La construcción social de la pobreza en América Latina y el Caribe : perspectivas, alternativas y críticas	Titulo
Aguirre Salas, Andrea - Autor/a; Ayos, Emilio J. - Autor/a; Hernández, Xochitl - Autor/a; Monge Arias, Adriana - Autor/a; Roa Meggo, Ysis - Autor/a; Rojas Villagra, Luis - Autor/a; Salazar L., Huascar - Autor/a; Sánchez Aguilera, María del Rayo - Autor/a; Valdivia Corrales, Gustavo - Autor/a; Vásquez, Jorge Ignacio - Autor/a; Voghon Hernández, Rosa María - Autor/a; Zamor, Stanley - Autor/a; Cimadamore, Alberto D. - Autor/a; Donato Biocca, Mercedes - Autor/a;	Autor(es)
En: . ( ). :	En:
Buenos Aires	Lugar
CLACSO	Editorial/Editor
2013	Fecha
Colección CLACSO-CROP	Colección
Estado; Construcción social; Producción de pobreza; Pobreza; Mercado; Economía política; Políticas públicas; Relaciones laborales; América Latina; Caribe;	Temas
Libro	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/clacso-crop/20130722041339/LaconstruccionSocialdelaPobreza.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
http://biblioteca.clacso.edu.ar

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La construcción social de la pobreza en América Latina y el Caribe : perspectivas, alternativas y críticas / Andrea Aguirre Salas ... [et.al.] ; adaptado por Mercedes Donato Biocca. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2013.
416 p. ; 23x16 cm. - (CLACSO-CROP)

ISBN 978-987-1891-60-3

1. Pobreza. 2. América Latina. I. Aguirre Salas, Andrea II. Donato Biocca, Mercedes , adapt.
CDD 362.5

Otros descriptores asignados por la Biblioteca virtual de CLACSO:
Producción de pobreza / Construcción social / Estado / Mercado / Economía política / Políticas públicas / Relaciones laborales / Representaciones culturales / América Latina / El Caribe

La Colección CLACSO-CROP tiene como objetivo principal difundir investigaciones originales y de alta calidad sobre la temática de la pobreza. La colección incluye los resultados de las actividades que se realizan en el marco del Programa CLACSO-CROP de Estudios sobre Pobreza en América Latina y el Caribe (becas, seminarios internacionales y otros proyectos especiales), así como investigaciones relacionadas con esta problemática que realizan miembros de la red CLACSO-CROP y que son aprobadas por evaluaciones académicas externas.

CLACSO

Secretario Ejecutivo
Pablo Gentili

Directora Académica
Fernanda Saforcada

Comité Directivo [Miembros Titulares]

Gerardo Caetano
UDELAR, Uruguay

Jose Carlos Rodríguez
CDE, Paraguay

Dalila Andrade
FaE/UFMG, Brasil

Leticia Salomón
DICU/UNAH, Honduras

Eduardo Toche Medrano
DESCO, Perú

Juan Ponce
FLACSO, Ecuador

Suzy Castor Pierre-Charles
CRESFED, Haití

Lucio Oliver
CEL/FCPyS y PPEL/UNAM, México

CROP

Director Científico
Alberto D. Cimadamore

Comité Científico

Thomas Pogge
Chair of CROP Scientific Committee
Leitner Professor / Philosophy and International Affairs
Yale University, USA

Julio Boltvinik
Professor / Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México

Atilio Boron
Professor / Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED), Argentina

Jean Comaroff
Professor / Department of Anthropology, University of Chicago, USA

Bob Deacon
Professor / Department of Sociological Studies
University of Sheffield, UK

Shahida El Baz
Dr. / The National Center for Social and Criminological Research (NCSCR), Egypt

Sara Hossain
Lawyer / Supreme Court, Bangladesh

Asunción Lera St. Clair
Professor / Department of Sociology, University of Bergen, Norway

Karen O'brien
Professor / Department of Sociology and Human Geography, University of Oslo, Norway

Adebayo Olukoshi
Director / United Nations African Institute for Economic Development and Planning (IDEP), Senegal

Isabel Ortiz
Associate Director / UNICEF

Shahra Razavi
Research Co-ordinator / United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD)

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168
C1101AAX, Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel. [54 11] 4304 9145 - Fax [54 11] 4305 0875
<www.clacso.org>
<clacsoinst@clacso.edu.ar>

CROP
Comparative Research Programme on Poverty

P.O. Box 7800
N-5020 Bergen, Noruega
Tel. 47 5558 9744
<www.crop.org>
<crop@uib.no>

Colección CLACSO-CROP

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

PERSPECTIVAS, ALTERNATIVAS Y CRÍTICAS

Andrea Aguirre Salas
Emilio J. Ayos
Xochitl Hernández
Adriana Monge Arias
Ysis Roa Meggo
Luis Rojas Villagra
Huascar Salazar L.
María del Rayo Sánchez Aguilera
Gustavo Valdivia Corrales
Jorge Ignacio Vásquez
Rosa María Voghon Hernández
Stanley Zamor

Introducción de
Alberto D. Cimadamore y Mercedes Donato Biocca

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Editor Responsable Pablo Gentili, Secretario Ejecutivo de CLACSO

Directora Académica Fernanda Saforcada

Colección CLACSO-CROP

Directores de la Colección Emir Sader, Director de Relaciones Internacionales de CLACSO y Alberto D. Cimadamore, Director de CROP
Coordinadores de la Colección Carolina Mera, Coordinadora del Área de Relaciones Internacionales de CLACSO y Hans Egil Offerdal, Coordinador del Programa América Latina y Caribe de CROP
Asistentes Dolores Acuña (CLACSO) y Santiago Kosiner (CROP)

Área de Producción Editorial y Contenidos Web de CLACSO
Coordinador Editorial Lucas Sablich
Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Producción Fluxus estudio

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1101AAX Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel. [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacso.edu.ar> | <www.clacso.org>

Primera edición en español
La construcción social de la pobreza en América Latina y el Caribe. Perspectivas alternativas y críticas (Buenos Aires: CLACSO, julio de 2013)

ISBN 978-987-1891-60-3
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723

Patrocinado por la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo Norad

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<www.biblioteca.clacso.edu.ar>

Los contenidos de este libro han sido evaluados por dos especialistas externos a la institución en un proceso de revisión por pares.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

ÍNDICE

Alberto D. Cimadamore y Mercedes Donato Biocca
Introducción | 11

Andrea Aguirre Salas
Mujeres antisociales. La construcción y gobierno de los perfiles femeninos punibles y la resistencia en Quito entre 1984 y 1988 | 23

Emilio J. Ayos
La eterna actualización de las clases peligrosas. La construcción de la pobreza y lo delictivo en la política social y en la política criminal argentina, 2003-2007 | 57

Xochitl Hernández
La migración internacional en El Salvador. Círculo perverso de crecimiento con pobreza | 83

Adriana Monge Arias
La nueva filantropía o la política social a la luz del neoliberalismo. La representación social de la reproducción de la pobreza en Costa Rica | 121

Ysis Roa Meggo
Cuando el deseo de tener hijos empobrece. Dinámica del empobrecimiento de las parejas infértiles en el Perú | 161

Luis Rojas Villagra
Los caminos de la pobreza. Evidencias en el caso del Bañado Sur en la periferia de Asunción | 189

Huascar Salazar L.
Transferencia de valor y reproducción de la pobreza en economías campesinas parcelarias de la zona andina. El caso del Norte de Potosí, Bolivia | 221

María del Rayo Sánchez Aguilera
Máquinas de pobreza | 253

Gustavo Valdivia Corrales
El neoliberalismo y las sociedades pastoriles del sur andino. Un caso de extrema exclusión y pobreza en los Andes peruanos | 283

Jorge Ignacio Vásquez
Pobreza y concentración de la economía. Una propuesta en términos relacionales | 317

Rosa María Voghon Hernández
La transmisión intergeneracional de la pobreza. Entre el cambio y la reproducción. El caso del Barrio de Atarés | 351

Stanley Zamor
El empobrecimiento de la clase media asalariada haitiana. Caso de los empleados intermedios de las ONG haitianas en Puerto Príncipe (2000-2005) | 389

INTRODUCCIÓN

LOS ENFOQUES DOMINANTES en los estudios sobre la pobreza tienden a privilegiar las descripciones y cuantificaciones de la pobreza, utilizando incluso en algunos casos indicadores económicos o de ingreso crecientemente sofisticados. Nuevos métodos de medición multidimensional de la pobreza utilizados internacionalmente continúan avanzando en describir, desde una perspectiva más abarcadora, un mundo en el que 1.700 millones de personas viven en pobreza aguda (Alkire y Santos, 2010). Al mismo tiempo, puede observarse una relativamente menor atención en las corrientes principales de estudio –especialmente a nivel internacional– a las explicaciones causales del origen de la pobreza, así como su reproducción y mantenimiento a lo largo de la historia de la humanidad.

Los enfoques que normalmente informan el debate sobre pobreza tienden a presentar a la pobreza como un "estado" que requiere una apropiada descripción para su entendimiento, pero que de tal manera, pierden la oportunidad de revelar a este fenómeno como una construcción social que permanece en el tiempo a pesar de que existen recursos más que suficientes para eliminar, al menos, sus formas extremas. Nuevas versiones de antiguos enfoques aparecen en los discursos políticos y académicos, incluso algunas veces bajo la vestimenta de nuevas versiones de "humanitarismo", entendido

como una posición ideológica que si bien deplora y lamenta la pobreza (y más aún, la indigencia y miseria), busca principalmente aliviar el sufrimiento que estas provocan, sin intentar desactivar los mecanismos que la generan y reproducen. Estos enfoques que están presentes en discursos oficiales de los organismos internacionales y sus Estados miembros, difícilmente describen y explican las causas sociales y estructurales de la pobreza en contextos históricos y geográficos determinados o, se podría incluso afirmar siguiendo a algunos autores, que al analizar la pobreza (sobre todo, en su aspecto relacional) "nunca se cuestionan la justicia del sistema de desigualdad en su conjunto ni los mecanismos que la provocan" (Marshall citado en Alvarez Leguizamón,2005:228).

En la medida en que la pobreza se describe, cuantifica y explica como una situación en la que están inmersos ciertos actores por responsabilidad propia, despojándosela de los aspectos sociales y relacionales que la nutren, el rol de los agentes no pobres queda en un segundo plano o es nulo (Lawson y St. Clair; 2009:37). La construcción de descripciones e imágenes de la pobreza queda así también disociada de la agencia (como capacidad de acción política o de otro tipo) y las relaciones sociales que la producen, perdiendo de algún modo la ambición explicativa, que es indudablemente un paso lógico previo a la búsqueda de soluciones para este fenómeno social que ha estado presente en toda la historia de la humanidad (Cimadamore, 2008). Esta disociación entre la producción de pobreza y la producción de riqueza (en donde reside el potencial de eliminar la pobreza) impide entender las causas que generan y reproducen la construcción social que aquí nos ocupa. No obstante, existen enfoques que encuentran arraigo en la tradición intelectual latinoamericana y en el pensamiento crítico que resultan esclarecedores porque se focalizan en la constitución del "polo de la pobreza" de manera relacionada con la construcción del "polo de la riqueza" en el marco de procesos sociales complejos (Cattani, 2008).

En la práctica, la primacía de enfoques descriptivos, los cuales ponen énfasis en aspectos cuantitativos de la pobreza, contribuye a la generación y mantenimiento de políticas públicas concentradas en la mitigación de la pobreza y la observación de sus resultados estadísticos, dejando en un segundo plano las causales de la misma. En contextos como estos se establecen y consolidan nociones y prácticas de responsabilidad pública mínima en materia de protección social, circunscribiendo el rol del Estado al amortiguamiento de la pobreza, principalmente de sus formas extremas. La premisa que subyace a estas políticas, que con distinta intensidad se diseminaron en América Latina y el Caribe (ALC) y otras regiones del mundo, es que la inter-

vención estatal es necesaria y se justifica sólo en aquellos casos en los cuales los mecanismos de mercado no están en condiciones de dar respuesta a carencias extremas en la sociedad. En tales circunstancias, la acción estatal es considerada pertinente, ignorando que lo que aparece como una intervención excepcional es la regla debido a las empíricamente comprobadas fallas del mercado (Sojo, 2003) y otros mecanismos de distribución de los recursos sociales que se traducen en pobreza y exclusión.

La persistencia de altos niveles de pobreza e indigencia en ALC muestra la imperiosa necesidad de desarrollar un enfoque alternativo, que también se plasme en políticas diferentes a las dominantes actualmente. Informes recientes de organismos internacionales que monitorean la evolución de la pobreza en la región muestra que la población considerada pobre alcanzaba a los 189 millones de personas al finalizar la primera década del Siglo XXI (CEPAL, 2009).

El enfoque relacional, en el cual se desarrollan los conceptos de producción o construcción de pobreza (Øyen, 2004; Cimadamore y Cattani, 2008) pretende poner fin a la supuesta neutralidad que se esconde detrás de algunas descripciones, vinculando claramente la problemática de la pobreza tanto con los procesos, las estructuras así como también con acciones y actores específicos que generan las condiciones de su existencia y mantenimiento. El entendimiento de esta problemática demanda escarbar bajo la superficie para develar cuáles son los intereses que resultan protegidos cuando la pobreza se mantiene o perpetúa. En este sentido autores como Gutiérrez (2007) y Cattani (2008) plantean la necesidad de examinar las dimensiones relacionales que existen entre pobreza y riqueza, partiendo de la idea que la pobreza no es un fenómeno aislado o marginal, sino que se reproduce conjuntamente con la riqueza, en el marco de la reproducción de las relaciones sociales.

Los enfoques relacionales de la pobreza y los centrados en su producción y mantenimiento tienen una larga historia en el pensamiento social (Álvarez Leguizamón, 2005) extendiéndose ampliamente en la última década, quizás con más fuerza en ALC debido al impacto del Programa CLACSO-CROP en la agenda de investigación crítica sobre pobreza. En los desarrollos que tienen como destacada difusora a Else Øyen, se plantea que la producción de pobreza "es un fenómeno duradero que sigue un patrón repetitivo, en donde ciertos actores se comportan de modo tal que la pobreza aumenta o es sostenida; y en donde las víctimas/población pobre se encuentran en una situación dentro de una estructura que proporciona pocas o nulas oportunidades para cambiar la situación" (Øyen; 2004). De esta forma, se articula un visión de la producción de pobreza en la que intervienen

procesos, estructuras (históricas y coyunturales) y actores (los cuales actúan de forma conciente o inconscientemente) que reproducen la pobreza (Cimadamore, 2008).

La identificación de procesos, actores, prácticas y estructuras abre la posibilidad de encontrar modos para desactivar esos mecanismos. En otras palabras, la investigación y conocimiento sobre las condiciones de producción y reproducción de la pobreza es una condición necesaria –y obviamente, no suficiente– para identificar los caminos políticos de cambio social y eliminación de la pobreza. A un nivel teórico agregado, estas relaciones tienen una entidad que varía notablemente en los diversos casos dado que actores, prácticas y estructuras adquieren diversas formas o características en los diferentes períodos y lugares. Esto es así porque, la pobreza está ligada indisolublemente al capitalismo, en la medida en que es el producto histórico de esa lógica de acumulación (Murillo, 2007) que adquiere diversas formas e intensidades dependiendo de espacio y el tiempo que se observa. En este sentido, un enfoque crítico como el que se ha pretendido infundir a la agenda de investigación sobre producción de pobreza impulsada por CLACSO-CROP, ha estado orientada a considerar tanto las relaciones y especificidades locales, como así también las relaciones globales en las que se desarrollan estos procesos.

Asimismo, un enfoque crítico como el de producción de pobreza, si bien en su versión original (Oyen, 2004) tiende a concentrarse en los agentes (aumentando así la visibilidad de estos actores), no descuida en versiones subsiguientes (Alvarez Leguizamon, 2005; Cimadamore, A, 2008) los aspectos estructurales y sistémicos, recreando uno de los debates más fructíferos de las ciencias sociales: el debate agente estructura (Wendt, 1987). De esta manera, se avanza en complejizar agenda de investigación que tiene un notable potencial de generar nexos entre ciencia social y políticas de eliminación de la pobreza.

Las investigaciones aquí presentadas son producto de la agenda de investigación alternativa que articulan CLACSO y CROP y están atravesadas por cuatro grandes ejes (economía política, políticas públicas, relaciones laborales y las representaciones culturales) que cruzan diversos niveles de análisis tales como el local, el nacional y el internacional. En gran medida dan cuenta de los efectos provocados por la reestructuración neoliberal de la sociedad, el mercado y el Estado, así como de su vinculación con la producción y reproducción de la pobreza.

PRODUCCIÓN DE POBREZA: EL EJE DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

La interacción entre el estado y el mercado es fundamental para entender las condiciones en las cuales la pobreza se produce y evolucio-

na en espacios geográficos e históricos específicos. La interacción entre ambas estructuras sociales condiciona la distribución de recursos y por tanto también la distribución de oportunidades para individuos y grupos. (Cimadamore y Lizárraga, 2008).

A lo largo de la historia la relación entre ambas estructuras ha variado, habiendo períodos en los que primó la lógica del estado y otros en los que se impuso el mercado, en virtud a la correlación de fuerzas o poder relativo que existía entre los agentes que predominaban en una u otra estructura. La implementación del ideario y programa neoliberal marcó claramente un período en el cual la lógica expansiva del mercado (y sus agentes principales) se impuso a la del estado, lo cual trajo aparejado consecuencias tangibles para las poblaciones latinoamericanas. La subordinación a las reglas del mercado generó o profundizó rupturas sociales en los países de la región, en las cuales amplios sectores cayeron o se consolidaron en una situación de gran vulnerabilidad, pobreza e, incluso, exclusión de los beneficios de de tales sociedades.

El artículo de Gustavo Valdivia titulado "El Neoliberalismo y los pastores alpaqueros del sur andino: un caso de extrema exclusión y pobreza en los Andes peruanos" constituye un aporte para la comprensión de las causas de la pobreza en la sociedad pastoril de Perú. Este trabajo muestra que pese a que los sistemas de producción tradicionales han persistido a lo largo de la historia, garantizándoles a los pastores condiciones de vida y de reproducción social que no serían posibles en el marco de relaciones de producción mercantiles; los sistemas de producción tradicionales no son considerados por la política agraria nacional como estrategias viables de producción, siendo sólo parcialmente apreciados dentro de los programas de alivio a la pobreza. De esta manera, el estado promueve un sistema en el cual la apropiación de los beneficios es marcadamente desigual siendo otros actores –como los acopiadores de lana y las fábricas procesadoras de fibra – los beneficiarios dentro de un sistema que produce pobreza.

Xochitl Hernández en "La migración internacional en El Salvador: círculo perverso de crecimiento con pobreza" trabaja la relación entre la migración internacional y la desarticulación del aparato productivo salvadoreño, así como los efectos de esta dinámica en la producción y reproducción de las condiciones de pobreza. Para la autora, este vínculo se genera porque la migración internacional (a través del envío de remesas) activa procesos contradictorios que derivan en la concomitancia de flujos monetarios crecientes y el desmantelamiento del aparato productivo. Este trabajo señala que tanto los migrantes como los receptores de remesas, comparten patrones de consumo, los cuales refuerzan la demanda de actividades de co-

mercio y servicios, sectores que escasamente emplean mano de obra. Paradójicamente, el alto desempleo generado por este sistema, impele a una proporción creciente de la población dentro del sector informal de la economía, reforzando la idea de que migrar es la única alternativa para superar la situación en la que ellos y sus familias se encuentran inmersos. Los efectos económicos y sociales del proceso migratorio descrito en la investigación contribuyen así a explicar las condiciones particulares en las que la producción de la pobreza se perpetúa a través de estos círculos viciosos que se registran en este país Centroamericano.

Retomando la tensión entre la producción de pobreza y la producción de riqueza, Jorge Ignacio Vásquez, en su trabajo "Pobreza y concentración de la economía: una propuesta en términos relacionales", analiza la relación entre la concentración económica de capitales y la pobreza a partir de la transformación de la posición del empresariado en Chile. En este estudio se enfatiza el rol del discurso legitimador de las diferencias, en el cual se relaciona la figura del emprendedor con la del empresario, haciéndose hincapié en la actitud emprendedora como justificación de la situación de privilegio de esos actores. Dentro de este discurso los "atributos individuales" son señalados como la causa del éxito de estos actores, ocultándose que el mismo se basa en una posición heredada dentro de la estructura social, la cual les otorga un acceso privilegiado a ciertos recursos y a ciertos ámbitos. De esta manera, se pone de manifiesto los aspectos discursivos e ideológicos que mantienen en el tiempo las condiciones de producción de pobreza y desigualdad.

Por último, el trabajo de Huáscar Salazar Lohman titulado "Transferencia de valor y reproducción de la pobreza en economías campesinas parcelarias de la zona andina: el caso del Norte de Potosí – Bolivia" centra el análisis en los mecanismos estructurales que permiten la transferencia de valor de las economías campesinas al sector que detenta el capital. En este trabajo se observa que las relaciones de poder existentes en el mercado resultan desfavorables para los campesinos, quienes se ven obligados a vender su producción incluso cuando eso implica una pérdida neta en relación a los costos monetarios en los que han incurrido. De esta manera, se describe y explica la producción de pobreza generada por un proceso de intercambio desigual mediante el cual el sector que detenta el capital se apropia de gran parte del excedente producido. Las conclusiones aportan así más evidencia empírica que es consistente con observaciones y hallazgos de otras investigaciones contenidas en este volumen y en otras obras de la Colección CLACSO-CROP de estudios sobre pobreza (ver por ejemplo, casos de estudios contenidos en Alvarez Leguizamón, 2005).

PRODUCCIÓN DE POBREZA: EL EJE DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

La reforma neoliberal que se implementó en América Latina generó una transformación en la concepción del rol del estado y por tanto, implicó una nueva visión sobre las políticas públicas que incidió naturalmente sobre la práctica política en general y las políticas sociales en particular. En el ámbito de las políticas sociales, la capacidad del estado para responder a los efectos negativos de las políticas económicas sobre las sociedades fue reducida, quedando su actuación limitada a situaciones extremas. De esta forma, las políticas sociales se transformaron en acciones específicas para grupos que fueron inhibidos para reproducir su subsistencia, pero continúan reproduciendo la estructura de desigualdad existente. En ese sentido, las políticas sociales funcionaron como mecanismo atenuante de los efectos negativos de las políticas económicas y de control social, pero se mostraron ineficaces para resolver problemáticas como la creciente pobreza y vulnerabilidad de vastos sectores de la población (Satriano, 2006).

La necesidad de modificar las políticas públicas vigentes a fin de desactivar procesos de producción de pobreza se observa en el trabajo de Ysis Roa Meggo "Cuando el deseo de tener hijos empobrece: Dinámica del empobrecimiento de las parejas infértiles en el Perú". Esta autora analiza una dimensión poco estudiada dentro de los estudios de producción de pobreza, relacionada con el problema de infertilidad en las parejas de Perú. Roa Meggo muestra que aún cuando la Ley General de Salud reconoce el derecho a recurrir a tratamientos de infertilidad, en la práctica esa norma es de difícil cumplimiento. En este contexto, las parejas peruanas que requieran ese tipo de tratamiento, se ven obligados a acudir a las clínicas privadas y enfrentar costos sumamente elevados. Además del menoscabo que implica para la economía de las parejas (sobre todo de aquellas con relativamente menos recursos económicos), este trabajo muestra que estas familias están expuestas un menoscabo de su derecho a la salud y a la protección social en términos más amplios.

Queda así puesto de manifiesto que, en la medida en que el Estado ha permitido no sólo el mantenimiento sino también el incremento de los niveles de pobreza y vulnerabilidad, debe ser visto tanto como parte del problema a resolver y como parte de la solución. La disminución y eventual erradicación de la pobreza requiere –de acuerdo a la evidencia empírica existente– la acción decisiva y concreta de los estados. Esta no es una tarea sencilla, en la medida en que los estados latinoamericanos deben hacer frente a la pobreza estructural y a la llamada nueva pobreza con recursos muy limitados (Cimadamore, Dean y Siquiera; 2006). No obstante ello, la lectura del trabajo sugiere –de manera similar a otros trabajos contenidos en la agenda de inves-

tigación de la que forma parte este volumen– la necesidad de formular y aplicar políticas, económicas, sociales, culturales que permitan desactivar los procesos productores de pobreza, redefiniendo así las relaciones sociales imperantes.

Los desafíos para las políticas públicas y más específicamente para las políticas sociales, también aparecen, en un contexto totalmente diferente como el cubano, en donde la presencia del Estado ha sido muy fuerte, "La transmisión intergeneracional de la pobreza: entre el cambio y la reproducción. El caso del Barrio de Atarés" es el trabajo presentado por Rosa Voghón Hernández, en el cual analiza la interrelación entre las políticas sociales y las condiciones familiares, a fin de develar las características y los procesos que explican la transmisión intergeneracional de la pobreza en el Barrio Atarés de la ciudad de la Habana. En su investigación pueden observarse los desafíos a los cuales las políticas públicas deben enfrentarse luego de la crisis económica de la década de 1990. Voghón Hernández muestra que existen diferentes tipos de condicionamientos provenientes del entorno, de la estructura de oportunidades, así como también de las percepciones asociadas a la situación de pobreza, que contribuyen a explicar su persistencia. Por ello, pese a que la autora a través de este trabajo evidencia que las políticas universales han logrado avances significativos en el bienestar de la población desde los primeros años de la Revolución, señala que las políticas tradicionales necesitan ser combinadas con instrumentos de focalización para poder atender la creciente complejización de esta problemática.

PRODUCCIÓN DE POBREZA Y TRABAJO

Otra dimensión de la transformación neoliberal que ha tenido importantes implicancias para la temática de la pobreza, fue la flexibilización laboral. Las políticas de flexibilización y desregulación exacerbaron las tensiones propias del capitalismo, al incrementar el poder que detenta el capital frente al trabajo en las sociedades de la región. La falta de empleo y su precariedad, tienen una fuerte incidencia en la capacidad de negociación de los trabajadores, y por tanto es una variable sumamente relevante a la hora de analizar la pobreza de amplios sectores sociales y la fragmentación social que se observa en la región. Las transformaciones en el mundo del trabajo mermaron la capacidad de respuesta de las organizaciones de los trabajadores, y al igual que en el caso de las políticas sociales, la transferencia de la responsabilidad del plano colectivo al plano individual potenció la competencia y diluyó los lazos de solidaridad social (Salvia, 2004).

La precariedad e inestabilidad laboral, el subempleo y el desempleo son escenarios que se reiteran en los países de América Latina y el Caribe. Los trabajos que se presentan a continuación y son parte

integral de este volumen, muestran de qué manera las modificaciones en la relación capital – trabajo están relacionadas con procesos productores de pobreza.

La investigación de María del Rayo Sánchez Aguilera, "Máquinas de pobreza" muestra desde la perspectiva de los trabajadores de la maquila cómo operan los mecanismos denominados por la autora como *máquinas de pobreza*. Este último concepto remite a un complejo sistema económico y social de explotación que se inserta en la vida del trabajador de manera profunda y sistemática. El trabajo en la maquila se caracteriza por ser intensivo, reiterativo y mal pago. A lo largo de su investigación, Sánchez Aguilera muestra cómo las maquilas se convierten en los ejes de una realidad social que configura la vida de los pobres, convirtiéndose además en un poderoso límite para el desarrollo humano y para la construcción de una organización social distinta.

"El empobrecimiento de la clase media asalariada haitiana. Caso de los empleados intermedios de las ONG haitianas en Puerto Príncipe (2000-2005)" es la investigación realizada por Stanley Zamor, quien analiza las condiciones y los mecanismos de extensión de la pobreza en el seno del asalariado calificado. Zamor plantea que en el caso de Haití los orígenes de los actuales procesos productores de pobreza deben buscarse en la desarticulación existente entre la esfera económica, la social y la política, la cual se refleja y refuerza a través de la pasividad asumida por el estado en materia de regulación laboral.

El trabajo de Luis Rojas Villagra "Los caminos de la pobreza. Evidencias en el caso del Bañado Sur en la periferia de Asunción" muestra cómo la concentración de la tierra y la intensificación en la mecanización del campo, procesos asociados a la expansión de los monocultivos de *commodities* de exportación, han expulsado a las poblaciones rurales hacia las periferias urbanas desencadenado importantes procesos de empobrecimiento. A partir de allí Rojas Villagra focaliza su análisis en las relaciones que las poblaciones pobres de la periferia urbana establecen con el Estado, el mercado y el resto de la sociedad civil y muestra como esas relaciones producen y reproducen la dinámica de empobrecimiento.

PRODUCCIÓN DE POBREZA Y REPRESENTACIONES CULTURALES

Junto a los procesos antes descriptos existen otros, también relacionados con la producción de la pobreza, que no son necesariamente de carácter material o tangible en el sentido más básico que se le asigna a estos términos. Las representaciones sociales ideologías que legitiman y naturalizan cierto tipo de relaciones sociales, operan en muchas oportunidades como eficaces reproductores de las causales de la pobreza y la desigualdad.

La producción y consolidación de representaciones a las cuales se les asigna una connotación positiva o negativa, busca cristalizar la diferenciación socioeconómica entre los miembros de la sociedad (Álvarez Leguizamón, 2005). En este sentido, el artículo de Emilio J. Ayos "La eterna actualización de las *clases peligrosas*: la construcción de la pobreza y lo delictivo en la política social y en la política criminal argentina, 2003-2007." plasma la vinculación entre la política social y la política criminal que se inicia en este país sudamericano en la década de 1980 y continúa funcionando hasta la actualidad. Ayos analiza el rol central que tuvieron categorías como la de "clases peligrosas" para el control social y cómo a partir de la definición de pobreza-pobre / delito-delincuente se formularon ciertas estrategias de intervención públicas. Este trabajo permite rastrear los orígenes de políticas como la prevención proactiva del delito, que conducen a una criminalización de la pobreza y a una reproducción de estructuras de desigualdad que conforman condicionantes difíciles de superar.

Una problemática muy similar es planteada en el trabajo der Andrea Aguirre "Mujeres antisociales. La construcción y gobierno de los perfiles femeninos punibles y la resistencia, en Quito, entre 1984 y 1988". Esta autora devela el uso político de la noción de inseguridad que, en detrimento de discursos sobre justicia social, justifica la fractura entre una serie de sectores proclamados antisociales y una comunidad ciudadana cuya identidad se levanta sobre los principios de mercado. También aquí queda demostrado cómo los medios de comunicación producen una deformación de los perfiles criminalizados, haciéndolos irreconocibles en su humanidad y por lo tanto punibles sin compasión social. Aguirre muestra acabadamente cómo el discurso de la inseguridad legitima la represión de ciertos sectores, facilitando la implementación de políticas neoliberales y produciendo efectos sociales que tienen consecuencias a la hora de evaluar las condiciones de producción y naturalización de pobreza.

Por su parte, el trabajo de Adriana Monge Arias titulado "La nueva filantropía o la política social a la luz del neoliberalismo, la representación social de la reproducción de la pobreza en Costa Rica" estudia cómo a través del discurso de la política social se generan representaciones que reproducen estructuras de desigualdad socioeconómicas ligadas a la producción de la pobreza. Para ello, la autora centra su análisis en el discurso de los funcionarios y las funcionarias del Instituto Mixto de Ayuda Social, en el cual se observa una naturalización y legitimación de las relaciones de desigualdad del sistema socioeconómico y cultural. Monge Arias plantea claramente que la invención del otro es un factor determinante en la producción y

reproducción de un mundo material y simbólico que legitima relaciones de desigualdad al naturalizar la pobreza como un asunto de responsabilidad individual.

La búsqueda de soluciones a los problemas de la pobreza y de la desigualdad requiere sin lugar a dudas, un serio análisis y debate sobre las causas de las mismas. Los trabajos aquí presentados muestran algunas de las dimensiones de este fenómeno que afecta a toda Latinoamérica y el Caribe. Estos jóvenes investigadores dejan al descubierto muchos de los procesos, agentes y estructuras que posibilitan la producción y reproducción de pobreza, por lo cual creemos que esta obra constituye un importante aporte en la consolidación de un enfoque crítico del estudio de la pobreza.

Alberto D. Cimadamore y Mercedes Donato Biocca

BIBLIOGRAFÍA

Alkire, Sabina y Santos, Maria Emma 2010 "Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries" en *Human Development Research Paper 2010/11*. http://hdr.undp.org/fr/devhumain/parlons-dh/2010-08/HDRP_2010_11.pdf

Álvarez Leguizamón, S. 2005 (Comp.) *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe* (Buenos Aires:CLACSO).

Cattani, A. 2008 "Riqueza sustantiva y relacional: un enfoque diferenciado para el análisis de las desigualdades en América Latina" en Cimadamore, A. y Cattani, A. (2008) "Producción de pobreza y desigualdad en América Latina" (Buenos Aires: CLACSO).

CEPAL 2009 *Panorama social de América Latina 2009* Cimadamore, Alberto; Hartley, Dean; Siquiera, Jorge 2006 "A pobreza do Estado: reconsiderando o papel do Estado na luta contra a pobreza global" (Buenos Aires: CLACSO)

Cimadamore, A 2008 "Las políticas de producción de pobreza: construyendo enfoques teóricos integrados en Cimadamore, A. y Cattani, A." en *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).

Cimadamore, A. y Lizárraga, F 2008 "Introducción a la economía política de la pobreza" en Cimadamore, A. (Comp.) *La economía política de la pobreza* (CLACSO: Buenos Aires).

Gutiérrez, Alicia 2007 "Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza" en 2007

Pobreza y Desarrollo Humano. //www. councilscienceeditors.org/globalthemeissue.cfm.

Lawson, V. y St. Clair, A. 2009 "Global poverty studies and humansecurity" en IHDP http://www.ihdp.unu.edu/article/724

Murillo, S. 2007 "Naturalización de la pobreza y la desigualdad. Efectos políticos y subjetivos de las estrategias del Banco Mundial" en *Revista del CCC* , Nº1 (Sep – Dic).

Øyen, E. 2004 "Knowledge about Poverty Production as a Key Word to Poverty Reduction". NFU conference, Bergen, 30 Septiembre

Salvia, A. 2004 "Crisis del empleo y fragmentación social en la Argentina. Diagnóstico necesario y condiciones para su superación". http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/catedra/series/x1.htm

Satriano, C. 2006 "Pobreza, Políticas Públicas y Políticas Sociales" en *Revista MAD*, Nº 15. Universidad de Chile.

Sojo, A. 2003 "Vulnerabilidad social, aseguramiento y diversificación de riesgos en América Latina y el Caribe" en *Revista de la CEPAL*, Nº 80.

Spicker, P; Álvarez Leguizamón, S. y Gordon, D. 2009 *Pobreza. Un glosario Internacional* (Buenos Aires: CLACSO).

Wendt, Alexander 1987 "The agent-structure problem ininternational relations theory" in *International Organization*, vol. 41, Nº 3.

Andrea Aguirre Salas*

MUJERES ANTISOCIALES

LA CONSTRUCCIÓN Y GOBIERNO DE LOS PERFILES FEMENINOS PUNIBLES Y LA RESISTENCIA EN QUITO ENTRE 1984 Y 1988**

Porque de ti depende, supuestamente depende
de cómo sea tu versión para salvarte o hundirte...
tengo que decir las cosas, tengo que inventarme,
hacer una película

Analía Silva, Mujeres de Frente

LA ECUATORIANA ES UNA SOCIEDAD FRACTURADA, profundamente tensionada por la noción de inseguridad, como toda la región. De un lado de la fractura malviven sectores marginales, del otro, se

* Integrante de Mujeres de Frente (colectivo dedicado a la producción de conocimientos y acción política entre mujeres diversas y desiguales en la cárcel de mujeres de Quito y fuera de la prisión) y de la CASA feminista de ROSA (colectivo de colectivos y militantes feministas y de izquierda antirracista). Magíster en Estudios de la Cultura y candidata doctoral en Historia por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito. Profesora en la Universidad Central del Ecuador, de Quito.

** Este trabajo no hubiera sido posible sin el compromiso cotidiano de Lisset Coba y Nadia Ribadeneira, entre muchas otras compañeras que son o han sido parte del proyecto Mujeres de Frente como Anne Pascale Laso, María Antonia Aguirre, María Augusta Montalvo, Sandra de Prada, Verónica Acosta, Emma Carrasco, Teresa Delgado, Analía Silva, Gloria Ordóñez, entre otras. En la palabra de cada una, en este caso la mía, está la inteligencia, la lucha y las limitaciones de un esfuerzo colectivo feminista y militante de izquierda antirracista.

consolida una comunidad ciudadana, que cobra sentido común en la defensa de principios de mercado como el emprendimiento competitivo, la propiedad privada, el bienestar individual y la meritocracia o responsabilidad personal sobre las propias condiciones de vida. Se trata de principios que afirman la identidad ciudadana contra la "antisocialidad" de los sectores marginales, cuando estos vulneran activamente esos principios. No cabe duda de que los límites reales que separan un lado del otro son inestables, por tratarse de una sociedad depauperada y poscolonial, sin embargo, el uso político de la noción de inseguridad, que legitima la fractura elevando la defensa de los principios ciudadanos al nivel de obligación moral, funge de dispositivo de (auto)gobierno de las mayorías; en efecto, aspirar a la ciudadanía pasa por defender aquellos principios, sin ponerlos en cuestión. En este contexto, en detrimento de los discursos de justicia social, la tensión social es administrada a través de dispositivos de control y castigo como la información noticiosa cotidiana sobre el problema de la delincuencia, videocámaras en zonas sensibles de la ciudad, el desarrollo de programas de policialización de la ciudadanía, el acoso policial a barrios y sujetos marginales o la prisión prolongada por años sin fórmula de juicio, que han venido normalizando la violencia ciudadana contra sujetos construidos como sospechosos y delincuenciales por esas mismas vías.

Mujeres de Frente es un cuerpo colectivo nacido en abril de 2004 en la fractura misma, como un diálogo feminista entre mujeres diversas y desiguales: lesbianas, heterosexuales, bisexuales, negras, mestizo-indígenas, blanco-mestizas, mujeres empobrecidas por el embate neoliberal, mujeres de clases medias privilegiadas en términos de acceso a recursos materiales y de expresión, externas e internas en la cárcel de mujeres de Quito.

Dejarse afectar, indagar en la experiencia propia para alcanzar a comprender en la piel el relato de otra, y trabajar en la comprensión de las dimensiones afectivas de la experiencia relatada, ha sido la base de la co-investigación militante por la que optamos. Elegimos mirar desde el punto de vista privilegiado para cuestionar profundamente el orden establecido de las mujeres oprimidas de muchos modos, pero también desde el punto de vista autocrítico de las mujeres privilegiadas en términos de acceso a los recursos, que participamos del proceso, para la construcción de conocimientos colectivos sobre el mundo de relaciones complejas y poderes en el que nos desenvolvemos. Concebimos nuestra co-investigación permanente como praxis, en la medida en que nos exige ensayar la redistribución de recursos materiales y de expresión, y porque retorna adentro de la cárcel y a las calles de nuestra ciudad en forma de acción política

colectiva: ensayos de autogestión entre mujeres no presas, presas y excarceladas; intervenciones públicas de muchos tipos y nuevos procesos de co-investigación.

Esta investigación sobre los albores de la Seguridad Ciudadana como sistema de construcción y gobierno del empobrecimiento de las mujeres oprimidas de muchos modos, se levantó sobre ese trabajo de años y se construyó en esa perspectiva, como un ejercicio de historial oral colectiva, que funcionó a través de círculos de discusión y de varias entrevistas y reconstrucciones de historias de vida entre dos. En este juego de cooperación de saberes, para profundizar la reconstrucción histórica y para establecer diálogos interpelantes con las compañeras involucradas elaboré una serie de entrevistas a intelectuales, activistas, voluntarios y guías penitenciarios activos en la época. En el mismo sentido, y con el interés de reconstruir el punto de vista ciudadano implicado en la configuración social[1] securitaria que nos interesa, hice una lectura crítica muy minuciosa de un diario de la ciudad de Quito de amplia circulación entre las clases medias y altas de la ciudad. Toda esta información retornó a los intercambios dentro de la cárcel de mujeres como estimulante de las discusiones y como parte del conocimiento colectivo que cada una va movilizando en nuevos empeños.

En esta investigación, nos concentramos en el periodo 1984-1988, años de gobierno de León Febres Cordero, caracterizados por la implantación de reformas neoliberales (en la línea que definiría el Consenso de Washington de 1989), que marcaron el desarrollo de esta tendencia a lo largo de las décadas siguientes. Este periodo de gobierno se caracterizó, a la vez, por la criminalización de Estado y el tratamiento represivo sobre sectores o grupos sociales específicos, asociado a reformas de la institución gubernamental, igualmente, de largo alcance.

En esta co-investigación, anduvimos buscando las huellas de nosotras y en nosotras, y desde allí, echamos luz sobre la configuración social en la que nos desenvolvimos en aquel periodo, que tanta información produce sobre el mundo que nos toca malvivir, sin perder la ternura jamás.

---

1 Asumimos la definición de Norbert Elias de "configuración social", como estructura compuesta por sujetos en interdependencia, cuya interrelación delimita posiciones diferenciadas de acceso a los medios de acción social específicos de dicha estructura (Elias, 1996)

1. VIDA COTIDIANA DE LAS MUJERES PROCLAMADAS ANTISOCIALES.

1.1. YA NO ME GUSTÓ... YA ME SALÍ Y ME FUI...

Quizás entrada la década del cincuenta, durante los años sesenta, más o menos, de cualquier manera, ellas fueron lanzadas al mundo siendo muy niñas. En su memoria, su origen es el desplazamiento, la venta como criadas, el trabajo infantil, el barrio marginal, el encierro en ausencia de la madre, el hospicio, la fuga... Crecieron en la decisión de seguir andando la ciudad, orientadas por la intuición del gusto y lo posible, limitadas por la violencia y lo que les estaba prohibido. Al principio, no tenían demasiada fuerza física, además de que nadie reconocía la poca fuerza que tenían, porque estaban siendo vistas, reconocidas y abordadas como las pequeñísimas mujeres terrosas que eran. El tiempo era inexacto, el origen vergonzante, su espacio urbano restringido, eran de su sexo, de sus razas, desclasadas.

> Se había muerto, pues, mi mamá y, y, y mis patrones me habían cogido, me habían regalado, decían, no sé, ya ni sé cómo también sería, decían que me han regalado a mis patrones, mi papá me ha regalado, ni sé cómo decían, entonces fui a las manos de esa familia y, y ellos me criaron, me daban la educación [...] yo era chiquita todavía [...] me hacían que arregle los cuartos, que tienda las camas [...] Mi patrona, ella era media, media no sé qué laya, media grosera, me trataba mal, me pegaba, me pellizcaba, me aruñaba, así era, de ahí ya no me gustó, pues, estar con ellos, ya me salí y me fui.(Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008)

> Andaba por las calles, sin saco, con los vestidos toda patirucia, con hambre [...] y dormía en cartones en un portal de Santo Domingo y un viejo, y un viejo, yo me había quedado dormida y un viejo... (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008)

Así empezaba a tejerse la memoria de pequeñas que poco más tarde serían proclamadas antisociales. Las relaciones de poder se vivían como asimétricas, al punto de generar una imagen opaca de un poder supremo irresistible, cuando fueron percibidas por niñas, cuyo origen ellas mismas desconocían (de hecho, optaban por ignorarlo como condición para mantenerse afectivamente vivas), cuya movilidad se debió al desplazamiento y, en el límite, a la fuga sin destino cierto, y cuyo sexo y raza imposibles, adquirieron sentido en las relaciones con los varones, la ciudadanía y las autoridades. Desde el principio, el mundo que debía ser vivido apareció enorme, intransformable. A su vez, quienes gozaban del derecho a un espacio urbano reconocido, vivie-

ron las migraciones campo-ciudad y la proliferación de barrios, calles y perfiles marginales, como una amenaza, como una incongruencia en la medida en que no representaban fuerza de trabajo formalizado. Así, las mujeres proclamadas antisociales, nos ofrecen una memoria del reordenamiento urbano como fractura territorial y social, y como desconcierto generalizado, signado por la incomprensión y la agresividad de raigambre colonial. Ellas conservan la memoria y el olvido de la sociedad entera.

> Yo extraño el antiguo Quito, era más bonito, más lleno de aventura. Antes la gente iba y venía hasta que salía el sol. La Amazonas, la 24, la Santo Domingo. Ahí se paraba la gente, sacaba sus canelazos, sus charoles de caramelitos y vendía la gente. Esos salones donde te daban tres discos por un sucre, y llegabas a los salones esos y allí veías las mujeres chupando, había las rebusconas esas que parecían de su casa, y así una que otra pareja, de esos que les encanta la noche; la mujer sacándole de la cantina al marido, "¡vago, sucio, sin vergüenza, los muchachos botados y vos regalando la plata en el trago, vamos a la casa, hoy mismo sacas tus trapos de la casa!..." (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008).

Con su fragmentación radical, sus referentes y posibilidades limitadas a cuestas, invadieron terrenos periféricos en los que levantaron barrios ilegales; durante el día, muchas ocuparon con su trabajo informal y sus costumbres inciviles el centro de la ciudad colonial y calles populosas de otras zonas de Quito; pero además, muchas, sus consortes y afines, ocuparon lugares y horarios invisibles, y los habitaron con cierta noción de justicia basada en el derecho a seguir viviendo. En el centro de la ciudad y otras pocas calles populosas, en la madrugada, emergieron espacios de sociabilidad levantados en el horizonte económico y cultural que la ciudad ofrecía. En la precariedad, en la madrugada, emergió la cultura de la plaza bulliciosa, la cantina, la pelea, la risotada, las pandillas de amigos, era el territorio de las trabajadoras del sexo, de las ventas informales, el hurto, las conspiraciones; eran sitios de los que partían estafadoras, estrategas del robo a pequeñísima escala y otras. En aquel entonces, ese era el territorio urbano posible para las que estaban "al borde de la prostitución, como digo yo, de la prostitución, les digo, así, que no han tenido […] que no tienen nada" (Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008), y para sus consortes, aventureros de clases medias y agentes de policía, cuyo origen social no era demasiado diferente de las primeras. Eran espacios amigables para los ilegalismos vividos como inevitables y, a veces, como deseables, vitalizantes, en relación con otras alternativas legales, "porque nunca te alcanza con dos hijos un sueldo de a mierda" (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008).

> ¿Solita bajó madrina?, sí, ¿quiere que le acompañe?, bueno decía yo, bajaba y me acompañaban, estaban ahí, veían que no venga la policía, que no vengan, así, agresivos... (Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008).

Evidentemente, estos rincones de la noche urbana, eran espacios en tensión; pero también, sitios familiares para la población desprestigiada y, por eso mismo, necesarios para la reconstrucción colectiva de cierto auto-reconocimiento social y para la revitalización en la reciprocidad. No son inusuales los relatos femeninos de adopción de niños y niñas ajenas, de circulación de bienes tras un golpe de suerte o como resultado de un negocio exitoso, de incorporación generosa de gente recién llegada a negocios prometedores o de circulación de consejos útiles para sortear los peligros inminentes de la ciudad. Tampoco es extraña la recreación de diálogos comprensivos de la injusticia, entre mujeres que se compartían sus historias de vida, sus esfuerzos por ofrecer a sus hijos e hijas un destino diferente al suyo, o sobre las innumerables acciones de irrespeto burlesco y agresión física a los uniformados, validadas por la violencia policial injustificada. De hecho, en aquella época, los tacones de los zapatos altos tenían el alma de fierro recubierto de cuero, lo sé, porque una vez una de ellas le abrió un agujero en la cabeza a un chapa[2] cuando él le mentó a su madre. Eran territorios invadidos, habitados y en franca disputa, pero a la vez, como se trataba de lugares de supervivencia al límite, eran sitios de transacciones de conveniencia calculada, golpes fallidos que traían fuertes forcejeos entre iguales, relaciones íntimas o de franca enemistad con agentes de policía, de modo circunstancial. En este sentido, son recurrentes los relatos que conservan memorias de delación, impotencia y venganza, que mantenían a esta población en alerta permanente.

> Así les he enseñado a mis hijos, les he dicho, cualquier cosa que les pregunten, alguna cosa, con el "no sé" ustedes se mueren, no tienen que estar que esto, este otro, que la otra cosa así, la otra cosa asá. Yo en mi casa nunca daba a notar [...] por eso el dueño de casa donde yo vivía nunca, dos años vivía ahí, y nunca supo lo que hacía, nunca supo [...] nunca daba a notar nada [...] toda la vida he sido con la vecindad de mi barrio, "buenos días", "buenas tardes" [...] nunca he hecho amistad con nadie. (Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008).

Las limitadísimas posibilidades económicas, la voluntad de consumo urbano nacida en el desarraigo y como única alternativa visible

2 Agente de policía.

para echar raíces; la inestabilidad afectiva producto de las relaciones de poder intensas, incesantes, y la consecuente volubilidad colectiva, tensionaban estas socialidades precarias. Sin embargo, para ellas, desde la infancia, el nivel de presión crecía por su condición sexual, como crecía la vulnerabilidad de los espacios familiares defendidos con agresividad por ellas.

> Me separé, igualmente me separé, porque no me gustó la actitud de él, era grosero, me cortaba por donde quería, por aquí me metió el cuchillo, por acá también me cortó, por acá, por aquí, aquí, ve, y así por todo lado me cortaba, cuando estaba borracho, entonces no me gustó y me separé [...] Él era ladrón [...] era estruchante, de esos que se meten a las casas, y a mi me traía de todo, entonces yo no tenía necesidad de trabajar. Salía de noche, venía a la madrugada, lo que sea, y venía trayéndome de todo [...] Sí caía preso, pero igualmente yo le sacaba... (Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008).

La mirada sobre ellas estaba atravesada por la conocida concepción social de la inferioridad de nosotras, pero en el caso de ellas, no se trataba de una inferioridad signada por la debilidad física y moral, pues no fueron imagen de dulce vulnerabilidad, sino todo lo contrario. Fueron cuerpos concebidos como sitio legítimo, incluso adecuado, para la realización de la voluntad y los deseos de los hombres de toda condición (padres, padrastros, hermanos, maridos, patrones, autoridades e incluso mujeres rango social superior), sin la interferencia cultural que limitaba la destrucción de las féminas, justamente porque no se trataba de mujeres, sino de mujerzuelas.

Siempre "al borde de la prostitución", en su más rica acepción: "así, que no han tenido [...] que no tienen nada" en un momento determinado, nada que no sea su cuerpo desnudo, ellas recompusieron cotidianamente sus cuerpos dotándolos de una fortaleza extraordinaria para la contención agresiva de la presión social sobre los menores a su cargo. Se recompusieron cotidianamente para inventar el trabajo necesario para alimentación y habitación, e incluso, procurándoles otro destino urbano a los niños, para la educación escolar, al menos para los varones. Ellas se endurecieron para contener, comprensivas, el egoísmo, la impotencia y el sinsentido de sus hombres, ausentes como padres, prestas a sacarlos de la prisión preventiva, capaces de asumir sus deudas, haciendo por cumplir un destino familiar. Todo el mundo reposaba sobre sus espaldas como una responsabilidad cultural indiscutida por ellas; pero ya no pude más, ya "no me gustó y me separé".

Prácticamente el único vínculo irrompible resultaba ser el de la madre con sus hijos e hijas, como responsabilidad que las obligaba a

no perder el sentido y a renovar la fuerza y la imaginación. Su condición de madres las hacía conservar, y en el límite re-territorializar, entre familiares en línea femenina y hasta entre vecinas, espacios de amparo para las y los menores. Para ellas, la informalidad y el delito siempre encontraron explicación en sus responsabilidades maternas y, de hecho, se concebían a sí mismas como trampolín de ascenso social urbano para sus siguientes generaciones, teniéndose a sí mismas como referente de lo que no debía ser el destino y la calidad humana de sus hijos e hijas. A la vez, la maternidad como sentido de vida, resultaba ser clave del sentido de fracaso, causa de una impotencia que se volcaba contra los y las pequeñas exigentes, y que las mujeres incorporaban a sus propias historias de vida terrosa, delictiva, desviada, como explicación culposa.

> "Digo, Dios mío, acordándome de las cosas, digo, si no me hubiera metido a esto, digo, todavía estuvieran mis hijos conmigo, pero así es la vida, digo, Dios mío, la culpable de todo que les haya pasado a mis hijos soy yo, soy yo la culpable, yo [...] Me mata, ya digo, pensar [...] ya, Dios, digo, ya, para castigarme, me ha castigado bastante [...] se han muerto mis hijos, tanta cosa que me ha pasado [...] Por tanta maldad que se ha hecho [...] es un castigo [...] les he robado, les he guanteado..." (Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008).

Las dinámicas urbanas implicaban una individualización radical de la experiencia, al punto de que, en el límite, las gentes solían desaparecer de los territorios compartidos sin producir extrañeza, excepto en los hermanos o amigos como deseo de venganza e, indefectiblemente, en las madres. Ellas buscaban mantener cierta cohesión de la familia nuclear y ampliada, aunque casi siempre tuvieron que resignarse a las pérdidas y recomponerse para seguir recogiendo los trozos de familia contrahecha. Guaridas de delincuentes, ellas construían de este modo un referente del sitio al cual volver. Esta individualización radical de la experiencia, no sólo contribuía al debilitamiento de los lazos familiares y grupales, sino que también implicaba explicaciones individualizantes de todo acontecimiento social. Así, la maternidad fallida era fuente de auto-culpabilización, sufrimiento vivido como merecido por las malas acciones cometidas en una relación directa con un Dios castigador, el único que alcanzaría a comprender la dimensión real del mundo. Esto era así, incluso porque la ciudad era una trama de complejísimas relaciones, cuyo referente en términos generales estaba constituido por los estilos de vida de los sectores en el poder y quienes con ellos alcanzaban a identificarse, su mirada racista, sexista y sus comportamientos económicos auto-defensivos para con la población abyecta; sectores paradójicamente despreciados por los grupos des-

prestigiados, debido al malestar que generaban activamente o a fuerza de indiferencia. Esta población abyecta estaba presionada además por la presencia policial constante. Por todo eso, la propia experiencia era vivida como confusión profunda. De allí que asumir la propia condición de inferioridad, no intentar comprender, recomponerse y avanzar, era su modo de seguir adelante, generación tras generación.

> A veces me esperaba mi hija, subida en la terraza, sacándome la cabeza y a veces cuando ya me veía se hacía la que nada, y yo a ella le miraba que estaba en espera [...] No les maltrataba porque decía, yo, yo no voy a maltratar como a mi me maltrató mi madre que se desfogaba su ira, su frustración, su pobreza, su, eso que no podía ¿no?, y miraba la pobreza y eso, pienso que eso le frustraba y entonces ella descargaba su frustración sobre mi, sobre mi hermana, y a la edad de siete años, igual tuvo que salir corriendo... (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008).

La ciudad no ofrecía condiciones ni materiales ni culturales para el ascenso social de estos sectores, y muchas veces, los niños y hasta las niñas encontraban una alternativa, paradójicamente autónoma, en la fuga hacia los territorios urbanos abiertos por sus consortes, abandonados o destinados para ellos por los sectores en el poder, como había ocurrido con sus madres. Por lo demás, aparentemente, en los territorios suburbanos criminalizados no circulaban explicaciones socioeconómicas en clave de justicia social, aunque existía un sentido de la (in)justicia en lo inmediato, vivido como derecho a seguir viviendo.

La presión social la vivía cada una como destino de origen impensable, que encontraba explicaciones en la propia condición racial, cultural y sexual de calidad inferior. En muchos casos, estos rasgos significativos (para ellas y para la ciudadanía en general), se combinaban con otras marcas visibles de sus recorridos vitales, como cicatrices mal suturadas, gestos auto-defensivos automáticos, ausencia de ternura y otras, lo que las hacía reconocibles como delincuenciales. Evidentemente, muchas protegieron sus cuerpos de estas marcas, como expresión de su feminidad y del auto-reconocimiento que también encontraban en sus territorios quiteños, donde también se reconocía su arrojo, encantaba su astucia, circulaba la picardía.

La enorme capacidad de recomposición de estas mujeres, las hacía retornar cada día a su aventura social y volver a ensayar prácticas de reapropiación e incluso de inversión de las relaciones de poder. Cada una de ellas lo había intentado todo. Después de fugarse del hogar de niñas de las monjas del Buen Pastor, algunas buscaron trabajo como empleadas domésticas, pero tenían muy mala facha.

Entendían el empobrecimiento y sus efectos sociales y eso las hería. Otras fueron mujeres del ambiente[3], pero en la competencia con las otras salían perdiendo, porque no eran negras voluptuosas y de carnes firmes o sucas, además exhibían marcas visibles de la violencia que las afeaban aún más. Sentían el racismo y eso las henchía de rabia. Algunas de ellas fueron las conocidas por la prensa como "reinas del guanto", "falsas prostitutas" que, con esencia de flor de guanto, adormecían hasta la inconciencia a los que se preparaban para penetrarlas; los llevaban, coquetas, a una u otra cantina donde eran conocidas y donde repartirían el botín, o se hacían llevar a las casas de ellos, atrevidas, los invitaban a beber, y los adormecían gota a gota, sin apuro para que no noten, y una vez desplomados los desvalijaban. Otras eran conocidas por la prensa como "falsas domésticas" que, después de crear confianza, vaciaban las residencias donde servían. Eran "ratas conocidas", que disimulaban bien el robo de unas pocas piezas de la mercadería que abundaba en los almacenes que les estaban prohibidos.

> "Seguro que tu eres la negra Gloria", entonces me cogieron. Lo agentes "acompáñeme", yo digo "¿por qué?", "porque tienes una denuncia. Vos le has robado a tal persona". ¡En mi casa me fueron a ver!, estaba preparando la guata para irme a la venta, quedó todo botado las ollas. Mi hijo terminó de hacer la guata y salió a vender. Ahí me colgaron, me tuvieron colgada unos 20 minutos, una media hora, ya no avanzaba con los brazos. Se me rompían, parece, los brazos. Me daban con un palo, acá atrás en los brazos. Es feo eso. Me decían que devuelva lo que me he robado. El dueño de la cadena me veía lo que me colgaban, "devuélveme nomás, decía, devuélveme. Son cosas de mi papá. Devuélveme". De ahí me fui a mi casa. Me hice curar haciéndome fregar con mentol, con mis amigas, mis vecinas de mi casa. Me daba iras. (Ordoñez, 12 de febrero y 25 de abril de 2008).

Ellas experimentaron la rabia que guarda una información preciosa sobre la historia de todas nosotras y nuestra sociedad. Ahora, "cuando la ira se expresa y se traduce en obras al servicio de nuestra visión y de nuestro futuro, se convierte en un acto de clarificación liberador y fortalecedor, pues el doloroso proceso de traducción nos sirve para identificar a quienes son nuestros aliados, pese a las grandes diferencias que nos pueden separar de ellos, y a quienes son nuestros auténticos enemigos. La ira está cargada de información y energía" (Lorde, 2003: 141-142).

---

3 De la prostitución callejera.

1.2. TE VAN JALANDO, JALANDO, JALANDO... HASTA QUE YA TE TIENEN EN EL AIRE

> En la 24 pasaba que venía la batida y le llevaban a Sansón y a los que no son. Ahí le conocí a ella en el CDP[4]. Yo a veces me quedaba golpe de 3 de la mañana, 4 de la mañana, y ella yo veía que se quedaba y los guaguas también juntos con ella. O sea, mejor dicho, a esos niños no se les puede exigir nada porque la escuela de ellos fue la calle, juntos con su madre. A veces las noches eran frías, a veces llenas de aventura. No sabías qué pasaba esa noche. Salías de tu casa, pero no sabías si regresabas, si te cogía la policía, no sabías si ibas a hacer plata, no ibas a hacer plata. (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008).

Como función de control de la paz social, los agentes de policía tenían la misión de recorrer los barrios marginales, las calles del comercio informal y los rincones populosos de la madrugada quiteña. En la experiencia cotidiana, y en los manuales de Investigación Criminal, los principales sistemas de lucha contra el crimen eran dos.

> Las Batidas. Se conoce con este nombre a la recogida efectuada por la Policía de toda clase de delincuentes o sospechosos para encerrarlos por encomienda de una tradicional reclusión a nivel nacional, que se produce en un periodo regular dos veces al año. Coinciden con las festividades de Octubre en Guayaquil y de Diciembre en Quito. Cuando el detenido no registra antecedentes que le impliquen o si su relación delictiva está inscrita, su inconducta o culpabilidad queda establecida por quienes tienen que elaborar los informes. Las salidas se aprueban para el día de Reyes. El 7 de enero es la fecha tope en la que el detenido conoce si fue envuelto en la red o está ´ensuciado`. Así, bajo este esquema se adquiere el pasaporte a la libertad (Jaramillo, 1986: 187-188).

En la práctica, las batidas eran mucho más frecuentes, y en efecto, consistían en la captura masiva y sin denuncia previa de perfiles cuyos cuerpos exhibían una combinación de rasgos étnicos, de comportamientos inciviles y marcas adquiridas a lo largo de la vida disputada en la calle, que los signaba como delincuenciales. En este sentido, las batidas eran un dispositivo selectivo, que para la población criminalizada reafirmaba la propia condición delincuencial no necesariamente asociada a delitos cometidos. De cara a la ciudadanía, las batidas significaban la promesa de limpieza de los espacios de concentración masiva ciudadana y de que los grupos inciviles en general y, eventualmente, aquellos sujetos conocidos a través del robo sufrido en particu-

4 Centro de Detención Provisional.

lar, estaban siendo amedrentados en pos de su migración fuera de la ciudad. Pero más allá, como veremos más adelante, los resultados de las batidas publicados en prensa, constituían una práctica constructiva de las relaciones sociales, a través de la exhibición de los perfiles temibles, haciéndolos reconocibles, llenándolos de significado y tensionando las relaciones sociales urbanas cotidianas.

En lo cotidiano, como mecanismo de control efectivo, las batidas contribuían a la desorganización de las ya precarias sociabilidades marginales, pues las mantenían bajo amenaza constante y las incorporaban en un sistema de entrada y salida permanente de las diferentes dependencias de la policía, que pasaban a ser nodos fundamentales, hiper-significativos del territorio urbano de los sectores abyectos. Así, las batidas se erigían como dispositivo de producción de sentido para la ciudadanía, y para las personas y sectores antisociales, a la vez que contribuían a debilitar e incluso imposibilitar los vínculos horizontales estables.

Finalmente, las batidas establecían relaciones profundamente sórdidas con los mal remunerados individuos uniformados, con los que valía la pena mantener las mejores relaciones posibles, a través de pactos y coimas. Esto teñía de ambigüedad las relaciones, ya no sólo con la policía como poder, sino con los iguales insertos en las redes de negociación de la ilegalidad. Tal era la oblicuidad de las relaciones entre una policía chabacana y una población depauperada que, en la prensa, no era inusual la figura criminal del "falso agente", quién parodiaba las prácticas de los agentes de policía, haciéndose de grandes sumas de dinero a través de la amenaza y la extorsión aguantada por estos sectores empobrecidos.

Todos estos efectos estaban entrañablemente relacionados con la otra práctica institucionalizada de control de la delincuencia: la investigación criminal basada en el *modus operandi* de los criminales. Basado en el conocimiento que de los delincuentes consuetudinarios debían tener los investigadores en sus recorridos urbanos, en:

> las Oficinas de Investigación [...] la labor del agente se reduce a deducir de las circunstancias narradas en la denuncia, que el delito pudo haber sido cometido por tales o cuales sujetos, detener a todos ellos (conoce también los domicilios, lugares que frecuentan, relaciones, etc.), y obligarles a declarar mediante tortura física. (Este procedimiento es notorio específicamente en relación con ladrones y rateros)(Flor Pinto Galo, General de Policía (r), 1961, en Jaramillo, 1986: 187).

Evidentemente, este sistema se prestaba a la arbitrariedad de los agentes de policía, cuya palabra era veredicto en relación con los hechos. Por eso, las detenciones para investigación podían estar asociadas a

la captura en delito flagrante o a denuncias recibidas, pero también a actitudes sospechosas e incluso a venganzas personales. Los relatos de las mujeres[5], ofrecen una memoria de la tortura como disfrute del poder ejercido sobre otro cuerpo y del ensañamiento ante las resistencias. Disfrute del poder de producir daño y ensañamiento, que tallaban sobre los cuerpos afectables el perfil antisocial, cruzado de cicatrices, resentimientos y endurecimiento.

Ya hablamos de la individualización de la conciencia de los y las proclamadas antisociales como efecto de la inmigración a la ciudad, vivida como aventura singular de rebúsqueda de la vida; personas atomizadas, entretejidas cotidianamente como sociedad particular por las mujeres-madres y permanentemente pulverizadas como comunidad por las dinámicas de la sociedad quiteña. Pues bien, la investigación criminal, radicalizaba la individualización de la conciencia, a través de la noción de "delincuente" como individuo cometedor de delitos tipificados. Persiguiendo a estos individuos, hombres, mujeres y raritos[6], a través de sus relaciones personales, cubiles maternos, guaridas nocturnas, etc., este sistema de investigación criminal basada en el *modus operandi*, pretendía ser una cartografía de los sectores antisociales, pero en la práctica, no era sino un mecanismo de presión sobre sectores archiconocidos y permanentemente performados como delincuenciales, esta vez, a través del daño intenso de un cuerpo, otro, otro, otro...

> No podías dormir, despertabas por los gritos que pegaban la gente, ¿no? [...] te asustabas y abrían la puerta para ya meterle medio muerto para que se recupere en el calabozo y tú no podías dormir y estabas tensa pensando a qué horas te toca a vos [...] Cuando a mi me sacaron eso era por la tarde [...] pasó que se me guindaron, que se colgaron de mis piernas, que me dieron gas con agua, gas, agua y ají, me ahogaron y me pusieron electricidad en los chichis, unen dos cablecitos, así, te sacan, o sea te mojan, te tanquean primero, y el agua, toda esa agua así, uno está llorando porque tiene gas y tiene ají y eso te pica y te ponen deja[7] y eso es horrible, horrible, ¿no?, y vos estás tan mal, que no sabes qué hacer, los ojos casi no puedes abrir porque te arde, te quema, te pica, la nariz, no puedes respirar, te falta la respiración, es una cosa asfixiante, desesperante, donde que te, todas las energías te quitan, te

5 Prácticamente todas las compañeras internas que participaron de esta investigación fueron torturadas en la época.

6 Hasta 1997, en el Ecuador estaba penalizada la homosexualidad, por lo cual, homosexuales y personas transgénero callejizadas, resultaban ser población antisocial. El mundo lesbiano permaneció invisibilizado en este esquema.

7 Detergente.

> dejan así como medio desmayada [...] me pusieron en el tanque, yo tenía así las manos [...] con unas esposas de dedo que tenían y me decían que cuando vaya a hablar mueva los dos dedos pulgar, yo les movía los pulgares y me sacaban y era para, para coger aire, yo no sé, yo no sé, yo no sé, yo no sé [decía yo], oootra, negra hijueputa [sic] nos está mamando gallo esta negra, esta negra hijueputa nos está tomando el pelo, ¡métalen hijueputa!, otra vez [...] Como cuatro eran, cuatro, un capitán de apellido [...] Gavilanes era el indio ese [sic...] Se me levantó la piel del pezón [...] se cuarteó [...] porque la electricidad ha sabido quemar [...] yo no sé, porque me había desmayado [...] ya viéndome bien mal, echo una cocha de sangre, me mandaron a la maternidad, ahí le pude ver a mi hija [...] como al perro le dejaron los doctores a ellos [...] entonces los manes rapidito se descargaron y, pum, me vinieron a dejar acá [en la cárcel de mujeres]. (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008).

La tortura era clave en la construcción de la conciencia de las mujeres como antisociales. Para ellas, representaba la certeza de que debían sufrir daños indenunciables, perpetrados por varones uniformados demasiado bien conocidos (muchas veces personalmente) y despreciados, pero autorizados por un poder inaprensible, quizás por el mismo Dios, por las maldades cometidas. En este sentido, "antisocial" significaba sujeto de calidad inferior (propiocepción construida a la largo de la vida relacional) y por lo mismo, naturalmente vulnerable frente al poder de gobierno, representativo de la ciudadanía adquirida por los sectores incluidos a través de sus deberes y derechos de uso y disfrute de la ciudad.

Como experiencia vivida, constituyente, la tortura implicaba el sometimiento a estados de indefensión radical. Esperando tu turno, "te asustabas... estabas tensa..." y ya durante la tortura la experiencia se vivía como dolor, confusión: "unen dos cablecitos, así, te sacan, o sea te mojan, te tanquean primero, y el agua, toda esa agua así... tiene gas y tiene ají y eso te pica y te ponen deja y eso es horrible, horrible..." indescriptible. "Todas las energías te quitan..." y eso era realmente significativo, cuando una vez liberadas tenían que recomponerse y salir a buscarse la vida propia y la de las y los menores a su cargo, amparados temporalmente por alguna familiar o vecina o deambulando por la calle hasta que regresara la madre.

Hasta bien entrado este periodo, la prisión provisional duraba pocos días o semanas. Este sistema de poder policial-penal, configuraba una dinámica de entrada y salida de las dependencias como parte del modo de vida cotidiano de los sectores urbanos abyectos. En realidad, la prisión y la tortura pocas veces implicaban una excepción aleccionadora tendiente a la disuasión.

Por otra parte, entrado este periodo, las mujeres proclamadas antisociales, guaridas de vagos y delincuentes, eran acusadas básica-

mente de prostitución callejera (agentes de contagio de enfermedades), robo, hurto, estafa, complicidad en delitos contra la propiedad y, menos frecuentemente, por practicar abortos.

Y del otro lado de la fractura, ¿qué sabíamos nosotros y nosotras las ciudadanas sobre todo esto?

2. LA COMUNIDAD CIUDADANA

2.1. EN CASO DE ASALTO, ATAQUE O VIOLENCIA DE CUALQUIER TIPO, PIDA AYUDA. GRITE, TOQUE LA BOCINA DEL AUTOMÓVIL, LLAME LA ATENCIÓN, DEFIÉNDASE[8]

Entrar en el espacio público que es la prensa, es ser parte de un dispositivo privilegiado de configuración de la conciencia colectiva. Este espacio, ya para 1984, aparecía invadido por "desalmados, ratas, descuideros, lanzas, rameras, sodomitas, fornidos morenos, de dudosa procedencia" (términos de uso recurrente en la prensa de la época consultada) que, "sospechosamente pululaban, merodeaban, sigilosamente" (idem), ingresaban a las páginas de la prensa y, mostrando sus armas y la minuciosa crueldad de sus actos, espantaban al lector, cada día, al presenciar cómo se levantaban en una siempre nueva "ola delictiva que azotaba la tranquilidad ciudadana y la propiedad privada" (idem).

A fuerza de repetición, este dispositivo privilegiado de atribución de identidades sociales, fue confrontando a la lectora con una serie de sujetos no sólo inciviles sino fundamentalmente incomprensibles. Así, ellas, las antisociales, y sus hombres, fueron sometidos a un proceso de reinterpretación ciudadana ya no en situación relacional directa, sino en un ámbito virtual que se dejaba a la libre imaginación. Era en este espacio, donde la ciudadanía se encontraba con las mujeres delincuenciales y sus consortes, que habitaban los lugares y horarios invisibles para ella.

---

8 Aviso que pertenece a una serie de anuncios preventivos preparados por la Defensa Civil para la ciudadanía en general que, a partir de 1985, se publicaban casi diariamente en las diferentes secciones del periódico *El Comercio*, además de circular como hojas volantes entre la población.
La fuente principal de esta parte del texto es *El Comercio*, un diario de circulación nacional y de consumo generalizado entre las clases medias y altas de la ciudad de Quito. Vale la pena aclarar que "la delincuencia" aparece usualmente como un problema básicamente masculino, y que aunque aquí se hace un énfasis en la experiencia de las mujeres proclamadas "antisociales", los hombres llamados criminales son consortes y contexto insoslayable. Finalmente, si bien la criminalidad aparece marcada por la coyuntura (como es el caso de la "delincuencia política" y la "violencia política", para el periodo de estudio), y aunque este "problema" se va construyendo en coyuntura, este trabajo pone su énfasis en la "delincuencia común", el "delito de narcotráfico" y sus articulaciones, pues pretende la identificación de una tendencia de largo plazo histórico y otra determinante de la situación penitenciaria actual.

La fuente primaria, inmersión en los "bajos mundos" o contacto directo con los "antisociales" y los lugares de los hechos, eran los partes y agentes de los diferentes componentes de la Policía Nacional[9]: entre muchísimos otros, cada uno de los acontecimientos descritos había ocurrido, al menos en parte, como aparecía relatado. La segunda interpretación de los acontecimientos o redacción concisa (por cuestiones de espacio) e interesante (por cuestiones de competencia de mercado), era tarea de periodistas, mientras que la reflexión corría a cargo de editorialistas remunerados de entre los hombres prestigiosos del país. Los y las ciudadanas comunes y corrientes, lectores de mayor o mediana categoría social, se encontraban involucrados no sólo en su re-conocimiento de rincones impensados de su ciudad y su país, sino, fundamentalmente, en la medida en que este aparato de representación colectiva les devolvía una imagen protagónica de sí mismos. La información que circulaba, se refería a un problema social de dimensiones desconocidas, asociado a la improvisación de "barrios suburbanos [...] muestra inocultable de una vida de miseria ajena a las formas de civilización y de cultura" (*El Comercio*, 16 de septiembre de 1984) "consecuencia de la llegada de grupos étnicos vía migración masiva del campo a la ciudad, y de la exclusión de grandes mayorías de la formalidad del sistema económicamente productivo."(*El Comercio*, 4 de junio de 1985). "Por supuesto no todo es pobreza [...] la otra mitad son de mala tendencia, irrefrenables desadaptados que parecen enloquecidos por una orgía de sangre y plata" (*El Comercio*, 4 de junio de 1985) y era precisamente esa otra mitad la que tenía a los ciudadanos

> espantados por el auge que han cobrado las cantinas, las rameras, los charlatanes, las comideras, la delincuencia y la inmundicia (*El Comercio* 15 de febrero de 1985), mientras el hampa [...] ha venido [i]mplementando un nuevo sistema delictivo [...] conocido en Colombia como "el pique" (*El Comercio*, 16 de septiembre de 1984).

> La única manera convincente de derrotar a los facinerosos y perversos que tienen sus garras por doquier, es fortaleciendo la vigilancia y el combate [...] El brillo del sol de la justicia optimizará e incentivará a policías y soldados que [...] comprenderán que no aran en el mar (Ordóñez, 1984)

al encontrar oídos receptivos en la ciudadanía: la "alarmada propietaria pacífica". Esta ciudadanía sabría percibir la enorme amenaza que traía consigo

9 Servicio de Investigación Criminal (SIC), Intendencia de Policía, Comisarías y Cuarteles de Policía.

> todo un ejército de campesinos que se volcó a Quito para pedir la Navidad, en unos casos, y para la venta ambulante en otros [... y comprendía que,] tras el conmovedor cuadro que ofrecieron las miradas de ecuatorianos paupérrimos venidos de la campaña abandonada, no puede estar solamente la mano de la pobreza. Fuerzas más poderosas acaso sean las que muevan esta especie de invasiones masivas [...] las autorizaciones que se dan para cubrir de inmundicia las calles de la ciudad (*El Comercio,* 16 de septiembre de 1984).

Los cimientos que otorgaban una íntima solidez a la lucha contra la delincuencia en esta parte del mundo, hay que buscarlos en la memoria colonial estamental: la capacidad colectiva de valoración y asociación de rasgos raciales y culturales, como recurso de auto-organización en los diferentes estratos del Orden socio-económico[10]. La deshonra, la vergüenza, el desprecio, en las que encontraba y encuentra arraigo la guerra contra el crimen.

línea, prácticamente sin excepción[11], los rostros de delincuentes capturados exhibidos en prensa, no hacían sino devolverle a la ciudadanía la imagen de los perfiles sociales desprestigiados en el largo plazo histórico, esta vez cruzados de cicatrices y gestos de la vida disputada en la calle.

Imagen 1[12]

29 agosto 1984 | 15 abril 1985 | 6 agosto 1985 | 16 octubre 1985

10 La posición social otorgada a cada individuo en el mundo poscolonial andino se sirve de dos polos de referencia: el mundo nativo (indigno) y el mundo conquistador (digno). Desde esa óptica, la sociedad poscolonial se autorregula discriminando (por tonos de piel, vestimenta, comportamientos culturales, etc.) a cada individuo y otorgándole el acceso a los recursos y prebendas designados a su casta. La mentalidad colonial de cada una y de cada uno, contribuirá a la reproducción del Orden pigmentocrático por los efectos de autoexclusión y culpa que invaden al afectado. (Rivera, 1993). Por extensión, la dinámica social que sugiere el concepto de pigmentocracia, nos sirve para comprender la violencia inflingida y autoinflingida sobre la población negra.

11 Las y los miembros del "Alfaro Vive, Carajo", organización político militar de izquierda y objeto de intensa persecución por parte del gobierno, exhibían, por obvias razones, rostros diversos a los "comunes".

12 *El Comercio* (Quito). Las fechas de publicación aparecen al pie de cada fotografía. Esta muestra en retahíla, imita el formato de presentación de los "delincuentes capturados" que se usaba en este periódico.

> [D]e pronto siete negros, armados de filudos cuchillos [...] amenazando de muerte" (*El Comercio* 3 de marzo de 1986) "llegaron en una camioneta y dos motocicletas [...] como si se tratara de un operativo de guerra (*El Comercio*, 30 de julio de 1985).

A través de la prensa, las y los "ciudadanos pacíficos que [... a veces habían] logrado la erradicación de [las conocidas] cantinas y lugares de dudosa naturaleza" (*El Comercio*, 1 de septiembre de 1984) de su entorno más inmediato, se enfrentaban

> a hordas de desconocidos: extraños, indocumentados, con acento costeño o colombiano; ociosos, viciosos, hábiles, avezados; rateros, robacarros, escaperos, cuentistas, estafadores, abigeos, cuatreros; el peligro de la implementación de innovadas formas de delito (*El Comercio*, de 1 de diciembre de 1985).

La información en prensa iba configurando el perfil de los sectores desprestigiados urbanos como una serie abigarrada de individuos irracionales, opacos por su improbable lugar de origen, porque muy seguramente actuaban bajo el influjo del alcohol y las drogas, por su ilimitada violencia y por sus altos niveles de especialización delictiva: más que inciviles, resultaban ser aparecidos, sujetos fragmentarios, incomprensibles en su origen, motivos y alcances.

> Cada vez que el lector "abrió la puerta de [este espacio público] su casa[,] atendiendo a los toques en ella [...] un sujeto le dio un tiro de escopeta en la yugular" (*El Comercio*, 9 de mayo de 1985).Eliminada nota al pie que repetía la referencia al periódico.

Por lo demás, este espacio público mediático, confrontaba cotidianamente los y las lectoras con sus memorias de violencia vivida o imaginada, que es decir, interpelaba al miedo más primario a ser víctima[13]. Así, sobre los sólidos cimientos coloniales de la "guerra contra el mundo del hampa", se levantaba una suerte de conciencia confusa como característica de una colectividad atemorizada, que se replegaba ante lo desconocido; una conciencia colectiva que anulaba la reflexión causal y aceptaba las asociaciones más ilógicas. Sólo quedaba guarecerse de "la malsana y perversa corriente desatada en los últimos meses

---

13La "matriz emocional presente en cualquier alusión a la *violencia* es parte inseparable de su significación y tiene su origen en sus efectos, o desde otro punto de vista, en la experiencia vivida de violencia. En este sentido la violencia se convierte en una amenaza" (Hernández, Tosca 2002 "Des-cubrimiento de la violencia" en Briceño-León, Roberto comp., 2002: 60).

[...] agigantada como se encuentra la delincuencia sin alma, bestial, demoníaca" (*El Comercio*, 5 de julio de 1985)... el delincuente que "[a] costumbraba a beberse la sangre se sus víctimas para evitar ser capturado" (*El Comercio*, 13 de agosto de 1985).

2.2. UNA VENTANA A LA SUERTE DE LOS Y LAS ANTISOCIALES.

"Las celdas son estrechas y sin ventilación. Las personas que por una u otra razón son llevadas hasta los calabozos policiales, con seguridad deberán arrepentirse de todos sus pecados" (*El Comercio* 27 de septiembre de 1984), leía el ciudadano que se orientaba en este espacio mediático contrahecho de fragmentos, e iba conociendo la suerte de los y las "antisociales". La ciudadana pasiva conocía los operativos policiales cotidianos para "capturar delincuentes, vagos, viciosos, prostitutas y homosexuales [...] buscados intensamente por la Policía para la investigación de hechos punibles" (*El Comercio*, 24 de junio de 1985).

> [F]ueron detenidos María Esther Gallardo Masaquiza, su hijo Alfonso Ushiña y su nuera, sindicados por el robo de una cartera, mediante el sistema de "arranchador" [...] La detenida Gallardo registra una sorprendente ficha delictiva con 59 detenciones en el archivo provincial y 70 en el central como lanza, en tanto que su hijo posee 8 capturas en diferentes especialidades (*El Comercio*, 30 de agosto de 1985).

También fue capturado

> El Chivas, [que] registra 25 detenciones, lo que demuestra su peligrosidad y reincidencia [...] fue detenido en un lugar y a una hora adecuada para delinquir a pesar de que el detenido defendió que se hallaba en etapa de reformación y que no poseía ínfulas de robo (*El Comercio*, 29 de julio de 1985).

La gente de bien conocía las "batidas" y demás operativos policiales cotidianos de cacería de "ratas conocidas" por sus costumbres incivilles, por hallarse en los lugares y a las horas adecuadas para delinquir o simplemente conocidas por los agentes, y se enteraba de que eran capturadas sin denuncia previa con el fin de que la Policía trabajara en la aclaración de delitos varios cometidos en el último tiempo. El lector, indiferente, pero lleno de interés, conocería que caían familias enteras por pequeños hurtos y que los hijos de las delincuentes eran fichados desde temprana edad.

Además, en estas páginas iban apareciendo definiciones que cargaban de sentido los perfiles desprestigiados, resignificados como delincuenciales. Este era el caso de la noción de reincidente como sujeto

capturado arbitrariamente en varias ocasiones, lo cual quería decir: de alta peligrosidad.

Evidentemente, en este espacio público, las llamadas "fuerzas de la depravación y la crueldad" (*El Comercio*, 2 de junio de 1985) que son "meretrices, sodomitas, delincuentes juveniles, marihuaneros, rateros conocidos", no tenían la palabra, pero eran deformados por la abundancia de significados parciales que se les iba atribuyendo.

> Un interno del Penal García Moreno, fue llevado al SIC-P para nuevas investigaciones [...] se utilizaron [...] corriente eléctrica, intimidación y amenaza contra sus familiares y presiones para emitir declaraciones contrarias a la verdad (*El Comercio*, 26 de abril de 1986)[14].

Para que la ciudadanía conociera más y se sintiera en paz, al delincuente "[l]os investigadores deberán acosarlo [...] no dejarlo tranquilo" (*El Comercio*, 18 de marzo de 1986). Los y las antisociales no tenían palabra, fuera de la arrancada en los intensos interrogatorios a los que eran sometidos y sometidas. "Intensos interrogatorios, intensos, intensos interrogatorios" que les exigían declaraciones en contra de sí mismas, contra otros miembros de su familia o grupos de amigos, traducidos como "la bien organizada banda y/o cachineros y cachineras", que compraban y revendían los objetos del delito, cerrando así el círculo de la economía informal del "crimen".

El acoso policial, hecho explícito cada día en la prensa, quedaba borrado como malestar, daño o violencia organizada, cuando se ejercía contra individuos marcados por rasgos raciales, cicatrices, comportamientos y pertenencia a círculos sociales asociados a la incivilidad y al delito común: contra estas "fuerzas del mal que amenazan con disgregar la poco feliz sociedad en que vivimos" (Carrión, 1985), la persecución era una práctica ciudadana, patriótica, legítima. La tortura como método sistemático de investigación, quedaba borrada como herida, daño o violencia organizada, cuando se ejercía sobre estos cuerpos "desadaptados".

De estas prácticas emanaban los "cuentistas contumaces" que simulaban ser pobres campesinos analfabetos, para lograr engañar al pacífico ciudadano, que caía en la trampa de creer que por una pequeña suma de dinero podría hacerse de una fortuna a costa de la supuesta ignorancia de la cuentista, que estéticamente no podía simular ser otro, al igual que la "falsa doméstica", que fingía ser una empobrecida madre de familia honrada para, al menor descuido de sus patrones, dejar la casa vacía. En la noticia contigua, un "escurridizo arranchador" apretaba el paquete

14Denuncia hecha por la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos (CEDHU).

de compras ajenas contra su cuerpo, jadeando hasta alcanzar su "guarida, mesalina..." A través de las autoinculpaciones arrancadas a fuerza de tortura y por la serie de preguntas afirmativas, el lector conocía al "falso agente", quien, armándose de autoridad, remedaba las amenazas y extorsiones legalizadas; mientras, pocas líneas más adelante, alguien sufría

> el consabido "chino", esto es, mientras un criminal lo estrangula, otro le pone un cuchillo en el pecho y otro se encarga de arrebatarle todo lo que lleva [...] lo que demuestra la peligrosidad del sector [sic] (*El Comercio*, 30 de diciembre de 1985).

> [J]óvenes desocupados, adictos al alcohol y la marihuana, vienen cometiendo robos [...] luego desaparecen un tiempo, luego de lo cual vuelven a aparecer" (*El Comercio*, 3 de enero de 1985) "pues una vez que se vieron asediados [...] huyeron de la ciudad (*El Comercio*, 7 de diciembre de 1985).

Con toda claridad, en las manos de los y las delincuentes, se trataba de delitos de pobreza, pero en las de las autoridades, se trataba de crímenes. Mientras, ante los ojos de la "alarmada propietaria pacífica" aparecían presencias deshumanizadas, apariciones nómadas, gente que ya no era de su sitio, y cuyo origen en el desplazamiento, aunque era explícito en una lectura detenida de la prensa, quedaba borrado en tanto desarraigo, daño o violencia organizada, siempre que se tratara de la experiencia vivida por delincuentes

> proliferación de cantinas, pensiones y salones, tragos, drogas, fechorías, crímenes, mujeres de la vida aireada [...] antros de reunión de vagos, viciosos y delincuentes que tras saciar sus protervos deseos salen en busca de pacíficos ciudadanos (*El Comercio*, 4 de febrero de 1986).

Nada más natural entonces que, "para precautelar los intereses de la ciudadanía [...] los antisociales que sean detenidos [... pasen] tras las rejas todo el feriado" (*El Comercio*, 23 de diciembre de 1985).

> La ola delictiva [...] se acrecentó en las últimas 48 horas y tras una serie de atracos a mano armada se apoderó de un cuantioso botín (*El Comercio*, 8 de abril de 1985). Nota al pie con la referencia del periódico eliminada. Sin embargo, [durante los intensos interrogatorios,] los malhechores no admitieron tan alta cifra y calificaron las denuncias de exageradas [... Por su parte, el] juez ordenó que los detenidos pasen a los calabozos (*El Comercio*, 22 de marzo de 1985).

"A nosotros –dijo [el Director Nacional de Rehabilitación Social, máxima autoridad ejecutiva de cárceles]– nos entregan prácticamente hombres destrozados" (*El Comercio*, 14 de octubre de 1985), y, así, el

lector de mayor o mediana categoría social iba conociendo, a través de la palabra así arrancada en defensa de sus propiedades y su integridad, a los y las "antisociales y el mundo del hampa" en el que habitaban, así como la suerte que corrían.

Traspasado otro umbral, los detenidos en las cárceles de varones

> carecen de los más elementales servicios básicos. La comida es deficiente. Sus celdas frías y oscuras. El nauseabundo olor [...] La superpoblación (*El Comercio*, 20 de marzo de 1986).
> Las celdas de castigo [...son agujeros] oscuros, húmedos, fríos y carecen de servicios higiénicos [...allí] el interno pasa incomunicado diez y hasta quince días (*El Comercio*, 1 de mayo de 1986).
> [D]uermen en el lodo y hasta encima de los excrementos [... Sin embargo,] las celdas de castigo son necesarias a fin de mantener el orden y el respeto, ya que hay malhechores [...] a los cuales no es posible educar [...] bichos peligrosos en extremo [...] inadaptables. Hay enfermedades venéreas. El agente transmisor de esta clase de males [lo] constituyen las mujeres de la vida aireada [...] prostitutas que ingresan al penal (*El Comercio*, 2 de mayo de 1986).

Al momento de intentar la fuga, un delincuente "estaba esposado las dos manos y tenía uno de los brazos fracturados" (*El Comercio*, 9 de mayo de 1985).

> [Otros] recibieron el impacto de las balas en sus rostros muriendo de manera instantánea[,] mientras que los otros complotados que trataron de lograr su ansiada libertad resultaron heridos y luego de recibir atención médica fueron recluidos en sus respectivas celdas (*El Comercio*, 5 de noviembre de 1984).

Ya cerca del final de su prisión, el lector conocía que los internos sufrían "extorsiones [...] para obtener la pre-libertad" (*El Comercio*, 7 de abril de 1986).

Ya dijimos que en estas páginas y a fuerza de declaraciones en intensos interrogatorios, también aparecían las "mujeres del ambiente, guaridas de vagos y delincuentes" (*El Comercio*,19 de enero de 1985), "pústula social" (*El Comercio*, 28 de junio de 1985), consortes de invertidos a los que se podía encontrar "ejerciendo su actividad como 'prostituta', disfrazado[s] como mujer" (*El Comercio*, 15 de agosto de 1985). Mujerzuelas, "agentes transmisores de enfermedades" (*El Comercio* 4 de septiembre de 1985), "convivientes de delincuentes de toda calaña que [...las utilizan] como señuelos" (*El Comercio*, 10 de mayo de 1985) y "amigas de fechoría" (*El Comercio*, 16 de enero de 1985) si tomaban la iniciativa. En la comodidad de su hogar, la ciu-

dadana podía leerlas a ellas, que no eran hogar como toda mujer que se preciara sino "sectores periféricos de la ciudad [...] refugio de vagos, marihuaneros y delincuentes" (*El Comercio*, 4 de diciembre de 1985), "falsas adivinas, curanderas y meretrices". Esa condición, comprensible en términos mediáticos como complemento del delincuente genérico masculino, las convertía en merecedoras de los tratos más drásticos en la detención provisional y, por extensión en la prisión prolongada. Sin embargo, en manos de las monjas del Buen Pastor hasta 1986, la cárcel de mujeres de Quito pretendía la conversión de las mujerzuelas en buenas mujeres, lo cual diferenciaba este sistema del de las cárceles de varones.

Las monjas se arrogaban el derecho de admitir a una mujer o rechazar su entrada por su "alta peligrosidad", caso en el que las mujeres pagaban condena en el Centro de Detención Provisional (CDP), siendo castigadas como el más común de los delincuentes. Este derecho a decidir sobre la posibilidad de la detenida de ser rehabilitada, implicaba el derecho de las monjas a trasladar a otras cárceles del país administradas por el gobierno nacional o al CDP a las incorregibles.

> [Nuestro] "discurso religioso" es, en realidad, un compartir espiritual, un diálogo de relación y una eficaz ayuda para mitigar el dolor de la falta de libertad y para no declinar en la lucha por vivir como mujeres y madres [...excepto para] aquellas que sufriendo un complejo de liderazgo pretenden convertirse en "caporales" como vulgarmente se las llama en las cárceles. Estas son generalmente, mujeres que no quieren comprender los beneficios de un plan educativo y que se resisten a la rehabilitación, llevadas por la amargura que les impide pensar sensatamente. Son personas que permanentemente buscan alterar la paz, desconociendo la autoridad y faltando el respeto a las reclusas que sí tienen fe en un sistema de rehabilitación y lo siguen "a conciencia" [...] en la cárcel están las madres del Buen Pastor para prestar su ayuda a la reflexión y a encontrar el bien. (*El Comercio*, 11 de agosto de 1985)[15].

El sistema penitenciario administrado por las monjas del Buen Pastor, se servía del estereotipo de la Mujer-Madre abnegada que, esgrimido con la autoridad de Dios a través de las religiosas, fungía de fuente argumental importante en los procesos auto-inculpatorios vividos dentro y fuera de la cárcel por las mujeres proclamadas antisociales. De allí que la práctica cotidiana fuera el discurso moralizante, hipercrítico de las monjas sobre las identidades imposibles de ellas, ya no sólo como madres fallidas, sino como prostitutas, ladronas, estafadoras... Sin embargo, a diferencia de las cárceles de varones, se trataba de una

15Una monja del Buen Pastor en *Revista de El Comercio* 1985 (Quito) 11 de agosto.

cárcel caracterizada por el control estricto de la actividad y la confesión, sin violencia física, por lo que las mujeres la recuerdan como un sitio amistoso, en el que se trabajaba compasivamente por redimirlas y reformarlas casi siempre sin éxito, ofreciendo así más argumentos auto-inculpatorios a las mujeres excarceladas, muchas veces en más de una ocasión. Todo esto involucraba a las mujeres encarceladas y excarceladas en lógicas de delación debida, fomentada por el discurso moralizante de las monjas, ejerciendo una presión extraordinaria sobre y en el alma de las incorregibles.

El sistema penitenciario de las monjas del Buen Pastor incluía el trabajo obligatorio mal remunerado, por su caracterización como rehabilitador, para empresas de alimentos, confección de cajas de cartón, entre otros, que podía incluir la salida a la fábrica para las de mejor comportamiento. Incluso desarrollaban paseos colectivos, configurando un sistema de caridad y confianza condicional muy apreciado por las mujeres internas.

Explícitamente, con el silencio del lector, los y las antisociales se construían a fuerza de expropiaciones y desplazamientos de mercado, desprecio conventual, aristocrática impiedad, acoso policial, ingresos y salidas permanentes de los calabozos policiales, tormento, intensas delaciones y encierro. Los perfiles punibles se iban cincelando a fuerza de castigo sobre cuerpos sufrientes, rabiosos, resistentes. Sin embargo, la memoria ciudadana (re)conocía y (re)configuraba un deforme sujeto delincuencial colectivo, como resultado de la combinación y suma, en cada cuerpo, de rasgos de desprestigio so cial de corte colonial, de moralidad y sexualidad "desnaturalizadas" y de pobreza debida a la falta de honradez y esfuerzo.

En lo cotidiano, los ciudadanos honrados transitaban a las horas adecuadas por circuitos específicos, definidos por su destino barrial, laboral, de ocio y de consumo, que a veces aparecían salpicados por figuras y actos que iban siendo legibles desde la visión mediática. Así, se iba configurando la Comunidad Ciudadana y la idea de "Bien Común", sobre los valores de la moral cristiana, la propiedad privada y el bienestar personal, por contraste con aquella larga serie de sujetos abyectos, pero también sobre el miedo de caer en la precariedad económica.

2.3. EL GOBIERNO NACIONAL.

"Los derechos humanos son absolutamente respetados en este país, para quienes viven dentro de la Constitución y de la ley [...] dijo el Jefe de Estado" (*El Comercio*, 3 de septiembre de 1985), León Febres Cordero, quién subió al poder en 1984, Razón de Estado que afirmaba que "mientras exista el ser humano desgraciadamente habrá inmoralidad, de donde nace la delincuencia y es esta, la que tiene que ser

combatida por la contingencia de la fuerza pública" (*El Comercio*, 8 de julio de 1985).

Se decía que este hombre, agente de la neoliberalización del país, "al construir vías de penetración a los barrios suburbanos, está indicando que conoce el problema [... y la solución: La tarea es ir] luchando en ellos con[tra] su condición anti-higiénica, insalubre, anárquica, llena de pobreza" (*El Comercio*, 12 de abril de 1985). Sin embargo, conciente de la imposibilidad de sanear el país por la vía del desarrollo de mercado, que era su línea de gobierno, de modo complementario "ha dispuesto que el personal policial salga a las calles debidamente armado y equipado, para reprimir a los facinerosos [...] delincuentes de toda índole y especialmente "pandillas juveniles" (*El Comercio*, 10 de febrero de 1985).

En este periodo de gobierno, el Estado se fue configurando como brazo enérgico y de muy largo alcance en "la lucha contra la delincuencia", de la mano de otro hombre implacable, Jaime Nebot Saadi, Gobernador de la Provincia del Guayas, quien igualmente autorizó

> tirar a matar a los hampones cuando el caso lo amerite [... Y] reveló que el Presidente [...] expedirá un decreto [... para] posibilitar que los jóvenes que no sean absorbidos por las fuerzas armadas [...] integren unidades auxiliares de defensa civil (*El Comercio*, 22 de mayo de 1985).

El proyecto contemplaba además, construir cuarteles de Policía en barrios marginales, donde "el hampa prolifera", y aumentar el número de efectivos policiales en las calles. "Hasta tanto [...] las Fuerzas Armadas prestarán su apoyo a la Policía Nacional" (*El Comercio*, 26 de mayo de 1985), afirmó el Presidente, a la vez que Nebot anunció

> la creación de "Escuadrones Volantes" con policías armados [...que] recorrerán la urbe día y noche [...y S]olicitó la colaboración de la ciudadanía, para que informe a la Policía sobre los lugares de concentración de los antisociales (*El Comercio*, 3 de junio de 1985).

A nivel coyuntural, una organización político militar de izquierda, "¡Alfaro Vive, Carajo!", empezó a consolidarse e incrementar su capacidad de acción, a la vez que, a nivel internacional, el gobierno de Ronald Reagan trabajaba por entronar el narcotráfico como crimen de lesa humanidad. Esto provocó que el gobierno de Febres Cordero diera un giro inédito al discurso que nombraba la antisocialidad. Por una parte, la militancia de izquierda iba siendo expuesta como delincuencia común, sugiriendo la delincuencia común como violencia armada y criminalidad especializada por entrenamiento. Los "[terroristas,] son delincuentes comunes, desadaptados sociales, narcotrafi-

cantes, consumidores de drogas, bazofia" (*El Comercio*, 3 de septiembre de 1985), explicaba el Presidente de la República, inscribiendo a los subversivos en la definición exacta de delincuencia común, para él indiscutible. "La droga y la subversión son la misma cosa" (*El Comercio*, 25 de enero de 1986), afirmaba la Razón de Estado, bajo cuyo gobierno se erigió el narcotráfico como crimen contra la humanidad, resignificando la ya de por sí obscura imagen del delincuente común, sobre el cual asentaba esas "innovadas formas de delito".

Hasta entrado 1985, los intensos interrogatorios no habían arrojado casi nada en relación con el narcotráfico, por eso

> [u]n colombiano [...cualquiera, una vez capturado, empezó a ser] inmediatamente interrogado sobre sus actividades, con el fin de desechar su posible participación en actividades ilícitas relacionadas con el narcotráfico (*El Comercio*, 16 de noviembre de 1985)

Y obviamente, si se trataba de alguien encontrado en posesión, transporte, venta o consumo de drogas ilegales, era más intensamente interrogado en pos de ir conociendo y tallando los contornos peculiares de esta actividad punible.

Paralelamente, de la mano de "especialistas", el lector de la prensa iba conociendo y legitimando que

> todos los individuos desajustados en su personalidad [...] tienden al uso de drogas [... es decir que son seres] cuya personalidad no es normal [... seres en los que] acciona el inconsciente no permitiéndole[s] percatarse de su yo disminuido [... La ciudadana conocía que l]a droga es ciertamente una basura; una basura trágica que devasta a la juventud, corrompe conciencias y mina las bases de la sociedad [... mientras que, los narcotraficantes son] esas personas a quienes no les importa la vida" (*El Comercio*, 28 de enero de 1986), "señores en el basto mercado de la muerte" (Barrera, 1986). El lector se informaba de que "es muy grave el daño que hace el consumo de estupefacientes en el cerebro, minando la capacidad intelectual del individuo, llevándolo en la mayoría de los casos a la locura, una enfermedad terrible que casi siempre es irreversible" (*El Comercio*, 24 de diciembre de 1985), por lo que, la muerte provocada por narcotráfico es algo peor que el asesinato común: "éste es un asesinato lento, terrible, prolongado (Echeverría, 1985).

> "La lucha contra el narcotráfico es la defensa de la fisiología del ser humano, base de la salud mental y sentimental de las colectividades [... por lo que, el narcotráfico y sus promotores] ya no son problema sólo de salud sino también de seguridad por la violencia que generan" (Barrera, 1986).

Para el delincuente común

> sindicado... de 25 años... [un poco más, un poco menos] de instrucción primaria y sin ocupación alguna" (*El Comercio*, 8 de mayo de 1986), en la piel, resultaba realmente grave que la "delincuencia [...] en estos momentos tiene ribetes de terror, cuando la acicatean la maldad política o el tormentoso negocio de la droga (*El Comercio*, 13 de agosto de 1985)

como declaraba cotidianamente el presidente Febres Cordero y parafraseaban periodistas, editorialistas y otros ciudadanos de bien. Grave, porque se decía que tratándose de

> bandas internacionales, el delincuente puede nadar en la comodidad y en la abundancia o quizá puede ser dirigido por los que viven en ellas [... ¡Seamos realistas, ¿] los desalmados terroristas? ¿Y los repugnantes violadores? ¿Y los criminales traficantes de drogas? ¿Son productos de la ignorancia y la miseria [...]? ¿Y los drogadictos? [...] pueden darse el lujo de adquirir el estupefaciente [... Además,] la elevación de la pena [judicial] no se opone a activas y constantes acciones para acortar diferencias entre nuestros términos económicos (Córdova, 1985).

Así, la delincuencia común de siempre, fue marcada con la malignidad del Capo, una vez que habían sido borradas todas las diferencias en el mundo del "crimen internacional".

De manera inédita, la guerra contra el crimen se elevó a preocupación prioritaria de Estado, lo cual adquirió connotaciones de suma gravedad en este periodo de gobierno caracterizado por la rigurosa acción represiva (legalizada y extrajudicial) contra la sub-versión armada y "otras formas de delincuencia organizada" que operaban en el país. Tan es así, que un proyecto de reformas constitucionales del Ejecutivo "establece la acumulación de penas, [y] excluye [... del] recurso de habeas corpus a los casos de terrorismo, narcotráfico, violación, plagio o secuestro" (*El Comercio*, 4 de enero de 1986).

Este combate implacable contra el crimen, interpeló al miedo esencial a ser víctima de la violencia común, pero más aún, al castigo institucional sobre el propio cuerpo, con lo cual, la que más tarde se llamará Seguridad Ciudadana se fue estableciendo como un régimen de obediencia debida.

> Por no dar un nombre me colgaron, chuta, me hicieron, te digo que me dejaron, te digo que me dejaron como robot, no podía acostarme [...] dicen que sudaba [...] me dieron veinte años entonces, primera vez en la historia daban veinte años a una mujer [...] caí en el 86 (Silva, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008)[16]

16Actualmente, alrededor del 80% de las mujeres presas en la cárcel de Quito, paga condenas por delitos menores asociados al narcotráfico: venta al menudeo en las

De manera complementaria, la figura de la "buena pobre", henchida de gratitud frente a los (ineficaces) programas contra la "Morbi-Mortalidad Infantil" o en pos de "Niños Libres" de sus madres presas, llenaban la agenda de la Primera Dama de la Nación y otras damas de la caridad. Ellas abrían una nueva fractura en la deshumanizada identidad antisocial: alternativamente delincuencial y paupérrima, pecadora y sufrida.

En la desposesión, a caballo entre el potro de tormento institucional, la crueldad social y los programas de asistencia social, ellas aprendían a hablar.

2.4. UNOS MONSTRUOS ANDRAJOSOS Y HORRIBLES...

> Una señora [...] señaló que dos individuos de apariencia extraña la persiguieron por la calle Quito [...uno de ellos andaba con] gafas obscuras, también con bigote y tenía la cara cruzada por una cicatriz transversal (*El Comercio*, 16 de julio de 1985).

Como parte del sistema de configuración de las relaciones sociales, la prensa ofrecía una basta información sobre las iniciativas ciudadanas anti-delincuenciales, que efectivamente se estaban llevando a cabo a pie de calle. A través de las relaciones sociales coloniales de larga duración y la resignificación mediática de los sectores urbanos depauperados como antisociales, la ciudadanía renovaba su percepción de la peligrosidad de la realidad urbana y penitenciaria. Fue así como el rechazo absoluto a la población criminalizada, incongruente con una idea de ciudad segura, se expresaba en manifestaciones públicas, como las ocurridas a propósito de un proyecto gubernamental de construir una cárcel moderna en un valle cercano a la capital: "los pacíficos ciudadanos de un laborioso y tranquilo [...sector aledaño a la ciudad de Quito, portaban carteles en los que podía leerse:] La cárcel al infierno, no en nuestro paraíso" (*El Comercio*, 9 y 13 de marzo de 1985).

En la misma tónica, la noticia de la existencia de una supuesta banda de secuestradores de menores y prisioneros dos violadores[17], poco importaba ya que la gran mayoría de abusadores sexuales no estuviera ni fuera a estar en prisión por cuestiones de complicidad social y/o ausencia de rasgos "antisociales" sobre sus cuerpos; nada

---

calles y transporte remunerado, no diferenciadas en la ley de las actividades mayores asociadas al narcotráfico internacional.

17Los famosos "Monstruo de los Andes" (perpetrador de violaciones en serie) y Daniel Camargo Barbosa (perpetrador de asesinatos con violación en serie).

importaba que la gran mayoría de niños y jovencitas desaparecidas hubieran huido de casa por su propia voluntad, como revelan los informes policiales publicados en las mismas páginas. El funcionamiento del aparato mediático era posible solamente en la generalización de casos excepcionales. Por eso

> [a]nte la sicosis y el temor de los padres de familia se ha conformado una singular asociación de padres de niños desaparecidos "25 de Diciembre", en recuerdo del [...] Niño Jesús [...] señalando al unísono que "qué mal han hecho para ser castigados de esta manera" (*El Comercio*, 20 de febrero de 1986). "[D]icen que con el ánimo de localizar a sus hijos [incluso] se infiltraron [...] en sectores marginales [...] sitios donde la delincuencia, drogadicción y la trata de blancas, es el "pan de cada día" (*El Comercio*, 28 de febrero de 1986).

> [Consecuente con su línea de gobierno], el Gobernador del Guayas ha creado una oficina especial para receptar las denuncias sobre desaparición de menores (*El Comercio*, 19 de febrero de 1986).

A su vez,

> [u]na señora [...] que ejerce el comercio [...] había dicho que a [Camargo Barbosa,] "ese maniático sexual[,] no deben condenarlo a 16 años de prisión, sino a la horca o fusilarlo: hay que actuar con energía contra estos criminales enemigos de la sociedad (*El Comercio*, 7 de marzo de 1986, énfasis mio).

Por su parte, el padre de una niña víctima del famoso Daniel Camargo Barbosa, promovió una encuesta en torno al castigo que debía ser impuesto a *todos* los desalmados de la tierra e hizo conocer que

> entre las sugerencias de las personas que han respaldado su proyecto se encuentra la pena de muerte [...] la prisión perpetua [...] la muerte lenta [...] muerte por tortura y [...] muerte en la hoguera (*El Comercio*, 3 de abril de 1986).

A la vez, a través de la prensa la ciudadanía conocía que un

> guía penitenciario [...] de 27 años de edad [...] formaba parte de un grupo que, con los mismos internos del penal, introducía la droga para la venta de los adictos (*El Comercio*, 26 de marzo de 1986); que "determinados reclusos del penal cuentan con autorización para salir las noches [...] oportunidad que es aprovechada para delinquir [... y que] al volver a su 'casa' se ven en la obligación de entregar el producto del robo" (*El Comercio*, 9 de julio de 1985).

En el mismo sentido, la ciudadanía se enteraba de que

> [l]as mujeres que trabajan en los centros de diversión nocturna son víctimas de diaria extorsión por parte de determinados agentes de la Policía, Intendencia y comisarías [...] bajo la amenaza de llevarlas presas [… y que] cuando las mujeres no entregan dinero a los agentes policiales, estos las detienen o se las llevan con rumbo desconocido (*El Comercio*, 14 de abril de 1985).

Ante esta sórdida realidad, en un acto cargado de sentido común emergente, tendiente a la erradicación local de la delincuencia, al desplazamiento de la sordidez fuera del campo de visión y al control comunitario de la Policía, vecinos de cualquier barrio

> están organiz[ándose] ya en un comité que tiene deseos de colaborar con la institución policial [...] dispuestos a ceder terreno y a contribuir con materiales y guía técnica para la construcción de un retén (*El Comercio*, 3 de enero de 1985).

De este modo, se iba consolidando una configuración social compleja, que involucraba a todos los y las habitantes de la ciudad en la construcción del sentido de una sociedad fracturada, consecuente con la utopía neoliberal de organización social en la competencia de mercado. De un lado, la Comunidad Ciudadana y quienes deseaban y alcanzaban a ganarse el derecho a participar de ella, representada por un gobierno que anunciaba la emergencia del neoliberalismo en toda la región, un gobierno que rompió con la idea de Estado social, que liberalizó la economía al servicio de los sectores exportadores y que posicionó la noción de meritocracia como destino labrado en lo individual, negando explícitamente todo discurso de justicia social. Del otro lado de la fractura, los opacos sectores antisociales, tramados a ojos de la ciudadanía de criminales voluntariosas y en cuya contra iba cobrando sentido la comunidad ciudadana. Se anunciaba así el régimen de gobierno del empobrecimiento que el neoliberalismo inevitablemente genera.

Hijas de los efectos prolongados de este régimen, hoy se nos presenta el reto de volver a establecer vínculos entre nosotras, luchar contra la historia que nos ha convertido en extrañas. Valga este nuevo esfuerzo colectivo de escritura compartida, comprensión crítica del lugar que cada una ocupa en esta configuración, y hermanamiento en la desestabilización de nuestras posiciones sociales, como ensayo político en este sentido.

Mujeres de Frente, externas e internas en la cárcel de mujeres de Quito.

BIBLIOGRAFÍA:

Aguirre, Andrea 2010 *Vivir en la fractura. El castigo y las resistencias en la cárcel de mujeres* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar – Sede Ecuador, Abya Yala y Corporación Editora Nacional).

Aguirre, Andrea 2007 "Destejer el castigo contra nosotras" en *Revista Virtual del PAHD*.

Andrade, María (et. al.) 1985 *Mi poder en la oposición. Primer año de gobierno de León Febres Cordero* (Quito: El Conejo).

Andrade, María (et. al.) 1986 *Los placeres del poder. Segundo año de gobierno de León Febres Cordero* (Quito: El Conejo).

Arguello, Santiago 1991 *Prisiones: estado de la cuestión* (Quito: ALDHU-El Conejo).

Briceño-León, Roberto (comp.) 2002 *Violencia, sociedad y justicia en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).

El Comercio 1984, 1985, 1986 (Quito) enero-diciembre.

Elias, Norbert 1996 "Introducción: Sociología y Ciencia de la Historia" en *La sociedad cortesana* (México: Fondo de Cultura Económica).

Flor del Guanto 2009 (Quito) Nº 1.

Haraway, Donna 1995 "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial" en *Ciencia,* cyborgs *y mujeres* (Madrid: Cátedra).

Jaramillo, Antonio 1986 *Memorial del infiernillo. Crónica de la delincuencia juvenil en Quito* (Quito: CEDIGRAF).

Lorde, Audre 2003 *La hermana, la extranjera* (Madrid: HORAS y horas).

Luna Tobar, Alberto (et. al.) 1987 *Siete pecados capitales. Derechos humanos en el Ecuador Informe Especial* (Quito: El Conejo).

Mujeres de frente *Sitiadas, un trabajo de mujeres en situación* 2004 (Quito) Nº 1.

Mujeres de Frente 2005 "¿Sujetos de derecho o sujetas al derecho?" en *La Pepa* (Quito) Nº2.

Mujeres de frente 2006 "Violentadas, silenciadas" en *La Pepa* 2006 (Quito) Nº 3.

Mujeres de frente *Sitiadas, un nuevo trabajo de mujeres hartas de su situación* 2006 (Quito) Nº 2.

Quijano, Aníbal "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" 2000 en Lander Edgardo (ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (Buenos Aires: CLACSO).

Ramos, Carmen (comp.) 1992 *Género e historia: la historiografía sobre la mujer* (México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana e Instituto Mora).

Rivera, Silvia "El potencial epistemológico y teórico de la historia

oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia" en *Revista temas sociales* 1987 (La Paz).

Rivera, Silvia "La raíz, colonizadores y colonizados" en Albó, Xavier y Barrios, Raúl, (orgs.) 1993 *Violencias encubiertas en Bolivia* (La Paz: ARAWIYIRI).

Scott, Joan "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en Lamas, Marta (Comp.) 1996 *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (México: PUEG).

Waquant, Loüic 2006 *Las cárceles de la miseria* (Buenos Aires: Manantial).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Ordóñez, Carlos "Guerra contra la delincuencia" en *El Comercio* 1984 (Quito) 20 de agosto.

El Comercio 1984 (Quito) 1 de septiembre.

El Comercio 1984 (Quito) 16 de septiembre.

El Comercio 1984 (Quito) 27 de septiembre.

El Comercio 1984 (Quito) 28 de septiembre.

El Comercio 1984 (Quito) 5 de noviembre.

El Comercio 1984 (Quito) 27 de diciembre.

El Comercio 1985 (Quito) 3 de enero.

El Comercio 1985 (Quito) 16 de enero.

El Comercio 1985 (Quito) 19 de enero.

El Comercio 1985 (Quito) 10 de febrero.

El Comercio 1985 (Quito) 15 de febrero.

El Comercio 1985 (Quito) 9 y 13 de marzo.

El Comercio 1985 (Quito) 22 de marzo.

El Comercio 1985 (Quito) 8 de abril.

El Comercio 1985 (Quito) 12 de abril.

El Comercio 1985 (Quito) 14 de abril.

El Comercio 1985 (Quito) 9 de mayo.

El Comercio 1985 (Quito) 10 de mayo.

El Comercio 1985 (Quito) 22 de mayo.

El Comercio 1985 (Quito) 26 de mayo.

El Comercio 1985 (Quito) 2 de junio.

El Comercio 1985 (Quito) 3 de junio.

El Comercio 1985 (Quito) 4 de junio.

Carrión, Alejandro "Una ayuda esencial" en *El Comercio* 1985 (Quito) 17 de junio.

El Comercio 1985 (Quito) 24 de junio.

El Comercio 1985 (Quito) 28 de junio.
El Comercio 1985 (Quito) 5 de julio.
El Comercio 1985 (Quito) 8 de julio.
El Comercio 1985 (Quito) 9 de julio.
El Comercio 1985 (Quito) 16 de julio.
El Comercio 1985 (Quito) 29 de julio.
El Comercio 1985 (Quito) 30 de julio.
El Comercio 1985 (Quito) 11 de agosto.
El Comercio 1985 (Quito) 13 de agosto.
El Comercio 1985 (Quito) 15 de agosto.
El Comercio 1985 (Quito) 30 de agosto.
Echeverría, Enrique "Nueva ley contra las drogas" en *El Comercio* 1985 (Quito) 30 de agosto
El Comercio 1985 (Quito) 3 de septiembre.
El Comercio 1985 (Quito) 4 de septiembre.
El Comercio 1985 (Quito) 14 de octubre.
El Comercio 1985 (Quito) 16 de noviembre.
El Comercio 1985 (Quito) 1 de diciembre.
El Comercio 1985 (Quito) 4 de diciembre.
El Comercio 1985 (Quito) 30 de diciembre.
El Comercio 1985 (Quito) 24 de diciembre.
El Comercio 1986 (Quito) 25 de enero.
El Comercio 1986 (Quito) 28 de enero.
El Comercio 1986 (Quito) 3 de marzo.
El Comercio 1986 (Quito) 18 de marzo.
El Comercio 1986 (Quito) 26 de abril.
Barrera, Alfonso "Nuestro congreso y el narcotráfico" en *El Comercio* 1986 (Quito) 3 de mayo.
El Comercio 1986 (Quito) 20 de marzo.
El Comercio 1986 (Quito) 1 de mayo.
El Comercio 1986 (Quito) 7 de mayo.
Carrión, Alejandro "La acumulación de la pena" en *El Comercio* 1986 (Quito) 9 de marzo.
El Comercio 1986 (Quito) 2 de mayo.
El Comercio 1986 (Quito) 7 de abril.
El Comercio 1986 (Quito) 8 de mayo.
Córdova, Wilson "Traficantes de drogas e ideas" en *El Comercio* 1985 (Quito) 19 de septiembre.
El Comercio 1986 (Quito) 4 de enero.

El Comercio 1986 (Quito) 20 de febrero.
El Comercio 1986 (Quito) 28 de febrero.
El Comercio 1986 (Quito) 19 de febrero.
El Comercio 1986 (Quito) 7 de marzo.
El Comercio 1986 (Quito) 3 de abril.
El Comercio 1986 (Quito) 26 de marzo.

ENTREVISTAS

Historia de vida de Analía Silva, interna en la cárcel de mujeres de Quito, Quito, 12, 13, 15 y 19 de mayo de 2008.

Historia de vida de Gloria Ordoñez, interna en la cárcel de mujeres de Quito, Quito, 12 de febrero y 25 de abril de 2008.

Entrevista con Clara Merino, militante de izquierda activa en la época de estudio, Quito, 23 de mayo de 2008.

Entrevista con Filomena, interna en la cárcel de mujeres de Quito, Quito, 12 de febrero de 2008.

Entrevista con Gladys, interna en la cárcel de mujeres de Quito, Quito, 12 y 15 de febrero de 2008.

Entrevista con Jorge Crespo Toral, Pastoral Penitenciaria, Quito, 19 de junio de 2008.

Entrevista con José Luis Navarrete, guía penitenciario y más tarde interno del ex-Penal García Moreno de Quito, Quito, 19 de enero de 2008.

Entrevista con María Arboleda, autora de investigaciones sobre derechos humanos en la época de estudio, 22 de mayo de 2008.

Entrevista con Tatiana Cordero, estudiante de abogacía crítica de la cárcel de mujeres de Quito en la época de estudio, Quito, 29 de abril de 2008.

Entrevista con Yésica, interna en la cárcel de mujeres de Quito, Quito, 11 de marzo de 2008.

Diálogos entre mujeres externas e internas en la cárcel de mujeres de Quito, Quito, 19 de febrero y 17 de junio de 2008.

Emilio J. Ayos*

LA ETERNA ACTUALIZACIÓN DE LAS CLASES PELIGROSAS

LA CONSTRUCCIÓN DE LA POBREZA Y LO DELICTIVO EN LA POLÍTICA SOCIAL Y EN LA POLÍTICA CRIMINAL ARGENTINA, 2003-2007

1. INTRODUCCIÓN

A partir de los años ochenta, tanto la "nueva" pobreza como la "nueva" prevención del delito se incorporaron como elementos centrales de los discursos y las estrategias de intervención de las agencias gubernamentales y los organismos internacionales, en el marco de las nuevas concepciones de corte neoliberal que comienzan a gravitar en el contexto político internacional. Para el caso argentino, al cual nos abocaremos, estos procesos se profundizaron de manera particularmente drástica durante la década de 1990.

Desde los años ochenta la pobreza volvió a ser el centro de las intervenciones sociales, en línea con las nuevas orientaciones políticas ligadas al "Consenso de Washington". A su vez, la pobreza apareció como un renovado objeto de estudio: se volvieron hegemónicas las perspectivas que intentaban captarla como un "estado" cristalizado; el

* Licenciado en Sociología (UBA), Magíster en Políticas Sociales (UBA). Investigador Tesista del Programa de Estudios del Control Social y del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Condiciones de Trabajo, ambos en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSOC-UBA). Director del Proyecto de Reconocimiento Institucional "Emergencia y modos de construcción de la (in)seguridad: objeto de conocimiento de las ciencias sociales y objeto de intervención de las políticas públicas en la Argentina contemporánea" (FSOC-UBA).

objetivo fue "medirla" a través de una serie de indicadores estadísticos básicos[1]. A su vez se destacaron dos características: fue una "nueva" y "heterogénea" pobreza (Sojo, 1990; Grassi, Hintze y Neufeld, 1994; Grassi, 2003; Danani, 1999; Alvarez Leguizamón, 2005).

También a partir de la década del ochenta y estrechamente vinculado al neoliberalismo, se produce un "cambio paradigmático" en las políticas criminales, el cual incluía entre otros procesos, la aparición de la noción de "nueva prevención": la proliferación de formas de prevención del delito que desbordan las intervenciones exclusivamente penales. De esta manera, asistimos a una polarización de la política criminal dado que dicha proliferación no ha comportado (especialmente si nos referimos al caso argentino) una retracción de las estrategias penales. A su vez, estos modelos de prevención extra-penal han compartido rasgos fundamentales de las transformaciones neoliberales: privatización, mercantilización, descentralización, reconfiguración de las fronteras de lo público y lo privado. En relación a la Argentina, es preciso mencionar que a mediados de la década de 1990 la "cuestión de la inseguridad" se configuró como uno de los principales ítems de la agenda pública, a partir de una problematización muy ligada a las nociones de "tolerancia cero" (Baratta 1998; Sozzo, 2000; Pegoraro, 2001; O' Malley, 2004; Rangugni, 2004).

Sin embargo, la vinculación entre la pobreza y la cuestión del delito no es nueva: cuando durante el siglo XIX la pobreza o "el pauperismo de masas" se construyó como el núcleo de la "cuestión social", estaba estrechamente ligada a la configuración histórica de lo que se conoció como *las clases peligrosas*. Si la "cuestión social" reflejaba la tensión constante entre asistencia y trabajo en la naciente sociedad industrial, la idea de *clases peligrosas* aportaba sobre aquellos sectores sociales pauperizados una condensación de todas las representaciones amenazantes hacia la sociedad. Amenaza que suponía como elemento fundamental una particular manera de conjugar las nociones de pobreza y delincuencia, en el marco de las tensiones sociales, políticas y económicas que ponían en juego el nuevo orden social (Himmelfarb, 1983; Offe, 1990; Polanyi, 1992; Danani, 1996; Castel, 1997; Grassi, 2003).

Planteados estos elementos, nos proponemos analizar dichas reorientaciones en los campos de la política social (ligada a la noción de pobreza) y de la política criminal (centrada en la definición de delincuente) en forma conjunta, relacional, preguntándonos por la naturaleza de su vinculación en los procesos históricos de construcción

1 Especialmente a partir de la estrategia de la "Linea de Pobreza" que intenta relevar situaciones supuestamente no captadas por el método de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas).

o "reactualización" de esa categoría que jugó (y juega, según entendemos) un papel fundamental en la constitución del orden social: las *clases peligrosas*. Dadas las transformaciones que apuntamos, se presenta como un lugar privilegiado para el estudio de dichos procesos el entrecruzamiento entre las intervenciones asistenciales y las estrategias de prevención *social* del delito, las cuales configuran espacios de intersección entre los campos de la política social y la política criminal. Resultan de especial importancia las definiciones de la pobreza y lo delictivo que se construyen en dichas políticas, particularmente en los mecanismos de delimitación de su "población objetivo" (Danani, 1996).

El análisis que aquí se presenta se centra en los procesos de imbricación y solapamiento de las definiciones ligadas a las nociones de pobreza y pobre, y las relativas a las de delito y delincuente, y las estrategias de intervención asociadas a las mismas, en los campos de la política social y la política criminal argentina, desde el primer semestre del año 2003 al segundo semestre del 2007. Específicamente dentro de estos campos, nos interesan los programas de prevención "social/comunitaria" del delito, los planes asistenciales y los procesos que en su articulación podrían implicar dinámicas tendientes hacia una *criminalización de la pobreza* (Wacquant, 2000; Baratta, 1998; Pegoraro, 2002).

Centrados en el caso argentino, observamos la productividad de estudiar estos procesos en la articulación de dos intervenciones concretas: el "Programa Comunidades Vulnerables" –en adelante PCV– (Plan Nacional de Prevención del Delito, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación) y el "Programa de Empleo Comunitario" –en adelante PEC- (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación). Estos planes tienen en común el ser instrumentados entrado ya el nuevo siglo, luego de haberse consolidado en la sociedad argentina transformaciones sociales, políticas y económicas profundamente vinculadas al neoliberalismo. En cuanto a la relación entre los programas mencionados, hemos encontramos una vinculación histórica del PCV con los planes asistenciales administrados por el Ministerio de Trabajo, y específicamente desde el año 2003, con el PEC; este punto marca nuestro recorte temporal. El otorgamiento de estos planes es un factor fundamental en las estrategias de prevención social del delito implementadas por el PCV, puesto que el beneficio correspondiente al PEC es el único que se distribuye a la "población-objetivo" como retribución a las actividades que establece el programa.

De este modo, el trabajo avanza en la indagación de los mecanismos de producción de ese constructo social que es la pobreza, en un particular momento histórico. Así, intenta distanciarse de los enfoques que han hegemonizado su estudio en las últimas décadas, los cuales se abocaron a mesurar un objeto ya "dado", reificado como "dato" y velan-

do sus formas de configuración histórica (Alvarez Leguizamón, 2005). Pero a su vez busca reinsertar a los estudios sobre pobreza dentro de la dinámica general de las relaciones sociales y políticas que producen y reproducen la forma en que se estructuran nuestras sociedades, es decir, en relación a la pregunta clásica por el "problema del orden".

El objetivo general del trabajo es describir y analizar la relación entre las definiciones de pobreza y pobre, y de delito y delincuente, y las estrategias de intervención asociadas a las mismas, sostenidas y llevadas adelante en la confluencia del PCV y el PEC, del primer semestre del año 2003 al segundo semestre del año 2007. En este sentido, analizaremos específicamente en primer lugar, las intervenciones fundamentales que estructuraron la confluencia entre el PCV y el PEC, los tipos de estrategias que integraba y sus diferentes etapas; en segundo lugar, los elementos emergentes vinculados a la conformación de las "zonas de intervención" y de su "población objetivo". Para hacerlo, seleccionamos dos ámbitos locales de intervención cuyas diferencias significativas enriquecieron la generación de propiedades a partir del trabajo empírico. Desde un enfoque metodológicamente cualitativo, se han aplicado por un lado, técnicas de investigación documental a partir de un corpus conformando por los documentos de formulación y de gestión de los programas en cuestión y por otro lado, entrevistas en profundidad a operadores y autoridades de los mismos.

La hipótesis general que orientó esta investigación es que en el marco de las transformaciones político culturales e institucionales que se consolidaron en el plano de las intervenciones estatales durante la década de 1990, la política social y la política criminal, tendieron a intersectarse, es decir, a hacer difusos sus límites, tanto en lo que se conoce como los planes de "prevención social" del delito, como en la confluencia de éstos con estrategias de intervención asociadas a políticas asistenciales**.** Estos puntos de indistinción configuran procesos de *criminalización de políticas sociales*[2]. La hipótesis de trabajo sostiene que, en línea con procesos que generan *una criminalización de la pobreza*, el PCV y el PEC generan dinámicas de superposición de las respectivas demarcaciones de su "población-objetivo". Este proceso se encuentra fundado en la imbricación o el solapamiento entre las definiciones de pobre, pobreza, vulnerabilidad o riesgo y las relativas a las nociones delito o delincuente.[3]

---

2 Dejamos en claro que esta hipótesis (su verificación o refutación) sobrepasa los límites de la presente investigación; su formulación tiene la función de explicitar la orientación general de la misma y su vinculación con otras investigaciones en curso.

3 El presente trabajo forma parte de un proceso de investigación mayor tendiente a la producción de mi tesis de Maestría en Políticas Sociales (FSOC-UBA).

2. MARCO CONCEPTUAL Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

2.1. NEOLIBERALISMO, POLÍTICAS SOCIALES Y "NUEVA CUESTIÓN SOCIAL"

Entendemos a las *políticas sociales* como el campo de las intervenciones sociales del Estado que encuentran su especificidad en orientarse de manera directa a las *condiciones de vida y su reproducción*, especialmente en el momento de la distribución secundaria del ingreso; intervenciones que históricamente han cumplido una función indirectamente reguladora de las condiciones de venta y uso de la fuerza de trabajo (Danani, 1996). Las transformaciones estructurales ligadas al neoliberalismo que se profundizaron en la Argentina en la década de los noventa, se articularon en las diferentes reformas estatales en sus sectores específicos y en el caso del área asistencial, particularmente en la estrategia de la *focalización* (Sojo, 1990; Grassi, Hintze y Neufeld, 1994; Grassi, 2003). Esta estrategia refuerza su contenido asistencialista en el hecho de dirigirse hacia sujetos "pobres", pero escindidos de la esfera de la producción; proponiendo una problematización de la cuestión social que supone la autonomización de la esfera de las *condiciones de vida*, ligada al concepto de pobreza, con respecto a la de las *condiciones de trabajo*, expresadas en el desempleo y la informalidad laboral. Este proceso ha tenido como correlato una creciente dinámica de *asistencialización del trabajo*, como máxima expresión de la hegemonía neoliberal en el campo en cuestión (Grassi, Hintze y Neufeld, 1994; Danani y Lindenboim, 2003).

2.2. NUEVAS ORIENTACIONES EN LA POLÍTICA CRIMINAL: LA PREVENCIÓN SOCIAL/COMUNITARIA DEL DELITO

A partir de los años ochenta comienza a producirse lo que se ha considerado como un *cambio paradigmático* (Sozzo, 2000) en cuanto a las estrategias orientadas al control de la criminalidad. Una de las transformaciones fundamentales se refiere al desarrollo de la prevención extra penal, es decir la prevención *proactiva*, para diferenciarla de la intervención puramente reactiva propia del sistema penal[4]. Estas acciones proactivas que en conjunto forman lo que se conoce como "*nueva prevención*" comparten dos características: por un lado, el ingreso de la *comunidad local* como protagonista de estas estrategias. Por otro lado, la extensión de las acciones preventivas más allá de

4 Es importante esta salvedad, puesto que a lo largo de su historia, siempre se le adjudico a la prisión funciones preventivas, aunque también desde su nacimiento surgieron múltiples voces que denunciaron su constante fracaso (Foucault, 1999; Baratta, 1998)

las que se dirigen a conductas que infringen la ley penal, alcanzando aquellas denominadas *incivilités*, no formalmente delictivas (Baratta, 1998; O' Malley, 2004). A su vez, estas diferentes tácticas de prevención ex-ante pueden clasificarse fundamentalmente dentro de dos tipos: el *situacional-ambiental* y el *social*. Seguidamente describiremos la táctica social por ser a la cual refiere nuestro trabajo. Únicamente diremos a modo de definición que la táctica *situacional-ambiental* está orientada hacia las víctimas potenciales, a partir de intervenciones sobre las situaciones que reduzcan las oportunidades para ser presa de delitos (Baratta, 1998; Sozzo, 2000). El modelo de *prevención social* se distingue por intentar influir en las supuestas causas sociales-estructurales que estarían por detrás de los comportamientos delictivos, es decir, a diferencia de las anteriores se orienta fundamentalmente hacia los potenciales ofensores. Dentro del mundo anglosajón son fragmentarias las implementaciones de la táctica social, ante el predominio del modelo situacional-ambiental. En este ámbito, se dirigieron mayormente hacia los jóvenes, como potenciales ofensores en tanto "grupo de riesgo" (Sozzo, 2000). Es importante destacar la relevancia que la cuestión de la juventud ha adquirido en la problematización de la "inseguridad" en el ámbito argentino (Kessler, 2006; Rossini, 2003; Tonkonoff, 2003) A diferencia del anglosajón, en el contexto francés la táctica social se convirtió en el elemento principal de la política criminal en los años finales de la década del setenta. El diagnóstico sobre las causas del delito dentro de este ámbito se centró en el problema de *la exclusión social* (Baratta, 1998; Sozzo, 2000).

Nos interesa fundamentalmente en este trabajo la relación *problemática* que existe entre las estrategias de prevención social del delito y el campo de las políticas sociales (Baratta, 1998; Sozzo, 2000). Entendemos esta vinculación como problemática dada la dificultad de trazar una línea de diferenciación entre los dos campos, en cuanto a las prácticas a través de las cuales los programas en cuestión se realizan (Baratta, 1998). Las implicancias políticas de esta superposición de campos son trascendentes, puesto que al implementarse dichos programas, es probable que la *política criminal* reencuentre a la "población objetivo" exclusivamente como *objetos* de una *política social*, cuya finalidad no los incluye pues consiste en aumentar la seguridad de otros ciudadanos. En este sentido, creemos que existe la posibilidad de generarse procesos que implican una "criminalización de las políticas sociales" (Baratta, 1998; Sozzo, 2000) entendiendo por ésta, la creciente incorporación de objetivos de política criminal en intervenciones que históricamente correspondieron al campo de las políticas sociales; transformación que se plasma en la adopción de este tipo de políticas por parte

de las agencias de política criminal, imprimiéndole su propia dinámica. La delimitación de grupos específicos como potenciales ofensores, por su potencial peligrosidad, nos remite nuevamente a la noción de criminalización, centrado ahora en los procesos de construcción social que intervienen en la definición de lo delictivo. Desde el enfoque de la *criminología crítica* (Pavarini, 1983; Baratta, 1986), en especial en su relación con la noción de *selectividad*: la política penal como encargada de administrar diferencialmente los ilegalismos (Foucault, 1999). Administración que supone una criminalización de las clases subalternas conjugado con un solapamiento de los *delitos del poder* (Pegoraro, 1999). Puesto que del conjunto total de los ilegalismos, sólo algunos son construidos como delitos por las agencias estatales y esta construcción está directamente ligada a las estructuras políticas y sociales establecidas en una sociedad determinada. Nos parece pertinente preguntarnos, si no se reproducen las estructuras de desigualdad al considerar como potenciales ofensores de la ley penal sólo a ciertos grupos sobre la base de sus condiciones sociales y económicas de vida, y al estructurar politicas públicas bajo esta orientación. Es en este sentido que creemos que existe el riesgo que los programas de prevención social del delito generen procesos de *criminalización de la pobreza* (Wacquant, 2000; Baratta, 1998; Pegoraro, 2002).

2.3. PROCESOS DE DEFINICIÓN DE POBLACIONES-OBJETIVO EN LA ARGENTINA: ENTRE LA POLÍTICA SOCIAL Y LA POLÍTICA CRIMINAL

Nos abocaremos al caso del PCV, por ser la experiencia, en cuanto a tácticas de prevención *social* del delito, más importante dentro del ámbito nacional argentino. Este programa surge en el año 2001, como parte del naciente Plan Nacional de Prevención del Delito (PNPD). Aparece como una política del poder ejecutivo nacional tendiente a posicionarse políticamente frente a las posturas de "mano dura" que impulsara el entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, Carlos Ruckauf (Ayos, 2007). Se ha aplicado en diferentes puntos de la Ciudad de Buenos Aires, del Gran Buenos Aires, como Morón, Avellaneda, Tres de Febrero, San Isidro, además de hacerlo en otras provincias: Río Negro, Neuquén, Chubut, Mendoza y Santa Fe. Ha sido dado de baja por decisión ministerial en el mes de marzo del 2008. Su implementación "*esta focalizada en barrios de alta vulnerabilidad social*", abocado a dos ejes de acción interrelacionados: a) la prevención de la violencia social y b) la prevención del delito. La metodología de trabajo es definida en el plan en torno al modelo *Investigación Acción Participativa* (IAP), el que supone la participación de las poblaciones "objeto" en las distintas

instancias de la intervención. Formalmente el programa se organiza a partir de tres áreas: la *jurídica*, que dispone de orientación y derivación jurídica en materia penal y familiar; el área *vincular*, que prevé acciones para contrarrestar deficiencias en el funcionamiento de las relaciones vinculares originadas en las distintas situaciones de vulnerabilidad; por último, el área de *microemprendimientos*, que estimula la organización de estos, entendiéndolos como una forma de reducir las situaciones de "riesgo". Hemos seleccionado para el análisis la implementación del programa en el municipio de Morón y en la Ciudad de Buenos Aires.

El PEC es creado en el año 2003, como cristalización de experiencias originadas al interior del "Programa de Emergencia Laboral" (PEL) iniciado en 1999 y en el marco de la aparición del "Programa Jefas y Jefes de Hogar Desocupados" en el año 2002. En el contexto de la declaración de la *emergencia social, económica, administrativa, financiera y cambiaria* por parte del gobierno nacional, el MTySS decide abrir la incorporación al PEL a sectores que quedaban por fuera de la relimitación de la población-objetivo del Programa Jefas y Jefes, especialmente los jóvenes. En ese sentido, se dispone un monto del beneficio similar al programa anterior, y como contraprestación la realización de actividades "comunitarias" de carácter mensual, para 300.000 beneficiarios. A partir de esta experiencia anterior dentro del PEL, nace en enero del 2003 el PEC, con el objetivo de "promover la participación de trabajadores desocupados en situación de vulnerabilidad social en proyectos que mejoren su empleabilidad y faciliten su inserción laboral"[5] (MTSS, 2003). Sólo diremos, por una cuestión de espacio, que las distintas evaluaciones de este programa resaltaron la ausencia de normativa reglamentaria acerca los procedimientos de presentación y análisis de viabilidad de los "proyectos comunitarios", la selección de los beneficiarios y los controles mínimos sobre las tareas de contraprestación, la cual repercute profundizando la discrecionalidad y arbitrariedad en la implementación, convirtiendo al programa en una política *pasiva* de empleo puramente asistencial (SIGEN, 2004; 2006) Pero también es fundamental subrayar las funcionalidades que intentaron tener estos programas en relación al control de los sectores más afectados por la crisis de finales del año 2001, es decir como respuesta al clásico "problema del orden" (Golbert, 2006).

5 *Creación del Programa de Empleo Comunitario*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación, Resolución Nacional 7/2003.

3. RESULTADOS

3.1. INTERVENCIONES

En el presente apartado nos dedicaremos a presentar los elementos emergentes fundamentales que se desprenden de nuestro análisis acerca de las prácticas de intervención que movilizó el PCV y en las cuales confluyó con el PEC. En este sentido, nos ocupará en primer lugar la reconstrucción de las diferentes formas o "etapas" que las intervenciones de prevención del delito estructuradas por dicho programa adquirieron a lo largo del tiempo en el que tuvo vigencia. Luego presentaremos las características fundamentales de las estrategias de prevención que se estabilizaron como propias del programa en cuestión. Por último, abordaremos el interrogante de cuáles eran los *mecanismos preventivos* que ponían en marcha las intervenciones.

3.1.1. Etapas de la intervención

La puesta en marcha del PCV describe cambios considerables en las formas en las que se estructuró su intervención durante el tiempo de su implementación, los cuales nos permiten construir una cierta periodización. En principio, la gran diferenciación que establecen tanto los relatos de los entrevistados como los documentos analizados es entre un primer momento de "inserción" en las zonas de intervención y un segundo momento donde el programa se estabiliza, y ya "instalado" en las zonas, comienza a poner en práctica las estrategias de prevención propiamente dichas. A su vez, veremos que hacia dentro de esta segunda etapa se producen cambios relevantes en el tipo de intervención establecida.

La primera etapa de "inserción" es descripta por sus protagonistas como "recorridas" por los "barrios": un trabajo de producción de contactos y lazos sociales en las zonas delimitadas como de intervención, es decir, como un paso fundamental para un trabajo que se define como *territorial*. La figura central de esta primera estrategia es la del *referente barrial*. Ella es en gran medida el punto en el cual se apoya la estrategia de inserción y a partir de la cual se intentará el segundo movimiento dentro de esta etapa, que es entendido por sus agentes como el proceso de "detección de grupos". De esta manera, vemos estructurarse una primera etapa de intervención que se caracterizará por el intento de producción de lazos con los referentes de las distintas organizaciones e instituciones de las zonas de intervención, para a partir de esta vinculación, y específicamente con su mediación, conformar la población objetivo.

En cuanto a esta primera etapa, surge una diferencia entre los municipios analizados, de particular relevancia en cuanto a la vinculación con el campo de las políticas sociales: en uno de ellos, las estrategias de

"inserción" comenzaron sin suponer que las prácticas de prevención a implementar contenían la entrega de planes asistenciales. La propuesta de la Coordinación Nacional del PCV al equipo de implementación local era comenzar una línea de prevención "social", que implicaba el inicio del "trabajo" con jóvenes, pero no que la misma se organizara en confluencia con una intervención de tipo asistencial. La misma se presenta a mediados del año 2002, con el convenio que se establece con el Ministerio de Trabajo, que establecía la disposición de planes asistenciales laborales para la estrategia de prevención social del Plan Nacional de Prevención del Delito. En la cita siguiente, observamos como la presentación del programa dentro de las zonas de intervención en tanto plan de prevención del delito resulta un punto conflictivo:

> …al principio nos dijeron de trabajar con jóvenes pero no nos hablaron de subsidios, así que lo que nosotros pensamos fue hacer como un pequeño programita también, que se le llamó "De atención sociojurídica'… Entonces lo que hicimos fue plantear dos o tres objetivos muy, digamos, alcanzables, que tenían que ver con poder abrir una sede en el barrio para poder atender la demanda de la población de chicos que tuviesen problemas… conflicto con la ley. Lo que pasa es que en un principio no lo planteamos así tan abiertamente porque, primero que no había una idea previa de que el municipio pudiese hacer algo con respecto del tema. Segundo era muy arriesgado decir "vamos a hacer prevención del delito' porque la gente te identifica rápidamente con la policía, o con un juzgado; corres riesgo de vida, no es joda. (González, 21 de marzo de 2008)[6].

En tanto, en el otro municipio seleccionado, el proceso de inserción se realiza ya con los subsidios como parte de la intervención. Es más, se destaca la importante cantidad de planes en relación al bajo número de operadores: "Porque se decidió, ahí se decidió trabajar en villas, trabajar con varones, trabajar con subsidios; pocos operadores, con una idea de que no se hacía asistencialismo. Pero éramos muy poquitos y muchos subsidios…" (Ruiz, 10 de julio de 2008).

La segunda etapa se caracteriza por la consolidación de las estrategias específicamente de prevención, superando las tareas de inserción. Dentro de la misma podemos, a su vez, identificar tres momentos diferentes, donde las mismas se reorientaron.

En el primero de ellos, surge de los datos analizados que las actividades que se realizaban en el marco del PCV eran fundamentalmente grupales, reuniendo al conjunto de destinatarios, y ligadas por

6 Con el fin de resguardar la identidad de los entrevistados, sus nombres y apellidos han sido reemplazados por otros ficticios (nota del autor).

un lado a la organización de "Talleres" de temáticas diversas y por el otro a la conformación de "emprendimientos productivos", tal como lo proponía el Programa de Empleo Comunitario (en adelante PEC). Ambas actividades, sumamente ligadas a la formulación original del PCV, que las tenía como intervenciones centrales.

El segundo se caracterizará por un alejamiento de este tipo de intervenciones, y por la mayor incidencia de dos dinámicas nuevas: por un lado, el trabajo grupal, pero no ya bajo la organización de un taller, sino como grupo de discusión, de temas "emergentes", donde a partir de propuestas o "preocupaciones" relativamente espontáneas de los destinatarios se dialogaba, con la coordinación y la orientación de los operadores. Por otro lado, la aparición de un dispositivo nuevo, la *entrevista individual*. En el relato de una de las autoridades a nivel local, la entrevista individual surge como respuesta a la "necesidad" de un joven, luego se multiplica y los operadores terminan institucionalizándolo como una instancia estable. Por último, el tercer momento, se distingue por la creciente centralidad de la entrevista individual como dispositivo de intervención con respecto de las reuniones grupales.

3.1.2 Tipos de intervención

Como ya mencionamos, tanto los talleres como el intento de poner en marcha emprendimientos productivos, eran estrategias de fuerte vinculación con la instancia nacional de coordinación del PNPD, en primer lugar por estar presentes en la formulación original del PNPD, pero también porque en el caso de los talleres, generalmente eran preparados desde la Coordinación Nacional y luego "bajados" a los equipos de implementación local. En cuanto a estos, los talleres que aparecen en los relatos como destacados son los Taller sobre Violencia, sobre Adicciones o el Taller sobre Proyecto de Vida. Un elemento común en las entrevistas realizadas, es una fuerte crítica a la utilidad de los mismos por parte de los operadores. La misma se centra en el argumento que sostiene que dichas estrategias se basan en la idea errónea de que el "problema" es la falta de información en la población-objetivo:

> …que se hagan talleres muy estructurados, se hizo un taller de vida, donde los pibes en ciertas cosas escribían su historia de vida, y esto y lo otro, y después se hicieron algunos otros talleres sobre drogadicción y demás; pero más que nada era brindar información al chico, al pibe no le falta información digamos, como para la prevención del sida, el pibe sabe que se tiene que poner forro pero igual no se lo pone, …sí puede ser algo de ignorancia, pero no pasa solamente por la información, pasa por un estar en riesgo todo el tiempo y estar ahí en el límite, en el borde. (Martínez, 15 de abril de 2008).

Con respecto a la conformación de emprendimientos productivos, la experiencia es reconstruida en las entrevistas como fallida y sólo se ensayará en este primer momento de la intervención. Como centro de la explicación de dicho fracaso, aparecen las particularidades que como "población" comparten los destinatarios en relación con el *trabajo*, a las que aludiremos en el apartado específico.

Con el declive de este tipo de intervenciones comienzan a gravitar las dos intervenciones que desde una mirada retrospectiva aparecerán como las prácticas fundamentales en el desarrollo cotidiano del PCV: las reuniones grupales a partir de emergentes y las entrevistas individuales. Las primeras se diferencian de los talleres en tres sentidos: en primer lugar, por su cotidianidad. Si de alguna manera los talleres eran "acontecimientos", las reuniones grupales eran parte del trabajo diario entre operador y destinatarios. En segundo lugar, por su carácter abierto en cuanto a los temas, los cuales aparecen como resultado de una interacción operador-destinatario informal y espontánea. Por último, el objetivo del dispositivo no es en ningún momento informativo, sino que a partir de la propia dinámica de la discusión orientada por la coordinación de los operadores hacia las cuestiones entendidas como fundamentales, se produzca en los destinatarios una reflexión crítica sobre sus dichos y prácticas.

> Reuniones grupales donde depende del perfil de los chicos que integren esa reunión, se trabaja sobre el emergente que serían ellos. Siempre el grupo, el espacio, es de ellos. Se tienen que apropiar de ese espacio, nosotros lo que hacemos generalmente es coordinar, nada más; coordinar para poner un poco de orden… (Freire, 25 de abril de 2008).

> …hablaban de lo que querían digamos…siempre respetándose… […] venían y nosotros "que tal, que cuentan" y ahí empezaban a hablar de cualquier cosa, de "mi mama está internada', "si no sabes el barrio esta lleno de…' […] si no estaban vinculando la cuestión, nosotros los traíamos, los relacionábamos con eso, con el tema de los límites, y de la ley… (Martínez, 15 de abril de 2008).

Como hemos mencionado, la entrevista individual será un dispositivo nacido del ejercicio mismo de implementación del PCV y que adquirirá una creciente importancia hasta convertirse en el dispositivo central de la misma. Centralidad tanto en términos cuantitativos, por ser la intervención más generalizada, de la que participaban la totalidad de los destinatarios –situación que no era compartida por las reuniones grupales, dado que algunos destinatarios no participaban o se retrasaba su ingreso a los mismos porque los operadores estimaban que podían tener algún poder disruptivo- y por tener más regularidad

en el tiempo; a su vez, también en términos cualitativos, por aparecen en los relatos como la estrategia que produce mayores "efectos" en los jóvenes participantes, cuestión que luego desarrollaremos. La misma es presentada como una "entrevista en profundidad" donde se tratan problemáticas personales, ligadas a su historia individual y familiar, pero particularmente es presentada como un *espacio de diálogo*, diferente y sobretodo en oposición a los espacios de sociabilidad que encuentran los destinatarios en sus "comunidades"; como un espacio que puede proponer "otras respuestas".

3.1.3. Mecanismos preventivos

Si en el apartado anterior nos detuvimos en los tipos de intervenciones que se organizaron en la implementación del PCV, ahora presentaremos los elementos emergentes que refieren a lo que llamamos *mecanismos preventivos*, es decir, los elementos que se vinculan a la pregunta de por medio de qué arreglos, funcionamientos o articulaciones las estrategias desplegadas se constituían para la implementación del PCV en preventivas del delito. Es decir, cuáles, desde la perspectiva del PCV, eran los mecanismos por los cuales las intervenciones (en especial, las reuniones grupales y las entrevistas individuales) tenían o deberían tener efectos preventivos sobre los "jóvenes en conflicto con la ley penal".

a) *Distinción entre el PEC y el "programa"*

En este sentido, una primer cuestión a tratar es la construcción de una noción de "programa", que aparece tanto en las entrevistas a operadores como en documentos de gestión del mismo, que considera a la intervención de prevención social como una entidad diferenciada a la intervención que implica el otorgamiento de PEC, en una misma población-objetivo: "En el programa nunca fue importante. Siempre ponemos en primera instancia el espacio que brindamos, antes que el PEC." […] "Porque es así, el PEC es una cosa que viene del Ministerio, y nuestro programa es otra cosa. Entonces siempre tratamos de separar eso." Aunque desde el punto de vista del funcionamiento, el PCV y el PEC, se presentan integrados como intervención sobre una población-objetivo que "recortan" de manera mutua, surge la construcción del "programa" de prevención del delito como un espacio diferenciado del PEC. La prevención del delito, y la puesta en marcha de sus *mecanismos preventivos* específicos, suceden en un campo *más allá* del PEC, y en algún sentido luego de él.

El PEC dentro de esta diferenciación aparece como una "herramienta" externa, que permite y mantiene el ingreso de los destinatarios dentro del "programa", dentro del "verdadero" espacio de

prevención del delito. "Entonces, para nosotros siempre lo que tuvimos en claro es que era una herramienta…" (Ruiz, 10 de julio de 2008). "A ver, a nosotros nos sirvió como la manzana, para atraerlos; como la zanahoria, digamos. Como decía una compañera mía, es la zanahoria para atraerlos y poder trabajar." (Pérez, 16 de mayo de 2008). Consideramos que este punto es de suma importancia puesto hace al centro de la relación entre intervenciones preventivas y políticas sociales. Al entender a la intervención de política social sólo como herramienta para insertar a la población objetivo al interior del dispositivo de prevención, se produce un descentramiento de los mecanismos preventivos ligados al impacto en las condiciones socioeconómicas de la población "beneficiaria". Esto es de gran relevancia para caracterizar a una intervención que se inscribe explícitamente dentro de la prevención *social* del delito.

b) *La intervención sobre una individualidad*

Este espacio que se configura como el lugar propio de la estrategia de prevención del delito, es un espacio de intervención sobre la subjetividad, sobre la individualidad, la que se presenta en la figura del destinatario:

> …entonces por más que venga por el PEC vos lo tenías tendido ahí para laburarlo y vos tenias que aprovechar esa oportunidad para laburarlo, era lo que vos tenías para agarrarlo y para que venga una vez por semana, dos veces por semana, para moldearlo, para tratar de laburar con el pibe… (Martínez, 15 de abril de 2008).

Las operaciones que se establecen en el PCV como preventivas del delito se vinculan a una mecánica de transformación sobre las individualidades que conforman la población-objetivo. Este trabajo es descripto como una tarea minuciosa, continua, ardua, y fundamentalmente a largo plazo: es un trabajo "de hormiga".

Este trabajo sobre la individualidad aparece fuertemente ligado a la noción de *límite*: la intervención se presenta como sumamente vinculada a esta producción. Como respuesta a una subjetividad que es caracterizada por la dificultad de aceptar reglas de conducta, el marcar límites y establecer normas será interpretado como uno de las estrategias más productivas en esta intervención sobre los destinatarios. Y la misma desbordará los dispositivos establecidos por el PCV, como ser las reuniones grupales y las entrevistas individuales, para impregnar el conjunto de las interacciones entre el operador y el destinatario. Así, aparece como propiedad común en los documentos y entrevistas analizadas, que producir respeto por los horarios de las entrevistas, cuidado para la utilización de la

palabra en las reuniones grupales y observancia de todas las pautas de interacción acordadas, se constituían en uno de los principales mecanismos de prevención:

> …pero igual, digo, aunque sea sólo eso […] mantener el encuadre ya… y el esperar que el otro termine de hablar para hablar uno y no pisarlo, y generar un espacio, todo eso implica un límite, un marco, ya eso era un laburo que estás haciendo con el pibe… (Martínez, 15 de abril de 2008).

El sentido de estas operaciones sobre la individualidad también se vincula a la creación de un espacio de comunicación, especialmente en la relación operador-destinatario dentro de las entrevistas individuales, que es presentado fundamentalmente como diferenciado y en contraposición de los espacios sociales "naturales" de los destinatarios:

> …porque los pibes lo que necesitan no es que los escuche alguien como los escucha el amigo de la esquina, o el vecino o el familiar que por ahí le va a decir más de lo mismo o … qué se yo … El tema es que lo que él diga no caiga en saco roto, en el sentido que él pueda recibir de eso que está contando una respuesta que a lo mejor a él no se le … algo que él no ve, o que a él no se la había ocurrido, que por ahí intuye pero no puede terminar de cerrar". Este otro espacio aparece como propicio para expresarse y escuchar, para generar un ámbito de reflexión sobre las propias prácticas y sus consecuencias. A partir principalmente de "aportar otra mirada", proponer algo distinto a lo que instan sus ámbitos cotidianos. (González, 21 de marzo de 2008).

Estas intervenciones que marcan límites y se presentan como aportando un espacio de comunicación diferente, son reconstruidas como las generadoras de las *precondiciones de un proceso de "inclusión social"*. Decimos precondiciones porque aparecen con el objetivo de producir que la inserción en nuevas dinámicas sociales sea percibida como posibilidad:

> …la prevención que hacíamos nosotros, era el paso anterior, lo que hacíamos nosotros, para que el pibe pueda insertarse en un taller o para que el pibe pueda leer y estudiar algo o aprender un oficio, era anterior a eso, ni siquiera el PEC como plan de empleo y capacitación… o sea era antes, porque si no, si lo mandabas a una capacitación pero el pibe dejaba a los dos días, porque dejan todo, porque no tienen interés… (Martínez, 15 de abril de 2008).

Constituir como posibilidad cursos de vida diferente es una de las metas principales con las que se presentan estas operaciones sobre la individualidad.

3.2 POBLACIÓN OBJETIVO Y ZONAS DE INTERVENCIÓN

Uno de los elementos emergentes relacionado con las atribuciones de sentido sobre la población objetivo y a su delimitación y a su vez, al recorte de una zona de intervención, es una referencia al tipo de conocimiento *estadístico*. En particular, pero no únicamente, a las Encuestas de Victimización de la Dirección Nacional de Política Criminal (Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación). Estas referencias que surgen fundamentalmente en los entrevistados que participaron del proceso de puesta en marcha del programa, en algunos casos son complementados con los datos estadísticos de otras fuentes, como los datos que arroja las estadísticas sobre el sistema penitenciario nacional. Esta referencia estadística aparece en la argumentación como un fundamento técnico-científico a este proceso de selección de una población y a la delimitación de una zona. Y aunque es necesario matizar su función en relación a esta selección, dado que no hubo una utilización mecánica entre la caracterización estadística de las zonas en dicha tarea, esta referencia estadística estructura una argumentación fuerte en relación al proceso de construcción de una población objetivo:

> "…en principio nosotros teníamos una cuestión que era diagnóstica, entre comillas si querés, […] porque no era un diagnóstico científico armado que nos dijera en tal lugares, en tal lugares… pero las últimas estadísticas, cuando se agarraban las Encuestas de Victimización del 2000 en adelante o para atrás incluso, si empezabas a ver que en un determinado tipo de delito, que en su mayoría tenía que ver el uso de violencia o había proximidad entre el ofensor y el ofendido, empezaban a participar cada vez más jóvenes de una franja etaria […] donde participaban jóvenes de entre 15 y veinte y pico de años, o entre 16 y 25 años, mayoritariamente varones…" (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

Si en este extracto surge una demarcación de la población a la que se consideró como específicamente importante para intervenir sobre la nueva dinámica del delito urbano en la Argentina, también, como ya mencionamos, aparece esta referencia estadística en la producción de un territorio de intervención. Es decir, se articulan en dicha referencia una población y un espacio territorial, en el proceso de definición de una intervención de política pública que se propone responder a lo que se había configurado en el escenario político argentino como la "cuestión de la inseguridad":

> "Porque además la zona que habíamos elegido para una Encuesta de Victimización tenía una alta sensación de inseguridad porque, quieras o no, es la localidad donde se ubica el barrio Carlos Gardel que siempre fue un icono de la inseguridad, la pobreza." (González, 21 de marzo de 2008).

Pero en esta cita surge otra cuestión central: la *pobreza*. Las zonas que se recortaban como fundamentales para la intervención de política criminal son presentadas como compartiendo este atributo que alude fundamentalmente a las condiciones materiales de vida, pero que a su vez conjuga una idea de derechos vulnerados, incluyendo los vinculados a la fuerte presión penal sobre esos sectores. De esta manera, se acoplarán en la puesta en marcha de una intervención estatal sobre un territorio y sobre una población las nociones de delito y pobreza. El primer extracto de esta sección continúa con esta vinculación entre producción estadística, cuestión criminal y pobreza, aunque introduce un elemento de importancia, los procesos de selectividad penal:

> "…eso más, algunos datos del sistema penitenciario, por ejemplo, es decir quiénes están detenidos, y quieres están detenidos son jóvenes mayoritariamente, sin trabajo, sin educación o incompleta, sectores más bien pobres[…] está bien ahí está la cuestión de la selectividad del sistema penal, pero bueno era también otro dato que si el sistema penal seleccionaba también a estos jóvenes, no nos decía tanto que eran sólo esos jóvenes, sino que había que hacer algo para que no fueran tan seleccionados por el sistema penal" (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

Consideramos que en este extracto se condensa uno de los elementos de mayor relevancia al analizar la confluencia del PCV y el PEC como intervención estatal, puesto que se expresa una tensión que la atraviesa, creemos, en su totalidad: por un lado aparece una referencia a los procesos ligados a la selectividad del sistema penal, y por el otro, surge una referencia a los datos de ese sistema penal para la selección de la población y el territorio en los cuales se pondrá en marcha una intervención en donde confluyen la política criminal y la política social. Es decir, se demarcan como zonas de intervención y como población-objetivo de un programa de prevención del delito a esas zonas y poblaciones que son constantemente "marcadas" por los procesos de selectividad penal referidos en la cita. Consideramos que esta tensión no se muestra sólo en cuanto a la referencia estadística, sino que recorre diferentes elementos ligados a este proceso de delimitación de las zonas de intervención y la población-objetivo.

Sin embargo, esta tensión nos muestra cómo la referencia a la estadística, como conocimiento técnico, científico, como saber legítimo con fuerza de verdad, se articula en el proceso de definición de una población y un territorio de intervención, con otros elementos que no expresan ese tipo de fundamentación. Nos referimos a una construcción que se presenta como sumamente irreflexiva, naturalizada, en donde la decisión sobre cuáles son las zonas y las poblaciones a inter-

venir en un programa de prevención "social" del delito son expuestas como "autoevidentes", como dadas. Es decir, como veremos, en esta producción se conjugan ambos elementos.

En relación a ello, es importante mencionar que en cuanto a una de las implementaciones a nivel municipal del PCV que seleccionamos, ante la repregunta acerca de la decisión final de las zonas concretas de intervención, la respuesta de uno de los integrantes de la coordinación del programa, expresa que fue tomada a nivel de las autoridades políticas de la agencia en cuestión, sin participación de los equipos técnicos.

Consideramos que en este mismo sentido, aparece otro elemento ahora ligado específicamente a la selección de una población objetivo: recorre a las entrevistas realizadas referencias que marcan por un lado, y ante la pregunta del entrevistador, la dificultad para definir en términos conceptuales, "en palabras", qué características delinean a la población objetivo del PCV; y por otro lado, la facilidad de hacerlo en la práctica, en el campo a partir del contacto del operador se define el con simpleza el "perfil": "… [a] principios del 2007, seguía habiendo una discusión interna bastante fuerte sobre la definición del perfil… yo creo que en la práctica es mucho más fácil y los operadores que ya tienen mucho trabajo encima, saben…" (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

Por último, otro elemento que se vincula a esta construcción de la población objetivo como algo dado, es el papel fundamental de los "referentes barriales" en la primera etapa del programa, durante el trabajo de inserción y de detección de grupos. El hecho de dejar gran parte de la tarea de selección y no sólo ello, el considerar a los referentes como los agentes que mejor entienden el "perfil", implica que el PCV toma una construcción de los "jóvenes en conflicto con la ley penal" ya dada, ya producida en la propia dinámica social sobre la cual pretende actuar.

Creemos que estas construcciones muestran una mecánica común: los objetos de intervención como realidad dada, naturalizada, autoevidente. Y así, impregnada del conjunto de montajes político-culturales que asimilan pobreza, juventud, peligrosidad, delito. Sin embargo, y esto es fundamental subrayarlo, se presenta siempre como tensión: es un elemento común en nuestros referentes empíricos una crítica a los procesos de estigmatización y de selectividad penal de los cuales son objeto los jóvenes destinatarios del programa. Más aún, en algunos momentos el recorte sobre esos sectores "seleccionados" continuamente por el sistema penal se muestra con el objetivo justamente de hacerlos menos "seleccionables":

> …y quieres están detenidos son jóvenes mayoritariamente, sin trabajo, sin educación o incompleta, sectores más bien pobres… está bien ahí está la cuestión de la selectividad del sistema penal pero bueno era

> también otro dato que si el sistema penal seleccionaba también a estos jóvenes, no nos decía tanto que eran sólo esos jóvenes, sino que había que hacer algo para que no fueran tan seleccionados por el sistema penal… (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

Otra propiedad emergente vinculada a la producción de una población objetivo y que también se muestra como tensión, es la noción de *riesgo*, dentro de la categoría de "joven en conflicto con la ley penal":

> …en cuanto a darnos características de a quién está destinado el programa, lo que terminamos definiendo fue jóvenes, en principio decíamos mayoritariamente varones, ahora cada vez hay más chicas también, entre 16 y 25 años, desocupados, que hayan dejado la escuela o que tengan algún problema con la escolaridad, de sobre edad, que ya hayan tenido algún vínculo con la justicia, con el delito, pueden… o sea, hay casos en los que por referencia uno sabe que el pibe está participando de actividades delictivas… es probable que todavía no haya ido a la justicia ni haya tenido contacto con la policía… es difícil, contacto con la policía tienen, lo paran todo el tiempo, así que… entonces ahí armamos una categoría de habar tenido algún conflicto con la ley penal o estar en riesgo de (Salgado, 4 de septiembre de 2007)

Esta cita condensa muchos de los componentes de dicho proceso de delimitación. Define jóvenes en el rango de 16 a 25 años de edad, mayoritariamente varones. Es sumamente significativo que la primera cualidad que se destaca luego de la edad y el sexo sea la de "desocupado", vinculando de manera intensa la clasificación al campo de lo "social", antes de hacerlo con respecto al ámbito de lo "criminal". Sólo después de remitirse a los "problemas de escolaridad" aparece una referencia al mismo. Aunque la idea es la de "vínculo" o "contacto" con alguna de las instituciones ligadas a la política criminal, ésta no es excluyente. En este momento lógico es donde comienza a jugar la categoría de *riesgo***.** La noción de *joven en conflicto con la ley penal* integra a dicha categoría en el sentido de la potencialidad de la comisión de un delito. Así, el conflicto con la ley penal comprende el contacto real con el sistema penal pero también el "potencial".

Sin embargo, la noción de riesgo también aparece calificando no ya al sujeto riesgoso, sino a la acción: la comisión de un delito como algo riesgoso para el joven: "…vos trabajas con pibes que están todo el tiempo al borde entre la vida y la muerte" (González, 21 de marzo de 2008). "Y siempre el delito es entendido como una acción que conlleva una alta exposición propia y ajena" (Ruiz, 10 de julio de 2008). Entonces, los jóvenes en conflicto con la ley penal son también construidos como "grupo de riesgo" en el sentido de la alta exposición y

peligrosidad que las prácticas ilegales conllevan para sus vidas. De esta manera, *riesgo para sí* y *riesgo para terceros*, se presentan como dos momentos en tensión dentro del PCV que consideramos de fundamental importancia para analizar dicha intervención.

Otro elemento que surge de nuestro análisis, es una conformación del "joven" destinatario en términos individuales, pero que a su vez remite a la producción de un tipo de "comunidad" o a las condiciones de vida y las prácticas asociadas a ellas. Por un lado aparece una noción de "joven sin límites", como particularidad de una individualidad, en un registro fuertemente psicológico. Éste se presentaría portando una particular percepción de la relación *legal-ilegal*, en oposición a un "nosotros" construido como normalidad; dicha distinción sólo operaría en esta noción ante la intervención de una terceridad exterior al joven, el sistema penal:

> …porque esos pibes tienen una relación con lo legal-ilegal muy distinta a la que tenemos vos y yo… un pibe que te puede llegar a decir, bueno vos le decís, "¿saliste a robar el fin de semana? Sí. ¿Y? Pero no me agarraron', o sea, no lo agarraron, no cometió ninguna ilegalidad… (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

Por otro lado, esta construcción acerca de lo individual es puesta en relación con una producción sobre "*ese pedazo de sociedad*", en palabras de una integrante del PCV, sobre las formas y las condiciones de vida de esa población sobre ese territorio delimitado, conformado como espacio de intervención. En el caso de este pasaje, a partir de la idea de *subcultura* y la diferenciación entre las nociones de *ley* y *códigos*:

> Y si, yo creo que sí, el tema del barrio, creo que el tema de la cultura del barrio, porque este barrio tiene una subcultura como en todas las villas grandes, en la Cava también, en el Bajo Flores creo que también , debe tenerlo, no sé, no conozco, pero me imagino, tiene una subcultura donde no hay ley, donde hay códigos pero no hay ley, no está la ley ahí, desde que se cuelgan del cable te das cuenta, bueno eso lamentablemente lo hace también la clase media, la clase alta, está en todos los estratos sociales en realidad pero ahí está como acumulado todo ¿entendés?, pero bueno creo que eso influye, que esa cultura influye, que está ahí. (Martínez, 15 de abril de 2008).

Pero este discurso sobre unas "condiciones ilegales de vida" propias de un territorio claramente demarcado, como generalización y naturalización de delitos en las formas de vida, no sólo surge entendida como subcultura delictiva extendida, la cual remitiría a las características propias de individuos y grupos, sino que también surge como

consecuencia de un estado del cual son víctima, remitiendo ahora a las condiciones de vida en situación de pobreza y a la privación de derechos fundamentales de las personas y los grupos que viven en las "comunidades vulnerables": "…es un poco complejo, ellos viven en circunstancias ilegales, no por ellos, no por el delito, no por lo que producen, sino porque no tienen agua, no tiene casa…" (Salgado, 4 de septiembre de 2007)

De esta manera, volvemos a encontrar una noción que se encuentra tensionada en lo que podría cristalizarse en dos enfoques, que no se vinculan a diferentes entrevistados u documentos, sino que los atraviesan de manera indistinta. Sin embargo, en ciertos pasajes esto aparece indiferenciado: surge la idea de una masa monótona de "problemas sociales" que engloba condiciones de pobreza o vulnerabilidad y prácticas ilegales; tanto el robo de lo "pibes" como las redes ilegales extendidas en el "barrio":

> Una serie de cuestiones de subsistencia […] que te va dando al final más factores de vulnerabilidad. Que después vos tenés colapso en las cloacas, colapso en el agua, colapso en el gas, colapso en la luz, incendios, no pasa la ambulancia, no hay espacio verde. Una serie de cuestiones, cuestiones de violencia, cuestiones de enfrentamiento entre un monoblock y otro, cuestiones entre bandas de los monoblock […] nos unimos todos contra el afuera, el afuera contra nosotros. Un bolsón de violencia social donde es muy difícil criarse, donde es muy difícil poner límites… (González, 21 de marzo de 2008)

Por último, una de las caracterizaciones más fuertes con respecto a la población objetivo que aparece en nuestro análisis se refiere al mundo del trabajo, en particular a cierta construcción de la relación que mantiene con éste la población objetivo del PCV. Ella se centra fundamentalmente en una indisposición para el trabajo, entendida como falta de disciplina, de constancia, de rigurosidad:

> …[la experiencia] con emprendimientos productivos, mala […] y es muy difícil, les cuesta mucho organizarse, tienen, en general… no han trabajado nunca, con lo cual no tienen ninguna organización para el trabajo […]…y era un problema con la máquina, quién se quedaba con la máquina, quién era el dueño de la máquina… todos se peleaban por la máquina pero ninguno quería trabajar… sí, tienen poca constancia ¿viste?, es como un trabajo muy desde cero… (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

La misma es atribuida a la desvinculación progresiva, histórica, de esta población con el mercado de trabajo. Como vimos, es al elemento que se le atribuye el fracaso de las intervenciones ligadas a los

"emprendimientos productivos". Pero a su vez, este tipo de vinculación con el mundo del trabajo remite también a un proceso histórico del cuál no participan estos "jóvenes" en forma personal, sino también familiarmente: "…vos tenés que tener en cuenta que muchos de esos chicos son segunda generación de desocupados…" (Salgado, 4 de septiembre de 2007).

4. CONCLUSIONES

En este artículo hemos presentado los elementos emergentes fundamentales vinculados al análisis de las intervenciones y a los procesos de construcción de la población objetivo de la confluencia entre el PCV y el PEC, una política de prevención social del delito, a la cual entendemos como un espacio de intersección entre los campos de la política social y la política criminal.

En cuanto a las intervenciones puestas en marcha por dicha política, hemos en primer lugar establecido una periodización que distingue dos etapas: una de "inserción" dentro del territorio; y una donde ya estabilizado, comienza las intervenciones de prevención propiamente dichas, la cual a su vez muestra tres momentos diferenciados: un primer momento surgen fundamentalmente actividades grupales ligadas a la formulación original del PCV, como los Talleres y los Emprendimientos Productivos; un segundo momento donde aparecen las reuniones grupales a partir de temas emergentes y la entrevista individual; y un tercer momento donde esta última adquiere mayor centralidad. En cuanto a los tipos de intervención los clasificamos como talleres, emprendimientos productivos, las reuniones grupales a partir de temas emergentes y las entrevistas individuales. En relación a lo que denominamos *mecanismos preventivos*, destacamos la importancia de la diferenciación entre el otorgamiento del PEC y lo que se consideraba el "programa" en si por un lado, y la intervención como intervención sobre una *individualidad*.

En relación a los procesos de conformación de una población objetivo y una zona de intervención subrayamos la presencia de una referencia *estadística* como contracara de una construcción que a su vez producía esos "objetos" de intervención como dados, naturalizados, y por tanto impregnados de los procesos de estigmatización de los cuales son blanco los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Sin embargo, esta forma de producción de una población objetivo y un territorio de intervención, se presentan en tensión, puesto que la crítica frente a estos procesos de estigmatización y criminalización, también recorren nuestras referencias empíricas. Es decir, encontramos una construcción en la que los "objetos" de intervención se presentan

como naturalizados, pero conjugada a su vez con una referencia a un saber técnico legítimo, la estadística, que no tiene una incidencia concreta en la definición de los territorios y de los destinatarios, y en convivencia también con un discurso crítico de aquellos procesos de naturalización, que condensan en "zonas" sociales las representaciones estigmatizantes. Así, observamos cómo esta tensión se presentaba en la dualidad inherente a la noción de *riesgo* utilizada en el interior de la categoría de "jóvenes en conflicto con la ley penal" y en los diferentes elementos que integraba lo que denominamos como *condiciones ilegales de vida*, para caracterizar las zonas de intervención.

Entendemos que estos elementos nos otorgan algunas coordenadas para explorar las formas en las que se construye la pobreza y el delito en esos espacios de intersección entre los campos de la política social y la política criminal, en este caso en una intervención de prevención social del delito. El hecho de construir las zonas y los grupos a intervenir como objetos ya dados, es decir, que las villas y los jóvenes, varones, pobres y desocupados sean el objeto autoevidente, que no necesita ser explicado, de la política, tiende a reproducir las dinámicas de criminalización de la pobreza, a partir de un solapamiento de las nociones de pobreza y de delito. La forma en que la categoría de "jóvenes en conflicto con la ley penal" integra la idea de *riesgo* como peligrosidad, como riesgo para terceros, y lo que denominamos *condiciones ilegales de vida*, en tanto subcultura delictiva extendida, entendemos que se mueven en el mismo sentido. Sin embargo, como vimos, estos elementos no son uniformes: la noción de riesgo también surge en el sentido del delito como práctica riesgosa para sí mismo; las condiciones ilegales de vida, aparecen a su vez como zonas caracterizadas por la violación y el incumplimiento de derechos básicos por parte del Estado. Aquí se presentaría una dinámica diferente. En este punto es necesario recordar que el PNPD surge como una política del Poder Ejecutivo Nacional en pos de posicionarse en el campo delimitado por la cuestión de la "inseguridad" frente a las políticas de "mano dura", ligadas a las concepciones de la *tolerancia cero*, implementadas por el entonces gobernador de Buenos Aires, Carlos Ruckauf. Queda abierto el interrogante acerca de la relación entre este posicionamiento como política "progresista" y las tensiones que analizamos al interior del mismo.

Por otro lado, los elementos que hemos condensado en la noción de *mecanismos preventivos* consideramos que también realizan aportes para analizar la forma que adquirió la producción de la pobreza y el delito en estos espacios. La escisión que aparece en el material analizado entre el PEC y el espacio creado por el programa como lugar propiamente dicho de la intervención, en sentido exclusivo, descentra como objetivo de la política impactar en

las condiciones de vida y reproducción de la vida y hace foco en el segundo proceso descripto: la intervención como una intervención sobre la individualidad. El hecho de que las acciones que prevé el PCV se centran fundamentalmente en intentar una transformación de los destinatarios, a lo largo de su implementación, en términos cada vez más individuales, plantea el interrogante acerca de la posibilidad misma de entender al PCV como un programa de prevención *social* del delito, como expresamente se presenta. Y esto como vimos se produce porque la transformación en las condiciones de vida aparece absolutamente desdibujada como *mecanismo preventivo* del delito. Consideramos que esta mecánica estimula un proceso de producción de pobreza que tiende a individualizarse, es decir, a entenderse –no expresamente por una "intención" del programa o de sus operadores, sino por la dinámica social compleja que pone en marcha y que intentamos reconstruir en estas líneas- como carencia individual. Y así, dicho proceso se orienta en el mismo sentido de una de las transformaciones fundamentales ligadas al neoliberalismo dentro del campo de las políticas sociales en la Argentina: su asistencialización.

5. BIBLIOGRAFÍA

Ayos, Emilio Jorge 2007 "El Plan Nacional de Prevención del Delito: enfrentamientos en el campo delimitado por la cuestión de la 'inseguridad'". Ponencia presentada en VII Jornadas de Sociología. FSOC-UBA.

Alvarez Leguizamón, Sonia 2005 "Introducción", en Álvarez Leguizamón, Sonia (Comp.) *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores* (Buenos Aires: CLACSO).

Baratta, Alessandro 1986: *Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores).

—— 1997: "Política Criminal: entre la política de seguridad y la política social" en Carranza, Elías. (coord.): *Delito y seguridad de los habitantes* (México DF: Siglo XXI editores).

Castel, Robert 1997 *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado* (Bs. As.:Ed. Paidós).

—— 2004 *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?* (Buenos Aires: Manantial).

Danani, Claudia 1996 "Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la noción de población-objeto" en Hintze, Susana (org.): *Políticas sociales. Contribución al debate teórico-metodológico* (Buenos Aires: CBC-UBA).

—— 1999 "De la heterogeneidad de la pobreza a la heterogeneidad de los pobres. Comentarios sobre la investigación social y las políticas sociales" en Revista Sociedad N° 14, (Buenos aires: UBA).

Foucault, Michel 1999 *Vigilar y Castigar* (México: Siglo XXI)

Golbert, Laura 2006 "¿Derecho a la inclusión o paz social? El programa para jefes/as de hogares desocupados" en Franco, R. y Lanzaro, J., *Política y políticas públicas en los procesos de reforma latinoamericanos* (México, DF: Flacso-México; CEPAL; Miño y Dávila).

Grassi, Estela; Hintze, Susana; Neufeld, María Rosa *Et Al* 1994 *Políticas sociales, crisis y ajuste estructural* (Bs. As.: Espacio Editorial).

Grassi, Estela 2003 *Política y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame* (Buenos Aires: Espacio Editorial).

Himmelfarb, Gertrude 1983 *La idea de la pobreza. Inglaterra a principios de la era industrial* (México: Fondo de Cultura Económica).

Kessler, Gabriel 2006 *Sociología del delito amateur* (Bs. As: Paidós)

Lindenboim, Javier. y Danani, Claudia 2003 "Trabajo, política y políticas sociales: ¿hay algo de particular en el caso argentino?" en Lindenboim, J. y Danani, C. (Coord.) *Entre el trabajo y la política: las reformas de las políticas sociales argentinas en perspectiva comparada* (Bs. As.: Biblos).

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación 2003 *Creación del Programa de Empleo Comunitario*, Resolución Nacional 7/2003.

Offe, Claus 1990 "La política social y la teoría del Estado" en Offe, C. y Keane, J. *Contradicciones en el Estado de Bienestar* (Madrid: Alianza).

O' Malley, Pat 2004 "Riesgo, poder y prevención del delito" en *Revista Delito y Sociedad* (Bs. As.:UNL) Nº 20.

Pavarini, Máximo 1983 *Control y Dominación* (México: Siglo XXI Editores).

Pegoraro, Juan 1999 "Inseguridad Urbana y los Delitos de la Autoridad y el Poder" en Sozzo, Máximo (Ed) *Seguridad Urbana: Nuevos Problemas, Nuevos Enfoques* (Santa Fe: UNL).

—— 2001 "Inseguridad y violencia en el marco del control social" en *Espacio Abierto*, Cuaderno Venezolano de Sociología, Vol.10, Nº 3.

—— 2002 "Teoría Sociológica y Delito Organizado: El Eslabón Perdido" en *Encrucijadas UBA. Revista de la Universidad de Buenos Aires* (Buenos Aires: UBA) Nº 19.

Polanyi, Karl 1992 *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestros tiempos* (México: Fondo de Cultura Económica).

Rangugni, Victoria 2004 "Transformaciones del Estado y Políticas de Control del Delito en la Argentina de los '90", en Muñagorri y Pegoraro (comp) *La relación seguridad-inseguridad en centros urbanos de Europa y América Latina, Estrategias, Políticas, Actores, Perspectivas, Resultados* (Madrid: Editoria Dickinson).

Rossini, Gabriel 2003 "Vagos, pibes chorros y transformaciones de la sociabilidad en tres barrios periféricos de una ciudad entrerriana" en Isla, Alejandro y Mígues, Daniel. *Heridas Urbanas. Violencia delictiva y transformaciones sociales en los noventa* (Buenos Aires: Editorial de las Ciencias-FLACSO Argentina).

SIGEN 2007 "Programa de Empleo Comunitario. Informe de Auditoría Nº6. Provincia de Corrientes". Red Federal de Control Público.

Sojo, Ana 1990 "Naturaleza y selectividad de la política social" en Revista de la Cepal (Santiago de Chile) N°41.

Sozzo, Máximo 2000 "Seguridad Urbana y Técnicas de Prevención del Delito" en *Cuadernos de Jurisprudencia y Doctrina Penal* (Buenos Aires) Nº 10.

Tonkonoff, Sergio 2003 "Microdelitos, juventudes y violencias: La balada de los pibes chorros" en *Revista Delito y Sociedad* (Bs. As.: UNL) Nº18-19.

Wacquant, Loiq 2000 *Las cárceles de la miseria* (Buenos Aires: Manantial).

ENTREVISTAS

Freire, Luciana. Operadora, Provincia de Buenos Aires, 25 de abril de 2008.

González, Malena, Operadora, Provincia de Buenos Aires, 21 de marzo de 2008

Martínez, Sandra. Operadora, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15 de abril de 2008.

Pérez, Irma. Operadora, Provincia de Buenos Aires, 16 de mayo de 2008.

Ruiz, Claudia. Autoridad Local, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 10 de julio de 2008.

Salgado, Romina. Autoridad Nacional, Cuidad Autónoma de Buenos Aires, 4 de septiembre de 2007.

Xochitl Hernández*

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL SALVADOR

CÍRCULO PERVERSO DE CRECIMIENTO CON POBREZA

¡DIOS GUARDE! Es cierto que están lejos, los extraño mucho. Me hacen falta mis hijos, pero si no estuvieran ellos allá, a saber qué sería de la vida de nosotros, porque el cambio que ha habido en la vida de nosotros ha sido grande. Todos los hijos que están en Estados Unidos me envían mensualmente

(Hammock, et al., 2004: 14).

La migración internacional siempre ha estado presente en la historia de la humanidad.

Ya sea para escapar de hambrunas, sequías, conflictos armados o la búsqueda de nuevas oportunidades de desarrollo, las personas se han movilizado a lo largo y ancho del mundo. No obstante, en los últimos 30 años las migraciones internacionales han ido adquiriendo una enorme relevancia, pues cada vez son más las personas que se trasladan de un país a otro.

Al respecto, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) estima que actualmente 192 millones de personas son migrantes, esto significa que cerca del 3,0% de la población mundial vive fuera de su país de origen. A su vez, señala que en los últimos años la tasa de crecimiento del número de migrantes se ha incrementado de manera considerable. Entre 1965 y 1990, el número de migran-

* Economista titulada de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" de El Salvador. Investigadora asistente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO El Salvador.

tes internacionales aumentó en 45 millones: una tasa de crecimiento anual de cerca de 2,1%. La tasa de crecimiento anual actual es de casi el 2,9%. Por tanto, debido a su magnitud, la migración internacional está incidiendo en varios aspectos económicos y sociales alrededor del mundo.

Dentro de este contexto, El Salvador no es la excepción. Según estimaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores (MIREX) existen 1.8 millones de salvadoreños viviendo en el exterior –sólo los registrados en los consulados- y entre 300 y 400 salvadoreños diariamente deciden irse hacia otros países (especialmente a Estados Unidos) en busca de mejores oportunidades para ellos y sus familias. Es decir que anualmente migran entre 108 mil y 144 mil salvadoreños, cifras que equivalen a más del 300% de empleos generados en el sector formal durante el periodo 2006 – 2007.

Debido a lo masivo del movimiento migratorio en El Salvador, distintas instituciones a nivel nacional (gubernamentales y no gubernamentales) e internacional, han mostrado un creciente interés en su estudio. Esta situación ha traído como consecuencia que se realicen una serie de investigaciones que abordan la migración internacional desde distintas perspectivas (económicas, sociales y culturales) y que señalan las posibles causas y efectos de este fenómeno.

La mayoría de estos estudios se han enfocado en señalar los efectos individuales (en las familias u hogares) o locales/comunitarias (municipios o regiones con altas tasas de migración) de dicho fenómeno y no de la influencia sistémica que está teniendo la migración dentro de la economía salvadoreña. Sin embargo, en los últimos 5 años han empezado a surgir investigaciones que proponen incorporar el fenómeno migratorio de manera más estructural al análisis del desarrollo en el país, debido a las transformaciones que se están presentando.

Dichos estudios, parten de que el fenómeno migratorio no sólo puede ser un instrumento que fomente el desarrollo sino que es posible hablar de un nuevo modelo económico, en cuya base se encuentre la migración internacional. Tal es el caso del Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas (PNUD) 2005, que plantea el surgimiento de una *nueva economía migratoria*, planteando la migración como un elemento de gran importancia para alcanzar el desarrollo siempre y cuando se cumplan ciertas premisas. Sin embargo, a pesar de brindar estos lineamientos y de hacer notar que la economía salvadoreña está sufriendo transformaciones, no profundizan en aspectos tales como que el funcionamiento del fenómeno migratorio es resultado de situaciones sistémicas y estructurales que hace que esos "beneficios" al final terminen generando

procesos contradictorios como tasas de crecimiento en aumento y a su vez, una desarticulación y desmantelamiento del aparato productivo (Montesino, 2006).

A partir de esta última idea nace la presente investigación, de tipo exploratoria, que tiene como objetivo analizar el vínculo entre dicho proceso contradictorio de crecimiento económico y desarticulación de la capacidad productiva interna –resultado de condiciones estructurales y reforzado por el fuerte proceso migratorio internacional salvadoreño– en la reproducción de las condiciones de pobreza en el país en los últimos años, al cual hemos denominado *circulo perverso de crecimiento con pobreza*.

Con el propósito de dar cumplimientos a este objetivo se buscará establecer, de manera exploratoria, la posible relación entre la migración internacional y la desarticulación del aparato productivo salvadoreño, así como los efectos de esta dinámica en la reproducción de la pobreza en El Salvador. En tal sentido, a continuación se presenta de manera sistematizada, el desarrollo del fenómeno migratorio salvadoreño y sus particularidades, la caracterización del migrante salvadoreño, principales efectos de la migración internacional en la sociedad salvadoreña y por último una demostración empírica exploratoria del vínculo entre el crecimiento económico con desarticulación del aparato productivo, resultado de condiciones estructurales –el cual se ve reforzado por la migración internacional- que conduce a la reproducción de las condiciones de pobreza en El Salvador. Todo esto se realizó, a través de una revisión bibliográfica y estadística exhaustiva y algunas entrevistas de opinión realizadas a expertos en el tema de diversas disciplinas de las ciencias sociales, con el propósito de complementar la información recabada a través de sus opiniones y percepciones del fenómeno migratorio salvadoreño.

Resultado de este proceso de investigación se obtuvo –de manera exploratoria– que la migración internacional en El Salvador podría estar generando un fenómeno circular dentro del país que conduce a que el deseo de migrar se perpetúe. Esto se ha debido a que tanto los migrantes como los receptores de remesas, –a través de sus nuevos patrones de consumo- han profundizando la ya existente desarticulación del aparato productivo salvadoreño debido al impulso en la demanda de actividades de comercio y servicios. Dicha situación ha estimulado a que los capitalistas salvadoreños destinen sus inversiones a los sectores de comercio y servicios debido, no sólo por el incremento de la demanda en esos sectores, sino también al hecho que la productividad aparente del trabajo (relación entre producción total y número de ocupados) es alta, por

lo que la inversión que el capitalista realiza en mano de obra en los sectores de comercio y servicios puede ser baja y aún así obtener una mayor ganancia. Esto conduce a una menor contratación de mano de obra, ocasionando que sean cada vez más personas que se ubican en el sector informal de la economía, el cual se caracteriza por largas jornadas de trabajo y bajos ingresos. A su vez los ingresos percibidos por buena parte de los ocupados son insuficientes para cubrir sus necesidades de bienes y servicios, por lo que la opción de migrar se presenta como la única alternativa.

Al respecto los expertos entrevistados señalaron que la razón principal que conducen a que las personas en El Salvador migren son las condiciones del mercado laboral. A esta se le suman otras, producto de la misma migración, como son: las expectativas del salvadoreño sobre los beneficios de migrar debido a la fuerte narrativa de éxito que se ha construido alrededor de la migración, la reunificación de los migrantes ya residentes en Estados Unidos con sus familias, así como un mayor conocimiento de las condiciones del mercado laboral de Estados Unidos y contar con redes sociales que les permite tener una inserción más efectiva.

Por tanto, esta situación refuerza las condiciones que conducen a que el mercado de trabajo salvadoreño no tenga la capacidad de absorber la oferta de mano de obra, reproduciendo las condiciones de pobreza que en un principio motivaron la migración. Estas condiciones no se refieren únicamente al hecho de tener bajos ingresos o no tener empleo, sino a la incapacidad que experimenta el salvadoreño de realizar sus expectativas de vida en su país de origen.

DATOS METODOLÓGICOS

Para la realización de esta investigación se llevó a cabo una revisión de investigaciones, fuentes estadísticas, artículos de opinión y estudios nacionales e internacionales, sobre migración y pobreza en El Salvador desde 1990 hasta 2007. Se determinó que las principales fuentes de datos estadísticos a utilizar serían las Encuestas de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) 2005 – 2007, VI Censo de Población y V de Vivienda 2007, datos publicados por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) y estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador, así como otras fuentes complementarias como periódicos, estudios de opinión y encuestas. Una vez finalizado este proceso e identificados algunos vacíos en la información recabada, se realizaron entrevistas de opinión a académicos expertos en el tema de migración internacional con el objetivo de complementar y ampliar ciertos aspectos del estudio.

Los criterios que se utilizaron para elegir las personas a entrevistar fueron: (a) que cuenten con al menos cinco años de dedicarse al estudio de la migración internacional en El Salvador y tengan publicaciones al respecto desde una perspectiva sistémica, (b) que posean especialización en diversas disciplinas de las ciencias sociales, con el propósito de obtener una visión multidisciplinaria sobre el fenómeno migratorio.

Sobre el test de preguntas, se buscaba profundizar cuatro aspectos del análisis: (1) razones de la migración en El Salvador y si ellas son resultados de aspectos coyunturales o estructurales, (2) características del migrante salvadoreño, (3) el papel de la migración internacional dentro del desarrollo del país y (4) si es posible hablar de una relación circular entre la migración y las condiciones que impulsan a los salvadoreños a emigrar.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL SALVADOR: ¿CUÁNDO SE EMPEZARON A IR? Y ¿POR QUÉ?

La migración en El Salvador no es algo nuevo. Ha estado siempre presente en su historia. Sus primeros pobladores –lo pipiles- vinieron en varias oleadas migratorias, desde el año 800 D.C., a causa de diversas condiciones tales como sequías, hambres y dificultades con otros pueblos (Lucia G. y León Q. 2000).Sin embargo, es durante el siglo XX que la migración salvadoreña ha ido tomando nuevos matices, generando un creciente interés en su estudio, tanto de las causas como las repercusiones debido al cambio en los patrones de los movimientos poblacionales en el país.

Estos cambios en los patrones migratorios de la población salvadoreña se pueden dividir en cuatro grandes etapas. Cada una de ellas ha tenido diversas características en cuanto a las razones por las cuales los salvadoreños decidieron irse. A continuación se irán detallando cada una de ellas.

PRIMERA ETAPA (1920-1969)

Durante la primera mitad del siglo XX la mayoría de los salvadoreños migraban primordialmente por la falta de acceso a tierra y de oportunidades, sobre todo en las áreas rurales. Esto fue resultado principalmente al modelo agroexportador, adoptado en la segunda mitad del siglo XIX, que pasó del cultivo del añil al de café, causando una serie de transformación en la sociedad salvadoreña. La más importante de ellas fue la creación de un marco jurídico que permitiera que las tierras comunales, ejidales y de la iglesia, pasaran a manos de los cultivadores y exportadores de café. A su vez, se creó infraestructura y una estructura financiera que provocó un enorme impulso a la agroexportación del café, haciendo que todo la economía girara en torno a este cultivo (Montesino, 2006).

Esto trajo como resultado una serie de consecuencias, como el despojo de los medios de producción a los campesinos, una modificación en los patrones demográficos (aumento en la tasa de nacimientos), la concentración de la tierra y la sobreoferta de mano de obra. Por tanto, a pesar de que los primeros 25 años del siglo XX fueron de gran bonanza por el buen comportamiento de los precios del café, hubo necesidad de establecer un tratado de libre comercio con Honduras, en el marco del Mercado Común Centroamericano (MCC), que permitiera importar alimentos no elaborados de consumo popular y la posibilidad de colocar a la población *sobrante* en Honduras en las plantaciones de banano de United Fruit Company (Montesino, 2006).

Para los años treinta se calcula que en promedio 25 mil salvadoreños había emigrado. En la siguiente década el número de migrantes aumento a 40 mil (Winschuh, 1997 citado por PNUD, 2005: 31). Para la década de los cuarenta, se introdujeron nuevos cultivos (el algodón y la caña) en el país, que reforzaron las características básicas del modelo, profundizando las asimetrías entre la agricultura de exportación y de subsistencia y agudizar el proceso de concentración de tierra (Acevedo, 1995:10-11 citado por Segovia, 2004: 6). Por tanto, para las décadas de los años cincuenta y sesenta, el flujo de salvadoreños hacia Honduras aumentó, debido a que una gran cantidad de campesinos fue expulsada de las planicies costeras con el propósito de realizar a gran escala el cultivo de algodón. Esto trajo como consecuencias, que familias enteras migraran, no sólo para trabajar en las bananeras sino también para ocupar tierras sin cultivar que pertenecían –supuestamente- al Estado hondureño (PNUD, 2005: 31). Se estima que para los años setenta los salvadoreños migrantes alcanzaban los 350 mil (Winschuh, 1997).

SEGUNDA ETAPA (1970-1979)

La segunda etapa de la migración en El Salvador inicia con el fracaso del MCC, que se expresó en la llamada Guerra de las Cien Horas, entre El Salvador y Honduras en julio de 1969. Este hecho desestabilizó los asentamientos de salvadoreños en Honduras, provocando la repatriación de más de 100 mil salvadoreños, agravando la situación socioeconómica del país, recrudeciendo la pobreza y el desempleo –que unido a un clima político de continuos fraudes y represión- desencadenó en una profunda inestabilidad social que desembocó, para principios de la década de los ochenta, en una violenta guerra civil.

Con estas condiciones de fondo, los flujos migratorios de salvadoreños hacia el exterior se incrementaron significativamente. Especialmente aumentó el número de emigrantes hacia Estados Unidos, tanto en forma legal como ilegal, aunque en esa época no tenía las características que tendría para los años ochenta con respecto a los riesgos que se presentan

en la actualidad. Este incremento de emigrantes hacia los Estados Unidos hizo posible la formación de las primeras redes familiares o sociales, cuya importancia en el desarrollo del fenómeno migratorio ha ido en aumento.

TERCERA ETAPA (1980-1991)

Este período se caracterizó por la inestabilidad social y la inseguridad permanente, resultado del conflicto armado entre el ejército y los grupos insurgentes. Esta situación, unida a los asesinatos políticos, los secuestros, el terror urbano y las campañas de reclutamientos forzados, llevó a un incremento significativo de las migraciones tanto internas como externas.

En 1981, como consecuencia de las operaciones de guerra en las zonas rurales del país, (especialmente en la zona oriental y norte del país) "se generaron los primeros desplazamientos poblacionales masivos y forzosos en busca de refugio, hacia las áreas urbanas o cabeceras departamentales" (Morales, 1995:148). Condiciones que condujeron a una reconfiguración de los espacios urbanos en el país.

A su vez, el flujo migratorio hacia el exterior –y en específico hacia Estados Unidos- fue incrementándose. La emigración se realizo de dos formas: a) mediante de la legalización del estatus migratorio de las personas que durante los años sesenta y setenta migraron hacia Estados Unidos, lo que permitió que muchos de ellos accedieran a programas de reunificación familiar, que surgieron en el marco de la ley para la Reforma y el Control de la Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés), el cual desde 1986 hizo posible la legalización de muchos inmigrantes salvadoreños, propiciando el proceso de reunificación familiar, así como la emigración de familias completas y b) de manera ilegal, atravesando Guatemala y México, hasta cruzar la frontera con Estados Unidos. Esto lo hacían vía terrestre tanto a título personal como en manos de un *coyote* –persona que se dedica al traspaso ilegal de personas- (PNUD, 2005).

Durante este período, "los volúmenes máximos de migraciones se registraron en el año 1982 con 129.200 personas, 1988 con 75.300 y en 1990 con 74.700. El incremento en el número de migrantes estaba fuertemente relacionado con el recrudecimiento de las acciones de guerra dentro del conflicto armado" (Morales, 1995: 152).

CUARTA ETAPA (1992-2008)

El inicio de esta etapa se da con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, que puso punto final al conflicto armado que flageló al país por 12 años. Esto permitió el regreso de personas que habían migrado por razones políticas, de persecución e inseguridad por el conflicto armado y los cuales se incorporaron a la sociedad. De manera si-

multánea se reactivó la economía, a través del aumento en el gasto social y se profundiza en la implementación de la medidas económicas para la consolidación del modelo neoliberal, adoptado desde 1989 con la llegada del partido de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) al gobierno.

Entre las medidas que se tomaron fueron: privatización de la banca, la apertura de la economía y la liberación de los precios. Al mismo tiempo, en este período es que el flujo de remesas familiares comienza a aumentar de manera progresiva, al punto que terminó incidiendo en las políticas económicas de este período (Rivera, 2000).

Para 1995, se obtiene la mayor tasa de crecimiento desde la firma de los Acuerdos de Paz, la cual fue de 6,5%, poniendo al país por encima del resto de países centroamericanos. Este crecimiento fue el resultado de un incremento de la propensión media a importar en la mayoría de los países de la región, que incentivó las economías de los países centroamericanos en general. Sin embargo, la consolidación del sector financiero (a través del proceso de privatización de la banca a principios de los noventa) llevó a la expansión de la política crediticia para satisfacer las crecientes necesidades de consumo de la población, así como la desaceleración de las economías centroamericanas y la crisis del tequila, llevaron a que la economía salvadoreña pasara de una fase de auge a una de lento crecimiento. (Rivera, 2000).

Una vez pasada esta burbuja económica, se presentaron viejos problemas, como la escasez de empleos bien remunerados, la falta de apoyo para desarrollar pequeñas actividades productivas, crecientes niveles de desigualdad y la polarización política. Frente a estas circunstancias, muchas personas que habían regresado decidieron migrar de nuevo, y otras que nunca habían migrado optaron por irse fuera del país, en específico hacia Estados Unidos (PNUD, 2005). Esto se debía a que en dicho país, ya se contaban con una serie de redes sociales (formadas desde los años setenta) que permitían tener un conocimiento de las condiciones laborales en ese país y que a su vez, servían de apoyo para el proceso de adaptación e incorporación al mercado laboral. Cabe destacar, que durante este período de tiempo la migración internacional en El Salvador se ha ido diversificando, tal y como lo muestran datos del MIREX que revelan grandes comunidades de salvadoreños en países como Italia (33.130 salvadoreños) Australia (18.755 salvadoreños), Alemania (3.000 salvadoreños), entre otros.

Junto a esta serie de factores económicos y sociales de tipo más estructural, surgieron una serie de hechos nuevos que también motivaron la migración. Entre ellos se encuentra: la crisis del sector agrícola y la caída de los precios del café, los daños del huracán Mitch en 1998, los terremotos en el 2001 y el aumento de la delincuencia. (PNUD, 2005).

Es importante resaltar que durante este último período el flujo migratorio se ha incrementado más que en períodos anteriores. Este hecho resulta interesante, pues a pesar de ser una etapa en donde se habla de estabilidad macroeconómica, avances en indicadores sociales, tales como un mayor número de personas alfabetizadas, acceso a educación y el aumento de la inversión tanto nacional como extranjera, los salvadoreños continúan migrando hacia el exterior.

En la actualidad, según los expertos entrevistados para esta investigación, la principal razón que motiva a los salvadoreños a emigrar son las condiciones del mercado laboral. En específico se refieren a dos situaciones, tal y como lo expresó Mario Montesino:

> …el principal quizá es la *falta de empleo*, porque eso significa cero ingresos, cero posibilidades de sobrevivencia y pues obviamente la gente tiene que buscar alguna alternativa […] quizás el otro factor o la otra razón que seguiría de ésta, *son los bajos ingresos*. Los bajos ingresos lo que provocan es una situación de vida precaria que las personas pues obviamente están tratando de resolver… (Montesinos, 19 de agosto de 2008, énfasis propio)

A esta agregan otras razones, producto de la misma migración, como son: falta de oportunidades para desarrollarse, las grandes expectativas del salvadoreño sobre los beneficios de migrar debido a la fuerte narrativa de éxito que se ha construido alrededor de la migración y un mayor conocimiento de las condiciones del mercado laboral de Estados Unidos debido a que se cuentan con redes sociales que permite tener una inserción más efectiva. En los últimos años se está presentando, cada vez más, la reunificación familiar como una razón para migrar, tal y como lo expresó Carlos Acevedo:

> …Un primer motivo tiene que ver con la incapacidad de la economía para satisfacer sus expectativas personales, en términos de conseguir lo empleos que ellos desean y alcanzar las condiciones de vida que ellos desean. Pero creo que a eso se suman también para una buena parte de los que se van el propósito de la reunificación familiar… (Acevedo, 14 de agosto de 2008).

Por tanto, es posible concluir que a pesar que los flujos migratorios han sido provocados por diversas razones, como conflictos políticos, desastres naturales, entre otros, existen ciertos factores constantes: poca absorción de la mano de obra por parte del mercado de trabajo local, bajos ingresos y la falta de oportunidades de desarrollo debido a estructuras que concentran los medios de producción. Una vez establecidas las causas de la migración en El Salvador, es importante conocer el perfil de los que se van.

CARACTERIZACIÓN DEL MIGRANTE SALVADOREÑO: ¿QUIÉNES SE VAN?

El perfil del salvadoreño que ha decido migrar hacia el exterior, se ha ido modificando a lo largo del proceso migratorio y ha dependido de su lugar de residencia (rural o urbano), así como las motivaciones que lo llevan a tomar esa decisión. Así, de 1985 a 1990, el 60% de los salvadoreños que migraban provenían de las zonas urbanas del país, en su mayoría eran hombres y poseían el doble de educación secundaria o mayor que los que no migraban (Funkhouser, 1997). Dichas características se debían a que las personas que estaban en las zonas urbanas del país tenían mayores posibilidades de migrar que los de las zonas rurales, pues estos últimos estaban fuertemente flagelados por el conflicto armado. Este patrón cambió luego de la Firma de los Acuerdos de Paz en 1992, donde muchos de los migrantes salvadoreños provienen del área rural del país. De ahí que los estudios realizados en los últimos años sobre la migración salvadoreña se han enfocado en caracterizar al migrante rural.

Al respecto, Andrade Ekhoff (2003) señala que el migrante internacional que proviene de zonas rurales se caracteriza por ser en su mayoría hombres, en categoría de hijos y en segundo lugar como jefes de familia. La edad promedio en la que migran hacia estados Unidos es de 24,8 años, la edad mínima para irse es de 8 años y la máxima de 68 años. En cuanto a su nivel de escolaridad el 58,2% de los hombres que migran en la zona rural poseen únicamente primaria (entre 1 y 6 años de escolaridad) y sólo el 20,7% poseen tercer ciclo (entre 7 y 9 años de escolaridad).

Con respecto al financiamiento del viaje de los emigrantes rurales, la principal fuente de recursos es la ayuda que reciben de familiares, que por lo regular tienden a ser otros migrantes que tienen la posibilidad de prestarles el dinero o bien regalárselos (Andrade, 2003). Sin embargo, la cantidad de migrantes que recurren a estos recursos varía por género. El 41.6% de las mujeres acuden a la ayuda de otro familiar, mientras que el 35,3% de los hombres utilizan estos recursos. En cuanto al uso de recursos propios, es mayor el porcentaje de mujeres con respecto a los hombres que los utilizan para costearse el viaje (27,7% y 18.0% respectivamente). Se estima que el costo del viaje para Estados Unidos –que es el principal destino de los migrantes salvadoreños- oscila entre 700 dólares y 10,000 dólares, por persona, dependiendo si hace el recorrido a pie o si se utilizan medios como avión, barco o autobuses hasta la frontera de México – Estados Unidos (Enfoques, 2008). Toda esta información indica que los que migran no son los pobres extremos, sino aquellas personas -que aunque en pobreza- cuentan con algún tipo de recurso que les permite costearse el viaje.

Uno de los grandes vacíos en la descripción del perfil del migrante salvadoreño es la falta de caracterización el migrante urbano. De ahí que, a pesar de que en el VI Censo de Población y V de Vivienda (2007) se observa que del total de hogares que declararon recibir remesas, la mayoría son urbanos en comparación con los rurales (66,94% y 39,04% respectivamente), es difícil conocer datos de los migrantes urbanos, tales como sus niveles de escolaridad, financiamiento del viaje o su edad promedio.

Sobre las características actuales del migrante salvadoreño, los entrevistados opinaron que en los últimos años el perfil del salvadoreño que decide emigrar no es homogéneo. No obstante, de manera general se puede decir que en su mayoría es rural, posee bajos niveles de escolaridad y es predominantemente masculino. En este último punto, Katherine Andrade agregó que en los últimos años se está percibiendo un aumento de mujeres, jóvenes y niños que migran hacia Estados Unidos debido a la reunificación familiar.

Para los intereses de este estudio, nos centraremos en los migrantes en general y su comportamiento, independiente si provienen de las zonas rurales o urbanas, así como en las expectativas generales de la población salvadoreña sobre la economía en su conjunto y la migración.

Una vez establecido el por qué se van los salvadoreños y quienes se van, es importante conocer que consecuencias ha traído la migración internacional.

PRINCIPALES EFECTOS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN EL SALVADOR: ¿QUÉ HA SUCEDIDO?

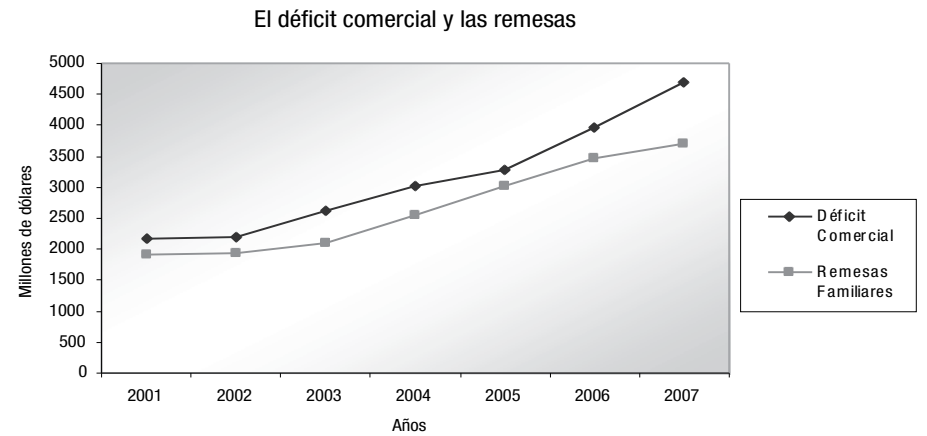
La migración salvadoreña- por su magnitud- está afectando diversos aspectos de la dinámica interna salvadoreña. Las consecuencias más visibles se observan en el área económica por la influencia de las remesas, pero también se han presentado transformaciones a nivel cultural, de estructuras familiares, usos del espacio, entre otros. En este sentido, a continuación se presentan algunos de las repercusiones más importantes en cada uno de estos aspectos.

EFECTOS EN LA ECONOMÍA

La principal consecuencia de la creciente migración de los salvadoreños hacia el exterior –y en específico hacia Estados Unidos- han sido las remesas. Para el 2007, según el Banco Central de Reserva (BCR), el ingreso de divisas en concepto de remesas fue de 3.695,3 millones de dólares. Esta cantidad equivale a más del 205 % del valor de las exportaciones de maquila, el 62,5% de la inversión extranjera directa y el 18,14% del Producto Interno Bruto (PIB).

Este enorme flujo de remesas, ha generado diversos efectos en la economía salvadoreña. Uno de ellos es que posibilitó la dolarización, debido a la entrada de remesas que llevó a un incremento sustancial de las reservas internacionales netas (Rivera, 2000), haciendo que la transición de la economía colón a la economía dólar fuera mucho más sencilla (PNUD, 2005). Otra consecuencia ha sido el sostenimiento del déficit comercial -producto del desgaste de las exportaciones y de favorecer la importación de bienes intermedios y finales- a lo largo de los últimos años (Ver gráfico 1) del cual, para el año 2007 cubrieron casi el 80%.

Gráfico 1
Déficit Comercial y Remesas 2001-2007



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Reserva de El Salvador

A nivel de los hogares, ha permitido que el ingreso disponible con el que cuentan las familias salvadoreñas para satisfacer sus necesidades de bienes y servicios, se incremente. Los hogares que reciben remesas, obtienen $165,02 dólares mensuales (EHPM, 2006) y según una encuesta realizada en el 2006 por el Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia (COP), el 70% de estos ingresos es destinado a la compra de alimentos. A su vez, otra encuesta realizada por esta misma institución a personas que tenían algún familiar cercano viviendo en el extranjero, reveló que las remesas representaban entre el 41 y 61% del ingreso del hogar.

Este incremento en la capacidad adquisitiva de las familias receptoras de remesas, ha traído dos grandes consecuencias. La

primera, ha sido un incremento en el salario de reserva (el nivel de salario mínimo por el cual una persona decido trabajar o no) especialmente en las zonas rurales, donde los hogares que reciben remesas, obtienen un promedio de 157,12 dólares (EHPM, 2007), es decir, 75,61 dólares más que el salario mínimo agropecuario (81,51 dólares). Dicha situación ha llevado a que cada vez menos personas del área rural deseen trabajar en las tareas agropecuarias, razón por la cual, los empresarios agrícolas están contratando personas de Nicaragua y Honduras. Al respecto Mario Montesino manifestó que:

> "…este aumento del salario de reserva, hace difícil en algunos sectores económicos encontrar mano de obra, al nivel de salario que quieren pagar verdad, independientemente estos salarios sean o no adecuados, pero como la decisión está en manos del empresario ahí hay una dificultad y obviamente no emplean, y tienen que buscar otra mano de obra, por eso es que vemos en nuestro país la inmigración proveniente de otros países de Centroamérica como Nicaragua y Honduras…" (Montesinos, 19 de agosto de 2008)

La segunda consecuencia se refiere a un efecto multiplicador[1] dentro de la economía salvadoreña, el cual ha posibilitado el dinamismo a la misma. Sin embargo, este estímulo no ha sido igual para todos los sectores económicos. Esto se debe a los nuevos patrones de consumo adquiridos por los hogares receptores de remesas y los migrantes mismos. En específico se han visto beneficiados las actividades de servicios, en especial de turismo, financieros y telecomunicaciones, así como el comercio (PNUD, 2005). Estas circunstancias han llevado a que se profundice la ya existente desarticulación del aparato productivo de la economía salvadoreña, pues ha brindado estímulos para que los capitalistas salvadoreños desplacen sus inversiones hacia estas actividades, configurándose un *nuevo modelo económico* en cuya base se encuentra los servicios y el comercio (Segovia, 2004). Las repercusiones de esta situación se analizarán más adelante.

---

1 Al estimar el multiplicador de la demanda agregada para El Salvador (en una economía abierta), se incluye la propensión marginal a remesar, se obtiene que por cada dólar en que varia una de las variables exógenas de la demanda el Producto Nacional, se incrementa en $3,03. Si a este resultado se le compara con el multiplicador que no incluye la propensión marginal a remesar, el cual es de $2,17, se observa que el impacto directo de las remesas es de 0,85 centavos de dólar, es decir que por cada dólar que ingresa a la economía salvadoreña contribuye en 0,85 centavos al Producto Nacional. Para una mayor profundización ver Economía de Remesas del trabajo: Eficiencia de la Racionalidad Solidaria. Cuellar, A. y otros, Tesis de graduación para optar al grado de licenciatura, 2004, Pág. 148-149.

EFECTOS EN LAS ESTRUCTURAS FAMILIARES

En cuanto al impacto de la migración en las estructuras familiares, se ha señalado que esto depende de quién es el migrante (hijo, hermano, jefe de hogar) y del rol que el mismo desempeñaba dentro del hogar antes del viaje (Andrade, 2003). Contrario a lo que se sostiene –que la migración internacional genera desintegración familiar debido a que migran los jefes de hogar- los resultados arrojados por la investigación de Andrade (2003) sobre los migrantes rurales, señala que de los migrantes internacionales, el 54,4% son hijos y únicamente el 5,6% son jefes de hogar o cónyuge. Hecho que refuerza la idea que los migrantes salvadoreños en su mayoría son jóvenes solteros. Sin embargo, en este mismo estudio se señaló que un poco más del 30% de los migrantes estaban casados antes del viaje, siendo la mayoría hombres. Este último hecho podría explicar –en parte- que cada vez más se observen hogares con jefaturas femeninas. Esto lo demuestra el VI censo poblacional y V de vivienda (2007), donde se observa un aumento del 7,8% de hogares cuyo jefe es mujer, en comparación a los resultados del censo poblacional 1992.

Por otra parte, se reveló que de los migrantes internacionales que declararon tener hijos al momento de viajar, el 8,1 % de las mujeres se llevaron a sus hijos en el viaje, mientras que sólo un 3,1 % de los hombres lo hizo. A su vez, el porcentaje de mujeres con respecto a los hombres que declararon que tenían hijos y se los llevaron una vez radicados en el nuevo país de residencia fue mayor (13,4% y 6,1% respectivamente) (Andrade, 2003). Esto indica que las mujeres buscan evitar o acortar la separación familiar, en especial de sus hijos.

No obstante, los migrantes manifiestan que sus familias son la razón para sus sacrificios, sus acciones, sus ilusiones y sus planes de futuro (PNUD, 2005).

> …A veces quiero abandonarlo todo e ir a casa a ver a mis varones, pero luego pienso: acá tengo una hija también, ya he aguantado esta vida bastante tiempo, así que mejor estarme quieta para que, Dios mediante, se beneficien más en el futuro. Es mi único consuelo. (PNUD, 2005: 294).

Sin embargo, aunque el cuido de los hijos que quedan lo puede tener los abuelos, tíos o hermanos mayores (PNUD, 2005), los padres que han migrado de alguna manera siguen teniendo presencia en los hogares, ya sea a través de llamadas telefónicas, regalos y por supuesto las remesas. Sin embargo, se presentan resquebrajamientos en las relaciones de afecto y confianza, especialmente entre hijos y padres (PNUD, 2005).

Por su parte, los hogares en donde han sido los hijos lo que se han ido, las dinámicas también se ven transformadas. Los padres dejan de

ser los proveedores del hogar para convertirse en receptores de remesas o bien en el apoyo moral de sus hijos.

> Yo apoyo a mi hijo moralmente, porque económicamente jamás podría darle pero…espiritualmente…siempre, aconsejarlo, a pesar de que él está más preparado que [yo], pero uno nunca debe dejar de martillarlos que se porten bien. Porque estén grandes, no están seguros (Hammock et al., 2005: 13).

Por lo tanto, toda esta situación ha traído consecuencias complejas dentro de los hogares. Por una parte experimentan una mejoría en los ingresos, pero por otra el costo de esa mejora ha sido alto, tal como lo expresa Amparo Marroquín:

> …el tema de la familia lo que ves suele ser más delicado, en el sentido que lo que tenés muchas veces son procesos de falta de autoridad, pérdida de figura de autoridad en la familia, jóvenes que se están educando ellos solos… (Marroquín, día de mes de año)

EFECTOS EN LA CULTURA

Sobre los efectos en la cultura, El Salvador está viviendo una transculturización. Costumbres y estilos de vida de los países receptores de migrantes están siendo incorporadas y emuladas dentro de la cultura nacional. Ejemplo de ello, es que para los meses de julio y noviembre aparecen anuncios en los periódicos de mayor circulación en el país, donde se promocionan cenas especiales para celebrar la independencia de Estados Unidos (4 de julio) o el día de *thanksgiving*[2] (último jueves de noviembre) en hoteles y restaurantes.

A su vez, los salvadoreños que migran llevan consigo su cultura y costumbres, de ahí que en ciudades y países donde hay una fuerte comunidad de salvadoreños, se celebran las fiestas religiosas nacionales. Esto se puede observar en la sección *Departamento 15*[3] del Periódico Prensa Gráfica, donde se anuncian las fiestas de coronación de reinas de las fiestas que celebran las comunidades salvadoreñas en Estados Unidos para conmemorar fiestas patronales nacionales. Por otra par-

---

2 Los anuncios publicitarios de esas fechas, las presentan como oportunidades para celebrar tradiciones familiares, tal como se puede apreciar en el Diario de Hoy, del día 26 de noviembre de 2008, página 117.

3 El Departamento 15 es una sección de la publicación electrónica del periódico Prensa Gráfica de El Salvador, que se dedica exclusivamente a presentar noticias relacionadas con los migrantes salvadoreños. Las noticias son tanto de programas migratorios como de anuncios de fiestas y celebraciones a realizarse en los países donde existen grandes comunidades de salvadoreños. Para mayor información ver http://www.laprensagrafica.com/index.php/departamento-15.html.

te, los salvadoreños residentes en el extranjero regresan a El Salvador para la celebración de la fiestas patronales, por lo que gobiernos municipales, han buscado incorporarlos en las celebraciones a través de que participen en el financiamiento de carrozas para los desfiles o bien destinando un día de las celebraciones sólo para ellos. Al respecto Amparo Marroquín señala que:

> …a veces en algunos casos [por ejemplo] como en San Miguel, como en Intipucá, como en Zacatecoluca, hay un día de los 5 días de fiestas[…] que es el día de los migrantes y que lo organizan ellos[…] o por ejemplo en Santa Elena, hay carrozas, que son las carrozas de los migrantes y donde de alguna manera ponen de manifiesto justamente su poder adquisitivo, pero también como esta mejora "simbólica" por decirlo de alguna manera sociocultural (Marroquín, 15 de agosto de 2008).

Al no perderse este vínculo cultural-religioso –y unido a la necesidad de visitar a sus familias– los salvadoreños residentes en el extranjero, viajan con bastante regularidad hacia el país, especialmente desde Estados Unidos y Canadá. Esto ha llevado a que en los últimos años la compañía nacional de transporte aéreo TACA ha experimentado una fuerte expansión, al abrir una mayor cantidad de rutas que tienen como destino las ciudades de Estados Unidos y Canadá que concentran la mayor cantidad de migrantes salvadoreños y centroamericanos. A tal grado que sólo en el 2004 movilizó casi el 63% de personas que viajaron en ambas direcciones (PNUD, 2005).

Un efecto derivado de este aumento de viajeros salvadoreños es el estímulo al turismo. Según un estudio de opinión pública, realizado a salvadoreños residentes en el extranjero por el COP (2006), el 67,51% expresó que durante su estadía en el país visitan lugares turísticos. En este sentido, para el 2007, el Ministerio de Turismo reportó que de 1. 719.827 turistas el 22,5% provenían de Norte América (por vía área y terrestre), de los cuales el 82,9% eran de Estados Unidos. En cuanto a la razón de su viaje, el 33,0% de los turistas reportados ese año visitaron el país para visitar amigos y familiares y el 28,5% por ocio ó vacaciones.

NUEVOS EFECTOS

Otra consecuencia que también se está presentando como resultado de la migración internacional, es que los salvadoreños residentes en el extranjero buscan participar en los procesos sociales y económicos de sus respectivos pueblos o comunidades de origen. La mayor parte de su participación la hacen a través de las organizaciones de migrantes residentes en el exterior (HTA por sus siglas en inglés). Según el MIREX, existen alrededor de 300 asociaciones de migrantes salvado-

reños, que destinan sus esfuerzos y sus recursos para diversas actividades tales como fiestas patronales, proyectos de desarrollo de infraestructura como parques, clínicas, entre otros (Hernández, 2006).

Es importante señalar, que a medida se profundiza el fenómeno migratorio salvadoreño nuevos aspectos se han ido modificando. Desde la apreciación de los entrevistados, es importante incorporar al análisis de la migración internacional y sus efectos, el aspecto del impacto medio ambiental por la transformación en el uso del espacio debido a la migración. Al respecto Katherine Andrade señaló que: "tenemos nuevas construcciones, nuevas formas arquitectónicas en el interior [del país], lo podemos ver fuertemente en oriente, porque los salvadoreños están construyendo esas viviendas en Washington a la par de la casa de bahareque" (Andrade, 18 de agosto de 2008). A su vez:

> …esas viviendas que se construyen ocupan mucha más agua, mucha más luz eléctrica y son precisamente en territorios donde no hay agua […]. Los desechos sólidos que ese tipo de vida genera ¿a dónde van a parar? ¿Quién lo va a recolectar? ¿Qué están pensando en las alcaldías sobre la planificación urbana en esos espacios? No lo están haciendo punto, no lo hacen. No están pensando como esos procesos podrían generar nuevas formas de ingresos para los municipios, para las alcaldías, que les permite invertir para disminuir esas brechas [de desigualdad]; en establecer un estado de ley en términos de reglamentación de la infraestructura, los permisos, etcétera (Andrade, 18 de agosto de 2008).

Por tanto, la migración internacional en El Salvador ha traído una serie de consecuencias que están transformando las dinámicas internas del país. A pesar que ciertos aspectos son negativos, como la creciente dependencia de la remesas para sostener desequilibrios económicos, el resquebrajamientos en las dinámicas familiares y desequilibrios ambientales, existen también efectos positivos como el incremento del ingreso disponible en los hogares receptores de remesas, un efecto multiplicador en la demanda agregada estimulando ciertos sectores de la economía, los cuales están impulsando el crecimiento económico del país. No obstante, a pesar de estos efectos, una encuesta de opinión realizada en el 2006 por el Centro de Investigación de la Opinión Pública (CIOPS) de la Universidad Tecnológica de El Salvador reveló que casi 7 de cada 10 salvadoreños expresan su deseo de migrar, ya que para el 50,46% de la población encuestada en el país no existen posibilidades de desarrollo, siendo la principal razón para irse mejorar su situación económica (76,62%).

Frente a esta aparente contradicción (dinamismo económico y un creciente deseo de migrar por falta de oportunidades de desarrollo), surge la interrogante ¿Por qué los salvadoreños, a pesar de existir cierto nivel de dinamismo dentro de la economía, consideran la mi-

gración como el mejor mecanismo para desarrollarse? ¿Será posible que la migración esté de alguna manera contribuyendo a que las personas deseen migrar? Son precisamente estas interrogantes las que han dado origen al objetivo principal de este breve artículo y al cual se pretende dar cumplimiento en el siguiente apartado.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL: CIRCULO PERVERSO DE CRECIMIENTO CON POBREZA

El objetivo principal de esta investigación es mostrar de manera empírica exploratoria, la posible relación entre la migración internacional y la desarticulación del aparato productivo salvadoreño y como los efectos de esta dinámica reproducen las condiciones de pobreza en El Salvador que conducen a que el deseo de migrar se mantenga. Estas relaciones es lo que hemos denominado *círculo perverso de crecimiento con pobreza*.

Con este propósito, en el presente apartado se expondrán los principales hallazgos del proceso de investigación desarrollado. Para una mejor comprensión se ha dividido en dos grandes subapartados. En el primero, se presentaran investigaciones antecedentes, cuyos planteamientos han sido insumo para el diseño de este estudio y en el segundo, se desarrollará –de forma exploratoria- la demostración empírica de ese posible círculo perverso de crecimiento con pobreza que la migración internacional salvadoreña está generando.

ANTECEDENTES

Como ya se ha mencionado, en lo últimos años - y debido a la magnitud del fenómeno migratorio salvadoreño- se han realizado investigaciones y estudios, desde diversos enfoques, que buscan mostrar como la migración está dando lugar a un *nuevo modelo económico*.

En el 2004, Alexander Segovia expone en su artículo *Centroamérica después del café: el fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento del nuevo modelo*, que es posible hablar de un nuevo modelo económico no sólo para El Salvador, sino a nivel centroamericano. Dicho modelo es el resultado del surgimiento de nuevas fuentes de divisas que paulatinamente han ido desplazando a los productos primarios de exportación de tal función. Esas nuevas fuentes son: las exportaciones de maquila, las remesa familiares y el turismo. Esta situación ha traído como consecuencia la expansión del sector financiero, llevando a que en Centroamérica se consolide un nuevo patrón de crecimiento basado en el dinamismo de las actividades vinculadas a la industria maquiladora y los servicios, originando una restructuración del PIB a favor de los servicios.

Para Alexander Segovia este *Nuevo Modelo Económico centroamericano (NME)* posee ciertas características generales: 1) está orientado hacia fuera y depende para funcionar de las exportaciones pero sobre todo de las importaciones que permiten, no sólo el funcionamiento del aparato productivo, sino también para sostener el patrón de crecimiento basado en los servicios y el comercio; 2) el sector privado–tanto nacional e internacional– tiene un rol preponderante, especialmente los grandes empresarios vinculados al sector financiero, de comunicaciones y servicios; 3) la principal fuente de excedente proviene del exterior a través de las remesas y las transferencias oficiales y de los excedentes generados por las nuevas actividades vinculadas a los servicios y a las exportaciones no tradicionales; 4) el crecimiento que se genera está localizado fundamentalmente en las zonas urbanas, por lo que su impacto en las zonas rurales es limitado haciendo que los avances en la reducción de la pobreza en el área rural sean pocos; 5) es un modelo intensivo en mano de obra no calificada, sin embargo no ha podido generar suficientes empleos de calidad para absorber oferta laboral, por lo que el autoempleo en el sector informal y la migración internacional ha ido cobrando fuerza y 6) posee un sistema político más abierto y participativo.

Expone además, que el NME centroamericano en su variante salvadoreña, presenta ciertas diferencias: primero, es el país que está más integrado con Estados Unidos por la migración y el que más se ha beneficiado con el ingreso de remesas, pues "han sido utilizadas por los sectores económicos vinculados al sector financiero para impulsar una estrategia de acumulación basada en la expansión de los servicios" (Segovia, 2004:30). Según Segovia, esto explicaría el por qué las élites que controlan el Estado salvadoreño, renunciaron de manera temprana al manejo de la política cambiaria y políticas sectoriales, que apoyarían las actividades exportadoras no tradicionales agrícolas e industriales, así como la dolarización de la economía. Segundo, este modelo se distingue por el liderazgo que ejerce el sector empresarial vinculado a la banca, los servicios y el gran comercio. Esa sería la razón de su "sesgo pro-financiero y su sesgo anti-agrícola y consecuentemente su falta de interés por incentivar la exportaciones no tradicional de origen agrícola y en general por modernizar las zonas rurales del país" (Segovia, 2004:31) y tercero, el Estado juega un papel subsidiario en el ámbito social, pero al mismo tiempo genera las condiciones nacionales y regionales para que las élites que lo controlan pueden continuar su estrategia de acumulación.

Es importante destacar que el análisis que realiza Alexander Segovia en dicho artículo, tiene como propósito dos cosas: 1) mostrar que en Centroamérica se ha configurado un nuevo modelo económico diferente al agroexportador tradicional que caracterizó a la región du-

rante muchos años, y 2) brindar una herramienta que permita realizar un análisis regional. De ahí que, si bien engloba las dinámicas económicas de la región centroamericana, no profundiza en las dinámicas internas que los hechos que describe están generando en cada país, aunque si menciona que los casos de Costa Rica y El Salvador presentan sus particularidades. Por tanto, su estudio debe ser tomado como una referencia de análisis, que permite ubicar el contexto en el cual la economía salvadoreña se está desenvolviendo. Tal y como él lo expresa "…puede deducirse del análisis realizado […] la necesidad de tomar en consideración en los análisis comparativos regionales las diferentes modalidades que el NME ha asumido en cada uno de los países centroamericanos." (Segovia, 2004:32).

Dentro de este contexto, en el 2005, el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su Informe de Desarrollo Humano para El Salvador *Una Mirada al Nuevo Nosotros. El Impacto de las Migraciones*, presentó por primera vez una recopilación de investigaciones sobre la migración internacional en El Salvador, desde diversas perspectivas, con el objetivo de mostrar como las migraciones estaban afectando no sólo a la economía sino también a las estructuras familiares, la cultura, etc. Uno de sus aportes al análisis del impacto de la migración en la economía salvadoreña, es que plantea la posibilidad que la economía del país este mostrando un comportamiento sistémico fuertemente influenciado por el proceso migratorio. Es lo que llamó la *nueva economía migratoria*. Dicha economía, señalaban, se ha ido construyendo a partir de los nuevos patrones de consumo que han ido adquiriendo tanto las personas que reciben remesas, como de los mismos migrantes. Estos últimos, en particular, empezaron a demandar una serie de servicios, que les permitirían mantener contacto con sus familias en el país. Este hecho –que unido a una serie de condiciones preexistentes, derivadas de las reformas económicas impulsadas en el país durante la década de los noventa, basadas en el Consenso de Washington - ha estimulado el crecimiento de ciertas actividades económicas, como el trasporte aéreo, telecomunicaciones, mercado de transferencias, turismo y exportaciones de productos nostálgicos (PNUD, 2005), las cuales están relacionadas con los sectores de comercio, servicio y en menor medida con la industria. A su vez, establece que existe un círculo vicioso provocado por la migración, en el cual, el flujo de remesas genera una apreciación cambiaria, que unido a la apertura comercial que tiene el país, ha provocado un aumento de las importaciones, haciendo que se desplace la producción local, en especial de la agricultura e industria. Este desplazamiento de la producción local, sostiene el informe, provoca una inhibición de la inversión y genera desempleo y subempleo,

lo que estimula nuevas migraciones y hace que este círculo vicioso continúe (PNUD, 2005). El informe también señala que el modelo de crecimiento económico impulsado desde 1989, no está arrojando los resultados esperados debido a que fueron diseñados para un país que ya no existe. De ahí que señala que es importante empezar a plantearse políticas económicas y sociales que respondan a esa nueva realidad, ya que "el gran potencial que representan las remesas para estimular la producción industrial y la inversión no puede ser aprovechado, ya que ese caudal de recursos vuelve a salir casi de inmediato vía importaciones" (PNUD, 2005:145). Este planteamiento es congruente con la visión de los organismos internacionales sobre las remesas y la migración, quienes sostienen que las remesas pueden configurarse como instrumento estratégico para el desarrollo, siempre que se le acompañe de otras medidas complementarias, pero sin moverse de la lógica del sistema económico actual (Márquez, 2007).

No obstante, a pesar de brindar valiosa información sobre los diversos aspectos que la migración internacional en El Salvador está afectando y que las conclusiones del mismo son -en cierta medida- acertadas; por su naturaleza, de ser un informe desde la visión de un organismo internacional, no logra integrar de manera más completa aspectos estructurales de las dinámicas internas del país. Precisamente por esta vacío, es que el círculo vicioso de la migración que exponen, se limita a plantear, que las condiciones que motivan la migración se mantienen por la falta de competitividad de la economía, debido al alza del tipo de cambio (que conduce a que sea más barato importar que exportar, desincentivando la inversión, provocando menos creación de plazas de trabajo). Hecho que –aunque cierto- no es el único factor que incide en la perpetuación de las condiciones que impulsan la migración. Esto hace que la capacidad explicativa del planteamiento del PNUD sobre esta relación circular sea limitada, pues deja de lado la influencia que tienen ciertas dinámicas estructurales, como la consolidación de poderosos grupos económicos (que surgieron a partir de la privatización de la banca a principios de los noventa), vinculados al sector financiero, permitiéndoles apropiarse del excedente proveniente del exterior [que después capitalizan con préstamos] (Segovia, 2004).

Frente a este vacío en el análisis, en el 2006, Mario Montesino plantea en su artículo *Enfoque teórico de la economía abierta de servicios del trabajo y la economía de remesas del trabajo* un análisis del impacto de la migración internacional en la economía salvadoreña, pero desde una perspectiva más estructural. En el expone que El Salvador no posee una economía ni agroexportadora ni tampoco exportadora, como suele plantearse, pues:

> las maquilas no son exportaciones propiamente dichas, en realidad representan el valor de bienes intermedios que se desplazaron desde un país de origen hacia El Salvador y que se vuelven a enviar a ese país de origen con un valor agregado equivalente a la prestación de servicios de factores, por tanto, es el servicio del factor lo que da lugar al aumento del ingreso nacional (Montesino, 2006: 837).

Por lo que señala que el país posee una *economía abierta de servicios de trabajo*. A su vez indica que esta economía abierta de servicios del trabajo se divide en dos actividades: 1) servicios de factores en la maquila y 2) economía de remesas del trabajo. Según Mario Montesino, de estas dos actividades la más importante es la economía de remesas del trabajo, ya que "por su magnitud ha tenido la capacidad de hacer gravitar los procesos de la economía salvadoreña a su alrededor, y tal fenómeno no sólo tiene que ver con las remesas sino con el proceso de migración de la fuerza de trabajo en El Salvador" (Montesino, 2006: 838).

Dentro de su planteamiento postula, que esta economía de remesas del trabajo surge de la explotación y sobreexplotación de la mano de obra salvadoreña que siempre ha caracterizado la economía salvadoreña. Esencialmente esa explotación y sobre explotación se ve reflejada porque se produce en base a una retribución del trabajador que no equivale al desgaste que este sufre en el proceso productivo. A su vez establece que "…esta falta de cobertura genera una pérdida de la fuerza de trabajo a través de la migración espontánea y descontrolada, y esto a su vez termina afectando la eficiencia de la capacidad productiva interna y la propia estructura productiva del país" (Montesino, 2006: 838). Sobre esto último agrega que:

> …a medida que el proceso anárquico de la economía capitalista del país pobre[El Salvador], sigue generando una expulsión de la mano obra, las remesas comienzan a provocar dos procesos contradictorios entre sí: primero, la economía nacional cada vez se ve en mejores condiciones […] debido a la más elevada recepción de remesas del trabajo, y segundo, el flujo de remesas comienza a desarticular y a desmontar la capacidad productiva interna debido […] a que los grupos oligárquicos van únicamente tras las mayores ganancias, las inversiones se dirigen a los sector de comercio, servicios y sector financiero… (Montesino, 2006: 845).

Sostiene además, que estos dos procesos se dan al mismo tiempo de ahí que, a pesar que las remesas generan presión en la demanda, la economía no es capaz de absorber la mano de obra.

Es precisamente en esta última idea que se basa este artículo, que pretende contribuir –de manera modesta– a este análisis sistémico de la migración internacional. Para esto se plantea realizar una breve

exploración empírica de cómo es que se establece esa relación entre la migración internacional y la desarticulación del aparato económico productivo de El Salvador, y a su vez, exponer los efectos de la desarticulación del aparato económico productivo en la reproducción de las condiciones de pobreza en El Salvador, que provocan que la migración se mantenga, conduciendo a lo que hemos denominado *circulo perverso de crecimiento con pobreza*.

CÍRCULO PERVERSO DE CRECIMIENTO CON POBREZA. APROXIMACIÓN EMPÍRICA

Como ya se ha mencionado el flujo de personas que migran hacia el exterior en El Salvador no es algo nuevo. Desde principios del siglo XX hubo movilizaciones de población hacia otros países. Aunque fue para la década de los ochenta –y a raíz del conflicto civil armado– que la migración hacia el extranjero, y en específico a Estados Unidos, se incrementó. Por tal razón, una vez finalizada la guerra, con la Firma de los Acuerdos de Paz en 1992, se esperaba que las migraciones disminuyeran. Sin embargo, ha sido en los últimos 16 años, cuando la migración ha tenido un considerable aumento, a pesar que durante este período El Salvador reportó tasas de crecimiento altas, que incluso, lo colocó por encima del resto de países de la región (Rivera, 2000). Del por qué de ese aumento existen diversas explicaciones. Las principales apuntan al comportamiento de la economía, donde luego de ese período de auge (entre 1993 y 1996) se presentó una fase de desaceleración, que ha conducido a tasas de crecimiento económico muy volubles, oscilando entre un rango de 1,9% a 4,7%.

Las razones de esta inestabilidad han sido tanto internas como externas. Entre las externas se puede mencionar el huracán Mitch en 1998, los bajos precios del café y los altos del petróleo, los terremotos del 2001 y la sequía, así como los atentados de la Torres Gemelas en Estados Unidos (Rivera, 2000). En cuanto a las razones internas de este lento crecimiento los estudios realizados no llegan a un consenso. Por un lado, se plantea que la causa de este lento crecimiento podría encontrarse en el alto endeudamiento privado, tanto de los empresarios como los individuos, como resultado de la expansión del consumo durante el primer quinquenio de los noventa y que fue el motor principal del crecimiento esa década, situación que ha llevado a que se forme un *circulo perverso de endeudamiento y lento crecimiento*[4] (Rivera, 2000).

4 "Este circulo se desarrolla de la siguiente manera: el alto endeudamiento reduce la demanda y el crecimiento de la economía; el lento crecimiento, a su vez, vuelve impagable muchas deudas y aumenta la mora; la mora obliga a los bancos a elevar la tasa de interés, debido al mayor riesgo de pago de las deudas, y a la reducción del

Desde otro enfoque, la razón de este lento crecimiento sería el resultado de las medidas económicas, impulsada por el gobierno a principios de los noventa, que aunque buscaban promover las exportaciones a través de la liberalización de los mercados, se hicieron apuestas estratégicas por ramas económicas con débiles encadenamientos productivos, lo que trajo como resultado este bajo crecimiento (PNUD, 2005).

No obstante, independientemente de la razón de este lento crecimiento, el principal efecto de esta situación de bajo crecimiento fue la disminución del empleo, lo que motivó que la migración internacional siguiera en aumento. Según estimaciones realizadas durante el período de 1998 a 2005, se fueron del país la misma cantidad de personas que entre los años 1951 a 1998 (Equipo de Maíz, 2006). Esto ha visto reflejado en el incremento del monto de dinero que se recibe en el país en concepto de remesas, que según datos del BCR, pasaron de representar el 11,5% del PIB para 1998 a 18,7% para el 2007.

Los efectos de la migración internacional y el flujo de remesas han sido diversos. Sin embargo, para efectos de este estudio, se centrará el análisis en las consecuencias económicas, y se tomará como período de referencia 1992 a 2007[5]. Como se ha expuesto, la migración –a través de las remesas- ha tenido un gran impacto en la economía del país, tanto a nivel macro como micro. A nivel macro, ha hecho posible que se implementara la dolarización, se sostenga el déficit comercial, brindando estabilidad macroeconómica, así como un efecto dinamizador de la economía a través del consumo. A nivel micro, el efecto más inmediato ha sido el incremento de la capacidad adquisitiva de los hogares que reciben las remesas, el cual ha ayudado a que mejore las condiciones de esas familias en vivienda, educación, entre otros (PNUD, 2005).

Un hecho que ha sido relevante para el funcionamiento de la economía del país, son los nuevos patrones de consumo que han adoptado los receptores de remesas y los migrantes. Esto se ha debido, a que tanto los migrantes como sus familias, han ido demandando servicios que les permita mantenerse en contacto, así como la compra de bienes para el hogar, lo que ha estimulado las actividades de servicios, en especial de turismo, financieros, telecomunicaciones, transporte aéreo y el comercio. Hecho

---

crédito al sector privado; las altas tasas de interés y la reducción del crédito contraen el crecimiento económico y se vuelve más difícil el pago de las deudas, y el círculo de recesión continua alimentándose en un proceso que puede durar varios años" (Rivera, 2000: 258)

5 Es necesario aclarar que algunos de los recursos estadísticos utilizados fueron elaborados para el 2005 únicamente, por lo que para efectos de comparación parte del análisis se centrará en el período 1992-2005, y se complementará con datos de los años 2006 y 2007.

que se refleja en el aumento de la demanda en cada uno de esos sectores (PNUD, 2005).

Esto ha colaborado a que el sector terciario se vea dinamizado, especialmente en las actividades financieras y de transporte. Como se observa el cuadro 1, la rama de actividad económica que tuvo un crecimiento promedio anual de más del 5%, en el periodo de 1992 al 2005, es la de Establecimientos Financieros y Seguros (8,0%), seguido de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones (5,4%). Tanto la industria Manufacturera como el Comercio, Restaurantes y Hoteles, tuvieron durante ese periodo tasas de crecimiento iguales (3,7% respectivamente). A su vez, se puede apreciar que la Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca tuvo una tasa de crecimiento promedio menor al 1%. Esto refleja que las ramas de actividad económica más dinamizados en los últimos años han sido la de Establecimientos Financieros y Seguros, y el de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones, hecho que se refleja en el aumento de sus participaciones dentro del PIB, las cuales en el periodo 1992 a 2005, pasaron de una tasa de 2,3% a 3,9% y de 7,5% a 9,5% respectivamente.

No obstante, aunque su participación es mucho menor con respecto a la que posee la Industria Manufacturera, o el Comercio, Restaurantes y Hoteles, estas ramas durante ese mismo período, han tenido un incremento en la participación del PIB menor al 1%. En cuanto a la Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca, su participación ha ido descendiendo pasando de una tasa de 16,5% para 1992 a 11,8% para el 2005.

Cuadro 1

Crecimiento promedio anual por rama de actividad económica 1992-2005

Ramas de Actividad Económica	Crecimiento promedio anual de 1992-2005
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	0,9
Industria Manufacturera	3,7
Construcción	3,3
Comercio, Restaurantes y Hoteles	3,7
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	5,4
Establecimientos Financieros y Seguros	8,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCR

Este dinamismo de las actividades de servicios se hace más visible si se obtiene la tasa de crecimiento promedio del sector[6] para este mismo periodo, y se observa que ha tenido un crecimiento promedio de

6 Para efectos de análisis sólo incluiremos las ramas de Comercio, Restaurantes y Hoteles; Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones; Establecimientos Financieros y Seguros.

4,5%, siendo mayor que la Industria Manufacturera y Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca, lo que indica que la economía salvadoreña está mostrando un fuerte sesgo hacia el sector terciario.

Este sesgo que se está presentando en la economía salvadoreña, se debe tanto a factores exógenos como endógenos que están ejerciendo su influencia. Entre los factores exógenos se puede mencionar, el creciente aumento del sector terciario a nivel mundial y Latinoamericano, que para el 2005 representó el 69% del PIB mundial y el 71% del PIB de América Latina (González, et al., 2008); así como la configuración de un nuevo modelo en la región centroamericana, en cuya base se encuentra el sector servicios y con el cual se busca insertarse en la dinámica mundial (Segovia, 2004). En cuanto a los factores endógenos, según lo analizado, se pueden señalar tres. El primero, es que, resultado del proceso de privatización de la banca impulsada en 1990, cuyo objetivo era "vender todos los bancos y financieras antes de junio de 1994, democratizar la propiedad, asegurar una administración sana y eficiente, despolitizar el sistema financiero y el crédito, y lograr transparencia en el proceso de venta" (Liévano, 1997; citado por Rivera, 2000: 67), se reconfiguró el bloque hegemónico empresarial salvadoreño[7]. Esto se debió a que el proceso de privatización se realizó con una serie de anomalías y poca transparencia, haciendo que algunas de las familias más poderosas del país accedieran al control de los bancos (Segovia, 2005). Dicha situación les ha permitido apropiarse del excedente que procede del exterior a través de las remesas y la maquila. Además, "dada su influencia en el partido en el poder y en el gobierno, en los últimos 15 años la orientación general de la reforma económica se ha enfocado a convertir a El Salvador en una plaza regional financiera y de servicios…" (Segovia, 2005: 97). De ahí que se han impulsado una serie de medidas que permitan esto, como establecer el tipo de cambio fijo (1993), la dolarización del economía (2001) –las cuales han profundizado el estímulo en la apreciación del tipo de cambio real que generó el ingreso masivo de remesas a principios de los noventa- y la aprobación del CAFTA-DR, en cuestión de días y sin consulta nacional (Segovia, 2005).

El segundo –que es complementario y funcional al primero- es la migración internacional, que a través de las remesas, ha dinamizado

7 El bloque hegemónico salvadoreño se configuró a partir de un conjunto de núcleos familiares empresariales, los cuales se fueron vinculando entre si a través de una serie de relaciones familiares mantienen intereses comunes al controlar conjuntamente las empresas más importantes de la economía salvadoreña (Paniagua, 2002).

ciertas actividades económicas del sector terciario –a través de incremento en la demanda de servicios y el comercio, que sólo para el 2004 reportaron ventas de 11 mil millones de dólares (Censos Económicos, 2005)– incentivando aún más a los grandes capitalistas salvadoreños a dirigir sus inversiones hacia estas actividades.

> …todos los empresarios, los que tienen los recursos, básicamente se han trasladado en donde la demanda ha presionado con más fuerza a través del proceso de remesas por ejemplo, que es la parte del consumo, la parte financiera o la tercerización de la económica que se ha generado… (Montesino, 19 de agosto de 2008).

Dicho sesgo en la inversión se puede observar, analizando la formación bruta de capital fijo para el 2004[8] (Ver cuadro 2). La actividad económica que para ese año tuvo un mayor incremento en sus activos –después de la industria– fueron los servicios. Si bien, en ese año el sector industria[9] incrementó más que servicios y comercio sus activos, al obtener el total de activos fijos[10] de ese año por sector, se observa que al cierre del año la actividad de servicios tenía mayores activos fijos (ver Cuadro 2). Esto indica que, a pesar que en el 2004 la industria tuvo una mayor inversión en activos fijos, los servicios han tenido grandes inversiones en activos fijos previas al año en que se realizó el censo. Por tanto, las actividades de servicios se han visto más beneficiadas por la inversión interna que otras actividades económicas.

---

8 Debido a que no se cuenta con información sobre los montos de inversión realizadas por los empresarios salvadoreños, se utilizaran variables Proxy, como la formación bruta de capital fijo, que se define como el valor de los bienes durables adquiridos por las unidades productivas residentes, para ser utilizados en el proceso productivo. Estos bienes pueden clasificarse en: vivienda, otros edificios, otras construcciones, mejoras de tierras y desarrollo de plantaciones, equipo de transporte, maquinaria y equipo.

9 Cabe señalar, que las actividades económicas del sector industrial que para el 2004, según Censos Económicos 2005, reportaron una mayor inversión en la formación bruta de capital fijo, se caracterizan por tener monopolios o muy pocas empresas, estar poco encadenadas al resto de ramas de actividad económica y en algunos casos pertenecen a capital extranjero. Tal es el caso de la Elaboración de Malta y Bebidas, que invirtió ese año 13.165.921 dólares, donde se ubica sólo una fábrica de cerveza y bebidas de malta (Industria La Constancia S.A.), que además pertenece a SAB Miller, compañía Sudafricana; o la Fabricación de Cemento, Cal, y Yeso con 63.497.232 dólares, que también cuenta con una única empresa (Cemento de El Salvador), y su mayor accionista es el Grupo Holcim de Suiza.

10 El activo fijo lo constituyen los bienes y derechos de una empresa que no están destinados a la venta sino al desarrollo de la actividad de la compañía. Los activos fijos, al final de un periodo, se obtienen de sumarle a los activos fijos acumulados hasta el momento, la variación (formación bruta de capital fijo) y restarle la depreciación.

Cuadro 2
Formación Bruta de Capital Fijo y Total Activos Fijos
Por actividad económica 2004

Actividad Económica	Formación Bruta de Capital Fijo 2004 (dólares)	Total Activos Fijos al 31/12/2004 (dólares)
Industria	168.714.771	1.297.441.941
Comercio	85.136.777	1.045.026.045
Servicios*	100.365.917	1.913.780.670

Fuente: VII Censos económicos 2005, Tomos, I, II, II Establecimientos de 5 y más ocupados.

* Las actividades de servicios son: hoteles y restaurantes, intermediación financiera excepto la financiación de planes de seguros y de pensiones, financiación de planes de seguros y de pensiones, excepto planes de seguridad social de afiliación obligatoria, actividades auxiliares de la intermediación financiera, actividades inmobiliarias, alquiler de equipo de transporte, informática y actividades conexas, investigación y desarrollo, otras actividades empresariales como publicidad, estudios de mercado, etcétera.

Existe un tercer factor, que junto con la migración, incide en la decisión de los capitalistas salvadoreños, para invertir en actividades económicas del sector terciario, y es la productividad aparente del trabajo. La productividad aparente del trabajo se define como la cantidad de producto por unidad de trabajo utilizada, y se obtiene de dividir la producción de un sector o empresa entre el número de ocupados. En el cuadro tres se presenta la productividad aparente del trabajo por actividad económica, donde se observa que el comercio y el transporte poseen una mayor productividad por trabajador anual (72.993,03 dólares y 63.452,51 dólares respectivamente) que la Industria y los Servicios. Es importante hacer notar, que si bien la industria posee una productividad de trabajo mayor que los servicios la diferencia entre ambas actividades es menor a 10 mil dólares. Sin embargo, si se obtiene la productividad aparente del trabajo del sector en conjunto (incluyendo comercio, servicios y transporte), es mucho mayor su productividad aparente que la de las actividades industriales (45.388,57 contra 28,316.91 dólares). Indicando entonces, que los capitalistas salvadoreños que trasladan sus inversiones a las actividades terciarias, pueden obtener una mayor producción con una menor cantidad de trabajadores.

Por tanto, la correlación de estos tres factores, están llevando a que la economía salvadoreña esté cada vez más tercerizada –liderada primordialmente por la actividad financiera- provocando que el aparato productivo salvadoreño se esté desarticulando, ya que la inversión hacia los sectores primarios (agricultura) y secundario (industria) es cada vez menor. Es importante destacar que el papel que juega la migración –a través de las remesas- en la sostenibilidad de este modelo es de suma importancia, pues le permite contar con un excedente que dinamiza las actividades de servicio (en especial las financieras) y comercio.

Cuadro 3
Productividad aparente del trabajo por actividad económica

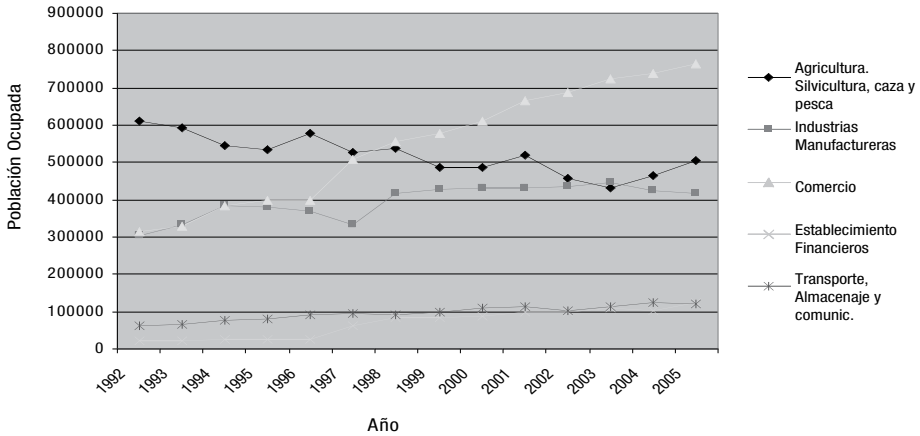
Actividad Económica	Total Producción 2005 (dólares)	Total ocupados 2005 (dólares)	Productividad Aparente del Trabajo Anual (dólares)
Industria	4.588.076.269	162.026	28.316,91
Comercio	7.198.864.424	98.624	72.993,03
Servicios	2.810.898.178	131.599	21.359,57
Transporte	1.544.624.473	24.343	63.452,51

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Censos Económicos 2005, Tomos I, II, III, IV. Establecimientos de 5 y más ocupados.

Toda esta situación del aparato productivo salvadoreño, se ha visto reflejado en el mercado laboral. Entre 1992 y 2005 del total de ramas de actividad económica, las que presentaron un mayor crecimiento promedio en el número de ocupados, fueron las ramas de comercio (7,1%), Transporte, Almacenaje y Comunicaciones (5,2%) y Establecimientos Financieros (14,0%), las cuales pertenecen al sector terciario. En cuanto a la Industria Manufacturera, el crecimiento promedio del número de ocupados para ese mismo periodo fue apenas del 2,5% y en la rama de Agricultura, Silvicultura, caza y Pesca se observó un tasa decreciente de -1,4%.

No obstante, a pesar de este crecimiento en las ramas del sector terciario, si se obtiene el porcentaje de ocupados que se ubicaban es dichas ramas para el 2005 se observa que existen diferencias significativas del porcentaje de ocupados entre las ramas del sector terciario. Así, el 29,5% estaba ubicado en actividades de comercio, el 4,7% en Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones y 4,7% en Establecimientos Financieros. Esto indica que las dos ramas con mayor dinamismo (Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones y Establecimientos Financieros), tanto en el crecimiento de su producción como en el número de ocupados, crean muy pocas plazas de trabajo (hecho que es congruente con el análisis de la productividad aparente del trabajo antes descrito), siendo la rama de Comercio la que más empleos genera, aún por encima de la Industria Manufacturera (16,2%) y la Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca (19,5%) (Ver gráfico 2).

Gráfico2
Población ocupada según Rama de Actividad Económica 1992-2005



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos DIGESTYC

Frente a esta falta de capacidad para crear más plazas de trabajo por parte del sector terciario, se plantea que la deficiencia proviene de la oferta de mano de obra salvadoreña, debido a los bajos niveles de escolaridad que posee. Según la EHPM 2007 la escolaridad promedio para el área urbana es de 7,0 años y para el área rural es de 4,0 años, obteniendo un promedio nacional de 5,9 años; esta situación conduce a una baja empleabilidad, pues los requisitos de escolaridad son mínimo 9 años para el comercio y 12 años para las actividades financieras. Un análisis realizado, durante el período 2003-2004, sobre las ofertas de trabajo que aparecen en los principales periódicos del país, se observaron tres aspectos: primero, la mayoría de empleos eran para actividades de servicios y comercio; segundo, los requisitos para más de la mitad (53,1%) de la ofertas de trabajo de esas ramas, solicitan grado universitario (ya sea graduado, egresado o ciertos número de años universitarios cursados) y tercero, la mayoría de ofertas se concentraban en Área Metropolitana de San Salvador (AMSS)[11], esto último indicando una concentración del empleo en el área urbana de la capital del país. No

11 Base de datos "Mercado Laboral de El Salvador", donde se utilizaron las publicaciones semanales de ofertas de empleos publicados por los periódicos la Prensa Gráfica y El Diario de Hoy.

obstante, aunque el nivel de escolaridad se incrementara, este sector se caracteriza por una alta utilización de maquinaria y tecnología que sustituye desproporcionadamente el uso de mano de obra (González, et al., 2008), por lo que no podría absorber mucha de la oferta laboral.

Por tanto, debido a esta dinámica, el mercado salvadoreño no es capaz de generar suficiente empleo. Esto conduce a que las personas busquen incorporarse al sector informal de la economía. Según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2007-2008, en los últimos 58 años, el subempleo ha sido la forma de ganarse la vida para una buena parte de la población salvadoreña. Se ha estimado que "para el año 2006, el 43,0% de la fuerza laboral se encontraba subempleada, mientras que el 7,0% estaba desempleado. Al sumar ambos porcentajes se obtiene, que la mitad de la población estaba subutilizada" (PNUD, 2007-2008: 5). Esto significa, que el 50% de la PEA salvadoreña, no cuenta con prestaciones laborales (seguridad social, plan de jubilación), trabajan más de 8 horas diarias y en algunos casos no logran cubrir el salario mínimo, poniendo en riesgo la capacidad de los salvadoreños para garantizar su reproducción.

Cabe destacar, que este problema de la subutilización laboral no afecta a todos por igual. El subempleo es mayor en las áreas rurales (54,0%) que en la ciudades (37,0%). A su vez, afecta más a mujeres que a hombres, especialmente en las zonas rurales, donde siete de cada 10 mujeres están subempleadas. En cuanto a los jóvenes (de 15 a 24 años), el 50,0% de ellos están subocupados (PNUD, 2007-2008).

Es importante señalar, que el problema del mercado laboral salvadoreño, no se limita a que no brinda suficientes plazas de trabajo, sino también a los bajos ingresos que perciben los ocupados en relación al costo de la vida en el país[12]. Si se considera que la canasta básica alimentaria urbana para el 2007 era de 146,30 dólares mensuales y el salario mínimo mensual de servicios y comercio es de 174,24 dólares, la industria de 170,28 y la maquila 157,25, los cuales, apenas superan entre 27,93 y 10,95 dólares, dinero con el cual una familia promedio urbana deberá pagar vivienda, electricidad, agua, transporte, entre otros. Las

12 El que los salarios sean tan bajos, tiene su explicación en el comportamiento de monopsonio que tiene el mercado de trabajo salvadoreño, debido al control ejercido por el bloque empresarial formado en el país, que actúa como un único (a través de un consenso entre todos ellos) demandante de la fuerza de trabajo, manteniendo los salarios por debajo del salario de equilibrio (Hernández, 2006). Esto se debe a que plantean como estrategia para atraer la inversión extranjera mano de obra a bajo costo, de ahí que los salarios, a partir de 1995 se dejó de ajustar los salarios mínimos. Es hasta este año, debido al incremento de los precios del petróleo, que se realizará un ajuste a los salarios de 4% a los trabajadores de maquila y 8% a los de agricultura, industria, servicios y comercio, medida que no ha sido del todo bien recibida por los empresarios, cuya posición era un no al incremento. (Diario de hoy, 2008).

condiciones son peores para el sector agrícola, donde el salario mínimo es de 81,51 dólares, y el valor de la canasta básica alimentaria para el 2007 fue de 110,69 dólares, presentándose una falta de cobertura de 29,19 dólares. Esta situación se agrava, si se toma el costo de la canasta de mercado[13] de 2007, que para julio de ese año fue de 706,01 dólares, se obtiene que para cubrirla, los salarios deberían de incrementarse entre 500 y 625 dólares, dependiendo de la rama de actividad económica.

Complementario a esto, si se analizan los salarios promedio y el porcentaje de ocupados por categoría ocupacional para el 2007; se observa (ver cuadro 4) que en las categorías ocupaciones que obtienen un mayor ingreso promedio, se encuentra un menor porcentaje de los ocupados. Así, las personas en la categoría ocupacional Directores obtuvieron un ingreso promedio de 1152,67 dólares pero sólo el 1,62% de los ocupados están ubicados en dicha categoría. Por su parte, las categorías en donde se sitúan más del 60% de los ocupados (Comerciante y Vendedores; Artesanos, Operarios y No Calificados) obtienen ingresos entre 155 y 267 dólares, cantidad que apenas cubre la canasta básica alimentaria.

Cuadro 4

Salarios mensuales promedio y porcentaje de ocupados por grupo ocupacional 2007

Grupo ocupacional	Salario mensual Promedio de los ocupados por grupo ocupacional (en dólares)	Porcentaje de ocupados por grupo ocupacional
Directores	1152,67	1,62
Profesionales y Científicos	784,48	3,49
Técnicos Profesionales	379,82	7,96
Empleados de oficina	320,53	5,51
Operador de Instalación de Máquina	255,42	7,75
Comerciantes y Vendedores	266,16	18,97
Artesanos, Operarios	215,7	17,06
Trabajadores Agrícolas pesqueros	122,62	7,43
No calificados	154,41	29,94
Fuerzas Armadas	214,21	0,26

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2007

13 la cual incluye 241 artículos, clasificados en 12 divisiones y 39 grupos. Las divisiones de la canasta de mercado son 1. Alimentos y Bebidas No Alcohólicas; 2. Bebidas Alcohólicas, Tabaco y Estupefacientes; 3. Prendas de Vestir y Calzado; 4. Alojamiento, Agua, Electricidad, Gas y Otros Combustibles 5. Muebles, Artículos para el Hogar y para la Conservación Ordinaria del Hogar; 6. Salud; 7. Transporte; 8. Comunicaciones; 9. Recreación y Cultura; 10. Educación; 11. Restaurantes y Hoteles 12. Bienes y Servicios Diversos

Adicional, a esta información, si se obtiene la proporción de ocupados que se encontraban en condiciones de pobreza fue casi 3 de cada 10 ocupados (EHPM, 2007). De estos, el 74% estaba en condiciones de pobreza relativa (es decir que sus ingresos son superiores a la canasta básica pero inferiores a la canasta básica ampliada que es dos veces la primera, equivalente en el 2007 a 292,60 dólares). Sin embargo, estas circunstancias cambian si se analiza la condición de pobreza de los ocupados por rama de actividad económica. El porcentaje de ocupados en condición pobreza para la rama de Agricultura, Silvicultura y Caza para el 2007 fue de 57,0%, es decir, casi 6 de cada 10 ocupados en la agricultura se encuentran en condición de pobreza, de los cuales el 39,9% está en condición pobreza extrema y el 60% restante en pobreza relativa. Una situación diferente se presenta para los ocupados en las ramas de Industria Manufacturera y Comercio, Hoteles y Restaurantes, donde el porcentaje de ocupados en condición de pobreza es menor al 30%, especialmente en Comercio, Hoteles y Restaurantes donde sólo 2 de cada 10 están en condición de pobreza, de los cuales el 82% está en condiciones de pobreza relativa (EHPM, 2007).

Frente a estas condiciones –pocas posibilidades de incorporarse al mercado formal de trabajo y bajos ingresos- y unido a otros elementos, tales como las grandes expectativas del salvadoreño sobre los beneficios de migrar debido a la fuerte narrativa de éxito que se ha construido alrededor de la migración (Marroquín, 2008) y un mayor conocimiento de las condiciones del mercado laboral de Estados Unidos debido a que se cuentan con redes sociales que permite tener una inserción más efectiva (Andrade, 2008); hacen que la migración internacional se presenta como la principal opción para lograr una mejor calidad de vida. Esto es así, no sólo en las zonas rurales, donde el impacto de la tercerización de la economía ha sido fuerte, sino también para las personas que tienen empleo e incluso empresarios, que no se han visto favorecidos por el modelo económico impulsado. Tal y como lo expone el Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2007-2008, 4 de cada 10 empleados y 4,5 empresarios de cada 10, que fueron consultados para este informe, expresaron haber considerado la emigración como una posibilidad. Por lo que aquellos "…que tienen empleo […] han contemplado, como opción, abandonar el suyo en El Salvador y buscar trabajo en otro país" (PNUD, 2007-2008:115). A su vez, una encuesta realizada entre septiembre y noviembre de 2007, a 4.549 deportados, señaló que el 69% estaban empleados cuando emigraron hacia Estados Unidos (Dirección General de Migración y Extranjería citado por el PNUD, 2007-2008:115). Toda esta información indica que la migración en El Salvador, no está asociada tanto a la falta de empleo sino a la búsqueda de mayores ingresos, más satisfacción personal y oportunidades de desarrollo (PNUD, 2007-2008).

CONCLUSIONES

Por tanto, de esta aproximación empírica exploratoria, es posible concluir que:

1) Existe un vínculo entre la migración internacional y la desarticulación del aparato productivo salvadoreño. Dicho vínculo se genera cuando la migración internacional –a través del flujo de remesas- ha dinamizado ciertas actividades económicas del sector terciario y brindado un excedente, que es útil –y fundamental- para que la estrategia de tercerización de la economía salvadoreña que impulsan los grupos empresariales poderoso del país se sostenga; y 2) Que producto de esa desarticulación del aparato económico productivo –profundizado por la migración internacional– las condiciones de pobreza en El Salvador, que impulsan la migración se perpetúen. Esto se debe a que el sector económico que está siendo incentivado –tanto por los grupos de poder como por las remesas- se caracteriza por generar pocas plazas de trabajo. Esta situación conduce a el 50% de la población económicamente activa se ubique en el sector informal del mercado de trabajo, que no cuenta con prestaciones laborales (seguridad social, plan de jubilación), se trabajan más de 8 horas diarias y en algunos casos no se logra cubrir el salario mínimo, poniendo en riesgo la capacidad de los salvadoreños para garantizar su reproducción. A estas condiciones se suma el hecho, que los salarios en el mercado formal de trabajo no corresponden al costo de la vida en el país, haciendo que la situación de los que están ocupados –especialmente en las ramas de actividades económicas que se han visto afectadas por el sesgo de la economía hacia el sector terciario- sea precaria. Esta situación, unido a otros factores de índole social y cultural, está llevando a que la migración internacional se presente como la principal opción para mejorar las condiciones de vida.

A partir de estas dos conclusiones se puede establecer, que es posible hablar de un *círculo perverso de crecimiento con pobreza* –resultado de condiciones estructurales de la economía salvadoreña- el cual se ve perpetuado por la migración internacional y que al mismo tiempo, incentiva que la migración se sostenga. Dicha situación agrega vulnerabilidad a la economía salvadoreña, ya que parte de su funcionamiento depende de la migración internacional, la cual, a su vez, depende del dinamismo de la economía del país receptor de migrantes. Es claro, que en este breve análisis no se abarcan todas las aristas de esta dinámica, sin embargo, permite de manera exploratoria visualizar la necesidad de impulsar una estrategia económica, que rompa esa relación circular y que permita al salvadoreño tener las posibilidades de satisfacer sus necesidades en su propio país. Para que esta estrategia funcione, es necesaria la erradicación de estructuras

de poder a las cuales, el modelo económico actual es funcional. Sólo de esa manera se hará de la migración internacional una opción más y no una obligación para mejorar las condiciones de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Andrade Eekhoff, Katherine. 2003 *Mitos y realidades. El Impacto económico de la migración en los hogares rurales* (San Salvador: FLACSO).

Sención Villalona, César. Asociación Equipo Maíz 2006 "Emigración y remesas: alivio de los pobres, negocio de los ricos". San Salvador, 16 de junio. Documento.

Banco Central de Reserva de El Salvador 2008 Estadísticas, base de datos económica –financiaera, IV.7 Producto interno bruto trimestral. Disponible en http://www.bcr.gob.sv/?cdr=33&lang=es visitado 3 de abril de 2008.

Cementos de El Salvador (CESSA) 2008 *Historia* http://www.cessa.com.sv/es/quienes-somos/historia.html visitado el 3 de noviembre.

Censos Económicos 2005 *Resultados* Disponible en http://www.censos.gob.sv/resultados.htm visitado 25 de julio 2008.

Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña (CIOPS), Universidad Tecnológica de El Salvador 2006 "Resultados de la LXIII Encuesta de Opinión Pública", 26, 27,28 de mayo.

Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia 2005 *Encuesta de Opinión Pública. Impacto de las remesas familiares en la economía doméstica (desde el origen, hasta fuente y frecuencia*) (a). Publicado por Universidad Francisco Gavidia. Disponible en www.ufg.edu.sv/doc/XXI.Remesas_Familiares_Estudio_COP_UFG.doc

Centro de Opinión Pública de la Universidad Francisco Gavidia y Opinión Center de El Salvador 2006 *Estudio de Opinión Pública: investigación sobre el perfil de los salvadoreños residentes en el extranjero para medir el uso de las remesas y su potencial recurso para la inversión de la vivienda en El Salvador*. (b) Publicado por Universidad Francisco Gavidia. Disponible en http://www.ufg.edu.sv/enc_ant.html.

Dirección General de Estadísticas y Censos (DIGESTYC) s/f "Estadísticas laborales. Población ocupada por rama de actividad económica". Disponible en http://www.digestyc.gob.sv/ visitado el 28 de octubre 2008.

El Diario de Hoy 2008 Sección Negocios, "Se frena crecimiento del empleo formal en los últimos 12 meses", Pág. 30. Se presentan

datos sobre los afiliados a seguridad social en los últimos 12 meses.

Funkhouser, Edward 1997 "La migración internacional salvadoreña y las remesas: un perfil" en Lungo, Mario (compilador). Migración Internacional y Desarrollo Tomo I (San Salvador: FUNDE).

González Marín, María Luisa; Rodríguez López, Patricia 2008 "la globalización y la feminización del sector servicios en América Latina. El caso de México". La Paz, Bolivia. www.clacso.org.ar/difusion/secciones/programa-regional-de-grupos-de-trabajo/...globalizacion-y...ii.../gonzalez-y-rodriguez.pdf

Hammock, John; Letona, María Elena; Pérez, Gilma; Ise, Ana 2004 *Testimonios de familias migrantes salvadoreñas. Pobreza y Trabajo* (San Salvador: IDHUCA).

Hernández, Xochitl 2006 "Las remesas colectivas como instrumento potencial de desarrollo. Estudio de caso" Trabajo de graduación Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Industrias La Constancia S.A. Disponible en http://www.laconstancia.com/comp_historia.asp visitado el 3 de noviembre 2008.

Lucía G. y León Q. 2000 *Comunidades Indígenas en El Salvador*, CONCULTURA. http://www.ecumenico.org/leer.php/387 visitado el 3 de abril de 2008.

Márquez Covarrubias, Humberto 2007 "Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas" en *Región y Sociedad*, Vol. XIX, Nº 39.

Martínez, Oscar 2008 "Sin papeles, pero con". *Enfoques*. *La Prensa Gráfica de El Salvador*. 16 de noviembre 2008.

Ministerio de Relaciones Exteriores. Asuntos Comunitarios: Informes por país y ciudad. Disponible en http://www.rree.gob.sv/sitio/sitiowebrree.nsf/pages/ssalvext_asuntoscomunitarios_informes visitado el 12 de julio 2008

Ministerio de Turismo. Estadísticas 2008. http://www.elsalvador.travel/category/estadisticas/ visitado 5 de noviembre de 2008.

Montesino, Mario 2006 "Enfoque Teórico de la Economía Abierta de Servicios del Trabajo y la Economía de Remesas del Trabajo". *Revista de Estudios Centroamericanos* ECA 695, Septiembre.

Morales, Oscar 1995 *Reordenamiento demográfico y exportación de población. El Salvador a finales del siglo XX* en Guido Béjar, R./Roggenbuck, S. (eds) El Salvador a Fin de Siglo (San Salvador: Fundación Konrad Adenauer - Imprenta Criterio).

Organización Internacional para las Migraciones s/f Datos sobre las migraciones a nivel internacional. Disponible en http://www.iom.int/jahia/Jahia/lang/es/pid/3. visitado el 10 de julio 2007.

Paniagua Serrano, Carlos Rodolfo 2002 "Bloque empresarial hegemónico salvadoreño" en *Revista de Estudios Centroamericanos ECA.* San Salvador, Nº 645-646, julio-agosto.

Petras, James 2004 *La base económica del Poder Imperial*. Rebelión. 12 de agosto de 2004 Disponible en http://www.rebelion.org/noticia.php?id=3227 visitado el 12 de mayo 2008.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD 2005 *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2005. Una Mirada al Nuevo Nosotros. El Impacto de las Migraciones*.(a)

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD 2008 *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008.El empleo en uno de los pueblos más trabajadores del mundo.* (b)

Rivera Campos, Roberto 2000 *La Economía salvadoreña al final del siglo: Desafíos para el futuro. Segunda Edición-Ampliada.* FLACSO (San Salvador: FLACSO).

Segovia, Alexander 2004 "Centroamérica después del café: el fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento de un nuevo modelo". *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales,* Nº 2, Vol I, diciembre.(a)

Segovia, Alexander 2005 *Integración real y grupos de poder económico en América Central. Implicaciones para la democracia y el desarrollo de la región* (San José de Costa Rica: Fundación Friedrich Ebert Stiftung).

Tamacas, Carmen Molina 2008 "Aprueban aumento al salario mínimo" en *El Diario de Hoy*. San Salvador. Viernes 5 de diciembre.

VI Censo de Población y V de Vivienda 2007. Disponible en http://www.digestyc.gob.sv/DigestycWeb/Estad_Economicas/Resultados_VI_Censo_de_Poblaci%C3%B3n_y_V_de_Vivienda_2007.pdf visitado el 9 de septiembre 2008.

ENTREVISTAS

Entrevista con Carlos Acevedo, Coordinador adjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Miembro del Equipo Editorial del Informe de Desarrollo Humano 2005. Actualmente presidente del Banco Central de Reserva de El Salvador. San Salvador, 14 de agosto de 2008.

Entrevista con Amparo Marroquín, Docente e investigadora del departamento de Letras, Comunicación y Periodismo de la

Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Miembro del equipo de trabajo del capitulo 8 "Migraciones y diversidad cultural: al encuentro de un nuevo Nosotros" del Informe de Desarrollo Humano 2005. San Salvador, 15 de agosto de 2008.

Entrevista con Katherine Andrade Eekhoff, docente e investigadora del departamento de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Miembro del consejo directivo de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y del Equipo Editorial del Informe de Desarrollo Humano del PNUD 2005. San Salvador, 18 de agosto de 2008.

Entrevista con Mario Montesino, investigador y catedrático del Departamento de Economía de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Asesor de investigaciones y publicación de artículos sobre la migración internacional salvadoreña y la configuración de un nuevo modelo económico. San Salvador, 19 de agosto de 2008.

Adriana Monge Arias*

LA NUEVA FILANTROPÍA O LA POLÍTICA SOCIAL A LA LUZ DEL NEOLIBERALISMO

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA EN COSTA RICA

PARA (RE)CONSTRUIR LAS REPRESENTACIONES sociales de pobreza se debe partir de un proceso metodológico que guíe hacia la deconstrucción de la realidad desde el discurso que se enuncia (Foucault, 1999). Ello implica comprender que la realidad no es una estructura lineal estática donde causa-efecto sean su explicación, sino por el contrario el mundo es un entramado de relaciones donde se organizan las personas y las cosas. No se busca con este proceso de investigación construir generalizaciones y/o comprobar hipótesis teóricas formalizadas y/o rígidamente establecidas, sino construir teoría a partir de la práctica de investigación empírica y de la cotidianeidad de los actores, es decir un acercamiento a la gente en una relación sujeto-sujeto/a, mundo simbólico y significados.

El enfoque post estructuralista adoptado en la investigación permite el acercamiento a la realidad a través del lenguaje y la comunicación, deconstruyendo la realidad a partir del conocimiento del contexto y sus diversos acontecimientos políticos, económicos, culturales y sociales, de donde se despliegan discursos respecto al mundo

* Licenciada en Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Becaria Junior del programa CLACSO-CROP sobre "Producción y reproducción de la pobreza en América Latina y el Caribe". Trabaja para el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).

material[1]que configuran un régimen de verdad. Los discursos suponen: quién tiene la posición de "decir", qué es lo que se debe "decir" y qué no. Qué es lo verdadero y qué es lo falso (Foucault, 1993 - 1999). Los discursos contienen en sí mismos las representaciones sociales, las cuales despliegan datos a partir del mundo material. Estos datos se construyen como objetos simbólicos, ya que contienen relaciones, clasificaciones, categorizaciones, valoraciones y características donde asignamos la posición de los/as otros/as y se determinan los habitus[2].

El enfoque post-estructuralista se vincula con el enfoque procesual del estudio de las representaciones sociales, ya que este último se interesa en el cómo se procesa o produce el objeto a investigar, cómo se configuran en relación a las vinculaciones reciprocas que suceden en el discurso construido y el mundo material. Desde un enfoque procesual de las representaciones sociales que parte de la escuela clásica de Denise Jodelet (1982) en cercanía con las propuestas de Moscovici (1979, 2001), la forma de acceder al contenido de las representaciones sociales es a través de la recolección de material discursivo, que se produce de forma espontánea o por medio de la inducción de entrevistas no estructuradas. Conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Esto forma un conjunto que sólo puede deconstruirse y separarse para satisfacer las exigencias del análisis de éstas (Araya, 2002).

En este marco, el enfoque adoptado para la investigación fue de tipo cualitativo, se empleó la técnica de la entrevista en profundidad y de la observación participante. El análisis de los datos se orientó desde la teoría fundamentada y el método comparativo constante (Strauss y Corbin, 2002). Las personas participantes del estudio fueron las funcionarias y los funcionarios del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS)[3], que a partir de las conversaciones (re)construyeron la representación social de pobreza.

Desde el enfoque de producción y reproducción de la pobreza, es donde se estudian las causas de la pobreza a partir de la identificación, localización, mapeo y ubicación de los agentes y factores que

---

1 "Las ideas no cambian porque hayan mejores argumentaciones, sino porque cambian las condiciones materiales y sociales que hacen posible el sostenimiento de tales ideas" (Rubio, 2008: 1).

2 Los habitus son las disposiciones que se atribuyen de acuerdo a la posesión de capitales que sean reconocidos de interés por los diferentes grupos, como herramienta para ocupar posiciones de poder (Bourdieu, 1997).

3 En total se realizaron doce entrevistas en profundidad y cada una tiene un nombre ficticio a petición de las personas entrevistadas.

participan ya sea de forma directa o indirecta a partir de sus acciones, dispositivos, discursos y procesos en el proceso de producción y reproducción de la pobreza.

> La identificación de los perpetradores es crucial dado que traiciona las "causas" generales de la pobreza e identifica actores concretos involucrados en la producción de la pobreza. Bajo esta perspectiva, no es suficiente escribir en un programa contra la pobreza que se debe luchar contra la malnutrición o condiciones insalubres en los lugares de trabajo Los perpetradores deben ser identificados y manejados ya sea que estos estén representados en individuos, grupos, instituciones o practicantes de tradiciones que dañan a la sociedad. (Oyen, 2002: 7).

Álvarez (2007) analiza a la vez los procesos producción y de reproducción de la pobreza, donde diferentes agentes y discursos producen acciones, prácticas y teorizaciones constantes que mantienen dicho proceso de producción. A la vez que se mantiene al otro/pobre en una situación/posición dentro de una estructura que proporciona pocas o nulas oportunidades para revertir dicho proceso (Oyen: 2002):

> La connotación de producción remite a las "búsqueda" de las causalidades y la reproducción a factores que permiten que se mantenga o se naturalice. La palabra producir tiene muchas acepciones. Antes de significar producción de bienes o fabricar, acepción vinculada a con la aparición de la manufactura, la palabra o efecto de producir significa engendrar, dar fruto, procurar, causar. En este sentido la producción de la pobreza estudia las causas que la generan. La reproducción alude a factores no tanto causales como contingentes o contextuales que permiten que ésta se mantenga y/o incremente en un ciclo continuo y persistente. También, a veces, los factores de su producción masiva cambian, lo que nos está hablando de momentos de quiebres en las formas de reproducción de la sociedad y de la vida (Álvarez, 2007: 7).

¿POR QUÉ EL IMAS ES UN AGENTE PERPETRADOR-REPRODUCTOR DE LA POBREZA?

El Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) surge como materialización del discurso de la política social sobre lo social en el año de 1971. Su misión era la "atención de la pobreza extrema" y "eliminar" la pobreza en Costa Rica en un término de 20 años, por ello su permanencia como institución estatal no sería permanente, sino que al cumplir su meta sería disuelta.

En el año 1991, ante la imposibilidad de dar cumplimiento a esa meta, se le otorga una prórroga hasta 1996, año en el que se conforma como parte de las instituciones del aparato estatal de forma permanente, por medio de ley de la Asamblea Legislativa. Desde entonces, la

institución despliega una serie de programas de tipo asistencial, promocional, comunal y grupal configurados desde la política social "antipobreza" que se construye en los planes de gobierno cada cuatro años.

Estas tecnologías de intervención que se configuran como programas sociales, constituyen un campo en el cual se relacionan, interactúan y vinculan los/as funcionarios/as de la institución (profesionales de las ciencias sociales) con demás actores ("personas que solicitan un beneficio", organizaciones no gubernamentales, comunidades y organizaciones de la sociedad civil) y con la teoría institucional. La representación social se despliega y es a la vez un discurso que crea un mundo simbólico que produce y reproduce el mundo de las cosas. Es decir, se transforma o mantiene determinadas relaciones, vínculos y reciprocidades de las sociedades.

Para interpretar la representación social de los y las funcionarios/as se utiliza el concepto de política social aportado por Álvarez (2007), para quien la política social es en sí misma un discurso de lo social. Son producidas y a la vez se reproducen en relación a su propia producción de lo social al transformar o mantener relaciones sociales y vínculos:

> Consideramos entonces que las políticas sociales son en sí mismas un discurso sobre lo social, donde hay una serie de visiones y representaciones del mundo sobre los "otros", a los que se les aplica ciertos dispositivos de saber que implican la intención de modelación de sus comportamientos, al mismo tiempo que van naturalizando representaciones sobre su lugar en la sociedad y sobre el tipo de bienes materiales y simbólicos a los que tiene derecho o no acceder (Álvarez, 2007: 49)[4].

¿Cómo se concreta la política social en la realidad simbólica y material? Es decir ¿cómo se materializa la política social, cómo o de qué forma, o a través de qué mecanismos cumple su función de controlar a los y las pobres? ¿Cómo se configura objetivamente en las relaciones sociales, es decir en la cotidianeidad? Para este análisis se establece que es a través de las instituciones públicas estatales como expresión de la vida cotidiana, donde se expresa y materializa la política social por medio de la producción y aplicación de ciertas tecnologías de intervención que tutelan los habitus de las personas.

El IMAS como institución del Estado plasma en la práctica la política social a partir de la cual se despliegan representaciones que se configuran en la construcción social de nuestra realidad (Álvarez, 2003). Por

4 Para Foucault (1999), los discursos son un conjunto de estilos de conocimiento e instituciones que implican una organización simultanea de formas de conocimiento y poder. Estas formas son productoras de cultura, modos de comprensión y de transformaciones de las relaciones sociales

tanto, se crea y recrea lo social, se establecen determinadas jerarquías y se consolida el orden social de acuerdo a determinados intereses.

Los hallazgos que aquí se presentan ponen en evidencia que las acepciones de pobreza no son neutrales y que la elección de un concepto específico sobre pobreza se despliega de un discurso que determina cuáles son sus causas, consecuencias y posibles soluciones.

Los discursos son producidos y reproducidos desde las voces autorizas, las cuales son las poseedores del capital simbólico para oficializar y producir un interés común sobre ciertos objetos del mundo de las cosas. El IMAS es parte de las voces autorizadas que determinan qué es y qué no es pobreza, tiene la función de institucionalizar saberes que se materializan en la práctica diaria. A partir de estos saberes se interviene en los habitus de las personas que han sido clasificadas como pobres y se tutela ciertos espacios de su vida cotidiana, desde diversos dispositivos de intervención que se plasman en los planes, programas y proyectos que establecen el cumplimiento de ciertos requisitos de las personas para ser validado como "pobre que requiere de una intervención".

Este proceso es importante de deconstruir para ubicar al IMAS como un agente perpetrador de pobreza al reproducir relaciones de desigualdad desde su cotidianeidad institucional. En esta investigación se tiene como objetivo central el deconstruir este proceso para producir elementos teóricos que conceptualicen a la pobreza desde una postura no positivista, contrarios a resultados que reproducen de forma sistémica, tecnocrática-empirista categorías lineales y causales de un mundo organizado donde se naturalizan relaciones de desigualdad y jerarquías de poder.

En este sentido se planteó el siguiente problema de investigación: ¿Cómo incorporan los y las funcionarios/as del Instituto Mixto de Ayuda Social en su imaginario la representación social de pobreza y cómo ésta se transforma o modifica en relación con los lineamientos teóricos de los programas, su práctica institucional y sus interpretaciones? Y ¿cómo ésta representación social de pobreza se vincula con el proceso de reproducción de la pobreza en Costa Rica?

LA POBREZA COMO HECHO SOCIAL Y POLÍTICO

La pobreza desde las representaciones sociales se configura como un hecho político y social, donde diversas teorizaciones y problematizaciones de organismos internacionales, grupos no pobres y el Estado con su política social y mediciones le asignan características, categorías y valoraciones, por lo que enuncian lo que debe ser comprendido como pobreza y no pobreza. Se hace público un fenómeno concreto del mundo material y se ubica dentro del es-

pacio social, que a la vez remite a una distribución de recursos o capitales asignados de acuerdo al hecho de ser y pertenecer a la categoría de pobreza.

A partir de diferentes investigaciones, Álvarez (1984, 2001A-B, 2003 y 2005A-B), partiendo de la interpretación de las representaciones sociales de pobreza, ha determinado cómo diferentes discursividades se pueden clasificar como productoras y reproductoras de pobreza, al legitimar y naturalizar relaciones de desigualdad

> creemos que muchas de las explicaciones sobre la producción de la pobreza tienen que ver con la hegemonía de ciertas discursividades que asigna inferioridad a ciertos grupos sociales que son llevados con el nombre genérico de pobres. Estos están vinculados fuertemente con explicaciones sobre aspectos que son considerados como productores de pobreza como por ejemplo: la cultura, los aspectos de tipo racial, biotipológico y/o ambiental (Álvarez, 2007: 2).

Para la misma autora, siguiendo a Foucault (1994) los discursos se despliegan de los diferentes acontecimientos de un contexto. En diferentes contextos se desarrollan heterogéneas cosmovisiones; el contexto per sé no genera ninguna cosmovisión, sino que las condiciones del contexto generan condiciones para que los sujetos asocien, relacionen fenómenos de formas particulares tales que construyan una cosmovisión (Álvarez, 2003).

Las cosmovisiones de pobreza producen fenómenos del mundo material en hechos sociales, es decir, según los aportes de Serventi (2008) basados en una investigación sobre las representaciones sociales de pobreza desde la prensa escrita en Colombia, la pobreza es un "principio clasificador" que determina qué objetos del mundo material pueden implicar pobreza y qué otros no. Por tanto, la pobreza depende de lo que la gente dice y piensa que es. La manera como se ha producido esa representación determina modelos teóricos cognitivos que han sido construidos por una comunidad o grupo social. Lo cual la convierte en un objeto cultural, como un objeto del que se puede hablar y comunicar, donde intervienen diversos factores en su construcción: las ciencias sociales, las ciencias económicas, la cultura, la historia, la política y los medios de comunicación.

La cultura como factor importante en la configuración de las representaciones sociales de pobreza ha sido estudiada por Ortega (2006) quien evidencia, a partir de sus hallazgos, cómo la cultura interfiere en la construcción de la realidad. Para ello analizó las diferentes interpretaciones de pobreza que se despliegan de los grupos de clase media de diversos países estudiados. Para la autora la cultura contextualiza las

interacciones sociales y el significado que adquieren cada uno de los objetos sociales, a la vez que la cultura es un producto social resultado de la interacción entre los sujetos, influyendo en sus pensamientos y representaciones sociales. En este sentido aspectos del "mundo privado" se hacen públicos, interfiriendo lo privado en lo público y viceversa.

El pobre o la pobre, desde las representaciones sociales, adquieren, por tanto, una condición simbólica en cuanto grupo al que se asigna desde lo público una serie de características, actitudes y acciones. Lo que lleva a reafirmar que existen percepciones de la pobreza que pueden partir de una visión desde el Estado, grupos sociales no pobres y de los grupos que son considerados como pobres. A la vez, la idea de pobreza que cada uno de los sectores construya establecerá la idea de práctica de intervención que debe de prevalecer, lo que a la vez define relaciones, la reproducción social de grupo y los patrones de actitud ante la pobreza y la riqueza (Chacón, 2005).

Desde el discurso oficial la pobreza ha sido representada de diversas formas, se le asignan características, causas y consecuencias a partir de lo cual se le impone una serie de "medidas" y acciones que se dirigen ya sea a "atacarla", "erradicarla", y/o "combatirla". Esta construcción simbólica de la pobreza produce y reproduce relaciones que determinan la organización y distribución del mundo de las cosas. En este proceso el Estado participa como agente que tiene el poder de decidir qué se produce y qué no se produce, configura con ello al otro/pobre, con características, pensamientos, sentimientos, acciones y prácticas desde lo simbólico. Con base en ello se "interviene" en la pobreza o en la vida de los y las pobres, en sus habitus para la orquestación de la realidad.

López (2005) en una investigación basada en el análisis discursivo de la política social, concluye que la visión global respecto de los principales argumentos y narraciones que han sido el fundamento para construir el discurso de la política social del IMAS en el contexto ideológico del régimen de bienestar social costarricense de 1994-2002, se centra en la perspectiva del bienestar económico, con una argumentación secundaria donde se incluyen los temas de la participación, la dimensión cultural y psicológica. Lo cual se vincula con el argumento de pobreza con "rostro humano". En este sentido se divide el mundo en pobres y no pobres, de acuerdo a una serie de características que realizan una simple descripción, basados en los métodos del puntaje y líneas de pobreza, donde se gesta un contenido simbólico que diferencia el mundo del bienestar y el mundo degradado. La argumentación de los programas se convierte en aspectos que estigmatizan y naturalizan la pobreza. No se desarrolla la pobreza dentro del entramado de relaciones sociales y el tipo de estructuración de las sociedades.

Esta cosmovisión de la pobreza como una condición no solamente material, sino que se le agrega el núcleo blando es introducida en el país por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, quien despliega un nuevo modelo de desarrollo para los países desarrollados, pobres y en desarrollo. Como voz autorizada tiene la aceptación y la legitimación para intervenir en las políticas sociales de los planes de gobierno de cada país, en especial de aquellos que son configurados como "subdesarrollados"

Mondol (2007) en su investigación sobre la injerencia de organismos internacionales en las políticas sociales para pobres en Costa Rica determina como estos intervienen en los planes de gobierno, en los diseños, evaluaciones, tipo de resultados esperados y finalmente cuáles son los mecanismos discursivos que permiten el compartir un saber sobre pobreza, lo que conlleva a su institucionalización como fenómeno social. Al analizar el Plan de Solidaridad y el Plan Vida Nueva establece que dos organismos internaciones tienen mayor injerencia en las políticas sociales de pobreza en Costa Rica: el Programa Nacional para las Naciones Unidas (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El PNUD se convierte a partir de los noventa en el principal referente y socio ideológico para la planificación de los programas sociales centrado en el discurso del Desarrollo Humano. Por otra parte el BID es el principal ente de cooperación técnica y financiera en programas de combate contra la pobreza y de desarrollo social (Mondol, 2007)

Para el autor la injerencia de los organismos internacionales en el país no ha significado una pérdida de autonomía formal de parte del Estado, sino una apertura a la participación cada vez más activa en la construcción de la política social de pobreza de parte de estas. Su presencia se concreta en el interés de crear los espacios adecuados para la circulación de capital transnacional.

Los organismos internacionales, "enmarcan el terreno", el espacio, los dispositivos, clasificaciones, categorías y posiciones de las personas y delimitan la concepción de pobreza que se busca institucionalizar. Esto lleva a interpretar la pobreza desde lo político en una compleja red de relaciones interindividuales y colectivas donde intervienen diversos actores, ya sea de forma directa como indirecta.

Mora (2004) explica que en las épocas actuales hay una incidencia permanente de los organismos internacionales en el tema de pobreza, tanto en la implementación de políticas sociales como en la construcción de marcos teóricos de su definición y medición. Al analizar la forma que toman las mediciones de pobreza y el marco teórico que se construye con base en ello, determina que las estimaciones oficialistas de pobreza se basan en un enfoque minimalista del bienestar social, que en el caso de Costa Rica no guarda relación con el de desarrollo social logrado por el país.

Una de sus conclusiones más importantes es que estos umbrales se encuentran desfasados de la realidad del país. Y que por tanto se requiere de una revisión crítica tanto de la metodología como de la construcción de los marcos teóricos desarrollados en relación a pobreza, lo cual implica un distanciamiento con los organismos internacionales quienes determinan formas ahistóricas de analizar la realidad, ya que se sustenta en intereses de determinados grupos.

Los métodos de medición de pobreza forman parte de las herramientas que los funcionarios y las funcionarias del IMAS utilizan como dispositivos técnicos- formales para construir sus argumentaciones al justificar la aprobación o no del pobre válido en la institución del IMAS. Se incorporan en su imaginario a partir de las diversas cosmovisiones que se estructuran al hacer uso de estos métodos en su trabajo diario, son elementos teórico-prácticos del proceso de configuración de la representación social de pobreza de los y las funcionarios/as.

LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD. EL JUEGO SOCIAL DEL MUNDO MATERIAL Y EL MUNDO SIMBÓLICO

El Estado es un campo burocrático en el que confluyen una serie de agentes y grupos con diferentes intereses que se consideran de interés colectivo, esto le permite intervenir en la vida de las personas a través de sus diversas instituciones, leyes, decretos, planes, programas, teorías, problematizaciones y representaciones sociales. Cada uno de estos elementos interviene en el quehacer, ordenamientos, organización, distribución, normas, reglas, valores, formas de pensamientos o habitus y formas de vida de las personas en sociedad (Bourdieu, 1997). Es el colectivo que se unifica, divide y diferencia de acuerdo a situaciones económicas, sociales y culturales. Por tanto, interviene en las estructuras mentales de las personas y en el mundo material de estas. Desplegando las estructuras simbólicas donde se crean y recrean las representaciones sociales que permiten la orquestación entre el mundo de los pensamientos y el mundo material.

Las representaciones sociales constituyen vinculaciones en las que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación hacia la acción. En este sentido, se constituyen a la vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores hacia la práctica, que definirían la universalización legitimada o producciones cognitivas colectivas, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las personas actúan en el mundo. Se trata del conocimiento científico desarrollado como conocimiento del sentido común en un proceso de difusión, donde ciertos fenómenos se convierten en propiedad colectiva Moscovici (1979).

Las representaciones sociales se refieren al conocimiento socialmente divulgado y compartido, que se reproduce en la realidad concreta, así su definición le asigna las siguientes características:

> … En pocas palabras el contenido "espontáneo" ingenuo… que habitualmente se denomina conocimiento del sentido común o bien pensamiento neutral por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se construye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en el, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia del devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. (Modele, 1984: 473).

Las representaciones sociales surgen en condiciones específicas, dependiendo de la época y los diferentes acontecimientos que se desplieguen. Son tres las condiciones para su configuración: dispersión de la información; la focalización del sujeto individual y colectivo en un determinado fenómeno; y por último, la presión a la inferencia (Moscovici 1979). Estos procesos se refieren a la organización, sistematización y articulación de hechos o cosas de la realidad materializada que se configuran como hechos de interés colectivo por lo que es necesaria su fundamentación y socialización.

La objetivación y el anclaje configuran los procesos de construcción de la representación social, a través de los cuales se conforma un núcleo figurativo, que se convierte en el elemento estructurador alrededor del cual se organiza el contenido de la misma.

El núcleo figurativo de una representación social es donde se articula, ordena y organiza alrededor de una imagen central la idea o concepto principal de un discurso. Se trata de materializar la realidad en un núcleo, el cual es el que permite las conversaciones, las interacciones, las vinculaciones, desde una comprensión sencilla de los otros/as, de los objetos y los hechos.

Se trata de un reorganizar lo social, lo cual implica que existen condiciones materiales que interactúan e interpelan en cambios que requieren de nuevas formas de pensar, actuar y sentir de las sociedades. Las ideas para ser pensadas, gozar de reconocimiento y de estatus de circulación requieren de determinadas condiciones históricas, que a la vez estas son interpeladas por las ideas, por tanto se modifican, mantienen, complementan o repelan.

La pobreza como representación social implica interpretar lo que se dice de ella, decodificar las clasificaciones, categorías del otro/pobre, donde se configuran objetos del mundo de las cosas que son clasificados, categorizados y valorados como pobreza, son las significaciones que se interpretan del mundo material para desplegar un mundo simbólico. La representación social de pobreza es la interacción entre lo que se dice, hace, piensa, actúa, acontece e interpreta de pobreza en un espacio específico. Se trata de un conocimiento social construido desde el mundo de las cosas para determinar un mundo simbólico que se produce y reproduce desde el lenguaje colectivo.

Desde un análisis discursivo la deconstrucción del lenguaje es la forma de acceso a un conocimiento social, ya que en el fondo este contiene un cúmulo de experiencias de individuos que han sido depositadas por medio de símbolos, que se conforman a través de las relaciones colectivas que regularizan la actividad grupal e individual. Los símbolos son el medio de comunicación y orientación, y por ello el lenguaje es el medio para la comprensión social de un conocimiento de símbolos que han sido producto de la vida en sociedad y estos símbolos tienen la función de orientarnos y comunicarnos en sociedad (Elías, 1994).

Se configura desde el mundo de los símbolos un juego social donde se establecen reglas, procedimientos, lugares, intereses y relaciones que convergen en una orquestación de la sociedad en la búsqueda de un orden y jerarquización de poderes y capitales. Para ello se requiere de un interés de juego, lo cual significa que ha sido transportado en las estructuras mentales una fascinación que hace olvidar los juegos como tales, se reconoce el juego y este como merecedor de ser jugado (Bourdieu, 1997). Se trata de una relación de complicidad ontológica entre las estructuras mentales y las estructuras objetivas del espacio social, lo que se podría denominar como institucionalización de la realidad[5].

Interpretar el mundo simbólico de la pobreza implica el reconocer las informaciones, actitudes, creencias, vivencias, experiencias, valores y opiniones de la pobreza, es un medio para deconstruir el juego social y evidenciar los intereses de los diferentes jugadores/as. La interpretación de este campo de saber es un recorrido por la realidad a partir de enunciados que se configuran en los discursos de la gente.

---

5 En la construcción social de la realidad cotidiana, se produce un acopio de conocimientos que se transmite por medio de los procesos de socialización, este tiene el objetivo de reproducir y naturalizar un orden establecido. La forma de organizarse esa transmisión a través de un aparato social, donde unos son los transmisores y otros los receptores. (Berger y Luckmann, 1968)

Por ello uno de los objetivos específicos de esta investigación es el interpretar el contenido de la representación social de pobreza que desde el discurso enuncian los y las funcionarios/as de la institución.

Lo que las funcionarias y los funcionarios del IMAS "digan" en relación a pobreza es la forma en que socialmente y políticamente se ha construido dicha categoría y ello remite a analizar el contexto en el que se basan y las interpretaciones que le dan sustento. Son narraciones, argumentos interrelacionados que están socialmente construidos y que se despliegan de las relaciones del mundo material, donde a la vez esta representación/interpretación determina dichas relaciones, a partir de su reproducción, modificación o contradicción, todo esto en un contexto de interacción con los/as demás y los objetos del mundo.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Hablar de pobreza se ha configurado un tema de interés común, el pobre o la pobre son importantes para los organismos internacionales, los gobiernos de cada país, las organizaciones de la sociedad civil, la religión y las personas no pobres. La vida de las pobres y los pobres deja de ser privada para transcurrir por lo público. Esto hace que, independientemente de la información que se tenga y su procedencia, se tenga una exigencia social de hablar, opinar, valorar y distinguir entre el pobre y no pobre.

Según Moscovici (1979), las representaciones sociales se configuran desde la presión a la inferencia, que junto con la focalización y la dispersión conforman las condiciones de emergencia de la representación social. Estos tres procesos se estructuran en la base para la producción de una representación social, conocer situaciones de interés colectivo significa estar en el mundo de las palabras y las cosas, es decir, en la interacción de relaciones donde se racionaliza, comprende, vincula, clasifica, diferencia y distingue entre los agentes, hechos y habitus.

EL CONTEXTO DE LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE POBREZA

Desde la teoría de las representaciones sociales el conocimiento respecto a algo puede evidenciar el contexto en el que se encuentra adscrita una representación social, ya que determina de ¿Dónde proviene nuestra información? La información se configura como realidad subjetiva en las estructuras de las mentalidades o saber cognitivo donde se conforma a partir de nuestras relaciones en el conjunto de los espacios sociales.

De acuerdo a la interpretación de los testimonios de las funcionarias y funcionarios de del IMAS las experiencias individuales e institucionales se vinculan con las experiencias familiares, el conocimiento producido en la formación y experiencia profesional, para dar forma

al contexto de la representación social. Este contexto produce la información que cada funcionario/a que incorpora e interpreta en su cotidianeidad institucional.

Las experiencias institucionales y profesionales se vinculan con la teoría institucional y se conglomeran en un sólo elemento, el entorno laboral, que evidencia los acontecimientos políticos que determinaron el despliegue de las cosmovisiones de pobreza que enuncian las funcionarias y los funcionarios en sus discursos plasmados en los testimonios analizados.

EL ENTORNO LABORAL

El entorno laboral del IMAS es el espacio de relaciones de las funcionarias y funcionarios con la teoría institucional, con la gente y sus compañeros/as. En este se configuran los vínculos de reciprocidad entre la teoría, la práctica y las interpretaciones que despliegan las condiciones objetivas y subjetivas para la construcción de la realidad.

A partir de los noventas el IMAS ha desarrollado el fomento de la promoción, diversificación de la intervención y tecnificación de la acción institucional. En la búsqueda "de la modernización institucional". Se suprimen algunos programas y otros se reestructuran. Se introducen nuevas prácticas producto de la creciente demanda y de nuevos lineamientos a nivel de política nacional e internacional. La institución se introduce dentro de los cambios en la política social, en una nueva metamorfosis de la cuestión social vinculada a los programas de ajuste estructural que se aplican en el país como forma de "contrarrestar" la crisis de los años ochenta. El discurso del desarrollo humano se despliega en las alternativas de acción y estrategias para la "atención de la pobreza" como su referente ideológico más importante, destacándose la injerencia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y su enfoque de Desarrollo Humano Sostenible.

Con cada uno de los programas que la institución IMAS ha planteado en las diferentes etapas, ha pretendido cumplir con el objetivo para la cual fue creada: "erradicar la pobreza extrema". Algunos programas se han mantenido otros se suprimen o simplemente modifican su nombre. Al analizar cada uno de estos se evidencia la población meta del IMAS: mujeres, personas menores de edad, familias en condiciones de pobreza extrema, personas adultas mayores y personas con discapacidad. Buscando la participación de la comunidad, las demás instituciones y las organizaciones no gubernamentales.

Actualmente se puede señalar que el IMAS transcurre por un nuevo periodo que inicia en el dos mil seis, año en el que construye un nuevo plan Estratégico Institucional, el cual enfatiza la importancia de crear un nuevo modelo de intervención que modifique la formas de

atención en "masa" que se produce hasta la fecha Al igual que desde el año de mil novecientos noventa su base ideológica es el desarrollo humano sostenible fomentado por el PNUD, Asimismo retoma acciones y planteamientos que se establecen en el periodo anterior, enfatizando en la participación comunitaria y la pobreza desde el fomento de las capacidades de las personas.

Estos nuevos planteamientos vinculados a las experiencias y vivencias institucionales-profesionales de las funcionarios y funcionarios, los obligan a identificar o recuperar nuevas características a la pobreza, y a replantear alternativas para su atención, enfatizando que el problema principal ha sido que la institución no ha logrado una autonomía política que le permita realizar planes a largo plazo donde se brinde seguimiento, evaluación, acompañamiento y diagnósticos que produzcan la información necesaria para la intervención en la gente pobre. El resultado ha sido un modelo de atención masivo que produce una mentalidad de dependencia en la gente.

Desde el entorno laboral la experiencia institucional de las funcionarias y funcionarios recoge y se construye a partir de la acumulación de experiencias exitosas y fracasos en intervenciones de políticas y/o programas sobre o en los habitus de ciertas poblaciones.

En los relatos se enfatiza la importancia de una institución que mantenga un proceso de planificación desvinculado de intereses políticos, donde se desarrolle un "tratamiento" que sea continuo y que cumpla la meta de "erradicar la pobreza".

> Un sueño porque difícilmente vas a cambiar los cambios de gobierno cada cuatro años, difícilmente vas a cambiar los planes, los, los planes de desarrollo que ellos…, tienen, el interés que tienen por cumplirlos. O sea que a veces se te, se te "para el pelo" como de que alguien se le ocurrió desarrollar algo, se les dio "pelota" y lo hizo. Entonces uno se queda así, bueno entonces a veces se trabaja por ocurrencias o se trabaja por proyectos debidamente planificados. Hay una parte yo siento que hay una parte de planificación muy grande en todo este, este… todo este proceso, yo creo que ahí hay un vacío muy grande, a nivel de, inclusive la misma oficina de planeamiento yo creo que no, no, no, no se ha ido como, a lo que realmente la institución debe de ir como…, manteniendo, por lo mismo porque se trabaja con planes de gobierno a corto plazo, a cuatro años. Y tenemos que estar nosotros, cada cuatro años: "¿Qué va pasar ahora? ¿Qué programas nuevos vienen? ¿Qué, qué vamos hace, cómos e van a implementar?". Esa es nuestra realidad y ante esa realidad que vas a poder hacer, porque sos simplemente un, un, sos un funcionario que, que quizás este pensás en, en, soñás un poco, pero que no, no te quedas ahí porque tenés una realidad que…, "diay" tenés que, que, que manejarla (Andrea, 19/06/2008).

El problema de la falta de autonomía ha desplegado otra debilidad institucional que produce limitaciones para la atención de pobreza, se trata de la poca o nula coordinación interinstitucional desde el IMAS. La institución para los funcionarios y funcionarias debe ser el ente rector que "dirija" las políticas sociales que se recomiendan. Desde su experiencia prolongada en la institución a esta no se le ha permitido "tomar el lugar que le corresponde" y en este sentido se le limita cumplir su meta de "erradicar la pobreza".

> …Uno de los factores importantes que para mí es, que el IMAS no puede trabajar solo, tiene que estar "meramente" acompañado, tiene que estar así entrelazado con otras instituciones. Pero todo el mundo dice: "No como es el IMAS". Y además que el IMAS sólo lo ven con ojos de, de colones. Usted llega a una reunión: "Ay mira aquí está el IMAS. Mira nos podes dar para una reunión, nos podes dar". Como si fuera tan fácil ese tipo de cosas, es plata y plata, entonces yo pienso que es más allá del trámite de dinero por eso le digo, es cierto el beneficio es importantísimo. Pero eso también tiene que ir acompañado a esto: A educación, a aportar que ese beneficio vaya a educación, apostar que vaya a capacitación. Entonces el IMAS ha trabajado solo siempre (María, 12/06/2008).

> Bueno el IMAS como tal debería ser, o como se ha dicho en otras ocasiones el rector en materia de pobreza, entonces si esas otras condiciones que estamos soñando o que existieran, existieran de verdad el IMAS sería más bien como "director de orquesta" y como se tiene que ir involucrando todas las personas, que tuviera digamos algún eh, tipo legal, como existe por ejemplo con el patronato Nacional de la infancia en la infancia digamos el Patronato Nacional de la Infancia tiene este, su, su, su peso legal puede obligar a que otras instituciones o, otros este, eh, otras fuentes acaten alguna disposición verdad podría ser así. Bueno en materia de pobreza el IMAS eh, dicta tal, tal recomendación y que haya obligación de, de acatarla. Podría ser, ser más que, más que estar atendiendo las filas de toda una vida, este más bien ser quien dirija como se va a resolver la pobreza, como se va a atacar y a, y a disminuir a minimizar la pobreza (José, 18/06/2008).

Estas debilidades han producido un modelo de atención que no permite visualizar las potencialidades con las que cuentan las familias. Lo cual limita producir cambios en calidad de vida.

> Como le digo con la atención que se brinda acá, es decir no. Es decir lo que se puede hacer es eso nada más: "Se recibe, se le tramita, se le". Porque aquí la atención es así, es una atención "rapidita". Nada más de, de pedirle los requisitos de ponerlos a firmar lo que haya que firmar. No hay tiempo, no hay espacio, no hay tiempo como

> para, como para que yo pueda ver o darme cuenta del potencial que tienen. Por ejemplo usted viene, no hay ese espacio, no hay ese tiempo como para que yo pueda percibir por lo menos, darme cuenta de, de que usted tiene un potencial y que se puede desarrollar y que se puede explotar, porque si, no se puede no hay ese espacio para eso, la atención es así digamos porque si usted por ejemplo tiene 60, 70 ahí en la sala que atender, usted cree que le pueda dar una atención así, de que pueda darse cuenta que tiene algún potencial o algo así. Lo único que se hace es por ejemplo si, si, si el usuario comenta que sabe hacer algo, o que tiene interés en hacer algo… (Sofía, 20/06/2008).

Las oportunidades se identifican como el potencial que las personas poseen y que no son conscientes de este. Este potencial es central para que los programas funcionen y logren su objetivo de "erradicar la pobreza"

> Tienen un potencial, porque son seres humanos y todo ser humano fue creado a imagen de Dios y Dios es creativo, Dios hizo los colores, las aves, las insectos, los animales del mar, todas las cosas hermosas fue creado por Dios. No fue por una explosión que hubo, eso es lo más tonto que puede haber en la historia […]. Yo creo en ese potencial del ser humano que puede cambiar. Primero con ayuda de Dios, con un apoyo económico, con una orientación, con una ayuda integral puede cambiar, claro que creo en los seres humanos, el "criminal más grande" puede cambiar. Si está dispuesto el a decir: "Yo quiero que me ayuden" (Berta, 17/06/2008).

> …Por salir adelante, te encontrás familias con, con un gran potencial de poder este salir adelante,… Por ejemplo si hay necesidad a nivel de, de educación pues tratar de ver que opciones tenemos para que esa familia pueda ir mejorando la educación, que para mí es un elemento valiosísimo para superación de la pobreza o para el mejoramiento. La actitud del ser humano para mí también es un elemento valiosísimo, este vamos a ver…, las fuentes de empleo es otro elemento que es muy, muy de peso en todo este proceso verdad. Capacitación (Andrea, 19/06/2008).

> …Entonces que la misma, que uno mismo vaya a cambiar un poco pero le da también elementos para que esa persona cambie, o nosotros mismas cambiemos, a, a no decir: "es que esa persona tiene la autoestima baja". No, porque tiene la autoestima es, es que no puede hacer nada, no, esa persona tiene potencial, entonces hay que incentivar ese potencial. Cada quien tiene su potencial, desde los niños hasta los adultos mayores, todos tiene potencial. A mi es una que me fascina trabajar con adultos mayores, porque ellos le enseñan a usted… (Iris, 16/06/2008).

Tal y como explica Chacón (2005) desde las interpretaciones de las y los funcionarios el pobre y la pobre va adquiriendo características que determinan el tipo de intervención que se debe desarrollar para que la gente "deje de ser pobre". En los testimonios el pobre y la pobre cuenta con condiciones no materiales, como el potencial o el deseo de "salir adelante", el cual deben de aprovechar para lograr el cambio de vida que requieren. Este potencial debe ser retomado como elemento central en cada una de las intervenciones y se debe revertir en la conciencia de la gente para que ésta comprenda que el cambio está en "ella misma".

> …Entonces ya la conecté a una parte de su esencia como persona, o sea es trabajar con la persona y conectarle con su esencia, para mí es eso, entonces ya la conecte con su esencia como un ser que, que Dios la hizo que le dio facultades: - "vea doña Paula, cuánta gente no se puede levantar porque está enferma, usted puede levantarse, ir a trabajar a una casa, pero entonces ¿qué se siente mal?, bueno entonces cambie, empiece a cambiar ese malestar suyo, por, por gratitud. Bueno puedo limpiar, no es el trabajo que yo quisiera pero ese es el que tengo. Entonces yo tengo que dar gracias por lo que tengo, no por, verdad… (Juana, 18/06/2008).

En los discursos de las funcionarias y funcionarios se despliegan opiniones que identifican la necesidad de oportunidades externas para que los programas tengan impacto en las familias. Se privilegia y enfatiza en la importancia de los recursos personales de la gente: gratitud, autoestima, actitud, potencial para el estudio, creatividad, potencial para el cambio. De esta forma al interpretar la pobreza de la gente se vincula y complementan condiciones objetivas-externas y condiciones subjetivas-internas. Las condiciones materiales externas son un medio para el desarrollo de las potencialidades internas que no tienen efecto si las personas no las aprovechan para su propio desarrollo.

En el Plan Operativo Institucional (PAO) del 2000, 2005, 2006, 2007 del IMAS se establece que la política social estará orientado a la expansión de libertades y oportunidades de las personas, donde el crecimiento económico es solamente un medio para el logro del desarrollo humano. Esto con el objetivo de que las personas vivan una vida larga, saludable, segura y productiva. (PAO, 2007)

> De este modo que en el combate a la pobreza, lo más importante es retomar la visión de que se deben de atender las particularidades de los pobres con instrumentos de promoción para que se logren incorporar a los programas universales, y a la dinámica del desarrollo nacional. La meta es dar a las personas en situación de

> pobreza las herramientas para que puedan salir de su situación e integrarse efectivamente a niveles superiores de desarrollo social" (PAO, 2007: 46).

Se trata de la expansión de libertades y oportunidades que se promocionan a través de programas no asistenciales que debe producir en la gente su capacidad para ser personas autogestionarias de su propio desarrollo

Según los objetivos del IMAS establecidos en los diferentes PAOs la meta central de cada una de las intervenciones que se despliegan de programas como Bienestar Familiar, capacitación, Desarrollo Local y Generación de Empelo, es la autogestión de las personas para generar su propio desarrollo. Este planteamiento es retomado e interpretado desde las experiencias y vivencias de las funcionarias y funcionarios que se producen en su entorno laboral.

Desde las experiencias institucionales de los funcionarios y funcionarias las personas requieren de transcurrir por procesos de intervención integral para desarrollar su capacidad autogestionaria. La autogestión es la potencialidad de las personas de producir sus propios ingresos y la no dependencia del apoyo estatal. **S**on pensamientos diferentes donde la gente reaprende a hacer sus propias cosas y se informan sobre aspectos de su vida cotidiana que pueden mejorar Para ello se ocupa proceso de capacitación, motivación, fortalecimiento de su autoestima y un tratamiento de formación e información sobre temas desde la psicología, economía y familia.

El objetivo central es la potencialidad del trabajo empresarial en las personas, que estas interioricen el ser persona "emprendedora". Basada en su aprendizaje y su capacidad de transformar, conseguir e intercambiar con lo que cuenta. Que la gente produzca sus propios ingresos para no depender de la "ayuda" institucional y con ello transformar la dependencia generacional de la población la cual se ha producido al aplicar programas de forma masiva desde la injerencia política.

> Capacitarlas bien en todo lo que había que capacitarla, montarle verdad lo que es el "equipito" todo lo que necesitaba para y decirle ahora sí trabaje, la madre comunitaria. Se pone el IMAS a darle, a pagarle un subsidio "diay" ya con eso lo "echó" a perder. Para mí con eso lo "echó a perder". Para mí el programa hubiera sido excelente dándole ese apoyo digamos, capacitándola en todo eso sí, una muy buena capacitación en todo lo que hubiera necesitado capacitarse y montarle verdad el "tallercito", montarle con, bien equipado, bien bonito y decirle ahora sí, trabaje. Para mí hubiera funcionado mucho mejor ese programa así. Sabe por qué, porque después ¿qué? Después lo que interesa es nada más la plata que le da el IMAS principalmente. Y usted no se preocupa por el cuidado de los "chiquillos", usted no se preocupa por nada. "A usted

> lo único que le interesa es que le llegue la plata del IMAS". En cambio porque usted no está viendo eso como su empresa casi. Sino usted lo está viendo como, como un trabajo y que el IMAS le está pagando. En cambio si hubiera sido con, con esta perspectiva digamos que, que se le capacita y se le monta bien, bien, bien y se le dice: "Trabaje", yo le digo que hubiera sido diferentísimo, porque ahí si ella hubiera visto, considerado esa empresa como una empresa suya. Como algo que es suyo y algo que ella tiene que mejorar y que ampliar y que seguir, y, me entiende. Vea son programas buenos, pero los echan a perder con esas cosas... (Sofía, 20/06/2008).

Se trata de que las personas cambien sus pensamientos y que el Estado desarrolle procesos donde la gente tenga condiciones para recibir o no un beneficio, eso contribuye a prevenir mentalidades de dependencia que reproducen la pobreza en la gente.

> …Y el IMAS desde su ley de creación dice que las personas que son beneficiadas, se log, se califican como estar en algún estado de pobreza, esta, este el IMAS tiene por esencia, enseñarles a ellas que tienen que devolverle a la comunidad o al país parte de su propio desarrollo, para salir de la pobreza. Pero nos hemos dedicado única y exclusivamente a "engordar el pez". Es más fácil dar dádivas y que usted no me devuelva nada, a que usted, yo le doy a cambio de…. Pero les ha costado mucho porque ya hay un patrón que dice: "Yo. El Estado da, y da, y da, y da, y da, y da, y da". Pero yo no devuelvo nada a cambio cuando cambiamos esa mentalidad también vamos a sacar un poco avante y superar los niveles de pobreza a, a, que, la persona sea la desarrolladora de su propio proyecto de vida y mejorar la calidad de vida también… (Iris, 16/08/2008).

Las funcionarias y funcionarios opinan que se puede lograr la autogestión si se utilizan los recursos adecuadamente. Reconocen experiencias exitosas de personas que han asistido a la institución y han logrado "desprenderse del Estado y producir sus propios ingresos".

> …Pero yo después me quedé pensando en eso, le comenté a Patricia, a Yami y me dicen: "sí Iride yo sé quién es la vecina". Lo sacamos más o menos quien es la señora de la panadería de ese barrio y me dice: "si es cierto, esa muchacha", me dice Patricia: "la última vez que vino le hice lo de avancemos y no le di más nada", ella quería otra ayuda, y yo: "ajá". "Yo misma le dije, a usted yo creo que el IMAS cumplió, ya se le ha dado mucho, usted tiene las herramientas ¡para salir adelante!". Y le digo yo: "Ah que bien". Entonces empezamos a analizar eso, imagínese esa familia llegó en grupo uno, con un jefe "discapacitado", con una señora que no sabía hacer nada, ni estaba motivada para hacerlo. ¡Ya fue a creciendo juntos, ya después a capacitación, vino por idea

> productiva, todavía está capacitándose, sus hijos están estudiando! Tiene la panadería porque el esposo lo que tiene es una pensión, porque está enfermo, le digo entonces, ¡ese caso!, lo analizamos, "ya, ya, ya", si hacen una supervisión se van a nivel cuatro. Todavía está en nivel tres, ahí y tiene avancemos, pero, pero nos pusimos analizar y le dije yo: ¡si, y vea la gran crítica por eso! Pero es lo mejor que se pudo hacer, porque si le hubiéramos seguido siempre con un cero uno, ahí estaría recibiendo un cero uno y nunca hubieran hecho nada (Ana, 21/06/2008).

Según Álvarez (2003-2005) el tema común, al menos como manifestación de deseo en el discurso del desarrollo humano, es el incremento de las potencialidades del individuo y sus posibilidades de elección; pero en el marco en una mercado cada vez más abierto, globalizado y desregulado que las restringe cada vez más. Resurge con esto una explicación cualitativa e individual (habilidades, capacidades y destrezas) de las formas en que se piensa en que las personas deben alcanzar su bienestar. Es decir, se mide la manera en que las personas aprovechan sus oportunidades en el marco de un contexto de escasez de bienes. Con un mínimo se logra sobrevivir, sólo es cuestión de saberlos aprovechar. Se agrega con ello un núcleo blando al núcleo duro de la pobreza (carencia). Ahora las personas se miden y valoran por sus logros, donde el conjunto de capacidades son los bienes tangibles e intangibles que se objetivan en términos de activos de los hogares que deben de utilizarse o transformarse en funcionamientos.

Para el PNUD (1990) el mercado ofrece y crea un ambiente propicio para el "aprovechamiento" de talentos y potenciales individuos, claro sino tiene controles "ineficientes". Sin embargo, hay personas que por una u otra razón no cuentan con los recursos nutricionales y educacionales por lo que el Estado los debe de asumir de forma temporal, ya que para el desarrollo humano se debe de tener la libertad de participar en el mercado de acuerdo con el talento y preferencias individuales y los que "padecen" de pobreza crónica deben ser llevados a un "umbral" de desarrollo humano de tal forma que les permita incorporarse en la corriente central del desarrollo.

Se trata de una nueva ruptura de la arqueología de la pobreza. La pobreza pasa a ser uno de los objetos de saber fundamentales del nuevo arte de gobierno, la focopolítica[6]. Hacia una nueva concepción de pobreza: "mul-

---

6 "Se trata ahora de un nuevo arte de gobierno y una nueva tecnología de poder, la "focopolítica". No es la vida de la población productiva la que importa, o el aumento de la productividad del trabajo. El mercado regula la vida de los "más capaces". El estado, a partir de la gestión y promoción de las "organizaciones de la sociedad civil "y de las redes auto generadas comunitarias "productivas", promueve la vida sólo al

tidimensional", "heterogénea" y "vulnerable". Se le agregan al componente material de la pobreza miradas de la pobreza subjetiva o cultural, las que cosificadas en la gente comienzan a denominarse "capacidades". (Álvarez, 2007). Además de ser importantes para el discurso del desarrollo humano la voz de los pobres, sus percepciones son fundamentales para su intervención.

EXPERIENCIA INDIVIDUAL Y FAMILIAR

La experiencia individual y familiar responden a elementos que conforman junto con el entorno laboral el contexto de la representación social, esto es la base para evidenciar el mundo material del cual se despliegan las cosmovisiones de las personas y reconocer por tanto, el medio cultural, económico, político y social en el cual interactúan las funcionarias y funcionarios

Por tanto, al entorno laboral se le agregan las experiencias y vivencias familias e individuales las cuales describen una historia de vida que determinaron el desarrollo de valores positivos: esfuerzo, compromiso y responsabilidad en lo que se haga, esto permite echar raíces y no ser una persona infértil que no aporta al crecimiento propio y de los/as demás.

> …Pero yo cuando veo aquellas mujeres que vienen con toda su fuerza a pedir una ayuda, y yo dije: "Pensar que por…", y me dicen que por, porque son pobres, ese no es el motivo ese es la actitud de ellos, de estar en esa condición de pobreza, porque, este… yo soy el ejemplo de que con: "¡lavando ropa ajena, engordando cerdos en el campo!" Había que pagar un autobús que tenía que viajar hasta el colegio, que esa era una gran inversión en esos tiempos. Mi familia lo logró, entonces eso no es… Ojalá hubiera existido el IMAS que nos pudieran dar una beca para que en ese esfuerzo nos dieran ese apoyo, verdad. Yo tuve que terminar mi universidad cuando entré, porque ya mis padres no me la podían dar. Le contesto que no es la pobreza la falta de dinero, porque yo viví en pobreza y salí adelante, es de actitud (Berta, 17/06/2008).

> …"Ajá", por eso yo creo tanto en la actitud positiva y en, en estudiar. Yo digo, por lo menos en mi caso la movilidad social que yo tuve fue porque estudié, yo digamos estudie aquí hasta el bachillerato, después

---

nivel de mínimos básicos. Además la deja reposar en la moral individual filantrópica– como las organizaciones no gubernamentales o benéficas y en los recursos autogenerador de los propios pobres. Esto se viabiliza a través del paradigma del desarrollo humano por medio de la provisión de parte del estado de servicios y/o "paquetes" básicos para los pobres. Es decir, la vida en los límites de la subsistencia. No es más la población en su sentido genérico como lo era en la biopolítica, sino los más pobres, los vulnerables y ciertas minorías los que constituyen de una u otra manera una amenaza para la estabilidad del sistema". (Álvarez, 2005:241).

> me fui a San José a trabajar y hacer la licenciatura también en la UCR y entonces trabajaba en adaptación social y bajaba a las cuatro cuando salía, así que llegaba tardísimo a la "u", habían empezado hacía como dos horas a terminar hasta casi, las nueve de la noche para sacar, para los últimos cursos ya para la licenciatura y después este, llegaba a la casa a actualizarme con mis compañeras de lo que habían visto y todo antes de que yo pudiera llegar porque trabajaba en Tierra Blanca y después en la Reforma y todo eso, entonces cuando yo llegaba a la "u" ya ellos, ya habían empezado hacia tiempo. Entonces, hasta el bachillerato lo pude hacer sin trabajar así esforzándome mucho. Pero ya después a trabajar para sacar la licenciatura y eso. Entonces, digamos las condiciones que mis hijos han tenido nada que ver con mis condiciones verdad, [risas] (Ana, 21/06/2008).

El espacio social de las familias es descrito por las funcionarias/os como base para su conocimiento sobre las condiciones que pueden intervenir o no en la pobreza de la gente. Son por tanto, un referente empírico para valorar el esfuerzo, la responsabilidad, el interés por el trabajo, la valentía y el aprendizaje de valores positivos

En la familia no se contaba con los ingresos suficientes para adquirir los bienes, por tanto, no era posible la satisfacción de sus necesidades de forma integral. La causa de esto es la no formación profesional del padre y la madre. Para sobrevivir realizaban trabajos informales ello las/os hace tener un contacto directo con la pobreza. Pero a pesar de las condiciones materiales de pobreza, refieren responsabilidad de parte de sus familias quienes brindaron la oportunidad de ingresar al sistema educativo.

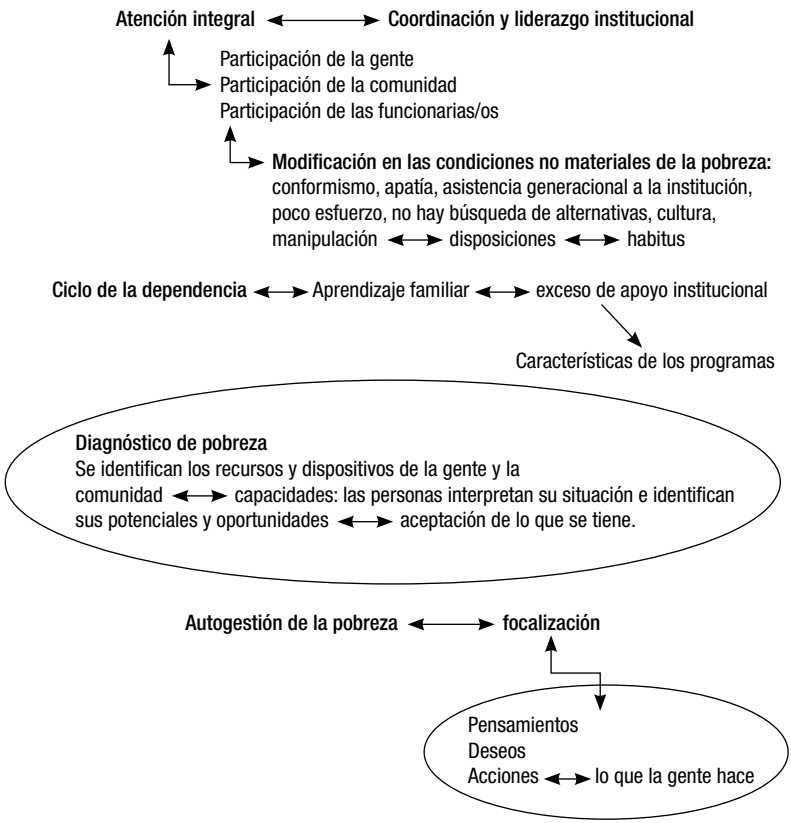
> Claro, que sí, porque un joven que…daña en parte la autoestima. Yo le voy hablar de mi testimonio yo fui una niña, yo fui una niña que nació en el campo, vea lo que es el valor de la familia. Una niña que nació en el campo, en pobreza (llanto), me recordé de mi madre, lo valiente que fue. Mi mamá tuvo que engordar cerdos, lavar ajeno, esta es la parte, la parte humana, que no siempre se habla verdad. Engordar cerdos y hacer tantas cosas y ella es tan valiente y le agradezco tanto, porque ella me dio la oportunidad de estudiar. No existía el IMAS, no existía apoyos, sino sólo valentía. Ella se esforzó fue valiente y me mandó a estudiar hasta donde ella pudo, verdad. Yo vivía en pobreza pero tenía a mi mamá y a mi papá que me amaban… (Berta, 17/06/2008).

Sus experiencias institucionales, familiares e individuales se vinculan y articulan para configurar el contexto del campo de la representación social del cual se despliegan ciertos dispositivos que se valoran y distinguen como condiciones necesarias para que se produzcan cambios

en la pobreza de la gente. Los principales se pueden clasificar en el siguiente grafico.

CONDICIONES PARA EL CAMBIO

Estas condiciones para el cambio son enunciados en los diversos testimonios de las funcionarias y funcionarios, quienes determinan la importancia de modificar el modelo de atención, hacia la integralidad de los programas, instituciones y demás organizaciones, con el objetivo de producir personas autogestionarias que modifiquen sus habitus que se conglomeran en las condiciones no materiales de pobreza. Las funcionarias y funcionarios creen que las personas asisten permanentemente a la institución por sus tipos de pensamientos, acciones y deseos que configuran disposiciones que producen una actitud de persona dependiente



La pobreza requiere de ser intervenida en diferentes campos, no solamente brindar apoyo económico a las personas, sino que se deben de integrar en procesos de capacitación, fortalecimiento personal (autoestima, desarrollo de sí mismo/a) y desarrollo de potencialidades. En una intervención donde se les brinde las oportunidades a las personas para el desarrollo de su capacidad como personas emprendedoras y forjadoras de su propio desarrollo.

El Estado debe enseñar a la gente a ser autogestionaria y no ha cumplido su función por el tipo de políticas cortoplacistas y politizadas que no han permitido la coordinación y liderazgo institucional. El IMAS debe de desarrollar dispositivos de intervención donde las personas sean participantes y no solamente reciban, sino que "devuelvan" lo que se les está dando desde el Estado.

> La promoción es, este eh, que en las comunidades los seres humanos que son nuestra materia prima puedan descubrir en ellos el potencial que hay en ellos como seres humanos, que ellos sí pueden salir adelante, que con un apoyo sí pueden salir, que con un esfuerzo pueden salir y no siempre estar como un parásito dependiendo del Estado. Es, es enseñarles a pescar, es enseñarles a ellos, que tienen dentro de ellos ese potencial, descubrir esa realidad de ellos, darles oportunidad de que salgan adelante, no sólo decirle usted puede, cómo puede, venga yo le voy a enseñar cómo puede: "Existe este programa, existe esta forma, esta actitud podes cambiarla". Para que eso se reproduzca para bien de la sociedad, no para retroceso verdad (Berta, 17/06/2008) (Entrevista 1: 65)

La gente que asiste al IMAS debe trabajar en la exploración de sus necesidades y búsqueda de alternativas de forma conjunta con la institución, no esperar a que el problema se lo solucionen. Les corresponde aprovechar las oportunidades de capacitación, estudio que les pude propiciar condiciones para una pobreza autogestionada, buscar alternativas, aceptar sus circunstancias y salir adelante con ellas, no importa la dificultad para alcanzar las alternativas lo importante es seguir. Por tanto, se espera configurar un espíritu autogestionario que produzca mínimos de vida en las personas, un mantenimiento en la línea para no ser dependiente pero tampoco dejar de depender, ya que, la pobreza pone en evidencia las desigualdades, clasificaciones y exclusiones de las sociedades capitalistas por tanto, la cuestión social debe de permanecer controlada. Para ello la tutela es el dispositivo que el Estado utiliza y le permite un acercamiento a la población, a sus necesidades, a lo que la gente piensa, siente y hace para orientar hacia habitus requeridos para la cohesión social.

> ¡Su actitud! Hay una actitud de, de, de positiva, una actitud de, demos… un actitud comprometida de querer salir adelante, que lo que busca es un empujón y: Yo aquí me suelto para poder, este, ver cómo, como voy saliendo verdad Por ejemplo te voy a dar una situación que estoy atendiendo. Gustavo es un indigente, drogadicto, este, eh está en rehabilitación con el IAFA mantienen hasta el momento te pudo decir, no puedo decir mañana, una actitud de, de cambio, ¡increíblemente! Este, el IMAS le está ayudando con el pago del alquiler, hay una muchacha que le alquila un cuarto, se está rehabilitando con el IAFA. Vos llegas y lo atendés y el te..., te irradia una, una actitud de satisfacción, una actitud como de, lo estoy logrando, lo estoy, saliendo, de todo esto que he pasado, verdad. Y eso es tan ¡poquito! Pero te llena ¡tanto! Te llena tanto que uno, bueno yo decía: "ojalá que Gustavo se mantenga así, este, eh, un montón de tiempo". Pues eso va depender mucho de él y de esa fuerza interior, pero te satisface aunque sea algo, aunque sea un "casito", dos tres, pero te satisface increíblemente (Andrea, 19/06/2008).

Para el periodo de 2006 se retoman la creación de los "Consejos de desarrollo social", organización de la comunidad en grupos que "preseleccionen" la población que debe ser atendida por el IMAS. Dichos entes se conformaron de acuerdo al interés de las personas de participar, su reconocimiento social, pertenencia a otras organizaciones y conocimiento de los problemas de su comunidad. Además de identificar a la gente pobre, tenían como objetivo el seguimiento, evaluación y control de los beneficios otorgados a las familias de sus comunidades. Con esto se pretendía desplazar la atención masiva y organizar la intervención desde la participación de la comunidad.

Desde las opiniones de las funcionarias y funcionarios la comunidad es el referente por excelencia para la selección del pobre valido La comunidad es un actor que contiene la información de quienes son los que deben ser atendidos por el IMAS. A partir de esta se distingue el pobre del no pobre.

Determinan que los programas son masivos por lo que no se está atendiendo a la población objetivo. La gente llega "por demanda porque conoce el camino y logra manipular información" o porque ha sido enviada por algún político que requiere de la población para obtener los votos. No se está utilizando el actor comunidad, donde a la gente se le permita realizar sus propios diagnósticos y por tanto reconozca su situación, alternativas de solución para lograr ir produciendo la capacidad de autogestión.

> Claro, claro ya no, es decir ya, ya se elimina las filas, se elimina las filas porque digamos que, que estos grupos comunales funcionan como, que se yo "como un colador" por decirlo así. Digamos que ellos envían

> en realidad la gente que ellos ven que necesitan de verdad el apoyo, y lo envían verdad para el tipo de apoyo. Digamos por ejemplo ellos dicen: "no, esta familia definitivamente lo que necesita es alimentos, porque no pueden trabajar, por eso por el otro", por ponerle un ejemplo. "No esta familia ellos pueden desarrollar un proyecto productivo así, asa, tienen tierra, tienen". Me entienden, en la comunidad es donde saben que puede ¡pegar! Es como escuchar a la comunidad por medio de los líderes comunales y que sean ellos los que planteen los proyectos. Que sean ellos los que planteen los proyectos. Las capacitaciones, los proyectos. Porque en la comunidad es lo que saben qué tipo de capacitación necesitan. Porque por ejemplo aquí nosotros tenemos un programa creciendo juntas, entonces ahí metemos "un poco de mujeres" para recibir una capacitación humana, autoestima y toda esa cuestión, eso no le cae mal a nadie, verdad. Pero sería diferente digamos si la comunidad dice: "no aquí lo que se necesita por ejemplo es que, que vengan a enseñarla a tal grupo, este, *diay* por decirle algo que vengan a capacitarlos en, en, en…, en un vivero. Un vivero de plantas medicinales", por decirlo así. Porque "ahí se da tal cosa", porque hay una "empresa que puede comprar". ¡Ellos saben! En cambio nosotras tenemos un, una visión así general, pero no podemos, si no podemos saber específicamente en cada lugar, qué se pude dar, o qué empresa está por ahí que pude comprar el producto. Es decir, en cambio las comunidades, ellos sí saben. Ellos saben quien llega, digamos que llega un camión a comprar el "banano" por decirlo así. Ellos son los que saben (Sofía, 20/06/2008).

Se trata de que la gente y las comunidades diagnostiquen su pobreza para caracterizar no sólo sus carencias materiales, sino identificar las necesidades de capacitación, las alternativas, las oportunidades, los recursos y herramientas con las que pueden contar. Para ello requieren de un acompañamiento de las funcionarias y funcionarios de la institución donde sean orientado/s y guiados/as por el "camino correcto". En este sentido es necesario tener contacto con la población, escuchar sus necesidades y trabajar sus dispositivos no materiales que el Estado puede desarrollar como oportunidades hacia la autogestión

> …Pero si digamos sería buscando una estrategia verdad, mejor, como le mencioné hace un rato, que más que todo es, este, poder en pensar en, en, en llegar a través de las mismas comunidades a ver qué es exactamente lo qué quiere la familia, por dónde nosotros podríamos abordar ese que … borrar un poco ese conformismo que tiene la gente, un poco de la dependencia del IMAS, y pensar un poco que también ellos cambien el pensar de lo que es la institución sólo como ayudarles, pero si a través de todo ese trabajo que se puede hacer más que todo, buscando una, una estrategia porque individualmente uno como profesional no, pero con el equipo de trabajo que uno tiene tal vez sería

> buscar aquellas formas, aquellas estrategias de acuerdo a la experiencia que tenemos de cómo poder llegar a éste, hacer un mejor trabajo con la gente, verdad, porque todas tenemos muchísima experiencia de años, pero sí sabemos que eso no lo podemos desligar de, de lo que es el trabajo de la institución... (Blanca, 30/05/2008).

Desde los discursos de las funcionarias y funcionarios el proceso de atención integral tiene como objetivo la focalización hacia las condiciones no materiales de la gente: pensamientos, deseos y prácticas. Condiciones que se agregan a las características para distinguir al pobre del no pobre. Ya no es solamente sus carencias materiales (núcleo duro de la pobreza), sino además el tipo de actitud que se aprende en la familia.

LA CONSTRUCCIÓN DEL OTRO/A

Las funcionarias/os desde su experiencia institucional describen e interpretan a las poblaciones que asisten al IMAS partir de lo que la gente dice, hace y piensa, se valoran, clasifican, distinguen, miden e intervienen. Según la teoría de la representación el proceso de construcción de la realidad no se determina por una condición lineal sujeto-objeto, sino que Moscovici (1979) interpreta que se basa en una relación sujeto-objeto-grupo. Este esquema construido por Moscovici[7] (1991) las personas no se pueden configurar como objetos de pasividad, sino que por el contrario como seres que piensan que producen y comunican constantemente representaciones, así la comunicación social, las observaciones, los comentarios configuran "saberes" que tienen injerencia en sus acciones y cotidianeidad y viceversa, tal y como lo explica Ibáñez (1998)

Para el análisis de la representación social es necesario conocer el campo de representación, ya que por medio de este se, jerarquerizan y ordenan los contenidos del discurso que se configuran hacia un núcleo figurativo que despliega a la vez el proceso de objetivación. Es decir, cuando los acontecimientos son parte del conjunto se hacen públicos y de interés colectivo.

Este campo de la representación debe estudiarse desde el contexto, configurado a partir de la vinculación de las condiciones individuales, las condiciones para el cambio y el entorno laboral de las funcionarias y funcionarios. Que como hemos señalado se despliega del discurso del desarrollo humano sostenible institucionalizado desde el PNUD.

---

7 Desde esta perspectiva el análisis de las representaciones sociales se focaliza en las producciones simbólicas, en los significados y en el lenguaje a través de los cuales las personas construyen el mundo en que viven.

La actitud hace la diferencia en la pobreza por tanto se definen tipos de actitudes: las positivas son las que brindan satisfacción y reconocimiento de parte de las funcionarias. Estas se clasifican como: logro, esfuerzo, perseverancia, cambio y fuerza interior. De aquí que la pobreza sería una situación de fuerza interior que mantiene una cuota central y responsabilidad principal en la persona y su forma de ser, pensar, sentir y vivir. Las oportunidades que deben de buscar las personas dependen de su actitud: de lo que se propone, de lo que busca, de sus planteamientos en relación a su situación, es decir de lo que hace o deja de hacer en función de sus carencias o problemas esa es la actitud.

> …. Pero la pobreza no es tanto lo económico es un asunto de actitud, es un asunto de actitud de querer salir adelante. Porque uno puede ver a veces los casos como, con sólo un, un, "empujoncito" como decimos, un apoyo económico, ellos pueden tomar una actitud diferente, decir**:** "Sí, sí, sí yo voy a salir adelante". Otros podrán darle todo el dinero del mundo y seguirán siendo pobres, porque su actitud es este incorrecta a tener esa calidad de vida, verdad, ellos van al, tal vez sus valores los llevan al alcoholismo, las drogas, utilizan el dinero para otra cosa que no es tener calidad de vida. Y, y dentro de las debilidades usted me preguntaba por las fortalezas, poder dar, una oportunidad a una persona a salir adelante en su pobreza, ya se emergente o en su pobreza extrema o su necesidad. Pero también eso que estamos hablando es una debilidad por el asunto de la actitud de las personas, porque tienen una forma de pensar… (Berta, 17/06/2008).

> Es decir, es que, es que. Es decir, la pobreza no es sólo no tener casa, o no es sólo que no le alcance para comprar la comida. Es decir, la pobreza tiene que ver con educación, con capacitación, depende de las oportunidades que haya tenido usted para capacitarse, para prepararse. Hasta tiene que ver con, "diay" y pienso que hasta tiene que ver con su, con su actitud hacia, hacia las cosas, hacia la vida, hacia. Porque usted puede tener muy buenas iniciativas y hasta oportunidades pero si no las desarrolla, es decir, no pasa de lo que es" (Sofía, 20/06/2008).

Las funcionarias y funcionarios creen que las personas son las responsables de aprovechar las oportunidades que los/as transforme en autogestionarios/as, y por tanto, la gente es valorada de acuerdo a la disposición que tenga o no para trabajar en su propio desarrollo.

> Familias como más positivas, más emprendedoras, más dispuestas a aportar a comprometerse con ellas mismas y con la institución para mejorar sus condiciones de vida. Eso yo creo que es muy valioso y, y uno lo ¡percibe! En muchas de las atenciones que uno hace. Uno percibe esas actitudes yo pienso que, que lo que permite lograr más cosas, de lo que no vas a

> lograr que cuando te encontrás con una persona muy ¡negativa! ¡Muy resistente! Sentir, ella cree que el Estado está obligado a darle una respuesta a todas sus necesidades que no tienen porque haber una devolución en su proceso de apoyo, entonces. Yo creo que, que la actitud, las características positivas de la familia y de todos los miembros o sea, es importantísimo y yo creo que son súper valiosas… (Andrea, 19/06/2008).

> …Entonces es también la pobreza tiene mucho que ver con la actitud, con, con el planteamiento que la gente se hace de sus condiciones de vida, de cómo superarla, de qué puedo hacer, por donde puedo mejorar, o sea es, es también eso, ¡es de actitud! ¡Es de organización! Es de compromiso, o sea hay muchas cosas que no, que no permiten verdad... (Ana, 21/06/2008).

Para valorar la disposición o no que tengan las personas para la autogestión de su propia pobreza, las funcionarias y funcionarios se basan en características que son encontradas en diferentes casos que se intervienen y que son clasificados como "exitosos". Estos casos son "excepciones" y son colocados en una posición privilegiada para demostrar que la pobreza se ancla en la actitud de la gente para "salir adelante".

> …Como la otra "chiquilla" lucía que, que le pidió al abuelo unos caballos y: ¿Para qué le pide a su abuelo unos caballos? Dice**:** "A mí se me ocurrió que yo puedo con el ingles, que estoy, que ya aprendí, el curso que recibí de guía turístico, entonces". En la comunidad de ella dice que hay lugares muy lindos. Entonces le pidió al abuelo que le prestara, domingos dos caballos y lo que hace es un tour**,** ¡Iniciativa! Primero, porque a mí no se me hubiera ocurrido, que ella pueda seguir o que sólo pueda trabajar en un hotel o, una, un call center de turismo o cosas, de recepcionista en un hotel, o traductora. Y le está yendo bien. Los domingos ella, el abuelo le presta los dos caballos y ella va y hace un tour, tiene un rol y, y con eso es lo que ella se está manteniendo, ella y la chiquita. Entonces también va, lo que le decía desde un principio: ¡Lo que usted quiera dar! La iniciativa propia, las ganas, el deseo de superación. Pero si no tiene un deseo de superación seguirá siendo pobre toda su vida. Y también que se "espabile un poquito". Pero, sí hay muchos, muchos casos que usted se sient… dice uno: "Dan ganas de sentarse a llorar"…(Enriqueta, 30/05/2008)

Estos enunciados se vinculan con las ideas del discurso del desarrollo humano el cual centra la pobreza a una cuestión de capacidades, no son las condiciones materiales que se tengan, sino el uso que se haga de estas las que determinan el desarrollo del bienestar en la gente. Por tanto, las personas deben tener las disposiciones para desarrollar sus oportunidades y lograr cambios que mejoren sus condiciones de pobreza.

Para Álvarez (2005) las ideas de agencia de Amartya Sen, se encuentran dentro de las concepciones de la teoría de las necesidades básicas, ya que coinciden en el mismo objeto de saber el bienestar mínimo de la pobreza, a partir de las capacidades de los y las pobres.

Las ideas de Amartya Sen, son tomadas por los organismos internacionales desde fines de los setentas y principios de los 80s para institucionalizarse en los 90s. En un nuevo descubrimiento de la economía política. Las personas y sobre todo las personas pobres, no son inanes, indolentes o inútiles representación de la pobreza propia del desarrollismo anterior. Ahora se ha producido otra invención: los pobres tienen capacidades y pueden con recursos limitados sacar provechos diferenciados si son buenos jugadores. Es decir que según el autor cada persona está provista de cierta dotación de recursos que pueden intercambiar y contar (Álvarez, 2003).

Para Sen (1992) el bienestar no es un objetivo colectivo, sino individual en relación a cada persona y sus capacidades que serían las habilidades para alcanzar las condiciones de vida que equivalgan a estados de bienestar. El bienestar depende de cada ser humano, de sus características personas y su capacidad de transformación de los bienes y servicios que posea o de los que tenga alcance. El fin debe ser la capacidad de funcionar en la búsqueda del bienestar a partir de la libertad. Se trata de la libertad para funcionar y hacer productivas a las personas. La pobreza por tanto, significaría un fracaso de capacidades, más que de los bienes que se posee, ya que la suficiencia de ingresos para "escapar de la pobreza" varía de las características y circunstancias personales. (Sen, 1992).

Lo importante debe ser las capacidades mínimas de las personas para funcionar y poder elegir su bienestar a través de sus habilidades y destrezas para transformar lo que posee bienes y activos en medios de vida (Sen, 1992).

En el IMAS, se determina que las políticas sociales sobre las que se basan los programas institucionales están orientadas al logro del desarrollo humano, a través de la expansión de las capacidades de las personas. La pobreza como se menciona es una condición multifacética donde intervienen pasamientos, deseos y disposiciones. El PAO 2006, refiere que aunque la pobreza se manifiesta como una carencia de recursos materiales tiene su origen en factores diversos y variados de carácter social, económico, psicológico y cultural. Por ello es necesario el planteamiento de un tratamiento integral para configurar los habitus de las personas hacia la autogestión.

En este sentido, los programas no han logrado un impacto generalizable en las capacidades de las personas, por el contrario, se han aplicado desde una metodología asistencialistas que responde a intereses políticos los cuales han producido en la gente una actitud

de dependencia que reproduce su pobreza de generación en generación. Desde esta perspectiva la pobreza es representada como un ciclo crónico que tiene sus causas en las disposiciones de las personas de continuar recibiendo los "beneficios" de la institución.

CICLO GENERACIONAL DE LA POBREZA

Desde el discurso de la institución plasmado en los diferentes planes operativos se determina que las carencias asociadas a la condición de pobreza afectan a cada uno de los miembros de la familia, debilitando la base de su institucionalidad. "Para muchos grupos familiares la vida consiste en un circulo perverso de carencias que se va realimentado a sí mismo y fortaleciendo la condición de pobreza, constituyéndose en un modelo reproductor de la misma, de privaciones y finalmente de degradación brutal de la calidad de vida y acortamiento de los años de existencia" (Kliksberg, mencionado en el PAO 2007: 75). Este "ciclo generacional" tiene su base en el aprendizaje familiar, en este sentido la familia se configura como el núcleo central de los actuales dispositivos de intervención (PAO, 2000).

Las funcionarias y funcionarios interpretan estas teorizaciones sobre la pobreza familiar como un proceso histórico donde la pobreza se transmite de generación en generación. Se debe de conocer la historia de vida de la gente para reconocer los causantes de su ciclo de pobreza y a la vez distinguir las condiciones que no favorecieron hacia el estudio, capacitación y desarrollo de la capacidad de autogestión.

> …Mira, donde hay familias como te digo, hay familias de que no fueron a la escuela, ni el papá, ni la mamá. Los hermanos mayores tampoco fueron al colegio y eso se va haciendo como un círculo. Es decir, y hay excepciones, hay excepciones, por qué, porque tal vez aquel muchacho el menor de los hijos, logró. Y dice: "No es que yo quiero ir al colegio". Por ahí comenzamos a "romper". Pero hay familias que nunca "rompen" nada. Y se queda con ese medio ahí, este, en su "cuatro tablas" ahí y sólo salir que compra, como hoy para, para traer alimentos nada más y vivir y ya sé que existe el IMAS y "voy a ver, si me pagan la luz o me pagan el agua". O me "dan casa en el INVU", por ejemplo. Lo que se pagaba que eran diez mil colones y no lo pagan y prefiero pagar el teléfono… (María, 12/06/2008).

Estos ciclos se producen y reproducen por el exceso de oferta de beneficios que despliegan las instituciones de forma desarticulada. Como se mencionó los programas aplicados desde el modelo de atención asistencialista crean necesidades en la gente y limita su participación en la búsqueda de soluciones alternativas a sus problemas. Las personas que son dependientes asisten a las diversas instituciones de forma

simultánea, es decir, no reconocen los dispositivos individuales que puedan tener o desarrollar a partir del beneficio, sino que solamente esperan recibir y no retribuir con ningún tipo de esfuerzo. Por ello es importante el desarrollo de una coordinación y liderazgo institucional donde se desplieguen las medidas requeridas para controlar, condicionar, diagnosticar y homogenizar los procesos de selección y distribución de beneficios con el apoyo de la comunidad para lograr llegar a todos los espacios, por ello se deben de producir estrategias y dispositivos que se controlen desde la gente y para la gente.

> ¿Qué es lo que está pasando? Entonces siento como que, es demasiado "bombardeo", muchos programas se quiere como que a la gente se le ayude, se le ayude, se le ayude. Pero estoy viendo por el otro lado como que las familias no están ellas también buscando, si dijeran (lo que la gente dice): "Bueno estoy teniendo un apoyo económico, bueno quiero, quiero irme superando en algunas cosas, o salir un poco de eso". Verdad, entonces usted lo ve que, que se crea no es como decirle ahorita la palabra. El efecto este de que hoy atendiste a la señora, pero de aquí a unos años atrás también viene la hija, que también tiene sus hijos, entonces ella vuelve, entonces es otra familia más que vuelve al IMAS. Entonces se hace como una "cadena", verdad que yo siento como que esa cadena no se rompe. Y no se rompe en la medida que tengamos estos, estos programas tan masivos que lo que crean, es este la dependencia (Blanca, 30/05/2008).

Por tanto, la pobreza es un problema histórico, pero no por los procesos estructurales sino por la historia individual de las familias y de su propia historia de vida, donde la gente aprende a no ser esforzada y responsable "solo quieren que se le den y no retribuir para su propio desarrollo". Se reproduce de esta forma el ciclo de la pobreza y las carencias asociadas a esta.

> ¡Porque hay una dependencia! Hay una dependencia terrible, terrible, este, eh, se ha creado como una "cadena", entonces por eso, el IMAS a veces te encontrás por ejemplo, familias que, la abuela, las hijas, los nietos y los bisnietos entonces hay como una cadena de permanencia de esa población en los ¡servicios institucionales! Entonces, eh, hay como un, un, una dependencia, un no querer "soltar" ese, ese, ese recurso. Pensemos que muchas veces puede ser por necesidad, otras veces puede ser porque este, está ahí y, "¡me van a resolver, me van a ayudar! ¡No me preocupo tanto!. Y, y llegan y se les valora… (Andrea, 19/06/2008).

> …por ejemplo aquí usted puede ver y encontrar expedientes de familias más viejos, vamos a inventar un nombre María Avalos o algo así y ve que el expediente de esa señora existe desde que existe el IMAS

> y usted ve el cuadro familiar y ahí en el cuadro familiar había una chiquita de tres años o de siete años, eh, eh, "fulanita" Avalos y usted busca en, en los, en la base de datos resulta que esa "fulanita" Avalos ya tiene su expediente y también, o sea las hijas que en aquel momento eran niñas que estaban dependiendo de…, crecieron bajo esa cultura entonces también cuando fueron madres a la edad que fueran y también y, la forma de vivir es de hacer la fila al IMAS y de resolver un poco eso… (José, 18/06/2008).

El ciclo generacional de la pobreza en las familias reproduce el "círculo perverso de pobreza". La gente que asiste al IMAS tiene la costumbre de "recibir beneficios" y no buscar las alternativas a sus necesidades. No logran reconocer sus oportunidades y desarrollar su capacidad de autogestión.

El "círculo perverso de la pobreza" es enunciado a la vez desde el discurso del desarrollo humano como un atributo de la pobreza que dificulta su "erradicación y ruptura". Este se transmite de generación en generación y se configura en un tipo de "cultura de la pobreza".

Esta culturización de la pobreza es un retorno a las explicaciones desarrolladas por científicos en los años 50s-60s del siglo XX. La cual tuvo como exponente principal la cultura de la pobreza de Oscar Lewis. Desde esta perspectiva Álvarez (2007) explica como la pobreza se subjetiviza y retorna como una asunto individual y privado. Se le agrega una características más al núcleo blando de la pobreza: la cultura de la gente (lo que la gente hace).

Se requiere que las personas modifiquen sus pensamientos, sentimientos y alimenten su espiritualidad, valorando lo que se tiene y aceptando lo que se vive. Es buscar el cambio de mentalidad en la gente, las personas deben de diagnosticar su interior para determinar qué es lo que no le permite disfrutar de su condición de vida y hacia dónde debe de dirigirse.

Estas características no materiales asignadas a las personas que asisten diariamente a la institución se despliegan de la interacción diaria de las funcionarios y funcionarios con las situaciones expuestas por la gente. Se configuran como las valoraciones de los pensamientos, deseos y prácticas de las y los "usuarios/as", lo cual se ancla en la disposición para el cambio o actitud.

El tipo de actitud, mentalidad y pensamientos que tengan las personas van a determinar su posible modificación de pobreza. Son los habitus que desde Bourdieu remiten a las disposiciones que construyen las personas para interactuar en los diferentes campos en los que se relacionan.

Una condición que influye en lo anterior es la propia historia de vida y experiencia institucional de las funcionarias y funcionarios, interpretan la modificación en sus condiciones materiales debido a su actitud

y aprendizaje familiar de esfuerzo, donde desarrollaron su disposición para aprovechar las diversas oportunidades que tuvieron en el transcurso de su formación como profesionales en las ciencias sociales**.** Agregan experiencias exitosas en las personas que han logrado aprovechar los recursos que la institución les ha ofrecido para "mejorar su pobreza"

La valoración de los pensamientos, deseos y prácticas de la gente que asiste al IMAS está presente en todos los discursos de las funcionarias y funcionarios. Esto determina la actitud como el núcleo figurativo de la representación social

REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA DESDE EL IMAS

La actitud como núcleo figurativo de la representación social de pobreza de las funcionaras y funcionarios determinan un otra/o como carente de recursos personales para "dejar de ser pobre". Sus actitudes deben ser moralizadas e intervenidas por el Estado al pertenecer a la posición de "pobre dependiente", le permite a los y las funcionarias del IMAS determinar lo permitido y lo no permitido para la población que asiste a la institución. Su habitus o formas de vida deben ser modificados porque le obstruye la posibilidad de "romper su ciclo de pobreza" y ser parte del mundo "moderno".

No se consideran aspectos como: flexibilidad laboral, apertura de mercados, posiciones desiguales, posesión de capital económico y cultural desigual. El poder concentrado por medio de la posesión de un gran volumen de dichos capitales, considerados y percibidos en las sociedades capitalistas y neoliberales como fundamentales. El Estado es un agente que naturaliza al pobre, ya que le determina que su posición en la sociedad es producto de su propio estilo de vida

Estos planteamientos se interpretan como una "vuelta de tuerca" a la filantropía liberal, donde se determina la necesidad de la moralización de la pobreza desde ciertos dispositivos de intervención

Se trata de una economía moral que refiere a que "la necesidad" tiene que funcionar como medio de integración y no como principio de insurrección, por lo cual se propone un intercambio del Estado con la población desde el consejo, como una forma de influencia moral en sus comportamientos, los cuales se encuentran en una relación de igualdad, por tanto, el pobre no le debe exigir a este que lo socorre, pero tampoco se debe negar al "buen consejo". Se implementa el ahorro y la búsqueda de técnicas que logren identificar de forma minuciosa al verdadero pobre.

Desde los discursos de las funcionarias y funcionarios, el Estado como voz autorizada, debe encargarse de guiar a la gente, para que esta sea gestora de su propio desarrollo desde sus potencialidades. La intervención es pública pero sus causas son privadas y por tanto, responsabilidad de la gente resolverlas.

Álvarez (2007) refiere que ante la nueva ruptura de las sociedades latinoamericanas y la era de los desafilados (Castel, 1997) y el discurso del desarrollo humano desplegado desde las voces autorizadas, reactualiza muchas de las representaciones presentes en la etapa de la vigencia de la caridad y de filantropía, aunque con dinámicas y manifestaciones diferentes. Se mantiene el núcleo duro (Castel, 1997) de la intervención y la regulación de la pobreza, donde los y las pobres continúan siendo colocados desde la política social (Álvarez, 2007) como sujetos de asistencia más que de derechos.

CONCLUSIONES

La representación social de pobreza de las funcionaras y funcionarios del IMAS confluye en un núcleo que la configura como una cuestión de actitud. La gente que asiste a la institución debe ser moralizada "porque ha aprendido a depender del Estado". Si bien, en sus relatos el núcleo duro de la pobreza referido a carencias materiales no deja de estar presente, el recién legitimado discurso del desarrollo humano

8 Para ampliar respecto a la conceptualización del capital simbólico ver: Bourdieu, Pierre 1999 *Las formas de capital* (Lima: Piedra Azul).

presente en la teoría institucional, produce en sus enunciados nuevas características de orden no material que distinguen al o la pobre.

Estas características no materiales que se despliegan desde discurso del desarrollo humano como una condición de capacidades, están sujetas a un tipo de actitud de dependencia que se manifiesta en la gente que asiste a la institución. Esto ha producido que el ciclo de la pobreza se reproduzca de generación en generación.

Dicha condición se asocia al contexto de la representación donde se vinculan su propia historia de vida, teorizaciones de los PAOs y experiencia institucional, a partir de lo cual se despliegan creencias de que la gente tiene la capacidad para dejar de ser pobre. Esto hace que su descripción de causas materiales de la pobreza como el desempleo, se mantengan escindidos del campo de información que las funcionarias y funcionarios puedan tener acceso para ampliar sus opiniones desde un enfoque crítico de la pobreza.

Por tanto, desde sus discursos la pobreza es un problema histórico, pero no por los procesos estructurales sino por la historia individual de las familias y de su propia historia de vida, donde la gente aprende a no ser esforzada y responsable "solo quieren que se le den y no retribuir para su propio desarrollo"

La invención del otro/a que se interpreta desde los discursos de las funcionarias y funcionarios no es solamente un conjunto de características y conocimiento, sino la producción y reproducción de un mundo material y simbólico que legitima relaciones de desigualdad la naturalizar la pobreza como un asunto de actitud de la gente. Las y los pobres se construyen como fetiches, o más bien, ciertas características tienen vida propia en el mundo de las cosas. Estas características lo/a limitan para dejar de ser pobre y por tanto, tener calidad de vida, por ello requiere de un apoyo externo que guie, oriente, capacite y valide su condición como víctima, más que como persona que posee derechos y que no disfruta debido a una posición desigual.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Leguizamón Sonia 2003 "Políticas sociales, pobreza y representaciones sociales". Tesis de doctorado en Antropología Social y Cultura, Universidad de Sevilla marzo 2003.

Álvarez Leguizamón, Sonia 2005 Los discursos minimistas sobre las necesidades básicas y los umbrales de la ciudadanía como productores de la pobreza en Álvarez L. Sonia (coord) *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores.* CLACSO-CROP (Buenos Aires: CLACSO).

Álvarez Leguizamón 2007 "La producción de pobreza en los 90" Trabajo presentado en el Curso Teoría e historia de la

producción y reproducción de la pobreza dictado por CLACSO, de abril a julio del 2007.

Álvarez Leguizamón 2007 "Capital social y concepciones de pobreza en el discurso del Banco Mundial. Su funcionalidad en la nueva cuestión social". Trabajo presentado en el Curso Teoría e historia de la producción y reproducción de la pobreza en América Latina dictado por CLACSO, de abril a julio del 2007.

Araya, Umaña Sandra 2002 *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión* (San José: FLACSO).

Bourdieu, Pierre 1997 *Razones prácticas sobre la teoría de la acción* (Barcelona: Anagrama).

Bourdieu, Pierre 1999 *Las formas de capital* (Lima: Piedra Azul).

Berger, Peter y Luckmann, Thomas 1968 *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires: Amorrortu).

Castel, Robert 1997. *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalario* (Buenos Aires: Paidós).

Chacón Hidalgo, Manuel 2005 "Percepciones sociales e institucionales de la pobreza en la Costa Rica colonial, siglos XVII y VVIII" en Viales, Rony 2005 *Pobreza e historia en Costa Rica: Determinantes socio estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950* (San José: Universidad de Costa Rica).

Elias, Norbert 1994 *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural* (Barcelona: Ediciones Península).

Foucault, Michel 1993 *La Microfísica del Poder* (Buenos Aires: Edición y traducción Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría)

Foucault, Michel 1999 *Estética, ética y hermenéutica* (Barcelona: A&M Grafic, S.L.).

Foucault, Michel 1999 *Estrategias de poder* (Barcelona: A&M).

Jodelet, Denise 1984 "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Serge Moscovici *Psicología Social II: Pensamiento y vida social* (Buenos Aires: Paidós).

López, Mauricio 2005 "El discurso de política social del IMAS en el régimen de bienestar social costarricense (1994-2002)", Tesis Magister Scientae en Sociología, Maestría Centroamericana en Sociología. Universidad de Costa Rica.

Mondol, Lenin 2007 "Incidencia de las agendas internacionales en los procesos de transformación de política social costarricense enfocados al combate contra la pobreza. Periodo 1998-2006", Tesis de Sociología, Universidad de Costa Rica.

Mora Salas, Minor 2004 "El lado oscuro de la medición de la pobreza. Reflexiones a partir del caso costarricense" en *Revista*

Centroamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, (San José: FLACSO), Vol 1, Nº 2, Diciembre. En: http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/Revista_CACS_2.pdf, acceso 07 de mayo del 2008.

Moscovici, Serge 1979 *El psicoanálisis su imagen y su público*. (Buenos Aires: Huemul).

Moscovici, Serge y Morková, Ivania "La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici" en Castorina, José Antonio (comp.) 2003 *Representación social: problemas teóricos y conocimientos infantiles* (Madrid: Gedisa S.A.).

Ortega, Maria Estela 2006 "La complejidad de un rostro: Representación social de la pobreza: un estudio comparativo intercultural" en *Trayectorias R.V, Ciencias Sociales* (D.F México: Universidad Autónoma de Nuevo León) Nº 20-21.

Oyen, Else 2007 *Producción de la pobreza un enfoque diferente para comprender la pobreza.* Centre for International Poverty Research, Universtity of Bergen y CROP Comparative Reserach Programm on Poverty, International Social Science Council. (Noruega: Centro Internacional de Estudios sobre Pobreza).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe del desarrollo humano 1990 *Definición y medición del desarrollo humano* En: http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr1990/chapters/spanish/, acceso marzo del 2008.

Instituto Mixto de Ayuda Social 2006 *Plan Anual Operativo 2000, 2005,2006, 2007* (San José: Área de planificación del IMAS).

Rubio, Ricardo 2008 *Diversidad y totalidad: reflexiones en torno a un debate contemporáneo en las Ciencias Sociales* (Editorial Sec y Tunc. P. UNCuyo). http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/524/Rubio_diversidadytotalidad.pdf/, acceso marzo del 2008.

Sen, Amartya 1992 *Nuevo examen de la desigualdad* (Madrid, Alianza).

Serventi, German "Representaciones sociales, pobreza e imagen social: La fotografía y la caricatura en la prensa colombiana 1991-2005" Ponencia presentada en la Red latinoamericana de análisis del discurso, abril del 2008. En http://es.geocities.com/redlad_colombia/produccion.html, acceso 06 de mayo del 2008.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet 2002 *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquía).

ENTREVISTAS

Ana, funcionaria del IMAS, Cartago, Costa Rica, 21/06/2008
Andrea, funcionaria del IMAS, San José, Costa Rica, 19/06/2008
Berta, funcionaria del IMAS, Heredia, Costa Rica, 17/06/2008
Blanca, funcionaria del IMAS, Heredia, Costa Rica, 30/05/2008
Enriqueta, funcionaria del IMAS, San José, Costa Rica, 30/05/2008
José, funcionaria del IMAS, Heredia, Costa Rica, 18/06/2008
Juana, funcionaria del IMAS, Heredia, Costa Rica, 18/06/2008
Iris, funcionaria del IMAS, Cartago, Costa Rica, 16/06/2008
María, funcionaria del IMAS, San José, Costa Rica, 12/06/2008
Sofía, funcionaria del IMAS, Cartago, Costa Rica, 20/06/2008

Ysis Roa Meggo

CUANDO EL DESEO DE TENER HIJOS EMPOBRECE

DINÁMICA DEL EMPOBRECIMIENTO DE LAS PAREJAS INFÉRTILES EN EL PERÚ

INTRODUCCIÓN

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002) alrededor de 80 millones de personas en el mundo son infértiles (8-12% de parejas en edad reproductiva) y la mayor incidencia se registra en los países pobres donde es más difícil el acceso a servicios de atención y a las Técnicas de Reproducción Asistida (TRAs) (por las inexistentes políticas en materia de salud y los escasos recursos que se destinan para la implementación de estos servicios). Señalándose además que la infertilidad tendría una mayor incidencia en estos países dado que dolencias que producen infertilidad tales como las infecciones del tracto genital posteriores a abortos mal realizados o a comportamientos sexuales de riesgo y la tuberculosis pelviana se caracterizan por una prevalencia e incidencia creciente.

* Psicóloga. Magíster en Salud Pública con Mención en Salud Reproductiva. Docente-Investigadora de la Facultad de Obstetricia y Enfermería. Universidad de San Martín de Porres. Investigadora del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO) y de la Asociación por la Defensa de las Minorías. Becaria por la Cooperación Técnico-Belga en el Perú y por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). E-mail: ysis_roa@yahoo.com

> En el Perú, no existe un registro nacional de personas infértiles que precise un número exacto. Pero, sobre el número real de personas en edad fértil referidos por nuestro último censo (INEI, 2008) y la estimación mundial de personas con infertilidad (8-12% de la población en edad fértil), obtenemos que de 14.518.340 peruanos en edad fértil (15-49 años) existiría un número de entre 1.161.467,2 (8%) a 1.742.200,8 (12%) personas que, en caso de querer tener hijos de forma natural, necesitarían asistencia médica por causa de su infertilidad. Sin embargo, no la reciben, dado que la infertilidad no ha sido objeto de preocupación por nuestras autoridades sanitarias y por tanto no son ofrecidos en su totalidad estos servicios en los hospitales nacionales de salud, aunque numerosos especialistas, desde hace algunos años, hayan manifestado su acuerdo y su preocupación por el aspecto creciente de esta dolencia (Dueñas, 2007; Ascenzo, 2006).

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

EL ABORDAJE TEÓRICO DE LA INFERTILIDAD

> La infertilidad definida como la incapacidad de concebir un niño después de un año de relaciones sexuales sin el uso de métodos anticonceptivos, se torna en muchos países en un problema de salud pública, debido a su prevalencia en la población en edad fértil (Jaffe y Jewelewicz, 1991). Su origen es multidimensional. Las causas más comunes son, en la mujer, los disturbios de ovulación, las patologías tubáricas, la endometriosis y las patologías uterinas y, en el hombre, las causas más frecuentes son el varicocele y el factor masculino idiopático. Las incidencias de los factores masculinos y femeninos giran en torno a un 40% cada uno. Las 20% restantes son patologías asociadas del hombre y de la mujer (Greenhall y Vessey, 1990).

Así, en los últimos años, el número de hombres y mujeres infértiles va en aumento, y no porque nazcan o existan más personas con problemas fisiológicos o genéticos para procrear, sino porque las condiciones sociales actuales están originando un nuevo tipo de infertilidad que es cada vez más común y que se podría denominar *"infertilidad social"* y que engloba las siguientes situaciones y que serán explicadas a continuación:

1. La infertilidad originada por parejas que por cuestiones laborales o profesionales deciden postergar el nacimiento de sus hijos,
2. la infertilidad originada por las infecciones sexualmente trasmitidas, consecuencia de comportamientos sexuales de riesgo,
3. la infertilidad originada por dolencias como el cáncer,

4. el medio ambiente dañino y el consumo de alcohol o cigarro, que disminuyen la calidad de las células sexuales.

LA INFERTILIDAD ORIGINADA POR PAREJAS QUE POR CUESTIONES LABORALES O PROFESIONALES DECIDEN POSTERGAR EL NACIMIENTO DE SUS HIJOS

Encontramos aquí mujeres y hombres que por miedo a represalias laborales o la reducción de las posibilidades para conseguir o mantener un empleo postergan el nacimiento de sus hijos (McGee y Hsueh, 2000). Así, según los sociólogos alemanes Beck y Beck-Gernsheim (2001) los empleos en la actualidad exigen individuos independientes, para así asegurar su condición laboral y por tanto su existencia económica. Además señalan que no es desconocido para nadie que los dueños de las empresas prefieren a mujeres que no tienen una carga familiar, dado que muchas veces ésta característica es causa de ausentismo y permisos laborales por razón de enfermedades o necesidades de los infantes y los miembros de la familia a su cargo.

Así, un informe elaborado por la "Fundación Madrina" (2008) en Málaga-España señaló que el embarazo se ha convertido en la primera causa de despido en mujeres de 18 a 25 años, con un porcentaje de 25% y que suele elevarse a 50% cuando la mujer pide la jornada reducida al incorporarse tras su baja de maternidad, o tras los permisos por enfermedad del hijo. En el mismo sentido, la Dra. Chinchilla, directora del Centro Internacional de Trabajo y Familia de la Escuela de Negocios de la Universidad de Navarra, señaló que el 30% de ejecutivas renuncian a su cargo ante la imposibilidad de hacer compatibles trabajo y casa, profesión y cuidado de los hijos; el 87% de las mujeres señala las cargas familiares como el principal obstáculo en el trabajo, según la Encuesta de Población Activa. Señalándose a esto como un nuevo fenómeno en el siglo XXI: el *mobbing* maternal. Palabra inglesa referida al acoso laboral, pero que en este caso se refiere a la discriminación y al acoso laboral de las mujeres por el hecho de estar embarazadas o por el hecho de encontrarse en edad fértil.

Así, un gran número de mujeres en la actualidad presionadas por la cuestión laboral aplazan su deseo de formar una familia y viran su interés hacia la actividad educativa y laboral; esperando obtener una solvencia económica y beneficios que le permitan sostener con mínimas comodidades a una familia. Beneficios que, hoy en día, se consiguen tras una serie de actividades que usualmente ocupan una cantidad de años importantes de la vida reproductiva de una mujer, y que cuando finalmente la mujer desea ser madre se encuentra en una edad en que la procreación se convierte en un suceso con pocas posibilidades de ocurrir. Situación problemática también para el hombre ya que

según algunos especialistas la edad avanzada también puede afectar la calidad y cantidad de sus espermatozoides, provocando además un aumento del riesgo de aborto en la mujer. Señalado esto debido a que hoy no son sólo las mujeres quienes postergan sus embarazos sino también los varones lo que contribuye con la infertilidad de la pareja (Lewis, Lehato y Fisch, 2006).

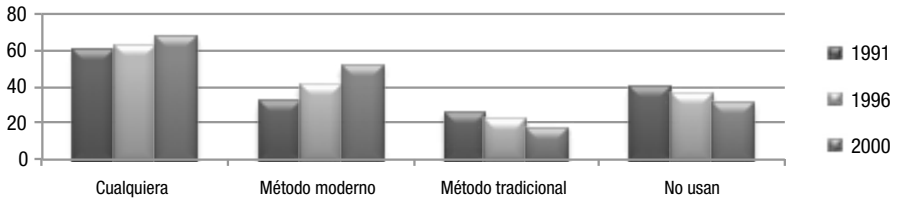
LA INFERTILIDAD ORIGINADA POR LAS INFECCIONES SEXUALMENTE TRASMITIDAS

Se hace referencia a la las infecciones pélvicas que producen infertilidad (Speroff, Glass y Kase, 2000) y que son originadas por comportamientos sexuales de riesgo tales como la promiscuidad, la falta de uso de preservativo; situaciones que en el Perú hasta el día de hoy –a pesar de las intensas campañas y programas de educación sexual- no se logran disminuir y/o erradicar.

Así, tenemos que según los datos del ENDES (INEI, 2000) sólo el 8% de las mujeres que conocen sobre el VIH-SIDA y tuvieron relaciones sexuales durante los últimos doce meses, usaron condón en la última relación sexual: 6% el mes pasado y 2% en los meses anteriores. Situación que no sufrido modificaciones sustanciales ya que de los datos obtenidos del INEI (ENDES: II, III y IV Encuesta Demográfica y de Salud Familiar, 1991-92, 1996 y 2000, 2004), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) elaboró un grafico que refiere al porcentaje de mujeres sexualmente activas que no utiliza métodos anticonceptivos, el cual aunque ha disminuido representa en el 2000 más de un 30% de mujeres de 15-49 años en el Perú que no utiliza métodos anticonceptivos a pesar de tener una vida sexualmente activa.

Gráfico 1

Prevalencia de uso de métodos anticonceptivos, en mujeres de 15 a 49 años (1991, 1996, 2000).



Fuente: HRS. UNFPA, 2004.

Los datos de la ENDES-2006 señalan que el 90% de adolescentes peruanos, entre los 15 y 19 años, sexualmente activos y sin pareja esta-

ble, no utiliza ningún método anticonceptivo. Contribuyendo además con la infertilidad el hecho que muchas de estas infecciones (Ej. la clamidia) son de muy difícil detección y requieren de técnicas de laboratorio costosas y especializadas que en un país con escasos recursos como el Perú, el diagnóstico es prácticamente imposible.

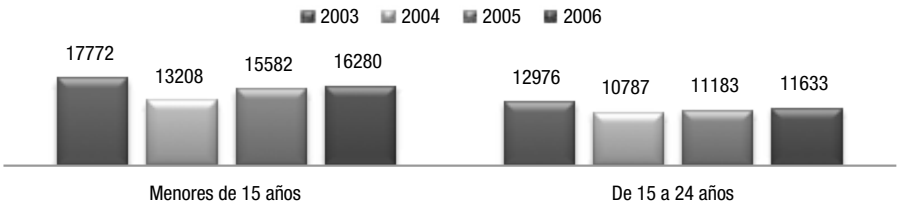
LA INFERTILIDAD ORIGINADA POR DOLENCIAS COMO EL CÁNCER

Los avances en la detección precoz y en el tratamiento del cáncer han incrementado de forma importante la supervivencia de las neoplasias de aparición en la infancia (Bernasconi, et al., 2002) o juventud y han permitido que cada vez sean más los pacientes que llegan a vivir más allá de la edad reproductiva libres de síntomas que obstaculicen su vida. Sin embargo, los tratamientos quimioterápicos y radioterápicos utilizados para tal fin, pueden comprometer la fertilidad de estos pacientes (Gerson, 2000). Habiendo relación directa con el tipo y la dosis de la droga o de la irradiación utilizada, el tiempo del tratamiento, la vía de administración, la dolencia en tratamiento, la presencia del tratamiento previo para la infertilidad, el sexo y la edad del paciente en el momento de la quimioterapia (Longhi, et al., 2006).

Por tanto si es que los tratamientos para el cáncer pueden comprometer la fertilidad de los pacientes ¿qué estrategia se está utilizando para proteger su fertilidad y en caso ellos lo deseen tengan la oportunidad de ser padres? Se menciona la importancia del cáncer debido a que tal como lo señala el Dr. Pinillos (2005) "En el Perú el cáncer se ha convertido en la segunda causa de muerte a partir del año 2000… y de acuerdo a la información de los registros de cáncer poblacionales estimamos que en el Perú ocurren 35,500 casos nuevos de cáncer por año". Así, de los datos obtenidos en el INEI (2008) de los pacientes con cáncer cuyas edades son menores a los 24 años, tenemos un total de 109.421 casos diagnosticados durante el período 2003-2006 quienes podrían ver afectada su fertilidad en un futuro próximo (Ver gráfico 2 en página siguiente).

Por lo que dado estos datos, la preocupación por el futuro reproductivo de los pacientes jóvenes que están o serán sometidos a tratamientos oncológicos, como la radio y quimioterapia, merece cada vez más atención. La calidad de vida a largo plazo debe ser siempre considerada, ya que la mayoría de las veces es relegada a un segundo plano en el momento del diagnóstico de la dolencia cancerígena. Así, no será increíble que estos pacientes en algún momento de su adultez deseen ser padres y que por una falta de información y acción por parte del Estado ellos tengan que conformarse con otra dolencia para su vida; en este caso una perenne: la infertilidad.

Gráfico 2
Hombres y mujeres de 0-24 años diagnosticados de cáncer en el Perú.
Periodo 2003-2006.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) sobre los datos de la Oficina de Estadística e Informática del MINSA.

EL MEDIO AMBIENTE DAÑINO Y EL CONSUMO DE ALCOHOL O CIGARRO, QUE DISMINUYEN LA CALIDAD DE LAS CÉLULAS SEXUALES

La función reproductiva masculina es altamente sensible a muchos agentes físicos y químicos generados por las actividades industriales, agrícolas (Oliva, Spira y Multigner, 2001) o por la actividad de conductor profesional (Figa-Talamanca, et al., 1996). Así, Padungtod et al. (1998) reportaron una reducción en la concentración de espermatozoides y en el porcentaje de motilidad de trabajadores chinos de una fábrica de plaguicidas. Bustos-Obregón et al. (2003) reportaron que el *Malathion* interfiere en la función testicular, dañando las células de Sertoli, Leydig y germinales.

En el mismo sentido, uno de los contaminantes del aire de mayor interés es el plomo (Pb) de la gasolina o de industrias locales (Finkelman y Corey, 1994.) al cual nos encontramos expuestos. Se encontró que el plomo causa efectos deletéreos sobre la función reproductiva masculina (Sokol, 1990) asociándose con una pobre calidad seminal, incluyendo una disminución en la concentración y conteo total de espermatozoides, pobre motilidad de espermatozoides y elevada morfología anormal de espermatozoides (Alexander et al., 1996), además de otros estudios que indicaron efectos en la función endocrina testicular y pituitaria (Gustafson et al., 1989). Así, en una investigación realizada por Eibensteiner, et al. (2005) cuyo objetivo fue establecer la relación entre los niveles de Pb-S y la fertilidad de policías de tránsito de la ciudad de Arequipa encontraron que las policías de tránsito presentaban niveles de Pb-S por encima de los valores permisibles por la OMS y que este aumento explicaba tanto la demora del embarazo y el mayor número de abortos espontáneos.

Muchos otros factores prevenibles que causan la infertilidad han sido identificados, incluyendo estilos de vida tales como la obesidad

(Norman, et al., 2004), la pérdida exagerada de peso y los desórdenes alimenticios, ejercicio excesivo (Bates, 1996), el hábito de fumar cigarrillos (Wentz, 1986), el consumo de alcohol (Olsen et al., 1983) y de bebidas que contienen cafeína (Wilcox, Weinberg y Baird, 1988) los cuales se constituyen en eventos insanos modernos. Así las investigaciones han señalado que fumar afecta el metabolismo de los esteroides *in vivo* e *in vitro* (Yeh, Barbieri y Friedman, 1989;). Phipps et al., (1987) encontraron una relación positiva entre el consumo de cigarrillos y los factores tubáricos y cervicales de la infertilidad. Los hombres fumadores tienen diferencias significativas en su análisis del semen en comparación con los no fumadores (Howe, Westhoff, Vessey y Yeates, 1985). Además Smith y Asch (1987) encontraron que el consumo de alcohol reduce la síntesis testicular y secreción de testosterona y causa espermatozoides anómalos y en las mujeres se encontraron que el consumo crónico de alcohol se relacionaba a trastornos de la fertilidad y menstruales.

Como posible camino para lograr la deseada paternidad, a pesar de la infertilidad, la ciencia ofrece hoy las tecnologías de reproducción asistida (TRAs) las cuales consisten en procedimientos que auxilian la reproducción cuando existen serias dificultades o la imposibilidad de lograrla por métodos tradicionales o medios fisiológicos habituales. Y aunque se le reconoce a la medicina su gran aporte en pro del tratamiento de ésta enfermedad, se desconoce aún la situación real de las parejas peruanas frente a las nuevas TRAs que incluye el impacto socioeconómico de estas nuevas soluciones para las parejas infértiles. Tema que aún no ha sido objeto de estudio ni tampoco de análisis por las ciencias sociales en el Perú, a pesar que las cifras señalan la tendencia creciente de esta población y –sobre todo– la necesidad de tener un mayor acceso a servicios de salud y a profesionales competentes en el área.

En el Perú, la infertilidad no es considerada un problema relevante para el sistema de salud. A pesar que la Constitución del Perú refiera en el artículo 7 que "Todos tienen derecho a la protección de su salud" y que específicamente la Ley General de Salud (Nº 26842) refiera que "Toda persona tiene derecho a recurrir al tratamiento de su infertilidad, así como a procrear mediante el uso de técnicas de reproducción asistida". Lo cierto es que no existen lineamientos, ni políticas que en su sentido amplio protejan a las parejas infértiles y que garanticen el acceso de la población de bajos recursos económicos al tratamiento de su infertilidad. Esta situación atenta no sólo contra los derechos reconocidos como fundamentales por la Constitución Política del Perú sino también con el acuerdo firmado por el Perú en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo realizada en el Cairo (1994) en la cual se firmó expresando el compromiso de

proteger el derecho de todas las parejas e individuos a decidir libre y responsablemente el número de hijos, el espaciamiento de los nacimientos, el momento de tenerlos, y "a disponer de la información y de los medios necesarios para ello".

Por lo dicho, las personas infértiles, en su afán por concretar su deseo de paternidad, y al no existir servicios completos de TRAs en el sistema nacional de salud, deben acudir a las clínicas privadas especializadas en busca de ayuda. Pero son muy pocas las parejas que tienen la solvencia económica para costear la atención y muy pocas también las que continúan y concluyen con los tratamientos, por lo que las demás deben resignarse a no tratar su dolencia dado el factor económico.

En el Perú, el costo de las TRAs es una limitante importante. El Dr. Luis Noriega, director en Lima de una clínica especializada en tratamientos de infertilidad, recuerda que los primeros casos de alta complejidad que se atendieron a inicios de los años 90 costaron alrededor de USD 6.000, pero que conforme aumentó la demanda, los costos se han reducido y hoy podemos encontrar tratamientos como la Fertilización *In Vitro* (FIV) con costos que bordean los USD 3.500 y USD 4.000 (Mairata y Merino, 2007). Sin embargo, aún este precio es inaccesible para muchas parejas dado que en el Perú el sueldo mínimo anual bordea los USD 2.500; generándose una notoria discriminación y desigualdad social ya que sólo las parejas con posibilidades económicas suficientes logran acceder al uso de las TRAs.

El presente trabajo surge como respuesta a la necesidad de incorporar el debate en torno a la realidad de las parejas infértiles hoy en el Perú, que permita ampliar la reflexión y el reconocimiento de este grupo humano cuyas condiciones de vida y derechos se ven menoscabados dada la ineficiente acción del Estado en el ámbito de salud como en el legal. La dinámica de empobrecimiento de las parejas infértiles es, entonces, un tema de interés que aún no ha sido abordado. Los procesos económicos que involucra son aún desconocidos y requieren de investigaciones a diverso nivel. Estudios de este tipo pueden servir para exigirle al Estado que cumpla con su obligación de proveer servicios de salud y proteger a los pacientes infértiles. Es imprescindible, además que de acuerdo con el principio de justicia, la distribución de los recursos existentes posibilite una cobertura que contemple las inequidades existentes en materia de salud y trate de superarlas.

Pero, para que el Estado pueda cumplir con la labor de justicia social y una adecuada distribución de los recursos existentes es necesario que los profesionales de las diferentes ramas de las ciencias colaboremos en mostrar la necesidad de su actuación. En este caso,

desde una perspectiva micro-social se pretende investigar la situación socio-económica y la dinámica del empobrecimiento de las parejas infértiles en el Perú teniendo en cuenta sus propias experiencias e interpretaciones de su realidad social, además de analizar los avances que en materia de infertilidad el Estado ha venido gestando y cuáles son las limitaciones que tienen los mismos, aspectos fundamentales para iniciar ésta línea de estudio.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La presente investigación por tanto tuvo los siguientes objetivos:

1. Describir la dinámica del empobrecimiento de las parejas infértiles en el Perú, esto incluye las estrategias asociadas al uso de los tratamientos y sus consecuencias en la economía de las parejas.
2. Identificar las principales fuentes de empobrecimiento asociadas al uso de las Nuevas Tecnologías Reproductivas de las parejas infértiles en el Perú.
3. Identificar y analizar las principales políticas y acciones gubernamentales, así como sus alcances y limitaciones, que ha realizado el Estado Peruano para garantizar el derecho de las parejas infértiles.

Para lograr los objetivos descritos, se recurrió en primer lugar al paradigma cualitativo fenomenológico ya que este nos permite indagar el punto de vista, los significados, y el testimonio de los propios protagonistas en el campo en este caso de la infertilidad: médicos y pacientes. Además de un estudio de caso con el que se pretende analizar a profundidad el desarrollo que en materia legal y de salud existen en el Perú en torno a la infertilidad. Y aunque los resultados obtenidos no pueden ser generalizados de manera mecánica a toda la población infértil, nos permite conocer rasgos generales de la situación por la que atraviesan las parejas infértiles en el Perú.

Las técnicas de la investigación fueron: entrevistas a profundidad y análisis documental para el estudio de caso.

Con el *análisis documental* para el estudio de caso, se revisaron las normas legislativas, acciones gubernamentales y programas ministeriales que en materia de infertilidad existen y se han generado desde los estamentos del Estado peruano. Realizándose una descripción de los avances y limitaciones más frecuentes. Las fuentes escritas serán obtenidas del Portal del Congreso de la República y las normas sanitarias elaboradas por el Ministerio de Salud (MINSA).

Las *entrevistas a profundidad* se realizaron en:

a. *Profesizzzonales y responsables* de las clínicas de atención en TRAs de Lima. Realizándose una breve estadística de la demanda.
b. *Mujeres infértiles* que acuden a las clínicas y que estuvieron o están utilizando las TRAs. Con ellas se recreó –mediante el diálogo- los diversos escenarios en los cuales interactúa y donde su condición socio-económica se ve afectada por el uso de las TRAs. Las mujeres serán seleccionadas en el Instituto de Ginecología e Infertilidad "Clínica Miraflores". El objetivo fue obtener una muestra por saturación teórica, identificando la mayor cantidad de variables que estén contribuyendo con el empobrecimiento de las parejas infértiles en el Perú. Utilizando una guía de entrevista no estructurada, se entrevistó a las mujeres en más de una oportunidad, obteniendo información de forma progresiva y cuidando la coherencia y fiabilidad del testimonio. Los datos fueron grabados en una grabadora de voz digital con previa autorización de las mujeres. Los datos fueron transcritos, luego codificados y categorizados.

EL EMPOBRECIMIENTO DE LAS PAREJAS INFÉRTILES EN EL PERÚ

Con empobrecimiento además de referirme al menoscabo que en la economía de la pareja se produce por causa del gasto que deben hacer en los tratamientos, me refiero a lo que en materia de injusticia social e inequidad se produce al ser estos pacientes objeto de discriminación y descuido por parte del Estado tanto en materia de salud como legal, produciéndose un menoscabo de su derecho a la salud y a la protección social. Ambas situaciones contribuyen con la pobreza económica y de calidad de vida, dado que estos pacientes deben conseguir por sus propios medios alguna forma de ayuda con préstamos a la familia, bancos y otras situaciones relacionadas a su calidad de vida como la postergación de sus deseos de realización personal, la independencia de domicilio, etc. Hechos que sobre la base de los análisis realizados explicaremos a continuación.

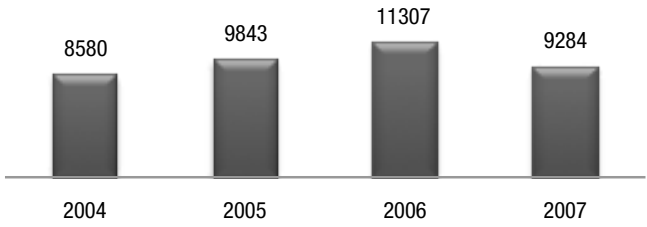
BREVE ESTADÍSTICA DE LAS DEMANDA DE PAREJAS INFÉRTILES EN EL PERÚ

En las clínicas privadas no existe una estadística de la demanda. Los profesionales que laboran allí, mencionan que la cantidad de pacientes que atienden cada año por infertilidad es creciente pero no manejan una estadística de esos datos. Mencionan que cada médico maneja "sus pacientes" y sus "historias clínicas" y por tanto no pueden ofrecer

tampoco estadísticas de los tipos de infertilidad diagnosticados. Sin embargo, el Ministerio de Salud peruano maneja algunas estadísticas sobre el número de pacientes que ha sido diagnosticado de infertilidad, y cuyo número nos revela la tendencia creciente. Debe considerarse que es recién al finalizar el 2008 donde se pueden obtener las cifras completas del 2007, lo que podría explicar la disminución en el 2007, dado que diversas limitaciones ocasionan que sea difícil el traslado y la obtención de la información.

Gráfico 3

Número de casos diagnosticados de infertilidad en el MINSA. Período 2004-2007.



Fuente: MINSA (2008). Oficina de Estadística e Informática

PERCEPCIÓN DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD SOBRE LA INFERTILIDAD EN EL PERÚ

Debido a que no contamos con un registro nacional de pacientes infértiles se consideró importante la percepción de los profesionales en este campo dado que su experiencia en la clínica privada y pública podría darnos una aproximación a la tendencia de la infertilidad en el Perú y su opinión acerca de lo que en materia de protección salud y legal existe para estos pacientes. Del dialogo sostenido con ellos se realizó un análisis temático, el cual consistió en analizar cada una de las entrevistas como un todo, realizando una codificación de los contenidos de las mismas y sobre la base del mismo análisis se presentan los siguientes datos:

ESTADO DE LA INFERTILIDAD EN EL PERÚ

Los profesionales refieren que la infertilidad es un fenómeno que ha demostrado una tendencia creciente durante los últimos años así como en el mundo y que –sobre la base de su experiencia– ellos consideran que seguirá creciendo. Esto debido a algunos factores importantes y crecientes en el país tales como la inestabilidad laboral o los logros profesionales que empujan a las mujeres a posponer su gesta-

ción, además de las infecciones sexuales desatendidas y los abortos mal practicados.

> … muchas parejas ahora deciden tener hijos a edades mucho más avanzadas… postergan su fertilidad para alcanzar mayor bienestar desde el punto de vista académico, logros económicos y cuando ya deciden intentar un embarazo ya viene el problema de la infertilidad pero asociada a la edad en donde la calidad de los óvulos ya es mucho menor (Rechkermmer, 1 de Marzo 2008).

> … en el aspecto femenino claro tiene que ver mucho con las enfermedades pélvicas inflamatorias y de alguna manera digamos el inicio sexual de las parejas más precozmente que ya se ve que a nivel escolar un gran porcentaje han iniciado actividad sexual sin métodos de protección… entonces estas enfermedades de transmisión sexual… van a ser las principales responsables de daño a nivel de trompas por ese lado la tendencia va a ir en aumento (Ponce, 4 de Marzo 2008).

> Básicamente las causas infecciosas, abortos que lesionan el cuello del útero e indudablemente el retraso de la época del embarazo… (Alberto Ascenzo, 5 de Marzo 2008).

ATENCIÓN DE SALUD PARA LA INFERTILIDAD

Los profesionales concuerdan en que el Estado tiene una legislación que contempla la protección a las parejas infértiles en el campo de la salud sin embargo no la hace efectiva en la práctica. Situación señalada por la falta de implementación de servicios de infertilidad en los hospitales, lo que le permitiría ofrecerles a las parejas infértiles tratamientos y diagnósticos necesarios.

> Lo único que dice en la política de salud es que se debe de dar atención y tratamiento adecuado para que las parejas puedan lograr el embarazo pero creo que son palabras porque aunque los hospitales tienen médicos que trabajan problemas ginecológicos y dan apoyo en problemas de fertilidad muchas veces no hay centros específicos para atender estos casos en los hospitales (Alberto Ascenzo, 11 de Marzo 2008).

> Para mejorar el aspecto asistencial no hay nada, que el Estado haya elaborado una ley o algo, que alguien se haya interesado en un programa de fertilidad no, cero absolutamente cero, todo es la iniciativa privada. (Augusto Ascenzo, 12 de Marzo 2008).

ECONOMÍA E INFERTILIDAD EN EL PERÚ

El principal problema de la población infértil para acceder a los tratamientos son los altos costos, situación que genera –según los mismos médicos– frustración en las parejas quienes anhelando ser padres ven

en sus posibilidades económicas un gran obstáculo. Además que la poca descentralización de estos servicios en el Perú contribuye a que las parejas infértiles de provincias vengan hacia la capital con las importantes consecuencias que esto acarrea en su economía.

> …hoy en día hay más facilidad para que el paciente con problemas de fertilidad acuda a un servicio de fertilidad sin embargo el único limitante actúa… son los costos, que no son accesibles a toda la población (Llerena, 13 de Marzo 2008).

> hay muchos pacientes que vienen de provincia haciendo un esfuerzo enorme para venir pero ya se les acaba de repente la posibilidad de acceder a los viajes y ya dejan de venir, tenemos mucho abandono de tratamiento y nos parece que es sobre todo por problemas económicos… (Rechkermmer, 7 de febrero 2008).

GÉNERO E INFERTILIDAD EN EL PERÚ

En cuanto al miembro de la pareja que con mayor frecuencia acude a consulta, los médicos mencionan que son siempre las mujeres debido a que piensan que son las que tienen el problema o en otros casos porque es el marido quien les ha dicho que él no tiene problemas y por tanto no debe ir a consulta. Los profesionales consideraron deseable la situación de que ambos miembros de la pareja acudan a la consulta pero que con frecuencia no ocurría. Mencionando que ello se debe al *machismo* aún imperante en el Perú, por el cual se ve a la infertilidad masculina como una pérdida de potencia sexual y virilidad (Domar y Seibel, 1996).

> Quienes más acuden son las mujeres, esto se debe al tipo de sociedad para la mujer es muy importante tener un hijo, es parte de su instinto es muy importante… en nuestra sociedad a la que se le achaca más el problema es a la mujer, realmente el factor masculino contribuye pero a veces es un factor que no lo estudiamos bien por la resistencia del esposo o de la pareja. (Medina, 19 de febrero 2008).

> …todavía existe mucho machismo en algunas partes de la sociedad y no asumen que ellos también pueden ser causa de infertilidad, a veces hasta se niegan a hacerse estudios de semen porque ellos están teóricamente seguros de que no son el problema y por tanto más bien todo el estudio debería hacérselo ella. (Rechkermmer, 7 de Febrero 2008).

EMPOBRECIMIENTO Y ESPERANZA DE LAS PAREJAS INFÉRTILES

Se entrevistó a 6 mujeres quienes están o habían sido expuestas a las TRAs en el Instituto de Ginecología e Infertilidad - Clínica Miraflores.

Del diálogo sostenido con ellas se obtuvo información acerca de las vicisitudes en el ámbito económico y social que atravesaron junto a sus parejas por el uso de las TRAs. Así, sobre la base de los datos se presenta el análisis a continuación:

VIDA DE LA PAREJA INFÉRTIL DEBIDO A LAS TRAS

Las entrevistadas refieren que muchos aspectos de su vida en pareja cambiaron debido al uso de las TRAs, especialmente en el aspecto socio-económico: restricción de paseos, viajes, compras, etc., dado que su interés se centraba en conseguir el dinero necesario para poder afrontar los pagos o los préstamos que realizaron por causa de los tratamientos.

> hasta ahorita estamos haciendo sacrificio porque hay un préstamo que tiene mi esposo también que está pagándolo… por una parte es la felicidad de tener un hijo pero la otra como te digo no te ayuda nadie a salir adelante porque es caro, los tratamientos son carísimos…. Implica bastantes cosas nosotros queríamos cambiar los muebles, comprar cuadros para la sala, como ves no tengo nada, tenía un espejo bonito lo he vendido, no nos compramos la casa desde que me he casado me fui de luna de miel, de viaje y se acabó ya no tuve más viajes porque no se puede (Magaly, 5 de junio 2008).

> Para conseguir el dinero necesario le estoy hablando de 4 años de trabajo, hemos tenido que ahorrar mucho en todos los sentidos con mi esposo, nos desprendimos de muchas cosas tenía mi auto en ese entonces pero tuve que sacrificarlo, incluso mi esposo tiene ahora 2 trabajos, paramos de construir mi casa, hacer horas fuera de trabajo, horas extras, que disminuyen horas de convivencia aunque los fines de semana tratamos de viajar, entonces es sufrimiento, es sacrificio, y a la vez es represión, porque nos reprimimos de muchas cosas (Dolores, 9 de junio 2008).

> Definitivamente hemos disminuido muchos gastos antes podíamos salir, en la noche a algún lado a comer ahora lo pensamos mucho antes de hacerlo porque sabemos que eso es disminuir el monto que tenemos asignado para esto (Hilda, 12 de junio 2008).

TENER INFERTILIDAD

Para muchas de estas mujeres tener infertilidad ha sido para ellas y sus parejas un suceso traumático y triste, que ha ocasionado sentimientos profundos de tristeza y desgaste emocional. Además, de las emociones de aflicción que les generan situaciones en las que son víctimas de los prejuicios de otras personas. Y por otro lado de la tensión producida por el gasto y el probable éxito del tratamiento.

Como mujer tener infertilidad fue difícil y hasta traumático, yo estuve un tiempo mal, cuando tu tienes problemas de fertilidad es algo desesperante, me afectó bastante emocionalmente estaba destruida, lloraba todo el día no tenía ganas ni de vivir nada, estaba deprimida, deprimida. Mi esposo si vivió difícil situación, a él siempre le afectó (Magaly, 10 de junio 2008).

> Mi familia no lo sabe (que está en tratamiento), conociéndola por la mentalidad, no creo que lo acepten muy bien creerían que estoy loca, desesperada… hay bastantes prejuicios (Angélica, 20 de junio 2008).

> …a veces nos hacen sentir mal las parejas que tienen su familia. Porque ellos si bien es cierto en su familia a veces no tratan bien a sus niños, y te dicen "tu estas tranquila porque no tienes hijos" en el momento esa frase que te dicen te hace sentir mal. Mi esposo cuando escucha eso de la familia me dice hazte como si no escucharas, y a veces nos ponemos a llorar y me dice "no te preocupes lo vamos a lograr" y en eso estamos (Dolores, 13 de junio 2008).

> … era una lucha continua, era entre esperanza y desesperanza porque decía "mejor ya no lo intento", "mejor en vez de estar gastando este dinero en eso mejor ya no lo hago, me quedo sola" también pensaba así, porque para mi también era difícil desprenderme de todo lo ahorrado, era mi esfuerzo, mi trabajo, mis privaciones, sólo vivir de lo básico necesario para que en un ratito se vaya, ya no hablaba de inseminación intrauterina que era 600 dólares ya hablaba de 4000, 5000 dólares ya era fuerte desprenderme de eso (Carmen, 23 de junio 2008).

Aunado a esta situación la presión de los familiares y la sociedad indagando siempre por la paternidad de la pareja.

> Siempre la pregunta indiscreta de "oye cuando vas a tener familia", "oye cuanto tiempo tienes de casada", desde los familiares que son los primeros que preguntan y son las personas que más cerca están de uno entonces eso también te incomoda, inclusive ya no quería ir a las reuniones familiares porque siempre tienen esa preguntita entonces es algo incómodo no saben la tristeza, la procesión, la cruz que uno tiene por dentro que tiene que vivirlo diariamente e inclusive que te lo mencionen en el trabajo también las amistades, amigas que ya tienen familia, que hablan de sus hijos, las monerías de sus hijos y uno se quiere apartar porque no puedo hablar del mismo tema (Carmen, 27 de junio de 2008).

> a mí empezaron a presionar, la presión de la familia típica que te dice ¿Cuándo vas a tener un hijo? Ahora mis familiares ya no me presionan porque saben que tengo el problema, pero sino definitiva-

> mente me seguirían preguntando,… amigas íntimas que están embarazadas entonces por ese lado como que te presiona indirectamente no es que alguien te diga algo pero de ver a las parejas que están embarazadas como que te presiona de cierta manera (Hilda, 18 de junio de 2008).

POSTERGACIÓN DE METAS

Las entrevistadas mencionan haber tenido metas que compartían con sus parejas y por las cuales ponían todo su esfuerzo para alcanzar. Sin embargo, con el diagnóstico de infertilidad todas estas metas tuvieron que ser desechadas debido a que los esfuerzos ahora se centraban en conseguir el dinero para asumir el tratamiento.

> Mi esposo quiso tener una maestría, yo quería sacar mi título, nada de eso pudimos hacer, viajes no hemos tenido, si hemos tenido un paseo, habrá sido un paseo por acá por Lima nada más, mi matrimonio ha sido de privaciones desde que me enteré que era infértil, sabia que esos tratamientos son tan costosos y si quería hacerlo tenía que privarme de todo eso para poder lograrlo… teníamos la intención de comprar un departamento, pero con la dificultad de no poder tener familia todo lo que él tenía ahorrado de soltero lo gastó en esos tratamientos (Carmen, 27 de junio de 2008).

> Mis ahorros los tenia planificado para estudios, para una maestría pero bueno sopesas entre la maestría y un hijo y bueno la edad también ya tengo 38 años y ya es más riesgoso entonces tomé una decisión (Angélica, 24 de junio de 2008).

NECESIDAD DE PROTECCIÓN ESTATAL

El abandono del Estado y sus consecuencias en la vida de las parejas infértiles está aquí analizada en 2 sentidos, como ha sido argumentada en el marco teórico. En primer lugar tenemos el abandono del Estado en materia de salud y el segundo en materia legal.

En materia de salud, observamos que las mujeres infértiles refieren un mal trato en los servicios nacionales de salud. Y esto a su vez en 2 sentidos, en el trato de los profesionales de salud y en el protocolo de atención a la paciente infértil. Cómo se sabe cada mes o año que pase es importante para este tipo de paciente dado que reduce las posibilidades de un aparato reproductivo o gametos aptos para la fecundación. Sin embargo esto no se toma en cuenta y ellas obtienen citas mensuales con lo cual el diagnóstico se hace mucho más prolongado y el tratamiento también.

> …en el Seguro fue un maltrato en el sentido de que las citas es mensualmente y si pierdes una cita, perdías el mes y después los doctores

> ni te revisan solo tú eres un paciente más y no te dan ni una respuesta (Carmen, 27 de junio de 2008).

> Otro factor que me resultaba problemático en el Seguro era el horario sólo era en la mañana o sea por decirle uno iba a las 9:00 a.m. pero así como me citaba a mí a las 9 a consulta citaban como a 30 personas a las 9, imagínese a qué hora me tocaba, a qué hora salía del hospital o sea no había un orden, no había un respeto por el horario, y así como yo iban un montón de personas. … las enfermeras no te tratan bien, entonces te hacen sentir mal (Magaly, 10 de junio de 2008).

> En materia legal observamos que dado que no se ha considerado aún a la infertilidad como un problema de salud, las mujeres están expuestas a descuentos en sus trabajos por los permisos debidos al tratamiento y hasta el despido laboral.

> yo en esos permisos no daba la excusa, me descontaban el día o sea perdía ese día… luego para la cirugía, estuve 15 días en cama y ahí sí lamentablemente tuve que perder mi trabajo, pedí permiso por parte de salud tipo vacaciones 1 mes, pero ya cuando después del mes regresé al trabajo ya me encontré a otra persona y ya discretamente no eran necesarios mis servicios, la empresa no ve la parte humana no le importan sus empleados (Carmen, 23 de junio de 2008).

> Pedir permiso por las horas y bueno que me descuenten, eso si… porque esto no es una enfermedad, porque estás enferma y tú lo justificas pero aquí no estás enferma vas a hacer un tratamiento que ni siquiera te lo cubre el seguro, es un permiso particular y me descuentan por el permiso particular. Y los descuentos afectan mi situación porque es más o menos todo el dinero que tú tienes proyectado. Es recontra injusto porque es parte de la salud, es una parte natural la fertilidad, también requiere un tratamiento (Angélica, 20 de junio de 2008.

Además en otro sentido la falta de regulación, por parte del Estado, de las clínicas que ofrecen estos servicios origina que las mujeres acudan a estas "clínicas" y sean víctimas de algunos profesionales que lucran con la necesidad de estos pacientes, al someterlos a muchos procedimientos que luego descubren innecesarios o a promesas irreales como el 50% de efectividad cuando sabemos que como máximo se ha encontrado un 30%, e incluso al ofrecimiento de procedimientos que están prohibidos por ley (ej. ovodonación, maternidad subrogada o vientre de alquiler).

> hay clínicas que dicen clínicas pero la verdad que son una estafa, te das cuenta al toque el médico quiere sacarte plata, la gente que está desesperada seguro acudirán a esas clínicas, … este médico por ejemplo

> me dijo de todo, así como si yo fuera una inculta que si yo quería un niño de ojos azules, verdes pero así ya como si tuviera un catálogo yo lo miraba y pensaba "este pata como que sí te quiere engañar" y decía "pero primero te tengo que operar de esto, de aquello", como que quería jugar con tu salud antes y cobrarte (Angélica, 20 de junio de 2008).

> el Dr. me dijo que podía ser la ovodonación y hasta ahí puedo aceptar porque el Dr. me dijo que es un óvulo de otra persona que podría ser familiar u otra persona tercera y eso me lo inseminan a mi o sea ya fecundado (Carmen, 23 de junio de 2008).

> La posibilidad del vientre de alquiler me la dijeron en el Hospital,… al siguiente día de operada me dijeron que había sido necesario sacarme el útero pero que no me preocupase mucho porque sí había alternativas más adelante con el llamado vientre de alquiler (Dolores, 9 de junio de 2008).

> Nos han dicho que hay 50% de posibilidades, entonces no es tan seguro por eso decimos que sino es ahora tenemos que hacer otro tratamiento que lo pensamos bastante por el tema del dinero pero creo que estamos priorizando bastante el tema de que queremos tener un hijo (Hilda, 12 de junio de 2008).

CONTRIBUCIONES DEL ESTADO PERUANO PARA LA PAREJA INFÉRTIL

ANÁLISIS DE LA LEGISLACIÓN PERUANA FRENTE A LA INFERTILIDAD

La legislación peruana a través de la Ley General de Salud (N° 26842) contempla sólo algunos aspectos relacionados a la regulación de las técnicas de reproducción asistida (TRAs) de los cuales analizaremos sólo algunos a continuación:

Formar una familia es un derecho

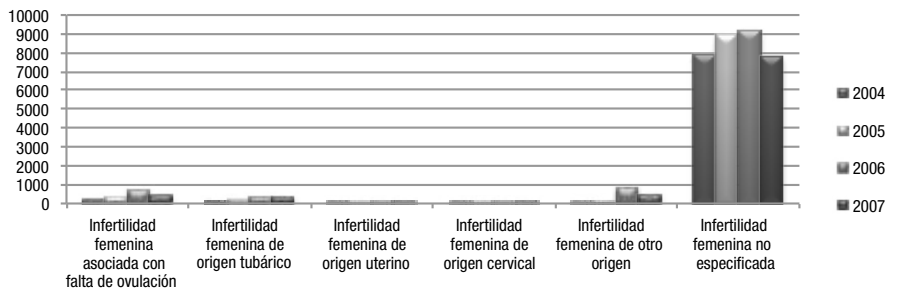
La Constitución Política del Perú (art. 7; 1993) reconoce que *"Todos tienen derecho a la protección de la salud"* y en el Capítulo II (art. 6) señala que: *"La política nacional de población tiene como objetivo difundir y promover la paternidad y maternidad responsables. Reconoce el derecho de las familias y de las personas a decidir."*. Aspectos refrendados en la Conferencia de Población y Desarrollo del Cairo (1994), que señala su respeto a las decisiones de las parejas sobre el tipo de unión que decidan compartir, así como también el número de hijos y el momento de tenerlos.

El respeto y el apoyo del Gobierno peruano al ejercicio libre y responsable de los derechos sexuales y reproductivos de su población, se manifiesta también en la Ley General de Salud (N° 26842) y en la Ley

de igualdad de oportunidades para hombres y mujeres (Nº 28983). En la Ley General de Salud (art. 7) refiere que: *"Toda persona tiene derecho a recurrir al tratamiento su infertilidad, así como a procrear mediante el uso de técnicas de reproducción asistida"*. En la Ley de igualdad de oportunidades, se señala: *"garantizar el derecho a la salud en cuanto a la disponibilidad, calidad, aceptabilidad y accesibilidad a los servicios, con especial énfasis en la vigencia de los derechos sexuales y reproductivos y la prevención del embarazo adolescente"*. Sin embargo ¿cómo se explica que, considerando que las personas infértiles tienen derecho a procrear, no exista una política nacional de salud para ellas? Esto se señala debido a que la realidad ofrece una visión en la que la mayoría de hospitales nacionales no ofrecen tratamientos de infertilidad de baja o alta complejidad y en muchos otros ni siquiera un diagnóstico preciso sino véase a continuación un gráfico que nos permite observar el alto número de pacientes diagnosticados con infertilidad no especificada en los hospitales públicos, lo que no concuerda con la teoría ya que ésta señala a este tipo de infertilidad como la más baja de todos los tipos.

Gráfico 4

Número de casos diagnosticados de infertilidad en el MINSA según tipo. Período 2004-2007.



Fuente: MINSA (2008). Oficina de Estadística e Informática

DISCRIMINACIÓN DE LAS MUJERES FISIOLÓGICAMENTE IMPEDIDAS DE GESTAR

En la Ley General de Salud (Nº 26842, Art. 7), se contempla que: "*Toda persona* tiene derecho a recurrir al tratamiento su infertilidad,… *siempre* que la condición de madre genética y madre gestante recaiga sobre la misma persona".

De acuerdo con la Ley, tanto la madre que da a luz (madre biológica) como la madre de la que se utilizan los gametos (madre genética) debe ser la misma persona, con lo cual se prohíbe el útero subro-

gado o maternidad de alquiler y la ovodonación (ovocitos donados por una tercera persona). Pero entonces, ¿cuál es la solución que el Estado plantea para aquellas mujeres que teniendo gametos sanos pero por una anormalidad en su sistema reproductor no pueden albergar o dar a luz al feto? o ¿para aquellas mujeres que habiendo padecido de cáncer y por la quimioterapia han sufrido el deterioro y la disminución de la calidad de sus células sexuales? o ¿para aquellas mujeres que padeciendo un envejecimiento prematuro de sus células sexuales ya no están aptas para fecundar? Situaciones que por no tener solución o una propuesta en nuestra ley representan un vacío, una injusticia y una discriminación para este grupo de mujeres.

Análisis de las guías de salud sexual y reproductiva del Ministerio de Salud (MINSA).

En el 2004, la Dirección Ejecutiva de Atención Integral de Salud del Ministerio de Salud (MINSA) publicó las Guías Nacionales de Atención Integral de la Salud Sexual y Reproductiva. Un documento que se elaboró con el propósito de estandarizar conceptos y uniformizar prácticas en los servicios de atención a la salud de la mujer y del recién nacido y va dirigido a los profesionales de salud para que les sirva como pauta en la conducta diaria de atención de usuarios que concurren a los establecimientos en demanda de un servicio.

Estas contienen diversos aspectos de salud sexual y reproductiva entre los cuales se incluye el protocolo para el diagnóstico y el manejo de la infertilidad. Así, en la tabla a continuación se presentan los exámenes que se solicitan de los pacientes con problemas de fertilidad.

En el hombre	En la mujer
Información General	Historia de Enfermedades con posibles efectos adversos sobre fertilidad
Historia de Fertilidad	Historia de factores con posibles efectos adversos en la fertilidad
Historia de enfermedades con posibles efectos adversos sobre la fertilidad	Historia menstrual
Otros factores con posibles efectos adversos sobre fertilidad	Historia de actividad sexual
Función sexual y eyaculatoria	Examen físico
Examan físico general	Examen pélvico
Examen urogenital	Determinar la temperatura basal
Análisis del semen	Examen de moco cervical
	Biopsia de endometrio
	Realizar el test de Sims Hubner
	Exámenes complementarios

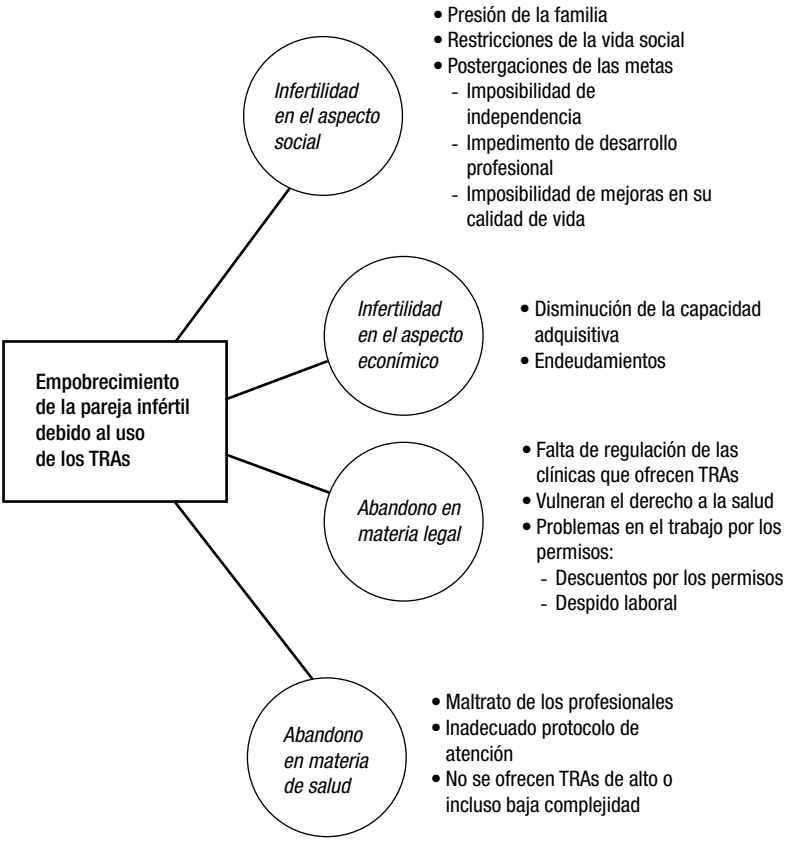
Luego de los exámenes se menciona en una línea: "Dar tratamiento. De acuerdo a los factores hallados se dará tratamiento". No mencionándose los tipos de tratamientos que se ofrecen, ni los tratamientos específicos de acuerdo al tipo de infertilidad. Por lo cual el propósito de ésta guía que es *"estandarizar conceptos y uniformizar prácticas"* se encuentra ausente. Sucediendo lo contrario con otras dolencias en las cuales se señalan hasta los medicamentos que se deben recomendar (ej. las ETS). Este aspecto es importante debido a que contribuiría con el conocimiento de las parejas que se van a someter a las TRAs y así disminuiría la probabilidad de que algunas instituciones lucren con esta situación.

DISCUSIÓN

En el mundo hay mayor interés por la infertilidad dadas sus tasas de prevalencia e incidencia crecientes (Henning, 2003; Livi-Bacci, 2003; Mayumi, 2003; Stark y Kohler, 2002, entre otros). Sin embargo aún en el Perú la infertilidad y la protección de los infértiles no ha sido objeto de interés, tal como lo reafirmado por los profesionales entrevistados. Ellos refieren que el desinterés no sólo se percibe en materia de salud sino también legal; privando no sólo a las pacientes del acceso a tratamientos en centros de salud sino también de acceso a ciertos tratamientos, lo cual claramente vulnera su derecho a la salud, y está en contradicción con lo expresado por la carta magna peruana y los compromisos internacionales firmados.

Tal como ha sido señalado por las entrevistadas, los pacientes infértiles padecen determinados síntomas que constituyen procesos complicados, tales como estrés, angustia, depresión, resignación o pérdida de la autoestima, entre otras (Applegarth, 1999; Fernández y Urdapilleta, 1999; Henrick y Kold, 1999; Kerr y cols., 1999; entre otros). En el mismo sentido, ambos miembros de la pareja sufren la presión de la familia y de su entorno social para tener descendencia, al tiempo que el varón soporta igualmente la presión de tener que "cumplir" sexualmente en los periodos fértiles, todo lo cual puede crear conflictos con su pareja (Melheus, 1992). Aunque generalmente es la mujer la que se ve expuesta, las investigaciones han demostrado que, a medida que se someten a un mayor número de tratamientos, los varones sufren al ver lo que pasa su pareja, lo que aumenta su culpa, desesperanza y falta de control, tal como lo referían también alguna de las pacientes entrevistadas. Sin embargo estos no son aspectos considerados en lo protocolos de atención, en el que debería incluirse atención psicológica a estos pacientes y un diferente tipo de atención considerando que la fertilidad disminuye cada día para estos pacientes.

En el diagrama que vemos a continuación podemos ver los 4 campos en los cuales, según la investigación, la pareja infértil peruana está siendo afectada.



En el aspecto social padece la presión de los familiares y los amigos quienes indagan por la paternidad de la pareja constantemente, lo que produce en ellas una necesidad de aislamiento. Lo cual se confirma con la literatura que revela que pacientes infértiles se aíslan de sus amistades y restringen sus *relaciones sociales* debido a que para ellos la infertilidad significa un estigma que quieren ocultar (Greil, 1991ª). En el mismo sentido, debido al costo de las TRAs, las parejas tienden a restringir mucho sus actividades sociales tales como paseos, viajes, etc. Este hecho parecería superfluo, pero en una época en la que los

trabajos y la competencia laboral es intensa, lo único que quedaría para relajarse luego de un trabajo intenso son estas pequeñas recreaciones a las que el ser humano puede tener acceso para conseguir descanso. Sin embargo, la pareja infértil no puede, como muchas de ellas refieren, "darse este lujo" debido a que deben ahorrar al máximo para costear el uso de las TRAs. Y por esta necesidad es que aquellos deseos de independencia (comprar una casa), de continuar con su desarrollo profesional y mejorar su calidad de vida, se ven postergados.

En materia legal, existen varios aspectos importantes. En primer lugar el Estado Peruano no regula la actuación de las clínicas que ofrecen estos procedimientos con lo cual expone a la paciente infértil a profesionales que sólo quieren lucrar con su situación. En segundo lugar, el Estado debe tomar en consideración que la OMS señaló en 1972 a la infertilidad como una enfermedad y por ende debería ser susceptible de ser un permiso laboral justificado para que no represente para la paciente infértil un descuento o un posible despido laboral debido a los tratamientos.

En materia de salud, las entrevistadas han referido el maltrato existente por parte de los profesionales de salud. A pesar, que se conoce que los tratamientos hormonales y procedimientos tales como las laparoscopías, ecografías transvaginales y aspiraciones ovocitarias provocan alteraciones físicas y psicológicas (Fernández y Urdapilleta, 1999) que debieran ser tomadas en cuenta por el personal de salud. En el mismo sentido, el protocolo de atención para estas pacientes debe tomar en cuenta sus características, recordemos que la mujer infértil se encuentra en un proceso de envejecimiento de su sistema reproductor y cada día tiene menos posibilidades de gestar; por tanto, la atención de su problemática no debería dilatarse tanto. Y además, si en algunos hospitales nacionales se ofrece el diagnóstico debe considerarse la posibilidad de implementar los tratamientos o al menos conseguir la reducción del costo en asociación con clínicas privadas para hacer así más asequible esta atención a la población.

Es conocido que la primera crítica para que el Estado se preocupe por las TRAs es que estas son caras. Uno de los trabajos sobre el que se basa este argumento es el de Neuman et al. (1994). Sin embargo, años más tarde se han realizado estudios que han comunicado costos notablemente más bajos (Daya, 2000; Oehninger y Muasher, 1995), los cuales considero, que debieran analizarse y tomarse en cuenta para así elaborar estrategias justas en la atención del paciente infértil. Además, que considero se debería continuar investigando para así tener material que permita proponer estrategias que protejan en un sentido amplio a los pacientes infértiles.

CONCLUSIONES

La tendencia de la infertilidad ha sido creciente en los últimos años. Las principales causas son el envejecimiento de las células sexuales y los daños tubáricos. Entonces hoy la infertilidad se podría denominar "social" debido a que las causas que están contribuyendo con su aumento son debidas a fenómenos sociales tales como el deseo de desarrollo profesional y laboral que empujan hacia la postergación de la maternidad y la libertad sexual que contribuye con el incremento de los comportamientos sexuales de riesgo ya su vez con el contagio de ETS que producen infertilidad al no ser tratadas adecuadamente.

Las principales fuentes de empobrecimiento son los altos costos que los infértiles deben de pagar para los que realizan diversos préstamos además de que una falta de regulación por parte del Estado origina que estas parejas puedan ser víctimas de profesionales que sólo buscan lucrar con su situación; aunado esto a los descuentos y el posible despido laboral; dado que por no considerarse a la infertilidad como una enfermedad entonces no se pueden justificar los permisos por causa del tratamiento.

La actual legislación menciona un apoyo al paciente infértil. Sin embargo este no se presenta en ningún campo, especialmente en el de salud. En este ámbito debe tomarse en cuenta no sólo la implementación de los servicios de diagnóstico/tratamiento de infertilidad sino que debe elaborarse un protocolo específico para la atención de estos pacientes. Debido a que ha sido señalado el maltrato de los profesionales y lo inadecuado que resulta para ellos las características de las atenciones hospitalarias. Agregado a ello, la ley es restrictiva y no considera todos los tipos de infertilidad con lo cual estaría vulnerando el derecho de los infértiles a la salud.

BIBLIOGRAFÍA

Alexander, B. et al. 1996 "Semen quality of men employed at a lead smelter". *Occupational and Environmental Medicine*; (Washington) 53: 411-416.

Applegarth, L. 1999 Individual counseling and psychotherapy. En Burns LH and Covington SN (ed): *Infertility Counseling: A Handbook for Clinicians.* (New York: Parthenon Press).

Ascenzo, A. 2006 "Taller Visiones sobre la Infertilidad" Ponencia realizada en el XXVI Congreso Latinoamericano de psicoanálisis. Lima. 5-8 Octubre.

Bates GW. 1996 "Body Weight and Reproduction" En Seibel MM. *Infertility: A Comprehensive Text (*New York Appleton-Century-Crofts).

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. 2001 *El normal caos del amor* (Barcelona: Paidós).

Bustos-Obregon E, Gonzalez-Hormazabal P. 2003 Daño testicular en el ratón ocasionado por malathion. En http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttextypid=S0717-95022003000200010ylng=esynrm=iso, acceso día mes de año (12 de febrero 2008).

Daya S. 2000 "Why and how to model a robust cost-effectiveness analysis in ART" En *Evaluating success: Minimising cost and maximising effectiveness in ART* (Belgica:ESHRE).

Dueñas, Julio 2007 "Cigüeña en huelga" *diario La República* (Lima), 11 de diciembre de 2004.

Eibensteiner L, Del Carpio Sanz A, Frumkin H, Gonzales C, Gonzales GF. 2005 "Lead exposure and semen quality among traffic police in Arequipa, Peru" En *International Journal of Occupational and Environmental Health* (Massachusetts) 11:161-166.

Fernández, D. y Urdapilleta, L (1999) "Elementos para la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de los problemas sexuales derivados de la infertilidad y de su tratamiento médico" En *Reproductive Medicine Review CEGYR*; 2: 7-12.

Figa-Talamanca I, et al. 1996 "Effects of prolonged autovehicle driving on male reproduction function: a study among taxi drivers" En *American Journal of Industrial Medicine* 30(6): 750-8.

Finkelman J, Corey R. 1994 *Epidemiología Ambiental, Un proyecto para América Latina y El Caribe (*Ginebra: OMS).

Gustafson A, Hedner P, Schütz A, Skerfving S. 1989 "Occupational lead exposure and pituitary function"En *International Archives of Occupational and Environmental Health;* 61:277-281.

Henrick, N., Kold, T., et al. 1999 "Distress and reduced fertility: a follow-up study of first-pregnancy planners" En *Fertil Steril* (Philadelphia), 72: 47-53,

Howe G, Westhoff C, Vessey M, Yeates D. 1985 Effects of age, cigarette smoking, and other factors on fertility: findings in a large prospective study. *Br Med J (Clin Res Ed);* 290:1697-1700.

INEI 1998 *Encuesta Nacional de Hogares* (ENAHO). Lima-Perú.

INEI-FNUAP. 2008 Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de vivienda. Lima-Perú.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). 2000 *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar* (ENDES). Lima-Perú.

Jaffe SB y Jewelewicz R.1991 "The basic infertility investigation" En *Fertil Steril.*; (Philadelphia) 56:599-613

Kerr, J., Brown, C. y Balen, A. 1997 "The experiencies of copules who have had infertilty treatment in the United Kingdom: results of a survey performed". *Hum. Reprod* (Oxford) 14: 934-938, 1999.

Lewis BH, MD, Lehato M, MD, Fisch H, MD. 2006 Medical Implications of the Male Biological Clock. En *JAMA* (Chicago) 296:2369-2371.

Livi-Bacci, M. 2003 "La Europa de la revolución geodemográfica" En *Revista de ciencias sociale*s (Maracaibo) Nº 175-176, 2003, pags. 25-34.

Longhi A, Pignotti E, Versari M, Asta S, Bacci G. 2003 "Effect of oral contraceptive on ovarian function in young females undergoing neoadjuvant chemotherapy treatment for osteosarcoma" En *Oncol Rep*.(Atenas) 10(1):151-5.

Mayumi, L. Fecundidade da mulher paulista abaixo do nível de reposição. *Rev Estudos Avançados*. 17 (49), 2003.

McGee, E. A. and Hsueh, A. J. 2000 "Initial and cyclic recruitment of ovarian follicles" En *Endocr. Rev.* 21,200 -214.

Melheus, M. 1992 "Comments (on a 'virgin births and sterile debates')" *Curre Anthropo* (Chicago) 33(3):306-7.

Neumann PJ, Gharib SD, Weinstein MC. 1994 "The cost of a successful delivery with in vitro fertilization" En *New England Journal of Medicine* (New York), 331: 239-243.

Norman R, Noakes M, Wu R et al. 2004 "Improving reproductive performance in overweight/obese women with effective weight management" En *Human Reproduction Update* (Oxford) 10, 267-280.

Oehninger S, Muasher SJ. 1995 "Effects of the severity of tubo-ovarian disease and previous tubal surgery on the results of in vitro fertilization and embryo transfer" Congres Spécial Vichy IFFS, En *Gynaecology Obstétrique.* (Ciudad de publicación); 215-220.

Oliva A, Spira A, Multigner L. 2001 "Contribution of enviromental factors to the risk of male infertility" En *Hum Reprod* (Oxford) 16(8):1768-76.

Olsen J et al., 1983 "Tobacco use, alcohol consumption and infertility " En *Int J Epidemiol* (Ciudad de Publicación) 12:179-84

OMS 2002 *Medical, ethical and social aspects of Assisted Reproduction.* (Geneva: OMS).

Phipps WR, Cramer DW, Schiff I, Belisle S, Stillman R, Albrecht B, Gibson M, Berger MJ, Wilson E. 1987 "The association between smoking and female infertility as influenced by cause of the infertility" En *Fertil Steril* (Philadelphia); 48, 377–382.

Pinillos, L. 2005 "Perspectiva de la Salud Pública en el Perú: Perspectivas en el campo de la recuperación con énfasis en enfermedades crónicas" En: *Anales de Medicina* (Lima) 2(5).

Smith CG, Asch RH. 1987 "Drug abuse and reproduction"·En *Fertil Steril* (Philadelphia); 48:355-373.

Sokol RZ. 1990 "The effect of duration of exposure on the expression of lead toxicity on the male reproductive axis" En *Journal of Andrology* (Illinois); 11(6):521–526.

Speroff L, Glass RH, Kase NG.1999 "Female infertility" En *Clinical Gynecologic Endocrinology and Infertility* (Baltimore: Lippincott Williams y Wilkins);1013-55.

Stark, L. y Kohler, H. 2002 "The Public Perception and Discussion of Falling Birth Rates: The Recent Debate Over Low Fertility in the Popular Press" En *Population Research and Policy Review* (New York) 21(6), 535-574.

Wentz AC, 1986 "Cigarette smoking and infertility" En *Fertil Contracept* (New York) 46, 365–367.

Wilcox A, Weinberg C, Baird D. 1988 "Caffeinated beverages and decreased fertility" En *Lancet*v(Ciudad de Publicación) 31:1453-1455.

Yeh J, Barbieri RL, Friedman AJ. 1989 "Nicotine and cotinine inhibit rat testis androgen biosynthesis in vitro" En *J Steroid Biochem*. (New York) 33(4A):627–630.

ENTREVISTAS

MÉDICOS

Dr. Adolfo Rechkermmer, Jefe del servicio de Reproducción Humana. Hospital Nacional Arzobispo Loayza, Lima, 1 y 7 de Febrero 2008

Dr. Alberto Ascenzo. Presidente de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Esterilidad y Fertilidad (FLASEF) y Médico tratante de la Clínica Montesur, Lima, 5 y 11 de Febrero 2008.

Dr. Augusto Ascenzo. Presidente de la Sociedad Peruana de Fertilidad y Director del Instituto de Ginecología e Infertilidad. Clínica Miraflores, Lima 12 y 15 de Febrero de 2008.

Dr. Víctor Llerena. Especialista de la Clínica Concebir. Clínica de Fertilidad Asistida y Ginecología. Lima, 13 y 18 de Febrero 2008.

Dr. Paul Medina, Médico Tratante del Hospital de Policía del Perú. Lima, 14 y 19 de Febrero de 2008.

MUJERES INFÉRTILES:

Carmen, 41 años, mellizos luego de 10 años de iniciar tratamiento. Lima, 23 y 27 de Junio de 2008.

Dolores, 35 años, 1 año de tratamiento, ya encontró la madre subrogada. Lima, 9 y 13 de junio. De 2008.

Angélica, 38 años, 2 años de tratamiento, aún no embarazada. Lima, 20 y 24 de junio de 2008.

Magaly, 42 años, un niño luego de 3 años de tratamiento. Lima, 5 y 10 de Junio de 2008.

Hilda, 34 años, en su primer tratamiento. Lima, 12 y 18 de Junio de 2008.

Luis Rojas Villagra*

LOS CAMINOS DE LA POBREZA

EVIDENCIAS EN EL CASO DEL BAÑADO SUR EN LA PERIFERIA DE ASUNCIÓN

"La investigación debe apropiarse de la materia en detalle, analizar sus diferentes formas de evolución y buscar sus nexos internos. Sólo después de coronado este trabajo, puede exponerse de manera adecuada el movimiento real"

Karl Marx, prólogo a la segunda edición de *El Capital*

INTRODUCCIÓN

En esta investigación, hemos asumido a la pobreza como un punto de llegada, no como un punto de partida. Intentamos recorrer los caminos que han transitado los pobladores del Bañado Sur, de la mano de sus recuerdos, sus relatos y su presente, recuperando los procesos que vivieron, las personas e instituciones con las que se vincularon, las diversas experiencias que los llevaron a estar hoy en situación de pobreza en un barrio periférico y marginado de la ciudad de Asunción. Su realidad llena de carencias no explica por sí misma las causas de la pobreza en que viven, sino que ella expresa como una síntesis los innumerables procesos histórico-estructurales que la determinaron y la siguen condicionando. Por tanto, para entender la pobreza actual de los habitantes de los bañados, rescatamos algunos de estos procesos, que fueron construyendo ese punto de llegada, la realidad que viven actualmente en los márgenes de la sociedad paraguaya.

Adicionalmente, partimos de otro supuesto: la pobreza no es un proceso aislado e individual, explicable en ciertas características propias de las personas pobres, sino por el contrario, en las diversas

* Economista por la Universidad Nacional de Asunción, investigador de Base Investigaciones Sociales, docente universitario.

sociedades a lo largo de la historia, y aún más en las complejas sociedades modernas, la pobreza surge en y de las relaciones sociales establecidas y las circunstancias que de ellas se derivan.

Por lo mencionado, hemos asumido como objetivo principal de esta investigación identificar, en la reconstrucción discursiva de los pobladores del bañado, los procesos y los actores que han tenido mayor influencia como determinantes de su pobreza actual, describiendo los contextos que los favorecieron. En consonancia con este objetivo planteamos una hipótesis como guía de la investigación, la que será contrastada, al menos parcialmente, con la evidencia empírica obtenida en el Bañado Sur, y según la cual el estado de pobreza es una construcción histórica y permanente, que es producida y reproducida en la vida de sectores de la sociedad paraguaya, en diferente magnitud por la acción y la inacción de varios actores.

El instrumento metodológico principal utilizado para levantar la información empírica fue la entrevista biográfica a los habitantes del Bañado Sur. Fue utilizado un cuestionario semi-estructurado con preguntas que abarcaban las dimensiones económica, social, política y cultural de los entrevistados, que fueron treinta pobladores, quienes reunían los siguientes requisitos: personas pobres residentes en el Bañado Sur por lo menos desde un año antes, que son cabeza de familia y su edad estaba comprendida entre 30 y 60 años. Las entrevistas fueron realizadas en la casa de cada uno de ellos[1], grabadas y transcriptas para su análisis, a partir de las que se fue extrayendo los elementos comunes y con mayor persistencia en los diferentes casos. Para complementar esta información, se realizaron entrevistas a algunos informantes claves, que son personas que trabajan con los pobladores del bañado en representación de diversas instituciones.

FUNDAMENTACIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y ANTECEDENTES

La pobreza es una realidad persistente y extendida en todos los pueblos latinoamericanos. En cada país adquiere características y formas particulares, pero también se pueden observar estructuras y procesos similares de los que deviene la emergencia sistemática del estado de pobreza en que viven amplios segmentos de la población del continente. Esta pobreza existe hace cientos de años en la región, pero en cada época ha surgido de procesos diferentes y en contextos cambiantes,

1 La toma de datos se realizó entre los meses de febrero y mayo de 2008, aún bajo el gobierno del Partido Colorado, régimen que culminó en agosto del mismo año, luego de 61 años de permanencia en el poder.

por ello no puede tomarse este fenómeno como algo natural o inevitable, sino que la pobreza debe ser ubicada en su espacio y momento histórico, para poder encontrar las causas de su existencia.

El complejo latifundio-minifundio predomina en el país (Fogel, 2001), con una concentración extrema de las tierras, al punto que en el año 1991, el 1% de los propietarios detentaban el 77% de las tierras del país, mientras que el 40% de los campesinos sólo poseía el 10%. Esta estructura distributiva no ha variado en los últimos años, al contrario, en muchas regiones se ha incrementado, a causa del avance incontenible del cultivo de la soja, que requiere grandes extensiones de tierra para elevar su rentabilidad (Palau, 2004). La concentración de la tierra y la expansión de la mecanización en el campo, con el monocultivo como modelo de producción, han impulsado procesos migratorios muy fuertes hacia las periferias urbanas, y sin una economía que pueda absorber esa fuerza de trabajo desplazada del área rural, se han desencadenado procesos de empobrecimiento creciente de la población.

La pobreza rural en el Paraguay es desplazada del campo y se instala como pobreza urbana, con nuevas características, como el mayor hacinamiento de la población, el aumento de la violencia y la criminalidad, la mayor influencia de la sociedad de consumo y de los valores del mercado en el pensamiento de las personas. La población urbana empobrecida, consecuencia de procesos históricos sociales, se ha asentado y desarrollado su forma de vida adaptándose a las características de su situación marginal, donde el fenómeno de la pobreza se ha complejizado aún más, y donde entran a jugar un papel relevante diversos actores como el Estado, las Iglesias, los empresarios, las ONGs, entre otros.

La periferización acelerada de la zona metropolitana de Asunción ha generado asentamientos urbanos precarios en todos sus márgenes. En este contexto surgen los asentamientos denominados Bañados, que están ubicados en las zonas inundables a lo largo del río Paraguay. En estas zonas bajas, marginadas económica y políticamente, discriminadas social y culturalmente, viven aproximadamente 80 mil personas de una población total en Asunción de 600 mil habitantes. Cuando el río crece e inunda los Bañados, la población que lo habita debe desplazarse hacia zonas altas, ocupando transitoriamente plazas, calles, iglesias, campos universitarios o deportivos, en precarios asentamientos, esperando que el río vuelva a su cauce normal. Entonces, en condiciones inhumanas e insalubres regresan a reconstruir sus vidas, enfrentando el abandono del gobierno y de la sociedad.

El Bañado Sur abarca cerca del 20% de la población de las zonas inundables de Asunción, y en el se encuentra ubicado el vertedero

municipal de Cateura, donde se deposita toda la basura proveniente de Asunción, y donde muchos pobladores encuentran el sustento reciclando basuras.

MARCO TEÓRICO

El concepto de pobreza, como sostiene Alvarez Leguizamón (2005), es una categoría relativa e histórica. Las definiciones sobre la pobreza cambian de acuerdo al lugar y al momento en que se realice dicha tarea. En esta investigación asumimos que la pobreza es el estado en que las personas no pueden cubrir de modo satisfactorio sus necesidades básicas.

El concepto de *enclave* fue desarrollado en el marco de la *Teoría de la dependencia*, en especial en los trabajos de Fernando H. Cardoso (Riquelme, 2005: 119). Al analizar el desarrollo de las economías latinoamericanas en un contexto de dependencia de las economías centrales, las primeras etapas de inserción al sistema mundial fueron llamadas de *desarrollo hacia afuera*, periodo en el cual un sector exportador era *enclavado* en la periferia como punta de lanza del capitalismo mundial.

Gunder Frank (1971: 105), sostenía que el subdesarrollo no se debe a la supervivencia de instituciones tradicionales o precapitalistas, o a la restringida acumulación de capital, sino que es generado en el mismo proceso histórico que desarrolló a los países centrales, que es el desarrollo del propio capitalismo, y cuyo fin es transferir los excedentes económicos de las zonas periféricas hacia el centro del sistema capitalista. Según Furtado (1965: 42), al ingresar una nueva tecnología a un sector productivo tradicional, tiende a reestructurar dicho sector generando inevitablemente un excedente de trabajadores, que no tienen posibilidad de ser absorbidos en otros sectores, ensanchando la población excluida del sistema. La *Teoría de la urbanización periférica* (Walton, 1984), explica la urbanización acelerada a partir del carácter dependiente de la economía, su escaso desarrollo local y su orientación hacia las demandas internacionales.

Alvarez Leguizamón (2005) plantea que existe una nueva forma de *gobernar* la pobreza, con políticas sociales focalizadas, a las que denomina *focopolítica*, con una mayor participación de las organizaciones no gubernamentales, paralelamente a las políticas gubernamentales, en la implementación de las nuevas estrategias, consistentes en intervenciones sobre grupos vulnerables claramente identificados, promoviendo la participación de los pobres o la autogestión de la pobreza.

RESULTADOS OBTENIDOS

A través de las entrevistas realizadas hemos abordado con treinta pobladores del Bañado Sur, sus historias y experiencias de vida, reco-

rriendo una diversidad de temas que van desde sus formas de ganarse la vida, pasando por los vínculos más o menos permanentes que establecieron con una amplia gama de instituciones públicas y privadas, hasta sus reflexiones en torno a la situación de pobreza, a qué se debe su permanencia y qué se puede esperar en el futuro.

En líneas generales hemos encontrado un grupo de personas bastante heterogéneo, de orígenes y caminos dispares, pero también con crecientes semejanzas en la medida que iban desarrollando sus vidas y arraigándose con sus familias en lo que es la cambiante y expansiva periferia de Asunción en los últimos años. Aunque tienen orígenes diversos, el medio que los rodea los va envolviendo cada vez con más fuerza, reduciendo sus opciones socioeconómicas, dejándoles pocos caminos por donde transitar en la búsqueda del sustento diario para ellos y sus hijos.

Contrariamente a lo que esperábamos, existe una escasa presencia de instituciones, ya sean estatales, civiles o religiosas, y cuyos niveles de actividad son de baja intensidad o poca frecuencia. En cierta medida se percibe que estas poblaciones viven en un pronunciado estado de abandono por parte de la sociedad en general, que sólo en coyunturas especiales aumentan su presencia en los bañados, detrás de algún objetivo muy específico y de corto plazo. No son hechos aislados ni espontáneos, sino que surgieron inevitablemente de las estructuras económicas, sociales y políticas que se desarrollaron en el Paraguay, y que han permitido a los sectores dominantes ejercer el poder y el control con pronunciada efectividad.

Por ello prestamos especial atención a las relaciones que establecieron los entrevistados con el sistema económico, con el Estado y con la sociedad civil, ya que no creemos en los procesos aislados de generación de pobreza, sino que por el contrario, la pobreza surge socialmente, surge en las relaciones sociales y en la interacción de estos tan heterogéneos actores. De mucha importancia también es el imaginario que desarrollan los pobres, con sus significaciones, sus creencias, sus expectativas, sus miedos y sus razones, que determinan su comportamiento, su acción-inacción y sus posturas.

RELACIONES ENTRE LOS POBRES DEL BAÑADO SUR Y EL SISTEMA ECONÓMICO

El sistema económico está conformado por todos los actores, los recursos, las instituciones y las normas que interactúan en la producción de bienes y la prestación de servicios, la generación de empleos y la creación de valor, es decir, todos los elementos vinculados a las diferentes actividades económicas. En este sentido, los pobres también forman parte del sistema económico, aunque en una situación

periférica y marginal, sin poder de influencia, sin capacidad de incidir o decidir sobre la estructura económica, siendo funcionales al sistema de acuerdo a las necesidades productivas y a las fluctuaciones económicas.

El gran regulador de la economía es el mercado (financiero, laboral, de bienes, de servicios, etc.) y los principales actores de los mercados son las grandes empresas, nacionales y extranjeras, y en menor medida los Gobiernos. De sus decisiones depende la conformación de la estructura económica, y la forma en que se vinculan a ella los diferentes sectores de la sociedad. Estas estructuras generan pobreza en sectores que se ven privados de acceder a empleos o a recursos, como la tierra y capital, que les permitan trabajar, y estas privaciones se manifiestan de varias maneras, como en la migración, el desempleo, el subempleo, los préstamos usurarios, la explotación, entre otros. En las entrevistas afloraron estas manifestaciones y en cierta manera sus causas, las que desarrollamos a continuación.

MIGRACIÓN

El Bañado Sur es un lugar donde se fueron asentando personas que en su mayoría provenían del campo, y que por los costos de los terrenos en la ciudad se ubicaban en dicha zona por ser tierras fiscales, dado su carácter ribereño e inundable. Una entrevistada relataba que "vinimos al bañado porque no podíamos más pagar el alquiler allá, (…) antes esto era una laguna" (Lucía, 17 de abril de 2008). Pero no es un asentamiento reciente, la ocupación territorial se inició en la década del 60, con un sostenido crecimiento en los años 70 y 80. Las más recientes corrientes migratorias han llegado en menor medida al bañado por su alta densidad poblacional, instalándose preferentemente en las afueras de Asunción, en lugares más distantes pero menos poblados.

Como habíamos dicho, la muestra utilizada es heterogénea, conformada tanto por jóvenes como por personas mayores. Encontramos cierto equilibrio entre las personas que migraron desde el campo y las que ya nacieron en Asunción o sus inmediaciones. De los treinta entrevistados, poco menos de la mitad se trasladó de áreas rurales a la ciudad, desde el norte, este y sur del país. Entre las causas de la migración prevalecen las económicas, ya que manifestaron que la imposibilidad de obtener un trabajo estable, los bajos ingresos que obtenían en sus actividades rurales, o las deudas que asumieron y no podían afrontar, los llevaba a tomar esa decisión. Dos entrevistadas manifestaron que vinieron en carácter de *criaditas* a trabajar en casas de familias asuncenas, es decir, eran entregadas a muy temprana edad a una familia que las criaba y mantenía, donde realizaban tareas domésticas, y en ciertos casos les permitían estudiar. Otros motivos

esgrimidos fueron la necesidad de trasladarse para poder continuar sus estudios, o finalmente por motivos familiares.

En ocasiones, la migración fue provocada por grupos interesados principalmente en las tierras de los campesinos, y para ello utilizaban tanto a instituciones privadas o públicas, y diversas estrategias de despojo. Una pobladora nos comentó que perdió su tierra por un crédito que le otorgó el Crédito Agrícola de Habilitación, una institución financiera del Gobierno, porque

> …fuimos perjudicados por el Crédito Agrícola, porque nos ofrecieron semillas de algodón, para varias hectáreas y eran totalmente semillas falsas, nos quedamos debiendo al Crédito Agrícola en aquel entonces 1.200.000 Gs., por el veneno y todo, no pudimos pagar nuestra deuda y fuimos excluidos de ahí, no pudimos pagar más nada, ni la cuenta del almacén, porque no salió nada, fuimos perjudicados, le vendimos (el terreno) a un señor (…) para cubrir las cuentas (Jorgelina, 25 de febrero de 2008).

En cuanto a la migración externa, las expectativas y los deseos de los entrevistados también están divididos. Trece personas respondieron que nunca pensaron en ir a trabajar a otro país, aunque su situación sea muy mala, porque no quieren abandonar a sus familiares. Las demás personas afirmaron que alguna vez pensaron en ir a trabajar a otro país, de los cuales, seis ya lo hicieron, cinco en la Argentina y una en España, permaneciendo por periodos entre un mes y dos años, logrando traer un poco de dinero, pero sin que esto les haya permitido mejorar sustancialmente su situación económica. En cuanto a la posibilidad de emigrar, las motivaciones e intenciones son variadas. Una señora manifestaba que:

> pienso en ir a trabajar a España, si tengo para mi pasaje ahora mismo me voy" (Petrona, 27 de febrero de 2008), mientras que otra sostenía que "nunca me gustó [la idea de] ir afuera, muchas oportunidades tuve para irme pero no fui, tengo demasiada esperanza… (Silveria, 19 de febrero de 2008) en referencia a poder mantenerse sin tener que dejar a su familia.

La migración rural-urbana y la emigración manifiestan fundamentalmente la incapacidad del sistema económico de ofrecerles la oportunidad de desarrollarse a través de una actividad, que les permita arraigarse con cierta estabilidad y seguridad de obtener un ingreso mínimo para las necesidades de sus familias. Paralelamente, en el sector rural está presente la presión para que los campesinos vendan sus tierras a los grandes productores de rubros de exportación, como la soja y la car-

ne, y se trasladen a las periferias urbanas, donde hay pocas posibilidades de encontrar oportunidades ciertas en materia económica. El desarraigo es un proceso generalmente involuntario y doloroso, explicaba una mujer campesina que hace años se vio forzada a venir al bañado.

> No es por querer venir acá que estamos acá, es triste, pero mucha gente dice que la gente de la campaña quiere venir a Asunción, mentira eso es, hasta hoy a mi me duele eso, yo extraño eso [su pueblo], ahora estoy viendo para mi tierra en Ypane, estoy renaciendo otra vez (Jorgelina, 25 de febrero de 2008).

Un problema adicional en relación al asentamiento territorial son las *inundaciones cíclicas* que afectan a los bañados. Las periódicas crecidas del río Paraguay cubren con sus aguas las calles y viviendas, obligando a sus habitantes a abandonar sus casas y ubicarse en campamentos improvisados en plazas, paseos centrales, canchas o iglesias. La mayoría de los entrevistados abandonó al menos en una ocasión el bañado por este motivo, ya que dicho fenómeno tiene un comportamiento cíclico, repitiéndose cada cierto tiempo, que van de 6 a 10 años de intermitencia. El tiempo que tuvieron que abandonar sus casas varía de acuerdo a la zona en la que viven, pero el promedio es de 6 meses. Esto tiene consecuencias económicas y sociales para ellos, porque por un lado, no pueden realizar normalmente sus actividades laborales, los hijos no pueden asistir a las escuelas, y por otro lado, sus casas sufren fuertes deterioros por las aguas y por el robo de materiales de que son objetos. Uno de los que sufrió esta situación relataba que "salimos por la inundación, salimos siete, ocho meses, al volver la casa era un desastre, prácticamente hay que reconstruir la casa, te roban todo". Las inundaciones refuerzan la situación de pobreza en los bañados (Ricardo, 4 de marzo de 2008).

EMPLEO

La situación laboral de los pobladores del Bañado Sur está caracterizada por la inestabilidad de los empleos, la precariedad de las condiciones de trabajo y la estrechez e insuficiencia de sus ingresos. Estas características son las predominantes, con algunas excepciones, como los empleos vinculados a entidades públicas, que tienen cierta estabilidad pero cuyos salarios no superan generalmente el sueldo mínimo.

Cuando les consultamos si alguna vez algún miembro de la familia tuvo un trabajo como empleado en una empresa privada o pública, percibiendo una remuneración permanente, poco más de la mitad de los consultados contestó negativamente, mientras que los demás dijeron que si, de los que algunos tuvieron el empleo en el pasado pero

actualmente no. Estos datos nos permiten ver que las oportunidades que el sistema económico *formal* les ofrece son muy limitadas, permitiéndoles sólo a algunos obtener coyunturalmente un trabajo estable. Decimos coyunturalmente porque la mayoría de los casos son empleos sin garantías laborales, dadas por las necesidades económicas de las empresas privadas y en ciertas ocasiones por las necesidades políticas en el sector público.

Para clasificar los tipos de empleo utilizamos las categorías de empleado público, empleado privado, empleado doméstico y trabajador por cuenta propia (llamado cuentapropista). Los tres primeros perciben un salario mensual (o semanal) a cambio de su trabajo, mientras que los cuentapropistas trabajan de forma independiente, generando diariamente sus ingresos, que son mas inestables y variables en relación a los que están en situación de dependencia.

La categoría laboral que encontramos con mayor frecuencia fue la de los cuentapropistas, totalizando treinta casos (puede haber más de un caso en una misma familia). Las personas empleadas en el sector público fueron tres, todas en la municipalidad de la capital, mientras que los asalariados en unidades privadas fueron ocho. Finalmente, las que se desempeñaban como empleadas domésticas (todas son mujeres) estuvieron incluidas en siete respuestas. Como se puede ver hay un fuerte predominio de las actividades por cuenta propia, ya que al no encontrar un empleo formal deben ingeniarse para generar sus ingresos de forma individual. Entre los que perciben un salario, los que tienen cierta estabilidad son los del sector público, mientras que los del sector privado en general están al arbitrio de sus empleadores, sin contratos, sin estabilidad y con escasos beneficios. El trabajo doméstico es el peor remunerado de entre los que están en relación de dependencia laboral.

Observemos con mayor detalle la composición de las categorías laborales mencionadas. En primer lugar tenemos a los cuentapropistas, que incluye actividades como el reciclaje de basuras, vendedores de diversos rubros, y oficios como la albañilería, jardinería o carpintería. Recordemos que en el Bañado Sur se encuentra ubicado el vertedero municipal de Cateura, donde se deposita la basura generada dentro del gran Asunción; este es uno de los motivos por el que encontramos que la actividad más reiterada como generadora de ingresos sea el reciclaje de plásticos, cartones y aluminio principalmente de entre la basura, aunque paradójicamente no todos reciclan en Cateura, algunos salen con carritos o bolsas a recorrer las calles de Asunción. Según comentarios de los entrevistados, se estima que en el vertedero trabajan cerca de 1000 personas, distribuidos en turnos que cubren las 24 horas del día y la noche, y a pesar de esa elevada cantidad, hay

muchas más personas que quieren entrar a reciclar, pero a las que ya no les permiten acceder por la superpoblación de *gancheros*[2] que se ganan la vida allí, por lo que no les queda otra alternativa que hacer el reciclaje recorriendo las calles.

Los gancheros de Cateura están organizados en sindicatos, que regulan la entrada de personas a reciclar en el vertedero, y tienen una jerarquía interna que organiza su trabajo. Los entrevistados que trabajan allí, explicaron que existen actualmente tres sindicatos, y cada sindicato está dividido en tres grupos de gancheros, diferenciados entre sí por el color del uniforme. Estos diferentes uniformes revelan la jerarquía y los privilegios del ganchero que lo porta, de la siguiente forma: cuando llegan los camiones recolectores de basura y descargan su carga, los de uniforme color naranja[3] entran primero a reciclar, al terminar ellos entran los de uniforme color verde a reciclar lo que no sacó el primer grupo, y al salir este grupo entran los uniformados de rojo, a buscar lo que puedan quitar de lo que sobró en la basura rastrillada ya en dos ocasiones previas. Consecuentemente los ingresos de cada grupo son disímiles, los del primer grupo pueden ganar por día hasta 70 mil Gs. (15 $), los del segundo hasta 40 mil Gs. (8 $) y los del tercer grupo sacan cerca de 20 mil Gs. por jornada (4 $). Demás está decir que este trabajo se realiza en condiciones de insalubridad y peligrosidad máximas. La contaminación, los malos olores, los insectos y alimañas, animales muertos, vidrios o jeringas usadas rodean a los gancheros en sus labores, y para colmo, pocos de ellos utilizan guantes para escarbar en la basura. El peligro de que un camión o tractor los aplaste siempre está presente. Muchos de los gancheros van a esta tarea con sus hijos, quiénes colaboran con sus padres exponiéndose a todo lo que hemos comentado. Una de las gancheras relataba que "yo trabajaba en el reciclaje, hace tres meses dejé porque estaba enferma, tenia problema pulmonar por agacharme tanto…" (María, 4 de marzo de 2008), así como uno de los dirigentes de la organización de gancheros contaba que

> yo trabajo en Cateura de noche, reciclando, somos recicladores con mi hijo y mi hija, se cubre lo mínimo, […] trabajamos desde las 5 de la tarde y volvemos a las 2, las 3 de la mañana […]. Nosotros encontramos criaturas [muertas entre la basura], en nuestro tinglado tenemos tres angelitos ya, se le pone un nombre y su cumpleaños [la fecha en que lo encontraron] en una cruz… (Raúl, 6 de marzo de 2008).

---

2 Gancheros es la denominación que les dan a los recicladores de basura que trabajan en Cateura.

3 Los colores utilizados son a modo de ejemplo, varían de acuerdo a cada Sindicato.

Dentro del grupo de cuentapropistas, la segunda actividad más frecuente es la de vendedor, de las más variadas cosas, como la venta de comida, de gallinas o chanchos, de alfombras, de ropa, de planteras o de películas y músicas en CDs. Incluso un día venden uno de estos rubros y al día o semana siguiente cambian a otro. Algunos de ellos realizan la venta en sus casas (comidas o despensa), otros tienen un pequeño puesto en el mercado, mientras que la mayoría son vendedores ambulantes, haciendo sus ventas en recorridos casa por casa. Los ingresos que logran estos trabajadores no son seguros, obteniendo en ocasiones buenas ventas y en otras ninguna. Un tercer grupo de trabajadores por cuenta propia son los que realizan un oficio de forma intermitente, como trabajos de albañilería, plomería, pintura, jardinería, etc. Esta actividad depende de la demanda eventual de sus servicios, son trabajos esporádicos. Decía un poblador que "yo soy albañil, plomero, pintor, últimamente lo de pintura lo que sale más" (Hermes, 13 de febrero de 2008). Cuando se les presenta una oportunidad como un trabajo de plomería, lo toman aunque no tengan muchos conocimientos en la materia, van aprendiendo en el día a día.

Los que son empleados privados, están en relación de dependencia en carácter de obreros en empresas de seguridad, de construcción, fábricas de zapatos, de cartón, de embutidos, talleres mecánicos, y un caso en el que se desempeña como docente en la escuela de una fundación. Sólo en tres casos el ingreso recibido es superior o igual al sueldo mínimo vigente, la docente, el guardia privado y un obrero fabril, y solamente los dos primeros de este grupo tienen cubierta la seguridad social. Los demás perciben remuneraciones bajas, no tienen contratos con sus empleadores ni reciben otros tipos de beneficios laborales. Son un reflejo de la flexibilización laboral de hecho y la consecuente precariedad de los empleos en el país, situación expuesta por una mujer, cuando expresaba que

> mi marido es zapatero, el trabaja en una fábrica de zapatos, pero no le pagan aguinaldo, ni seguro, sólo tiene un sueldo fijo […]. No alcanza, de otro lado tenemos que hacer ingreso, siempre el viene, hace zapato, alguna costura, para salvar otra vez… (Nancy, 13 de febrero de 2008).

El trabajo doméstico es el de más baja remuneración entre los trabajadores que están en situación de dependencia. Todas las personas que realizan este trabajo según nuestras entrevistas son mujeres, en diferentes modalidades: algunas trabajan durante el día y vuelven al anochecer a sus casas, otras realizan limpieza dos o tres veces a la semana, y otras están en la casa de sus empleadores toda la semana, yendo a sus casas sólo los sábados y domingos. El trabajo doméstico

es muy poco valorado, y por su bajísima retribución económica[4] y la muy elevada carga de trabajo podemos decir que es un tipo de servidumbre vigente en pleno siglo XXI.

Los pocos empleados de reparticiones públicas trabajan en la Municipalidad de Asunción, como operarios u oficinistas, tienen salarios cercanos al mínimo y son aportantes de la seguridad social estatal. Manifestaron que sus parejas también trabajan haciendo *changas*[5], porque sus ingresos no alcanzan. Aunque tienen cierta estabilidad de sus puestos de trabajo, los cambios políticos en la administración municipal pueden eventualmente privarlos de este empleo.

Las oportunidades de empleo que tienen los pobladores del Bañado Sur reflejan su situación de excluidos del sistema económico *formal,* en la mayoría de los casos. Son un excedente de fuerza de trabajo que la estructura económica vigente no demanda (o demanda en condiciones de explotación), y por tanto deben arreglárselas como puedan para generar ingresos.

CRÉDITOS

Los medios que permiten a las personas generar ingresos son su capacidad de trabajar, los recursos naturales y el capital del que pueden disponer. El acceso al crédito depende de una serie de factores que tienen que ver principalmente con la capacidad de pago del beneficiario. Por otra parte, el dinero obtenido a través del préstamo puede ser utilizado como recurso productivo, al comprar materias primas, maquinarias, mercaderías a comercializar, etc., o puede ser utilizado para invertir en el inmueble del prestatario, o directamente para el consumo.

De los treinta entrevistados, once manifestaron que nunca recibieron un préstamo, la mayoría de ellos ni siquiera lo solicitó. Los otros diecinueve al menos en una ocasión obtuvieron un crédito. Las fuentes de dichos créditos son múltiples, pudiendo ser instituciones regladas por ley o de personas particulares que ofician de prestamistas sin ajustarse a ninguna normativa. La institución a la que más recurrieron son las Cooperativas, seguida de los Sindicatos, personas individuales, comúnmente llamadas usureros por el elevado interés que cobran, Financieras, y con una presencia mínima, las Fundaciones de carácter social. Los montos de los préstamos no son elevados, y las cuotas van del corto al mediano plazo. De los créditos detectados, catorce provienen de instituciones orientados por fines sociales (las cooperativas, sindicatos y fundaciones), mientras que los demás de

4 Los ingresos por el trabajo doméstico oscilan entre 50 y 150 dólares mensuales, en función al tiempo que dedican a dicha actividad.

5 Trabajos esporádicos como venta, limpieza o lavado de ropas.

fuentes enfocadas al lucro (financieras y usureros). Respecto a la obtención de este recurso se puede ver la ventaja de pertenecer a una organización y la desventaja de no ser parte de una. Mientras una señora manifestaba las dificultades que tenía porque "hice un préstamo de un particular, pero demasiado caro cobraba semanalmente…" (Daniela, 6 de marzo de 2008), una asociada al sindicato de trabajadores del vertedero municipal explicaba que "de la organización si prestamos a los socios, damos un pequeño aporte mensual, y de eso si se necesita damos préstamos…" (Raúl, 6 de marzo de 2008).

En cuanto al destino del crédito, nueve personas solicitaron para mejorar su vivienda; ocho para capital de trabajo, es decir, para compra de mercaderías o materias primas; en menor frecuencia fueron para consumo o tratamiento de alguna enfermedad. De estas informaciones podemos deducir que el acceso a créditos como recurso productivo, como capital, es poco frecuente, ya que sólo ocho gestionaron un préstamo para este fin. Los motivos son numerosos, como los altos intereses y los plazos relativamente cortos, la incapacidad de obtener montos elevados, la falta de orientación para invertir, la cultura actual que les incita al consumo suntuoso, el escaso trabajo asociativo, que les permita encarar un proyecto dividiendo los riesgos que implica todo crédito, o la imposibilidad de pagar las cuotas, como explicaba una persona:

> la vez pasada quitamos 500 mil Gs. que se pagaba 15 mil Gs. por día, para comprar materiales para comenzar a trabajar, quitamos de un particular, hasta completar 600 mil Gs. con el interés, si o sí tenemos que cumplir al día esos 15 mil, a veces dejamos de comprar una leche o como sea tenemos que cumplir, es difícil (Nancy, 13 de febrero de 2008).

En resumen, las relaciones entre las personas entrevistadas y el sistema económico son *inestables*, vinculándolos de forma intermitente a los actores principales del sistema; es *unilateral*, ya que estas personas no tienen poder de decisión ni pueden afectar la estructura económica; es *excluyente* ya que el acceso a empleos o créditos es difícil y desventajoso; es *funcional*, porque son incorporados al sistema de acuerdo a las necesidades de las empresas o los políticos.

RELACIONES ENTRE LOS POBRES DEL BAÑADO SUR Y EL ESTADO

En esta sección nos referimos al Estado como la organización política de la sociedad, que toma cuerpo en las instituciones del Gobierno, de las gobernaciones y las municipalidades. Estas instituciones invocan la representación del pueblo para normar y ordenar la convivencia entre todos los habitantes del país, promoviendo ciertos tipos de actividades y desalentando o reprimiendo otras. El Estado, como sistema político,

tiende a una complementación y un equilibrio con el sistema económico, buscando acoplarse de tal forma que minimice o controle los desajustes (o resultados indeseados) de la sociedad como sistema total[6].

Una primera relación entre la población y el Estado se establece a través de la reglamentación de la vida social, implementada en las leyes y normas vigentes, a las cuales todas las personas deben adecuar su comportamiento. Las instituciones estatales intentan garantizar el respeto a la estructura normativa, disponiendo para ello de instituciones coactivas como el poder judicial, las fuerzas del orden y el sistema penitenciario. En segundo lugar, el Estado también tiene instrumentos para influir en los procesos de desarrollo social y económico, orientando y modelando las estructuras y los procesos sociales de acuerdo a los fines perseguidos por los que tienen el poder gubernamental. Estos instrumentos son las políticas gubernamentales, entre ellas, la política económica, la política exterior, la política social, la de seguridad, entre otras. Analizar la influencia de cada uno de estos instrumentos en los procesos de pobreza es una tarea que excede el alcance de esta investigación, por lo que nos referiremos solamente a las políticas sociales y las de seguridad.

POLÍTICA SOCIAL

En lo referente a las políticas sociales, éstas a lo largo del tiempo han oscilado entre la universalización y la focalización en grupos sociales bien definidos, dependiendo del contexto histórico en que se enmarquen. Dos de las políticas sociales más relevantes son la educativa y la de salud, cuyos beneficiarios principales son las personas de escasos recursos, dado que los grupos de mayores ingresos generalmente entran en el sistema educativo y de salud privados.

La totalidad de los entrevistados realizaron sus estudios en instituciones públicas. En cuanto a los niveles de estudio alcanzados encontramos importantes variaciones, desde personas que hicieron sólo el 1er grado hasta una que obtuvo el título de maestra. Haciendo un promedio de los años de estudio de las treinta personas, tenemos que la tendencia general son 6 años. Prácticamente el noventa por ciento de estas personas no tienen concluidos ni siquiera sus estudios primarios, por tanto es evidente que el Estado ha fallado en la promoción de la educación. Los motivos por los cuales abandonaron sus estudios fueron fundamentalmente económicos. La causa más mencionada fue por problemas económicos de sus padres, que ya no podían enviarles a la escuela; el segundo motivo fue que dejaron el estudio para traba-

6 Sistema total en el sentido que incorpora en sí a los demás sistemas, el económico, político, cultural, etc.

jar, porque necesitaban aportar ingresos para sí mismos o sus familias. Un ganchero explicaba que "ni siquiera la primaria terminé, sólo 1er grado, desde chicos éramos pobres, no teníamos posibilidad por problemas económicos, éramos muchos, teníamos que trabajar desde chicos…" (Raúl, 6 de marzo de 2008).

Las otras respuestas fueron que dejaron los estudios por enfermedad o porque en su pueblo sólo tenían escuela primaria. El bajo nivel educativo[7] de los pobladores del bañado se debe a la situación de pobreza que vivieron y la falta de una política educativa que les garantice una mayor educación. Naturalmente, esta falta de formación refuerza su situación de pobreza, pero no la origina. En todos los casos, la pobreza precedió a la falta de estudios y conocimientos, y no viceversa, contradiciendo la posición que señala como principal causa de la pobreza la escasa formación de los pobres.

Un dato muy interesante es que la mayoría desearía volver a estudiar. Esto demuestra que no es la falta de interés o de voluntad lo que les priva de una mejor capacitación, sino que son la falta de oportunidades educativas y sus restricciones económicas las que actúan como un ancla en su pobreza. Al requerirles sobre qué les gustaría estudiar expresaron una amplia gama de intereses, como completar sus estudios, estudiar guaraní u oficios que les permitan trabajar, como plomería, albañilería, enfermería, decoración, costura, repostería, carpintería o serigrafía. Un señor decía que "si hay posibilidad me gustaría leer y escribir…" (Raúl, 6 de marzo de 2008), y una señora apuntaba que "me gustaría estudiar cocina o algo así, trabajar en la casa y no dejar a mis hijos" (Nancy, 25 de febrero de 2008). El interés primordial de estas personas es aprender una actividad que les permita generar ingresos en el corto plazo.

En cuanto al acceso a servicios de salud, el cien por ciento acude a instituciones públicas, ninguno al sector privado[8]. Los pobladores del Bañado Sur tienen como opción más cercana un Centro de Salud ubicado en su barrio; una opción más distante es el Hospital Barrio Obrero, localizado fuera del bañado y al que deben acceder en algún medio de transporte. El 60 % va solamente al Hospital, el 25 % va a ambos, dependiendo del problema de salud y del día que sea. A simple vista se observa que la facilidad de acceso por la ubicación geográfica no es un criterio de peso a la hora de decidir a qué lugar acudir. Sólo nueve de los entrevistados acude eventualmente al Centro de Salud de

7 Al decir bajo nivel educativo nos referimos exclusivamente a los años de estudio, sin entrar en consideraciones en relación a la calidad de la educación que reciben.

8 No porque no quieran, sino porque no pueden pagar, lo que también ocurre en el ámbito educativo.

su barrio, y los motivos son la falta de médicos en dicha institución y la escasez de medicamentos, situaciones recurrentes en los comentarios recogidos, como el de una madre que señalaba "acá en el Centro de Salud muchas veces los médicos no están, ya tenés que estar a las 5 de la mañana, hay veces que vos estás toda una mañana y no conseguís turno" (Nancy, 13 de febrero de 2008). Mencionaron también que prácticamente todo se paga en el Centro de Salud, desde las consultas hasta los medicamentos, "vos tenés que pagar si o si, hasta la consulta cobran" (Lucía, 17 de abril de 2008). La preferencia por el Hospital radica en que aunque quede distante del lugar, existen diferentes especialistas durante la semana, y algunos medicamentos son gratuitos.

En situaciones de emergencia tienen que arreglárselas por su cuenta, ya que no tienen acceso a servicios de ambulancia. Esta situación ha significado incluso la muerte de personas por no llegar a tiempo en una urgencia determinada. También en ocasiones deriva en situaciones inverosímiles para quiénes deben llegar con prisa a un hospital, como recuerda una entrevistada:

> mi hija una vez estaba convulsionando a la media noche y le pedí a un vecino que nos lleve en su moto, nos fuimos los tres pero (la moto) no aguantó la rampa y nos caímos, y yo me rompí el hombro, y vino un auto de un conocido y nos llevó al hospital (Daniela, 6 de marzo de 2008).

Cuando les consultamos si tuvieron acceso a algún tipo de seguro médico, una significativa mayoría, ocho de cada diez nunca lo tuvo, mientras que los demás fueron o son aportantes, todos ellos en el Instituto de Previsión Social (IPS), que es la institución de seguridad social del Estado (ninguno estuvo vinculado nunca a empresas de seguro médico privadas). Tres de estos aportantes al IPS son los que trabajan en el sector público. Estas personas aseguradas en el IPS manifestaron que de igual forma ellos recurren tanto al Centro de Salud como al Hospital de Barrio Obrero, y sólo en casos de real necesidad o gravedad van al Hospital del IPS, dado que este último está situado aún más lejos del bañado, y la atención del mismo, a pesar de estar dirigida a asegurados, es permanentemente objeto de críticas por su burocracia y en muchos casos por la mala atención que brindan sus empleados, lo que queda claramente graficado en la respuesta de una asegurada del bañado "mi marido tiene seguro en IPS, pero es lo peor, yo en la clínica de acá nomás le llevo…" (Jorgelina, 25 de febrero de 2008).

En cuanto a algún otro tipo de asistencia que hayan recibido de parte del Gobierno o de la Municipalidad, sólo cinco de los entrevistados afirmaron que alguna vez recibieron algunos materiales por parte de instituciones públicas, como chapas, maderas o piedras. En cuanto a planes de viviendas, ninguno fue objeto de algún programa en este

sentido. Básicamente a lo que hemos comentado se limita la política social de los sucesivos gobiernos en los bañados de Asunción.

La política social no ha redundado en beneficios importantes para sus destinatarios, sino sólo como paliativos a su difícil situación. No obstante constituye el único contacto que pueden tener estas personas con servicios de salud y con centros educativos, ya que en ambas áreas el sector privado para ellos es prohibitivo, inaccesible.

POLÍTICA JUDICIAL Y POLICIAL

El otro ámbito de contacto relativamente frecuente entre las instituciones del Estado y los miembros de la población es el de la seguridad y del sistema judicial. El alto nivel de conflictividad social, abonada por los desequilibrios sociales, la falta de trabajo, la pobreza, la desigualdad, la discriminación, la cultura consumista promovida en los medios de comunicación, las frustraciones de las personas frente a la incapacidad de resolver sus problemas, debe ser contenida de alguna manera por la sociedad, para lo cual dispone de instituciones como el poder judicial, las fiscalías, la policía y los centros de reclusión. Son parte del sistema que garantiza la continuidad del orden establecido y de la normatividad vigente.

Cuando consultamos si algún miembro de sus familias había sufrido algún tipo de violencia o agresión, la mitad respondió positivamente. Es decir, uno de cada dos personas fue objeto de hechos de agresión. Las situaciones y los motivos de estos actos son muy variados, pero podemos ver algunas regularidades: el cincuenta por ciento de los casos ocurrió dentro de la casa, entre familiares (violencia doméstica, abuso sexual), y el otro cincuenta por ciento sucedió afuera, en la calle o la comisaría (violencia policial, asalto, peleas callejeras, detención arbitraria, decomiso de mercaderías). Por otra parte, en cerca del setenta por ciento de los casos los afectados fueron los hijos de los entrevistados, es decir personas jóvenes, lo que marca una tendencia en este tipo de situaciones, tanto fuera como dentro de la casa. Un dato llamativo es que en tres hechos, los agresores fueron miembros de la policía nacional, lo cual responde al abuso de poder que muchos policías están acostumbrados a ejercer frente a personas de escasos recursos, como relató una madre del lugar:

> …a Javier, mi hijo, un policía le pegó y se quedo con el oído afectado casi dos años, el se opuso porque [el policía] le dijo que corra y el no hizo nada, y le contestó al policía por qué va a correr, habrá estado borracho ese policía (Silveria, 19 de febrero de 2008).

La mitad manifestó que nunca tuvo necesidad de recurrir a la fiscalía ni a la policía. Otras ocho personas acudieron a la policía frente a al-

guno de los problemas mencionados, y nueve fueron a la fiscalía para realizar o responder a una denuncia.

Es importante señalar que frente a las preguntas vinculadas a casos de violencia o el acercamiento a instituciones judiciales o policiales, los entrevistados mostraron cierto grado de incomodidad, dando respuestas que en algunos casos no parecían honestas. Estas preguntas dejaron la impresión de ser las que más molestias causaron a las personas consultadas, o al menos las que fueron respondidas con menor agrado.

Existe una situación de violencia permanente en los sectores populares, las condiciones de vida de sus pobladores son propicias para generar situaciones conflictivas con los propios familiares o los vecinos. Los determinantes de esas situaciones no son abordados con políticas de estado, sólo encuentran la contención y la represión a través de los instrumentos coactivos gubernamentales.

Existe una relación entre los pobladores del bañado y algunas instituciones del Estado relativamente constante, que resulta en un acceso al menos mínimo a servicios de salud y de educación por un lado, y por el otro en el control de la conflictividad social para que se mantenga dentro de ciertos límites.

RELACIONES ENTRE LOS POBRES DEL BAÑADO SUR Y LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil se expresa a través de los más diversos tipos de organizaciones, que representan una gran diversidad de objetivos e intereses. La organización de la sociedad en sus diferentes estamentos se desarrolla en forma paralela pero no desconectada entre sí, sino que existen íntimas y estrechas relaciones entre las dimensiones y los actores estatales, económicos, civiles y comunitarios. Señala Alvarez Leguizamón a este respecto que:

> los vínculos entre el Estado, el mercado, la familia y las redes, no sólo se materializan en formas de articulación diferenciadas, sino que constituyen sistemas de obligaciones recíprocos que implican contraprestaciones. En este sentido, es importante prestar atención a las formas en que la familia y sus integrantes se inscriben, a lo largo de la historia, en sistemas de reciprocidad o grupos de pertenencia, privados y públicos complementarios y las mutaciones y cambios de naturaleza de estos grupos a través de la historia (Álvarez Leguizamón, 2008).

Analizamos tres tipos de organizaciones de la sociedad civil: las iglesias, los partidos políticos y las organizaciones comunitarias, donde incluimos a las Ong's. Estas instituciones son, junto a las económicas y estatales, las que mayor penetración e influencia tienen en la vida de

los miembros de una sociedad. La forma como estas personas se vinculan a dichas instituciones, y los resultados que de estas relaciones se derivan, exponemos a continuación.

LAS IGLESIAS

La dimensión espiritual y religiosa es muy importante generalmente para las personas, y esta característica tiene particular fuerza en la población paraguaya, donde lo religioso tiene una presencia importante. Más aún en los sectores de escasos recursos esta característica desarrolla un profundo arraigo, en un contexto de múltiples necesidades y muy bajas expectativas reales de progreso.

Históricamente, la organización religiosa que tenía un predominio casi absoluto era la Iglesia Católica, con una larga tradición en el Paraguay y una muy extendida distribución de sus miembros por todo el territorio nacional. Recién a partir de los años noventa se dio un proceso de fuerte inserción de otras iglesias, conocidas comúnmente como evangélicas, las que profesan principalmente el culto protestante. Estas organizaciones religiosas han incrementado progresivamente su presencia, de forma notable en los barrios populares. No obstante, la Iglesia Católica sigue siendo hegemónica, ocho de cada diez paraguayos se consideran católicos.

Dos tercios de los entrevistados participan en actividades de alguna iglesia. De entre los que sí asisten a las iglesias, el ochenta por ciento acude a la Iglesia Católica. Estos datos confirman el predominio del catolicismo, no obstante hay una progresiva presencia de nuevas iglesias en la zona. El principal motivo para los que asisten a las iglesias, es que para ellos representa una ayuda espiritual muy importante, reciben orientaciones y les ayuda a seguir adelante. Consultados si recibieron algún beneficio económico o material de sus iglesias, respondían que no, que era un apoyo espiritual, aunque en ciertas situaciones de urgencias podían recibir una ayuda económica, como explicaba una señora, cuyo marido era pastor.

> hay muchos hermanos que dan su ofrenda, su diezmo, pero el no puede tocar eso, si algún hermano viene, tiene una enfermedad o alguna necesidad entonces el tiene preparado esa plata para el hermano, eso pertenece a la iglesia, el diezmo es del pastor dice en la Biblia pero él no toca eso, sólo si hay una necesidad muy grande (Nancy, 13 de febrero de 2008).

Las iglesias son una de las salidas que encuentran los pobladores de los barrios marginales para superar una emergencia adversa.

Un aspecto interesante es el tipo de participación que tienen los pobladores del bañado en las iglesias con las que se relacionan. La mi-

tad de estas personas tienen una vinculación que podemos denominar *pasiva*, es decir, asisten a las misas o cultos de sus iglesias, pero nada más. Es un vínculo relativamente débil, y lo ritual va tornándose costumbre y hábito en las personas. En este grupo generalmente prima la relación del individuo con Dios, con lo extraterrenal, por sobre la relación con la iglesia y sus miembros. La otra mitad mantienen una participación más *activa*, desarrollando paralelamente a los actos rituales, otras actividades en las que establecen lazos más fuertes con la organización religiosa y los demás miembros. Una señora comentaba:

> soy coordinadora de la capilla en Caacupemí, nosotros tenemos reuniones los martes y misa los domingos, queremos agrandar nuestra capilla, a mi me sirve porque me orienta y me da apoyo espiritual, y le puedo ayudar a otra gente (Daniela, 6 de marzo de 2008).

Así, este grupo más participativo en sus iglesias desarrolla actividades de enseñanza, como la catequesis, la asesoría espiritual, o actividades de recaudación para diversos fines.

Se percibe claramente que las iglesias son un apoyo importante para las personas que acuden a ellas, y que son una mayoría en las zonas populares. Las iglesias son un sostén espiritual frente a las circunstancias adversas en las que desarrollan sus vidas, y son espacios de contención para las personas cargadas de conflictos y ansiedades, por la incertidumbre, la inseguridad y la vulnerabilidad que los envuelve, junto a la desesperanza por no encontrar alternativas ni oportunidades. Como decía una madre "nos mantiene unidos, tranquilos y serenos…" (Nancy, 13 de febrero de 2008).

LOS PARTIDOS POLÍTICOS

A pesar de la amplitud del concepto y práctica de *lo político,* siguen siendo los partidos políticos los espacios privilegiados y predominantes de la dimensión política de la sociedad paraguaya. Los partidos políticos en el Paraguay, como en muchos otros países, están principalmente enfrascados en la lógica de la conquista de espacios de poder, dejando en un lugar secundario la búsqueda del bien común.

El poder político ha sido utilizado en el país de forma casi exclusiva, durante todo el siglo XX y lo que va del presente, para el progreso y prestigio personal, para el enriquecimiento y el acceso a privilegios de los grupos cercanos a los gobernantes, corrompiendo de esta manera la esencia y la práctica de la actividad política. En función a esto los partidos políticos se fueron convirtiendo en un medio para el ascenso económico, para el logro de ventajas y el beneficio personal, prácticas que se han incorporado incluso en la cultura de la sociedad, percibién-

dose estos hechos como *normales,* casi legítimos y concomitantes con el quehacer político.

La actividad de los partidos políticos también está inserta en el Bañado Sur, principalmente por la alta densidad poblacional que conforma una *masa electoral* muy atractiva. Consultamos a los entrevistados si habían participado en actividades de algún partido político (exceptuando el hecho de votar), y la mitad respondió que no participaron nunca en una actividad partidaria, mientras la otra mitad contestó afirmativamente. Prácticamente todos los que participaron en alguna actividad lo hicieron en épocas de elecciones, recorriendo las casas, llevando a los votantes el día de votación, u otros trabajos de tipo operativo o logístico. Ninguno de ellos tuvo una participación en una instancia de decisión o de administración de recursos, lo que sugiere que las posibilidades de participación política son sumamente limitadas, restringidas casi exclusivamente al trabajo electoral.

Entre los que activaban en actividades partidarias, de cada tres personas sólo una lo hacía motivada por convicciones propias, mientras que las otras dos lo hacían por dinero u otro tipo de retribución. Esto evidencia la visión utilitarista del trabajo partidario, que en un medio de pobreza y necesidades muy extendidas, se constituye en una de las pocas alternativas para alcanzar algún tipo de beneficio económico. Una señora explicaba que aceptó dinero a cambio de su voto porque "esta es la única oportunidad que me van a poder ayudar y necesito, y nos aceptó eso y nos pagó"(Nancy, 13 de febrero de 2008), mientras que otra argumentaba que "mi ex marido por medio de la política entró en el Ministerio de Obras Públicas" (Silveria, 19 de febrero de 2008).

Esta lógica comercial de lo político, en la que se compran y venden votos o voluntades, ha corrompido profundamente la consideración y las expectativas hacia la labor política, hacia los partidos y los dirigentes políticos, introduciendo a mucha gente en el descreimiento y la apatía hacia lo político, desmotivando e inhibiendo su participación en este ámbito. Una entrevistada justificaba su negativa a participar en actividades políticas porque "los partidos no me gustan, vos trabajas para ellos mientras ellos necesitan y después ya nada" (Petrona, 13 de marzo de 2008)., mientras que otra mostraba su disgusto y criticaba a los que aceptaban dinero por no ver las consecuencias de esta actitud, al señalar que "… vos le das un 30 mil Gs. y le van a votar a cualquiera, y con eso van a comer hoy y 5 años no van a comer nada, eso lo que a mi me pone nerviosa porque va a tener por ese 30 mil cinco años de sufrimiento" (Elizabeth, 10 de abril de 2008). Un señor ya entrado en años expresaba su desaprobación hacia los políticos con un sarcasmo profundamente real "…lo que te dicen los políticos es

que cuando te enfermas hay remedio, cuando te morís hay ataúd…" (Miguel, 27 de febrero de 2008), es decir, estos intercambios de favores no tendrán precisamente un final feliz.

Una funcionaria pública dijo que "después que entré en la municipalidad dejé (su partido,) porque te tienen en la mira, me dejé para cuidar mi trabajo" (Juana, 25 de febrero de 2008). Todas estas circunstancias han hecho que el trabajo político en general, y el partidario en particular, se hayan degradado al punto de ser generalmente mal vistos, o vistos como mero instrumento para el propio beneficio. En este sentido, los partidos políticos han sido enajenados de su capacidad transformadora de la situación socioeconómica, manteniendo y reproduciendo las condiciones de pobreza en última instancia.

LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS Y LAS ONGS

Un tipo de organización social son las organizaciones comunitarias, formadas generalmente por los vecinos de un lugar determinado. Otras son las Fundaciones o las organizaciones no gubernamentales (ONG's), que son constituidas por un grupo de personas con el objetivo de trabajar sobre un área específica de la realidad social. Los sindicatos y las diversas asociaciones son otros tipos de organización que conforman los miembros de la sociedad.

Las diversas experiencias en este campo han puesto de manifiesto que algunas de estas organizaciones logran sus objetivos total o parcialmente, pero otras no, e incluso en algunos casos, se puede causar un efecto contrario al que se anunciaba en un principio. En los últimos años se han hecho comunes las acusaciones contra muchas ONG's y Fundaciones, que reciben importantes sumas de dinero del gobierno o de agencias de cooperación, para luchar contra la pobreza, contra la falta de formación, etc., pero cuyos métodos y resultados distan enormemente de sus objetivos declarados. Incluso se ha acusado a algunas de estas instituciones de *lucrar* con la pobreza de la gente.

El 60 % de los entrevistados participó en alguna de estas organizaciones. El tipo de organización predominante en la que participan es la comisión vecinal, integrada por vecinos, que cuentan con el reconocimiento de la Municipalidad. La segunda organización mencionada son los sindicatos, donde están algunos de los recicladores de Cateura y los empleados municipales. Finalmente, sólo dos personas mencionaron trabajar con fundaciones.

Las comisiones vecinales fueron hace algunos años fuertemente promovidas por las autoridades municipales, por lo que se constituyeron en gran número. Pero su campo de trabajo es muy restringido, dedicándose todas ellas a mejorar algún aspecto de sus barrios,

con el apoyo de la Municipalidad para la obtención de recursos. No abordan los problemas más serios, como la falta de trabajo, la pobreza extrema de la gente o la escasa formación, por lo que su impacto es muy restringido. Sólo llevan a cabo trabajos en los que consiguen el apoyo municipal, en ningún caso gestionan recursos de otra manera.

Una persona mencionó que trabaja con una organización formada por los vecinos del Bañado Sur, que no es una comisión vecinal, sino que es más amplia y donde trabajan algunos temas que tienen que ver con otros problemas del lugar. A dicha organización la llaman la Mesa de Líderes, donde buscan soluciones a las dificultades en el acceso a la energía eléctrica, al agua potable, entre otros temas. Esta instancia es relativamente reciente, y cuenta con el apoyo de religiosos, y fue la única organización que emergió en las entrevistas, que intenta enfrentar los problemas del bañado de una forma más abarcativa, integrando los esfuerzos de un número importante de los pobladores de la zona.

El trabajo de los sindicatos se restringe puntualmente a defender los intereses particulares de su sector, y de facilitar el acceso a créditos a sus asociados. En cuanto a las fundaciones mencionadas por dos entrevistados, se abocaban a otorgar créditos a personas que no son sujeto de crédito para las instituciones habituales del ramo.

La inserción de las organizaciones comunitarias y sus resultados no son significativos, en relación a la posibilidad de superar la pobreza en que vive la población del bañado. Han mejorado algún aspecto de su entorno o preservado algún beneficio a través de los sindicatos, pero en un recuento global, su campo de trabajo sigue siendo muy primario, y sus resultados, en el mejor de los casos, meramente paliativos.

Las organizaciones sociales tienen presencia dispar en el bañado, siendo las instituciones religiosas las de mayor influencia en la vida del barrio, aunque su función se limita principalmente a ser sostén espiritual ante tanta adversidad. La presencia oscilante de los partidos políticos dependiendo de la coyuntura electoral, ha causado más daño que beneficio en el balance final, generando una desconfianza y apatía hacia la política, desperdiciándose este ámbito como herramienta de superación. Las organizaciones con fines sociales no han podido desarrollar procesos de largo plazo que encaren los problemas de fondo. Las relaciones de la gente del bañado con la sociedad civil organizada son embrionarias, coyunturales y desprovistas de una perspectiva transformadora de su realidad. En algunos casos incluso ha sido una relación utilitaria, como la de los partidos políticos y algunas instituciones de carácter asistencial.

PERCEPCIONES, CREENCIAS Y EXPECTATIVAS DE LOS POBRES DEL BAÑADO SUR

Todas las personas tienen una forma de ver el mundo que los rodea, y de verse a sí mismo dentro de esas circunstancias. Es la concepción que las personas tienen de la realidad, y que van desarrollando a lo largo de su existencia, construido socialmente, a partir de las vivencias dentro de las familias, del barrio, del trabajo, de las escuelas y las iglesias.

A este proceso de aprehensión mental de la realidad mediante el contacto y la experiencia directa, se suman los procesos de conocimiento de los fenómenos sin una relación directa con ellos, a través de los medios de comunicación, que proveen de informaciones a la población, en base a criterios definidos según los objetivos e intereses que busquen los mismos.

En estos procesos el pensamiento de las personas se va constituyendo, y se van asumiendo ciertos valores, creencias y verdades, que en su conjunto motivan y orientan las decisiones y las acciones de las personas, y cuyas consecuencias se van observando tanto en cada individuo como en la sociedad de la que forma parte. La forma de pensar de las personas es la que va defiendo su forma de actuar, y esa forma de pensar está condicionada, entre otros, por los factores que hemos mencionado, por tanto, la forma de actuar está fuertemente condicionada, en última instancia, por los elementos que van moldeando el entendimiento de los seres humanos.

La acción de las personas no es neutral frente a la realidad en la que se inserta, sino que favorece, en mayor o menor medida, la transformación de dicha realidad, o por el contrario, es funcional a la realidad como es, es decir, la fortalece. La práctica tiene la capacidad de transformar o conservar la realidad sobre la que se despliega. Por tanto, la reflexión que orienta la acción, tampoco es neutral, sino que dependiendo de las creencias y las razones de las personas, sus pensamientos serán más favorables a los cambios o al *statu quo*. Entre la realidad y la reflexión-acción, se desarrollan vínculos de tensión, en la medida que la primera se vea interpelada por la segunda, lo que genera situaciones que permiten plantear alternativas a la realidad en cuestión.

Cuando consultamos sobre las causas de la pobreza que afecta a los pobladores del lugar, tres de cada cuatro entrevistados respondió que ella tenía que ver con el Gobierno, principalmente por la corrupción y el interés propio de los políticos, además de la inutilidad y su falta de acción. Se percibe a los políticos en general y al gobierno en particular como el principal y en la mayoría de los casos único responsable de la situación de pobreza en que viven. Acusaban "…directamente al gobierno, porque todo va para su bolsillo, ellos son responsables por

robar públicamente." (Jorgelina, 25 de febrero de 2008), además del uso prebendario del Estado, "…en nuestro país uno tiene que tener padrino o madrina, mi tío es este o aquel, y así vos conseguís trabajo, pero cuando uno es pobre tiene únicamente que ir a rebuscarse a otro país […], los políticos que vienen nomás son así […], meten la mano en el bolsillo y se terminó ahí" (Juana, 25 de febrero de 2008).

Poco más de la mitad de los entrevistados respondió como causa de la pobreza la falta de fuentes de trabajo, sin mayores referencias al por qué se da. Al ser preguntados a este respecto, algunos dirigían sus respuestas hacia el Gobierno, mientras otros respondían con generalidades como que "…el país no da oportunidad a la gente, no hay trabajo, la gente sale a buscar pero nadie encuentra…" (Nancy, 13 de febrero de 2008), o que "no hay lugar de trabajo, si hay trabajo no va a haber carencia, muchos de mis hijos un día trabaja y otro día no porque no hay trabajo…" (Silveria, 19 de febrero de 2008). La persistencia de esta respuesta en las entrevistas refleja un razonamiento muy limitado sobre la situación de pobreza que los rodea cotidianamente, determinado por la falta de conocimientos en general y de una formación cívica y política en particular, a las que generalmente no pudieron ni pueden acceder, por su situación económica, y por el desinterés o la falta de recursos de otros actores sociales.

Solo uno de cada cinco contestó que la pobreza se debe a la falta de educación, a la falta de oportunidades para poder estudiar y tener una profesión. Una señora decía que "pocos recursos había antes, había poco estudio, eso ya venía de nuestros padres…" (Nancy, 13 de febrero de 2008), mientras otra se quejaba por la mediocridad de la enseñanza a la que ellos y sus hijos pueden acceder, y el desinterés de los encargados de impartirla, "tanta pobreza hay por el estudio, la falta de educación, […] mi hija ya está en tercer grado y ella no sabe leer ni escribir, […] yo le dije al profesor qué clase de profesores son ustedes, le hacen pasar nomás de grado a una escuelera que no sabe nada, y me dice ustedes (los papás) tienen que enseñarle, que ellos no son niñeros de ellos…" (Sandra, 10 de abril de 2008). Algunos entrevistados también mencionaron que muchas veces no tiene sentido estudiar porque de igual forma no consiguen trabajo, como explicaba una pobladora, "mi hijo que terminó su 6º curso es ayudante de albañil, porque no hay oportunidad, no pudo seguir estudiando porque somos pobres, terminar el 6º curso es como tener un solo brazo, por eso la juventud se pierde acá…" (Edita, 13 de marzo de 2008), y con esta expresiva metáfora traslucía una conclusión muy aguda, fruto de la experiencia vivida.

En tres entrevistas emergió una respuesta radicalmente opuesta, ya que sitúa la causa de la pobreza en los propios pobres. Decían que la

gente no quiere trabajar, que prefieren los caminos más fáciles, como la delincuencia, o son haraganes y prefieren dedicarse a algún vicio. Esta forma de pensar es muy común y extendida entre las personas que no viven en zonas empobrecidas, que no son pobres, y tienen el prejuicio casi instantáneo que la gente de los barrios marginados son pobres porque son delincuentes o porque simplemente no les gusta trabajar. Y esta línea de pensamiento, tan favorecida por los mensajes que en este sentido difunden los medios masivos de comunicación, se levanta como un estigma social que refuerza la pobreza y la marginación de la gente que vive en dichos barrios, y que finalmente, también es asumida e internalizada, en mayor o menor medida, por los propios pobres en sus creencias. Estos prejuicios son parte de una práctica discriminatoria hacia un sector social, quienes perciben y sienten esta situación, como explicaba una entrevistada:

> …es muy difícil que la gente salga de la situación en que vive, porque la gente del bajo (de los bañados) para la gente de arriba son personas sucias, pobres, que no tienen capacidad, aunque demasiada gente con capacidad hay acá en el bajo… (Silveria, 19 de febrero de 2008).

La mayoría de los entrevistados creen que pueden salir de la pobreza, pero sólo la mitad de los que habían dicho que el gobierno era el causante principal de la pobreza consideró que la salida a esta situación pase por acciones del gobierno. Este grupo considera que el gobierno debe crear fuentes de trabajo o favorecer a las inversiones extranjeras, mencionando argumentos que constantemente se repiten en los medios de comunicación, como un señor cuando expresaba que "…el cambio en el gobierno, yo creo que ahí hay que empezar. Mucha gente no puede invertir acá, gente que vienen del exterior se van de vuelta porque no hay seguridad, por culpa del gobierno" (Hermes, 13 de febrero de 2008). Esta es la repetición de una idea que se oye permanentemente en la prensa, sin que sea una conclusión de una reflexión propia.

Un tercio de las personas respondió que salir de la pobreza depende de cada uno, del esfuerzo individual de la gente, que no se puede esperar que el gobierno y otras personas te ayuden, porque eso no va a ocurrir. Esta postura tiene la virtud de desenmarcarse de la cultura paternalista que promueve la pasividad y dependencia de las personas, pero en muchos casos conlleva una posición excesivamente individualista, que poco favorece al trabajo y la cooperación con otras personas. "…es difícil, cada uno tiene que trabajar únicamente, yo dependo únicamente de mí…" (Petrona, 13 de marzo de 2008), afirmaba una entrevistada.

Entre las respuestas minoritarias sobre cómo superar la pobreza, está el acceso a una mayor y mejor educación para poder progresar. Algunos mencionaban que no sólo falta educación, sino también una

mayor concientización y orientación de las personas, como explicaba una persona "con concientización a la gente, (…) los jóvenes están cayendo en las drogas, también hay mucho maltrato de los papás a los hijos, hay que concientizar…" (Daniela, 6 de marzo de 2008).

Unos pocos creen que se puede superar la pobreza a través del trabajo asociado, de la cooperación, de la ayuda mutua con vecinos o familiares. Son muy pocos los que ven el potencial del trabajo colectivo, que ven las posibilidades de trabajo y superación que se abren si se organizan con otras personas. No obstante, algunos se manifestaron en esta dirección, como una señora que sostenía que "hay que trabajar en grupo, tratar de ver que se puede hacer, que se puede vender, ayudarse mutuamente, con los vecinos, con los amigos, esto vamos a hacer y salimos a la calle…" (Juana, 25 de febrero de 2008), y uno de los gancheros organizados que afirmaba "por medio de la organización uno puede levantarse también…" (Raúl, 6 de marzo de 2008).

Un dato muy expresivo es la muy baja participación de los entrevistados en algún tipo de actividad en la que exigieran sus derechos, en acciones de reclamo o algún tipo de manifestación. Hay una extendida pasividad e inacción frente a sus problemas y necesidades. "La gente se acostumbra…", explicaba una señora, mientras otra señalaba este problema "no estamos acostumbrados nosotros los paraguayos a hacer nada, a manifestarnos, somos muy tavy (tontos), nos sentamos a esperar nomás, protestar lo que hay que hacer" (Nancy, 25 de febrero de 2008). Esto también tiene que ver con la escasa organización de los pobladores del bañado, la poca formación y el descreimiento hacia los dirigentes. Una persona, a pesar de su extrema condición de pobreza, visualizaba esta debilidad al señalar que "el problema no es tanto el gobierno, el problema somos nosotros que nos callamos en nuestra casa, el que tiene su sueldo hace caso omiso por el que no tiene trabajo, se terminó ese patriotismo, somos egoístas, que se vean los demás" (Lucía, 17 de abril de 2008). En esta práctica inciden elementos históricos y culturales, como algunos heredados de la larga dictadura por la que atravesó el país, que inhiben la participación de las personas, porque "la gente está desorientada, la gente tiene miedo, no quieren hablar" (Edita, 13 de marzo de 2008).

CONCLUSIONES

Las personas pobres entrevistadas, han nacido en una diversidad de puntos geográficos del país, han transitado diferentes caminos durante años, se han relacionado con múltiples personas e instituciones en todo ese tiempo, y hoy viven y sufren un presente común de carencias y necesidades insatisfechas en esta zona periférica e inundable de la ciudad de Asunción llamada Bañado Sur.

Los vínculos que han establecido no han podido generar herramientas ni posibilidades concretas que les permitan orientar sus vidas hacia escenarios por fuera del de la pobreza. Han sido vínculos que no desarrollaron las potencialidades de las personas y no lograron transformar sus condiciones de vida. En muchos casos, esos vínculos los han encaminado precisamente hacia la pobreza, los han ido encasillando en el Bañado Sur como único espacio en el cual pueden lograr su supervivencia.

El sistema económico conformado por el mercado laboral, el de tierras, de créditos, entre otros, tiene como actores principales a las empresas nacionales y extranjeras, los propietarios de medios productivos y los gobiernos, quienes hegemonizan las decisiones y los beneficios del funcionamiento de la estructura económica y determinan la forma en que se vinculan a ella la población en general.

De esto se deriva un acceso muy restringido de los entrevistados a los factores productivos que les permitirían generar ingresos económicos, como la tierra, el crédito y los conocimientos. La mitad de ellos migraron del campo a la ciudad por razones económicas, desvinculándolos de la tierra como factor de producción. Históricamente para ellos ha sido muy difícil el acceso a capital de trabajo, en muy pocas ocasiones logran acceder a este recurso y en general a montos relativamente pequeños. En el mismo sentido, los conocimientos y la formación técnica que pudieron obtener es mínima, lo cual los excluye de poder trabajar en la mayor parte de la economía *formal*.

Por ello, realizan en su mayoría trabajos de muy baja remuneración y en condiciones absolutamente precarias como el reciclaje de basura, el trabajo doméstico o la venta ambulante. Son una fuerza de trabajo no demandada por los actores económicos o demandada en condiciones de explotación y sin garantías. Las relaciones que se establecen (y la ausencia de ellas también) entre los entrevistados y los actores del sistema económico han sido determinantes de la pobreza de los primeros, por ser relaciones inestables, sin ninguna garantía de continuidad en el tiempo; por ser vínculos excluyentes de la toma de decisiones y la propiedad de medios de producción; y por establecerse en función a las necesidades de los empresarios y los gobernantes, y no a las necesidades de trabajo e ingresos de la gente.

A través del Estado, han podido acceder a niveles mínimos de atención a la salud, aunque en condiciones muy hostiles por la poca disponibilidad de medicamentos y especialistas, y la inexistente gratuidad de dichos servicios. De igual manera por medio del sector estatal han realizado sus estudios, hasta el punto que tuvieron que dejarlos por su situación de pobreza y la falta de apoyo de parte del mismo Estado. Las políticas sociales son el único medio por el cual pudieron

recibir educación y atención médica, pero en un nivel excesivamente bajo que podríamos llamarlo hasta de subsistencia.

Los pobladores del bañado son estigmatizados socialmente, asociándolos permanentemente con la idea que son delincuentes, violentos o haraganes, lo que refuerza el rol represivo de la policía y la fiscalía hacia ellos, por la presión social de los *no pobres*. Sin duda esto apuntala su situación de pobreza, al privárseles de oportunidades por los prejuicios sociales, y el papel disciplinante, en no pocos casos sin motivo real, de las fuerzas del orden, lo que entre otras consecuencias los reviste de antecedentes judiciales y policiales, señal *inequívoca* de ser un delincuente.

El otro actor de preponderancia, conjuntamente con los mercados y el Estado, es la sociedad civil, y las múltiples organizaciones que emergen de ella. Las iglesias son las organizaciones de mayor presencia, y la mayoría de los entrevistados de alguna manera se vinculan a ellas. Más estos vínculos no se constituye en un factor de cambio en las condiciones de vida de estas personas, sino que son espacios donde encuentran un descanso espiritual y cierta contención. Los espacios religiosos relacionan entre sí a los vecinos, pero en líneas generales en una perspectiva más activa hacia lo trascendente y más pasiva hacia lo terrenal.

Los partidos políticos son otros actores con una fuerte presencia en los bañados en épocas electorales, y una escuálida actividad el resto del tiempo. La actividad política se ha identificado con la búsqueda del interés individual, y a los políticos se los ve como personas que sólo buscan su propio beneficio. Se ha disociado la política de la búsqueda del bien de toda la comunidad, y ha perdido su fuerza como herramienta de cambio. Por su parte, las organizaciones sociales desarrollan actividades restringidas a ciertos problemas puntuales, estableciendo relaciones con los pobladores del bañado que no han sido efectivas para la superación de la pobreza.

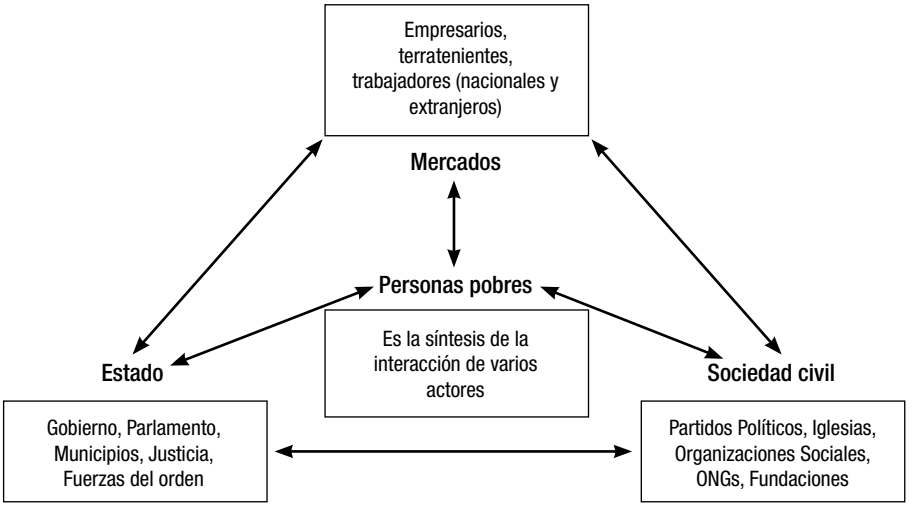
En cuanto a la forma de pensar de los entrevistados, la gran mayoría asoció las causas de la pobreza a la gestión del gobierno, por la corrupción y el interés propio imperante en ella. Un grupo relativamente pequeño de entrevistados traslució una respuesta muy identificada con la visión socialmente dominante hacia los pobres, y fue que los que son pobres lo son porque no quieren trabajar y prefieren la plata fácil por medio de actividades ilegales. Es la visión que ubica la causa de la pobreza en las propias víctimas, posición que sin dudas legitima y favorece la reproducción de la pobreza.

La mayoría cree que es posible salir de la pobreza, más la forma como esto se puede dar en la realidad no ha sido clara. Un sector considera que va a depender de lo que haga el gobierno, mientras otros

piensan que cada uno debe esforzarse individualmente. Un grupo concibe que es posible mejorar sus condiciones de vida sólo a través del trabajo asociado. Por otra parte, existe una muy baja participación en actividades de denuncia, de exigencia de sus derechos o de reclamo, predominando una pasividad fruto de temores y prejuicios, y de una cultura marcada por el autoritarismo y la represión.

Concluimos que la pobreza es una construcción histórica y permanente, producida y reproducida en vastos sectores de la sociedad por la acción de los actores que hemos mencionado a lo largo de este trabajo, y que han condicionado tanto su realidad como su forma de entenderla.

Abstrayendo de la especificidad propia del Bañado Sur, como conclusión general del trabajo se presenta el siguiente esquema analítico sobre la pobreza, generalizable para el estudio de otros grupos humanos, independientemente a su ubicación geográfica y temporal.



BIBLIOGRAFÍA

Alvarez Leguizamón, Sonia (Comp.) 2005 *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: Estructuras, discursos y actores* (Buenos Aires: CLACSO).

Alvarez Leguizamón, Sonia 2008 *Pobreza y desarrollo en América Latina: el caso de Argentina* (Salta: Universidad Nacional de Salta).

Fogel, Ramón 2001 *Las luchas campesinas* (Asunción: CERI).

Fundación Solidaridad 1998 *Ñamopu'a Oñondivepa Ñane Rekoha. Aproximación a la Situación demográfica, socioeconómica, cultural y de salud del Bañado Sur de Asunción, Paraguay* (Asunción: Fundación Solidaridad).

Furtado, Celso 1965 *Dialéctica del desarrollo* (México DF: Fondo de Cultura Económica).

Gunder Frank, André 1971 *El desarrollo del subdesarrollo* (Barcelona: Editorial Anagrama).

López, Fernando 1996 "Bañados ¿Todavía hay tiempo?" en *Revista Acción* (Asunción: CEPAG) Nº 161.

Palau, Tomás 2004, *Capitalismo agrario y expulsión campesina* (Asunción: CEIDRA).

Perrota, Martha y Navarro, Esther 2003 *Un camino hacia la libertad. Salud Comunitaria* (Asunción: GTZ).

Riquelme, Marcial (Comp.) 2005 *Enclave Sojero, merma de soberanía y pobreza* (Asunción: CERI).

Telesca, Ignacio 1995 "El agua sube, ¿quién baja?" en *Revista Acción* (Asunción: CEPAG) Nº 154.

Walton, John 1984 "La economía internacional y la urbanización periférica" en Autores Varios *Ciudades y sistemas urbanos* (Buenos Aires: CLACSO).

ENTREVISTAS

Entrevista con Nancy, vecina del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 13 de febrero de 2008.

Entrevista con Hermes, vecino del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 13 de febrero de 2008.

Entrevista con Silveria, vecina del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 19 de febrero de 2008.

Entrevista con Leona, vecina del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 21 de febrero de 2008.

Entrevista con Catalino, vecino del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 21 de febrero de 2008.

Entrevista con Juana, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 25 de febrero de 2008.

Entrevista con Nancy, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 25 de febrero de 2008.

Entrevista con Jorgelina, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 25 de febrero de 2008.

Entrevista con Petrona, vecina del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 27 de febrero de 2008.

Entrevista con Miguel, vecino del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 27 de febrero de 2008.

Entrevista con Heriberto, vecino del barrio Caacupemí, Bañado Sur, Asunción, 29 de febrero de 2008.

Entrevista con María, vecina del barrio Caacupemí, Bañado Sur, Asunción, 4 de marzo de 2008.

Entrevista con Ricardo, vecino del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 4 de marzo de 2008.

Entrevista con Raúl, vecino del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 6 de marzo de 2008.

Entrevista con Miriam, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 6 de marzo de 2008.

Entrevista con Daniela, vecina del barrio Caacupemí, Bañado Sur, Asunción, 6 de marzo de 2008.

Entrevista con Petrona, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 13 de marzo de 2008.

Entrevista con Edita, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 13 de marzo de 2008.

Entrevista con Elizabeth, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 10 de abril de 2008.

Entrevista con Sandra, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 10 de abril de 2008.

Entrevista con Lucía, vecina del barrio Luján, Bañado Sur, Asunción, 17 de abril de 2008.

Entrevista con Juana, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 17 de abril de 2008.

Entrevista con Miriam, vecina del barrio Luján, Bañado Sur, Asunción, 17 de abril de 2008.

Entrevista con Catalina, vecina del barrio San Blas, Bañado Sur, Asunción, 17 de abril de 2008.

Entrevista con Ana, vecina del barrio San Cayetano, Bañado Sur, Asunción, 17 de abril de 2008.

Entrevista con Marta, vecina del barrio San Miguel, Bañado Sur, Asunción, 24 de abril de 2008.

Entrevista con Julia, vecina del barrio Caacupemí, Bañado Sur, Asunción, 24 de abril de 2008.

Entrevista con Celia, vecina del barrio San Blas, Bañado Sur, Asunción, 24 de abril de 2008.

Entrevista con Cinthia, vecina del barrio Luján, Bañado Sur, Asunción, 24 de abril de 2008.

Huascar Salazar L.

TRANSFERENCIA DE VALOR Y REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA EN ECONOMÍAS CAMPESINAS PARCELARIAS DE LA ZONA ANDINA

EL CASO DEL NORTE DE POTOSÍ, BOLIVIA

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surge como respuesta a la necesidad de incorporar al debate agrario nuevos elementos teóricos y de método, que permitan ampliar la reflexión y la interpretación sobre la problemática de las condiciones de pobreza en las realidades agrarias campesinas de Bolivia. La particularidad de las sociedades campesinas, como expresión de raíces culturales provenientes de sociedades precoloniales –que fueron truncadas en su desarrollo y sometidas a un proyecto histórico civilizatorio de la "modernidad" y el capitalismo– está siendo debatida desde una perspectiva teórica crítica que incorpora nuevas categorías que permiten objetivar la realidad de estos sujetos históricos.

La pobreza campesina, generalmente es estudiada desde una lectura economicista y/o desarrollista. En esta ocasión, la intención es

* Economista. Magister en Ciencias Sociales. Investigador asociado del Instituto de Estudios Sociales y Económicos de la Universidad Mayor de "San Simón". Actualmente es estudiante de doctorado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

** Este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda y paciencia brindada por los comunarios y profesores escolares de Julo Chico y Cusi Cusi. También agradezco la colaboración de la Mgr. María Hilda Rodríguez, del Lic. Camilo Barrón, del Lic. Luis Salazar y del Honorable Concejal de Torotoro Casto Flores.

avanzar en la visibilización de la explotación campesina en el marco de un sistema capitalista global y su consecuente efecto generador de pobreza. Para esto se plantea indagar los mecanismos estructurales que permiten la transferencia de valor de este tipo de economías al capital, generando y perpetuando la pobreza campesina. En un marco político, el presente trabajo pretende aportar al debate crítico que surge entorno al fortalecimiento de la lucha campesina-popular.

La investigación se concentra en las relaciones que surgen entre la vida cotidiana campesina y el capital, por lo que no profundizamos en las propias lógicas internas de este tipo de sociedades. Nos hemos abocado a las estrategias de subsistencia de la unidad económica campesina en su relación con el mercado. El abordaje teórico marxista ha permitido adentrarnos a la interpretación de las relaciones bajo las cuales se da la transferencia de valor. La categoría de la *subsunción general del trabajo campesino en el capital,* desarrollado por Bartra (1979), es el concepto conductor para la comprensión de la explotación campesina. Este constructo teórico permite explicar cómo el capital global se apropia de una parte del valor producido por este tipo de economías sin la necesidad de ser propietario de los medios de producción, ni controlar este proceso. No se intenta hacer un ejercicio de medir el valor transferido, puesto que no tendría sentido debido a las mismas características contradictorias de la constitución del valor en el sistema capitalista. La investigación intenta hacer visible la existencia de condiciones para la transferencia de valor y los mecanismos que lo permiten.

Los estudios de caso han sido realizados en dos comunidades campesinas del Norte de Potosí, que están situadas en el Municipio de Torotoro. Las comunidades son Julo Chico y Cusi Cusi, ambas provenientes de una matriz sociocultural *qhichwa*, pero que tienen diferencias significativas debido a circunstancias geográficas, climáticas, de riego y de acceso caminero. La comparación entre ambas comunidades nos permite diferenciar dos realidades concretas que tienen en común una misma estructura reproductora de condiciones de pobreza.

La conclusión de este trabajo es que el campesino de ambas comunidades, más allá de sus diferencias específicas, es pobre, principalmente como consecuencia de un proceso mediante el cual el capital se apropia de gran parte del excedente producido por éste, siendo la condición de esta explotación, la lógica del proceso de producción campesino destinada a la subsistencia, mientras que la realización de la explotación sucede cuando el campesino intercambia sus productos para obtener otros productos y no para ganar.

El presente artículo consta de cuatro partes. La primera explica la teoría y metodología empleada. Se aclara los constructos teóricos

generales y sustantivos que permitieron interpretar la realidad, y, así mismo, se describe la metodología empleada en el estudio, justificando las técnicas e instrumentos utilizados. La segunda parte contextualiza el fenómeno de estudio, se parte del devenir histórico del campesinado boliviano, para pasar a las características socioeconómicas y finalizar con la descripción de las comunidades caso. La tercera parte muestra la información analizada, inicialmente se presentan las características económico-productivas de ambas comunidades; después se expone un análisis de ingresos y costos en tanto permite ejemplificar la transferencia de valor y su relación con la pobreza. Finalmente se aborda la interpretación subjetiva del propio campesino respecto de su realidad y de su constitución como explotado por el capital.

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

EL ABORDAJE TEÓRICO DE LA CUESTIÓN CAMPESINA

La interpretación del fenómeno de estudio desde la economía política, nos permite comprender la relación entre lo capitalista y lo no capitalista, entendiéndose a este último elemento como parte integrante del sistema capitalista global (no como un elemento *precapitalista*). La investigación no se adentra a estudiar las características socioculturales de las sociedades campesinas, aunque sin duda se recurre a esta dimensión en varias oportunidades por razones explicativas.

La cuestión campesina y el marxismo

El marxismo no sólo permite comprender la contradicción entre proletariado y burguesía, sino que permite adentrarnos a realidades concretas que son *resultado de múltiples determinaciones* y donde si bien el sistema capitalista se constituye como dominante, no lo encontramos (casi nunca) en su estado puro, sino en abigarradas formaciones sociales. Para continuar con el análisis teórico nos situamos en dos planos: el primero analiza la posibilidad de existencia de economías campesinas no capitalistas –como las de la región andina- en un sistema global capitalista. El segundo enfoca la forma en que se relacionan esas economías campesinas con el capital y así entender la consumación de una explotación invisibilizada.

Lo campesino en el mundo capitalista

El capitalismo como sistema hegemónico global, en su derrotero hacia la acumulación ampliada, funcionaliza no sólo la vida económica, sino todos los aspectos de la vida social (Amin, 1999a: 45). Desde esta perspectiva, el abordaje teórico debe diferenciar entre el *modo de producción capitalista* y el *sistema capitalista realmente existente*, el primero:

> …supone un mercado integrado de los productos del trabajo social […], del capital y del trabajo. Conlleva una tendencia a la uniformidad en el espacio en el que opera, y supone precios de las mercancías y remuneraciones del capital y del trabajo idénticos […]. En las formaciones capitalistas centrales, esta aproximación corresponde bastante bien a la realidad empírica. A escala del sistema capitalista mundial, sin embargo, la ley del valor *mundializada* opera sobre la base de un mercado trunco, que integra el comercio de los productos y los movimientos del capital, pero excluye la fuerza de trabajo. La ley del valor mundializada tiende entonces a uniformar los precios de las mercancías, pero no las remuneraciones del trabajo, cuyo abanico de distribución mundial es de lejos más abierto que el de la distribución de las productividades. (Amin, 1999b: 6; énfasis propio).

El resultado –inmanente al sistema– es un mundo *polarizado* en el que la *ley del valor mundializada* crea un profundo abismo en el desarrollo capitalista de los países del mundo, así los países del tercer mundo cuentan con abigarradas formaciones sociales, donde conviven relaciones sociales de producción capitalistas con otras no capitalistas. La imposibilidad de *re-atrapar*[1] el desarrollo capitalista no es algo fortuito, sino que está estructuralmente condicionada a la lógica global de acumulación capitalista.

De esta manera podemos comprender cómo las unidades económicas campesinas no capitalistas pueden engranarse a la lógica del capitalismo *realmente existente* a nivel global, como un componente necesario para la reproducción ampliada del mismo sistema. A través de esta interpretación de las economías campesinas, podemos caracterizar la *pobreza* que las envuelve como resultante de la propia lógica del sistema y no como un efecto negativo causado por circunstancias específicas o políticas erróneas (Amin, 1999c: 31), y así comprender que "…en la época del imperialismo el problema agrario […] se expresa también bajo la forma del campesino explotado por el capital." (Bartra, 1979: 32).

La subsunción del trabajo campesino

El trabajo campesino no capitalista puede ser explotado por el capital en base a las relaciones sociales que se han construido entre ambas dimensiones. La comprensión de esta articulación desigual entre economías campesinas y capital se entiende a través de la categoría marxista de la *subsunción general*.

---

1 El término utilizado por Amin es *rattrapage* (francés), el término hace referencia a la imposibilidad de los países del tercer mundo de alcanzar el desarrollo capitalista de los países centrales.

La subsunción formal y real son categorías que permiten comprender el control que ejerce el capital sobre el trabajo humano en el marco del capitalismo. La subsunción formal tiene como condición a la propiedad privada de los medios de producción y el hecho de que el productor directo venda su fuerza de trabajo; de esta manera la subsunción formal del trabajo al capital implica el proceso de valorización, mientras que la subsunción real del trabajo al capital supone la subsunción formal, pero implica formas de capitalismo más desarrolladas, es decir, la organización del proceso de trabajo en función a la maximización de la acumulación capitalista.

Para que el modo de producción capitalista pueda asumir el papel dirigente en una sociedad, debe haberse desarrollado la subsunción real en las principales ramas de la producción. Sin embargo, en otras ramas pueden desarrollarse formas productivas en las que no se den indicios de la subsunción real ni de la subsunción formal, pero aun así estas unidades productivas transfieren, en conjunto, valor al capital. A esta relación del capitalismo global como expropiador de toda una rama de producción en la que existen unidades productivas no capitalistas, es a la que Bartra denomina "subsunción general del trabajo campesino en el capital" (Bartra, 1979: 61).

Esta subsunción implica una serie de mediaciones distintas a las de la subsunción real que es típica de un capitalismo avanzado. En el mercado capitalista la transmutación existente entre valor y precio hace que los distintos capitales se repartan una cuota media de ganancia igual, de tal manera que las empresas capitalistas con una composición orgánica menor transfieran valor a las empresas con una composición orgánica mayor. Sin embargo, por las características de las unidades productivas campesinas, el capital se hace de la cuota media de ganancia (y nada garantiza que se apropie de más) que en teoría pertenecerían a estas unidades productivas si actuasen con una lógica empresarial.

Esto se comprende en la medida en que se entienda que la unidad campesina busca el valor de uso como condición de su reproducción, por lo tanto, produce valores de uso para su subsistencia y los transforma en valores de cambio sólo en la medida en que le sirvan para conseguir otros valores de uso. Los productos campesinos, al no ser producidos como portadores de plusvalía (aunque la contengan), no se desdoblan en trabajo necesario y trabajo excedente, por lo tanto no pueden regirse automáticamente por los precios medios de producción como lo hace cualquier mercancía capitalista:

> En la circulación el campesino y el capital se enfrentan como compradores y vendedores y en apariencia las mercancías que intercambian

> son de idéntica naturaleza, de modo que salvo condiciones excepcionales cabría esperar, como regla general, un intercambio de equivalentes. En la circulación no hay razón alguna para que un comprador y un vendedor desarrollen sistemáticamente un intercambio desigual, a menos que lo que intercambien no sea de la misma naturaleza. (Bartra, 1979: 83).

El campesino no considera la ganancia cuando asume el proceso de producción, éste debe subsistir y seguirá produciendo en la medida en que pueda continuar reproduciendo su fuerza de trabajo y la de su familia, más allá de que gane o pierda en el mercado. En este marco también es importante comprender que los medios de producción campesinos no tienen la forma libre del capital, lo que hace que el campesino deba producir en condiciones en que el capital no lo haría (sin ganancias y hasta con pérdidas). A diferencia de la explotación proletaria, la explotación campesina se consuma en el mercado, pero las condiciones de esa explotación se encuentran en el mismo proceso de producción campesino:

> En el proceso inmediato de producción el campesino genera un excedente que en el momento de la circulación es transferido pero a la vez en este proceso se reproduce a sí mismo como explotado. (Bartra, 1979: 87).

Los mecanismos en base a los cuales se hace efectiva la subsunción del trabajo campesino en el capital se encuentran relacionados a la esfera de la circulación. El campesino para sobrevivir no puede dejar de vender sus productos por el simple hecho de no tener ganancia, tampoco puede dejar de adquirir medios de producción por más elevados que estén sus precios y lo mismo sucederá con los alimentos indispensables para su subsistencia. Cuando el campesino vende su fuerza de trabajo, lo hace para poder equilibrar un ingreso monetario necesario para subsistir, por lo que puede venderla a precios más bajos de lo que haría un obrero.[2] Es decir, que la relación entre la economía campesina y el capital a través del mercado, genera las condiciones concretas para la explotación del trabajo campesino, que puede incluso, resultar en procesos de *reproducción restringida*[3] y de esta manera es que:

---

2 Bartra también explica la existencia de la transferencia a partir del capital financiero, sin embargo, en la presente investigación no consideramos esta forma de transferencia de valor debido a la prácticamente inexistencia del sector financiero en las comunidades de estudio.

3 Concepto muy importante trabajado por Bartra para caracterizar a las economías campesinas, a través de éste se puede explicar situaciones de unidades productivas

> ...el capital se apropia de la masa total de ganancia que tal clase de productos [campesinos] debía supuestamente realizar, pero sin que haya ejercido el control sobre su producción, y el campesinado transfiere un volumen de excedente coincidente con la masa total de plusvalía que hubiera reportado en caso de haber realizado su trabajo por un salario, pero sin que se haya proletarizado. (Bartra, 1979: 95).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La investigación recurre al paradigma cualitativo para la interpretación del fenómeno de estudio, sin descuidar ni desaprovechar la gran riqueza de la información cuantitativa. De esta manera es que los resultados obtenidos no deben ser generalizados de manera mecánica, sin embargo nos permiten interpretar ciertos rasgos generales de la pobreza campesina.

La determinación de los conceptos sensibilizadores necesarios para llevar adelante nuestra investigación, ha sido trabajada en función de lograr la visibilización de las características productivas y reproductivas de las economías campesinas, pasando por la interpretación del mismo campesino sobre su condición y sus relaciones mercantiles, para llegar a ciertas interpretaciones subjetivas sobre la ganancia y precios. El trabajo también ha estado abocado a recoger información cuantitativa sobre el proceso de producción campesino, para esto se han definido ciertas variables que permitan reconstruir el itinerario productivo de algunos productos campesinos, además de los costos, rendimientos y precios de mercado; para luego realizar análisis de ingresos y costos desde una perspectiva que prioriza la fuerza de trabajo campesina.

Las técnicas de la investigación fueron: talleres focales, entrevistas y observación no participante. Se realizaron dos talleres focales, uno en Julo Chico y otro en Cusi Cusi, el primero contó con la participación de diez comunarios que fueron delegados en reunión del sindicato campesino. El segundo contó con la participación de quince personas. En estos talleres se pudo reconstruir el itinerario productivo de tres productos en Julo Chico y de dos productos en Cusi Cusi. Además se elaboró un trabajo que permitió reconstruir el sistema productivo y reproductivo desde un análisis sistémico[4] (Rodriguez, 2001).

---

campesinas que ni siquiera logran generar condiciones para su reproducción simple en el tiempo, lo cual implica mayores grados de pauperización.

4 El análisis sistémico permite reconstruir la estructura productiva y reproductiva campesina, a través de la elaboración de los de mapas sistémicos donde los subsistemas agrícola, pecuario, transformación y forestaría son relacionados con el ámbito mercantil, del autoconsumo y del trueque.

Las entrevistas realizadas contaban con dos partes, la primera de carácter estructurada con preguntas relacionadas con las características socioeconómicas de las comunidades, la segunda fue más abierta y tenía el objetivo de recoger las interpretaciones subjetivas del mismo campesino sobre su realidad. Si bien se pretendían realizar diez entrevistas en cada comunidad, se lograron nueve en Julo Chico y siete en Cusi Cusi, sin embargo, la información recabada fue bastante homogénea y de buena calidad, lo que permitió avanzar sobre los objetivos de la investigación.

EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

LA CUESTIÓN CAMPESINA EN BOLIVIA

El surgimiento de Bolivia a la vida republicana el año 1825 dio paso a un neocolonialismo en el que *nuevas* élites mantuvieron la producción de minerales como eje articulador de la economía, funcionalizando la producción agropecuaria a su desarrollo. Además el Estado republicano naciente mantuvo el sistema de tributo existente durante la colonia (Ovando, 1981: 171). Desde el nacimiento de la república la intención de las élites fue de hacerse con el control de la tierra. Si bien hubo claros ejemplos de intentos por ejecutar este proyecto,[5] fue el presidente Frías el que logró avanzar sobre el avasallamiento de la propiedad comunal a través de las Leyes de Exvinculación, éstas tuvieron el justificativo de "…que un hombre moderno y civilizado del siglo XIX no podía vivir dignamente, aferrado a las formas bárbaras de la comunidad…" (Muñoz, 2004: 67). Esta ley actuaba de modo gradual y sin sacudimientos, de manera que los indígenas recibían títulos sobre sus tierras, las cuales podían ser enajenadas. Sin embargo, el botín principal para la creciente oligarquía rural estuvo en las tierras comunales que fueron declaradas "sobrantes" y de propiedad del Estado, para pasar posteriormente a ser "arrendadas" a terratenientes (Ovando, 1981: 226).

De esta manera, desde la década del ochenta del siglo XIX hasta la Revolución Nacional de 1952, se consolidó el latifundio en el occi-

5 Como el de Simón Bolívar en 1825, quien ordenó que algunos decretos relativos a los indígenas dictados para Perú fueran ejecutados en Bolivia, estos decretos establecían la liquidación de la comunidad indígena y la repartición de sus tierras (Ovando, 1981: 163). También estuvo el intento de Melgarejo que declaró la propiedad individual de la tierra indígena e instó a que los indígenas "demuestren" la propiedad sobre su tierra, caso contrario las tierras serían vendidas por el Estado. Se comenzó a rematar gran cantidad de tierras pero la resistencia indígena logró que el gobierno retrocediera en la medida (Ovando, 1981: 198-202).

dente del país. Las haciendas y estancias[6] pasaron a ser el eje articulador de la estructura rural boliviana funcionalizada a la producción minera. Las haciendas bolivianas funcionaron en base a relaciones de producción feudales como es el caso del pongeaje[7] (Paz, 1983: 54), el incremento de los latifundios y de la propiedad parcelaria generó que "entre la llamada `Independencia´ y la Reforma Agraria las comunidades indígenas se redujeron de 11.000 a 3.783" (Albó, 1983: 1-2).

La Reforma Agraria de 1953 consistió en la distribución de las tierras de latifundio a los colonos que habitaban en ellas. Si bien se intentó habilitar algunas tierras del oriente boliviano para que sean distribuidas, se mantuvo el latifundio de esa región. Algunos proyectos planteados en la Reforma Agraria sobre los cuales no se avanzó, fueron la tecnificación del agro y la producción cooperativizada (Albó, 1983: 6-7). Pese a esto, la Revolución Nacional y la consiguiente Reforma Agraria implementaron reformas "modernizadoras" que abrieron el camino a la posibilidad de que el capital pueda apropiarse de una manera más llana del excedente campesino (Paz, 1983: 68-69). Dos consecuencias importantes de la Reforma Agraria son: la proliferación de minifundios campesinos en el occidente del país (Albó, 1983: 38; Paz, 1983:74, Urioste, 2003), y el surgimiento de un neo-latifundio en el oriente boliviano (Paz, 2003: 58).

La estructura productiva campesina no tuvo cambios sustanciales hasta el presente, sin embargo, las Reformas Estructurales de Segunda Generación[8] tuvieron dos repercusiones en el ámbito rural: por un lado la Ley INRA,[9] que legitimó y garantizó el latifundio oriental. Además de promover un mercado de tierras "eficiente" (Kohl y Farthing, 1985: 156-159) que responde a los intereses de los grandes latifundios; y, por otro lado, la Ley de Participación Popular que des-

---

6 La hacienda y la estancia son formas de organización económica típicas del sistema colonial español que se expandieron durante la república hasta la Reforma Agraria, se caracterizan por tener relaciones de producción de servidumbre.

7 "El pongeaje ha formado parte de las obligaciones de los indios de hacienda desde la época colonial, circunstancia que en manera alguna hacía menos onerosas estas obligaciones […], exigía servir a la familia del hacendado incluso en la lejana residencia urbana, consumiendo grandes cantidades de tiempo y dedicación, todo ello a costa del campesino" (Klein, 1982: 279)

8 Las políticas neoliberales en Bolivia se implementaron en dos momentos, las primeras en 1985, principalmente relacionadas a la liberalización y apertura de mercados, y las segundas en el gobierno de Sánchez de Lozada de 1994, estas últimas son la Capitalización, Reforma Educativa, Participación Popular, Descentralización Administrativa y la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

9 Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria promulgada en 1996 en el gobierno de Sánchez de Lozada.

centralizó recursos y responsabilidades hacia las alcaldías, dejando que los municipios más pobres "administren" su pobreza.

Actualmente el gobierno de Evo Morales ha planteado una nueva Reforma Agraria, que tiene como eje central de propuesta acabar con el latifundio oriental, sin embargo aún es muy pronto para sacar conclusiones sobre los resultados de este proceso.

LA SITUACIÓN RURAL BOLIVIANA

Para el año 2001 el 36% de la población boliviana vivía en zonas rurales, se estima que para el año 2015 esta población representará solamente el 27% (UDAPE, 2005: 2). Esta reducción relativa se debe principalmente a la saturación de la población en las tierras cultivables del altiplano y valles, además de la imposibilidad de acceder a tierras en los llanos orientales.

Según el II Censo Agropecuario de 1984 (último censo de este tipo que se realizó en Bolivia) la tenencia de la tierra revela con crudeza la realidad rural que vive el país, las unidades agropecuarias que tienen menos de 5 hectáreas representan el 68% del total de unidades agropecuarias, sin embargo sólo cuentan con 1,43% de la tierra, en este grupo se encuentran los productores campesinos parcelarios de la región andina de Bolivia que cuentan en promedio con 1,51 hectáreas (UDAPE, 2005: 4; Paz, 2003: 58). En cambio las unidades agropecuarias con más de 100 hectáreas representan el 3,86% de la totalidad de éstas, pero cuentan con el 90,94% de la tierra cultivable del país, la mayoría de estas unidades agropecuarias se encuentran en la región de los llanos orientales[10] (ver Gráfico 1).

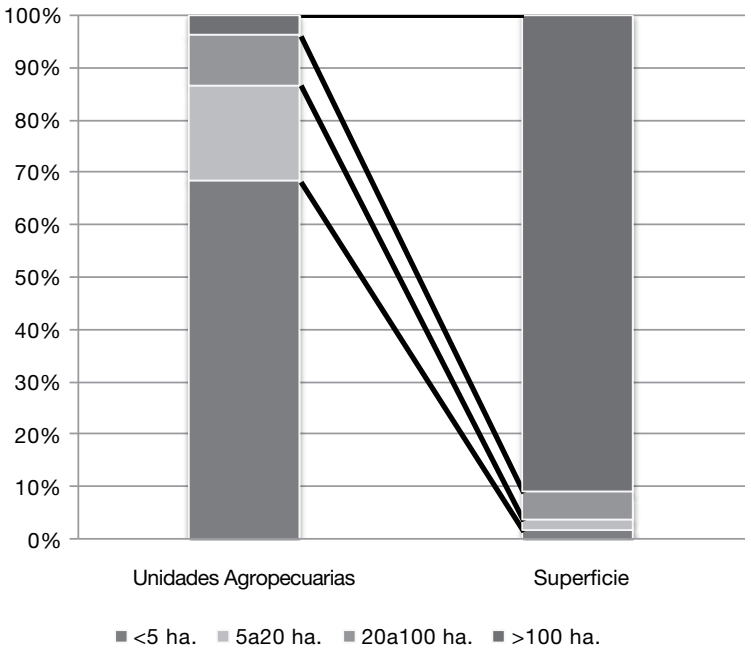
Debido a las características agroecológicas, de tenencia de tierra y económico-productivas que constituyen a las economías campesinas parcelarias de la región andina de Bolivia, éstas se ven impedidas de poder acceder a tecnologías mecánicas, a riego y a una estrategia de manejo de tierra más eficiente. Pese a estos problemas, el sector agropecuario representa el 15% del PIB nacional, y a nivel sub-sectorial, para el año 2007, la producción agrícola no industrial (donde el mayor aporte es campesino) representaba en promedio el 47% del PIB agropecuario de los últimos años (UDAPE, 2005: 8), es decir, que la producción agropecuaria campesina tiene una importancia significativa en la economía nacional.[11]

---

10 Para una referencia más detallada sobre la problemática del latifundio en el oriente boliviano ver *Los barones del oriente. El poder de Santa Cruz ayer y hoy* (Soruco, 2008).

11 Sin embargo, la importancia del sector agropecuario es mucho más grande de lo que se muestra, la distorsión de los precios y el hecho de que éstos sean muy bajos

Gráfico 1
Unidades agropecuarias según superficie



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UDAPE 2005.

LAS COMUNIDADES DE ESTUDIO

Las comunidades de Julo Chico y Cusi Cusi se encuentran en el Municipio de Torotoro; éste comprende la segunda sección de la provincia Charcas al extremo noreste del departamento de Potosí. Existen 70 comunidades dentro de este municipio, las cuales se encuentran insertas en 7 cantones (INDEPO, 2002: 1). El cantón en el que se encuentran las comunidades de estudio es Julo.

Estas comunidades presentan pisos ecológicos distintos. Por un lado Julo Chico se sitúa en un valle a 2.000 msnm y es parte de la zona baja de la región, cuenta con un clima seco y caluroso. Esta comunidad está situada sobre el camino principal a 120 kilómetros de la ciudad de Cochabamba. Por su ubicación geográfica Julo Chico cuenta

para los productos agrícolas encubren la verdadera importancia que tienen para la economía nacional.

con riego durante todo el año. Por otro lado, Cusi Cusi está situada a 2.700 msnm, por cuanto se ubica en la zona intermedia de la región (Salazar, 1996: 4). Esta comunidad se encuentra en una planicie, con clima templado en verano y frío en invierno, el acceso más viable es a través de una caminata de cuatro horas desde Julo Chico. Esta comunidad no cuenta con sistema de riego, por lo que la producción es a secano (Salazar, 1996: 50-52). Según el Plan de Desarrollo Municipal de Torotoro, el año 2002 Julo Chico contaba con una población de 238 habitantes, mientras que Cusi Cusi contaba con 165 habitantes (INDEPO, 2002: 40).

Durante el periodo colonial las comunidades indígenas de la región estaban obligadas a tributar a los caciques que trabajaban para la corona española. En este periodo se distribuyeron tierras a parcelarios individuales que no pertenecían a ninguna comunidad originaria, de esta forma se buscaba aumentar el número de tributarios (De Angulo et al., 1993: 71). Tras la Guerra de Independencia y hasta la implementación de las Leyes de Exvinculación, la propiedad de la tierra mantuvo sus características coloniales, sin embargo, después de estas leyes las comunidades indígenas fueron jurídicamente disueltas y se abrió el camino al régimen parcelario de propiedad. "Las tierras ´sobrantes` [en la región de Norte Potosí] fueron rematadas en medio de revueltas y levantamientos indígenas, sin poder evitar la expansión de la hacienda y la estancia" (De Angulo et al., 1993: 72), de esta manera se consolidó el latifundio y el régimen de servidumbre. Las comunidades que ahora abarcan Julo Chico y Cusi Cusi fueron subordinadas a la lógica de la hacienda y la estancia respectivamente, sin embargo, en Julo Chico también existió la presencia de "piqueros"[12] que interactuaban con la hacienda y los colonos (Salazar, 1996: 18). La Reforma Agraria de 1953 significó el fin del latifundio y el reparto de la tierra de haciendas y estancias a los colonos, es así que se consolida una estructura agraria basada en la propiedad parcelaria[13] (Salazar, 1996: 18).

Existen diferencias socioeconómicas entre ambas comunidades. Julo Chico puede considerarse una comunidad con más facilidades que Cusi Cusi, principalmente por su acceso al riego y por estar sobre el camino, sin embargo, en ambos casos existe una fragmentación excesiva de la tierra (más en Julo Chico que en Cusi Cusi). A continua-

---

12 Eran pequeños propietarios parcelarios que no eran colonos de las haciendas y que principalmente compraban sus pequeñas tierras con el ahorro de su trabajo en las minas (Paz, 1983: 43).

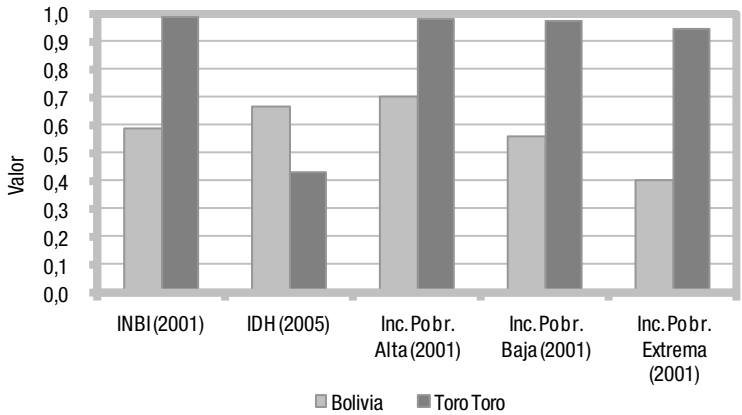
13 Algunas comunidades de la zona alta que resistieron al latifundio, continuaron, después de la reforma agraria, con una organización comunitaria (De Angulo et al., 1993: 73).

ción se presentan algunos datos de pobreza en la zona de estudio y una comparación con el ámbito nacional.[14]

Bolivia es considerada uno de los países más pobres de América Latina, la incidencia de pobreza nacional es del 60%, sin embargo uno de los sectores más pobres es la población campesina, se estima que la pobreza en el área rural es del 76,5% (UDAPE, 2006), Si observamos los datos de pobreza en regiones andinas donde se concentran economías campesinas parcelarias, como es el caso de Torotoro (Ver gráfica 2), podemos observar que la situación es mucho peor, según el censo 2001 el 98,7% de esta población es considerada pobre (INE, 2001).

Si nos concentramos en el Índice de Desarrollo Humano, encontramos que si bien este indicador era de 0,641 para Bolivia, en el caso de Torotoro el valor de este indicador cae hasta 0,430 para el año 2005, lo que sitúa a este municipio en el puesto 295 (de 314) de los municipios del país (INE y UDAPE, 2006; PNUD, 2007).

Gráfico 2
Indicadores socioeconómicos



Fuente: Elaboración propia en base a: INE 2001, PNUD 2007, UDAPE 2006.

En el municipio de Torotoro la esperanza de vida al nacer es de 55 años, el sistema de salud es poco accesible, por ejemplo la comunidad

14 Consideramos estos datos simplemente de manera referencial, asumiendo que la pobreza no puede ser reducida a datos generalizadores, sin embargo, por razones explicativas nos sirven para contextualizar la situación campesina del estudio.

de Julo Chico se encuentra a 3 kilómetros de un centro de salud (con capacidad de atención básica), en el caso de Cusi Cusi la situación es mucho peor, es necesario caminar 15 kilómetros hasta un puesto sanitario. Las condiciones de educación son también precarias, al 2001 existía una tasa de deserción escolar del 7,77%, debido principalmente a la necesidad de incorporar a los niños y jóvenes al trabajo agropecuario para ayudar en la subsistencia familiar (INDEPO, 2002: 57). El acceso a servicios es muy deficiente, en el caso de Julo Chico y Cusi Cusi se tiene acceso a agua por cañería, sin embargo no se tiene acceso a agua potable ni alcantarillado dentro de los hogares (INDEPO, 2002: 85).

Es importante recalcar que este tipo de economías campesinas mantienen formas de organización comunal que responden a una matriz sociocultural *qhichwa*, donde las relaciones de solidaridad y complementariedad están aún presentes.[15] Si bien la institución político-administrativa oficial es el municipio, la institución que rige políticamente la actividad diaria de las comunidades es el sindicato campesino.[16]

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Se ha ordenado la información de la siguiente manera: primero se muestra la caracterización de la producción campesina de las comunidades y las relaciones que envuelven a esta producción; luego se realiza un acercamiento a un análisis de costos principalmente basado en el cálculo del trabajo campesino; en tercer lugar, vemos la interpretación campesina del fenómeno de estudio.

CARACTERÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN CAMPESINA DE LAS COMUNIDADES DE ESTUDIO

Un primer elemento que se debe caracterizar, son las unidades familiares campesinas de las comunidades de estudio en cuanto productoras agropecuarias. Éstas cuentan con extensiones de tierra bastante pequeñas (ver Cuadro 1), entre los entrevistados de Julo Chico encontramos que sus propiedades tienen en promedio 0,83 Ha, en cambio las parcelas de Cusi Cusi son más grandes, llegando a un promedio de 3,5 Ha. Cabe aclarar que la diferencia de extensión en la tenencia

15 Efraín Gonzales de Olarte trabaja bastante la forma de organización de este tipo de sociedades campesinas en su libro *Economía de la comunidad campesina* (Gonzales de Olarte, 1986).

16 El sindicato campesino corresponde a una comunidad, la sub-central campesina a un conjunto de sindicatos y la central campesina a un conjunto de sub-centrales de una región.

de la tierra entre ambas comunidades está determinada por el acceso al riego, ya la Reforma Agraria distribuyó parcelas más grandes en zonas a secano y más pequeñas en lugares con riego.

Cuadro 1
Características de la Producción Campesina

Comunidad	Extensión de tierra cultivable familiar	Riego
Julo Chico	Las extensiones de tierras de propiedad de las familias entrevistadas oscilan entre 0,5 ha. y 1,5* ha. El promedio es de 0,83 ha.	La comunidad tiene riego durante todo el año. La distribución es administradas por el sindicato comunal.
Cusi Cusi	Las extensiones de tierras de propiedad de las familias entrevistadas oscilan entre 1,5 ha. y 5 ha. El promedio es de 3,5 ha.	La comunidad no cuenta con sistema de riego por lo que la producción agrícola sólo se puede realizar en época de lluvia

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas.

* Uno de los entrevistados trabaja en 4 hectáreas que pertenecen a un hijo de ex hacendado.

En ambos casos la extensión de tierra consolida un tipo de unidad económica: pequeños productores campesinos, para los cuales ese pedazo de tierra se convierte en el principal medio de subsistencia. La forma que asumirá el proceso de trabajo de este tipo de economías campesinas es distinta al proceso de trabajo donde median relaciones de producción capitalistas, ya que se desarrolla una producción basada en la energía humana y animal, prácticamente carente de tecnologías modernas, y está, en gran medida, determinada por un acceso restringido al factor tierra.

El análisis sistémico de la producción y reproducción de ambas comunidades permite diferenciar y caracterizar aún más estas realidades. Las condiciones agroecológicas, son en términos generales, mucho más favorables en Julo Chico que en Cusi Cusi. Éstas se ven incrementadas debido a que se cuenta con riego durante todo el año y porque la comunidad está situada sobre el camino que conecta con la ciudad de Cochabamba. Por este motivo la producción agropecuaria en Julo Chico puede tener bastante variabilidad (Ver Esquema 1), sin embargo la poca cantidad de tierra con la que cuentan sus habitantes no permite una mayor diversificación, de tal manera que se priorizan los cultivos de algunos productos para el consumo o para la venta.

Encontramos que la mayoría de los campesinos de Julo Chico cuentan al menos con uno de estos tres productos destinados a la venta: maní, camote y limón, mientras que productos como el maíz y la papa están

destinados, casi en su totalidad, al autoconsumo.[17] La producción pecuaria y de transformación no está mercantilizada de manera significativa y está más relacionada con una estrategia de autoconsumo y trueque.

Muy pocos entrevistados llevan sus productos a los mercados externos para venderlos, generalmente las familias de Julo Chico venden sus productos a los *ranqhiros*[18] o intercambian con éstos productos provenientes de la ciudad, sin embargo, en el caso de la papa (si deciden vender una parte de su producción), es trasladada hasta la ciudad para ser vendida debido a que es posible encontrar mejores precios en las urbes. Generalmente en estos viajes a la ciudad, los campesinos compran la mayor parte de alimentos e insumos productivos que no producen en sus mismas comunidades y que tampoco adquieren a través del trueque.

Debido al riego, la estrategia productiva se concentra en la actividad agrícola, sin embargo, los campesinos de la comunidad complementan su estrategia reproductiva vendiendo su fuerza de trabajo de manera esporádica en lugares cercanos a la comunidad; por ejemplo, muchos trabajan actualmente para empresas constructoras en el empedrado del camino que pasa por Julo Chico, lo que permite aumentar sus ingresos monetarios, pero en época de siembra o cosecha dejan estos trabajos de jornalero para dedicarse exclusivamente a la producción agrícola (ver esquema 1).

En el caso de Cusi Cusi la dinámica es distinta (ver Esquema 2 en página 228), la producción agrícola se ve reducida a un puñado de productos. Las entrevistas realizadas revelaron que existen dos productos principales destinados al autoconsumo y al trueque: la papa y gran parte de la producción triguera, mientras que para la venta se destina prácticamente toda la producción de arveja y casi la mitad de la producción de trigo. El problema es que para la comercialización, las familias campesinas deben llevar su producto en burros hasta Julo Chico (por caminos de herradura, en un viaje de 4 horas), para posteriormente llevar sus productos –como continuación del viaje– a mercados urbanos o semi urbanos más cercanos,[19] también aprovechan estos viajes para adquirir alimentos e insumos manufacturados.

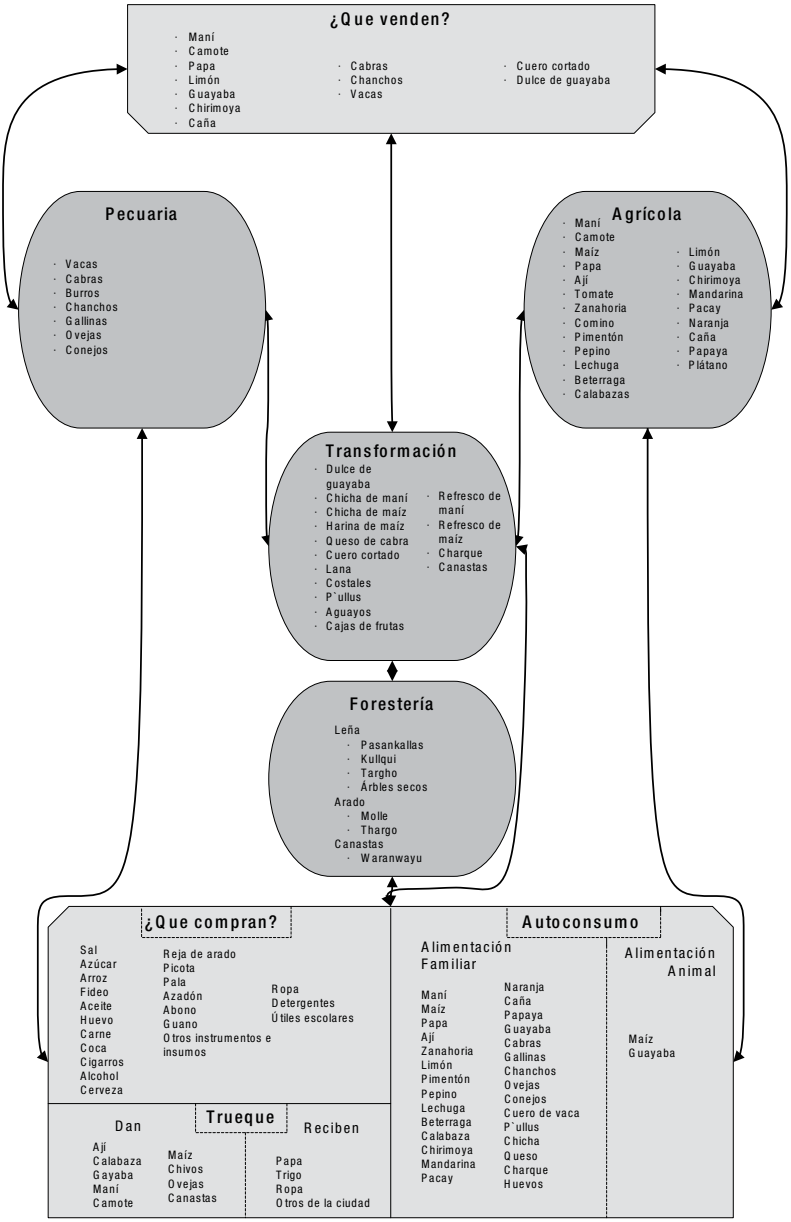
---

17 Cabe aclarar que las familias campesinas, en la búsqueda de garantizar su reproducción, utilizan más cantidad de su tierra cultivable disponible a la producción de maíz (en el caso de Julo Chico) y un poco menos a la producción de otros productos destinados a la venta.

18 Se denomina *ranqhiros* a los intermediarios que van a las comunidades a comprar productos campesinos para revenderlos en mercados urbanos. En muchos casos existen relaciones de compadrazgo o amistad entre los *ranqhiros* y los productores campesinos.

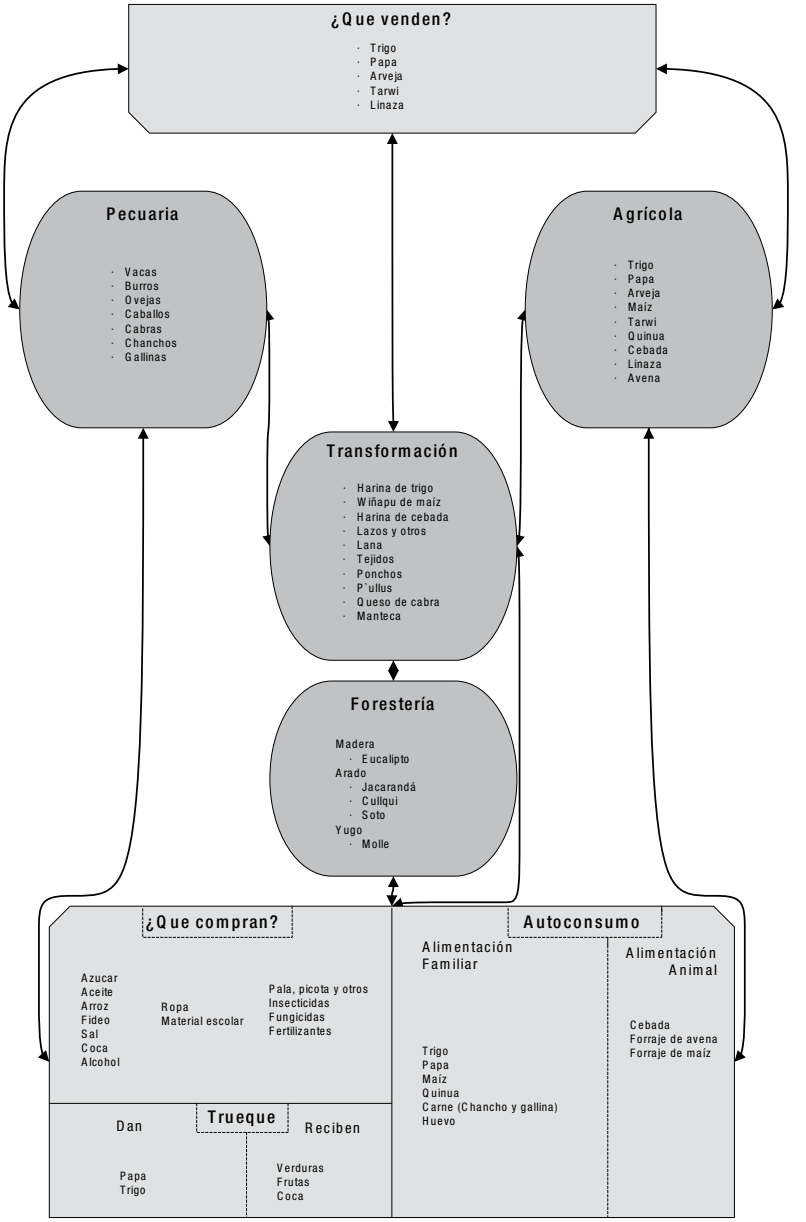
19 Desde Julo Chico transportan sus productos en camiones hasta Anzaldo, Cliza o directamente a la ciudad de Cochabamba, en las primeras dos localidades existen ferias campesinas una vez a la semana.

Esquema 1
Sistema productivo y reproductivo Julo Chico



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a taller focal.

Esquema 2
Sistema productivo y reproductivo Cusi Cusi



Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas a taller focal.

Debido a que la producción agrícola sólo se concentra en el periodo de lluvias (desde septiembre hasta junio), las familias campesinas tienen como estrategia complementaria de subsistencia y reproducción la migración temporal. Esta estrategia está presente en todos los casos de las familias entrevistadas, varía el lugar de migración, la actividad, el tiempo y el precio del jornal (Ver Cuadro 3), sin embargo esta actividad es la que permite obtener los ingresos para adquirir medios de consumo durante la época de estiaje. Generalmente migran los hombres jóvenes y adultos, mientras las mujeres y niños se quedan en la comunidad tanto para cuidar a los animales como para continuar los estudios escolares si es el caso.

RELACIONES DE PROPIEDAD

Para la comprensión del proceso de producción campesino que estudiamos, es necesario dejar en claro la relación entre el campesino, los medios de producción y el producto final. La importancia de esta aclaración reside en que se debe diferenciar al campesino de un obrero en términos de las relaciones de propiedad sobre los medios de producción y producto final. Esta caracterización de lo campesino nos permite avanzar hacia una mejor comprensión de las condicionantes de la explotación campesina.

Como se puede observar (ver Cuadro 3 en página siguiente), la mayoría de los campesinos entrevistados de ambas comunidades cuentan con tierra propia, sólo uno de ellos, además de tener tierra propia, trabaja en compañía otro pedazo de tierra. Existe un solo caso en que el entrevistado no cuenta con tierra, es un caso atípico debido a que este campesino ha emigrado de otra región con sus instrumentos de trabajo, lo cual le da la posibilidad de trabajar en compañía tierra ajena, logrando que ¼ parte del producto final sea de su propiedad.

En todos los casos, las familias campesinas cuentan con la mayoría de los instrumentos de trabajo, sin embargo, no todos son propietarios de los animales utilizados en la producción, por lo que deben alquilarlos de otros productores campesinos. Se ha visto que ningún campesino cuenta con tractor para la producción, sin embargo algunas familias que tienen tierras aledañas al camino lo alquilan, pero solamente durante 8 horas al año aproximadamente.

El producto final es de propiedad de la familia campesina, ésta determinará la forma en que utilizará este producto para garantizar su reproducción. Sólo en el caso del maní, la producción final es repartida entre la familia propietaria de la tierra y los peones que vienen a cosechar, más que un proceso de producción en compañía, esta situación se entiende como un pago en especie.

Cuadro 3
Propiedad de los medios de producción y producto final

Comunidad	Tierra		Instrumento de trabajo		Producto final	
Julo	Siete de los casos cuentan con tierra propia solamente		Todas las familias son propietarias de la mayoría de sus instrumentos de trabajo		El producto final pertenece al productor dueño de la tierra	En el caso del maní, la cosecha se realiza con comunarios de otras regiones que vienen a trabajar como peones, el pago por este trabajo se lo realiza en especie, en una relación de 3/4 para el propietario
	Uno de los casos cuenta con tierra propia y trabaja en compañía otra tierra		Tres familias no cuentan con bueyes para la producción por lo que los alquilan	Una de estas familias no tiene tierra y las otras dos tienen las parcelas más pequeñas de los entrevistados	En el caso de producir en compañía, generalmente se reparte el producto final a mitades	
	Uno de los casos sólo cuenta con tierra trabajada en compañía	Es un caso atípico porque además lo hace en una extensión de tierra de 4 hectáreas que es propiedad de un hijo de ex hacendado	Ninguna familia cuenta con tractor, pero tres familias lo alquilan	Las familias que lo hacen tienen sus parcelas cercanas al camino y lo hacen sólo por unas 8 horas al año	En el caso del productor que no cuenta con tierra propia, entrega al dueño de la tierra 3/4 partes de la producción total	
Cusi Cusi	En todos los casos los campesinos son dueños de su tierra		Todas las familias son propietarias de la mayoría de sus instrumentos de trabajo		En todos los casos el producto final pertenece a la familia propietaria de la tierra	
			Sólo dos familias no cuentan con bueyes por lo que los alquilan	Una de estas familias tiene la parcela más pequeña del total de los entrevistados y la otra tiene una parcela un poco superior a la media		

Fuente: elaboración propia en base a entrevistas a profundidad.

ACERCAMIENTO A UN ANÁLISIS "MONETARIO" DE LA PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN CAMPESINA

Se pretende que el siguiente análisis de ingresos y costos ayude a evidenciar la existencia de transferencia de valor de las unidades económicas campesinas hacia el capital, mostrando que el campesino *no gana* en el mercado. Para esto primeramente se argumenta el porqué ciertos cálculos de ingresos campesinos son erróneos y posteriormente se plantea un cálculo que abstrae la realidad, pero que ayuda a visibilizar la explotación campesina.

La siguiente crítica se realiza al cálculo común y acrítico de los ingresos y costos que se dan en economías campesinas parcelarias. Gran parte de las "cuantificaciones" no explicitan las particularidades de la realidad campesina, por lo que llegan a convertirse en datos que no explican ninguna realidad.

Desde un ejemplo de esta perspectiva, se puede observar que el Ingreso Neto de las economías campesinas (IN) puede resumirse en la siguiente ecuación:

$$IN = IBT - CP$$

Donde el Ingreso Bruto Total (IBT) es igual al valor monetario del producto vendido más el valor *monetizado* del producto destinado al autoconsumo y trueque, mientras el Costo de Producción (CP) es igual al costo monetario de los medios de producción incorporados al proceso productivo.

El primer problema de este cálculo, que por lo general no es cuestionado, es el hecho de que el IBT es la suma de valores monetarios de dos productos cualitativamente distintos, si bien en su valor de uso no se diferencian –el maní será siempre maní–, el valor de cambio diferencia al producto que es destinado a la venta del producto destinado al autoconsumo, ya que este último no ha sido producido para el intercambio y por lo tanto no ha sufrido la fetichización de los precios de mercado. Por lo tanto, cuando se monetiza lo no monetizable, no sólo ponemos un número a algo incuantificable, sino que deformamos en nuestro análisis la estructura económica de la unidad campesina, convirtiéndola (en la mente) en una unidad empresarial que destina todo su producto a la venta.

Si bien este cálculo es en sí mismo erróneo, haremos de cuenta –solo con fines demostrativos– que una unidad de producción campesina puede funcionar como una empresa y utilizaremos críticamente los postulados básicos de ese enfoque, de tal manera que se pueda visibilizar la inexistencia de la *ganancia* campesina. Para guiar esta abstracción partimos del siguiente supuesto: el campesino vende toda su producción; por lo que el Ingreso Bruto Total tendría sentido ya

que sería resultado de esta venta. El problema estaría en determinar el Costo de Producción, a continuación elaboramos un ejemplo en base a la información del trabajo de campo,[20] en éste asumimos que el Costo de Producción es sólo el costo monetario incurrido por el campesino, de esta manera se obtiene lo siguiente:

Cuadro 4

Ingreso neto calculado sólo en base a los costos monetarios de producción

	CAMOTE	MANÍ	PAPA	TRIGO	ARVEJA
Ingreso bruto (Bs.)	3.750,0	1.750,0	6.900,0	2.500,0	6.000,0
(-) Costos de producción (Bs.)	952,5	344,0	4.484,0	1.715,0	2.360,0
Ingreso neto (Bs.)	2.797,5	1.406,0	2.416,0	785,0	3.640,0

Fuente: elaboración propia en base a taller focal.

Se puede observar que el campesino tiene un Ingreso Neto positivo en todos los casos y aparentemente éste podría apropiarse de un excedente, además de tener una "rentabilidad" –si se quiere llamar así. El error intrínseco en el ejemplo anterior no es sólo de carácter numérico. Si nos damos cuenta, para que exista ese Ingreso Neto, los productos campesinos habrían sido producidos por espectros de nuestra imaginación, ya que no se ha cuantificado el valor de la fuerza de trabajo, es decir, no se ha considerado los medios materiales necesarios para la reposición de la energía humana y animal que debe ser incorporada al proceso de producción.[21]

Siguiendo con nuestra abstracción, si se ha supuesto que el campesino vende todo su producto, entonces –y de manera análoga– deberemos suponer que el campesino compra todos los medios materiales de subsistencia,[22] así, cuando hagamos el cálculo del costo de producción se deberá incorporar el costo de la fuerza de trabajo. El problema radica en que tenemos que calcular un precio de la fuerza de trabajo campesina que no existe. Para subsanar este problema realizamos una tercera suposición:

20 La información de los itinerarios productivos y de costos de producción fue extraída de los talleres focales, el camote, el maní y la papa son productos de Julo Chico y fueron cuantificados para media hectárea, mientras que la arveja y trigo son de Cusi Cusi, el primero fue cuantificado para 1,3 hectáreas, mientras que el segundo se cuantificó para 1 hectárea. En el itinerario productivo se priorizó el cálculo de la fuerza de trabajo que es utilizada en el proceso de producción. Debido a la dificultad de estimación, en los costos de producción monetarios no se ha calculado el desgaste de los instrumentos de trabajo.

21 Aquí hay una gran diferencia con el cálculo del *beneficio* capitalista, en éste no sólo se incorpora el precio de la fuerza de trabajo (salario), sino también la ganancia.

22 Podríamos suponer que nuestro ejemplo proletariza al campesino.

el campesino, de haber sido obrero habría logrado *por lo menos* la mínima calificación necesaria, de tal manera de lograr el salario básico que le permita reproducir su fuerza de trabajo (cual si fuese un proletario),[23] incorporando esta variable a nuestra abstracción tenemos lo siguiente:[24]

Cuadro 5
Ingreso neto calculado con costos de producción que incorporan el valor de la fuerza de trabajo

	CAMOTE	MANÍ	PAPA	TRIGO	ARVEJA
Ingreso bruto (Bs.)	3.750,0	1.750,0	6.900,0	2.500,0	6.000,0
(-) Costos de producción (Bs.)	3.142,5	3.044,0	6.919,0	5.530,0	8.595,0
Ingreso neto (Bs.)	607,5	1.294,0	-19,0	-3.030,0	-2.595,0

Fuente: elaboración propia en base a taller focal.

Entonces, si la unidad campesina funcionaría como una empresa, prácticamente no tendría *ganancia*. Esta abstracción nos permite visibilizar que la unidad campesina, en tanto unidad de producción de mercancías capitalistas, no podría existir en un mercado capitalista. Pero esto no sucede así en la realidad, la unidad campesina subsiste debido a que esa supuesta "pérdida" es absorbida por las estrategias de reproducción de la unidad campesina, las cuales permiten que el campesino, aunque trabaje a "pérdida" en los productos destinados al mercado, pueda reproducir, de manera permanente, la fuerza de trabajo de su unidad familiar.

LA INTERPRETACIÓN CAMPESINA DE SU CONDICIÓN Y DEL MERCADO[25]

Ahora nos centramos en comprender la interpretación que hace el campesino sobre algunas características de su constitución como sujeto campesino y sobre las mediaciones que se dan en cuanto vendedor y comprador.

---

23 Se debe aclarar que el grado de calificación de un campesino adulto en la producción agropecuaria, sin duda es elevada e implica toda una vida de experiencia.

24 El salario que ha sido tomado en consideración como el de un obrero con calificación básica es la de un trabajador medio en albañilería, el salario por jornal que éstos reciben es de Bs. 60. En el cálculo realizado el precio del jornal de animales ha sido determinado por el monto en que son alquilados los animales entre los mismos campesinos de la región.

25 Los fragmentos de entrevistas que son expuestos a continuación son básicamente de carácter ilustrativo y la mayoría son bastante cortos. Por tanto, para hacer que la lectura sea más fluida se ha decidido no citar cada uno de los fragmentos, los datos de cada una de las entrevistas son detallados en la bibliografía.

Las condiciones de vida y su condición campesina

A través de la información del trabajo de campo se puede deducir cómo el campesino comprende las condiciones de vida en las que se ve inmerso y cómo asume él su condición campesina.

Lo que hay que tener para vivir en el campo

El elemento de mayor importancia, según los entrevistados, que se tiene que *tener* para vivir en el campo es la "tierra para producir" –obviamente esa es la precondición para ser campesinos–, también, algunos de los comunarios, hicieron hincapié en la importancia que tiene para ellos la fuerza animal, "…la yunta [bueyes] es muy importante porque si no se tiene no se trabaja". Los entrevistados explicaron que lo que *tienen* puede considerarse *suficiente para vivir* en el campo, esta interpretación nos permite acercarnos a la concepción subjetiva de la pobreza. La respuesta general de los entrevistados expresa que lo que se tiene es insuficiente, "…no nos alcanza, sólo para comer nomás", "No alcanza, mi terreno es pequeño, sólo cubre las necesidades familiares, debo cubrir con jornales en otros oficios", "No [alcanza], la producción sólo alcanza para el autoconsumo", "Alcanza sólo para comer y hacer estudiar a mis hijos, no se puede ahorrar"; la persona que expresó esto aclaró: "…para mí y mi familia es suficiente".

Se puede interpretar que el hecho de que *no les alcanza*, se relaciona con la imposibilidad que tienen de generar excedentes que permitan una mínima reproducción ampliada, lo que tienen, producen, venden, truecan, etc. en las comunidades les *alcanza* para tener una reproducción simple. Es decir que sobreviven pero no retienen excedente, cubren sus "necesidades familiares" pero no esperan que, en tanto campesinos, sus condiciones de vida mejoren.

La posibilidad de dejar la condición campesina

Cuando consultamos sobre la posibilidad de que alguno de los campesinos venda su tierra para ir a trabajar a otra región, en otra actividad distinta a la agricultura y con mejores ingresos, la respuesta de absolutamente todos fue un categórico "no", "no vendería mi tierra", "no, más bien estamos pensando comprar más tierras", "no, aunque tengo poco". Sin embargo varios de los entrevistados expresaron que podrían dejar su condición campesina *temporalmente*, es decir, que si tienen la posibilidad de trabajar, por ejemplo en la ciudad, con un salario que ellos consideran bueno lo harían, pero pensando siempre en volver a su comunidad y trabajar nuevamente como campesino. Esto fue lo que expresaron "…yo solo puedo ir y regresar", "puedo ir con toda mi familia [a trabajar en la ciudad], pero no vendo mi tierra"; otros aclararon que no quieren trabajar en la ciudad por diversos mo-

tivos: “me quedo aquí porque estoy acostumbrado”, “no, porque en la ciudad es mucho gasto”. Sin embargo una respuesta llama la atención y nos dice mucho sobre la expectativa a la que se puede enfrentar un campesino: “Claro [que puedo trabajar en la ciudad con un sueldo bueno], pero para un campesino qué va haber trabajo en la ciudad”.

Lo que llegamos a percibir es que el campesino no considera la tierra como capital, no venderá su tierra ya que la considera como elemento fundamental para garantizar la subsistencia de su unidad campesina y por lo tanto un análisis de costo-beneficio queda al margen de la decisión de quedarse con su tierra, y en el caso de poder trabajar en otra actividad no campesina, espera siempre poder retornar a su actividad agropecuaria.

¿Hijos campesinos?

Sin embargo, ningún campesino espera que sus hijos sigan teniendo la misma vida que él, podemos ver que se entremezclan dos motivos: una *esperanza* de que los hijos tengan una mejor condición de vida, lo cual está influido por una relación simbólica entre modernidad y bienestar, y, por otro lado, existe el problema de que el campesino no podrá dividir más la tierra por su ya reducido tamaño. Algunas respuestas obtenidas sobre la posibilidad de que sus hijos continúen como campesinos fueron: “tienen que superarse”, “no [tienen que ser campesinos], tienen que estudiar”, “quiero que mis hijos estudien en la ciudad, ya no alcanzan las tierras”, “no [quiero que mis hijos sigan trabajando en el campo] porque no quiero que sean como yo, ya que ellos tienen que estudiar”.

Migración en Cusi Cusi

En el caso de los campesinos de Cusi Cusi, que presentan procesos de migración temporal cada año, la mayoría de ellos realizan esta migración porque: “[en la comunidad] falta todo, vivimos de lo que sembramos”, “…cuando acaba la lluvia ya no se puede trabajar la tierra”, “[hay] que ganar para comprar lo que necesito”. Es decir, que el campesino de esta zona migra como una estrategia de subsistencia complementaria en la época seca.

La ganancia para el campesino

Decimos que el campesino tiene una economía de subsistencia y no una economía capitalista destinada a generar ganancia, esta situación fue abordada consultando al campesino entrevistado sobre su concepción de la ganancia y cómo sabe él si gana o pierde.

Las respuestas de los entrevistados aclaran el panorama: “[La producción campesina] no es para ganar, sólo vendemos para nues-

tro consumo, no se gana en realidad", "no acostumbramos a hacer cuentas, lo que nos paguen nomás", "no se ve si se gana", "depende del precio", "[gano] si me pagan mejor que antes", "no sabemos si se gana, vendo nomás al cálculo".

Estas afirmaciones confirman que la venta del producto campesino no tiene como condicionante la ganancia, es más, no tiene mayor condicionante que el de obtener cierta capacidad monetaria para adquirir productos que son necesarios para la reproducción de la unidad económica campesina y que sólo pueden ser obtenidos a través del mercado. En base a este análisis, podemos concluir que el campesino vende para obtener mercancías por lo que su relación con el mercado estaría marcada por la secuencia M-D-M y no por la que caracteriza a la producción capitalista D-M-D'.

El campesino como subvencionador en el mercado

Cuando el campesino se enfrenta al mercado para vender sus productos lo hace junto a miles de campesinos, los cuales esperan poder reproducir su unidad económica antes que realizar una ganancia. Por lo tanto estarán dispuestos a vender su producto a un precio muy por debajo del que lo haría el capital, pero además este mismo campesino estará dispuesto a adquirir productos necesarios, no sólo para el proceso de producción, sino para su reproducción, a precios más elevados de lo que aceptaría una empresa capitalista o un mismo obrero.

Los campesinos entrevistados nos dieron las siguientes respuestas a la pregunta que se les hizo sobre la posibilidad de vender sus productos por debajo del precio que ellos esperaban: "igual tengo que vender, no puedo poner el precio, ellos me ganan", "un poquito reclamamos, pero si no quieren aumentar tenemos que entregarles aunque nos pidan barato", "vendo a los *ranqhiros* aunque esté bajo el precio que ofrecen por el producto", "lo vendo nomás, por necesidad", "se vende a las *ranqhiras* y se vende todo si te muestran el dinero", "vendo porque necesito, sino cómo voy a tener plata"; los que llevan sus productos hasta los mercados dijeron: "lo vendo, sino hay que pagar otro pasaje [para retornar el producto]", "A veces reclamamos, pero tenemos que volver aquí habiendo vendido el producto".

Los campesinos no están dispuestos a dejar de vender sus productos debido a precios que ellos interpretan como bajos, ya sea en los mercados urbanos o directamente a los intermediarios, el precio será impuesto por los compradores y los campesinos venderán su producto aunque eso implique una *pérdida neta* en relación a los costos monetarios.

Como comprador de instrumentos de trabajo, insumos productivos y alimentos, la disposición del campesino varía. En el primer

caso, todos los campesinos entrevistados expresaron que comprarán los instrumentos que sean necesarios (o los harán reparar) por muy caros que se encuentren: "Estoy obligado a comprar aunque sea caro", "Si no existiera reparador, pagaría lo que me pidan", "Tengo que comprar nomás, aunque así caro, sino con qué voy a trabajar para hacer producir"; esto se debe a que estos instrumentos son la base para la producción, y, a diferencia de los insumos y alimentos, no pueden ser fácilmente reemplazados.

En el caso de los insumos de producción, encontramos que la disposición para comprarlos sigue existiendo pero disminuye. Esta decisión será tomada en función de las circunstancias concretas, por ejemplo, en el caso de la papa, los entrevistados expresaron que ineludiblemente utilizarán los insumos que sean necesarios: "Compro nomás, la papa es muy cara y si no le pongo lo que necesita no produce bien, tengo que comprar aunque esté muy caro", "Compro porque la papa no da y se pierde", en otros casos expresaron que comprarán pero en menor cantidad: "Tendría que comprar la mitad, si están muy caros", "Compro poco, pero tenemos que comprar igual aunque sea para una sola vez"; esta decisión también se debe a que el campesino, en muchos casos, intentará utilizar algunas técnicas tradicionales para cuidar y mejorar sus cultivos.

Finalmente, en el caso de los alimentos que son comprados, existe un grupo de éstos que son "indispensables" en la dieta familiar, tenemos el caso del fideo, azúcar, sal, arroz, entre otros; en varios casos los campesinos expresaron que si los precios de los alimentos estarían muy elevados, dejarían de comprar una parte de éstos o disminuirían su consumo y tratarían de reemplazar con productos propios, pero la mayoría expresó que ese grupo de alimentos básicos serían comprados por muy elevado que se encuentre el precio, o lo harían hasta donde alcance su capacidad monetaria: "Igual nomás tengo que comprar la misma cantidad aunque sea caro", "Compro lo que me falta y puedo ayudar con lo que produzco y hago trueque", "Tengo que comprar igual aunque esté caro, estamos acostumbrados", "Compro poco y me ayudo con lo que produzco", "Compro menos porque no me alcanza".

Es en esta relación mercantil en conjunto, en la que el campesino actúa como comprador y vendedor, que podemos entender cómo se produce la transferencia de valor o lo que se podría llamar una *subvención* de las economías campesinas al capital, y es gracias a esta forma de relacionamiento mercantil, entre lo campesino y el capital, que se hace posible la realización de la *subsunción general del trabajo campesino en el capital*.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La subsunción general de la economía campesina de Julo Chico, viene dada principalmente por la venta de productos campesinos a precios de producción que no incluyen ganancia y también por la compra de productos provenientes de mercados capitalistas. Los campesinos de la comunidad realizan migraciones temporales de manera muy esporádica, aunque deben trabajar de jornaleros (cerca de sus comunidades) para lograr ingresos monetarios complementarios que permitan la reproducción simple de su unidad campesina.

En el caso de Cusi Cusi, la dinámica de transferencia de valor es distinta, ésta está relacionada con la migración temporal para trabajar. Si bien los campesinos se ven obligados a vender sus productos a precios sistemáticamente bajos, esto sólo es posible con la producción resultante de la época de lluvias, los campesinos tendrán que migrar en época de estiaje (por largos periodos) para vender su fuerza de trabajo y así lograr un equilibrio en las condiciones de reproducción de sus unidades familiares.

Lo que se puede deducir es que la transferencia de valor existe, más allá de las formas particulares en que ésta se pueda dar en Cusi Cusi o Julo Chico, ya sea a través de la venta de productos campesinos, compra de insumos provenientes de mercados capitalistas o migración temporal. La transferencia de valor se da, no por la actividad concreta de subsistencia del campesino, sino por el hecho de que la actividad de subsistencia es de carácter campesina.

Una visión en conjunto permite caracterizar y resumir el proceso de producción y circulación campesina de la siguiente manera (ver Esquema 3): El campesino de la zona tiene como principal actividad productiva el trabajo agrícola, éste es dueño de su tierra, de la mayoría de los instrumentos de producción y del producto final. El proceso de producción es controlado desde el inicio hasta el final por el propio campesino. Una parte del producto final es destinado al autoconsumo y trueque, y otra se destina a la venta. La venta de la fuerza de trabajo campesina se constituye como una estrategia de subsistencia complementaria ya que permite monetizar a la unidad económica campesina.

El producto campesino destinado al mercado, tiene como objetivo generar ingresos monetarios para que la unidad campesina pueda adquirir otros productos que necesita y que no son producidos por ellos mismos, ni pueden ser adquiridos por medio del trueque. Por lo tanto, la venta del producto campesino se realiza en el marco de una estrategia de subsistencia y no de *ganancia,* como en el caso de la empresa capitalista.

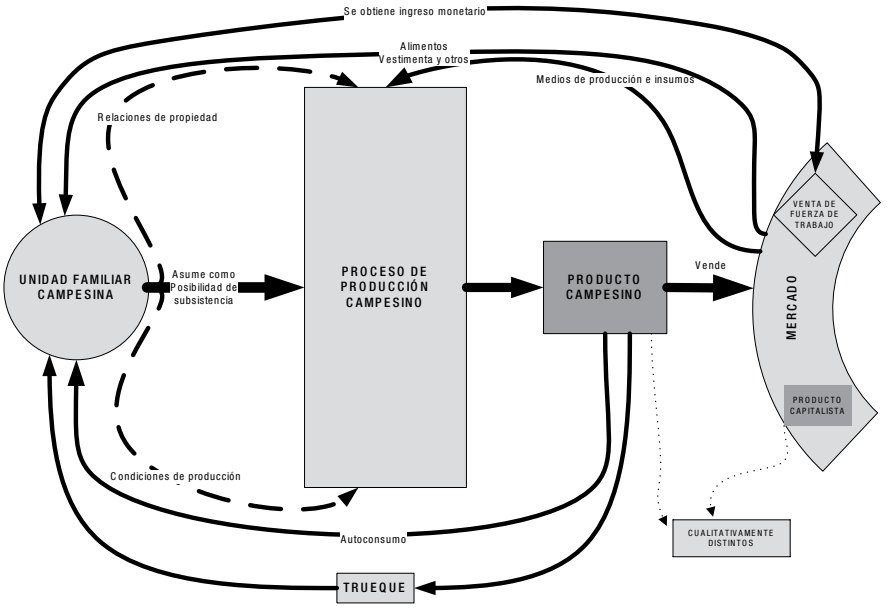
Esa necesidad campesina de acudir al mercado para lograr subsistir, hace que el producto de estas unidades económicas sea vendido a un precio a través del cual se "cede", por lo menos, la cuota media de ganancia que le *pertenecería* de ser una empresa capitalista. Las economías campesinas también se *acomodarán* al mercado como compradoras de productos, si bien algunos productos de consumo podrán ser reemplazados o simplemente *descartados*, los productos que son condición de existencia de la unidad económica campesina (como los instrumentos de trabajo), serán comprados aunque tengan precios tan elevados que no sería rentable adquirirlos por una empresa capitalista (ver esquema 3 en página siguiente).

La cuestión campesina es una realidad amplia y muy compleja, la dimensión económica que la circunscribe está mediada por una serie de relaciones sociales y efectos históricos distintos a las existentes en las economías capitalistas, es así que la constitución y reproducción de este tipo de economías en un sistema capitalista dominante, debe ser comprendida desde sus particularidades concretas que determinan las características campesinas de producción y reproducción, pero sin olvidar que se encuentran englobadas en un sistema donde los tentáculos del capital tienden a apropiarse de todo el excedente social.

De esta manera, podemos concluir que la pobreza campesina no es un problema en sí mismo, es resultado de una serie de estructuras y mediaciones que permiten que el capital, de manera "sutil", se apropie del excedente producido por las economías campesinas. Si bien las características materiales concretas de las comunidades caso son distintas y por lo tanto se dan diferencias socioeconómicas entre éstas, la pobreza en ambos casos, sigue siendo extrema y viene determinada por la *subsunción general del trabajo campesino en el capital*.

Las economías campesinas parcelarias con las características que tienen en la región andina de Bolivia, en el momento de arribar a los mercados donde el valor se transfigura en precio, se convierten en *subvencionadoras* del capital por "obligación", ya que su subsistencia depende de esas relaciones mercantiles y las obliga a transferir excedente ya sea como compradoras o vendedoras, y es esta transferencia de valor, la que se da en la esfera de circulación, la que realiza la explotación del campesino por el capital y permite la reproducción de esta su condición.

Esquema 3
Proceso de producción y circulación campesina



BIBLIOGRAFÍA

Albó, Xavier 1983 *¿Bodas de plata? o réquiem por una reforma agraria* (La Paz: CIPCA).

Amin, Samir 1999a (1993) *Miradas a un medio siglo. Itinerario intelectual 1945-1999* (La Paz: Plural/IEPALA).

Amin, Samir 1999b (1996) *Los desafíos de la mundialización* (México D.F.: SigloXXI/UNAM).

Amin, Samir 1999c (1997) *El capitalismo en la era de la globalización* (Madrid/Buenos Aires: Paidós).

Bartra, Armando1979 *La explotación del trabajo campesino por el capital* (México D.F.: Macehual).

De Angulo, Miguel; Terán, René; Rocha, Flora y Gamboa Hernán 1993 "Programa Rural Integral. Instituto de Desarrollo Popular". Informe de Evaluación, Cochabamba.

Gonzales de Olarte, Efraín 1986 (1984) *Economía de la comunidad campesina. Aproximación regional* (Lima: IEP Ediciones).

INE 2001 *Bolivia: mapa de pobreza.E*n <http://www.ine.gov.bo/PDF/ PUBLICACIONES/ Censo_2001/Pobreza/PBolivia.pdf> acceso 20 de abril de 2008.

INE y UDAPE 2006 *Pobreza y Desigualdad en Municipios de Bolivia: Estimación del gasto de consumo combinado el censo 2001 y las encuestas de hogares* (La Paz: INE-UDAPE).

INDEPO 2002 "Ajuste del Plan de Desarrollo Municipal de Torotoro". Plan de Desarrollo Municipal (PDM), Torotoro.

Klein, Herbert 1982 *Historia general de Bolivia* (La Paz: Juventud).

Kohl, Benjamin y Farthing, Linda 2007 *El bumerán boliviano* (La Paz: Plural).

Muñoz, Diego 2004 (2000) *Políticas públicas y agricultura campesina. Encuentros y desencuentros* (La Paz: Plural).

Ovando, Jorge 1981 *Historia económica de Bolivia* (La Paz: Juventud).

Paz, Danilo 1983 *Estructura Agraria Boliviana* (La Paz: Popular).

Paz, Danilo 2003 "Medio siglo de Reforma Agraria" en Vargas, John (Coord.) *Proceso agrario en Bolivia y América Latina* (La Paz: Plural).

PNUD 2004 *Índice de Desarrollo Humano en los Municipios de Bolivia. Informe nacional de desarrollo humano 2004* (La Paz: PNUD).

PNUD 2007 *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2007. El estado del Estado en Bolivia* (La Paz: PNUD).

Rodriguez, María Hilda 2001 *Mundo de vida de la niñez campesina* (Cochabamba: CCNA El Taipy).

Salazar, Luis 1996 "Desestructuración en la economía campesina del Norte de Potosí", Tesis de licenciatura, Cochabamba, 6 de noviembre.

Soruco, Ximena 2008 (Coord.) *Los barones del Oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy* (Santa Cruz: Fundación TIERRA).

UDAPE 2005 *Sector agropecuario. Bolivia. 1990-2004* en <www.udape.gov.bo/ diagnosticos/index/index.htm> acceso 20 de abril de 2008.

UDAPE 2006 "Pobreza y desigualdad" en <www.udape.gov.bo> acceso 3 de mayo de 2008.

Urioste, Miguel 2003 "La Reforma Agraria abandonada: valles y altiplano" en Vargas, John (Coord.) *Proceso agrario en Bolivia y América Latina* (La Paz: Plural).

ENTREVISTAS

(Los nombres de los entrevistados han sido reemplazados por seudónimos para proteger la identidad de los mismos)

Entrevista con José, comunario de Julo Chico, Potosí, 20 de abril de 2008.

Entrevista con Germán, comunario de Julo Chico, Potosí, 20 de abril de 2008.

Entrevista con Rogelio, comunario de Julo Chico, Potosí, 24 de abril de 2008.
Entrevista con Hernán, comunario de Julo Chico, Potosí, 25 de abril de 2008.
Entrevista con Fernando, comunario de Julo Chico, Potosí, 25 de abril de 2008.
Entrevista con Roberto, comunario de Julo Chico, Potosí, 25 de abril de 2008.
Entrevista con Remberto, comunario de Julo Chico, Potosí, 26 de abril de 2008.
Entrevista con Luisa, comunario de Julo Chico, Potosí, 26 de abril de 2008.
Entrevista con Francisco, comunario de Julo Chico, Potosí, 27 de abril de 2008.
Entrevista con Julia, comunaria de Cusi Cusi, Potosí, 13 de mayo de 2008.
Entrevista con Teodoro, comunario de Cusi Cusi, Potosí, 13 de mayo de 2008.
Entrevista con Josefa, comunaria de Cusi Cusi, Potosí, 14 de mayo de 2008.
Entrevista con Remigio, comunario de Cusi Cusi, Potosí, 14 de mayo de 2008.
Entrevista con Carlos, comunario de Cusi Cusi, Potosí, 14 de mayo de 2008.
Entrevista con Juan, comunario de Cusi Cusi, Potosí, 14 de mayo de 2008.
Entrevista con Tomas, comunario de Cusi Cusi, Potosí, 15 de mayo de 2008.
Entrevista de ajuste con Germán, comunario de Julo Chico, Potosí, 19 de junio de 2008.
Entrevista de ajuste con Roberto, comunario de Julo Chico, Potosí, 19 de junio de 2008.

ACTIVIDADES COLECTIVAS

Taller focal, núcleo educativo de la comunidad de Julo Chico, diez comunarios participantes, Potosí, 10 de mayo de 2008.
Taller focal, núcleo educativo de la comunidad de Cusi Cusi, quince comunarios participantes, Potosí, 13 de mayo de 2008.

María del Rayo Sánchez Aguilera*

MÁQUINAS DE POBREZA

…desde el alto mirador de la gerencia, cuyos vidrios opacos permitían mirar hacia afuera sin ser vistos hacia adentro, el dueño mexicano de la empresa, observaba al grupo de trabajadoras y le repetía al grupo de inversionistas norteamericanos aquello de benditos entre las mujeres, pues las maquiladoras empleaban ocho mujeres por cada hombre, las liberaban del rancho, de la prostitución, incluso del machismo […] mira qué alegría, qué libertad de esas muchachas, qué satisfacción del deber cumplido, ¿qué te parece? Pero Muchinson lo miró […] como diciéndole: –How many times have you staged this little act?

Carlos Fuentes, *Malintzin de las maquilas.*

INTRODUCCIÓN

Diversas caracterizaciones hechas sobre el trabajador nos hablan de su labor, de sus condiciones de trabajo e incluso –nos atrevemos a decir– de una personalidad que se va forjando en el trabajo mismo. Encontramos así la interpretación que hiciera Chaplin en *Tiempos modernos*, o la de aquellos obreros que describiera Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra;* así también, reconocemos el proceso de esclavitud y explotación que han vivido los pueblos de América, Asía y África desde la colonia.

Hoy nos situamos a más de un siglo de distancia de la revolución industrial. Pero observamos cómo muchos de sus componentes han sido redimidos y reintroducidos en la vida diaria de cientos de trabajadores alrededor de todo el mundo. Lo que da cuenta de la presencia del sistema capitalista como régimen predominante.

Y a pesar de no conocer con exactitud cuáles son los límites o movimientos del capitalismo de principios de siglo XXI –que se manifiestan cada vez más siniestros, inciertos e irreversibles– no podemos dejar de reconocer los efectos inherentes a su naturaleza: des-

* Maestra en Sociología por el ICSyH-Buap, en México.

igualdad, miseria, pobreza, marginación, destrucción, calentamiento global, muerte, etc.

La problemática de la pobreza es para el caso mexicano compleja y muy profunda; y para su estudio se requieren distintos enfoques. En la presente investigación trataremos de analizar desde la perspectiva de los trabajadores de la maquila cómo operan los mecanismos de lo que denominamos *máquinas de pobreza*. Entendiendo por ésta un complejo sistema económico y social de explotación que se inserta en la vida del trabajador de manera profunda y sistemática. Un trabajo que será guiado por el análisis desde la crítica cultural.

Nuestro punto de referencia es el mundo de la maquila. La maquila que despliega su actuar en una intensa red de movimientos, y que se inspira en la idea del modelo engendrado por Bentham[1] en Inglaterra. Y que en México recogería su propia experiencia desde los años sesenta, a partir de su instalación masiva en la zona fronteriza del norte del país, para después continuar su marcha por el resto del territorio mexicano.

En esta primera ola migratoria, el capital trasnacional observó que los resultados significaron ganancias extraordinarias al emplear a una masa importante de *indigentes,* según las proyecciones y planes de Bentham; *migrantes,* de acuerdo a los reportes de la prensa o estudios de distintas universidades; y *pobres* según las estimaciones del Banco Mundial.

Se inicia el trabajo con una breve referencia al dinamismo de los movimientos efectuados por el capital global en los últimos años en México, bajo mecanismos tanto de tipo político como social para su efectiva operación. Con lo que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Plan Puebla Panamá (PPP) se inscriben en el dinamismo de la vida nacional bajo la égida de los distintos gobiernos de turno.

Desde este contexto presentamos la historia de cuatro mujeres, trabajadoras de la maquila de Tehuacan[2], estado de Puebla. A par-

---

1 A finales del siglo XVI en Inglaterra se discutía acerca de las reformas de "beneficencia" hacia los pobres. Uno de sus más ardientes exponentes, Jeremy Bentham, "tenía una tendencia a hacer planes que incluían un grado considerable de reglamentación e instituciones monopolistas en un grado sin precedente. Uno de éstos era su plan para la reforma de ayuda a los pobres. *Manejo Mejorado de los Indigentes,* publicado en 1798, era una obra complementaria de su *Panopticon,* el plan de una prisión modelo. Explicó que el modelo serviría para varias instituciones: "casas industriales, reformatorios, asilos, talleres, manicomios, lazaretos, hospitales y escuelas." También lograría los fines más elevados: reformaría la moral, conservaría la salud, vigorizaría la industria, difundiría la instrucción, aligeraría la carga pública, asentaría la economía como sobre un roca…" (Himmelfarb, 1985: 97).

2 Tehuacán se localiza en el sureste del estado de Puebla, destaca por su geografía privilegiada, pertenece a la Reserva de la Biosfera Tehuacán-Cuicatlán (establecido

tir de sus percepciones, de *lo dicho*[3] por ellas, se intenta mostrar –de acuerdo con la hipótesis que nos planteamos para este trabajo– que las maquilas son los ejes de una realidad social que configura la vida de cientos de pobres que tienen que emplearse en ella. Los procesos significantes que allí emergen se apoderan de la de vida de los trabajadores y constituyen un poderoso límite para el desarrollo humano y para la construcción de una organización social distinta.

Para ello hemos de sustentar nuestro análisis desde la propuesta de Clifford Geertz de intentar acercarnos al mundo interpretativo a través de la búsqueda de significaciones que emergen en la práctica *trabajar en la maquila*. Por lo que consideramos fundamental echar mano del proceso de *deconstrucción* de esta práctica, permitiéndonos descubrir los momentos o etapas que se experimentan en un mismo lugar: la maquila. Bajo la pauta de lo cotidiano.

La parte empírica[4] se sustenta en el trabajo de campo realizado en la ciudad de Tehuacan, Puebla. Donde efectuamos entrevistas a trabajadoras de la maquila. Los casos seleccionados responden en términos generales, al protagonismo de las mujeres, que se ha inscrito en la vida social de las regiones en México donde las maquiladoras se han asentado. Así como al protagonismo que encabezan en el sindicato independiente 19 de Septiembre en Tehuacan –según pudimos observar en el trabajo de campo– a raíz del proceso de cierre de la maquila donde laboraron por un largo período.

Los cuatro casos a los que se da seguimiento, presentan la trayectoria de mujeres que desde muy jóvenes comenzaron a trabajar

---

en decreto en 1998). Cabe mencionar que en el municipio existen varios manantiales minerales, el 99,56% de la superficie municipal se localiza dentro de la Región Hidrológica Papaloapan. Es también el segundo municipio en cuanto a su número de población, después de Puebla, y el segundo en importancia comercial. En Tehuacan destacan, al menos tres grupos étnicos (popoloca, mazateco y mixteco). Hallazgos arqueológicos demuestran que fue habitado por comunidades aldeanas 8500 años antes de cristo. En Tehuacán se encontró el fósil más antiguo de maíz en el mundo (http://www.tehuacan.gob.mx/#).

3 Los lingüistas están de acuerdo que hay condiciones de producción de los discursos, referencias, justificaciones, un contenido que maneja una infinidad a posibilidades en una cultura determinada, que se ata a ella hasta definirla y expresar su esencia, aún distorsionándola.

4 Esta parte del trabajo contó de manera muy afortunada con el apoyo del Centro de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacan, con Martín Barrios al frente del centro. Por lo que agradezco inmensamente este respaldo para la presente investigación. Además, quisiera aprovechar este espacio, para expresar mi total reconocimiento por el compromiso que han asumido en el trabajo incondicional que brindan hacia los/as trabajadores/as explotados/as, principalmente, de la maquila en la región del Valle de Tehuacan.

en la maquila –siendo, aun menores de edad–, migrando hacia la ciudad de Tehuacan, dejando sus lugares de origen –regiones rurales campesinas– y con una vasta experiencia en la maquila de más de diez años. Actualmente, todas son ex-trabajadoras de la maquila Vaqueros Navarra.

El caso de la trabajadora más joven, conlleva un proceso de inserción en la maquila distinto al de sus compañeras. Pues en este caso, Ana Lilia llega de una urbe más grande, de la ciudad de México, a Tehuacan a vivir con su familia.

Y, aunque actualmente no trabaja, consideramos fundamental su testimonio debido a su vasta experiencia en la maquila y por su amplia participación en el sindicato, es parte del comité. Y es quien se encuentra al frente de las asambleas informativas. Por lo que su labor es doble, buscar trabajo y organizar las actividades que le corresponden.

Las consideraciones principales se organizaron en torno a: Edad, si eran menores de edad cuando comenzaron a trabajar; Estado civil que presentara diversos casos (soltera, casada, madres soltera); Procedencia que respondiera a un proceso de migración; y que el Tiempo laborado en la maquila fuese de por lo menos de 5 años.

Ofelia tiene 45 años, es originaria del estado de Oaxaca, es madre soltera y tiene un hijo, lleva trabajando más de 25 años en la maquila. Cuando llegó a Tehuacan comenzó trabajando en el servicio doméstico, pero fue por poco tiempo; después inició su trabajo en la maquila que dura hasta el día de hoy.

Francisca tiene 42 años, es originaria del estado de Oaxaca, es casada y tiene un hijo; lleva laborando más de 14 años en la maquila. Su trayectoria laboral se inicia trabajando en el servicio doméstico desde que tenía 13 años; a los 18 años comenzó a trabajar en la maquila.

Victoria tiene 40 años, es originaria de la región de Tehuacan, y comenzó a trabajar en la maquila a los 16 años; es casada y tiene tres hijos; ha laborado por más de 18 años en la maquila. Y su primer trabajo fue en la maquila.

Ana Lilia tiene 25 años y ha laborado por 10 años, es soltera y llegó con su familia de la ciudad de México por problemas familiares, su abuelo radicaba en Tehuacan. Comenzó a trabajar a los 15 años en la maquila.

LAS COORDENADAS INDICAN... EN DIRECCIÓN HACIA EL SUR

Una historia larga y reciente nos lleva a reconocer la trágica y repetida historia de explotación que ha acompañado a los pueblos de África, Asia y América Latina. El proceso que emergía en el siglo XVI reconfiguraba los centros de concentración del capital en Europa, con lo que

en el orden mundial se acentuaban profundos cambios que se vislumbraban ya desde la colonia[5].

Wallerstein (2005) nos proporciona elementos analíticos del movimiento de esta economía mundo-capitalista en el orden mundial, y de cómo se ha asentado en las distintas regiones del mundo; penetrando y reconfigurando sus sociedades y economías, y, claro está, su relación con el mercado internacional. Lo que obedece no sólo a una etapa inmediata, sino a un profundo momento histórico del capitalismo, pero con una agudización en los últimos cuarenta años.

Conocemos ampliamente en América Latina cómo se interpretó y se puso en marcha, a lo largo y ancho de todo el continente, este proceso de apertura donde se concedió al capital trasnacional y al sistema financiero el dominio total de sus economías y de sus mercados. Y bajo la batuta y complicidad del Estado, según las "sugerencias" y programas observados desde los organismos internacionales como el FMI y el BM (Chossudovsky: 2001).

Es decir, los reacomodos del capital estarían, por un lado obedeciendo a la continuidad de un sistema (Wallerstein, 2000, 155); pero, que por otro lado, a partir de los años setenta, estaríamos encontrándonos en una fase que precisó de nuevos y estratégicos movimientos globales:

> La globalización como el proceso, según Wettstein (2000), que sostiene la interacción –y eventualmente interdependencia– que se produce entre las distintas unidades constitutivas del nuevo sistema mundial (bloques de poder, empresas transnacionales, organismos financieros multilaterales, aparatos del Estado, sociedades nacionales, consumidores en sentido amplio), las cuales dan lugar a nuevas formas de configuración de clase. (Vargas Hernández, 2007).

En este proceso mundial, dos proyectos se impulsarían en México como parte de los movimientos geoestratégicos del comercio de Estados Unidos (Saxe-Fernández, 2002). De un lado, el Tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN) y por el otro, y más adelante, como antesala del ALCA y ampliación del TLCAN, el Plan Puebla Panamá (PPP). Ambos proyectos autónomos que –según los discursos, en su momento, de distintos gobernantes– respondían a intereses

---

5 El proceso de acumulación, que en el siglo XVI inicia su andadura con el etnocidio de aztecas e incas, entre otros, asentará dos siglos más tarde sus bases sobre la esclavitud africana. Las plantaciones de azúcar en el Caribe y la producción de tabaco y algodón unirán África, Asia y América hispana a una emergente economía mundo dentro de un orden global… (http://www.jornada.unam.mx/2008/07/28/index.php?section=opinion&article=036a1mun)

netamente modernizadores. Con lo que en México, poco a poco, se preparaba el escenario para darles la bienvenida[6].

El TLCAN que comienza negociaciones con México desde 1991, y entra en vigor en 1994, vendría en definitiva a tutelar la economía mexicana estableciendo serios lazos de dependencia respecto del centro mismo del capitalismo, Estados Unidos. Sellando de forma irreversible su adhesión al bloque regido por éste, quien ya desde la década de los sesenta probaba las virtudes de la liberalización comercial en la región norte de México con la instalación maquilera.

El TLCAN sería para Estados Unidos la puerta de entrada –libre y definitiva– a México[7], esta vez sin reglas o con las reglas que necesitaba para eficientizar los movimientos de materias primas, mercancías, la disminución de aranceles, el aprovechamiento de mano de obra barata, y una estancia asegurada. Pues como lo describe Saxe Fernández "el Tratado es un *bloque de inversión* que permite a Estados Unidos obtener para sus inversionistas y sus exportaciones de bienes un trato distinto frente a terceros ubicados fuera del tratado" (Saxe-Fernández, 2002: 55; énfasis original).

De ahí la importancia y la dirección que tomaban los procesos en el seno político; como lo fue la contrarreforma agraria y las reformas constitucionales efectuadas en 1993 en materia laboral. Se favorecía, por un lado, la inversión extranjera (desregulación de la propiedad) en México. Y, al mismo tiempo, las reformas laborales se configuraban como negativas para los trabajadores; topes salariales, reducción de prestaciones. Por lo que la relación que se había estipulado antaño con aquel "gran pacto social[8]" bajo una política nacionalista, quedaba concluida.

---

6 Discurso del entonces presidente Salinas de Gortari (1988-1994) en el que enfatizaba la "oportunidad" de formar parte del bloque de América del Norte, para aprovechar las ventajas competitivas y lograr la "modernización" del país.

7 Aunque México nunca logró abatir "el atraso material" o desarraigar la desigualdad y la exclusión social, José Luis Calva apunta que en catorce años de vigencia del TLCAN, el crecimiento de la economía mexicana es inferior al observado en el periodo que va de la Revolución hasta 1982, en el cual la economía creció anualmente 6.1 por ciento en promedio, y con el tratado se redujo a 3 por ciento. (http://www.jornada.unam.mx/2008/03/01/index.php?section=politica&article=014n1pol).

8 Se hace referencia a la correlación de fuerzas que tras el período de la revolución mexicana se constituía con "un gran pacto social". La relación se establecía entre el estado, el capital y las masas. La función de cada uno quedaba definida y fundamentada, a saber, el estado era el árbitro encargado de dirimir los conflictos entre el trabajador y el patrón; el capital, de seguir creando riqueza; y las masas de someterse a ambos mediante el trabajo y el respeto a las leyes. Resultaba, finalmente, un sistema interclasista de relaciones donde el Estado era garante y, al mismo tiempo, árbitro inapelable de los derechos de cada una de las clases que se regimentaban, los trabajadores y los capitalistas. Lo que se forjaba como una política económica nacionalista con bases sociales bajo el mandato del estado mexicano. (Cordova, 1988: p. 18)

No obstante, a partir de la incorporación de México al bloque de América del norte con el TLCAN, se precisaba de otro proyecto como el Plan Puebla Panamá[9] (PPP) que materializara la infraestructura requerida para el movimiento de mercancías de Estados Unidos. Eran imprescindibles medios de comunicación que conectaran puntos distantes a través de todo el territorio mexicano; pero también con miras bien definidas hacia Centro, Sudamérica y Asia.

Y tampoco hay que olvidar, como lo recuerda Carlos Fazio[10] que los lineamientos del PPP se establecieron, sin la menor duda, en la práctica incesante de la extracción de plusvalía.

Uno de los sectores que habría de trascender es el de la manufactura con la industria de la maquiladora. Su introducción oficial en territorio mexicano se inició en 1965 a partir del programa de industrialización de la frontera. Desde esa fecha, empresas dedicadas al ensamble trasladaron sus plantas de Estados Unidos hacia las principales ciudades fronterizas del norte de México, con objeto de reducir costos de producción a través de la utilización de mano de obra sumamente barata (Iglesias, 1985: p. 21).

Este "nuevo laboratorio" que Estados Unidos había puesto en marcha desde los años sesenta en los estados del norte con la maquila, representó un excelente modelo de ganancias que de a poco fue introducido en el resto del país. En la década de los ochenta se da una reinstalación de la industria de la confección en México donde se va a asociar a un factor estrictamente externo, la reestructuración de la industria del vestido en Estados Unidos (Juárez, 2005: 18).

La industria de la maquila[11] como se le ha denominado tuvo un alcance impresionante en diversas ciudades mexicanas. Colocándo-

---

9 El PPP de aparente desaparición, fue rebautizado como Proyecto Mesoamérica en la décima cumbre de Tuxtla celebrada en Villahermosa Tabasco, México, en el mes de junio de este año. (http://www.jornada.unam.mx/2008/06/29/index.php?section=politica&article=005n1pol)
El PPP incluye a Belice, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y a la región sur-sureste de México (los estados de Puebla, Guerrero, Oaxaca, Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz Veracruz y Yucatán). Con el objetivo de hacer efectiva la creación y conexión de corredores transoceánicos (Barreda: 2001).

10 Además de que es un mecanismo cuya paternidad pertenece al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entidad con sede en Washington y responde a los intereses del Departamento del Tesoro de Estados Unidos y busca beneficiar a corporaciones privadas trasnacionales http://www.jornada.unam.mx/2007/04/09/index.php?section=opinion&article=017a1pol

11 El proceso en la maquila está dado básicamente por... la casi totalidad de materias primas y/o componentes que son importados de Estados Unidos y de nuevo reexportados a ese país, una vez terminado el proceso de maquila; y utilizando una labor intensiva de trabajo por filiales de empresas estadounidenses o plantas contratadas, ya sea de capital nacional o extranjero (Citado en *La flor más bella de la maquiladora*).

se en regiones estratégicas, como lo fue primero en la zona norte de México[12]. La perspectiva de la maquila de la confección se perfilaba como potencialmente empleadora de una masa de trabajadores (mujeres jóvenes y niños, principalmente). Y funcionaba exactamente de la misma manera como se reconocía quince años atrás en el norte[13] o en cada una de las regiones a donde habían llegado "a dar empleo".

Se ha hecho referencia al "paradigma" que ofreció la ciudad de Tehuacan, Puebla. De donde se desprenden infinidad de mitos; pero donde lo único cierto es el asentamiento de la maquiladora a partir de la década de finales de los setenta, y que representó para estudiantes de la Universidad de Carolina del norte un proyecto viable para el PPP.

Aunque parece, más bien, que éste fue un modelo que se retomó de la frontera norte. Y posiblemente fue éste el antecedente que garantizaba fuertes ganancias para las empresas trasnacionales, por lo que no se dudó en seguir "probando", posteriormente de forma masiva, en distintas ciudades del interior de México.

Así la maquila se convertía en la "paranoia" del empleo de ciudades como Tehuacan y que al igual que otras presentaba algunas semejanzas: ciudades relativamente medianas, centros de comercio a nivel local, y puntos donde convergen poblaciones altamente marginadas siendo muchas de ellas poblaciones indígenas[14]. Es evidente que con ello se captaban miles de trabajadores lo que implicaba su retención, un hecho que constituía uno de los grandes éxitos del capital, pues se retenía una gran masa de trabajadores en su huída hacia Estados Unidos en busca de trabajo[15].

El apartado que a continuación se presenta intenta a partir de la práctica *trabajar en la maquila*, (de)construir el proceso que viven las

---

12 "Para 1997 México ya es el principal productor de prendas de vestir para el mercado norteaméricano…" (Juárez, 2005: 18).

13 La frontera norte era ocupada ya desde esos años por un gran ejército de maquiladoras que concentraron a infinidad de obreras –en su mayoría mujeres muy jóvenes de entre los 16 y 24 años que llegaban de distintos estados del país, a trabajar (Iglesias, 1985: 15). El modelo no tardó en expandirse, hacia otros estados ya no sólo del norte (como Durango, Chihuahua y Coahuila) sino también del centro y sur (Puebla, Estado de México, Veracruz y Yucatán). Puebla alcanza en el año 2001 la mayor producción en prendas de vestir.

14 Como es el caso de Tehuacan, Teziutlán, Atlixco, San Martín Texmelucan en el Estado de Puebla; Huamantla en el estado de Tlaxcala; Mérida en Yucatán… concentrando imprescindibles recursos (agua, vías de comunicación y una infraestructura en desarrollo) y cualquier tipo de apoyos gubernamentales como exenciones fiscales; pero, sobretodo, destacando por concentrar mano de obra barata.

15 De acuerdo con los datos de INEGI, la zona sureste del Estado de Puebla, registra a nivel histórico, datos de migración muy altos hacia las ciudades de Nueva York y Los Ángeles (La Jornada de Oriente, 3 de Abril de 2007).

trabajadoras de la maquila. Tratando de mostrar de manera íntegra cada una de las etapas por las que han atravesado cuatro mujeres trabajadoras de la maquila. Comenzando desde su llegada a Tehuacán; su paso al trabajar en la maquila (aprendizaje, adaptación, vida diaria, significado); el cierre, y finalizamos con sus perspectivas. Por lo que el análisis versa esencialmente por la puerta interpretativa –planteada por Clifford Geertz– en busca de significaciones.

LA LLEGADA

Pareciera que todo comienza simplemente con la llegada a Tehuacan. El lugar que ofrece perspectiva: trabajo. Otro trabajo. Distinto al del rancho, al del campo, o al del servicio doméstico. O simplemente, trabajo, la maquila. El lugar que abre sus puertas a todos; el lugar que no distingue: tener ganas de aprender, de trabajar, de superarse, son los requisitos. La experiencia, llegará…

Sin embargo, como apreciaremos en seguida –en los testimonios de nuestras entrevistadas– la llegada es parte de un proceso que se relaciona directamente con la experiencia de la vida campesina. Donde los padres vivieron y trabajaron; y donde ellas crecieron y trabajaron también; pero esta forma de vida fue sustituida por otra:

> Mi papá falleció cuando yo tenía 7 años; me vine a Tehuacán como a los 15, y un tiempo estuve con una familia aquí en Tehuacán trabajando ahí en su casa; y ya después, ora sí busqué para maquila… yo no estudié, nomás estudié dos años de primaria, porque la verdad yo no tenía quien me apoyara, mi mamá no tiene estudio es humilde, trabaja en el campo, cosecha […] pero ya llegando a Tehuacan fue otra cosa, distinto, trabajar en otra cosa. Eloxochitlán Oaxaca es mi pueblo queda a cuatro horas (Ofelia, 45 años).

> Soy de un pueblito de Cuaquitatlán Oaxaca […] en las vacaciones me venía para acá y así me traía mi hermano hasta que prácticamente me la pasé aquí más tiempo y ya empecé a trabajar a los 13, 14 años; pero empecé trabajando de sirvienta, de ahí me regreso a Oaxaca –pero a mero Oaxaca– me fui a trabajar también de sirvienta; estuve como 4 años por ahí […]y de ahí me vine para acá y decidí entrar a trabajar en la maquila. Pues allá en mi pueblo, son campesinos, mi mamá y mi papá iban ayudar para lo que se requiere, ora sí en el campo para sembrar, arrancar hierba, limpiar el terreno, para poder sembrar... Cuando acompañaba a mi mamá al campo, a sembrar, arrancar hierba, tenía borregos, los íbamos a cuidar, a pastorear, a que comiera, les llevábamos alfalfa. Tuve varios hermanos, pero se murieron varios también. Y de los que vivimos nada más somos 4. Yo era casi de las más chicas. Ya no quise estudiar, llegué hasta cuarto año de primaria nada más (Francisca, 42 años).

En los casos de Ofelia y Francisca –provenientes de familias campesinas–, iniciaron desde muy temprana edad a trabajar en el servicio doméstico. Esta experiencia laboral previa es empujada por las condiciones en las que vivían con sus familias, y estudiar era difícil. Como también lo es en el caso de Victoria, quien nos explica el motivo central de su salida de la escuela:

> …soy de San Antonio Texcala un pueblo que queda aquí adelante […] Mis papás son campesinos... Estudié hasta la primaria. Éramos muchos y mis hermanitos chiquitos pues ya, o sea, por sacarlos adelante porque ellos estudiaran, pues los grandes nos metimos a trabajar[…] Allá en el pueblo muchas se vienen a trabajar acá, a la maquiladora, chicas desde 14, 15 años nos venimos a trabajar en la maquiladora; aunque a veces no nos quieren dar. Nos piden papeles firmados por nuestros papás, autorizaciones pues, y ya nos dan trabajo; así fue como entré en Vaqueros Navarra hace 18 años. Entré a los 16 años. (Victoria, 40 años).

Victoria se encontró en la situación de asumir el rol de hermana mayor en una estructura familiar que la obligaba a dejar la escuela para insertarse desde joven en el trabajo. Y así, transformarse en un agente que a su corta edad debía contribuir a aumentar los ingresos económicos para ayudar a sus padres en el sostenimiento del hogar. Un hecho que se repite constantemente y que significa sacrificarse, dejar el lugar en la escuela para que los hermanos menores estudien.

Además, podía empezar a trabajar debido a que dónde vivía se caracterizaba por ser una población que migraba hacia Tehuacan para trabajar en la maquila. Una proyección que obedece también en México a una correlación entre el campo y la ciudad. Encontrando en esta última, empleos, que aunque precarios, e igualmente pesados, es una opción que supera a la vida rural y deciden migrar[16] en busca de "mejores oportunidades".

Que fuera menor de edad, como sus compañeras, no era un obstáculo, si los padres autorizaban como fue su caso, era seguro que serían aceptadas. Y como continúa siendo hasta el día de hoy. Pues en el caso de Ana Lilia, la más joven de la cuatro, comenzó a trabajar siendo menor de edad; y aunque su paso por la escuela fue mayor –un nivel más arriba que el de sus compañeras– y a pesar de que vivía en una gran urbe tuvo que irse a Tehuacán.

> …me vine para acá, y aquí fue donde empecé a trabajar, soy de México. Llegué por problemas familiares. Teníamos un abuelo, pero falleció en el año en que nos vinimos para acá. Y después estuvimos aquí un año […].y

16 José Luis Calva, "Los Campesinos y su devenir en las economías de mercado", 1988.

> ya tengo cinco años viviendo aquí en Tehuacán[…].trabajé en diferentes maquilas […] Estudié hasta la secundaria (Ana Lilia, 25 años).

Se destaca con *la llegada* la identificación de dos lugares, a saber, el campo (el lugar de origen) y la maquila; donde el campo es el lugar que se deja y se remplaza por otro, la maquila. En una perspectiva de cambio, tal vez por el de una mejoría. O simplemente, para trabajar. La salida de una situación precaria hacia otra que proporcione los mínimos indispensables para vivir.

Un otro no lugar se identifica en la escuela, espacio en el que estudiaron, sin embargo, el tiempo fue a penas mínimo en él. Lo que da cuenta de problemas que no dudamos se relacionan directamente con la imposibilidad de contar con las condiciones materiales y sociales para estudiar… Y finalmente llegamos al lugar que sí las aceptó y las empleó, la maquila.

TRABAJAR EN LA MAQUILA

El inicio en la maquila se caracterizó porque al llegar las cuatro no sabían nada. Lo que las llenaba de miedo y de incertidumbre. Pero al mismo tiempo, descubrieron cómo sería el trabajo ahí dentro, sólo necesitaban querer trabajar y ganas de aprender.

Sin embargo, trabajar en la maquila nos remite a una acción constante que se hace de manera individual y a la vez colectiva. Un proceso que pareciera ser una frase mal construida, redundante; pues, maquila es esa palabra que se sobreentiende, trabajo. Trabajo mal pagado, con muchas horas por laborar cosiendo, pegando botón, o… haciendo un "mismo paso" todo el tiempo. Donde el pago de horas extras no existe para los trabajadores… por lo que *trabajar en la maquila* nos remite tanto al lugar como la práctica.

> Cuando empezamos, a mí sí me costó entrar a una maquila, pues no sabe uno nada porque hay que empezar desde abajo, no sabe uno nada; pero con la experiencia aprende uno un poco porque va uno subiendo. Yo empecé en la maquila en empaque, separar por corte, por talla, todo eso; ese era mi trabajo, pegar botón... pero sí aprende uno, y si alguien te enseña, sí aprende uno, es fácil. Mi horario era de 8 a 5:30, trabajaba los sábados de 8 a 3, el domingo descansaba (Ofelia, 45 años).

Según interpretamos, la afirmación de Ofelia "es fácil", se dirige a señalar la experiencia del aprendizaje pues para ella aunque al principio señala que fue difícil; no encontró mayores dificultades en el proceso de aprendizaje pues con el paso del tiempo, logró con la ayuda de otras personas, aprender la labor que desempeñaría por mucho tiempo. Por lo que Ofelia considera que fue fácil.

Pero, también hay que ganarse un lugar. Pues la maquila, es una figura que establece una jerarquía, pues su organización responde a la división internacional del trabajo; y donde el sacrificio es recompensado, en donde hay que esforzarse, luchar todos los días por ello. Dónde aprender un sólo paso resuelve todo. A partir de ahí sus vidas quedaron organizadas, sus tiempos para los quehaceres de la casa, la familia, el fin de semana:

> […] durante 18 años que yo trabajé ahí pues siempre obtuve un solo paso; era lógico que pues yo terminaba mi tarea temprano y me iba, o sea que si el domingo no me daba tiempo lavar pues yo lavaba entre semana porque yo terminaba a las 3 o 4 de la tarde; o sea me daba tiempo ir a lavar, ir a bañar a mis hijos; yo me daba tiempo de llegar a mi casa a poner frijoles, hacer de comer, o lo que fuera […] (Victoria, 40 años).

De forma similar ocurrió con su demás compañeras:

> Entré en Vaqueros Navarra, y no sabía yo nada, de manual y pues de ahí fui aprendiendo, no me gustó de manual y aprendí a coser y que le echo ganas a la maquina a aprender, y así fue como ya me pusieron a coser; pero pues me dieron tiempo de aprender también, y me enseñaron; y ya de ahí pues aprendí y de ahí me pusieron a coser: ya me dieron un paso fijo que era el pegado de bolsa trasera (Francisca, 42 años).

Todas descubrieron cómo hacer su trabajo, por lo que el proceso de adaptación se construyó en un trabajo que no requería más que aprenderlo bien desde el principio y la práctica diaria las haría dominar su oficio: hacer siempre, el mismo paso. Además, siempre habría alguien quien les enseñaría, les daría tiempo y confianza para aprender:

> […] cuando yo empecé a coser yo dije: yo sí sé coser; aunque yo no sabía, y poco a poco. En ese tiempo yo tenía un encargado que se llama Fernando y otro señor…Saavedra, ellos para mí fueron mis maestros porque fueron los que me enseñaron cada uno de los pasos que yo empecé a hacer y me daban tiempo, me decían: ahora vas a hacer este paso. Y yo les decía es que yo no sé… es con tiempo vas a agarrar práctica… (Ana Lilia, 25 años).

Sin duda lo que encontramos aquí, según señala Norma Iglesias, casi ninguna de las tareas que realizaron por mucho tiempo implicó un desarrollo de la capacidad intelectual y creativa, bastó seguir un proceso repetitivo (Iglesias: 1985, 35).

UN DÍA EN LA MAQUILA

Así se dan cita día a día en el taller, en la fábrica, en la maquila –que no es otra cosa que una vieja y arruinada bodega "adaptada"como maquila–, Francisca, Ana Lilia, Victoria y Ofelia como muchos otros trabajadores; los supervisores, los patrones y las demandas del comercio de prendas. Un mundo que establece su *modus vivendi* y su *modus operandi* a través de un antiguo sistema de explotación. Hoy es reconocida esta vieja estructura y continúa teniendo el mismo significado: trabajo[17] y acumulación.

Pero, ¿cómo es un día en la maquila?, ¿cómo se construye el lugar en el que se actúa, se mueve y se relaciona con los demás, ese espacio que conforma y plasma una socialidad en la que cada trabajador se encuentra inmerso?

> Cuando yo aprendí en el tiempo que yo estuve cosiendo ahí, pues sí me desesperé, una porque no podía yo, a veces es muy duro aprender cuando no sabemos nada; y luego cuando ya sabemos y ya estamos encarrerados en una tarea que nos piden, y hay veces que entran modelos que nos cuestan al principio y nos exigen, así que ya quieren que salga y a cada rato nos presionan ahí que quieren la tarea y si no entregamos la tarea, nos amenazan con que nos corren, con que te llevo con el gerente y ya sabemos que el gerente se enoja, nos regaña feo. Y en mi caso siempre estaba con ese miedo, con esa angustia: a ver en qué momento me llevaban a la portería, ¿no?; ya sabía que me iban a regañar... me la pasé mucho tiempo angustiada cuando pensé que no podía sacar la tarea porque a mí me costaba. Últimamente, ya estos últimos años ya me costaba mucho sacar la tarea no entendía yo por qué […]En los años anteriores cuando tenía yo como diez años por ahí así de trabajar pues yo sacaba la tarea temprano y me iba; pero ya de unos tres, cuatro años para acá apenas; ya me costaba mucho sacar la tarea pues me la pasé muy afligida porque no podía cumplir con la tarea, o sacaba yo la tarea pero demasiado tarde ya, bueno, tarde para mí eran las seis, seis y media; para mí era muy tarde porque todos se iban cinco y media, unos que otros se quedaban hasta esas horas... pero sí, sí me la pasé muy angustiada y se siente feo cuando no podemos sacar la tarea y lo están apurando, inclusive había compañeras que no sacaban su tarea y les descontaban el sueldo con tal de que sacaran la tarea... a mí no me descontaron, pero sí varias veces me amenazaban: " si no me sacas la tarea te llevo a la portería", inclusive los que no sacaban tarea los despedían y uno nada más andaba bailando ahí: ¿a ver en qué momento me llevan, me despiden o me llevan para llamarme la atención?; pero gracias a dios no sucedió eso (Francisca, 42 años).

17 Dicha categoría, como bien sabemos, fue desentrañada por Marx en el Capital de manera extraordinaria. Con lo que descubrimos el fetiche.

Encontramos una figura que se expresa en el sentir cotidiano como es la angustia[18] que queda referida a un mundo particular, a un sentir individual que trastoca las fibras nerviosas produciendo lo que se conoce como preocupación, desesperación, angustia. Sin embargo una acción que es empujada por algo externo y que indica un posible riesgo o peligro, lo que provoca esa sensación de amenaza y que como nos cuenta Francisca era ya parte de experiencia diaria vivir con el miedo de ser reportada o llegar a perder su empleo porque sacar la tarea, que le correspondía, le resultaba cada vez más difícil. Por lo que aquí encontramos una asociación directa entre lo que por un lado era reconocido como las exigencias y obligaciones de su trabajo diario y por otro, posiblemente un cansancio y una disminución de destreza que le llevaba a bajar el ritmo de trabajo. Además de sentir una profunda frustración al no mantener el ritmo que en sus primeros años de trabajo logró demostrar.

> O la experiencia de saber que se puede encontrar a diario entre el trabajo que se domina con el tiempo, o la terrible experiencia de hacer un nuevo, o distintos pasos: "Me gusta porque es un trabajo que está... pos si me pone a hacer una sola cosa, pues si soy operaria pues hago un solo paso y si soy revisadora pues sí tengo que revisar muchos pasos..." (Ofelia, 45 años).

También hay prácticas que se consideraban sin la menor importancia, pues son cuestiones de rutina:

> No pasaba de picarse los dedos nada más […] después nos estaban prohibiendo que lleváramos zapato abierto por las tijeras que a veces caían; y eso sí nos lo dijo el Gerente varias veces: "no lo hago por molestarlos, sino que lo hago por la seguridad de ustedes". Y sí hubo un tiempo que se estuvo poniendo muy estricto con eso, no nos dejaba entrar si no llevábamos zapato cerrado; pero sí muchos lo entendimos que era por nuestra seguridad… (Victoria, 40 años).

En la socialización que a diario se realiza en la maquila, se encuentra la figura del supervisor o el gerente, que se asemeja a la del capataz en el campo. Y cuyas funciones son harto similares. La relación que se da, la explica por un lado Victoria quien lo identifica como estricto

---

18 Freud dirá que el miedo supone algo que lo causa, mientras que la angustia nace de la mera expectación del peligro, incluso cuando éste no es conocido (o ni siquiera es real, añadiríamos con permiso de Freud). Y aún distingue el padre del psicoanálisis ambas emociones del pavor, que surgiría cuando es preciso hacer frente a un peligro que el sujeto se ve incapaz de vencer. En cualquier caso, la angustia iría siempre referida al futuro, «en relación con la espera», como dice Freud.

porque asumía de manera responsable la seguridad de los trabajadores. Aunque claramente lo hacía por cuidar los intereses del patrón; evitando accidentes pero no por proteger a los trabajadores, sino evitar gastos por este tipo de accidentes y no tener personal en incapacidad. Por otro lado, Ana Lilia nos conversa de cómo era la relación con el supervisor o jefe inmediato:

> …yo trabajaba hasta las tres, cuatro de la mañana, a veces de diario, sábados y domingos trabajábamos, entonces pues uno por hacer el favor de quedar bien con el patrón y otra por la necesidad […] en una ocasión […] trabajé hasta las cuatro de la mañana porque metieron mal un corte, entonces tuvimos que descoserlo y me dijo el encargado: no seas mala onda ayúdame y pégame –era un bies que llevaba la pretina–, no pues no me cuesta nada; entonces yo vivía a la vuelta de la planta […] me quedé ese día hasta las cuatro de la mañana se sacó todo el corte porque eran como mil prendas y nos tardábamos más en descoser. Se sacó todo el corte, ese fue un lunes; el martes, me dice: ¿sabes qué?, hay que quedarnos porque volvieron a meterlos mal, esos fueron los chavos de la mañana, le dije ah, pues sí. Al otro día me quedé hasta las dos de la mañana. Y ya el sábado me doy cuenta que en mi sobre había nada más 23 pesos de tiempo extra; cuando por lo regular […] me daban lo de dos días, o sea que tenía que salir lo de cuatro días más, que eran como 500 pesos; y le dije al chavo: ¿sabes qué?, quiero hablar contigo, para eso estaban los de marca –cuando venían los de marca, nosotras nos encargábamos de hacer muestras, éramos las muestristas de los de marcas, éramos tres trabajando, mis dos hermanas y yo. Entonces decían: "pásame a las tres hermanas que me corran mis muestras"–; entonces ese día llegué bien enojada y le reclamé: oye pues son 23 pesos por dos desveladas no es lo que me vas a pagar, entonces me dice el chavo, sabes qué, es que no sé cuánto te pagan, no sé cuanto ganas;–¡es increíble, cuando ya tengo dos años trabajando contigo sacando tiempo extra para que no sepas cuánto me estás pagando!, entonces me dijo, ¿sabes qué? ¡confórmate!. Yo estaba tan enojada que yo agarré, abrí el sobre y saqué los 23 pesos –él estaba, según hablando con los de marcas– y le dije: si a ti te alcanza para tragar, a mí no, te los regalo […] Al otro día llegaron otra vez los de marcas y llegó el Dueño, con el dueño sí podía hablar seguido porque cuando me cambiaban a la planta de lavandería él era el que me llevaba, y teníamos buena relación con el señor. Entonces, le contaron al dueño y él me llamó: a ver ¿qué pasó?... le conté, entonces… me dijo: ahorita lo arreglamos. Va y le habla a este señor que se llama Javier y le dice ven. Préstame tu sobre: ¿por qué no salió el tiempo extra de la muchacha?
> –es que no sé y usted sabe que yo no soy encargado de la nómina –pero, sí estaba encargado de la nómina–; entonces, agarra el Señor le quita su sobre le quita los quinientos pesos y me dice: ¿sabes qué? […] toma lo de tu tiempo extra; como no lo metió, ahora va a correr por su cuenta de él, y es más todavía te voy a dar una compensación

> extra y sacó trescientos pesos más de su sobre y me los dio y me dijo es por el tiempo que no se te pagó. Después hablé con el de marca y el de marca me dijo: es de que nosotros le dijimos que te pagara porque de hecho los que pedimos que te quedaras esos dos días fuimos nosotros. –¡Ah! –yo dije–, y no me dijeron (y nos reímos) (Ana Lilia, 25 años).

Ana Lilia está agradecida con el patrón por lo que hizo: Es la imagen del bueno, del que entiende, pero está asociada sólo al patrón, pues no sucede en la relación que tiene con los supervisores o encargados.

Por otra parte, se observa que las relaciones que se establecen en la maquila "es propia de la organización del trabajo; es el resultado de todo un modelo estudiado y aprobado de organización para la producción, un modelo especial para procesos de trabajo en donde la mano de obra es el elemento dominante y principal" (Iglesias, 1985:28).

Y finalmente, resulta imprescindible destacar que el lugar no solamente representa el lugar concreto, físico, sino el lugar que supone el espacio donde las experiencias diarias se constituyen prácticas; en donde los individuos se mueven y actúan, pero un actuar que no se manifiesta sólo de manera individual, sino que es a la vez colectivo. Lo que supone una interacción y donde seguramente aparecerá el manejo de las distancias sociales y afectivas, lo que es lejano y lo que es cercano; el espacio en el cual se produce la díada interacción-intersubjetividad (Villoria, 1999: 195).

¡TODO! EL SIGNIFICADO DE LA MAQUILA

De acuerdo con Clifford Geertz,

> hay que atender la conducta y hacerlo con cierto rigor porque es en el fluir de la conducta –o, más precisamente de la acción social– donde las formas culturales encuentran articulación. Es decir, que la conducta es la acción social misma y, por cierto, una conducta que se proveerá principalmente de fuentes extrínsecas de información –conformadas por símbolos o sistemas de símbolos cognitivos y los llamados expresivos– en virtud de las cuales puede estructurarse la vida humana […] mecanismos extrapersonales para percibir, comprender, juzgar y manipular el mundo." (Geertz, 1973: 189).

Infinidad de estudios sobre la maquila nos informan de las condiciones de estos "centros de trabajo" –estudios que datan de más de un siglo como el de Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*– condiciones en las que imperan la precariedad, una explotación inhumana, condiciones insalubres, salarios bajos, castigos, la reducción o eliminación de derechos laborales, especialización, agotamiento, un

horario excesivo de trabajo sin el pago correspondiente de horas extras… condiciones que parecieran ser exactamente un calco de aquellas de hace más de un siglo y medio, y que lo mismo las podemos encontrar en México, Guatemala, China, Tailandia, Singapur, la India…

Alicia Lindón Villoria da cuenta de que el lenguaje puede darse también como no verbal el cual puede ser reconocido a través de dos grandes modalidades de emergencia del sentido. Una de ellas son las percepciones significativas que hablan del espacio tal como él es percibido (por ejemplo, "el sentido del lugar") y la otra, las prácticas significantes que dan cuenta del sujeto tal como se comporta y actúa en el espacio, y lo significa para él y para los otros. (Villoria, 1999: 12).

¿Y cuál es el sentir de cuatro mujeres, que han agotado sus fuerzas y su vida en la maquila?

> Gracias a Dios por la empresa tengo mi casita y pues sí, la verdad he conseguido mi casita, mis muebles, ora sí, ¡todo! De mi trabajo ha salido todo lo que tengo y pues la verdad todo lo he conseguido ahí; cuando llegué a Tehuacan no tenía nada, nada… es muy bonito la maquila bueno a mí me gusta trabajar la maquila…el dueño era muy buena gente la verdad nos trataba bien, nos pagaba bien: aguinaldo, vacaciones, utilidades; siempre me trataron bien porque yo cumplía con mi trabajo, con la hora de entrada, la hora de salida, no tuve ningún problema… (Ofelia, 45 años).

Sin lugar a dudas, la maquila lo es Todo; es el lugar que le abrió las puertas sin importar de dónde venía, o que tuviera una preparación escolar mínima; además de enseñarle a trabajar. Pero, ante todo, es el sacrificio que bien ha valido la pena, pues se ha derivado en la materialización de bienes y que ahora son de ella, cosa que muy probablemente en el campo no habría conseguido. Pero hay que mantener el ritmo, ser disciplinada, y cumplir para no tener problemas.

Cosa que Francisca conocía por lo que prefería anteponer su salud a faltar al trabajo, porque sino su sueldo se vería disminuido:

> Nunca me gustó faltar, a pesar, de que estaba yo enferma me dolía mi cuerpo, mi cabeza; yo aún así me iba a trabajar, aun así con fuerte gripa, con calentura, yo me iba a trabajar porque no me gustaba faltar. Pero pos me enteraba yo por otras compañeras que las que faltaban ya les empezaban a descontar doble, sobre todo los lunes como muchas personas faltaban los lunes pues ya se empezaron a poner rígidos por ese día, que al que faltara los lunes pues ya se le estaba descontando doble, pues a mí no me tocó porque yo no faltaba los lunes. Permiso yo sí pedía permiso por ir a la escuela de mi hijo, que a las juntas, que inscribirlo, que todas esas cosas, sí pedía yo permiso; pero de faltar pues casi no falté […] y cuando llegué a faltar me descontaron normal

> un día, nada más […] me gusta trabajar, de hecho, me desespero estar en la casa, a pesar de que tengo también trabajo en casa, pero más que nada por el sueldo, ora sí que de mi esposo pues la verdad pues no me alcanza por eso es de que también me obligo pues a trabajar. (Francisca, 42 años).

Francisca ha laborado por más de catorce años en la maquila el transcurso de su experiencia significa también un trabajo que le resulta cada vez más pesado; pero no puede quedarse en su casa porque se desespera y necesita el dinero.

Victoria tiene clara la relación ente las ganancias y la producción y para ella la maquila era eso:

> …pero así como ganábamos, así producíamos porque no había línea que no sacara la tarea, todas las líneas que estaban, eran fácil 16 líneas, todas las líneas sacábamos producción, todas, entonces diario venían saliendo alrededor de veinte mil pantalones diario... (Victoria, 40 años).

Esto nos lleva a preguntarnos si el sentido que tiene la maquila para las más experimentadas, es compartido por la trabajadora más joven:

> Para mí es un orgullo trabajar de costurera, para mí nunca ha sido vergüenza porque todo lo que yo he aprendido en la maquila; yo creo que no nada más es ir a trabajar, si no conoces muchas experiencias de gente que ya tiene años trabajando que te cuenta desde cuando inició, y empiezas a hacer una familia porque todo el día estás con ellos, todo el día vives con ellos, prácticamente ya se vuelve como tu hogar... muchas veces uno dice yo soy costurera y les da vergüenza, al contrario debe de sentirse uno orgullosa del trabajo que está uno desempeñando porque no cualquiera lo puede hacer; y es para mí una satisfacción cuando a veces yo veo unos pantalones que a veces nosotros hicimos y digo: ¡ay, ese yo lo hice!, ¿no? […] nosotras hacemos nuestros pantalones, nos gusta un pantalón, o un modelo que salió, nos damos cuenta cómo es, tienes la práctica, lo cortas, lo haces y ya tienes un pantalón a lo mejor no de marca , pero sí, hecho por tus manos […] para mí es un orgullo todo esto que yo aprendí diez años de estar trabajando en la maquila, es muy gratificante para mí […] Yo me paraba a las siete de la mañana, a veces no desayunaba, por las carreras; me bañaba, me arreglaba y me iba a trabajar y entraba 8:20 y empezaba a coser; todo el día cosía. A veces a la una salíamos a comer y a veces no salíamos a comer por tratar de salir más temprano o luego salíamos con las amigas. Señoras ya más grandes y nos poníamos a platicar dentro de la planta, cada quien llevaba su torta y nos poníamos a platicar infinidad de cosas... (Ana Lilia, 25 años).

Ana Lilia quien desde los quince años comenzó a trabajar en la maquila, nos conversa de su amplia experiencia durante estos diez años. Un trabajo que por las mañanas significa correr, apresurarse para llegar al trabajo, sin tiempo para desayunar…

Nos confiesa sin tapujos y con gran determinación del oficio que ejerce y que defiende, costurera. Y del cual se siente muy orgullosa y segura porque aprendió, lo sabe hacer. Y a pesar de que no será ella quien llegue a vestir los pantalones que hizo en la maquila, ha aprendido a copiar los modelos para sí misma, y todo queda en esa sencilla labor de "coser".

Para Ana Lilia no hay duda de que la familia y la maquila son sinónimos en su vida; el tiempo que transcurre allí dentro es muchas veces mayor que el que pasa en su casa, o tal vez no; pero amerita que lo sienta como su –otro– hogar. Ahí conoce gente, conversa con sus compañeras, y se estrechan lazos al encontrase justo allí los 365 días del año, que en su corta vida se han multiplicado ya por diez. Ana Lilia seguramente también conoce lo pesado de la labor cotidiana en la maquila, por lo que no nos habla de esta parte, sino de la parte que considera trascendental para ella; reconoce con cierto optimismo que también hay algo bueno en la maquila: "no todo es trabajo".

En los cuatro casos encontramos que existe una identificación plena con la vida en la maquila; es ya la maquila, la familia, esa estructura que acompaña y de la que se es parte ahora. Con sus largas horas sentada frente a la máquina, habiendo empezado todas desde cero; algunas veces faltando; pero procurando estar siempre.

Mostrar una buena conducta; apurarse a sacar la tarea, estar siempre dispuesta a colaborar y no caer en faltas que signifiquen castigos; a pesar de estar enferma, de sentirse cansada…no importa nada, hay que producir.

De esta manera, el espacio es fundamental, por ser el lugar en el que la vida cotidiana se "carga con los sentidos y los significados de las experiencias"; como precisa Lindón Villoria (2000): "el lugar es central porque residen y se efectúan un sinfín de prácticas que, ante todo, revisten significados cuyo alcance no tiene un límite, sino que se encuentra inserto en los individuos los cuales actúan unos con otros y se conducen." Y podríamos también agregar, se reproducen en dicho espacio que configura un *modus vivendi*.

EL CIERRE

Por un lado podremos encontrar de acuerdo con Ofelia que la razón principal del cierre de la maquila se debe a la mala acción llevada a cabo por la jefa de línea; y no a las presiones que había por parte de los trabajadores respecto de un mejor reparto de utilidades.

> …después de 25 años se acabó todo, se cerró por lo mismo que la jefa de línea que era muy mala con la gente: le robaba a los dueños, le robaba a los trabajadores, todo eso. Pero, ora sí, se cerró la empresa, se cerró todo y ya (Ofelia, 45 años).

Pero qué opinan Victoria y Ana Lilia:

> …el primer paro que se hizo fue por eso porque nunca nos aumentaron; y nos aumentaron hasta que hicimos el primer paro... Había tiempo que nos decían que trabajáramos tiempo extra y no nos los pagaban. Había ocasiones que nos decían que nos fuéramos los domingos a ayudarlos; y llegaba el sábado y no nos los pagaban, decían que era trabajo que nosotros teníamos que sacar porque era atraso. Entonces eso era lo que nosotros queríamos, tener mejores condiciones de trabajo y que respetaran nuestras leyes del trabajador; pero eso muy claro los señores lo dijeron que ellos antes de respetar alguna ley, ellos preferían cerrar y que las leyes se compran; y eso dijeron, y eso hicieron: cerraron la planta. Y no les importó que más de 300, 400 éramos muchos más de 800 trabajadores nos quedáramos sin trabajo. Y desde entonces no hemos tenido un trabajo fijo (Victoria, 40 años).

Se puede destacar en el testimonio de Victoria, cómo es que el trabajador reconocía los procesos a los que eran sometidos. Lo que se traducía generalmente en explotación. Pues era claro que trabajaban tiempo extra sin que les fuera pagado. Por lo que se inició un proceso también de organización entre los trabajadores para de esta manera obtener lo que por ley les correspondía:

> Nos despidieron porque ganamos, pedimos un recuento sindical; ganamos el sindicato los trabajadores y en represalia la empresa nos cerró[…] trabajábamos para marcas trasnacionales; sabíamos que había buena inversión porque todo ese año tuvimos buen trabajo, y sacábamos un día más que se podría decir que en una semana teníamos que sacar lo de un bihorario diario; para completar lo del día que nos estaban pidiendo; en este caso, por ejemplo, si mi tarea la terminaba a las 2 o a las 3, yo me quedaba hasta las 5 y media para completar y tratar de sacarlo lo más rápido posible el día que nos pedía la empresa para aumentar la producción. Ese año el reparto de utilidades que se nos entregó fue de veinte pesos, o de cien pesos; entonces la empresa nos dijo que nos iba a dar una compensación de tres días y nosotros no estuvimos de acuerdo; y cuando nosotros pedimos que se hiciera una investigación por parte de Hacienda… (Ana Lilia, 25 años).

Probablemente nunca pensaron en el cierre de la maquila. Nunca imaginaron, conforme pasaba el tiempo que las maquilas se irían más

al sur, o a lugares muy lejanos. Quizás su trabajo, de excelente calidad, les garantizaba una larga vida en la maquila.

Es más, ni siquiera les pasó por la cabeza en cambiar de trabajo, regresar a sus pueblos, o dedicarse por completo al hogar, no. Su vida la hicieron ahí, entre las máquinas. Decidieron exigir las utilidades que les correspondía y sufrieron las consecuencias de un derecho que por ley les corresponde; pero según los dueños, no.

Y a pesar de que sus esfuerzos eran cada vez mayores, pues la presión en el trabajo y las condiciones eran muy duras, no les sirvió de mucho. Sin embargo, ellas aguantaron hasta el último momento: "…entre los nervios de punta me la pasé así hasta que se cerró la maquila." (Francisca, 42 años).

UNA NUEVA ETAPA

Como vimos *trabajar en la maquila* posiblemente es una práctica que nos lleva a pensar más en la especialidad; no obstante, en los casos presentados, también nos remite a considerar la temporalidad. Que se encuentra inscrita en el proceso mismo de la práctica trabajar en la maquila, identificándose en cada una de las etapas por las que se ha pasado. Y es en los pequeños cambios donde se distingue un nuevo momento, a pesar de que se continúa trabajando en la maquila. Pero, en realidad, ¿se despiertan nuevos significados en sus vidas ahora?

> Orita, pues gracias a dios encontré ese trabajo donde estoy, es una maquila chiquita; pues sí más o menos nos trata bien, tampoco gano mucho, poco. El señor es buena gente porque no nos distingue de dónde veníamos o en qué maquila estábamos […]pero como le digo: simplemente yo quiero trabajar, yo no busco pleito […] en Vaqueros Navarra sí era buen trabajo ante, no teníamos que quejarnos de nada ante. Pero todo cambió desde que llegamos acá… no nos dan trabajo porque estamos lista negra y cualquier empresa no nos da trabajo orita; pero no robamos, no hicimos nada simplemente peleamos lo que por derecho nos corresponde después de tantos años... (Ofelia, 45 años).

Podemos ver que existe un cambio, en el sentido de que el mundo que se construyó en la maquila a la que llegaron y en la que trabajaron por más de diez años cerró. Por lo que esto las enfrentó a salir a buscar trabajo. Cambiar el horario de trabajo, y ver que eran calificados como no "recomendables". Lo que los afectó doblemente, pues lo único que han hecho ha sido esforzarse y cumplir.

Hoy es la maquila chiquita la que establece, –antes lo fueron las grandes– las condiciones de trabajo; simplemente que ahora son el doble de lo que les exigían en la maquila Vaqueros Navarra:

> …todo lo que es alrededor de Tehuacan es lo mismo […] te pagan la mitad, te dejan salir hasta tarde, a las ocho o no te pagan de plano tus días caídos […] y ellos de plano nos lo han dicho, "háganle como quieran, no les voy a pagar, o simplemente no tengo... yo no te doy seguro porque a mí no me conviene, el seguro es una prestación que yo pago mucho para que ustedes tengan esa prestación, y yo no puedo pagar eso, si no están a gusto, pues se pueden ir […] yo les digo lo que es, yo no los voy a engañar de que les voy a pagar tanto, que les voy a dar prestaciones"; y eso es lo que hacen en todas las maquilas porque no hay maquilas grandes ya, ya no hay[…]las únicas que hay son puras maquilas chiquitas […] en las maquiladoras chiquitas se hace de todo; se sobrecose, se fija, se pega cierre, de todo[…]que me ponen a hacer una cosa, luego hacer otra; pues no se avanza porque son costuras que uno no había hecho; en Vaqueros Navarra sólo teníamos un paso […] En Vaqueros Navarra ganaba 900 pesos, ahorita estoy ganando 750. Y le digo ese es el problema que a veces uno trabaja por la necesidad, pero no nos pagan todo. Por lo mismo que no sale el corte nos dicen te damos la mitad y cuando se te liquide el corte te doy la otra mitad. Se juntan dos, tres semanas y no nos pagan, y nos dicen pues es que no lo produciste. Pues te voy a pagar por lo que haces, y se trabajan las doce horas diarias, y no sale el trabajo por lo mismo que es puro modelaje[…]desde entonces no hemos tenido un trabajo fijo, hemos ido a varios talleres, que si ahí estábamos mal, hay talleres que están peor, peor […] ora si como no tenemos trabajo tenemos que entrar a donde sea porque el dinero no alcanza y yo mis hijos pues los tengo en la escuela; uno va a entrar a la secundaria. Y pues ora sí, que a donde sea, nos aguantamos le digo; el horario es muy alto porque trabajamos de ocho a ocho; sábados igual de ocho a ocho, sólo el domingo descansamos. Y hasta eso no es que no quiéramos trabajar, sino que nos obligan, porque aparte de que nos dicen: "o te quedas a trabajar, o no te pagamos" (Victoria, 40 años).

Así también continúa la frustración y la "tristeza" porque pareciera que en catorce años que Francisca trabajó haciendo la misma labor, no sirvieron de nada. Porque ahora es como empezar de nuevo, sin saber nada. Por lo que Francisca se pregunta cómo es posible que todo ese esfuerzo no se haya acumulado como conocimiento en su experiencia. Y ahora debe aprender otra vez, y hacer más cosas que antes. Además de que la tarea del "quehacer" en la casa nos son motivos que despierten en ella su inquietud por quedarse ahí, sino que prefiere trabajar en la maquila, pues ya se acostumbró, y, por supuesto, se presenta la imperiosa necesidad de trabajar, porque con el salario de su esposo no les alcanza:

> Orita en la maquila chica también se me dificulta, pues hay que hacer muchas tareas; y para uno es difícil porque antes hacía una sola cosa, y

> ahora tengo que hacer muchas y rápido. Pero uno se esfuerza y trabaja y trabaja y hay veces que no puedo y eso me da mucha tristeza porque veo que no puedo, ya no puedo como antes. Y me cuesta aprender. Es muy triste porque parece que nunca en mi vida hubiera trabajado, es como si empezara de cero. De nada le sirve a uno haber trabajado tantos años porque ahora todo eso no me sirve. Me cuesta mucho aprender y se siente feo porque todo es nuevo, distinto. (Francisca, 42 años).

La maquila, palabra que se popularizó y se hizo común en el lenguaje de la gente, era una palabra que llegaba del norte[19]. La maquila en Tehuacan, se asoció de inmediato a "trabajo", "progreso" y "un trabajo para no morirse de hambre". También con el tiempo adoptó el de un nombre propio: "Vaqueros Navarra", "La maquila de los Fernández"…nombres reconocidos por los trabajadores; sin embargo, una designación que habría de "marcarlos", también a ellos. Pues hoy buscar trabajo está condicionado por haber pertenecido a la maquila "Vaqueros Navarra":

> Yo creo que me voy a tener que ir a México, a trabajar para allá... el problema que tenemos ahorita es que la empresa giró listas negras, a pesar, que casi siempre se habla de las listas negras... el mismo gobierno no pone atención, ellos dicen: "tráeme pruebas" […] las listas negras es cuando un patrón que demandas, ve que los trabajadores se defienden hace una hoja con el nombre de todos los trabajadores , o del trabajador; y las giran en las pequeñas maquilas diciendo que no son recomendables para laborar[…]que si eres de Vaqueros Navarra no te doy trabajo (Ana Lilia, 25 años).

PERSPECTIVAS

Simmel nos habla también de que el individuo se mueve en espacios distintos que le moldean, le atraviesan distinguiendo en él características que van a manifestarse en una personalidad… (Martuccelli, 1999:203) Así Victoria, Ofelia, Ana Lilia, Francisca como muchas otras trabajadoras de la maquila cuentan con una biografía que nos hablan de ellas y de su experiencia en la maquila, un mundo que reconoce procesos trascendentales de amplia significación en sus vidas.

Finalizamos exponiendo cuales son las imágenes y los sentires que se forjan alrededor de estas cuatro mujeres a raíz de haber trabajado tantos años en una misma maquila que cerró sus puertas. Y hoy, pareciera, están en un mundo nuevo, distinto, como cuando llegaron,

---

19 Algo por demás estimado en México, pues el modelo a seguir siempre proviene del norte, de "allá" donde hay progreso, donde la gente trabaja y le va bien. El lugar que sigue siendo la esperanza de encontrar algo mejor.

por lo que deben ajustar sus tiempos para continuar cumpliendo en la maquila y con los quehaceres en la casa:

> Bueno, si dios quiere, a mí me gustaría que fuera otra empresa como Vaqueros Navarra porque la empresa donde estamos pues sí entramos 8 y media y salimos a las 7 de la noche porque la empresa es chiquita. Hay que cerrar corte y como es modelaje; no se puede como el pantalón básico. El modelaje cuesta mucho y tiene muchos pasos no sale rápido; entonces hasta que salga, y si nos atrasamos pues se tiene uno que quedar más tarde para cerrar corte porque el patrón también dice: –"pues de dónde va a salir para pagarnos si no entrega su corte". Ahí donde estoy horita es de 8 a una y media los sábados; pero cuando se tiene que cerrar corte se tiene que trabajar todo el día hasta las 6, 7 de la noche (Ofelia, 45 años).

Ofelia simplemente desea que todo vuelva a ser como antes porque ahora es más pesado el trabajo e implica más tiempo de ellas.

> No sé en que me gustaría que trabajara mi hijo, pero sí me gustaría que se preparara, que estudiara […] no me gustaría que trabajara en la maquila por eso quiero que estudie y que le eche ganas. Orita prefiero trabajar yo para que él estudie… (Francisca, 42 años).

Francisca es contundente en su declaración, al señalar que no quisiera que su hijo trabajara en la maquila. Por eso es que se esfuerza en continuar trabajando para que él estudie. Pues como vimos Francisca no pudo contar con esta preparación. Por lo que considera fundamental el estudio que realiza su hijo para que encuentre un mejor trabajo.

En Victoria emerge una comprensión y aceptación total de las nuevas condiciones. Por lo que para conservar el trabajo es necesario "adaptarse" y reconocer el nuevo escenario, que se presenta ante ellas como único e irreversible:

> …pues nos tenemos que adaptar, Y para no llegar tarde hay que pararse más temprano hay que hacer las cosas desde un día antes […] Pues uno entra a trabajar, pues ya se tiene uno que adaptar porque ya no puedes pensar que se va a volver a abrir otra maquila donde te van a dar tu mismo paso donde va a ser igual porque ya no se va a poder… (Victoria, 40 años).

Y por último, las esperanzas están puestas en:

> Que salga todo adelante y ponerse a trabajar, nada más […] Las liquidaciones ya fueron entregadas una parte, nosotros pensamos que si nos entregan la maquinaria queremos poner una cooperativa entre noso-

> tros; todavía no sabemos bien. Y si no, pues cada quien se va y ya... Ya sólo estamos esperando el veredicto por parte de la Junta de Conciliación y Arbitraje, no sabemos para cuando, ya se tardaron mucho […] Las marcas –de Estados Unidos como GAP– después decidieron apoyarnos, mandaron cartas al estado de Puebla, pidiendo que ellos no tenían ningún problema en cuanto a que nosotros nos organizáramos; que ellos lo único que querían era que se respetara el derecho a la libertad sindical y a la libertad de asociación […] que a ellos no les importaba si hacíamos mítines; siempre y cuando se entregara la producción en la fecha en que se había acordado […] Ellos dijeron que si decidíamos hacer una cooperativa ellos no prometían ayudarnos con mucha prenda, pero sí prometían hacer una propuesta para trabajar una parte de las prendas, aunque no fue nunca un trato. Pero era una posibilidad.
>
> Por lo menos enseñarles que así como nos catalogaron mucho tiempo que cierra empresas, revoltosos […] decirles que no era la intención de nosotros cerrar; sino al contrario, seguir trabajando porque pues al fin y al cabo de eso vivimos nosotros. Nosotros como costureros no podemos vivir de otra cosa más que… puesto que aquí en Tehuacan sólo hay maquiladoras, entonces no hay otra posibilidad de empleo o de fuente de empleo sino que una maquila. (Ana Lilia, 25 años).

Hoy se reúnen en asambleas para conocer más del proceso que sigue su caso; pero casi no da tiempo de ir, porque la hora de salida de la maquila es muy tarde y deben llegar a la casa a atender a los hijos, hacer la comida, lavar…pero reiteran su compromiso y su posición de ser gente de bien, que pelean por lo que es justo[20].

Y en todo momento están dispuestas a mostrar que no son "manzanas podridas" que su intención nunca fue –como les han dicho– la de cerrar empresas, no. Lo único que piden es una oportunidad para demostrar que son responsables y que saben trabajar, pues es lo que han hacho durante toda su vida. Por lo *que para estas mujeres trabajar en la maquila es tan central para vivir*.

En un constante fluir de su vidas en la maquila, se ha forjado en ellas perspectivas, añoranzas, sentires... que las acompaña desde recordar sus pueblos natales, las amenazas de ser reportada con el gerente, la vida antes del cierre... Es así como conciben un mundo, un mundo que les tocó vivir, para el cual pareciera estaban predestinadas. Pues era ya común que desde chicas salieran del pueblo a trabajar a la maquila; una práctica que continúa ocurriendo hasta el día de hoy.

---

20 Sin embargo, las últimas noticias hablan de que el sindicato habría desistido de la cooperativa, por la mala calidad de las máquinas que acaban de entregarles, ya que la empresa se llevó todas las nuevas. Al parecer, tratarían de venderlas para completar los pagos que se les adeudan.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La retórica formulada desde los años noventa: "darle la bienvenida en México a la inversión extranjera para crear fuentes de empleo", se presentaba como la solución al problema no sólo del desempleo sino también del grave problema de la pobreza.

Así la maquila llegó. Y, aunque se instaló en México por más de tres décadas, no llegó para quedarse. Y de ello daba cuenta la zona fronteriza del norte de México a finales de los mismos años noventa.

Pero los grandes trazos diseñados desde Estados Unidos colocaban a México como fundamental para sus estrategias comerciales. Pero se destaca un factor esencial: la extracción de plusvalía. Algo ya muy probado en la frontera con la instalación maquilera. Sin embargo, el modelo siguió más al sur. Y la vida se tornó según el ritmo de la maquila.

Los casos que presentamos en este trabajo muestran parte de los relatos a los que se enfrentan, día con día, cuatro trabajadoras al incorporarse a la vida productiva, en la maquila.

Estas trabajadoras comparten la experiencia de muchos trabajadores, los orígenes de una trayectoria que se produjo con la salida de sus pueblos –zonas rurales y campesinas, habitados por poblaciones indígenas– donde dejaron su familia; siendo muy jóvenes, menores de edad; sin estudios, de bajos recursos, y que llegaron a Tehuacan a trabajar, en algunos casos específicamente a la maquila.

Porque comprendieron que no era posible seguir estudiando debido a que sus padres no contaban con los recursos para que todos los hijos estudiaran. Con lo que el campo y la escuela simplemente quedaron fuera de su alcance: se convirtieron en *no lugares* para ellas. El campo no proporcionaba las condiciones para vivir, o tal vez sí, pero decidieron buscar otras "opciones" como la maquila. Y estudiar, no era una opción, de acuerdo a sus condiciones.

El transcurso de su paso por la maquila significó una apertura que se daba a un lugar nuevo, distinto. Donde fueron aceptadas y empleadas. Donde les enseñaron, aprendieron y todo quedó resuelto al dominar su oficio. Pues había que hacer un único paso.

Sin embargo, se vive ahí –en la maquila–y se lucha día a día por mantenerse siempre lista para trabajar. Dónde también hay que aprender todos los días a lidiar con el jefe de línea o las compañeras según el ritmo que marquen, y donde los menos "aptos", los lentos, son castigados…Todas comprendieron que había que ganarse un lugar. Y así quedaba establecida la organización dentro de la maquila.

Por lo que la maquila lo es Todo: fuente de ingresos, su "oportunidad" de trabajar, de contribuir a los ingresos del hogar, de hacer algo, de aprender, de conocer… de hacerse de su casa, de sus muebles,

de todo lo que tienen. Es decir, el lugar que ha materializado muchas cosas que ni siquiera imaginaban; dando por completo un sentido a sus vidas.

Con el tiempo reconocen que lo único que quieren es trabajar. Que la familia son las compañeras de trabajo, que el hogar está justo allí donde trabajan. Y que picarse el dedo o machucarse es cosa de todos los días. Y también donde no todos son malos, pues el Patrón las trata bien…y donde se añora, se extraña lo que por mucho tiempo fue su primer acercamiento de experiencia laboral.

Pero hay que enfrentar el cambio, como vemos, se inserta el problema de la temporalidad: cambia el ritmo; aunque se hace relativamente lo mismo. Pero el trabajo requiere más tiempo de ellas porque hay que hacer más pasos, la especialización que hicieron en la otra maquila no les sirve de mucho ahora. Se rompió la rutina que les establecieron por años, donde les daban tiempo para aprender el nuevo paso que harían por mucho tiempo. Se sufre por todo lo que significa el nuevo lugar, están conscientes de ello; pero lo mejor es adaptarse y ponerse a trabajar.

Evidentemente nos encontramos que el *trabajar en la maquila* da cuenta de una práctica cotidiana de sometimientos diversos y que se encuentran profundamente arraigados en el hacer de la vida diaria de muchos trabajadores. Un hacer que por un momento quedó anclado a un lugar, Vaqueros Navarra, ahora ese *hacer* ya no es el mismo, hay un pequeño rompimiento. La maquila cerró, ésta era una maquila grande. Hoy, son las maquilas chiquitas, el problema de las listas negras, los salarios más bajos, nuevos y más pasos por hacer… sin tiempo para hacer el quehacer de la casa. Esperar que el dictamen final de la Junta de Conciliación y Arbitraje obligue a la empresa a pagar la otra mitad con maquinaria y, tal vez, hacer una cooperativa…

Este contexto sociocultural queda enmarcado esencialmente por el logro; lo que nos habla de una poderosa figura que emerge en la maquila y se manifiesta en prácticas ampliamente simbólicas para estas mujeres, pues a pesar de las condiciones de su trabajo, de lo pesado de esta labor, la maquila lo es Todo para ellas.

Aparece como un factor fundamental que las lleva a seguir luchando y aguantando la presión por conservar esa fuente de empleo que les ha permitido mantenerse en un nivel de vida que seguramente es mejor al que antes tenían en el campo, o porque en el trabajo doméstico el salario es muy bajo.

Es por ello que entienden que hay que adaptarse y trabajar nada más. Por lo que hay justificación, aceptación y reconocimiento hacia el sistema de la maquila en sus vidas. Por lo que *para estas mujeres trabajar en la maquila es tan central para vivir*.

BIBLIOGRAFÍA

Bartra, Armando (Coord.) 2001 *Mesoamérica. Los ríos profundos. Alternativas plebeyas al Plan Puebla-Panamá* (México: Instituto Maya).

Calva, José Luis 1988 *Los Campesinos y su devenir en las economías de mercado* (México: Siglo Veintiuno Editores).

Chossudovsky, Michel 2002 *Globalización de la Pobreza* (México: Siglo Veintiuno Editores).

Córdova, Arnaldo (1973) 1988 *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen* (México DF: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM / Era).

Engels, Federico 1974 *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (Buenos Aires: Cartofex).

Geertz, Clifford 1973 *La interpretación de las Culturas* (España: Gedisa).

Himmelfarb, Gertrude (1983) 1988 *La idea de la pobreza. Inglaterra a principios de la época industrial* (México: Fondo de Cultura Económica).

Iglesias, Norma 1985 *La flor más bella de la maquiladora* (México: SEP-Centro de Estudios fronterizos del Norte de México, A.C.).

Kahn J. S *El concepto de Cultura: Textos fundamentales* (Barcelona: Anagrama).

Lindón Villoria, Alicia 2000 *La Vida cotidiana y su espacio-temporalidad* (España: ANTHROPOS).

Martuccelli, Danilo 1999 *Sociologies de la modernité* (París: Éditions Gallimard).

Nuñez, Juárez Huberto 2004 *Allá… donde viven los más pobres. Cadenas globales-regiones productoras. La industria Maquiladora del vestido* (México: Universidad Obrera de México).

Saxe-Fernández, John 2002 *La Compra-Venta de México* (México: Plaza Janés).

Wallerstein, Immanuel 2005 *La Crisis estructural del Capitalismo* (México: Contrahistorias / Centro de estudios, información y documentación "Immanuel Wallerstein" / CIDECI).

TEXTOS DEL PERIÓDICO

La Jornada (México D.F) 28 de Julio de 2008.

La Jornada de oriente (Puebla, Pue.) 3 de Abril de 2007.

TEXTOS EN INTERNET

Fazio, Carlos 2008 "Mesoamérica". En: http://www.jornada.unam.mx/2008/06/29/index.php?section=politica&article=005n1pol.

Municipio de Tehuacan 2008 "Historia". En: http://www.tehuacan.gob.mx/#.

Roitman, Rosenman Marcos 2008 "De esclavos e inmigrantes ilegales" En: http://www.jornada.unam.mx/2008/07/28/index.php?section=opinion&article=036a1mun.

Vargas Hernández, José Gpe 2007 "Globalización económica, mercantilismo militarista e ideología del fundamentalismo de mercado" En: http://rcci.net/globalizacion/2007/fg699.htm.

Zaragoza, Gabriel "Balance negativo" En: http://www.jornada.unam.mx/2008/03/01/index.php?section=politica&article=014n1pol.

Gustavo Valdivia Corrales*

EL NEOLIBERALISMO Y LAS SOCIEDADES PASTORILES DEL SUR ANDINO

UN CASO DE EXTREMA EXCLUSIÓN Y POBREZA EN LOS ANDES PERUANOS

La utopía abstracta [es] demasiado fácilmente compatible con las más astutas tendencias de la sociedad. Que todos los hombres son iguales es precisamente lo que mejor se ajusta a ella. Considera las diferencias reales o imaginarias como estigmas que testimonian que las cosas no se han llevado todavía demasiado lejos, que algo hay libre de la maquinaria, algo no del todo determinado por la totalidad.

Theodor Adorno (2001, 101-102)

INTRODUCCIÓN

El sur andino peruano constituye un caso paradigmático para analizar la desigualdad regional y la división estructural existente entre los sectores *modernos* y *tradicionales* de la economía peruana. Es especialmente en esta zona, y alrededor de las actividades extractivas que históricamente se han llevado a cabo en su interior, en donde confluyen e interactúan entre sí una serie de actores radicalmente disímiles.

Atentos a esta realidad, la reflexión que orienta este trabajo, que aborda el estudio del fenómeno de la (re)producción de la pobreza en las *sociedades pastoriles* del sur andino peruano, pretende recoger de manera central lo que Rochabrún (2007) reconoce como la "fuerza teórica esencial del marxismo", es decir, la capacidad de poder razo-

* Gustavo Valdivia Corrales ha sido investigador en diversos centros dedicados al estudio de la sociedad rural en el Perú. Actualmente forma parte de un equipo de investigación que analiza los impactos socioculturales del retiro de glaciares en distintas zonas de montaña alrededor del mundo, en el Earth Institute de la Universidad de Columbia en Nueva York.

nar críticamente sobre una realidad viva y práctica, dejando de lado las descripciones estáticas.

Nuestra propuesta parte de una consideración elemental: el estudio del fenómeno de la pobreza en el Perú no puede dejar de lado el análisis del desarrollo del capitalismo en su territorio. Este será el planteamiento que vertebrará este artículo.

En tal sentido, recogiendo las recomendaciones de Cimadamore *et al.* (2006: 18), el objetivo principal de este estudio es hacer visibles las relaciones sociales que generan la pobreza de las *sociedades pastoriles* del sur andino peruano, buscado contribuir así a la desarticulación y superación de aquellas. Con ello esperamos además contribuir con la inclusión de la cuestión de las sociedades pastoriles en la esfera pública, en un contexto como el peruano en el que el interés por profundizar en el conocimiento sobre las sociedades indígenas, la estructura económica propia de la economía nacional –heterogénea y sesgada de exportación primaria- y sobre el aumento de la desigualdad, la exclusión y su relación con el empobrecimiento, (casi) ha quedado fuera de la agenda de investigación.

Para este trabajo se ha realizado un estudio de caso en una comunidad de pastores alpaqueros localizada en el sur andino peruano, cuyos resultados son analizados sobre la base de un cuerpo de elementos históricos y teóricos vinculados con la articulación de las sociedades pastoriles al circuito del comercio internacional de la fibra de alpaca. En líneas generales, se muestra que a pesar de la temprana articulación de las sociedades pastoriles al mercado internacional de fibra de alpaca, este no le permite cubrir las necesidades mínimas para su reproducción, por lo que, en la actualidad, entre sus estrategias de reproducción persisten las prácticas indígenas de control del territorio e intercambio.

Esta situación se vuelve más drástica en el marco de las reformas neoliberales implementadas en los últimos años, a tal punto que estas y las nuevas estrategias de ocupación del territorio que ha sido y es tradicionalmente ocupado por los pastores, exacerban las asimetrías de su participación en el mercado (circuito mercantil-capitalista de la fibra de alpaca) y les niegan, en conjunto, su condición de agentes socioculturales, al reducirlos a la condición de *pobres*, produciendo, incluso, la tendencia a la desaparición de este grupo sociocultural.

El artículo ha sido estructurado de la siguiente manera. Primero se presentará una breve exposición sobre las características económicas, sociales y ecológicas del sur andino peruano y las sociedades pastoriles. Seguidamente, hemos incluido un recuento histórico de los principales momentos de la expansión del capitalismo y sus efectos sobre este grupo particular en el Perú. Seguidamente, el artículo

propone un marco de análisis no convencional, al menos en el Perú, para reflexionar teóricamente sobre la identidad cultural y la reproducción cultural de las sociedades pastoriles quechuas del sur andino peruano. Seguidamente, abordamos la discusión teórica acerca de la noción de exclusión y su relación con la de pobreza, en el contexto del neoliberalismo en el sur andino. En un quinto punto, se presentan los resultados de la realización de nuestro estudio de caso en una comunidad dedicada a la ganadería extensiva tradicional. Finalmente, presentamos a manera de conclusión, las reflexiones de conjunto de esta investigación.

EL SUR ANDINO PERUANO Y LAS SOCIEDADES PASTORILES

Una de las principales características del territorio peruano es su alta diversidad geográfica debido, fundamentalmente, a la presencia del macizo montañoso de los Andes. En el caso específico de la región sur andina[1], esta condición geográfica se vuelve más extrema porque los Andes se vuelven allí más altos y macizos, a la vez que son más intrincados y cercanos al mar. Todo esto, configura el territorio en tres zonas claramente diferenciadas entre sí (Flores Galindo, 1993a: 248-249).

En primer lugar, una pequeña franja de costa que es particularmente árida y de paisaje monótono, aunque algunas veces interrumpido por valles angostos. En segundo lugar, presenta un territorio de altura en el que, a diferencia de la costa, el paisaje es sumamente diverso y distinto. Así, existen valles cálidos y muy productivos situados por debajo de los 2000 metros de altura. Por otra parte, entre los 3000 y 3500 metros se encuentra otra sub-zona denominada *Quechua*, en donde se ubican los valles templados atravesados por ríos que van hacia la selva amazónica o hacia la costa. Estas condiciones ecológicas son las más adecuadas para cultivar maíz, trigo y papas. Finalmente, una sub-zona adicional que contrasta con las descritas anteriormente es la *Puna*, zona muy fría, en la que la agricultura es casi imposible, pero que cuenta con abundantes pastos naturales que son favorables para la ganadería extensiva. Esta última zona ha sido, desde tiempos prehispánicos, un territorio ganadero (Flores Galindo, 1993a: 249).

Así pues, esta geografía accidentada hace del sur peruano un espacio que dificulta el asentamiento humano y en el que abundan los obstáculos para las comunicaciones y los intercambios, y que, por

1 Flores Galindo sostiene que esta zona abarca el espacio comprendido al sur de una línea imaginaria que une a los departamentos peruanos de Ica y Apurímac. Esta zona se diferencia de los Andes del centro y del norte porque los Andes son más prominentes y macizos (Flores Galindo, 1993a: 248).

tanto, no sea "un espacio homogéneo ni integrado" (Flores Galindo, 1993a: 251). Esto sucede especialmente al interior de un espacio del sur andino, una zona fundamentalmente de *Puna*, ubicado al nor-oeste del departamento de Arequipa, el Sur-Oeste del departamento de Ayacucho y el Sur Oeste de los departamentos de Apurímac y Cuzco.

En esta área, la cadena montañosa de los Andes es extremadamente accidentada y elevada en casi todo el territorio y concentra varios glaciares que son, a la vez, el origen de importantes ríos que discurren hacia el Pacífico como hacia el Atlántico. Asimismo, la lengua materna de la población de esta zona es principalmente alguna de las variantes dialectales del quechua. Por estas razones, varios denominan esta zona como un área de "alto poblamiento indígena y pobreza", el "ángulo muerto" o, localmente, "el trapecio andino de la miseria" (Hurtado et al., 1997a).

Esta zona forma parte del territorio en donde se desarrollan las *sociedades pastoriles* en el Perú, es decir, "un conjunto de grupos sociales cuya reproducción material, así como su reproducción cultural, se fundan en la ganadería tradicional extensiva" (Del Pozo, 2004: 70).

Más específicamente, Ruiz y Tapia (1987) han mostrado la existencia de seis subsistemas ganaderos particulares de los Andes del Perú. De ellos, es el "subsistema de camélidos y ovinos, extensivo o semi-intensivo en la región de Puna, con o sin acceso a bofedales" el que nos interesa en esta oportunidad. Por lo general, en este sistema, cada unidad doméstica de pastores está centrada alrededor de una residencia principal, a la cual normalmente denominan "estancia", y que además incluye otros corrales y derechos exclusivos sobre un territorio de pastoreo alrededor de la residencia, que generalmente incluye un bofedal (Palacios Ríos, 1977: 77).

La existencia de pastos naturales y bofedales permiten la reproducción de las alpacas y, en menor medida, llamas, que son criadas por los pastores usando técnicas que datan de tiempos prehispánicos. Debido a la ausencia de tierra arable, no es posible la producción agrícola (Custred, 1974); (Orlove, 1977). Así, tomando en cuenta las condiciones ecológicas en las que se desarrolla la actividad pastoril, varios autores consideran que –debido a que ésta no otorga los productos suficientes para el auto-abastecimiento—, el intercambio ha sido, y es, central en la reproducción de este tipo de sociedad (Mejía, 1977: 258-257; Del Pozo, 2004: 89; Medinaceli, 2005: 475).

Para el año 2000, se estimó que en la sierra del Perú existe una población de al menos 1 millón 500 mil personas, concentrada mayormente en el sur andino, que se dedica principalmente a la crianza de camélidos sudamericanos domésticos. (Conacs, 2005). Asimismo, estas familias se encuentran ubicadas de una manera muy dispersa en las zonas más altas

de los Andes y el 90% de ellas cuenta con menos de 100 animales. Finalmente, es importante señalar que estas familias normalmente cuentan con un ingreso que oscila entre los US$ 345 a los $800 por año, lo que refleja su condición de extrema pobreza. A pesar de estas condiciones, estas pequeñas familias alpaqueras son las responsables de la producción del 90% de la fibra de alpaca en el país (Fairfield, 2006: 32).

Por otro lado, son varios los estudios que muestran la importancia central de la "comunidad" dentro de las diversas formas de organización de la población rural en los Andes peruanos (Pajuelo, 2000) y (Castillo et al., 2007). Según datos del último Censo Nacional Agropecuario realizado en el Perú, existen 5680 comunidades campesinas que ocupan el 40% de la superficie agropecuaria disponible en el país, y el 40% de pobladores rurales son comuneros (Perú. INEI, 1995)[2].

Si bien es pertinente considerar que la naturaleza de las comunidades puede variar de una zona a otra (Diez, 2007); Pajuelo (2000) encuentra una fuerte correlación entre la concentración de comunidades y la cordillera andina –la región más pobre del Perú—, tomando en cuenta que las comunidades se encuentran en un número mayor en los macizos de la Sierra Sur y central, y en un número menor en la sierra y costa norte (Pajuelo, 2000: 234). Así, los departamentos ubicados en el Sur Andino concentran 3184 comunidades, es decir, el 56% del total de las comunidades en el País (Valera, 1998).

CAPITAL COMERCIAL Y SOCIEDAD PASTORIL EN EL SUR ANDINO PERUANO

En este punto, consideramos necesario realizar una precisión conceptual: al referirnos al *capitalismo*, nos remitimos a un concepto que nos plantea al menos tres niveles de comprensión: a) el capitalismo como *forma de producción*; b) como *forma de sociedad*; y, c) como *período histórico* (Rochabrún, 2007: 102-103). Es decir, en el primer nivel al que nos referimos, el capitalismo se caracteriza por el *plusvalor* propio a la producción de mercancías y a su transformación en capital. Ya en el segundo nivel destacamos la capacidad de esta *instancia económica,* descrita anteriormente, para estructurar a la sociedad en su conjunto por "las relaciones de valor, la valorización y la acumulación de capital" (Rochabrún, 2007: 102). Finalmente, entendemos que el capitalismo no se trata simplemente de una combinación arbitraria de algunos factores –dinero, concentración de la tierra, fuerza de trabajo libre– sino de una etapa histórica que funda una historia universal particular (Rochabrún, 2007: 102-103).

2 La información del CENAGRO 1994 es la fuente de información disponible más reciente sobre el tema agrario en el Perú.

Ahora bien, es necesario precisar además que una distinción clave entre los procesos de extracción del *sobretrabajo* en las sociedades precapitalistas y capitalistas, es que en la primera, este se encuentra ligado al proceso de la reproducción de la relación social fundamental. Por el contrario, en las sociedades capitalistas, el proceso mediante el cual se extrae el excedente está disociado del proceso de la reproducción social, dado que "la extracción de excedentes ese realiza de manera puramente económica, esto es, a través de la compra y venta de fuerza de trabajo" (Yepes, 1979: 32). Es decir, los productores han sido separados de sus medios de producción y de sus medios de subsistencia. En este sentido, el trabajador moderno, a diferencia del precapitalista, no tiene una relación inmediata con ninguno de ellos (Yepes, 1979: 32).

Siguiendo el enfoque descrito, Manrique sostiene que no es posible hablar de la existencia de un sistema capitalista que organiza el circuito de la fibra de alpaca en el sur andino, a pesar de la temprana articulación de las sociedades pastoriles con el mercado mundial, sino simplemente de "la presencia del capital comercial en condiciones sociales precapitalistas" (Manrique, 1992: 219– 220).

En este sentido, Manrique destaca las características y diferencias fundamentales planteadas por Marx para distinguir al capital comercial que opera al interior de un sistema *capitalista consolidado* de aquel inscrito en un orden *pre-capitalista*. En el *capitalismo consolidado* las mercancías son intercambiadas generalmente por su valor y, a pesar de ello, el comerciante logrará una ganancia. Según la explicación de Marx, recogida por Manrique, esto sucede porque "en el *modo de producción capitalista* la ganancia comercial no se produce en la esfera del intercambio" sino, como indica Marx en El Capital, esta ganancia "es el resultado de la redistribución de la plusvalía producida en la producción y no en la circulación, entre las diversas fracciones del capital". (Manrique ,1991: 220).

Así pues, en este sistema, es posible mantener la explotación, que permite las ganancias para el capitalista, sin necesitar de una "coerción extraeconómica". En cambio, en un contexto *pre-capitalista* la situación es radicalmente distinta. Sin relaciones capitalistas de producción, es decir, sin plusvalía; la única manera de tener una ganancia es "a través del intercambio de valores inequivalentes". En el intercambio pre- capitalista, la ganancia se produce y no solo se realiza. Se requiere entonces, así sea de manera forzada, que el vendedor acepte entregar sus mercancías por debajo de su valor para que exista la ganancia comercial.

Podemos señalar, entonces, que el capitalismo representa un fenómeno mucho más complejo que la simple suma de capitales indivi-

duales, lo que nos permite recuperar el concepto *capitalismo subdeterminado* para explicar la presencia de las *determinaciones capitalistas* en la sociedad peruana a partir del siglo XX, si bien con una tendencia a su sedimentación, pero de una forma "parcial, incompleta en sus distintas manifestaciones" (Rochabrún, 2007: 104). Así, el análisis de los efectos de la articulación del *capitalismo* con las *formas de producción de subsistencia,* y, en nuestro caso específico, con las *sociedades pastoriesl* del sur andino peruano, se convierte, entonces, en el punto de partida obligado para nuestro estudio. Sin embargo, no hay que dejar de mencionar que no nos estamos refiriendo de ningún modo a un fenómeno autónomo; se trata, más bien, de la "prolongación y el desenvolvimiento del capitalismo como fenómeno histórico-universal, en el Perú" (Rochabrún, 2007: 105).

Esto último se vuelve más claro al constatar como acertadamente señalaron Thorp y Bertram, que "la historia económica post-colonial del Perú puede ser vista como una serie de grandes ciclos de exportación" (Thorp y Bertram, 1988: 4). Específicamente, en el año de 1834 se da el inicio de las exportaciones de lanas del sur andino a Gran Bretaña. Es en esos años que la fibra de alpaca es procesada industrialmente por primera vez, en Bradford, Inglaterra, en el contexto de la Revolución Industrial y mientras Inglaterra se convertía en la economía más importante del mundo (Hobsbawm, 1977).

En los años posteriores, en el Perú, el crecimiento de las exportaciones fue espectacular. Si bien entre 1830 y 1840 hubo un predomino de la fibra de oveja, los volúmenes de fibra exportados provenientes de alpacas, llamas y vicuñas, fue incrementándose llegando, posteriormente, a superar en conjunto a la de oveja. Si bien la exportación de fibras animales no representó en ningún período más del 10% del total de los ingresos de exportación del país (Thorp y Bertram, 1988: 91), desde el siglo XIX hasta los años de 1960[3] ese sector productivo fue el más importante para toda la economía del sur andino peruano (Thorp y Bertram, 1988; Flores Galindo, 1993). Es así como el sur del Perú se convirtió en una economía predominantemente exportadora de lanas.

Estos hechos permitieron que se conforme, y perdure de algún modo hasta hoy, un complejo circuito de acopio de lanas que tenía a la ciudad de Arequipa como su centro neurálgico y que terminaba, finalmente, en el mercado inglés (Burga y Manrique, 1990: 44-45); (Thorp y Bertram, 1988: 94) y (Orlove, 1977). Este circuito articulaba

3 En esos años se establece la mina de cobre en Toquepala convirtiéndose en la actividad más importante de la región (Thorp y Bertram, 1988: 91).

entonces, a los más pequeños pastores indígenas de la puna[4], hacendados, diversos tipos de intermediarios, ferias regionales, las casas comerciales de propietarios británicos y arequipeños establecidos en Arequipa, y la industria textil británica.

De esta forma, esta región de los Andes peruanos se convirtió en un territorio de extracción de capitales más no de su realización (Burga y Reátegui, 1981). Así pues, si bien "todo el circuito funcionaba bajo la completa hegemonía del capital comercial", a diferencia de lo que pasaba en las haciendas agrícolas del norte del país, en donde los hacendados impulsaron transformaciones tecnológicas para incrementar la producción en sus tierras; la expansión del capital comercial en el sur andino peruano "no estimuló un proceso de modernización en la ganadería, ni, menos aun, la transformación en las relaciones de producción imperantes" (Burga y Manrique, 1990: 46).

Por el contrario, esta expansión produjo el reforzamiento en esta zona del régimen de explotación de la tierra y de la mano de obra con escasa productividad y baja rentabilidad, llamado *gamonalismo*[5]. En este sentido, es notorio que una de las consecuencias de la larga coyuntura mundial favorable al precio de la lana, que duró hasta 1920, fue que en vez de que los hacendados transformaran tecnológicamente sus fundos, prefirieran expandir sus tierras a costa de las de las comunidades (Yepes, 1979: 45). Así, los hacendados respondieron a ese cambio en la demanda, "reproduciendo en mayor dimensión una economía de escasa productividad y rentabilidad[6]" (Thorp y Bertram, 1988: 94).

Como vemos, este circuito articulaba, en realidad, dos tipos de mercados. En un extremo, el vínculo que unía a Inglaterra y las casas comerciales arequipeñas, era característico de lo que es un mercado moderno y capitalista, en el que los precios responden a las oscilaciones del mercado. Por el contrario, el vínculo que unía a las casas comerciales con los pastores indígenas, presenta las características de

---

4 Según Sotillo Humire citado por (Thorp y Bertram, 1988) a comienzos de la década del sesenta la producción indígena de lana, que si bien se hacía a muy pequeña escala, explicaba el 75% del total de la producción.

5 "El término «gamonal» es un peruanismo, acuñado en el transcurso del siglo pasado, buscando establecer un símil entre una plata parásita y los terratenientes" (Flores Galindo, 1993b).

6 Sobre este punto, Thorp y Bertram plantean que si hubo algunos intentos de modernización en el sur andino, estos se dieron recién cuando esta forma de expansión se volvió difícil, y durante la primera Guerra mundial se incrementaron los precios de lana, que recién consideraron la modernización de la producción para elevar el rendimiento (Thorp y Berman, 1988: 94). Sin embargo, estos intentos fracasaron debido, entre otros aspectos, a la depresión del mercado mundial por lo que no lograron consolidarse las relaciones capitalistas en el sur andino, manteniéndose las condiciones iniciales (campesinos coexistiendo con hacendados).

un mercado inminentemente precapitalista. En él, los precios se fijaban no por la libre competencia, sino por coerciones extraeconómicas (Manrique, 2007).

Fue recién en la mitad del siglo pasado que se instalaron las principales empresas de transformación de la lana de alpaca que perduran hasta hoy en el Perú. A saber: Michell y Cía. (1946), Grupo Inca (1950) y Productos del Sur (1954). Estas empresas mantienen hasta hoy una posición dominante en este sector a nivel mundial, y controlan cerca del 90% de las exportaciones de la fibra de alpaca (Fairfield, 2006: 33). Si bien las exportaciones de productos derivados de la fibra de alpaca solo representan el 2.7% de las exportaciones totales del Perú en el 2006, cada una de las dos primeras de estas tres empresas nombradas, según la información consignada a la Comisión Nacional Supervisora de Empresas y Valores – CONASEV, registraron ventas por más de treinta millones de dólares cada una (Michell y Cía S.A: 2008; Inca Tops S.A.: 2008).

En ese contexto, el 52,2% de las exportaciones peruanas de productos con fines textiles derivados de la alpaca fue en forma de "pelo fino cardado" en el 2006; es decir, fibra mínimamente procesada para el uso la industria textil extranjera. Así, Italia y China fueron los principales destinos de las exportaciones de la fibra de alpaca peruana con el 37% y 36% del valor exportado respectivamente. Asimismo, Corea del Sur e Italia importaron la mayor cantidad de hilados de alpaca (36% y 12% del valor total exportado respectivamente (SUNAT, 2006).

Si bien hoy no existen más las casas comerciales dedicadas a la exportación de fibra de alpaca en bruto, y el mercado inglés ya no es el principal destino de las exportaciones de fibra, podemos señalar que el circuito comercial actual de la fibra de alpaca mantiene su estructura histórica básica.

Debido a que las comunidades dedicadas a la crianza de alpacas se encuentran geográficamente muy dispersas, los *rescatistas, los pequeños y grandes,* aún tienen un rol central en este circuito comercial.

Los *pequeños rescatistas* se ubican en la base del circuito, después de los pastores. Estos son comerciantes que normalmente cuentan con un camión propio y que viajan a las zonas más alejadas para comprar la fibra directamente de los productores. Ellos tienen un vínculo de varios años comprando fibra de alpaca en algunas zonas específicas, en las que además han logrado desarrollar relaciones de compadrazgo o amistad con algunos comuneros. Asimismo, a través de adelantos, ya sea en productos o en efectivo, o incluso regalos, fortalecen su poder de negociación con sus proveedores de lana. Algunas veces, es alguno de los alpaqueros y/o el dueño de la tienda principal de la comunidad el que se dedica adicionalmente a esta actividad.

Así, una vez acumulada una cantidad de lana suficiente para cubrir sus gastos de viaje y obtener una ganancia considerable, *el pequeño rescatista*, se traslada a alguna ciudad intermedia para vender ahí la lana acopiada a los *grandes rescatistas*.

Ubicados en ciudades intermedias de los Andes peruanos, los grandes rescatistas se dedican a la compra de la fibra que ha sido recolectada previamente en las más lejanas comunidades por los *pequeños rescatistas,* para luego seleccionarla y, finalmente, venderla a las industrias en Arequipa. Como vemos, los rescatistas cumplen un rol central en el circuito comercial de la fibra de alpaca. Sin ellos sería imposible la concentración de grandes volúmenes de fibra de alpaca para la industria textil arequipeña.

Ya señalamos que en la actualidad, la "industria textil arequipeña" básicamente produce fibra mínimamente procesada que luego es exportada casi en su totalidad. Considerando que para este proceso se emplea maquinaria principalmente importada (Sánchez 2002), llama la atención que a pesar de que no existe en el Perú ningún tipo de restricción legal que impida la exportación de fibra de alpaca sin procesar, y pese a la alta demanda de esta fibra en el sector textil extranjero, no haya interés en promover una industria que procese fibra fuera del Perú.

Desde nuestro punto de vista, la única *ventaja comparativa* de la industria textil peruana de la fibra de alpaca radicaría en el acceso que tienen las empresas textiles indirectamente, y los rescatistas directamente, a las dispersas y alejadas comunidades productoras de fibra de alpaca a lo largo de todo el territorio del sur andino peruano.

Esto sería un indicador clave de que el circuito comercial de la fibra de alpaca se encuentra muy alejado de ser un circuito de intercambio característico de un sistema *capitalista consolidado* y presenta, más bien, rasgos *capitalistas-subdeterminados* e, incluso, precapitalistas.

CULTURA, MERCADO Y SOCIEDAD PASTORIL

Como es de suponerse, estas condiciones permiten que los *rescatistas* y, consecuentemente, la industria textil arequipeña en su conjunto, puedan adquirir la fibra en condiciones poco convenientes para los pastores, que simplemente pueden participar en el circuito de la fibra de alpaca de una manera subalterna[7].

---

7 Al respecto, un hecho anecdótico que sucedió a final de la década pasada fue que la embajada de Perú alertó al gremio de exportadores del Perú, de la expansión de la crianza de alpacas en el Reino Unido. Según detallaba la carta hecha pública, los criadores británicos percibían 10 libras esterlinas por cada kilo de fibra de alpaca

En este contexto, en el ámbito de las sociedades pastoriles del sur andino peruano, no se puede hablar de un "proceso histórico de separación del trabajador de sus condiciones objetivas de producción ni de disolución de las relaciones en las que se producen y reproducen los sujetos sociales indígenas" (Monroe, 2008).

Sin embargo, desde 1980 hasta hoy las tendencias más importantes de la antropología en el Perú (y de las ciencias sociales peruanas en general), han dejado de lado a la comunidad como tema de estudio; tema que había sido central en el desarrollo inicial de las ciencias sociales en el país (Pajuelo, 2000). Entre las justificaciones, podemos señalar las críticas de Golte (2000) a los estudios sobre el campesinado que perciben a la organización campesina en términos de alteridad, porque los considera "indigenistas", "esencialistas" y "ahistóricos", y por tanto, incapaces de observar objetivamente los cambios y la integración de las comunidades al contexto nacional (Golte, 2000).

En esta línea, hoy, una serie de estudios que sostienen que la identidad cultural es algo permeable, híbrido y que responde principalmente a una elección racional, ocupan el centro del debate sobre las comunidades en el Perú.[8]

A contracorriente, nosotros buscamos recentrar el debate tomando en cuenta la notoria importancia que en años recientes ha adquirido la categoría *cultura* en las ciencias sociales (véase Eagleton 2001). Y es justamente en el contexto de este desarrollo reciente, que Eagleton cuestiona duramente la utilidad de la mayoría de los nuevos significados que son atribuidos a esta noción.

Por ejemplo, Eagleton encuentra que las corrientes recientes en antropología que señalan que "todo es cultura", tienen la limitación de presentar un enfoque tan exageradamente amplio, que termina siendo poco útil (Eagleton, 2001: 56). En esta línea, este autor señala la inconsistencia de este tipo de planteamientos básicamente porque no obstante que es correcto plantear que la cultura no es "opuesta a la

---

producida, además de un porcentaje de las utilidades de la venta de las confecciones. Ante eso, el responsable comercial de la misión diplomática peruana hizo un llamado de alerta a los exportadores peruanos porque esas condiciones podrían "afectar en el futuro a nuestras exportaciones de Lana y confecciones de Alpacas de comenzar a sustituir los importadores británicos los productos procedentes del Perú por aquellos elaborados localmente (en el Reino Unido)" (Ver CIAP: 2000).

8 A manera de ejemplo, Diez (2000), en uno de sus trabajos más comentados sobre la identidad de las comunidades campesinas en el Perú, sostiene que: "…asumir una identidad no es llenar un vacío existencial que nos diga quiénes somos, sino manejar un instrumento que es útil para afirmar derechos con mayor o menor exclusividad frente a otros grupos" (Diez, 2000: 132).

acción", no puede dejarse de lado que aquella es "la fuente generadora de cualquier tipo de acción" (Eagleton, 2001: 36)

Frente a ello, una propuesta interesante la constituyen dos aproximaciones de Williams a la noción de *cultura* (1961 y 1994). En la primera, este autor propone que la cultura puede ser entendida como una "estructura de sentimiento". Una estructura de sentimiento es el "efecto vivo y particular de todos los elementos que intervienen en la organización general (de una sociedad)" (Williams, 1961: 42). El principal aporte de esta definición es unir a la dimensión material de la cultura con su naturaleza ligada a la experiencia vital.

Posteriormente, profundizando en su definición, Williams propone que la cultura es"el *sistema significante* a través del cual necesariamente (aunque entre otros medios) un orden social se comunica, se reproduce, se experimenta y se investiga" (Williams, 1994: 13). Es decir, la cultura sería, finalmente, "un modo de vida diferenciado, dentro del cual (…) un 'sistema significante' característico se considera no solo como esencial, sino como esencialmente implicado en *todas* las formas de actividad social" (Williams, 1994: 13).

Así pues, el concepto de *cultura* planteado es inseparable de la capacidad que tiene una cultura para su *reproducción cultural,* al punto que se puede señalar que "en muchos de sus rasgos la cultura es realmente un modo de reproducción" (Williams 1994: 172). Desde esta perspectiva, como vemos, la *identidad cultural* en ningún sentido puede ser asumida como una simple "elección racional", sino, por el contrario, el fundamento inherente a cualquier racionalidad.

Desde este punto de vista, la existencia de identidades culturales indígenas en los Andes del sur del Perú ha sido ampliamente reconocida por importantes estudios. Por ejemplo, Gose (2004) a través de un estudio muy riguroso, ha mostrado la vitalidad con la que en algunos lugares de la sierra sur del Perú, la cultura andina (quechua) continúa actualmente regulando la vida política y económica. Por su parte, Malengrau (1992) enfatiza que, a pesar de la parcelación de las tierras comunales en los Andes, y el debilitamiento del orden comunal, la acción económica sobre la tierra y su explotación están vinculadas a una asociación mítica ancestral que se da entre "grupo social y territorio" (Malengrau, 1992: 15). Es en este sentido, pues, que para las comunidades indígenas de los Andes peruanos, la tierra es un elemento con una carga simbólica importante y "un repositorio esencial de de la identidad social", desbordando así las consideraciones que le asignan un carácter eminentemente productivo.

Para el caso específico de las sociedades pastoriles, estudios etnográficos recientes, muestran que si bien los pastores han estado participando en el mercado de lanas por más de un siglo, varias caracterís-

ticas de su sistema cultural prehispánico, se han mantenido vigentes y visibles hasta la actualidad (Ricard y Valdivia, 2010, Ricard, 2007 y Sendón, 2004).

En este punto no es útil volver al principal análisis de la economía prehispánica de la sierra sur del Perú, elaborado por John Murra (1975). A manera de un apretado resumen, Murra plantea que el sistema de ocupación de los Andes prehispánicos se basaba en la ocupación de diferentes grupos de población que, asentados alrededor de un núcleo ubicado en tierras altas, controlaba, a través de un sistema de enclaves llamado "archipiélagos verticales", zonas en diferentes microclimas distantes unas de otras, las cuales podían encontrarse a más de un día camino, tratando así de "de controlar y abarcar con la gente a su disposición la mayor cantidad de pisos ecológicos" (Murra, 1975: 50).

Por su parte, Mayer plantea que una de las características de los intercambios prehispánicos era que estos estaban marcados por la *reciprocidad andina*. Este concepto refiere al

> intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que entre una prestación y su devolución debe transcurrir un cierto tiempo, y el proceso de negociación de las partes, en lugar de ser un abierto regateo, está más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial (Mayer 2004: 128).

Es así que la *reciprocidad andina,* es, en buena cuenta "una relación social que vincula tanto a una persona con otras y con grupos sociales, como a productores con productores y a productores con consumidores" (Ibídem).

Así pues, en los *intercambios recíprocos* "el contenido y la forma de qué fluye de mano a mano están culturalmente determinados" (Ibídem). Así, las características de dichos intercambios no son "moralmente neutras" –tal como se pretende en el mercado capitalista, sino que estarían, en cierto grado, mediadas por "alguna norma moral en el comportamiento imputado del yo y del otro[9]" (Ibíd.: 131).

Asimismo, como ha señalado Murra (1967: 38-44), la misma noción de "pobres" conformaba en el mundo andino una categoría social y económica muy distinta a lo que es hoy en una economía monetaria. Los pobres (*waqchakuna),* eran tanto las viudas y huérfanos "sin padre ni madre", es decir, aquellos que no contaban con los parientes

9 "En las sociedades arcaicas existía un rechazo a los beneficios en las transacciones que involucraban a los alimentos; se limitaban a mantener las equivalencias. El trueque a nivel local en un valle costeño no era materia de ganancia, sino de un acomodo necesario al sistema de trabajo especializado imperante en la sociedad" (Rostworowski 1999: 293).

necesarios para respaldar sus reclamos por los recursos del etnia y tenían que acudir a las dádivas de los curacas (*kuraqkuna)*. La "dádiva", es importante señalarlo, incluía también algunos bienes estratégicos reproducibles como llamas (…). Es decir, esta "generosidad" es algo institucionalizado, estructural. En agradecimiento, las autoridades se beneficiaban de la reciprocidad tradicional por lo que tenían acceso a varios servicios de parte de todas las unidades domésticas (Murra, 1967: 38-44).

En este sentido, consideramos central también el trabajo de Golte y De la Cadena (1983) para terminar abordar este complejo proceso. En este artículo, estos autores analizaron el proceso de la reproducción de las comunidades indígenas andinas articuladas al mercado. Entre otros hallazgos, destacan que en realidad dicha articulación se produce de forma *parcial*. Es decir, una parte de los factores que los comuneros emplean para su reproducción, provienen del *mercado general,* y otra del *sistema de intercambio e interacción no mercantil.* Es decir que si bien algunos insumos que empelan los comuneros provienen del mercado, muchos no lo hacen. Por ejemplo la tierra, los animales de tracción, las semillas, las casas. Asimismo, buena parte de la infraestructura local como caminos, canales, cercos… y, por tal motivo, no son tomados en cuenta como un costo para los productores (Golte y De la Cadena 1983: 1-3).

Por tanto, existe una esfera de intercambios no-mercantiles que permite la existencia de una producción, y por tanto productores, que no pueden reproducirse en el mercado general, principalmente, porque la organización de la producción y la reproducción se basan en una productividad sumamente baja de los sistemas de producción tradicionalmente andinos[10]. Así pues, como los comuneros definen su reproducción física en la esfera de intercambios e interacciones mercantil y no mercantil, sus estrategias están *doblemente determinadas*.

Es decir, la comunidad no solo interactúa en una sola esfera, sino en dos, y que tienen *equivalencias (de intercambio) distintas.* En la esfera del mercado, como este liga a sectores y regiones con diferentes grados de desarrollo de sus fuerzas productivas, las equivalencias no responden a los costos de producción de las comunidades sino que los impone el mercado. Por el contrario, en la *esfera de interacción no mercantil*, los valores adscritos a los productos intercambiados en

10 Golte (2001) sostiene que las dos diferencias más importantes entre la agricultura de la sociedad andina (y americana en general) y la europea, africana y asiática son: a) que la primera se desarrolló sin el empleo de animales de tracción, y sin su consecuente impacto en la potenciación de la fuerza de trabajo humana; y, b) las restricciones naturales que imponen las montañas a la producción agrícola: la pobreza de los suelos, las pendientes y las bajas temperaturas.

ella "pueden determinarse independientemente del costo de su producción calculada en términos capitalistas". Esto porque cada comunidad controla una serie de recursos de los cuales pueden usufructuar los comuneros solo si es que estos entregan fuerza de trabajo con equivalencias distintas a las del mercado general (Golte y De la Cadena, 1983: 4-7).

Asimismo, varios autores destacan que muchos de los rasgos de las formas de transacción comerciales, y apropiación del territorio prehispánicos seguirían presentes, inclusive, aunque de manera solapada, en las relaciones mediadas por dinero en las que participan los pastores, con campesinos de diferentes zonas agroecológicas del sur andino, en la actualidad. (Medinaceli 1995; Manrique 1992) (Flores Ochoa 1968 y 1977), (Mayer 2004 y 1974), (Rostworowski, 1999).

En concreto, estas prácticas, consisten normalmente en adquirir productos en zonas diferentes al núcleo de origen a través del trueque y se caracterizan por a) "el movimiento de recursos tradicionales andinos, de acuerdo con antiguas estructuras de oferta y demanda ecológicamente determinadas"; b) "el transporte por medio de la llama"; y c) "un sistema de intercambio que depende *sólo parcialmente* del uso del dinero" (Custred, 1974: 252–253 el énfasis es nuestro).

Así pues, es en esas condiciones en las que los pastores participan en el mercado, por lo general, de una forma marginal pero que resulta ser funcional a la reproducción de ambas formas sociales[11]. En este sentido, Gonzáles de Olarte (1983), sostiene que la peculiaridad de los rasgos de la economía de las comunidades indígenas es que esta se encuentra fuertemente ligada a la existencia de una sociedad con "predominancia capitalista" que se relaciona con las comunidades –y que por tanto las define– "a través de relaciones de producción, circulación y de relaciones jurídico-políticas" (Gonzáles de Olarte, 1983:78). Así, en esta relación, las comunidades para alcanzar su "objetivo final" –reproducir su fuerza de trabajo-, producen "fuerza de trabajo de manera temporal para los sectores capitalistas" quienes terminan beneficiándose al contar con "una fuerza de trabajo que es capaz de sufragar la mayor parte de su reproducción" (Gonzáles de Olarte, 1983:78). De

11 Si bien valoramos profundamente la propuesta de Orlove (1977)para comprender el complejo proceso de *simbiosis* que es necesario para garantizar la reproducción de los pastores, nosotros preferimos suscribimos a lo planteado por Del Pozo (2004) para quien la complejidad de la articulación de los pastores peruanos a la "sociedad mayor" no solo se manifestaría en el caso de la economía monetaria, de la cual las sociedades pastoriles habría estado siempre en los límites, sino además en el caso de la misma ciudadanía. Esto último tomando en cuenta que la exclusión de los pastores no solo sería de tipo económico, sino que asimismo muestra signos de que es, a la vez, "social y cultural", e, incluso étnica (Del Pozo 2004: 233).

tal modo que este encuentro de racionalidades económicas distintas origina una relación asimétrica –en perjuicio de los pastores-, en su participación como agentes económicos en el mercado (Mayer, 2004) (Gonzáles de Olarte, 1994).

Como vemos, la reproducción cultural de la comunidad se realiza, principalmente, en el ámbito de las relaciones sociales y simbólicas asociadas a la organización de la producción agropastoril y sus sistemas de gestión e intercambio intercomunal tradicionales, y no a través de las relaciones de intercambio comercial capitalistas.

NEOLIBERALISMO, EXCLUSIÓN Y LAS SOCIEDADES PASTORILES

Entre las características de la pobreza en el Perú, Sheahan (2001) sostiene que esta es mayor entre la población rural, entre los que tienen bajos niveles de educación y entre los que tienen como lengua materna el quechua u otra lengua indígena (Sheahan, 2001: 155). Así pues, una explicación inmediata a esta situación sería que existiría un exceso de fuerza laboral agrícola en comparación con la cantidad de tierras de cultivo en las que pueden trabajar, por lo cual, el sistema de precios impulsaría a que los ingresos rurales se mantengan bajos. Es decir, debido al tamaño reducido de las tierras, los rendimientos las cosechas de los campesinos son muy bajos, con lo cual no pueden competir en los mercados (Verdera, 2007: 153; Sheanan, 1999: 60).

Según cifras oficiales, en el 2007, el 39,3% y el 13,7% de la población del Perú era pobre y pobre extrema respectivamente. Estas cifras contrastan fuertemente si consideramos únicamente a la Sierra rural del Perú, en donde el porcentaje de incidencia de pobreza (73,3%) y pobreza extrema (40,8%) es el más alto en el país (INEI 2008). Asimismo, es dramático notar que el 75% de la población que tiene como lengua materna una lengua nativa y que, a la vez, vive en la Sierra rural, es pobre y que el 46% de este mismo grupo poblacional sea extremadamente pobre (INEI, 2008).

En este escenario de la pobreza, los pastores se ubican entre los más pobres de la sociedad peruana en general, y de los pequeños productotes rurales en particular (Fairfield, 2006: v)

Alcock (1997) sostiene que existen dos corrientes de explicación de las causas de la pobreza: una que propone que esta tiene un origen patológico y otra que plantea que esta tiene un origen estructural. El punto de partida del primer enfoque es que se culpabiliza a los pobres por su propia pobreza. Así, se entiende que la pobreza es el producto de una debilidad, ineficiencia o irresponsabilidad de los individuos. Asimismo, dentro de este enfoque, otros sostienen que no son (sólo) los individuos, sino las familias o las comunidades las que producen y reproducen la pobreza, toda vez que al interior de estas se reproduce

un "círculo de empobrecimiento"[12] que atraviesa el proceso de socialización de los individuos (Alcock, 1997: 38).

La segunda corriente propuesta por Alcock es llamada explicación estructural de la pobreza. Desde este enfoque, se plantea que la pobreza existe debido a una serie de fuerzas sociales que tienen una naturaleza dinámica. Es decir, "la pobreza es el resultado de la operación de fuerzas sociales –clases, grupos, agencias e instituciones— que interactúan con un orden económico y social particular" (Verdera, 2007: 57).

Si bien la pobreza ha sido un fenómeno bastante estudiado en el Perú[13], podemos señalar que la gran mayoría de los estudios sobre este tema han sido planteados con una visión "patológica de la pobreza", tomando en cuenta que se han limitado a estudiar sus determinantes a partir de las características de las familias (o individuos), sin analizar su posición en la estructura de la economía[14]. De este modo, se ha evadido explicar las razones por las que un sector tan grande de la población peruana se encuentra en tal situación, y se ha preferido concentrarse en la identificación de los pobres, medir sus características y ubicarlos geográficamente para formular políticas para reducir la pobreza (Verdera, 2007: 18).

En efecto, es a partir de la aplicación del Ajuste Estructural, que se consolida este tipo de estudios sobre la pobreza en el Perú (Trivelli, 2000) y se empieza a utilizar mediciones de la pobreza a partir del enfoque de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). En base a estas mediciones es que se realizan, hasta hoy, los "mapas de pobreza" que buscan orientar la atención prioritaria de los principales programas y proyectos promovidos por el Estado. Sin embargo, estos mapas, y el enfoque sobre el cual se construyen, se basan, en buena cuenta, en el registro de las carencias materiales y de servicios en las viviendas, pero bajo estándares urbanos; lo cual genera distorsiones importantes con respecto de la realidad del campo (Verdera, 2007: 83).

Más allá de los enfoques empleados para medir la pobreza, el sector hegemónico que promueve el desarrollo rural en el Perú comparte una mirada bastante simplista sobre la pobreza campesina y el sentido

---

12 El "círculo del empobrecimiento" refiere al proceso mediante el cual las malas condiciones de vida de una familia son internalizadas por los hijos en crecimiento que terminan desarrollando, en ese proceso, habilidades y expectativas bajas que los hacen resignarse y aceptar finalmente su pobreza y la de su círculo social más cercano (Verdera 2007: 56).

13 Según el balance elaborado por Trivelli, en el 2000 ya existían más de 300 estudios sobre la pobreza en el Perú (Trivelli 2000).

14 Los trabajos de Verdera (2007) y de Mayer (2004), constituyen una notable excepción.

de la modernización del campo peruano. Para este sector, solo sería necesario articular a los "productores rurales" al mercado, redirigir su producción hacia la demanda internacional y/o atraer inversión para que, así, la población rural pueda mejorar sus condiciones de vida[15].

Sin embargo, quienes señalan esto parecen no tomar en cuenta que las reformas promovidas en el contexto del Ajuste Estructural en el Perú consolidaron básicamente un modelo de modernización del campo dependiente, justamente, de la exportación (Valdivia 2006). En la práctica, dichas reformas han tendido hasta ahora a beneficiar a los grandes productores, orientados a la agroindustria y agroexportación, asentados en la costa, a la vez que ha perjudicado a los pequeños y medianos productores que producían para el autoconsumo y para el mercado local, asentados principalmente en la sierra y, como consecuencia, el número de pobres ha aumentado (Crabtree 2002; Eguren, 2003; 2006)

Una limitación adicional de estas propuestas es que no toman en cuenta en su análisis que importantes sectores de la sierra han estado articulados, a través de la producción de minerales, con el mercado mundial desde la Colonia (Oscátegui, 2006: 327) o que las sociedades pastoriles del sur andino llevan ya más de un siglo teniendo como principal destino para la fibra de alpaca al mercado internacional (Orlove, 1977). Sin embargo, pocos explican por qué, a pesar de ello, las condiciones de vida de la población de la sierra en general, y de las familias de pastores en particular, siguen estando entre las peores existentes en el Perú actual. En este sentido, como veremos a continuación, argumentaremos que este proceso presenta una complejidad mucho mayor que la señalada.

Parte de esta complejidad tiene que ver con la importancia que tienen las consideraciones culturales para el análisis de la pobreza. En tal sentido, Verdera apunta bien en señalar que, por ejemplo, en las zonas rurales es común que la vivienda no sea tan valorada como en las ciudades por lo que las familias prefieren acumular otro tipo de activos (Verdera, 2007: 83). En un sentido similar, Mayer (2004) considera que la manera de medir la pobreza a través de este indicador es "etnocéntrica e irreflexiva" porque el criterio de "necesidades básicas insatisfechas" remite a un estándar urbano y de clase media y, de alguna forma también, a "la incapacidad de los hogares de consumir de acuerdo con el neoliberalismo" (Mayer, 2004: 345).

---

15 Un ejemplo de este tipo de visión es el programa Sierra Exportadora, que, en su misión, se propone "Promover, fomentar y desarrollar actividades económicas productivas en la sierra, que permitan a los productores articularse competitivamente a mercados nacionales e internacionales" (PSE 2007).

Así pues, la complejidad de las economías de subsistencia andinas plantea un problema analítico si tomamos en cuenta, tal como hemos señalado, que estas tienen procesos de producción que implican una esfera no mercantil y, al mismo tiempo, un proceso de producción de valores para el mercado (Golte y De la Cadena 1983: 14). Por tanto, las herramientas de la economía neoclásica, y sus supuestos, al ser empleadas para el análisis de este grupo particular, vuelve invisible la importancia de, por ejemplo, los valores de uso y los procesos que permiten crearlos e intercambiarlos. Asimismo el uso de categorías como "propiedad" –cuando justamente lo que define al mundo andino es la "diversidad de sus recursos y sus usos"–, y "fuerza de trabajo", cuando esta es regulada de acuerdo a normas ajenas a las del sistema de mercado, es inconsistente (Golte y De la Cadena, 1983: 16).

Asimismo, otra limitación de la economía neoclásica para abordar a los sistemas de producción indígenas es que esta subraya la separación entre el hogar y la empresa como su supuesto inicial, con lo que se le asigna distintos papeles a cada una de estas esferas. Sin embargo, como hemos visto, esta separación no es tan clara porque las familias campesinas suelen cumplir ambas funciones al mismo tiempo; es decir, son, a la vez, unidades de producción y consumo (Mayer, 2004: 340).

Los supuestos que orientan la estrategia del neoliberalismo para el campo peruano no toman en cuenta estas limitaciones de su enfoque. Así pues, se plantea que las familias campesinas son ineficientes como empresas productoras y, por tanto, debieran desaparecer (Mayer, 2004: 340). Este es el sustento para que, entre otras cosas, se promueva la liberalización del mercado de tierras, con la idea es que estas ingresen a un mercado de factores eficiente, para que reciban el máximo uso productivo (Mayer, 2004: 340-341).

Así pues, desde un punto de vista neoliberal, se ve que las familias campesinas no pueden generar suficientes ingresos como para consumir adecuadamente en el mercado. Por otro lado, como hoy el aporte de la producción campesina al mercado mundial de alimentos, es insignificante, y se realiza en condiciones ineficientes, se reduce a los campesinos a la categoría de *pobres*. De tal modo, los campesinos quedan fuera de las políticas que se orientan al mercado y no hay mucho que hacer por ellos salvo asistirlos para disminuir su sufrimiento. Así, los campesinos, empobrecidos, terminan siendo una *carga social* (Mayer, 2004: 340).

De esta forma, la estrategia para reducir la pobreza en el Perú, parte del supuesto de que esta es un fenómeno cuya aparición y vigencia son coyunturales y, se debe a la existencia de grupos vulnerables. Por tanto, se focaliza su intervención en grupos de población específi-

cos asentados en zonas geográficas delimitadas (Verdera, 2007: 257), lo que forma a que existan hoy, un conjunto de programas, y no una política general de lucha contra la pobreza (Trivelli, 2000: 227)

EL CASO DE ESTUDIO

Tratando de mostrar, en un espacio concreto, la realidad cotidiana de los procesos y elementos que hemos descrito, en esta sección expondremos los resultados del trabajo de campo realizado en una comunidad de pastores del sur andino del Perú. Específicamente, se trata de un estudio de caso en la comunidad campesina de Ccalaccapcha; una comunidad ubicada en la *zona altonandina* del sur del Perú, localizada en el distrito de Oyolo, de la provincia del Páucar del Sara Sara, en el departamento de Ayacucho.

Esta comunidad se encuentra localizada dentro del ya mencionado *trapecio andino de la miseria* (Hurtado *et al.,* 1997b). Lo accidentado de la geografía y la (relativa) gran distancia que separa a toda esta zona de las ciudades más grandes del sur andino, la ha mantenido aislada, en lo fundamental, de los circuitos de articulación más importantes del sur andino. Así, a diferencia de otras zonas, en esta destacan la vitalidad del quechua (Chirinos, 2001), la importancia central del autoconsumo como destino de la producción agrícola y una alta concentración de comunidades dedicadas a la crianza de camélidos sudamericanos (Perú. INEI, 1995). Estos elementos configuran, como veremos, un escenario particular para analizar la exclusión.

La provincia del Paucar del Sara Sara fue creada recientemente (1986), luego de que se desprendiera de la provincia de Parinacochas, que pertenece al mismo departamento. Según el informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, la principal característica de esta provincia del sur ayacuchano es "la sostenida emigración hacia los valles y centros urbanos costeros desde la primera mitad del siglo pasado, configurando un crecimiento demográfico negativo que tiene ya medio siglo de duración" (CVR, 2003: 128). Así, debido a una combinación entre las grandes distancias que separan a esta provincia con la parte norte del departamento y por la ausencia de vías de comunicación, esta provincia, junto con la de Parinacochas, son las más desvinculadas del entorno ayacuchano, encontrándose más conectadas a los circuitos comerciales de los departamentos de Ica y Arequipa. Se trata pues, de un área que prácticamente se encuentra desarticulada, ya desde mediados del siglo XX, de la capital del departamento de Ayacucho (Huamanga) y del resto de esa región (CVR, 2003: 128).

El distrito de Oyolo, al cual pertenece la comunidad de Ccalaccapcha, cuenta con una población de 1277 personas, por lo que se encuentra entre los distritos menos poblados en el Perú (INEI, 2006).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, ha calculado el IDH del distrito de Oyolo en 0.5418 y lo considera bajo dentro de su escala (PNUD, 2005). Asimismo, se estima que el ingreso mensual per cápita en la zona es de 62 dólares lo que también lo sitúa entre el grupo de distritos con menos ingresos del Perú. En efecto, el distrito de Oyolo se encuentra en el primer quintil de los distritos más pobres dentro del Mapa de Pobreza elaborado por FONCODES para el 2006 (FONCODES, 2006). Por tal motivo, este distrito es beneficiario de varios programas inscritos en el marco de las políticas de alivio a la pobreza focalizadas.

En la comunidad campesina de Ccalaccapcha viven 99 familias que conforman una población aproximada de 600 habitantes. Su territorio se ubica entre los 4500 y 5300 metros de altura, en la cabecera de la cuenca del río Ocoña. El asentamiento poblacional es bastante disperso, lo que hace que sea necesario caminar por lo menos 25 minutos para poder visitar al menos dos viviendas. Esto se da debido a las necesidades que tiene el ganado de contar con grandes extensiones de pasto así como a las características topográficas de la zona.

Debido a que en el territorio predominan diversos tipos de pastos que son apropiados para alimentar a los rebaños de alpacas, llamas y ovejas, que han sido criados en esta zona durante cientos de años, y considerando que tanto las condiciones descritas de altitud, como las temperaturas extremas y lo accidentado del terreno, hacen que no sea posible la producción agrícola, el pastoreo la actividad económica primordial del conjunto de la población.

No existe propiedad privada de la tierra en la comunidad, sino que es esta última la propietaria. La Asamblea Comunal es la que asigna el control de un área de pastoreo ubicada en dos zonas separadas, previa evaluación y consulta con los comuneros. La comunidad otorga el derecho de obtener un área de pastizales a los mayores de 18 años y que empiezan a tener una familia propia, sin embargo este derecho puede ser revocado en caso de que el solicitante no cumpla con las obligaciones comunales. Asimismo el control del terreno otorgado a cada comunero se limita a la explotación de los pastos para el criado de ganado, por lo que no es posible que un comunero alquile, venda ni que entregue en herencia la tierra.

Todas las familias nucleares de Ccalaccapcha cuentan con un rebaño el cual es cuidado por todos sus integrantes. En promedio, cada familia de Ccalaccapcha cuenta con 100 alpacas, 20 llamas y 40 ovejas. De las alpacas, extraen cada año la fibra que venden ya sea a un *rescatista menor* que tiene una tienda en la comunidad, y que luego lleva la fibra acopiada para revenderla en la ciudad de Espinar, en Cuzco; a un rescatista menor procedente de Espinar que acude a la

comunidad cada cierto tiempo. Hasta hace algunos años, cuando la comunidad no contaba con una carretera que la articulaba con Espinar, los comuneros se trasladaban al pueblo de Arcata, localizado a dos días de camino a pie de la comunidad, para vender la lana en una feria que convocaba a alpaqueros y rescatistas.

Durante el año se presentan dos estaciones muy marcadas: la temporada de lluvias, que va de diciembre a marzo, y la temporada seca, que se presenta durante los meses de abril a noviembre. Es importante destacar que las actividades de la población se encuentran muy ligadas a esta estacionalidad del clima. La temporada de lluvia es la época apropiada para la esquila y venta de la lana, el apareamiento y la parición Asimismo, se realiza en este tiempo del año los rituales en favor del ganado y la tierra. Como veremos con más adelante, es en la temporada seca, que los pastores realizan viajes en caravanas de llamas en busca de productos alimenticios, a través del trueque, en los valles interandinos próximos a la comunidad.

Normalmente un comunero espera tener el control de dos áreas de las tierras comunales, ubicadas en zonas diferenciadas, alta y baja, que permiten aprovechar mejor la estacionalidad de las lluvias y, por tanto, el ciclo de reproducción de los pastos que sirven de alimento para el ganado. Así, es común que las familias de Ccalaccapcha cuenten con dos lugares de residencia, una *casa principal* y una *estancia,* entre las que alternan su residencia durante el año. La primera, se caracteriza porque es en la que permanecen más tiempo cada año, de setiembre a abril, además de ser el lugar en el que se guardan los alimentos necesario para la alimentación de la familia durante todo el año, las herramientas, las medicinas para los animales, costales, sogas, y demás. Por otro lado, la *estancia,* es otra residencia en la que los pastores permanecen entre los meses de mayo a setiembre y llevan solo lo necesario para estar durante ese período. Finalmente, la *casa principal* cuenta con una zona de pastizales más grande que la de la *estancia*.

Ambas casas presentan características muy similares en su construcción: las paredes están construidas de piedras apiladas, y cuentan con un techa de paja que reposa sobre una estructura de palos. El piso, siempre es de piedra. Asimismo, en el exterior, las dos cuentan con un contenedor hecho de piedras que permite almacenar y mantener seco el estiércol que ha sido secado al sol y que es el principal combustible para cocinar los alimentos y mantener la casa caliente. Asimismo, muy cerca a las casas se encuentra siempre un corral circular, construido con piedras apiladas y que tiene un radio de aproximadamente 15 metros, que permite agrupar a los animales durante la noche.

Finalmente, el patrón común es que las casas tengan un solo ambiente de aproximadamente de 10 a 12 metros cuadrados. En este

único ambiente, se encuentra al centro una cocina de piedra y que usa como combustible el estiércol del ganado, que además de servir para cocinar los alimentos, también permite mantener caliente el interior de la casa. Para alguien que recién llega a la zona, es impactante la fuerte concentración de humo que se siente al ingresar a una casa. Asimismo, es común que se disponga durante la construcción de las casas incluir piedras, que forman parte de las paredes, que sirvan de mobiliario. Asimismo, el techo sirve para guardar algunas herramientas, utensilios de cocina, pilas u otro tipo de objetos.

Al interior de la *casa principal,* se tiene además, grandes costales que guardan provisiones de papas, maíz, chuño, cebada y trigo para todo el año. Estos alimentos han sido adquiridos por los pastores mediante el trueque en diferentes valles agrícolas ubicados a varios días de camino, a los que los pastores viajan llevando caravanas de llamas cada año.

Durante las noches, este ambiente sirve también como dormitorio para lo cual la familia coloca alrededor de la cocina pieles de alpacas, llamas u ovejas que sirven como colchones para dormir. Para cubrirse emplean frazadas de lana, que han sido compradas en algún centro poblado visitado durante los viajes de intercambio.

En un día común, la jornada empieza alrededor de las 5 de la mañana. La esposa es la primera en levantarse y comienza el día reavivando el fogón para luego empezar a cocinar los primeros alimentos para toda la familia. Alrededor de una media hora después, el jefe de familia sale a visitar el corral para asegurarse de que la noche haya transcurrido sin novedad para su ganado. Es posible que durante la noche los zorros ataquen a los animales o que los síntomas de una enfermedad se hagan visibles al empezar el día.

Después, todos se reúnen alrededor de la cocina para desayunar. Normalmente, el desayuno consiste en una papilla hecha en base de harina de maíz y azúcar y una infusión caliente. Durante mi estadía, me fue posible observar que además de elaborar la papilla en base a la harina de maíz, también empleaban cuando estaba a su alcance, una harina preparada en base a diferentes cereales y suplementos nutricionales, que es entregada por la municipalidad del distrito de Oyolo a todas las familias pobres registradas que tienen hijos en la etapa de crecimiento, como parte del Programa Vaso de Leche, común a casi todas las municipalidades del país. En Ccalaccapcha, el programa le entrega a cada familia una bolsa de medio kilo de harina por cada hijo en edad de crecimiento declarado.

Después del desayuno, el jefe de familia, con ayuda de su esposa o alguno de sus hijos, traslada al ganado a la zona elegida para pastear durante ese día. Asimismo, durante el día, mientras los animales co-

men, es común que se reúnan con otras familias para tejer sogas, costales y ondas. Al caer el sol, alrededor de las 5 de la tarde, es necesario ir a buscar al ganado para ponerlo de vuelta en el corral. Esta tarea la suele realizar la esposa, los hijos o el jefe de familia. Después, la esposa termina de cocinar los últimos alimentos del día, de los que todos comen reunidos y conversando, otra vez, alrededor de la cocina. Finalmente, se disponen las pieles de los animales sobre el suelo para dormir.

Ocasionalmente, el jefe de familia se dedica a pescar truchas en alguno de los riachuelos que atraviesan la comunidad, que consume con su familia durante ese mismo día o lo usa dentro para conseguir parte de los productos que adquiere vía trueque en los valles interandinos. Asimismo, aunque con menor frecuencia, es necesario realizar algún arreglo en la casa o el corral que normalmente se realiza con ayuda de familiares adultos cercanos. Asimismo, algunas veces el jefe de familia debe asistir a la asamblea comunal o alguna reunión extraordinaria en el pueblo.

En Ccalaccapcha, la presencia del Estado de forma más o menos permanente solo es visible a través de un único centro educativo. En él, un grupo de 13 profesores brinda formación escolar a 163 alumnos de la zona. Es común que todos los profesores del colegio sean cambiados todos los años, debido a que la norma que regula la asignación de las plazas para los maestros, dispone que estos sean asignados a sus zonas de trabajo según el puntaje que obtienen en un examen anual. Así, los profesores que obtienen las notas más altas en la evaluación, tienen la opción de elegir el lugar al disponible que más les convenga en toda la región. En este sentido, es importante señalar que esta zona es considerada una de las menos atractivas para ejercer una profesión en toda la región, siendo normalmente los profesores que obtuvieron los puntajes más bajos, los que son asignados para trabajar en esta zona. Asimismo, es común que los profesores que llegan tengan que ausentarse bastante tiempo durante el año de la comunidad, debido a que no es posible que cobren su sueldo Ccalaccapcha o porque se les exige cumplir con trámites administrativos en la capital de la provincia.

Del mismo modo, en Ccalaccapcha no existe personal permanente del Ministerio de Salud, a pesar de que se tiene el local para asignado para un centro de salud. Al parecer, esto sucede porque no se logra aún que alguien acepte ir destacado ahí, debido a la misma razón señalada para el caso de los profesores.

Por otro lado, ocasionalmente llega a la comunidad el personal del Programa Juntos que ya entrega 100 soles mensuales a casi todas las familias de la comunidad, y el Programa Vaso de Leche operado por la Municipalidad que entrega alimentos para los niños en edad de crecimiento.

Entre las principales fuentes de ingreso de las familias alpaqueras destaca el procedente de la venta de lana. En promedio, un comunero obtiene 140 libras de lana cada año. En el año de 2008, esta se cotizó, en la comunidad, al precio (promedio) de S/. 8.00 (US $ 2.6) por libra. Es decir, por su producción de todo el año un comunero promedio obtuvo S/. 1120 soles (US $ 363), lo que representa un ingreso mensual de menos de S/. 95.00 (US $ 30) por mes. Sin embargo, no toda la lana es vendida. Normalmente reservan un poco para tejer ondas, sacos, cuerdas y mantos para cargar cosas.

Los alpaqueros además ocasionalmente venden la carne y el cuero de sus animales, especialmente de las ovejas y alpacas y llamas que pasan los 6 años de edad. Asimismo, casi todas las familias son beneficiarias del programa Juntos que les entrega S/. 100 (US $32) mensuales. Sin embargo, a pesar de la importancia que tiene el aporte de este programa en el ingreso anual de las familias alpaqueras, este demanda un gasto importante en transporte porque solo es posible cobrar el bono en la capital del distrito. Por otra parte, debido al viaje, las actividades de la familia tienen que ser interrumpidas en cada oportunidad que es necesario ir a cobrar.

Por otra parte, durante los meses de julio y agosto, los comuneros más jóvenes viajan hacia las zonas agrícolas de la costa del sur (Camaná y Tambo en Arequipa) para trabajar como asalariados en la siembra del arroz. El pago es a destajo por lo que no todos reciben un pago uniforme, sin embargo, este oscila entre 1000 y 1500 por toda la temporada. Con menor frecuencia hay obras de infraestructura realizadas por diferentes instituciones estatales en las que los pastores suelen vender su fuerza de trabajo. Asimismo, dos minas cercanas requieren algunas veces mano de obra no calificada que es cubierta por algunos jóvenes de la comunidad en periodos que oscilan entre los 2 y 6 meses.

Finalmente, existe una modalidad adicional mediante la cual todos los comuneros de Ccalaccapcha consiguen los alimentos necesarios para su alimentación y la de su familia todos los años. En diferentes periodos del año, los alpaqueros realizan viajes a localidades ubicadas en zonas agroecológicas distintas, para obtener ahí productos agrícolas, principalmente, a través del trueque. Es necesario mencionar que parte del dinero obtenido por los alpaqueros a través de las distintas fuentes que hemos señalado, es utilizado para adquirir productos manufacturados (azúcar, arroz, velas, bálsamos, ente otros) que luego serán intercambiados por productos agrícolas en los destinos de sus viajes.

Esta actividad es la más importante que realizan los alpaqueros para garantizar la alimentación de sus familias, considerando que la dieta de casi toda la población de Ccalaccpcha tiene, además de la carne de alpaca, llama u oveja, a las papas, chuño, maíz y cebada,

como la base de su alimentación diaria. Ninguno de estos alimentos, en ninguna familia de la comunidad, es obtenido a través del mercado, al menos de una manera directa, sino a través de una compleja estrategia de intercambios de productos en diferentes zonas, que son transportados en distintos viajes de varios días de duración empleando caravanas de llamas., y de acuerdo a tasas de cambio normalmente invariables en el tiempo y desvinculadas de las variaciones del valor de los productos en el mercado.

Así, en grupos de dos o más comuneros, y en compañía de 10 a 70 llamas, cada año, de acuerdo a un calendario sincronizado con las diferentes temporadas de cosecha, los alpaqueros de Ccalaccapcha realizan en promedio 5 viajes a diferentes localidades, caracterizadas por producir diferentes productos para la alimentación de sus familias.

Así, en los meses de febrero y marzo es común que los alpaqueros se dirijan a la localidad de Saylla, en el distrito de Huaynacotas, provincia de La Unión, en el departamento de Arequipa. El objetivo de este primer viaje de 7 días de duración es obtener frutas frescas producidas en esta zona cálida a cambio de azúcar, lana o lana de oveja, llama o alpaca, cuerdas, costales y ondas hechas de fibra de llama y/o alpaca. Por ejemplo, a cambio de una pierna de llama o alpaca, los alpaqueros obtienen alrededor de 15 kilos de manzanas[16].

Posteriormente, durante esos mismos meses, y algunas veces en mayo y junio, los pastores se trasladan al centro poblado de Huarhua, que pertenece al distrito de Pampamarca, en la provincia de La Unión, en el departamento de Arequipa; para adquirir sal en piedra proveniente de una mina de socavón la cual es explotada por la población de Huarhua. Esta sal se presenta en dos variedades, blanca y negra, y es empleada para el consumo humano y como suplemento alimenticio para el ganado vacuno, ovino y equino. Los alpaqueros adquieren esta sal a través del trueque con carne o productos manufacturados (azúcar, bálsamos, arroz, fideos, entre otros) o con dinero. El quintal (50 k aproximadamente) de sal blanca cuesta S/. 25 (US$ 8,10) y el de sal negra S/. 20 (US $ 6,50). Normalmente, cada comunero adquiere alrededor de 20 quintales de ambas variedades de sal en total, de los cuales obtiene vía trueque 5 y el resto con dinero. Como vemos, la compra de sal representa una de los principales uso del dinero de los pastores.

Ahora bien, posteriormente, los alpaqueros realizan dos viajes, el primero durante los meses de mayo y junio, y el segundo entre setiem-

16 Esta es una medida aproximada porque la que normalmente emplean es el *tupu*, que es una medida volumétrica y no de peso. Un *tupu* es la cantidad necesaria para cubrir la altura de una "cuarta" de un costal que es tradicionalmente empleado por los alpaqueros para llevar su carga llamado *chimpu*

bre y octubre, al distrito de Huaquirca, una zona agrícola ubicada en la provincia de Antabamba en el departamento de Apurímac, ubicada a cuatro días de viaje al norte de Ccalaccapcha, en donde obtienen a través del trueque con los lugareños papas, ollucos ocas y maíz. Estos productos son obtenidos principalmente a cambio la sal de Huarhua, en una proporción de 1,5 a 1 a favor de los alpaqueros, y en menor medida, a cambio de cuerdas, ondas costales, carne, lana, productos manufacturados y, en menor medida, dinero.

El objetivo del segundo viaje a Huaquirca, durante los meses de setiembre o octubre, es adquirir *chuño,* papa deshidratada a través de la misma modalidad descrita anteriormente. Este producto, es normalmente adquirido a cambio de una proporción igual de sal. Ocasionalmente, este segundo viaje sirve para adquirir provisiones adicionales de maíz y papas.

Finalmente, en el mes de octubre o noviembre, los alpaqueros se dirigen a la comunidad de Pampamarca, en la provincia de La Unión, departamento de Arequipa, a adquirir cebada. Para ello, llevan carne de alpaca o llama la cual es muy demandada en al zona y que es intercambiada por cebada.

Es interesante destacar que los campesinos de Huaquirca también venden su producción de papas y maíz a diferentes compradores mayoristas que visitan la zona en el tiempo de la cosecha, y que luego revenden en los grandes mercados de las ciudades cercanas. Por lo tanto, el precio en efectivo suele variar cada año según la ventura de la cosecha. Así, en el 2007, por ejemplo, el precio de una arroba de papas (12,5 kilos aproximadamente) era de S/. 5.00 cuando la compra era con dinero y en el 2008, debido a que fue un año de mala cosecha, el precio fue S/.7,00 por arroba. Sin embargo, es sorprendente que a pesar de esa variación en el precio de la papa en el mercado, no se haya producido ninguna variación en las proporciones de cambio mediante el trueque con sal, así, durante los dos años, y durante todos los que nuestros entrevistados tenían recuerdo, la tasa de cambio fue de 1.5 arrobas de papa a cambio de una arroba de sal (blanca o negra).

Finalmente, cabe resaltar que todos estos intercambios se realizan en lugares, y con familias con las que ya existía un vínculo previo, de larga data, incluso desde generaciones anteriores.

REFLEXIONES FINALES

Para comprender el funcionamiento y la estructura actual del circuito comercial de la fibra de alpaca, es necesario tomar en cuenta su desarrollo histórico, social y político.

Como hemos visto, a pesar la temprana articulación de las sociedades pastoriles del sur andino peruano con el *capitalismo comercial*,

que si bien incorporó a las sociedades pastoriles al circuito internacional de la lana, no condujo a la producción tradicional de lana hacia una organización capitalista. Asimismo, vemos que esta articulación no produjo cambios sustantivos en la forma de organización de esta sociedad, sino que, como hemos señalado, los reforzó.

Este circuito articula dos sistemas productivos de naturaleza radicalmente distinta. En un extremo, el de las sociedades pastoriles del sur andino peruano, basado en el manejo extensivo y tradicional del ganado y no orientada, al menos del todo, al mercado; y, en el otro, una industria de procesamiento de fibra de alpaca que maneja tecnología de punta y que dirige casi el total de su producción al mercado global. En la articulación de ambos sistemas, tienen un papel central los intermediarios (*rescatistas)*.

Estas y otras características actuales del circuito comercial de la fibra de alpaca, siguen revelando sus rasgos *capitalistas-subdeterminados,* y lo muestran muy alejado de ser un sistema propio de un contexto *capitalista consolidado*.

El estudio de caso nos muestra que el sistema de reproducción sociocultural de los pastores no está basado en la acumulación de capital –a diferencia del sistema moderno propio a los grandes productores textiles ubicados al otro extremo del circuito mercantil de la lana-, sino que privilegia el abastecimiento de productos para el autoconsumo que permitan la reproducción familiar y del sistema comunal (Mayer 2004).

Como vemos, la articulación al *capitalismo comercial* no ha producido la erradicación de la forma de producción propia de la economía tradicional de las sociedades pastoriles, aunque es posible señalar que aquel se ha expandido a través de ella, "por intermedio de ella, a pesar de ella". En tal sentido, la no disolución de estas formas de producción, y más bien, su capacidad para "redefinir las determinaciones capitalistas", mostraría la vitalidad histórica de *otras relaciones sociales*, distintas al capitalismo, pero con un poder totalizador similar (Rochabrún, 2007: 116). La vigencia de estas formas sociales pre-capitalistas se explicaría, entonces, porque el sistema mercantil no ofrece a los individuos las mismas posibilidades de reproducirse como las que ofrece el sistema no mercantil (Golte y De la Cadena, 1983: 17). Así pues, los individuos que participan en ambos sistemas lo hacen mientras su participación en el sistema mercantil no ponga en peligro el total de relaciones del sistema no mercantil.

Sin embargo, las reformas estructurales y las políticas de alivio a la pobreza que impulsa el neoliberalismo en el Perú parten de una mirada hegemónica que ve al territorio y los sistemas productivos de las sociedades pastoriles como parte de un sistema ineficiente, y,

por tanto, descartable, en comparación del sistema de agricultura industrial de la costa.

Esto nos revela el sentido que le dimos a la frase usada como epígrafe para este texto. En el Perú las diferencias culturales de las sociedades indígenas en general, y de las sociedades pastoriles en particular, son estigmatizadas y, de ese modo, se legitima el retiro de estas comunidades tradicionales, y de sus sistemas de producción e intercambio, de las estrategias de la política agraria nacional, para dejarlas solo dentro del marco de los programas de alivio a la pobreza.

Con todo, una suma de factores refuerzan la (re)producción de la pobreza en las sociedades pastoriles en el Perú. Por un lado, las limitaciones de carácter territorial, (bio)tecnológico y ecológico; que tienen estas para producir los suficientes excedentes como para poder garantizar su reproducción a través del mercado. Dicho en otras las palabras, estos sistemas productivos se encuentran ya produciendo al límite de su capacidad.

Esto lo saben muy bien los pastores y como consecuencia de ello, el sistema de producción e intercambio de las sociedades pastoriles privilegia la producción de lana a pequeña escala y con características produciendo sumamente heterogéneas, además del intercambio de productos a través de redes articuladas en función de normas de reciprocidad.

Sin embargo, esta situación, unida al limitado manejo que tienen los pastores de los recursos culturales propios del sistema de moderno de mercado, y a las enormes presiones de articularse a este, derivadas de las reformas neoliberales y las políticas de alivio a la pobreza; determinan en buena cuenta su articulación al circuito comercial de la lana de alpaca, en condiciones de extrema sub-ordinación.

Finalmente, por su naturaleza, este circuito comercial no podría funcionar sin la existencia de una red de proveedores sub alternos de materia prima. El sistema de acopio pre capitalista empleado por las empresas textiles es una condición imprescindible para su éxito comercial, y lo que sienta las bases, finalmente, para el fenómeno la reproducción de la pobreza en las sociedades pastoriles en la actualidad.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, Theodor 2002 *Minima moralia: reflexiones desde la vida dañada* (Madrid: Taurus).

Alcock, Pete 1997 *Understanding Poverty* (Londres: MacMillan Press).

Burga, Manuel y Reátegui, Wilson 1981 *Lanas y capital mercantil en el sur : la Casa Ricketts, 1895-1935* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Burga, Manuel y Manrique, Nelson 1990 "Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, SS. XVI-XX" in Alberto Chirif, Nelson Manrique, y Benjamín Quijandría eds. *Perú, el problema agrario en debate. Sepia III* (Lima: SEPIA).

Castillo, Pedro; Diez, Alejandro; Burneo, Zulema; Urrutia, Jaime y Valle, Pablo Del 2007 *¿Qué sabemos de las comunidades campesinas?* (Lima: Allpa Comunidades y Desarrollo).

Chirinos, Andrés 2001 *Atlas lingüístico del Perú* (Lima; Cuzco: Ministerio de Educación ; Centro Bartolomé de Las Casas).

CIAP 2000 *Alpacas en praderas de Inglaterra (*Lima: CIAP) Disponible en http://www.asociacion.ciap.org/IMG/pdf/Alpacas_Inglaterra.pdf.

Cimadamore, Alberto D.; Eversole, Robyn y McNeish, John-Andrew 2006 "Pueblos indígenas y pobreza. Una introducción a los enfoques multidisciplinarios" in Cimadamore, Alberto D.; Eversole, Robyn y McNeish, John-Andrew eds. *Pueblos indígenas y pobrez : enfoques multidisciplinarios* (Buenos Aires: CLACSO).

Conacs, Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos 2004 *Estrategia Nacional para Desarrollar los Camélidos Domésticos en el Perú* (Lima: Conacs).

Comisión de la Verdad y Reconciliación 2003 *Informe Final* (Lima: CVR).

Crabtree, John 2002 "The impact of neo-liberal economics on peruvian peasant agriculture in the 1990s" *Journal of Peasant Studies*. 29 (3): 131-161.

Custred, Glynn 1974 "Llameros y comercio interregional" in Giorgio Alberti and Enrique Mayer, eds. *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Del Pozo-Vergnes, Ethel 2004 *De la hacienda a la mundialización: Sociedad, pastores y cambios en el altiplano peruano* (Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos/IEP).

Diez, Alejandro 2000 "Juegos de propiedad. Parentesco e identidad en las comunidades de Piura". En *Anthropologica* Nº18.

Diez, Alejandro 2006 "Las organizaziones colectivas, los recursos y los pueblos indígenas en el Perú" in Eguren, Fernando ed. *Reforma agraria y desarrollo rural en la región andina* (Lima: CEPES).

Diez, Alejandro 2007 "Organización y poder en comunidades, rondas campesinas y municipios" en Castillo, Pedro; Diez, Alejandro; Burneo, Zulema; Urrutia, Jaime y Valle, Pablo Del eds. *¿Qué sabemos de las comunidades campesinas?* (Lima: Allpa Comunidades y Desarrollo).

Eagleton, Terry 2001 *La idea de cultura: una mirada política sobre los conflictos culturales* (Barcelona: Paidós).

Fairfield, Tasha 2006 *The Politics of Livestock Sector Policy and the Rural Poor in Peru* (Roma: FAO).

Flores Galindo, Alberto 1993a "Obras completas" en Flores Galindo, Alberto ed. *Arequipa y el sur andino. Ensayo de historia regional siglos XVIII-XX* (Lima: Fundación Andina , SUR Casa de Estudios del Socialismo).

Flores Galindo, Alberto 1993b "Obras completas" en Flores Galindo, Alberto ed. *Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes* (Lima: Fundación Andina : SUR Casa de Estudios del Socialismo).

Flores Ochoa, Jorge 1968 *Los pastores de Paratía; una introduccíon a su estudio* (México: Instituto Indigenista Interamericano).

Flores Ochoa, Jorge 1977 *Pastores de puna = Uywamichiq punarunakuna* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Golte, Jürgen 2000 "Economía, ecología, redes. Campo y ciudad en los análisis antropológicos" en Degregori, Carlos Iván ed. *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana* (Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú).

Golte, Jürgen, Marisol De la Cadena. 1983 *La codeterminación de la organización social andina* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Gose, Peter 2004 *Aguas mortíferas y cerros hambrientos. Ritos agrarios y formación de clases en un pueblo andino* (Quito: Abya Yala).

Gonzáles de Olarte, Efraín 1983 "Diferenciación Socieconómica en las Comunidades Campesinas del Perú: Resumen e Interpretaciones" In: Iguiñiz, Javier (ed) *La cuestión rural en el Perú* (Lima: PUCP).

Hobsbawm, Eric 1977 *Industria e imperio: Una historia económica de Gran Bretaña desde 1750* (Barcelona: Editorial Ariel).

Hurtado, Isabel; Mesclier, Evelyne; Puerta, Mauricio y Deler, Jean Paul (1997b) *Atlas de la región del Cusco : dinámicas del espacio en el Sur peruano* (Cuzco; Lima; Paris: CBC ; IFEA ; ORSTOM).

Inca Tops S.A. 2008 *Memoria del Ejercicio 2007*. Disponible en http://www.conasev.gob.pe/emisoras/Emi_memoria.asp?p_codigo=251.

Malengrau, Jacques 1992 *Espacios Institucionales en los Andes* (Lima: IEP).

Manrique, Nelson 1992 "El "otro" de la modernidad: Los pastores de puna." *Pretextos* Vol. 3-4.

Manrique, Nelson 2007 "Mercado interno, campesinado e historia" en DESCO ed. *Perú hoy : mercados globales y (des)articulaciones internas*.

(Lima: DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo)

Mayer, Enrique 2004 *Casa, chacra y dinero: economías domésticas en los Andes* (Lima: IEP, Inst. de Estudios Peruanos).

Medinaceli, Ximena 2005 "Los pastores andinos: una propuesta de lectura de su historia: Ensayo bibliográfico de etnografía e historia" *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* Vol. 34 Nº 3.

Mejía, Juan 1977 "Pastoreo, reforma agraria y desarrollo rural." Jorge A. Flores Ochoa, ed. *Pastores de puna = Uywamichiq punarunakuna* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Michell y Cía S.A. 2008 *Memoria Anual de Michell y Cía S.A. 2007*. Disponible en http://www.conasev.gob.pe/emisoras/Emi_memoria.asp?p_codigo=84522.

Monroe, Javier 2008 *Campesinado indígena y modernidad política. Ciudadanía, cultura y discriminación en los Andes peruanos contemporáneos* (Manuscrito).

Murra, John V. 1975 *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Orlove, Benjamin S. 1977 *Alpacas, sheep, and men: the wool export economy and regional society of southern Peru* (New York: Academic Press).

Oscátegui, José 2006 "Sierra exportadora o desarrollar la sierra?". In: Perú Hoy, no. 9. Julio.

Palacios Ríos, Félix 1977 *Los pastores aymara de Chichillapi*. Tesis para obtanar el grado de Magíster (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú).

Pajuelo, Ramón 2000 "Imágenes de la comunidad. Indígenas, campesinos y antropólogos en el Perú" en Degregori, Carlos Iván ed. *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana* (Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú).

Perú - Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social 2006 *Mapa de Pobreza2006* Disponible en: http://www.foncodes.gob.pe/mapapobreza.

Perú. INEI, Instituto Nacional de Estadística e Informática 1995 *III censo nacional agropecuario* (Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática).

Perú. Presidencia del Consejo de Ministros (s/f.) Programa Sierra Exportadora. Página Web.

www.sierraexportadora.bob.pe/vision Visitada en agosto 2007.

Programa de las Unidas para el Desarrollo 2005 *Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2005: Hagamos de la competitividad una oportunidad para todos* (Lima: PNUD).

Ricard, Xavier 2007 *Ladrones de sombra: el universo religioso de los pastores del Ausangate (Andes surperuanos)* (Lima; Cuzco: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas).

Ricard, Xavier, Gustavo Valdivia 2010 *Tejedores de espacio en los Andes: Itinerarios agropastoriles e integración regional en el sur peruano* (Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas).

Rochabrún, Guillermo 2007 *Batallas por la teoría: en torno a Marx y el Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Rostworowski, María 1999 *Historia del Tahuantinsuyu* (Lima: IEP, Prom Perú, Comisión de Promoción del Perú).

Ruiz, César y Tapia, Mario 1987 *Producción y manejo de forrajes en los Andes del Perú* (Lima: Universidad de Huamanga, Proyecto PISA).

Sendón, Pablo Federico 2004 *Phinaya, cambio y continuidad en una comunidad andina* (Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos).

Sheahan, John 2001 *La economía peruana desde 1950, buscando una sociedad mejor* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos).

Perú, Superintendencia Nacional de Administración Tributaria, SUNAT 2006. *Anuario Estadístico 2006* Disponible en: http://www.aduanet.gob.pe/aduanas/informae/presentacion06.htm.

Thorp, Rosemary, Geoffrey Bertram 1985 *Perú: 1890 - 1977 ; crecimiento y políticas en una economía abierta* (Lima: Mosca Azul Ed.).

Trivelli, C. 2000 "Pobreza rural: Investigaciones, mediciones y políticas públicas" in Hurtado, I.; C. Trivelli, y A. Brack (eds.) *Perú: El problema agrario en debate. SEPIA VIII.* (Lima: SEPIA).

Valdivia, Gustavo 2006 "Haz de cuenta que yo era hombre y que mantenía a mi mujer: género y trabajo asalariado en una zona de agroexportación" en Ruiz Bravo, Patricia y Rosales, José Luis (eds). *Género y Metas del Milenio* (Lima: UNFPA/PNUD/UNIFEM).

Valera, Guillermo 1998 *Las comunidades en el Perú. Una visión nacional desde las series departamentales* (Lima: Coordinadora Rural del Perú).

Verdera, Francisco 2007 *La pobreza en el Perú. Un análisis de sus causas y de las políticas para enfrentarla* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Pontificia Universidad Católica del Perú / Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

Yepes del Castillo, Ernesto 1979 "Burguesía y Gamonalismo en el Perú." *Análisis. Cuadernos de Investigación* Vol. 7.

Williams, Raymond 1961 *The long revolution* (New York: Columbia University Press).

Williams, Raymond 1994 *Sociología de la cultura* (Barcelona: Paidós).

Jorge Ignacio Vásquez*

POBREZA Y CONCENTRACIÓN DE LA ECONOMÍA

UNA PROPUESTA EN TÉRMINOS RELACIONALES

INTRODUCCIÓN

El presente texto se enmarca en la tradición sociológica de las teorías de la dependencia en Latinoamérica, recuperando la preocupación por el desarrollo de modelos económicosy reconociendo la relevancia de éstos para la superación de la pobreza y la desigualdad,además de señalar la necesidad de crítica respecto de las estructuras y mecanismos que reproducen pobreza y desigualdad social.

Faletto y Cardoso afirmaron respecto al estudio de la dependencia y el desarrollo la necesidad de considerar *"las implicancias determinadas por un modo de relaciones históricamente dadas"*.En este mismo sentido, presentamos un abordaje al tema de la pobreza y la desigualdad que considera los procesos económicos como procesos sociales e históricamente situados, buscando puntos de intersección entre las expresiones del poder económico, su manifestación como dominación social y la reproducción de la pobreza. Si bien dicha tarea implica varios años de investigación y desarrollo, en estas páginas se reflexiona en torno a las siguientes preguntas de investigación:

¿Por qué es tan difícil articularun cuestionamiento crítico sobre las posiciones hegemónicas de la vida económica sostenidas

* Licenciado en Sociología de la Universidad de Chile, año 2004.

por aquellos segmentos que concentran una serie de ventajas, tanto económicas como simbólicas, culturales, y sociales? ¿Se relaciona con la falta de marcos teóricos para la interpretación de la complejidad de las posiciones de clase? ¿O más bien con la eficacia de los poderes fácticos y la desarticulación de los movimientos sociales? ¿Se debe exclusivamente a la pretensión ideológica que afirma la participación en la vida económica en términos de una responsabilidad individual, tanto en el fracaso como en el éxito económico? ¿Por qué resulta "soportable" una exorbitante desigualdad de recursos entre los grupos concentradores de capital y los distintos segmentos asalariados?

Una respuesta contundente para cada una de estas preguntas amerita uno o varios textosexploratorios, sin embargo, proponemos la posibilidad de vincularlas analíticamente en torno a un elemento central: La existencia de la paradoja actual entrelas pretensiones de unprincipio ético de igualdad y la reproducción efectiva de múltiples desigualdades, materializadas en distintas dimensiones de la vida social de los sujetos, tales como la educación, el empleo, la vivienda y la salud, entre las principales.

El debate actual en esta materia ha sido tratado por diversos autores y de distinta línea, donde las distinciones anteriores se pueden resumir en el cuestionamiento realizado por Sen: *"¿Igualdad de qué?"* (Sen, 1982). Si se trata simplemente de igualdad de ingresos, otorgar a todos el mismo ingreso monetario no lograría dicha igualdad.Desde el momento en que las personas presentan diversas necesidades y capacidades, cuestionar el estudio de la pobreza de acuerdo a implicancias determinadas por relaciones históricas resulta pertinente.

El debate acerca de las concepciones de pobreza y desigualdad, por ende, no tiene connotaciones puramente intelectuales ni tampoco se remite a determinar de manera "científica" y "neutra" la pobreza, pues tras las definiciones de una u otra forma de entender la pobreza se encuentran procesos políticos que establecen históricamente un sistema de relaciones sociales, en el que se han consolidado determinados agentes económicos que (en mayor o menor grado) imponen al conjunto de la sociedad un modo de producción propio, estableciendo alianzas y subordinando a sus lógicas de producción al resto de los agentes participes de la vida económica, con el fin de desarrollar una forma económica compatible con sus intereses y objetivos (Faletto y Cardoso, 1969). Concentrar el debate de *la desigualdad y la pobreza* exclusivamente en la desigualdad de la distribución del ingreso, sin considerarlasformas de reproducción de la riqueza,ciertamenteresulta funcional con dichos objetivos.

Nuestra preocupación principal a lo largo de este artículo será, entonces, indagar en una propuesta en torno a la relación entre la concentración económica de capitales y pobreza. Para ello nos preguntaremos a su vez por la transformación de la posición del empresariado al interior de la sociedad chilena en torno a:

> Cuáles son las distinciones relevantes, sobre la implicancia de la existencia de asociaciones de intereses de las clases y grupos económicamente orientados, estableciendo formas de autoridad y poder de tal modo que constituyen un orden legítimo, y que en torno de este, se logre el consentimiento y la obediencia de las clases (Faletto y Cardoso, 1969: 39)[1].

De lo anterior, el desarrollo se articulará en torno a tres ejes principales:

- Cuáles son las características del *tipo de racionalidad económica predominante* para el funcionamiento y organización corporativa de los grupos de intereses dominantes.
- Cuáles son las características de las *construcciones ideológicas* presentes en nuestra sociedad, definitorias de la participación en la vida económica de dichos grupos dominantesy su eventual vinculación conla reproducción de la pobreza y la desigualdad social.
- Cómo se consolida una estructura institucional que permite la existencia de un mercado *no competitivo* orientado a maximizar la posición privilegiada que ostentan los grupos de interés en Chile.

Abordaremos estos tres temas a partir de una contextualización histórica inicial, y luego enlos tres capítulos siguientesse profundizará en cada uno de ellos en particular.Para los fines de la actual propuesta, nuestra apuesta es avanzar en la elaboración de una crítica al pensamiento único que ampara –desde una pretensión hegemónica– una lectura única del fenómeno de la pobreza. Posibles expresiones de ello son las definicionesoperativas de las llamadas "líneas de pobreza", y otras terminologías utilizadas recurrentemente en el debate sobre la desigualdad, tales como "*sueldo mínimo*", "*sueldo justo*", "*sueldo ético*". Se constituye así un debate institucionalizadoque establecelo qué es válido (y lo

1 Pregunta que para la década del 60' y el surgimiento de las teorías de la dependencia realizaron Faletto y Cardoso para el contexto del desarrollo de los Estados nacionales y la distinción sobre el control de las economías locales.

qué no) acerca de la reducción de la pobreza, y que no admite una crítica sustantiva respecto a un modelo reproductor de desigualdad basado en una modalidad de crecimiento económico yconcentración de capital que beneficia a las minorías dominantes de la economía del país.

Desde una perspectiva macro-social,el objetivo general será indagar sobre la relación entre el predominio de un tipo de definición de pobreza –absoluta o relativa– y su vinculación con la concentración de la economía, entendida ésta como control en la gestión de empresas –principalmente a partir de la implementación de políticas neoliberales desde la década del 80–.

Los objetivos específicos son:

- Indagar acerca de la relación entre procesos de concentración de mercados y distribución de los ingresos, enfatizando a su vez en el vínculo entre desigualdad y pobreza para la toma de decisiones de políticas públicas.
- Proponer una relación cuantificable de la concentración de control de empresas como elemento relevante para la elaboración de índices orientados a la medición de desigualdad y pobreza.
- Elaboración de una propuesta de indicador que vincule concentración económica con desigualdad y pobreza relativa.

La hipótesis que orienta el trabajo es laexistencia de una relación *no cuantificada* entre concentración de directorios de empresas y el proceso de acumulación de capital con un correspondiente deterioro de condiciones de pobreza. Esto, desde la perspectiva de que la concentración constituye un proceso que genera condiciones de desigualdad, vulnerabilidad y exclusión social.

En cuanto a la estrategia metodológica esta consistirá en una triangulación para dar cuenta de dos niveles de análisis: primero, un diagnostico macro a partir de un enfoque cuantitativo y, segundo, una profundización a un nivel aplicado desde el enfoque reticular (análisis de redes sociales).

El enfoque cuantitativo a nivel macro social consistirá en la recopilación de indicadores y datos secundarios utilizados para realizar mediciones de pobreza a nivel de países.

El análisis reticular (o de redes sociales) consiste en una perspectiva metodológica desarrollada desde diversas corrientes y escuelas de investigación que tiene como característica principal considerar como unidad de análisis las relaciones-vínculos existentes entre

diversos Nodos / actores / instituciones[2]. Incorporamos este enfoque con la intención de indagar en las relaciones de control de empresas que puedan tener diversos directores entrelazados a partir de estructuras y semi-estructuras de redes. En términos operacionales esto supone una recogida de datos a partir de matrices simétricas y la generación de indicadores de "densidad de red", "conectividad", "centralidad de actores", "intermediación de actores", "sub grupos" entre otros[3].

CONTEXTO HISTÓRICO

En Chile durante los últimos veinte años se hansacado cuentas alegres en torno a la reducción de la pobreza. Las cifras muestran avances significativos. De acuerdo a los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2006, entre los años 1990 y 2006 la pobreza disminuyó 24,9 puntos porcentuales y la indigencia 9,8 puntos, así al año 2006 se cuentan un 13,7% de personas bajo la línea de la pobreza[4], y un 3,2% bajo la línea de indigencia(CASEN, 2006).

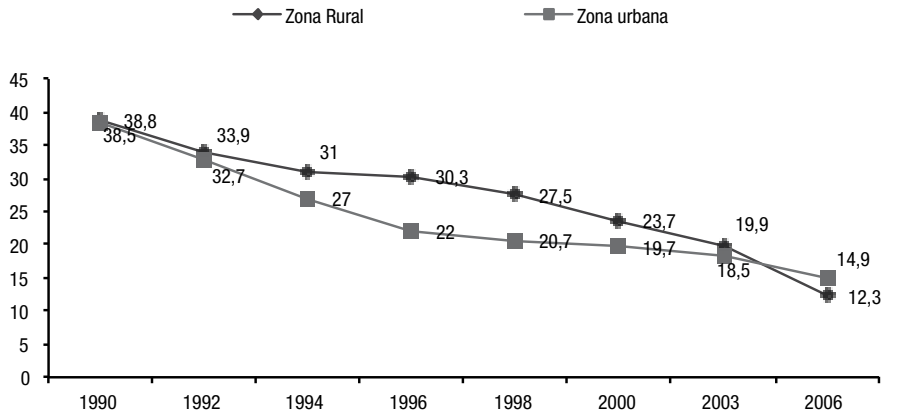
---

2 A diferencia de los estudios más tradicionales de la investigación social cuantitativa, donde por lo general las unidades de análisis son agentes y atributos.

3 Para una mayor profundización conceptual y metodológica en la introducción de dicho enfoque:
Molina, José Luís (2001) *El Análisis de redes sociales. Una Introducción*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
Wasserman, Stanley and Faust, Katherine (1994), Social Network Analysis.Methods and applications. Cambridge UniversityPress.

4 En Chile, el método utilizado para el cálculo de la línea de la pobreza e indigencia es el método de ingresos o indirecto. Es una metodología que se usa desde 1987 y permite la construcción de indicadores comparables a lo largo del tiempo. Este método utiliza el ingreso como indicador de la capacidad de satisfacción de las necesidades básicas, de modo que se establecen mínimos en términos de un cierto nivel de ingreso en relación a una canasta básica de bienes alimentarios. Así, la *línea de pobreza* es el ingreso mínimo de una persona para satisfacer las necesidades básicas y la línea*de indigencia* es el ingreso mínimo de persona para satisfacer las necesidades alimentarias. Específicamente un hogar es pobre, cuando su ingreso per cápita es inferior a 2 veces el valor de una canasta básica de alimentos, en la zona urbana, y a 1,75 veces, en la zona rural, donde los gastos en servicios tienen menor importancia.Actualmente, la canasta básica de alimentos y el valor del factor de Engels para calcular la línea de pobreza esestimada a partir de la información de gasto de los hogares de la IV Encuesta de Presupuestos Familiares realizada por el INE entre diciembre de 1987 y noviembre de 1988 en el Gran Santiago. El valor de la canasta es actualizado de acuerdo a la evolución de los precios (MIDEPLAN, 2006).

Gráfico 1
Evolución de la pobreza por zona urbana y rural. (% sobre la población respectiva)



Fuente: MIDEPLAN, a partir de información encuesta CASEN, años respectivos, con factores de expansión en base a CENSO 2002.

Vaticinios auspiciosos, cuando no se tiene en cuenta (además dela magnitud y la incidencia)la complejidad aparejada al fenómeno de la pobreza. La pobreza no se trata sólo deque las personas cuenten con un ingreso monetario insuficiente,sino que involucra procesos multidimensionales que se traducen en la reproducción en el tiempo (incluso inter-generacionalmente) decondiciones de vulnerabilidad y exclusión social. A la vez, entre el conjunto de población calificada como "pobre"se puede encontrar una diversidad de situaciones y realidades sociales que ameritan nuevos debatesen relación a estas particularidades.

Ciertamente, Chile ha obtenido avances importantes en los últimos 30 años en la disminución drástica de la malnutrición y mortalidad infantil, cobertura en salud, educación, vivienda y acceso a servicios básicos, –elementos considerados necesarios para determinar si alguien era considerado como *pobre*en términos de necesidades básicas[5]–. No obstante, hoy en día vivenciamos unanueva realidad

5 Así por ejemplo, Chile se encuentra en el segundo lugar tras Argentina entre los primeros países con mayor desarrollo humano de América del Sur (IDH= 0,868). El *Índice de Desarrollo Humano* (*IDH*) es una medición por país, elaborada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros: a) "Vida larga y saludable", medida según la esperanza de vida al nacer;b) "Educación", medida por la tasa de alfabetización de adultos, latasa bruta combinada de matriculación en educación primaria,secundaria y superior, así como los años de duración

histórica que plantea nuevos desafíos. Uno de los más trascendentales es el hecho de que la sociedad chilena es una de las de mayor desigualdad del ingreso en Latinoamérica, diagnóstico que es compartido por especialistas, académicos, organismos internacionales, y personeros de todas las tendencias políticas, a la vez que es percibido claramente por la ciudadanía en general[6].

Cuadro 1
Índices 10/10 20/20 y 10/40 sobre distribución del ingreso en Chile

	Año							
	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006
Índice 10/10	30,1	27,9	29,9	32,2	34,5	32,8	34,6	31,3
Índice 20/20	14,0	13,2	14,0	14,8	15,6	14,4	14,5	13,1
Índice 10/40	3,5	3,3	3,5	3,5	3,5	3,5	3,4	3,0
GINI*	0,57	0,56	0,57	0,57	0,58	0,58	0,57	0,54

Fuente: MIDEPLAN 2006.

*El coeficiente de Gini es un indicador de desigualdad. Su valor se sitúa en el rango (0,1), tomando valor 0 cuando no existe desigualdad de ingresos, es decir, todos los hogares o individuos tienen el mismo nivel de ingresos, y valor 1 cuando existe máxima desigualdad, es decir, todo el ingreso se concentra en un hogar o individuo.

Si bien existe este consenso en torno a "las grandes cifras", se identifican matices y posiciones radicalmente antagónicas sobre cuáles son las causas, las consecuencias y las estrategias necesarias para lidiar con la pobreza y la desigualdad.Como es sabido, la economía liberal aboga por el crecimiento económico a ultranza, la flexibilización del empleo y la responsabilidad individual del éxito económico, donde la figura ideológica del *homus emprendedor* cumple un papel central. Pero, al mismo tiempo, son cada vez más quienes alzan la voz por una mayor justicia en la participación de la distribución de la riqueza, mejores condiciones de empleo, un acceso a una educación de calidad y reformas urgentes del sistema tributario.

---

de la educación obligatoria; y c)"Nivel de vida digno", medido por el PIB per cápita en dólaresPPA.

6 Los estudios de opinión realizados en la región muestran que ante la pregunta: "*¿cuán justa es la distribución del país?*", se observa una percepción claramente negativa, donde, a nivel regional, un 48% la considera injusta, un 27% muy injusta, un 17% la considera justa y tan solo un 4% considera que es muy justa, manteniéndose la percepción al respecto desde fines de la década del 90'. La distribución de la riqueza en Chile nuevamente se percibe como una de las peores dentro de la región, ya que menos de un 10%, –al igual que en el caso de Argentina, Perú y Paraguay–, consideran que la distribución de la riqueza sea "justa / muy justa" (Latinobarómetro, 2007).

Problemáticas de larga data, donde las respuestas hegemónicas neoliberales de los ochenta tropiezan ante laevidencia del carácter excluyente del actual modelo económico y social, el cual genera condiciones de vulnerabilidad, tanto presentes como futuras, en diversas dimensiones de la composición social de los sujetos.

Desde esta perspectiva, la pobreza y la desigualdad se encuentran estrechamente relacionadas: la desigualdad de ingreso, no es más que el reflejo de una serie de desigualdades previas, las que se refuerzan entre sí y aumentan consecuentemente la probabilidad de vivir en condiciones de vulnerabilidad y pobreza. El telón de fondo de este proceso, es la consolidación de un determinado patrón de acumulación capitalista y distribución de la propiedad de los medios sociales de producción.

La génesis del actual patrón de acumulación se remonta a la crisis recesiva ocurrida en Chile entre los años 1981 y 1983, la cual marca el punto de inflexión en el cual la capitalización de la deuda posibilitó la incorporación a gran escala del capital transnacional en la conformación de los grupos económicos que operan en el país. Dicho proceso, tuvo dos consecuencias directas principales: por un lado, el cambio en las relaciones empresariales existentes (y con ello de la distribución del poder social en estos sectores), y por otro, la constitución de una institucionalidad político-económica, la cual es posteriormente heredada y consolidada en sus lineamientos político/ideológicos por los gobiernos de la transición democrática, siempre bajo la mirada atenta de instancias supranacionales ligadas al financiamiento externo y la banca multinacional.

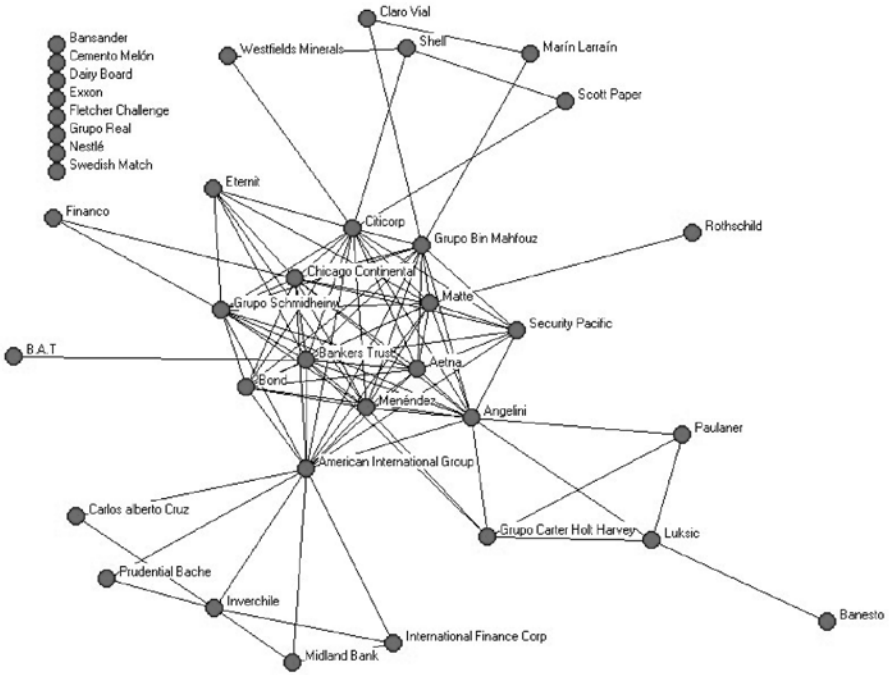
Esta incorporación masiva de capitales transnacionales llevó ala marginación de algunos importantes grupos económicosnacionales y a la consolidación de otros nuevosvinculados a los grupos financieros internacionales.Se produce así un reacomodo importante en la concentración y diversificación de inversiones de capitales en la economía real, alterándose la importancia relativa de las distintas áreas de actividad económica en la orientación del modelo de desarrollo. De este modo, se desincentivala inversión en industrialización, privilegiando en cambio una lógica económica pro-globalización de los mercados con la premisa obligada de la generación de condiciones favorables para el aprovechamiento delas "ventajas comparativas", en especial, la explotación de materias primas. Se configura así un modelo de crecimiento orientado a los mercados externos y el desarrollo de espacios favorables principalmente para laexpansión del capital financiero y del sector servicios (Dahse, 1979; Marín y Rozas, 1989; Fazio, 1997, 2005).

Para ilustrar lo anterior, presentamos el mapa de los 24 grupos estudiados por Marín y Rosas (1989)hacia fines de la década de 1980. Dejando al margen las descripciones del control de las empresas de los determinados grupos y las áreas de la economía en la cual fueron

más preponderantes[7],mostramos un mapa de redes a partir de los datos publicados por estos autores. Lo que nos interesa relevar en este punto, es la posibilidad de identificaruna serie de *uniones*, vínculos entre diversos grupos que sean observablesy ponderables, y a partir de esto generar un panorama sobre las relaciones objetivas entre los diversos grupos. En este ejemplo, la "unidad vinculativa" (las *líneas* en el gráfico) se define por el hecho de compartir algún grado de porcentaje en el control sobre al menos una determinada empresa.En el gráfico siguiente (Gráfico 2) se observa claramente que en el centro de la red se ubican los principales grupos financieros que formaron parte de la reestructuración del alto empresariado nacional.

Gráfico 2

Red de los principales grupos financieros en Chile 1988. A partir de datos de la superintendencia de valores (1988)



Fuente: elaboración propia a partir de Estudio Realizado por Marín y Rosas (1989).

7 No restamos importancia a estos factores, sin embargo consideramos volver sobre ellos al momento de definir variables de clasificación que nos permitan describir con mayor profundidad las características de los distintos grupos.

El estudio a partir de una red nos permite tener una idea intuitiva del poder de ciertos grupos. Hasta la fecha esta información no ha sido sistematizada más que en el estudio particular y aislado de cada uno de ellos, de manera que esta información abre la posibilidad de un análisis de mayor complejidadsobre cuál es el campo de relaciones objetivas de los grupos económicos en Chile. Aplicando el análisis de redes podemos obtener medidas de centralidad y capacidad de intermediación, además del "poder de Bonacich"[8] de cada uno de los actores, entre otros muchos indicadores que podrían ser utilizadosen conjunto como atributos y variables de clasificación.

Contrariamente, debemos mencionar la existencia de estudios recientes que han buscado demostrar la inexistencia de relación entre concentración de la economía y pobreza. Así, algunas corrientes teóricas de la economía neoliberal muy ligadas a centros de estudios y thinktanks, postulan, por ejemplo, que la correspondiente concentración de la economía no implica en forma lineal efectos y conductas que en mercados no competitivos generen mayor poder de mercado a los respectivos agentes económicos de mayor volumen y tiempo de participación, lo cual no tendría necesariamente un impacto directo en conductas monopólicas y condiciones para mayores márgenes de ganancia, lo cual, evidentemente, no tiene ninguna repercusión si se asume una perspectiva absoluta de la pobreza. Sin embargo, la situación podría ser muy distinta si se asumiera una perspectiva con un énfasis en pobreza relativa[9].

Este planteamiento responde a la construcción ideológica de que la labor del Estado y las políticas públicas en economías abiertas, –al margen del grado de concentración de las economías–, debe garantizar la libre competencia entre dichos grupos, ya que esto genera un impacto correlativo en el crecimiento económico y, por ende, mayores niveles de ingreso per cápita, (bajo el supuesto de que no existe una relación lineal entre concentrar un mercado y dominar los precios). Al margen de la eventual crítica de las abstracciones economicista del

---

8 El poder de Bonacich es un indicador que otorga una magnitud al caso en el cual un nodo (agente) controla el acceso a una red de otros agentes periféricos. Este es un ejemplo de indicadores relevantes a explorar cuando hablamos de relaciones de inversiones y acceso a capitales extranjeros.

9 Uno de los principales estudios sostiene que *"la concentración no es un índice de poder monopólico, sino por el contrario, suele indicar la existencia de empresas más eficientes"* (Sapelli, 2002). A su vez, comprendemos por pobreza relativa, un enfoque relacional que décuenta de necesidades diversas. Si para el enfoque absoluto, las necesidades son independientes de la riqueza de los demás, para el enfoque relativo las necesidades surgen de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza. (Feres y Mancero, 2001).

pensamiento tecnocrático, nos interesa remarcar que dicha línea de pensamiento se desarrolla históricamente en conjunto con el proceso de transformación descrito: Por una parte,la re-estructuración del campo de relaciones objetivas de los grupos económicos en Chile, más la consecuente reorganización del patrón de acumulación capitalista yel establecimiento de nuevos modos de vinculación entre el gran empresariado y las organizaciones de trabajadores, los cuales devinieron en la constitución deinstancias jurídico-políticas orientadas a la mantención del mentado "efecto prodigioso" derivado del concepto de *competencia económica*[10].

Desde una perspectiva crítica, el correlato directo de la concentración y colusión de los grupos económicos ha sido la marginación de amplios sectores productivos de medianos, pequeños y microempresarios que se ven prácticamente obligados a adaptarse en economías de escalas como proveedores que asumen la externalización de costos de la gran empresa, además del correspondiente impacto en las relaciones laborales de los sectores asalariados de estos sectores. Paradójicamente, la "competitividad" pareciera ser unaprerrogativa sólo para algunos agentes económicos, relegando a una situación de desigualdad y exclusión paulatina a amplios sectores de la economía, obligados a una suerte de "adaptación precaria" asumiendo los riesgos e incertidumbres de las eventuales fluctuaciones del mercado.

Desde una perspectiva crítica, los procesos de concentración presentarían entonces una doble connotación negativa, lo que se expresaría en al menos dos fenómenos:

1. Son intensivos en el uso de capital, requiriendo menos mano de obra generando procesos de exclusión[11].
2. Generan condiciones de dependencia de las unidades productivas más pequeñas, externalizando riesgos ante fluctuaciones de los mercados.

---

10 Nos referimos particularmente a un sistema legislativo consolidado bajo los parámetros de la economía neoliberal impuesta. En el caso de Chile, esto se expresa concretamente en instituciones tales como las Comisiones Preventivas, la Comisión Antimonopolio y la Fiscalía Nacional Económica, que son instancias encargadas de regular ajustes y restricciones de operación para aquellos grupos empresariales con mayor poder de mercado. Dicha estructura de relaciones, ciertamente, es de vital importancia a la hora de identificar procesos y políticas concretas que pudieran generan y reproducir desigualdades "*inesperadas*" o entendidas dentro de su mismo paradigma conceptual en torno al crecimiento, como "*costos de ajuste en pos de la eficiencia*" para el mantenimiento de una economía de mercado.

11 En el sentido clásico del término, acuñado para dar cuenta de la crisis del trabajo en la Europa de los 70´y el Estado de Bienestar.

En respuesta a lo anterior, el estudio de la organización de un modelo económico que sobre la base de la apropiación privada y la concentración de la riqueza tiende a generar situaciones monopólicas que ponen en entredicho el supuesto básico de la libre competencia, ha sido un tema recurrente para las visiones críticas de la economía de mercado y del capitalismo.

Tema recurrente ya a principios delsiglo XX, un ejemplo de ello es el trabajo de Lenin (1916)**"***El imperialismo fase superior del capitalismo***"***,* donde se propone una perspectiva sobre el imperialismo basado en lo que Marx habría postulado por medio del análisis teórico e histórico del capitalismo:

> Que la libre concurrencia engendra la concentración de la producción, y que por tanto dicha concentración en un cierto grado de su desarrollo engendraría el monopolio, constituyendo una ley general y fundamental de la fase del capitalismo a principios del siglo XX**.**

Sobre esta materia, Marta Harnecker(refiriéndose a Chile en la década de 1970) traduce la problemática de la concentración monopólica al contexto Latinoamericano. A diferencia de los postulados de Lenin, quien comprendía la formación de controles y poderes monopólicos como una fase superior y posterior del capitalismo identificado con la libre concurrencia en el mercado, Harnecker comprende el tema desde la óptica de la dependencia, con economías que desde los esfuerzos exiguos de los Estados por generar un proceso industrializador por su condición de economías dependientes de los avances del gran capital, se encontrarían en una situación *mixta*, en la cual coexistirían desde un comienzo situaciones de concentración monopólica con prácticas y normas de mercado referentes a la libre competencia.

Un hecho interesante que se desprende del trabajo de Lenin y que da pie a una nueva pregunta por la concentración del capital, es sobre el tipo de comportamiento económico actual que desempeñan los diversos grupos económicos[12] para reducir la incertidumbre de los mercados, y generar un proceso acelerado de concentración de capi-

---

12 La primera aproximación a una definición sobre que entender por "grupo económico", la realiza para el contexto nacional Ricardo Lagos en la década del 60', entendida como: "*la vinculación de diversas empresas que, conservando su autonomía jurídica, económica y técnica, se colocan, no obstante, en alguna relación de influencia. Esta relación no se encuentra determinada por la participación financiera –que puede ser de escasa cuantía– sino que emana de vínculos personales o funcionales*". La manifestación más típica y aparente de la existencia del "grupo" que logra identificar el autor lo proporcionan los *directorios entrelazados*. Es decir, "el grupo se exterioriza, sobre todo a través del intercambio de *directores* entre empresas que aparecen como autónomas.En "La concentración del poder económico" (Lagos, 1962).

tal. Dicha capacidad acelerada de concentración, puede ser explicada sobre la base de alianzas estratégicas que se regulan de acuerdo a un cierre en la participación de determinadas áreas de la economía, sobre la base de una regulación *cooperativa* exclusiva para agentes pertenecientes a grupos económicos, que en vista de su posición dominante, ejercen presión, control, y vigilancia tanto de la vida económica como de la institucionalidad política y las prácticas sociales en general. Proceso vinculado a su vez, con la reproducción de una determinada racionalidad económica, construcciones ideológicas y consolidación de una determinada estructura institucional.

Estas características, vienen siendo estudiadas en Chile por diversos autores[13] que con relación a un proceso histórico, contempla crisis económicas, reacomodo y reagrupamiento de grupos de interés.

La pregunta que nos llama a reflexión es si en este proceso se generansituaciones de mercado particulares que funcionen de acuerdo a una racionalidad económica distinta de la competencia abierta e individual, con sus propias normas, instituciones y conveniencias, distantes de los dictámenes de la ideología neoliberal, generando un mercado diferenciado y excluyente con respecto al resto de los participantes la vida económica en el país.

RACIONALIDAD: COLUSIONES ECONÓMICAS Y GANAR SIN COMPETIR

Buscando símiles en la historia, FernandBraudel en *"Los juegos del intercambio"* (1984) desarrolla la idea (para el análisis de los albores del desarrollo capitalista en Inglaterra), de la experiencia temprana del cierre y la exclusión de los mercados por parte de agentes económicos que sobre la base de un tipo de gestión económica distinta, logran generar a lo largo del transcurso de la historia una situación de privilegio, que los sitúa en una condición de mercado distinta a la del resto de los agentes económicos en la sociedad. Se comprende a partir de este punto, la existencia de esferas de circulación diferenciadas, en lo que él llama un *contramercado,* que consistiría (por parte de los agentes en situación de privilegio) de desembarazarse de las reglas del mercado tradicional.

Se distinguen por tanto dos tipos de intercambio, uno por una parte, elemental y competitivo –un tanto más transparente–. El otro, entendido como "superior" y sofisticado, –dominante–. *"Donde no son los mismos mecanismos ni los mismos agentes los que rigen a estos dos tipos de actividad"* (Braudel, 1986).

Para Braudel, es en el segundo donde se sitúa la esfera del capitalismo –lo que no significa que la relación de fuerzas que se haya en la

13 Lagos, 1962; Dahse, 1979; Rozas y Marin:1989; Fazio:1997 y 2005.

base del capitalismo, puede encontrarse en todos los estratos de la vida social–, sino entender que es en lo alto de la sociedad donde se despliega el primer capitalismo, donde *"afirma su fuerza y se nos revela"*.

Por un lado entonces, la economía de mercado se ha constituido en forma pausada y continua, siendo anterior a la aparición de la norma de acumulación ilimitada del capitalismo. Y por otro lado, la acumulación capitalista sólo se pliega a las regulaciones del mercado cuando se le cierran los caminos más directos para la obtención de beneficios, la aceptación de sus reglas y obligaciones de las que depende, como el libre intercambio, las prohibiciones de los monopolios, en cuanto una forma de auto limitación del capitalismo[14].

Así, actualmente, podríamos dar cuenta de un *privatemarket,o contramercado*en el cual, por ejemplo, encontramos a ciertos grupos que tienen acceso al financiamiento externo,base de la expansión de los mega grupos económicos, que de esta forma, consiguen mejores condiciones gracias a las bajas tasas de interés, gran liquidez y financiamientos a largo plazo[15].*Contramercado* en términos de Braudel, ya que quienes tienen participación y operan dentro de los grupos, no necesariamente lo hacen privilegiando "la competencia a ultranza" sino más bien "cooperando entre sí" dando origen a lo que hoy conocemos como fusiones de empresas, conglomerados y holdings.

Si comprendemos lo anterior en términos de Godelier (1967), se puede distinguir unaracionalidad de los agentes y una racionalidad de los sistemas, dando cuenta de dos tipos de racionalidades distintas, una intencional de los individuos y una no intencional de los sistemas. Si bien la racionalidad de la ciencia económica nos dice que la concentración de la economía no se encuentra correlacionada con "conductas monopólicas" y sería producto de la "eficiencia en la gestión", por otro lado, la racionalidad del agente empresarial contempla *un abandono de la hipótesis del mercado perfectamente competitivo*, donde se abandona la idea de una empresa pasiva frente al mercado, las políticas de Estado y las regulaciones institucionales de todo tipo,

---

14 Limitaciones que en el caso de Chile se encarga de aplicar la Fiscalía Nacional Económica, el Tribunal de la Libre Competencia y la comisión anti-monopolio. www.Fne.cl

15 Como señala Hugo Fazio para la década del noventa: " una forma dominante de hacerlo es por medio de "yanqueebonds" en el mercado de deuda norteamericano. Otra forma de financiamiento externo es por medio de la emisión de American DepositaryReceipts (ADR), o sea, colocar en el mercado norteamericano títulos representativos de acciones de empresas radicadas en Chile. Estas formas de financiamiento empujan el proceso de concentración patrimonial e incide en la regresividad de la distribución del ingreso, ya que es un mecanismo al cual acceden exclusivamente las sociedades de mayor envergadura). (Fazio, 1997).

relevando todas sus posibilidades de intervención sobre la sociedad, ya sea por medio del ejercicio de relaciones de poder y/o influencia.

Por otra parte, si queremos centrarnos en dar cuenta de una esfera diferenciada de interacción,es oportuno pensar que para el ejercicio del poder dentro de esta esfera, existe la influencia de un tipo de racionalidad que favorece una situación de cooperación, donde el éxito de la gestión de cada empresario o grupo empresarial está subordinado a las acciones combinadas de todos los competidores.

La teoría de juegos es la que nos da algunas luces sobre dicho tema, ya que esta teoría señala que en los casos de juegos de suma no constante o de juegos de varias personas, se sostiene que la única manera en que los adversarios pueden maximizar sus ganancias es celebrando acuerdos entre sí.

De acuerdo con lo anterior, cuando existe un ejercicio del poder por parte de estos grupos de interés basados en la concentración de la riqueza y la producción, no resulta menor que la teoría de las coaliciones, su formación y reajuste nos otorgue la posibilidad de poner de manifiesto como a partir de una lógica de cooperación –en este caso para la maximización de utilidades particulares–, puede generarse en términos materiales un poder fáctico, unilateral, contradictorio con los principios de participación y democracia, rigiendo diversos ámbitos de la vida económica por medio de un interés particular que se da a conocer a la sociedad como general[16].

En otras palabras, al momento de discutir políticas públicas concernientes a definir la subcontratación o la negociación colectiva inter-empresas (buscando reducir el riesgo y la incertidumbre del asalariado y disminuir sus condiciones de vulnerabilidad), el empresariado buscará todos los medios posibles de influir concertadamente para reducir el impacto en sus ganancias e intereses de clase.

IDEOLOGÍA: UN DIÁLOGO ENTRE LA IMAGEN DEL EMPRENDEDOR Y LA IDEA DE COSTO SOCIAL.

Un segundo elemento es cuestionarse sobre, "cuáles son las características de la construcción ideológica presente en nuestra sociedad, relevante para la participación en la vida económica de los grupos económicos". Ya que, más allá de identificar las características de la racionalidad instrumental vigente, no es nuevo pensar que las perso-

16 Un ejemplo de esto en términos internacionales, es la descripción realizada por Fazio para la crisis del sudeste asiático. Señala: "(…) *economistas norteamericanos emplearon el término "capitalismo de compinches", calificando así los vínculos entre los grandes consorcios y las estructuras de poder. Al iniciarse la administración Bush en EE.UU., el escándalo Enron nos mostró la versión americana del capitalismo de compinches* (…)". (Fazio, 2005).

nas necesitan además poderosas razones para adherir a las "reglas del juego" de la acumulación, donde los diversos grupos económicos se encuentran legitimados.

En términos generales, como introducción a esta temática, hemos revisado un marco teórico desarrollado por LucBoltanski y Eve-Chiapello, el cual pretende dar una comprensión del modo en que se modifican las ideologías asociadas a las actividades económicas, entendiendo por ideología, un conjunto de creencias compartidas, inscritas en instituciones y comprometidas en acciones.

La propuesta, es que los procesos de reorganización capitalista requieren de un "espíritu capitalista", entendido como justificaciones éticas[17] necesarias para adecuar los costes y necesidades de undesarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción en una dinámica histórica, en la cual participan en forma dialéctica las diversas posiciones críticas al capitalismo y eldesarrollo capitalista como tal.

En el caso de Chile, la implementación de reformas tecnocráticas de años de dictadura, donde la economía se erigió a sí misma como la única ciencia social capaz de desarrollar el instrumental necesario para poder llevar a cabo eficazmente el proceso de desarrollo[18] defendiendo los mecanismos autorreguladores del mercado, se convirtió con el tiempo, según Pedro Morande, en *vigencia ideológica*, en la medida que operó como principio de auto legitimación de los grupos económicos exitosos que "*veían a través de sus propios bolsillos las bondades del modelo autorregulador*" (Morande, 1987).

Si bien procesos similares y sus repercusiones fueron estudiados como la*utopía total liberal*(Polanyi, 1957), desembocando en "*la cuestión social*" y la pauperización de los trabajadores, hoy en día el imposición del cuestionado neoliberalismo como modelo cuyo pilar central es la autorregulación del mercado, dio pié a la idea que la suerte del pobre fuera vista nuevamente como una "condición natural", que sólo puede ser cambiada por su disposición individual y racional hacia el trabajo y no como "*una responsabilidad moral de la comunidad que, mediante su organización institucional, debe velar por la materialización del bien común*" (Morande, Op. Cit: 33).

---

17 Estas justificaciones, hacen alusión a la justificación del lucro personal, de una idea de bien común y pretensiones de libertad y justicia, para poder hacer sustentable la participación en dicho sistema.

18 El cual es visto esencialmente como crecimiento económico, donde el problema "*es la asignación eficiente de recursos económicos*", y quien mejor puede hacerlo de manera "objetiva" y sin "distorsiones" es el mercado como mecanismo autorregulador del equilibrio global.

El éxito en la vida económica en este ámbito, es entendido a partir del desempeño de la figura del *emprendedor*, el cual para nuestro caso, se encuentra estrechamente vinculado con la imagen del *empresario*.

La justificación de la actitud emprendedora, de acuerdo a diversos manuales de emprendimiento[19] –en los cuales se resalta la actitud emprendedora como algo natural– se diseñan en su gran mayoría para aquellos grupos intermedios e incluso"*sectores pobres"*donde no existen los lasos de consanguinidady objetivos afines que generan la coherencia social y económica presente en los grupos más ricos, donde lo que supuestamente debería primar, es el esfuerzo individual para integrarse a la vida económica.

Decíamos que la figura del emprendedor se relaciona con la del empresario, ya que suele hacerse hincapié en la actitud emprendedora como una justificación ideológica que legitima la situación de privilegio de los grandes empresarios personalizados como agentes económicos, cuyos "atributos individuales"–y en ningún caso sus relaciones en redes sociales o el devenir histórico–, son la causa de su éxito tautológico como gestor de su autorrealización.

A mi entender,en términos ideológicos presentes en el sistema de dominación, es la existencia de una conjunción, la síntesis de un espíritu del emprendimiento como mito fundador "*modelos de empresarios ejemplares a quienes admirar y emular*" –modelos de rol–, y por otra parte la justificación ideológica de un "*costo social*", que implica una aceptación del empresario como emprendedor *capitán de empresa*, al cual hay que *seguir*, ya que son los principales agentes para el desarrollo entendido solamente como crecimiento económico.

INSTITUCIONALIDAD: LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE SITUACIONES DE MERCADO DISTINTAS

El ejercicio de un poder concertado, no puede dejar al margen la experiencia históricade lo que Fernando Dahse identificó durante los años de dictaduracomo la experiencia de grupos que transformaron al Estado en un agente de realización de sus intereses económicos, dejando de lado los sectores económicos y sociales en los cuales en un principio se sustentaron.

A partir de esto, surge la pregunta por la posibilidad de existencia de una estructura institucional que sustente la existencia de un mer-

19 Variados son los documentos al respecto, en general aluden a rasgos que permiten ser competitivos en un mundo cambiante y con riesgos –buscar el auto-conocimiento personal, la confianza en sí mismo, la autoestima, orientar la motivación por el logro, el riesgo y la innovación, generar una visión de "futuro realista, optimista y creativa". Más técnicas de planificación, técnicas de comunicación y generar hábitos emprendedores. Flores pedro, Curso: "soy capaz de crear mi empresa". Teleduc.

cado no competitivo, orientado a maximizar la posición de privilegio que ostentan los grupos de interés en nuestro país luego de lo que fue la experiencia de administración del Estado orientada al beneficio de los sectores capitalistas.

Para dar cuenta de ello utilizaremos algunas nociones del neoinstitucionalismo económico, que reafirma la importancia del control social y del ejercicio de la acción colectiva.

José Ayala, señala que las teorías sobre las instituciones se agrupan en dos tradiciones intelectuales. La primera enfatiza los beneficios colectivos que se desprenden de su existencia. La segunda, (que consideramos pertinentes para dar cuenta de nuestra pregunta), es la que enfatiza los conflictos sociales y los efectos distributivos que se generan en las economías de mercado (ya que las instituciones no benefician a todos por igual) existiendo una notable desigualdad en el poder y en las capacidades que tienen los individuos para influir en el diseño, administración, vigilancia y cumplimiento de las instituciones (Ayala, 2005).

La idea de fondo, es que los agentes con mayor poder relativo, mayores capacidades, organizativas, decisivas y que dispongan de más información tendrán un mayor margen para manipular las instituciones a su favor. El aporteinstitucionalista a nuestra propuesta, es la generación de postulados coherentesque nos sirven para explicar ambientes de cooperación y coordinación[20].

Para dar cuenta de la pregunta que justifica este apartado, hemos optado por dar cuenta de la injerencia de los grupos económicos en relación a dos aspectos de desarrollo de instituciones, por una parte, el desarrollo de las instituciones vinculadas directamente con las estructuras de poder, y por otra, las instituciones vinculadas al desarrollo de concepciones simbólicas y construcciones ideológicas de interpretación de las relaciones objetivas de poder.

Así bien, proponemos que es pertinente desarrollar futuros análisis relacionales, por una parte, para distinguir vinculaciones entre grupos económicos con el Estado, partidos políticos, grupos religiosos y fuerzas armadas. Donde se recomienda diferenciar entre instituciones y organizaciones[21]. Recurriendo a nuestras apreciaciones

---

20 A diferencia de las teorías neoclásicas, la interpretación institucionalista concibe el mercado como una realidad compleja, que es resultado de los arreglos económicos, sociales e institucionales a los cuales llegan los individuos, y que operan simultáneamente en la sociedad, la política y la economía.

21 Una organización importante de destacar por ejemplo, es ICARE, (Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas) organización que periódicamente organiza seminarios para relevar temas de interés nacional de la gran empresa. Dicha organización define su misión como: *"La promoción de los principios, valores y*

desarrolladas en términos de racionalidad desarrollados con anterioridad, entendemos que comparten un énfasis por instaurar cooperativamente consolidaciones estratégicas para el mantenimiento de las posiciones de poder.

De la misma forma, nuestra propuesta plantea que para estudios futuros resulta también relevante distinguir relaciones entre dichos grupos económicos y su preponderancia en los medios de comunicación de masas –principalmente radios, canales de televisión y diarios–, y especialmente con colegios y universidades posibles de ser estudiados a partir de grados de control en la conformación de sus directorios, que en gran medida son fundamentales para reproducir las representaciones simbólicas e injerencias ideológicas acordes con la justificación de undeterminado tipo de gestión económica.

ESTUDIO DE CASO: UNA PROPUESTA RELACIONAL PARA EL ANÁLISIS ENTRE CONCENTRACIÓN DE LA ECONOMÍA Y POBREZA

Uno de los primeros estudios en Chile en términos *relacionales* sobre la injerencia de los grupos económicos en la vida económica, fue el desarrollado por el ex presidente de la república Ricardo Lagos en la década del 60'. El grado relacional, lo otorga la preocupación de Lagos por identificar el grado de concentración de la economía a partir de la pregunta por *quienes son* los agentes involucrados en la participación de determinados grupos económicos.

Distingue que una de las posibles estratégicas que tiene una empresa para generar crecimiento, es la posibilidad de conservar su autonomía jurídica y técnica, perovincularse de alguna manera para observar una actitud común con respecto de algunas materias, como acontece con los carteles, o que las empresas, finalmente, se vinculen personal o funcionalmente como sucede con los "grupos".

Se entiende por*vínculos funcionales*el hecho por ejemplo, queuna persona ingresa al directorio de una determinada sociedad en representación de otras empresas que es importante abastecedora o cliente de la primera, existiendo la probabilidad[22] de buscar coordinaractividades productivas. Lo mismo sucede si ese director representa a un Banco.

---

conceptos que inspiran el desarrollo de la empresa privada como agente de progreso nacional. Esta misión se materializa a través de diversas actividades en que ICARE sirve de punto de encuentro y provee servicios de capacitación para la excelencia" http://www.icare.cl/

22 Lagos habla de "certidumbre", para nuestros fines de investigación hablaremos de "probabilidad" relativizando tal afirmación, una vez que nos encontramos en una etapa preliminar de desarrollo.

El acento desde esta perspectiva, cambia desde la concentración de empresas a la concentración de influencias, entendiendo por éstas, el hecho de que las empresas no pierden su autonomía técnica, jurídica o financiera, sino sólo respecto de ciertos puntos (como por ejemplo lo que ocurre con los carteles) o, aún sin perder su autonomía, por encontrarse unidas por ciertos lazos funcionales, personales o financieros (como se hace referencia en torno a los grupos económicos).

Lo importante a rescatar de esta distinción, es que a partir de ella es posible identificar distintas formas de concentración de la economía, donde proponemos que es posible indagar en nuevas variables relevantes desde la perspectiva de la sociología económica, no escindiendo la economía de lo social, mediante lo que Lagos denominó "directorios entrelazados"[23].

Teóricamente el autor postula que la importancia del director de una sociedad anónima se ve acrecentada enormemente cuando al mismo tiempo lo es también de otra. Se entiende por directorios entrelazados: "*directorios de sociedades anónimas diversas que tienen uno o más miembros en común*"[24].

Traduciendo lo anterior a la conceptualización sociológica desarrollada por Pierre Bourdeau en torno a sus estudios sobre el capital social, el trabajo de Lagos permite dilucidar una forma de identificar una estructura objetiva de relaciones (directorios entrelazados), donde determinados agentes (directores de empresas) presentan posiciones de ventaja en la medida que concentran y acumulan un capital social pertinente para desenvolverse en un campo de relaciones (vínculos funcionales) que permitan realizar acciones concertadas. Capi-

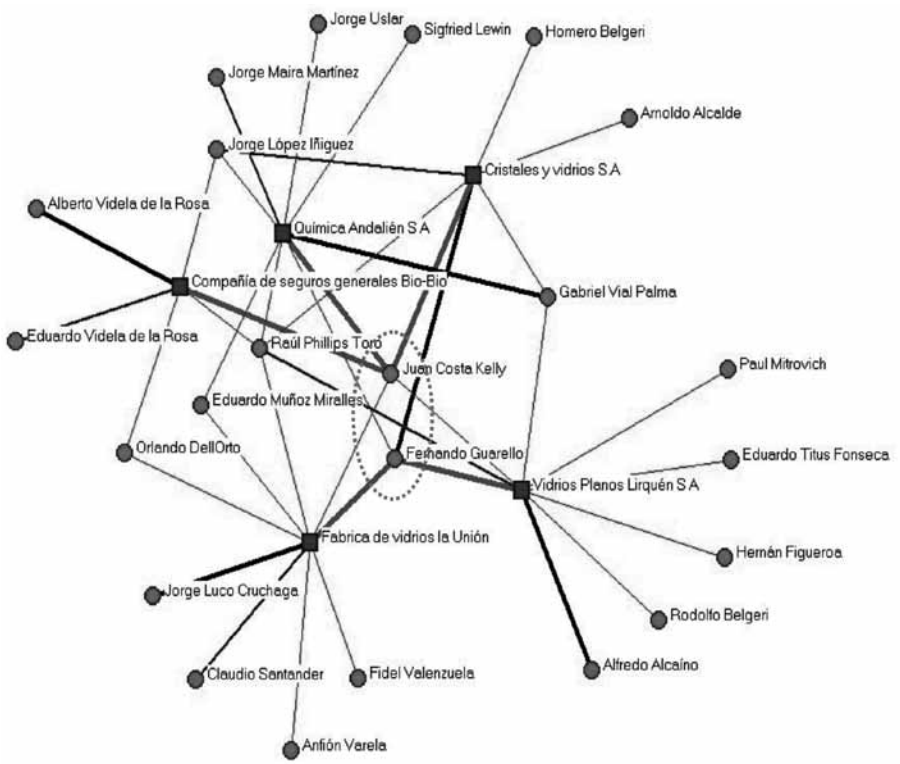
---

23 La preocupación es develar un tipo de concentración económica que responde a la generación de vínculos sociales en el empresariado, como una forma flexible, difícil de analizar y que responde a la medición del eventual poder económico presente en agentes particulares para la toma de decisiones concertadas. Su matriz de análisis por ende, se desarrolló a partir de la separación en la influencia del control empresarial de la junta de accionista y el directorio elegido, donde otorga mayor relevancia a este último para la concentración del capital, más aún si se encuentra entrelazado con otros directorios.

24 En términos metodológicos, Lagos recurre descriptivamente a identificar individualmente a los directivos de los diversos grupos de empresas. Con las herramientas actuales para el análisis de redes (ARS), es posible profundizar en la elaboración de indicadores propios de dicho análisis, como indicadores de centralidad ponderados, densidad de red, intermediación de individuos, y cercanía. Medidas de centralidad que permitirán profundizar a nivel descriptivo como está conformado el mapa de la extrema riqueza en términos de concentración de influencias. La relevancia de dicha descripción se sustenta en el hecho ya descrito por Lagos de la cierta posibilidad de que muchas empresas que aparecen como independientes, –sin estar ligadas entre sí ni por acuerdos ni convenios–, pueden estar de igual manera vinculadas.

tal social que permitiría a su vez una acumulación de otra serie de capitales,tales como por supuesto el capital financiero.

Gráfico 3



Realizando un análisis de redes a partir de los datos de ejemplo del trabajo de Lagos, elaboramos un mapa de directorios entrelazados. La información corresponde a datos correspondientes al año 1958. Se trata de 5 sociedades anónimas que, en general, se dedican a la elaboración de vidrios[25]. El gráfico a continuación, muestra la existencia de presidentes, vicepresidentes, gerentes y directores entrelazados entre estas 5 sociedades anónimas.

25 Lagos utiliza los datos de 5 sociedades anónimas absolutamente independientes unas de otras: Cristales Vidrios S.A, Fabricas de vidrios la Unión, Vidrios Planos Lirquén S.A. Química Andalién S.A. Compañía de Seguros Generales Bio-Bio.

El análisis de redes nos permite tener un referente de relaciones posibles entre los ejecutivos en estudio, ya que podemos observar que Juan Costa Kelly, Fernando Guarello y Raúl phillips Toro ocupan posiciones centrales en la red[26]. Si estuviéramos interesados en investigar por ejemplo, si existen relaciones de poder, generación de influencias y manejo de información, el lograr definir la existencia de posiciones diferenciadas de los actores puede ser el primer paso para la identificación de un campo construido históricamente,donde se generan y acumulan lo que Lagos denominó "concentración de influencias" (ver gráfico 3 en página 327).

Los círculos rojos en el mapa representan a los diversos ejecutivos, los cuadrados son las correspondientes empresas y los lazos indican pertenencia del ejecutivo con la empresa. Los trazos / lazos se encuentran ponderados para los correspondientes cálculos básicos con los programa UCINET 6 y NetDraw, así por ejemplo, un lazo de mayor grosor de color gris indica que el ejecutivo es el presidente de la empresa, un lazo de un grosor un poco menor indica que es vicepresidente el siguiente corresponde a una relación gerencial. Finalmente, los lazos de menor grosor significan que pertenece al directorio de la empresa.

La importancia de considerar este estudio de caso, radica en la propuesta de tener en cuenta nuevos referentes metodológicos para el estudio de la concentración económica. A partir del análisis de redes, es posible obtener indicadores de centralidad (el número de vértices / conexiones directas con el resto de los actores en relación a las conexiones posibles) de personas influyentes en temas sobre qué producir, donde producir o qué política de administración adoptar. Ya que en nuestro ejemplo trabajamos con datos ponderados[27], obtenemos que cuatro ejecutivos son los que presentan una mayor "interconexión" entre las 5 sociedades anónimas del ejemplo, Juan Costa Kelly y Fernando Guarello presentan un mayor grado ponderado, ya que presentan cargos de mayor importancia, seguidos por Raúl Phillips Toro y Gabriel Vial Palma, con alto grado de interconexión pero a partir de cargos en las respectivas empresas de menor categoría.

---

26 El análisis de redes –dentro de todas sus potencialidades– nos permite primeramente generar una interpretación en función de las posiciones de los actores. Al margen de todos los indicadores desarrollados para analizar la red en su conjunto, nos centraremos por ahora en las posibilidades de identificación de los actores pertenecientes a un determinado campo de interacciones formales.

27 La ponderación consistió en otorgar mayor peso de relación en función de la jerarquía en el directorio. Así presidente = 4, Vicepresidente = 3, gerente = 2 y Directores = 1. No se trata de una ponderación rigurosa ni mucho menos con un sustento teórico, su intención es graficar las posiciones de ventaja que podrían tener determinados sujetos en la red del ejemplo.

La relevancia sociológica de esta forma de medición, es indagar en la existencia de distintas categorías analíticas sobre las relaciones existentes entre los grupos económicos, diversos niveles de análisis que pueden permitir obtener un mapa enriquecido de la extrema riqueza en Chile. Sin desconocer que el capital financiero es de suma relevancia para la congregación de grupos y empresas, de hecho es precisamente en torno a la banca que se estructuran los diversos grupos de acuerdo a lo que hemos revisado de los principales estudios sobre la materia de los últimos 30 años, lo central es concebir una propuesta para medir la "influencia" de determinados agentes[28]. La designación de alguien en el directorio de una sociedad, como ya se expresó, puede ser producto de diversos motivos, tales como la posesión de una parte importante de capital, o la influencia que la persona designada tiene en ciertos círculos en los cuales dicha sociedad debe actuar[29]. De esta manera, muchas veces un solo director, con una cantidad ínfima de acciones, puede ser más influyente que todo el resto del directorio, si dicho director lo es a la vez de un Holding mayor[30].

---

28 En este sentido, nuestra propuesta se encuentra en la línea de relevar para el estudio de la concentración de la economía los cambios que se han operado en la sociedad industrial y la distinción que realiza RalfDahrendorf entre Propiedad y Control, (escisión en la organización empresarial privada entre propiedad de los accionistas –condición de explotación–, y control de los managers y directivos –control de la producción y ejercicio de la dominación–). Proponemos por tanto, dar un mayor énfasis a la segunda condición, ya que es en esta esfera donde es factible medir a partir de un análisis relacional los grados vínculo, al margen en que muchos casos ambos elementos coincidan en los mismos agentes.

29 Ejemplos internacionales sobran. De acuerdo con Fazio, menciona algunos de ellos en su estudio de la extrema riqueza en Chile para el año 2005. sostiene: "(…) *el grupo farmacéutico Basf (en Alemania) admitió contar con 235 empleados dedicados a actividades políticas a jornada completa* (…)"," (…)*La diputada alemana HildegardMuller, aliada política muy cercana de la líder democratacristiana AngelaMerkel, admitió, al comenzar el 2005, recibir permanentemente dos mil euros mensuales del Dresdner Bank como sobre sueldo. Un mes antes el secretario general de la democracia cristiana, Laurenz Meyer, debió confesar el recibo de pagos y créditos blandos de su empleador anterior, el grupo del sector servicios RWE, presente también en Chile* (…)". (Fazio, 2005).

30 Esta propuesta metodológica en términos de Bourdieu, lo que permite es la identificación de una estructura objetiva de relaciones. Ciertamente, para la identificación de un campo de relaciones además de las posiciones, resulta de suma importancia las *predisposiciones*, aquel *habitus* compartido que permite la identificación de "quienes son los otros significativos" que comparten, por ejemplo, una misma formación, fueron a las mismas universidades, estudiaron en los mismos colegios y comparten las mismas "estructuras estructurantes", que hacen posible la proximidad necesaria para reconocerse en un espacio social en el cual determinados códigos conforman una "Ilusio" o "reglas del juego" para ser reconocido en los cerrados círculos del alto empresariado chileno, y de esta forma, concertar por cierto posiciones ya no tan sólo de grupo (funcionales) sino también resguardando por sobre todo intereses de clase (simbólicas y culturales).

Esta forma de describir la conformación de la "red" de influencias operante entre los diversos grupos económicos durante los últimos 25 años, puede permitirnos un acercamiento descriptivo de mayor profundidad y relevancia a partir de la construcción de índices replicables y cuantificables sobre cuáles pueden ser los efectos de una readecuación de las posiciones de influencia de determinados agentes empresariales. Así por ejemplo, servir de plataforma para evaluar los efectos sobre la distribución de la renta nacional, los medios de comunicación y expresión, sobre las vinculaciones con determinadas formas de expresión del poder político, las organizaciones de trabajadores y las empresas estatales desde una perspectiva que contempla además de las características particulares e individuales de determinados agentes, las implicancias de sus relaciones y posiciones de poder einfluencia recíproca.

Asi también, en términos conceptuales,, Fernando Dahse realiza una aclaración relevante para nuestros objetivos en torno a qué entender por "control de empresas". Para Dahse, la connotación de control, no se refiere exclusivamente a la propiedad patrimonial de las empresas, sino más bien a la gestión de las mismas, y en particular, sobre las decisiones concernientes al destino del excedente económico que generan, al margen de la resistencia que a su interior pueda encontrar, ya sea de sus trabajadores o de otros partícipes en su propiedad (Dahse, 1979).

Otra distinción importante realizada por Dahse para aquel período, es la diferencia entre un "grupo económico" y un "empresario individual". Para Dahse, a diferencia de un empresario individual, el grupo económico controla la gestión de numerosas empresas de distintas ramas industriales y sectores de la actividad económica nacional, teniendo ampliamente diversificado su patrimonio para reducir sus riesgos y obtener una rentabilidad estable (Dahse, Op. Cit: 20). Como parte de esta diferenciación, es el hecho de que el grupo "*no razona*" como un empresario individual, sino que considera para el mantenimiento de sus conglomerados industriales, los problemas económicos nacionales, institucionales y políticos[31].

---

31 Ciertamente hoy en día es posible encontrar empresarios que diversifican inversiones y pueden realizar perfectamente estos mismos cálculos en términos individuales. La distinción se encuentra, en que al momento de analizar las acciones concertadas de grupos de empresarios, éstos, muchas veces generan consensos de acuerdo a criterios que no responden exclusivamente a elementos puramente pragmáticos en el corto plazo de posicionamiento de unos sobre otros. Remitiéndonos a lo que anteriormente mencionábamos como la capacidad de generar un "habitus empresarial", la diferencia se encuentra en que en la relación entre grupos, se considera la necesidad de protección de un espacio social que beneficia a todas las partes involucradas,

Los elementos descritos, son los que nos llevan a considerar que el accionar de los grupos debe ser comprendido en un devenir de procesos económicos "incrustados" (Polanyi,1957) en procesos sociales de manifiesto en una institucionalidad política que establece históricamente un sistema de relaciones que diferencia y jerarquiza a determinados *grupos-agentes* de mayor poder económico, lo que en palabras de Bourdieu, podemos llegar a identificar como un determinado "campo de relaciones objetivas" de influencia del empresariado.

De acuerdo también con Arriagada, los empresarios tienen por tanto una enorme influencia sobre el sistema político. Si bien no necesariamente se encuentran en los gobiernos, nunca se encuentran fuera del poder. Así también, siempre se relacionan con la política y tratan de influir de alguna manera en la determinación de los asuntos públicos, siendo relevante, por ende, de acuerdo a nuestros objetivos, su estudio y relación con las definiciones y políticas sobre pobreza.

Si por una parte los trabajadores tienen una sola organización para la representación de sus intereses (el sindicato), los hombres de negocio, como los llama Arriagada, poseen a lo menos tres: la firma en sí misma, la cooperación entre distintas empresas y empresarios y las asociaciones gremiales (Arriagada, 2004)[32]. Cuando se trata entonces de identificar elementos que perpetúan condiciones ya no tan solo de pobreza sino además de desigualdad social, la relevancia de considerar la capacidad de coordinación cobra sentido, una vez que se comprende que la pobreza no puede ser remitida exclusivamente a las capacidad individuales de los sujetos, sino como parte de la capacidad colectiva –existente o no existente– de hacer valer sus propios intereses de clase.

LA PARADOJA ENTRE PRINCIPIOS DE IGUALDAD Y LA REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

Preguntándonos sobre el vínculo de lo anteriormente expuesto con la reproducción de la pobreza, es que consideramos que ésta puede ser comprendida en un contexto donde nuevos sectores de asalariados venden su fuerza de trabajo en un mercado que ofrece cada vez menos estabilidad laboral, donde las desventajas en niveles de calidad

---

por tanto, es factible la posibilidad de la búsqueda de acuerdos que beneficie a todos los agentes del campo (como un juego de suma positiva), donde se generan posiciones, por ejemplo, sobre cuáles deberían ser las políticas macro-económicas que debe seguir el país.

32 Por esta misma razón, los futuros estudios sobre la representación empresarial no puede limitarse sólo a las organizaciones gremiales, sino que considerar además, a esas otras vías y la compleja trama de interacciones que existe entre ellas.

de la educación, acceso a la información, un sistema de pensiones insuficiente[33] entre otras condiciones, son características de una minoría cada vez menos minoritaria que vive en la zona gris de la infraocupación, de la ocupación intermedia y del desempleo duradero (Beck, 1986). Estos grupos, son los que deben lidiar con periodos cada vez más prolongados de "*desafiliación*" de sus trayectorias laborales, generando consecuencias en diversas dimensiones de exclusión para la vida social, tales como consecuencias en las relaciones familiares, auto estima, perdida de capacidades laborales y la obligación de generar estrategias de subsistencias la mayoría de las veces por fuera de los mercados formales de trabajo (Castel, 2001).

Elementos que nos llevan a pensar que en gran medida la pobreza hoy en día se encuentra asociada a condiciones que permiten su reproducción en torno a una serie de "desigualdades", legitimadas ideológicamente ante una pronunciada condición de *individualización*. Término, con el cual nos referimos al hecho que ante condiciones de este tipo, los seres humanos han de cargar conel desempleo, la precariedad y el riesgo como un destino personal (Beck, 1986).

La individualización se hace presente en nuestras latitudes, una vez que resurge la utopía total liberal en la década de los 80', cuyo pilar fue la autorregulación del mercado[34] dando vigor a la idea que la suerte del pobre fuera vista nuevamente como una "condición natural", que sólo puede ser cambiada por su disposición individual y "acciones racionales informadas" para superar su condición por medio del trabajo y esfuerzo individual.

La generación de desigualdades a partir de este proceso constante de individualización, comprende además las justificaciones para el compromiso en el juego del campo económico desde una ideología dominante, entendida como aquella donde las valoraciones de las representaciones neoliberales se entienden no como un mero subterfugio de los sectores dominantes para asegurar el consentimiento de condiciones de desigualdad para el total de la población, sino que

---

33 De acuerdo a los datos de la última encuesta panel de protección social 2006/2007, presentados en enero del 2008, con una muestra ponderada ajustada al total de la población chilena arrojó que un 32,9% de la población no se encuentra afiliada al sistema de pensiones, correspondiente a individuos sin ningún tipo de cotización ni en el sistema público (INP) o el sistema privado de pensiones (AFP). De acuerdo a cifras de la encuesta CASEN, el 53,5% de la población del primer quintil no se encuentra afiliada y el 21,8% se encuentra afiliada pero no cotiza.

34 Que el mercado se asuma como el principal elemento de coordinación social, cobra importancia a la hora de identificar las valoraciones de la *competencia*, el *esfuerzo individual* y la necesidad de contar con mayores *oportunidades de consumo* para conformar un imaginario simbólico y una vida material (Figueroa, 2003).

para la mayoría de las partes implicadas, tanto las fuertes como las débiles (a quienes el sistema cobija y a quienes expulsa), se apoyan en los mismos esquemas para la representación de las ventajas y las desventajas en el orden en el cual se encuentran inmersos, principalmente a partir de una construcción de identidad a partir de una "ética del trabajo" (Bauman, 2000).

Ciertamente, preguntarse sobre la *igualdad de qué* y *para qué* no son preguntas simples y cada vez ha ido involucrando mayores grados de complejidad desde las diversas tradiciones sociológicas. Un ejemplo de esto, es como la tradicional crítica marxista sobre los formalismos del liberalismo igualitario en sociedades de mercado (que simplemente reproducen una ideología de clase dominante y ocultan el origen de la desigualdad en la propiedad privada de los medios de producción), resulta necesaria en el debate, ya quenos permite pensar cómo construir alternativas acerca de cómo sus concepciones formales de justicia pueden llevarse a cabo (Callinicos, 2003).

En esta línea, –siendo parte integral del objetivo de este trabajo–, es comenzar a pensar en la elaboración de indicadores de desigualdad que contemplen la importancia de la concentración de la propiedad y el control de la producción, y ya no tan sólo, distribución de ingresos. El desafío queda abierto, ya que la tendencia de la preocupación por la desigualdad –a lo menos en la discusión en Chile sobre la materia en la esfera política– es seguir dando respuestas a la necesidad de reducir las desigualdades en virtud de la necesidad de mejorar las condiciones de ingresos de la población más pobre a partir de las transferencias del Estado, pero siempre, en la lógica de otorgar estabilidad a los gobiernos democráticos que ven cuestionados sus eslóganes de "equidad", y en ningún caso, cuestionar el modelo instaurado de reproducción de la misma, siendo un riesgo para futuras condiciones de pobreza en la medida en que la propiedad y el control de los principales medios de producción, servicios, distribución (retail) y capital accionario de las principales empresas que generan mayor rentabilidad se concentran cada vez en menos manos.

Particularmente en el caso de Chile, el debate sobre la necesidad de mayor equidad e igualdad social en los dos últimos años fue abierto por la iglesia católica, expresado por cierto, en términos de generar mayor conciencia social y condiciones para la solidaridad. Por parte del gobierno se han creado comisiones y grupos de trabajo interdisciplinarios formados con el fin de entregar propuestas para la reducción de la misma. Si bien es un avance importante, la conceptualización del tema no es menor, ya que como hemos visto, existe la posibilidad de conformación de diversas formas de construir alternativas de políticas públicas a partir de un imperativo ético de mayor

equidad, en este caso, de mayor cercanía a una perspectiva pragmática con el fin de cumplir con dos objetivos: 1) generar estrategias de mayor focalización de recursos por parte del Estado, y por medio de esto, 2) generar condiciones mínimas para la estabilidad de la gobernabilidad democrática. Medidas de corto plazo que comprenden una loable "*priorización*", más no una solución al problema de fondo de la desigualdad.

En resumen, ya sea de una u otra manera, el tema de la desigualdad se ha comprendido como relevante, tanto para la reducción de la pobreza, la gobernabilidad democrática e incluso para el crecimiento económico. Importante camino se ha avanzado, sin embargo aún falta bastante por hacer y proponer. Éticamente ha resurgido con fuerza una preocupación por principios de igualdad que buscan alternativas a una reproducción material de las desigualdades, las cuales poco a poco se comprende que no remiten someramente a una mala distribución de ingresos. Hoy a diferencia de hace 20 o 30 años atrás se comienzan a abrir brechas y espacios dentro de una ideología neoliberal que ha perdido fuerza. Difícilmente alguien sostendría que la desigualdad y la pobreza sean producto de una distribucióndesigual sustentada en principios *naturalistas* o *trascendentales*, donde cada vez más se comprende el carácter social, arbitrario y contingente de ésta para su reducción, incluso dentro del mundo liberal.

Nuestro desafío radica entonces, en generar una propuesta de medición, que intente dar cuenta de estos nuevos grados de complejidad de la pobreza muy ligados a condiciones que implican desventajas y *desigualdades* importantes de tomar en cuenta para la reproducción de la pobreza, en particular, sumar elementos que hasta ahora se han dejado un tanto de lado por lo controversial que pueden llegar a parecer para la reproducción del modelo, tales como las desigualdad en la propiedad, patrimonio y de manera quizás un tanto innovadora, en la concentración de instancias para la toma de decisiones en la producción y acumulación de capital.

CONCLUSIONES: LA MEDICIÓN DE LA POBREZA EN LATINOAMÉRICA, DIVERSAS REALIDADES, DIVERSAS MEDICIONES

No es precisamente un hallazgo aseverar que la pobreza en Latinoamérica presenta diversos matices y múltiples caras.La heterogeneidad de condiciones socio-históricas de los diversos países que la componen nos lleva a preguntarnos sobre cómo los debates actuales, por ejemplo, sobre la pertinencia del concepto-enfoque de exclusión social, marginalidad, pobreza absoluta o relativa se expresan en diversas formas de medición del fenómeno.

Revisando el estado del arte, y a partir de lo expuesto en este artículo, consideramos que es posible realizar una lectura crítica tanto de los métodos de medición absoluta como relativa de la pobreza. Así por ejemplo, "El método relativo, de acuerdo a Sen, se originó como respuesta a los fallidos estudios de pobreza de mediados de siglo, en los que la línea de pobreza utilizada era absoluta en términos de bienes, y no reflejaba las nuevas necesidades de las personas a lo largo del tiempo" (Feres, 2001). Por otro lado, la crítica al método de cálculo de pobreza relativo en Internacional GlossaryonPoverty (1999) consisten en dos elementos principalmente: "La primera, es que relaciona directamente desigualdad con pobreza, (aunque ambos fenómenos son distintos), y la segunda, es la arbitrariedad con la que se elige la fracción de ingresos para localizar la línea de pobreza, (que no está relacionada con ningún criterio estricto de necesidad o privación). En la misma fuente se menciona un ejemplo: los países nórdicos mantuvieron por muchas décadas un nivel bajo de pobreza, a pesar de enormes desigualdades en la propiedad y control de los recursos (Gordon y Spicker, 1999)[35].

A partir del cuestionamiento sobre la aplicabilidad de estos conceptos y su pertinencia, diversos autores se han preguntado por las actuales condiciones de la "cuestión social" en Latinoamérica, llevándolos en general a concluir en la necesidad de profundizar en las particularidades locales de los ya reconocidos procesos de globalización y su implicancia en la expansión y homogeneización de un modelo particular de reforma y reestructuración socioeconómica a nivel global, y por ende, también local.

Si en torno a la adopción, reformulación y adecuación de conceptos acordes con enfoques teóricos para una mejor comprensión del fenómeno de la pobreza ha habido enriquecimientos importantes –donde en gran medida se ha buscado resguardar las particularidades locales–, no ha ocurrido lo mismo (o a lo menos en un grado similar) en la generación de metodologías o propuestas para su medición.

Por ejemplo, la crítica sobre la ambigüedad del concepto y el enfoque de exclusión social, en gran medida remite a la condición multifactorial y particular de lo que como ya mencionábamos, son realidades socio-históricas en las cuales las condiciones de exclusión entre un país y otro no pueden ser traducidas en una fórmula única. Si bien las alternativas existen, son poco utilizadas, ya que implican un alto grado de complejidad, costos y bajo nivel de comparación de los resultados, por lo que los diversos organismos inter-

35 Ibíd. Pág 21.

nacionales y los gobiernos destinan escasos recursos para su desarrollo y difusión[36].

Para el caso de Chile, donde existen avances importantes en las coberturas básicas de la población más pobre en términos absolutos, se vuelve pertinente entonces pensar en nuevas formas de medición de las condiciones de pobreza, remitiéndonos a las particularidades de una sociedad altamente desigual, donde consideramos que es pertinente considerar formas de medición de la pobreza relativa, pero que a su vez, se considere la crítica de Gordon y Spiker de la necesidad de mediciones que den cuenta de las condiciones de la desigualdad en la propiedad y el control de los recursos.

El índice Herfindal-Hirshman (IHH) es la vara más frecuentemente utilizada para estimar la concentración de mercados. Dicho índice considera la concentración de mercados en torno al número de empresas que participan en los diversos sectores de la economía.

Si se considera solamente esta forma de medición de las economías, perfectamente es esperable que no exista ningún tipo de correlación entre índices de concentración de mercados y pobreza,ya que por cierto, miden cosas distintas. Sin embargo, si se consideran las relaciones existentes entre grupos, su coordinación para generar fusiones, formas de producción, e influir concertadamente en políticas nacionales, y los efectos sociales tanto para la generación de condiciones de riesgo, vulnerabilidad, e incluso, la gobernabilidad democrática, claramente resultan ser un objeto de análisis pertinente.

Nuestra principal conclusión entonces, tanto de nuestra revisión bibliográfica y estudio de caso es la siguiente:

El poder de los grandes grupos económicos es mayor de lo que pudiéramos deducir del estudio particular y aislado de cada uno de ellos. A partir de una conceptualización sociológica en las relaciones de influencia, es posible elaborar indicadores desde el análisis de redes,

---

36 Gonzalo Saraví, hace referencia a dicha condición en los siguientes términos:"*En la mayoría de los países latinoamericanos, los hogares con importantes deficiencias en sus condiciones de vida material solieron representar el grueso de la población. Es decir, la pobreza y la desigualdad no pueden equipararse a la exclusión; estos dos aspectos tomados en si mismos han caracterizado la historia reciente de nuestra sociedad (ver informes de CEPAL). En segundo lugar, gran parte de la población ha tenido tradicionalmente un vínculo débil con el mercado del trabajo formal (Oliveira y Roberts, 1996). Los empleos estables y protegidos han sido en general la excepción más que la regla. Finalmente, el ejercicio de ciudadanía ha sido un proceso lento y fragmentado (Santos, 1979; Gortari y Ziccardi, 1996; Bayón et. Al., 1998). Los derechos sociales en particular han sido con frecuencia un privilegio, y nunca alcanzaron una extensión comparable a la situación europea*" (Saraví, 2006).

cuantificables y replicables que complementen el estudio y la evaluación de organismos reguladores de poderes monopólicos.

La relevancia política, es la capacidad de pensar indicadores que permitan dar cuenta de relaciones concertadas entre empresas que si bien pueden parecer como independientes, se encuentran relacionadas en términos de su control de la gestión, siendo pertinente para generar elementos a considerar por parte de los trabajadores al momento de negociar asociadamente en agrupaciones inter-empresas.

Las limitaciones de la propuesta, es que se remite a una concepción relativa de pobreza para grupos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, siendo un elemento adicional a considerar al momento de diseñar políticas públicas. Sin embargo, no da cuenta de elementos relevantes para lidiar con los casos de mayor precariedad y exclusión de aquellas personas que se encuentran fuera del sistema formal de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Arriagada, Genaro 2004 *Los empresarios y la política* (Santiago: LOM).

Ayala, José 2005 *Instituciones y economía: una introducción al neoinstitucionalismo económico* (México: Fondo de Cultura Economica).

Bauman, Zygmunt 2005 *Trabajo, consumismo y nuevos pobres* (Barcelona: Gedisa).

Beck, Ulrich, 1986 *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad* (Barcelona: Paidós).

Bolstanski, Luc y Eve Chiapello 2002 *El nuevo espíritu del capitalismo* (Madrid: Akal Editorial).

Bourdieu, Pierre 2001 *Las estructuras sociales de la economía* (Buenos Aires: Manantial).

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; Passeron, Jean-Claude 2002 *El oficio de sociólogo* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno).

Bourdieu, Pierre 2002 *La distinción, criterio y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus).

Braudel, Fernand 1986 *La dinámica del capitalismo* (México: Fondo de Cultura Económica).

Braudel, Fernand 1984 *Los juegos del intercambio"* (Madrid: Alianza Editorial).

Callinicos, Alex 2003 *Igualdad* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores).

Cardoso, Fernando y Faletto, Enzo 1970 *Dependencia y Desarrollo en América Latina* (México: Siglo Veintiuno).

Castel, Robert 2001 *La metamorfosis de la cuestión social, una crónica del asalariado* (Buenos Aires: Paidos).

Dahse, Fernando 1979 *El mapa de la extrema riqueza: Los grupos económicos y el proceso de concentración de capitales* (Santiago: Editorial Aconcagua).

de Oliveira, Orlandina y Roberts, Bryan 1996 "Urban development and social inequality in Latin America," en Gugler Josef (ed.), *The Urban Transformation of the Developing World*, pp. 253–313 (Oxford: Oxford University Press).

Fazio, Hugo 2005 *Mapa de la extrema riqueza al año* 2005 (Santiago: LOM).

Fazio, Hugo 1997 *Mapa actual de la extrema riqueza en Chile* (Santiago: LOM / ARCIS).

Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier 2001 "Enfoques para la medición de la Pobreza. Breve revisión de la literatura" (Santiago: Estudios estadísticos y prospectivos CEPAL).

Figueroa, Rodrigo 2003 *Desempleo y precariedad en la sociedad de mercado* (Santiago: Universidad de Chile / Predes-Ril).

Godelier, Maurice 1967 *Racionalidad e Irracionalidad en la Economía* (Mexico: Siglo veintiuno).

Gordon, David y Spicker, Paul (eds.) 1999 *The international glossary on poverty* (Londres: Zed Books).

Harnecker, Marta y Uribe, Gabriela 1972 *Imperialismo y Dependencia* (Santiago: Editorial Quimantu).

Lagos, Ricardo 1962 *La concentración del poder económico* (Santiago: Editorial del Pacífico).

Corporación Latinobarometro 2007 "Informe Latinobarometro 2007" (Santiago) en www.latinobarometro.org)

Lenin, Vladimir 1916 *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. En www.marx.org, 27/11/08.

MIDEPLAN 2007 *Serie 1: Pobreza en Chile* (Santiago de Chile: Ministerio de Planificación).

MIDEPLAN 2006 *Documento metodológico CASEN 2006* (Santiago de Chile: Ministerio de Planificación).

Morande, Pedro 1987 *Cultura y modernización en América Latina* (Madrid: Encuentro Ediciones).

Polanyi, Karl 2006 *La gran transformación, los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo* (México: Fondo de Cultura Económica).

PNUD 2004 *Desarrollo humano en Chile, el poder ¿para qué y para quién?* (Santiago: PNUD).

Rozas, Patricio; Marín, Gustavo 1989 *1988: Mapa de la extrema riqueza 10 años después* (Santiago:Ediciones ChileAmérica CESOC).

Saraví, Gonzalo. (editor) 2006 *De la pobreza a la exclusión, continuidades y rupturas de la cuestión social en América Latina* (Buenos Aires: Prometeo Libros).

Sapelli, Claudio 2002 *Concentración y grupos económicos en Chile* (Santiago: Instituto Libertad y Desarrollo).

Whitley, Richard 1996 "La estructuración institucional de las estrategias empresariales y las prácticas laborales en las Economías de mercado" en *El reto social de crear Empleo* (Barcelona: Ariel).

Rosa María Voghon Hernández*

LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA

ENTRE EL CAMBIO Y LA REPRODUCCIÓN

EL CASO DEL BARRIO DE ATARÉS

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende abordar una cuestión compleja, pero necesaria, relacionada con la existencia de la pobreza y sus expresiones concretas en distintos períodos de tiempo a partir del triunfo de la Revolución Cubana en el seno del contexto de un proceso que aún mantiene vigente los principios de justicia y equidad social que sustentaron desde los inicios de la toma del poder político por el gobierno revolucionario, la construcción de una sociedad socialista.

Para una tarea de tal envergadura, es imprescindible precisar en qué marco teórico-metodológico se analiza la pobreza en el artículo que hoy se presenta, relacionado con la necesidad de ahondar en las especificidades del análisis de la pobreza en Cuba, y las distinciones que caracterizan el fenómeno en la realidad del país respecto a los procesos y formas concretas que los procesos de empobrecimiento adquieren en otros contextos de América Latina y de otros países a nivel mundial.

La especificidad del caso cubano se establece tanto en la magnitud como en la intensidad que reviste el fenómeno, pues hay una

* Licenciada en Sociología en la Universidad de la Habana. Profesora e Investigadora del Departamento de Sociología. Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de la Habana (UH). La Habana, Cuba. Email: rosavog@yahoo.es)

total ausencia de la pobreza crítica o extrema, debido en esencia, a que aún los sectores menos aventajados de la sociedad cubana actual, tienen garantizado el acceso a los servicios de salud, educación, alimentación y seguridad social (Zabala, 1996: 1999). Este conjunto de factores permite identificar a Ferriol para el caso cubano el concepto de "Pobreza con Protección y Garantías" (Ferriol, 2003:41), mientras que Aurelio Alonso acuña el término de "Pobreza sin Desamparo" (Alonso, 2006:27).

Partiendo de esa premisa, en el presente trabajo pretendo abordar las características y los procesos que permiten explicar las dinámicas que atraviesan la transmisión intergeneracional de la pobreza desde una reflexión centrada en la interrelación entre las políticas sociales y las condiciones familiares, para lo cual tomaremos como base un estudio de caso realizado en el Barrio de Atarés perteneciente al municipio Cerro, en Ciudad de la Habana, la capital del país.

La perspectiva teórico-metodológica que guía el presente trabajo es esencialmente cualitativa, intentando captar las conexiones entre las variables de carácter macrosocial, a través del análisis de las políticas sociales, algunas de sus características y las limitaciones que todavía presentan para un adecuado manejo de la desigualdad y la pobreza a partir de la reflexión de diferentes científicos sociales y su concreción particular en el seno del barrio a través del trabajo comunitario que realiza una organización que mantiene vínculos con los poderes gubernamentales en el municipio; en vínculo con una comprensión a nivel micro de los principales procesos y dinámicas familiares que permiten explicar la transmisión de las condiciones de pobreza en distintas generaciones en conexión con las dinámicas de cambios llevadas a cabo en el contexto social.

Por consiguiente, intentaremos comprender esas dinámicas y procesos intrafamiliares a través de una perspectiva relacional de las familias, lo cual implica entender que entre sus miembros no sólo se establecen relaciones de comunicación, sino el cómo se producen unos a otros. Las familias como unidades auto-organizadas de producción de sus miembros. "Lo que se reproduce y produce todos los días dentro de las familias es la energía humana, entendida como la energía diaria que se produce hacia el interior de esta entidad y que constituye la condición necesaria para que la vida siga adelante. Por ello, es importante considerar a las familias como microsistemas auto-poieticos[1] orientados hacia la producción de energías humanas de

1 Entendiendo un sistema auto-poiético como un sistema que se autoproduce, sistemas abiertos que tienen propiedades como la de ser auto-determinantes, auto-regulados, auto-organizados y auto-diferenciantes. Las familias como sistemas

sus propios miembros, tanto en la vida cotidiana como a largo plazo." (Bertaux, 1996: 3-32).

El artículo se ha estructurado a partir de esos ejes de análisis, por lo que en una primera parte se realizó una labor de sistematización de los principales rasgos del contexto y surgimiento de la pobreza como problematización en el pensamiento teórico a nivel mundial, las especificidades de los abordajes en el continente latinoamericano y los puntos de intersección o bifurcación con las escasas reflexiones sobre la pobreza producidas en el ámbito académico cubano.

Posteriormente, se realiza una breve presentación de los principales criterios metodológicos que se tomaron en cuenta para la realización de la investigación. En un tercer momento se abordan las cuestiones propiamente que se problematizan en este trabajo, con el análisis de las políticas sociales, un breve acercamiento a las características del barrio de estudio y el papel que desempeña el Taller de Transformación Integral en la intervención comunitaria; para profundizar seguidamente en la interpretación de los relatos de vida realizados a cuatro familias conectando sus trayectorias familiares con las dinámicas de cambio del contexto social, con el sentido de sus elecciones, en el intento de construir una perspectiva que conjugue una visión de agencia de las familias pobres en estudio en relación con los constreñimientos y límites que caracterizan a la estructura de oportunidades.

Finalmente, se ofrecen algunas conclusiones a partir de la síntesis de los principales resultados encontrados con la realización de la investigación.

El objetivo central de este trabajo fue analizar las condiciones que contribuyen a la persistencia de la pobreza en distintas generaciones que componen una familia en contextos sociohistóricos de cambios. Sin embargo, para su consecución, tuvo una limitante esencial y fue el hecho de que la pobreza de estas familias se refleja incluso en la pobreza de sus recuerdos familiares, lo cual puede encontrarse estrechamente relacionado con la inexistencia de un clima familiar basado en el diálogo y el intercambio de experiencias entre las distintas generaciones que componen el grupo familiar.

La autora del presente artículo precisa llamar la atención sobre la necesidad de profundizar en las investigaciones que pretendan com-

---

auto-poeieticos formados por personas conectadas unas a otras. Por ello, no puede ser considerada como un conjunto de inviduos, sino como pequeñas totalidades, "todos"de los que los individuos son sólo partes, lo que significa que hay una lógica o tal vez, varias lógicas que tiene que identificarse y decodificarse en el nivel mismo de la familia(Bertaux, 1996)

prender y ofrecer explicaciones concentradas en la pobreza y los procesos que ella genera, pero también asociados con su (re)producción y los mecanismos o agentes(Øyen, 2002) que influyen en su persistencia en el mundo actual. Ello responde a una inquietud transformativa, pero también a la escasez en el ámbito académico en estudios de esta naturaleza, que limitan la construcción de perspectivas para desarrollar análisis dinámicos de la pobreza, con énfasis en los procesos que permiten situar los fenómenos asociados con el empobrecimiento de algunos grupos, desde las lógicas históricas en su decursar y desarrollo en contextos de cambios sociales a lo largo del tiempo, estableciendo sus particularidades y transformaciones a partir de las diversas configuraciones que adopta la pobreza en distintos momentos históricos.

Mi gratitud a todas las personas que accedieron a contarme sus historias, a entrar en la vida interior e íntima de sus familias, a mi propia familia por su confianza infinita, apoyo constante e inspiración, a mis compañeros becarios, a nuestras tutoras y a todo el colectivo de CLACSO-CROP por confiar en los jóvenes y su necesaria inclusión en el debate de las Ciencias Sociales.

LA POBREZA EN EL DEBATE ACTUAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES. LA REFLEXIÓN EN EL ÁMBITO CUBANO

La pobreza como eje de reflexión temática ha resultado una constante en el pensamiento social a partir de las transformaciones sociales generadas por la modernidad en las sociedades europeas. En los inicios del desarrollo del capitalismo, era representada en el seno del discurso social y político como un fenómeno potencial de rupturas para el ordenamiento social.

La creciente pauperización en las condiciones de vida asociada a la proletarización y a los procesos de urbanización a partir de la instauración del sistema capitalista, hicieron emerger la cuestión de la pobreza en contraste con las consignas modernas ligadas a los ideales de modernidad y progreso.

El debate científico y la necesidad de proponer alternativas que contribuyan a su eliminación en las sociedades actuales, constituye en los tiempos presentes un reto esencial para la producción de conocimiento desde las Ciencias Sociales, dada la persistencia de una realidad internacional, regional y nacional sobre cuyas bases tienelugar su producción y reproducción.

Ese hecho determina la impostergable exigencia de tratar el fenómeno en su multidimensionalidad, desde visiones multidisciplinares que capten las dinámicas e interrelaciones de los procesos que contribuyen al incremento sostenido de los niveles de empobrecimiento de poblaciones cada vez más extensas.

Un análisis de la ampliación de las desigualdades e inequidades en la región latinoamericana, debe conectarse con la consideración de las consecuencias de la globalización neoliberal a nivel regional y los resultados poco alentadores de la aplicación de un conjunto de reformas estructurales para las realidades político-sociales y económicas en estas sociedades.

En el contexto actual resulta imprescindible tomar en consideración la profundización de los vínculos y conexiones que la mundialización impone y que trae como consecuencia la ampliación de las condiciones de reproducción de los mecanismos socioestructurales tanto de integración como exclusión, lo que impide poder analizar las realidades nacionales y regionales escindidas de las relaciones internacionales hegemónicas en las que se desenvuelven.

Tampoco puede obviarse la importancia de los discursos, categorías y las propuestas de intervención-que de ellos se derivan-generados desde las principales agencias internacionales y los organismos financieros como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las Naciones Unidas; las que juegan un rol esencial en la conformación de recetas y "alternativas" de solución para erradicar la pobreza.

Sin embargo, cada año las estadísticas mundiales demuestran el crecimiento acelerado del fenómeno, lo que evidencia que esas estrategias, más allá de proponer e implementar acciones efectivas para eliminarla, contribuyen a la invisibilización de aquellas temáticas y fenómenos sociales que se (re)producen en las dinámicas actuales de configuración de la hegemonía del orden capitalista; reforzando y ampliando las brechas de equidadque se mantienen y persisten entre el Norte y el Sur a lo largo del tiempo.

Los discursos en el ámbito académico generan debates sobre la pobreza influenciados por teorías legitimadas desde los centros de poder, ello plantea un reto para la construcción de ejercicios epistemológico y heurístico que permitan analizar quién introduce los discursos y qué influencia tienen sobre las investigaciones, cómo llegan a dominar perspectivas desde la que se construyen visiones sobre las dinámicas sociales y con qué intención se utilizan, desde qué cuestionamientos interrogan la realidad y qué impacto tienen en la elaboración de políticas que pretenden una transformación del tejido social.

El desarrollo de la reflexión sobre la pobreza durante el siglo XX, estuvo caracterizado por el predominio de análisis económicos y cuantitativos del fenómeno[2], lo que trajo como resultado el avance de

2 También existieron durante el siglo XX intentos de ofrecer explicaciones cualitativas y de orden cultural de la pobreza, un ejemplo de ello se encuentra en los estudios de Oscar Lewis con familias pobres durante la década de los '60.

un arsenal metodológico para identificar aquellas poblaciones objetos susceptibles de intervención. La persistencia en los intentos de cuantificar y medir la pobreza como objeto problematizado, se ha traducido en diversas formas de "medirla", "identificarla", "mapearla", lo que tiene efectos sobre los bienes y servicios accesibles a los sujetos, considerados "válidos de asistencia" (Álvarez, 2007).

Históricamente, han existido tres perspectivas para entender la pobreza: la que se concentra en los ingresos; la de las necesidades básicas o el gasto en consumo (Lo Vuolo, Barbeito y otros 1996, 1999; Boltvinik, 1990) y en los últimos debates promovidos por la perspectiva del desarrollo humano se toma como eje para cuantificar el fenómeno, la capacidad(Sen, 1992, 1995); para ello se conjuga un análisis de la situación de riesgo material con las carencia de oportunidades reales, determinadas por las posibilidades de libertad para que los individuos desplieguen sus habilidades y funcionamientos que brinda una sociedad determinada.

A diferencia de Europa, la producción teórica y la preocupación por procesos de exclusión social en América Latina, han sido una constante en los debates del pensamiento social y se caracterizan por un largo período de desarrollo que se inicia a mediados del siglo XX, en la etapa de consolidación de las repúblicas postcoloniales. Dicha preocupación venía de la mano de dos procesos. Uno de ellos relacionado con los efectos que tuvieron los procesos de industrialización, también denominados "sustitutivos de importaciones", dada la condición dependiente de productos manufacturados provenientes de países más industrializados. El segundo, vinculado a los procesos de "modernización", denominados así por el discurso del desarrollo predominante en esa época. Se partía del supuesto de que nuestras sociedades eran "subdesarrolladas" (Álvarez, Sonia, 2005b: 20).

Ello permite entender hasta la actualidad el hilo conductor que ha guiado las reflexiones referidas a los procesos de producción y reproducción de la pobreza en el continente. Sin embargo, en la última década del siglo pasado y en los inicios del presente, se constata un predominio de un pensamiento crítico que intenta rescatar esas perspectivas a partir del cuestionamiento de los presupuestos en los que se funda la colonialidad del saber y su impacto para la perpetuación del fenómeno.

Ese enfoque ha tenido un notable avance en las perspectivas actuales ligadas al "multiculturalismo" y la importancia de considerar en la reflexión las especificidades que en esta esfera distinguen y conforman la realidad de los sectores y grupos pobres.

LAS REFLEXIONES SOBRE LA POBREZA EN CUBA

Los estudios de pobreza han resultado ser escasos en el país, lo cual incide en la necesidad de profundizar y desarrollar análisis que permitan determinar las tendencias y características que asume el fenómeno, cuáles son las especificidades que lo distinguen respecto a otras situaciones de privación a nivel internacional y en el contexto de América Latina.

Desde el siglo XIX se pueden vislumbrar antecedentes a la reflexión sobre la pobreza en Cuba en las producciones académicas de algunos pensadores con una preocupación moral, ética y nacionalsobre el surgimiento y desarrollo de determinadas desigualdades sociales. Entre ellas, es destacable el ensayo realizado por J. A. Saco, Memoria de la Vagancia (1829-1831)donde se analizaban las principales fuentes que generaban la vagancia y el atraso de las condiciones socioeconómicas en el país; proponiendo soluciones para resolver ese problema que afectaba directamente la economía y la sociedad (Saco, 1974: 10).

En la etapa prerrevolucionaria es posible encontrar otras reflexiones sobre las especificidades socioestructurales del modelo socioeconómico cubano como *Rural Cuba* y *La Historia me Absolverá*[3]. En ellas es posible encontrar un estudio de las dinámicas macroestructurales y sus principales consecuencias para la (re) producción de las brechas de equidad entre sectores y capas sociales que integraban la sociedad cubana en ese período.

El triunfo revolucionario impulsaría un conjunto de investigaciones dirigidas a estudiar la estructura de las desigualdades y las desventajas sociales fundamentales heredadas de la sociedad anterior con el propósito de realizar un diagnóstico integral de las principales tendencias de estos fenómenos para diseñar un modelo de desarrollo con anclajes e ideales ligados a la necesidad de lograr una sociedad basada en la justicia social.

Hacia finales de los 80 e inicio de los 90, los estudios en el campo de la estructura social y las desigualdades habían producido ya una fuerte crítica al modelo plano, no conflictual del homogenismo y los argumentos sobre su inaplicabilidad al caso cubano, como resultado se habían develado importantes contradicciones en el proceso de reproducción socioestructural que evidenciaban la necesidad de

---

3 Rural Cuba fue un estudio llevado a cabo entre 1945 y 1946 donde Michel Lowry ponía especial énfasis en las especificidades del desarrollo agrícola asociado a los patrones socioestructurales que distinguían el campo cubano. La Historia me Absolverá constituye el alegato de defensa de Fidel y es un documento histórico de gran utilidad para entender las condiciones socioeconómicas en que se encontraba el país antes de 1959.

su modificación relativamente radical y la necesidad de plantear la búsqueda de un enfoque que permitiera interpretar con mayor profundidad la relación socialismo-desigualdad y comprender el rol de la diversidad socioestructural (Espina, 2006d).

Sin dudas, la crisis y la reforma asociada a ella plantearon una ruptura importante en el modo de organización del sistema de relaciones sociales en el país y configuraron un escenario caracterizado por la heterogenización y complejización de la reproducción de la vida cotidiana, por lo que las transformaciones no sólo tocaron aspectos económicos de la realidad social, también significó un cambio de referentes en el orden ideológico y del sistema de valores consolidados durante la etapa precedente.

La crisis nos llevó a replantearnos los presupuestos sobre los cuales fijábamos la realidad social y nos apropiábamos de ella, siendo por consiguiente una profunda crisis de referentes, que demandó nuevos virajes a la mirada social y a los objetos del conocimiento, así se reeditaron dentro de la reflexión social, discusiones sobre problemáticas que se pensaban ya resueltas[4] por el desarrollo en todos los frentes de la sociedad cubana como resultado de las transformaciones profundas del proceso revolucionario.

Entre ellos podemos señalar: las relaciones interraciales (predominando los enfoques que se centran en el componente negro de la racialidad y los patrones, prácticas, instituciones que contribuyen a la reproducción de las pautas discriminatorias hacia esos segmentos de población); la estructura social (la movilidad social y las pautas de constitución de la estructura social ante la emergencia de nuevos actores económicos y sectores productivos), la precariedad laboral y la existencia del trabajo informal como un componente de las nuevas relaciones socioeconómicas que se producen en el entramado social.

Mayra Espina (Espina, 2006d) identifica cuatro campos-que pudieran entrecruzarse-en los que actualmente pueden concentrarse los análisis de la pobreza y la desigualdad social, entre ellos se encuentra: estudios de pobreza y marginalidad; mediciones del Índice de Desarrollo Humano; estudios multidimensionales de la desigualdad y los estudios de política social.

Dentro del tema de pobreza y marginalidad en Ciudad de la Habana se destacan las producciones investigativas del Centro de Antro-

---

4 Las desigualdades raciales y la pobreza fueron considerados por el discurso científico-social como problemas sociales superados en la realidad cubana hacia fines de los años '80 como resultado del acelerado desarrollo social y de la elevación en las condiciones de bienestar de la población. Para ello, consultar: "Carriazo, G, José L. Rodríguez (1987) y P. Serviat (1986).

pología perteneciente al Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), desde una visión que pretende integrar la perspectiva antropológica con la sociológica-territorial. Entre los últimos resultados de investigación de ese centro se sitúa, ¿Pobreza, marginalidad o exclusión?: un estudio sobre el barrio Alturas del Mirador (Rodríguez et al., 2004). Es una investigación sumamente importante en el marco de los estudios de pobreza porque reflexiona sobre el fenómeno de las migraciones internas, el desplazamiento de poblaciones desde territorios de menor desarrollo socioeconómico comparativo hacia Ciudad de la Habana y los posibles grados de marginalidad a que se encuentran expuestos esos grupos poblacionales dados por su patrón de movilidad territorial.

El estudio da cuenta de la presencia de articulaciones entre pobreza, marginalidad y exclusión, que aparecen en asentamientos marginales, asociados al déficit de viviendas y a las fuertes migraciones , el entorno ambiental suele estar altamente deteriorado, la infraestructura urbana es inexistente o por debajo del mínimo requerido y se dan fenómenos de exclusión parcial o dificultades de acceso a las coberturas universales de algunos servicios públicos esenciales y de las estructuras de participación social local-comunitaria establecidas (Rodríguez et al., 2004. En: Espina, 2006c).

Otra constante de este centro, ha sido el estudio de la dimensión racial de las desigualdades, especialmente en el contexto de la reforma. Las investigaciones realizadas hasta la etapa actual confirman que las desventajas socioeconómicas, históricas, concentradas en los grupos de negros y mestizos (condiciones de vida inferiores, acceso a oportunidades de superación y a los empleos peor remunerados, segregación espacial, concentración en los estratos populares y subordinados) no pudieron ser radicalmente superadas por el proceso revolucionario (Espina, 2006c). La crisis y la reforma con su acción de heterogenización social, han contribuido al reforzamiento de las diferencias asociadas a la racialidad en el plano material y subjetivo.

El Departamento de Estructura Social del CIPS se ha centrado en un enfoque que privilegia los procesos de desigualdad y su expresión en los procesos de reestratificación social que han tenido lugar con la crisis en estrecho vínculo con los procesos de movilidad social.

El Departamento de Familia-en la institución mencionada con anterioridad- se dedica a los impactos socioculturales y económicos de la crisis sobre las funciones de la familia y al trazado de estrategias de enfrentamiento que la misma implementa para hacerle frente, la estructura de los grupos familiares y cómo se ve impactada por el incremento del envejecimiento poblacional y los niveles de conflictividad generacionales que este proceso trae como resultado en el seno familiar.

En el estudio de las desigualdades socioespaciales se encuentra el Departamento de Bienestar y Desarrollo Humano de la Universidad de la Habana y el Instituto de Planificación Física (IPF), que han aportado un elemento importante al debate que es la dimensión del territorio, y cómo se interrelacionan las diferencias territoriales-espaciales, señalando la conexión desigualdades sobreimpuestas y heredadas con aquellas que se van construyendo en el proceso revolucionario.

En las investigaciones centradas en la Política Social ocupan un lugar central las investigaciones deMayra Espina (2004, 2005, 2006), de Ángela Ferriol (2001, 2003, 2005) y Elena Álvarez (2004) para determinar potencialidades y limitaciones de la política social para el manejo y erradicación de las desigualdades asociada a los procesos de reforma y reestructuración de la economía cubana.

En el campo de la economía se ha producido una reflexión a partir de autores como Carranza (2006) y Togores (2006) desde el Centro de Estudios de la Economía Cubana, relacionada con las limitaciones del modelo económico para sostener los programas de desarrollo social y la necesidad de producir reformas al mismo para hacer viable el proyecto social, todo ello conjugado con una reflexión que pretende conectar las características y especificidades que distinguen la realidad cubana inserta dentro de un contexto continental y de dinámicas sujetas a los cambios en la mundialización del capitalismo. Analizan el fenómeno de la pobreza y las desigualdades sociales asociados a su medición mediante la utilización de métodos comparativos entre grupos sociales del ingreso y el consumo de las familias a través del cálculo de la canasta básica.

Un antecedente importante a la presente investigación son los estudios realizados por la Dra. Ma. Del Carmen Zabala (1996, 1999) en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba), desde investigaciones realizadas a partir de estudios de caso a nivel microsocial con familias pobres desde una perspectiva que se ha centrado en la caracterización de la interrelación de la estructura con las funciones en los grupos de familias pobres mediante el análisis diacrónico y sincrónico del fenómeno a nivel familiar conectado con el contexto social.

Entre los principales resultados que el estudio señaló, se encontraron que: las familias investigadas presentaban un tamaño promedio alto, una estructura de edades predominantemente joven, una escolaridad ligeramente inferior de la del país, bajo índice de ocupación laboral y una sobre representación de las personas negras y mestizas entre sus integrantes. La jefatura del hogar se caracteriza por el predominio de las mujeres, por presentar edades relativamente jóvenes y por la baja proporción de jefes activos laboralmente. Tomando en

consideración las condiciones materiales de vida, el estudio arrojó la existencia de hacinamiento y promiscuidad, condiciones higiénico-sanitarias deficientes relacionadas con serios problemas en cuanto al abasto de agua y la disponibilidad de servicios sanitarios y un equipamiento electrodoméstico insuficiente (Zabala, 1999: 70-74)

Entre las conclusiones a las que arriba esta investigación respecto a los niveles en que se expresan la reproducción de la pobreza se encuentra (Zabala, 1999: 113-117): la interrelación de elementos de tradición y coyunturales, unido a la carencia de patrimonio material. Por ello las familias se caracterizan por un modo de vidas en que las precarias condiciones socioeconómicas se manifiestan conjuntamente con un estilo de vida que refuerza estas condiciones, contribuyendo a la reproducción generacional de la pobreza.

La década de los '90 y en los inicios de este siglo se constata un ligero avance de los estudios centrados en la esfera de la desigualdad y la pobreza, sin embargo, aún se verifica la presencia de "vacíos" en la reflexión como pudieran ser los análisis de estudios culturales y de la conformación de los perfiles subjetivos asociados a los nuevos patrones de estratificación social. La pobreza y sus expresiones en el ámbito rural resulta un tema prácticamente inexplorado, lo que reclama una profundización de las perspectivas que permitan conectar las especificidades del fenómeno en ese espacio de la realidad social.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS DEL ESTUDIO

Desde la metodología, el siguiente proyecto de investigación constituyó un estudio de caso, donde se utilizó como método esencial de recogida de información la historia de vida, lo que permitió encontrar la riqueza a lo largo del tiempo, de los procesos asociados a la transmisión intergeneracional de la pobreza en las familias. Los relatos o historias de vida constituyen un instrumento metodológico que permite mediar y lograr establecer una interrelación entre la historia individual y la social.

Contribuyen a determinar el vínculo estrecho entre el nivel macro (el diseño de las Políticas Sociales y el contexto, dos aspectos de la siguiente investigación) y el fenómeno de la pobreza a nivel micro (dinámicas y procesos intrafamiliares) expresado en la narrativa, lo que favorece establecer no sólo los mecanismos estructurales que inciden en los procesos de reproducción del empobrecimiento a través de las generaciones, sino también la pobreza sentida y vivida, el sentido de las elecciones y el reconocimiento de los individuos acerca de la realidad que lo circunda.

Las biografías y las historias o relatos de vida constituyen recursos o enfoques metodológicos que se centran en los modos o maneras

en que un individuo construye y da sentido a su vida en un momento determinado y en lo que dice esode su experiencia personal de lo social, la institución o el grupo. Constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente, a través de relatos socioestructurales que revelan conocimientos sobre los hechos culturales y los procesos sociohistóricos particulares.

Afirma Bertaux que para buenas descripciones de familias en el curso del tiempo, descripciones de su dinámica interna y de sus relaciones como sistemas abiertos con los medios que las rodean(contextos sociales), para comprender sus "mecanismos" de auto-regulación, auto-organización, auto-orientación y auto-diferenciación y crecimiento, es preciso observar lo que pasó de generación en generación, ya fueran recursos (culturales, morales, económicos, o"capitales") o desventajas (Bertaux, 1996).

Ello puede lograrse, porque los relatos se constituyen en descripciones detalladas y espesas, que permiten la comprensión de la lógica interna que subyace en el desarrollo de la familia a través del tiempo y la lógica interna de las relaciones de esas familias con los varios entornos que la rodean. De allí que sus historias involucran también los lazos institucionales y estructurales entre ellos y las macro y meso instituciones y redes, mediadas por el contexto local inmediato y el grupo de pertenencia de un actor social, monitoreando no sólo en el curso del tiempo las situaciones y sus resultados, sino también las reacciones de las gentes frente a sus situaciones. De ahí la necesidad de, una lectura horizontal y vertical de la historia familiar y el sistema social, del primero al segundo y del segundo al primero, en un ida y vuelta permanente (Bertaux, 1996).

Para los intereses de esta investigación fueron utilizados los dos criterios principales que describen el proceso de interpretación que la historia de vida como herramienta metodológica permite construir, o sea:

- lo biográfico como intento de lectura de lo social desde los sujetos a partir de la descripción de trayectorias vitales en contextos sociales con el propósito de descubrir pautas de su socialización y los procesos que le dan origen.
- pero también lo biográfico como recurso para comprender y explorar los sentidos e interpretaciones de los individuos, desde aquellos hechos y acontecimientos que forman parte de su vida personal, para lo que resulta vital la reconstrucción del punto de vista del actor, en los significados construidos socialmente o también puede focalizarse en los aspectos simbólicos de la vida social y en los significados en la vida individual.

Entre las potencialidades fundamentales del método se encontró también algunas de sus limitaciones, lo que viene dado, primero por los fundamentos sobre los que se basa la reconstrucción de la historia de vida a partir de los recuerdos y memorias de los procesos familiares; y lo segundo por las características particulares ligadas a la subjetividad que se construye desde una posición y un status desventajoso dentro de la estructura social que reviste la historia familiar en las condiciones que impone una vida en la pobreza.

Vinculado a lo primero podemos afirmar que para analizar las condiciones en que se transmite a través de las generaciones la pobreza se encuentra que el método biográfico se apoya en el supuesto de que la memoria por medio de una selección conciente e inconsciente de acontecimientos, sucesos y vivencias cotidianas puede reconstruir significativamente la historia familiar a partir del despliegue de las experiencias de las personas a lo largo del tiempo, pero ello incluye una selección consciente e inconsciente de recuerdos de sucesos o situaciones en las cuales ese individuo o unidad familiar participó directa o indirectamente, más su interpretación mediada por experiencias posteriores.

El segundo dilema que planteó la reconstrucción de las historias de vida de las familias pobres estudiadas se encuentra en la dificultad que comporta para las generaciones actuales conservar recuerdos e información sobre las generaciones pasadas, ello pudiera estar conectado conexperiencias de rupturas, desplazamientos y muertes; de la no existencia de un clima familiar basado en el diálogo y la transmisión de vivencias familiares relacionadas con la historia de miembros de generaciones anteriores, pero también por la carencia de objetos materiales que sustentan el recuerdo. Un bajo involucramiento con cuestiones de prestigio y orgullo genealógico pudieran estar afectando negativamente la memoria sobre la trayectoria familiar en los grupos viviendo en condiciones de pobreza(Dalle, Pablo, 2008).

Otros instrumentos para la recogida de información fueron el criterio de expertos, mediante el cual se obtuvieron difentes visiones evaluativas y disciplinares del fenómeno abordado con enfásis en los impactos de la implementación de las políticas sociales con particular enfásis en aquellas que pretenden incidir en el ámbito familiar y en la superación de las desigualdades sociales y la pobreza.

Se realizó una encuesta sociodemográfica antes de aplicar la historia de vida, la que permitió un acercamiento a algunas de las características esenciales que presentaban las familias e identificar rasgos primarios de diferencias y semejanzas entre las generaciones que componen distintos grupos familiares.

Los expertos fueron seleccionados con un criterio intencional, tratando de que su producción académica se encuentre vinculada al ob-

jetivo del estudio y de las variables esenciales que se consideran: políticas sociales con énfasis en las unidades familiares y de atención a las desigualdades y la pobreza, intentando aportar distintas visiones, no sólo desde el campo del conocimiento sociológico, sino de otras áreas del universo de las Ciencias Sociales desde donde se puedan localizar producciones académicas vinculadas a una reflexión de estos ejes y su evaluación respecto al diseño e implementación de las mismas.

Las familias fueron seleccionadas a partir de tres criterios principalmente, uno de ellos estuvo relacionado con el plano material y las condiciones en que se reproduce la vida cotidiana de estos grupos a partir de una evaluación de la satisfacción de sus necesidades básicas, cruzando el criterio de estado constructivo de la vivienda y las posibilidades de satisfacción de necesidades primarias como alimentación, ingresos que destinan al equipamiento del hogar y estado del vestuario de las personas que en esos espacios fueron contactados.

Otro criterio estuvo relacionado con la identificación de las potenciales familias con las que se puede realizar un proceso de profundización y de aplicación de las historias de vida a partir de la información recogida en la encuesta sociodemográfica, identificando en ese proceso aquellas familias que conservan recuerdos, con capacidades comunicativas de sus experiencias particulares y que puedan ser casos tipos de la temática que pretendemos explicar. Para ello fue realizada una búsqueda de aquellas familias compuestas por varias generaciones (abuelo(a) s, hijo(a) s, nieto(a) s), conviviendo en el mismo hogar o núcleo, o que aunque no convivan mantengan redes de comunicación y apoyo entre sí. Por último, la selección de las familias respondió a un criterio intencional y de trabajo con muestras de confianza, también a una intención por concentrar la investigación en el estudio con familias negras y mestizas[5].

Precisamente los grupos de negros y mestizos ocuparon antes del triunfo de la Revolución un sitio preterido en la sociedad durante la historia social de la nación, por lo que uno de los principales objetivos al triunfo revolucionario fue eliminar todas las bases socioestructurales que constituían el sostén de un conjunto de desigualdades sociales como clases, género, y raza. Este factor contribuyó a limitar las posibilidades del ejercicio de la discriminación en el espacio de poder económico, contribuyendo de manera decisiva a la transformación del orden racial, sin embargo, a nivel de las prácticas cotidianas, del

5 Las familias negras y mestizas se definen a partir del color de la piel y atributos relacionados con rasgos físicos(la forma de la nariz y de los ojos, la textura del cabello) que permiten caracterizar a los grupos poblacionales descendientes de familias de origen africano.

sistema de representaciones, percepciones y modos de actuación de distintos agentes en diversos niveles del entramado social, la variable racial sigue constituyendo un importante factor para el estudio de grupos en desventaja social.

LA RELACIÓN ESTADO-FAMILIAS: LAS POLÍTICAS SOCIALES COMO MEDIADORAS. ¿POLÍTICAS SOCIALES DE FAMILIA? EL CASO CUBANO

Desde los primeros años de la revolución, se tomaron medidas y dictaron leyes que aunque no denominadas bajo la categoría de política social, incluían una estrategia de desarrollo social, y de transformación de las bases estructurales sobre las que se asentaba el patrón de desigualdades existentes en la sociedad anterior, por lo que sin dudas, el proceso revolucionario contribuyó a establecer una ampliación de los derechos y garantías ciudadanas de manera universal hacia un amplio conjunto de estratos, capas y grupos sociales.

En el contexto cubano, sin embargo, no se constata la presencia de una política social especialmente dirigida a la familia, sino que ella se ve beneficiada por los efectos del resto de las políticas sociales sectoriales dirigidas a grupos poblacionales como los niños, los jóvenes y las mujeres y más recientemente las personas de la tercera edad. Ello provoca el predominio de una visión limitada, donde no se considera a la familia como sujeto imprescindible para lograr las transformaciones sociales y elaborar, implementar y evaluar las políticas sociales que se ponen en práctica, pero por otra parte, ello limita que en su diseño se tomen en consideración la atención a la diversidad de tipos de familiares existentes en la sociedad en función de su estructura y de la etapa del ciclo de vida familiar en que se hallan.

Las expertas entrevistadas (Múnster; Díaz; Espina; Zabala, 2008) coinciden en afirmar la deficiencia del predominio de una política homogénea que no atiende la diversidad de grupos familiares existentes y deja poca libertad a las iniciativas y a las posibilidades propositivas que pudieran generar desde dentro los grupos familiares en correspondencia con el saber que los sujetos implicados siempre tiene respecto a las opciones de transformación de su propia realidad.

Precisamente, las políticas sociales todavía no logran concatenar el desarrollo de acciones efectivas encaminadas a incidir directamente sobre la variedad de actores y de grupos en desventaja social, lo cual implica el reto de lograr un equilibrio adecuado entre universalización con atención a la diversidad (tomando en consideración los diversos puntos de partida) de cada uno de los grupos, estratos y capas sociales que conforman el entramado social.

En Cuba los primeros pasos en materia de superación de la pobreza se asentaron en los objetivos de nivelación de las reformas fundacionales del orden socialista, en el plano social y económico, donde se promovieron un conjunto de principios de equidad distributiva. Ello marca una diferencia importante del desarrollo del fenómeno en el contexto cubano con respecto a otras latitudes, dada por las transformaciones radicales a niveles estructurales de las medidas revolucionarias, lo que implicó la centralidad del rol del Estado en acciones que evitaban el desamparo y favorecían el acceso de amplias mayorías a la protección y a las garantías sociales.

A partir del triunfo revolucionario, en el desarrollo de las políticas sociales pueden identificarse dos grandes momentos: desde el inicio de la Revolución hasta los '80, en que son políticas especialmente de promoción de integración social y de promoción de igualdad, entendiendo igualdad como igualdad de oportunidades, y la intención también de igualdad de resultados para todos los grupos sociales y especialmente, con la intención, por supuesto, de impulsar a aquellos, cuyos puntos de partida es inferior (Espina, 2008).

Señala Espina(Espina, 2008) que la política de superación de las desigualdades en esos primeros años de Revolución estuvo basada en eliminar las desigualdades basadas en el criterio de clase, vinculadas al tema de la contradicción entre trabajo y capital, pues consideraban que era central y determinante en las otras desigualdades y que debía producir por tanto, un efecto de derrame muy intenso sobre otras contradicciones y otras desigualdades, y que ese era el centro del asunto, superar esas relaciones explotadoras y dentro de esto se visibiliza quizás con un poco más de particularidades, aquellas desigualdades o inequidades que afectan a la mujer, esas son vistas con un poco más de detalle. Han resultado ser a lo largo de estos años, políticas de estilo universalista, de ciudadanía para todos y que tiene en su centro los espacios de igualdad, garantizar derechos que se consideran básicos, de máximo significado para la satisfacción de necesidades básicas inalienables y la superación de esas desigualdades injustas son garantizados por el Estados, sin ninguna otra opción.

En esos primero años la política social estaba abocada a los grupos más rezagados en la sociedad anterior, de proporcionar educación, salud, de resolver las situaciones más extremas de vivienda a través de la erradicación de los bohíos, de los barrios insalubres, de las ciudadelas que no fue lograda en su totalidad. Al mismo tiempo, existió una política de atención social a esos sectores, a los excluidos, a los habitantes de los barrios insalubres, a las prostitutas, a los niños abandonados, a las personas reclusas. Aunque explícitamente no se reconocía como una política social dirigida a sectores vulnerables, en

la práctica se llevó a cabo como tal, fueron políticas altamente efectivas, y que de alguna manera resolvieron esos problemas acuciantes que existían, como era el problema del analfabetismo, de la insalubridad, de la prostitución, entre otros.

Durante la primera década de la Revolución y tal vez en la segunda hubo un claro proceso de movilidad social ascendente a partir de los puntos de partida de cada uno de los grupos, lo que de alguna manera interrumpió para muchos sectores de la sociedad cubana la transmisión intergeneracional de la pobreza, para otros sectores no, hasta qué punto lo rompió, habría que evaluar si con niveles mayores de escolaridad se logró trascender la transmisión de la pobreza(Zabala, 2008).

Un segundo momento sobreviene al producirse la crisis y las medidas de reajuste económico, pues se inicia una transformación en las relaciones Estado-Familia, el cual se manifiesta en una mayor autonomía y responsabilidad individual del grupo familiar, que al no poder contar con todo el apoyo que tradicionalmente el Estado brindaba, asumirá paulatinamente un rol más protagónico en el cumplimiento de sus propias funciones y en el desempeño comunitario. En esos primeros momentos las políticas se concentran en la atención de los grupos más vulnerables como resultado de la crisis y la reforma, pues el Estado debe ceder una parte importante de la distribución al mercado, donde la población debe comenzar a resolver una buena parte de sus necesidades básicas, como alimentación y otros bienes de primera necesidad como ropa, calzado, transporte y equipamientos para el hogar.

La política social de la Reforma tiene también un segundo momento hacia fines de los '90, e inicio de los 2000 donde el Estado tiene una acción más proactiva, cuyos ejes fundamentales serían la educación como verdadero espacio de igualdad y posibilidad para todos con programas como la municipalizaciónde la enseñanza superior, la informatización, recuperar los niveles de la salud elevando el techo del escenario comunitario en los servicios de salud y una atención más directa a los desfavorecidos y a las vulnerabilidades, creación del trabajo social, con programas de cara a la discapacidad y a la ancianidad. Se comienza a implementar una atención más personalizada, concentrando la atención en las necesidades individuales de determinados grupos.

En estos momentos la dificultad reside en que no se ha hecho una evaluación de impacto considerando el 2000-2001 como el inicio de todo y ya estamos en el 2008, ya se podría intentar una medición de impacto, que permitiera el análisis del impacto real de esa política de igualdad de oportunidades. El problema sigue siendo que en condiciones de igualdad de oportunidades los resultados no son

iguales, porque los grupos aprovechan esas oportunidades de acuerdo con sus puntos de partida. Lo que uno observa es que los resultados son desiguales, vinculados a la raza y a lo territorial. En este momento se necesitaría una metodología más unificada para medir las desventajas en función de la política(Espina, 2008).

Algunas de las expertas entrevistadas coinciden en la visión que considera que las condiciones de pobreza y lo crítico de la situación en que se vieron algunas familias comenzó a partir de la crisis del '90, pero otras como Mayra, Espina y Zabala, afirman que quizás esos grupos podían satisfacer determinadas necesidades, pero que nunca lograron superar las condiciones que potencialmente los podían hacer volver a una situación de precariedad como las que probablemente vivieron su familia antes de que se produjera el triunfo revolucionario.

> Los '90 demostraron que grupos que hacia los '80 lograron un nivel de bienestar aceptable, pues en los '90, vuelven a caer en esos estados de vulnerabilidad, porque en primer lugar nunca los superaron totalmente, lo que hace que al aumentar el espacio del mercado en la distribución incluida las necesidades básicas, pues también se vean afectadas las necesidades básicas en estos grupos. Algunas de estas brechas para un país de recursos escasos, son brechas históricas, cristalizadas, consolidadas que no se remueven de hoy para mañana, aún cuando se hayan tomado las mejores decisiones no hubiesen sido superadas, son brechas muy cristalizadas en Cuba y en el mundo, donde aquellos grupos en una situación comparativamente inferior no tienen suficientes activos que requiere el mercado para lograr la satisfacción de sus necesidades básicas (Espina, 2008).

Considera Zabala(2008) que también, la herencia o no de un patrimonio material es importante para comprender el proceso, pues en esas familias pobres no hay un patrimonio suficiente que pueda heredarse a través de las generaciones para trascender esas condiciones de pobreza, lo que explica por qué las posibilidades con que cuenta esa familia para el desarrollo de sus potencialidades, con independencia de la estructura de oportunidades que brinda el país son más limitadas. Ello plantea la necesidad de mantener la estructura de oportunidades, pero al mismo tiempo facilitar que esas familias desarrollen activos que le permitan aprovechar esas oportunidades.

Esta misma investigadora llama la atención sobre un tema importante y que tiene con ver propiamente con la producción académica y cómo se visualiza o se invisibiliza en ella, la problematización sobre la pobreza. Por ello aclara que para preguntarse hasta qué punto las políticas sociales han contribuido a neutralizar, reducir o eliminar la pobreza es preciso preguntarse si ello ha estado visibilizado como una

problemática, porque durante las décadas del '70 y el '80, no estuvo identificada como tal, incluso en la actualidad y después de la crisis tan severa que tuvo el país durante la década del '90, continúa constituyendo una discusión no resuelta.

La opción para utilizar términos alternativos como sectores vulnerable, población en riesgo constituyen una muestra de ello, no se ha obtenido un consenso en la década del '90, la prueba de ello está en la resistencia para utilizar los términos que mundialmente denominan la situación carencial y el término pobreza en sí; pero a la vez fue una década tan cruda, fue el peor momento del Período Especial e hizo que los problemas de precariedad se intensificaran notablemente y ello fue lo que determinó que finalmente casi en el 2000 haya un reconocimiento de la necesidad de atender desde la política social a estos grupos (Zabala, 2008).

También plantea Díaz Tenorio(2008) que antes de los '80 es un poco complicado hablar sobre estos procesos en las familias porque los estudios se encontraban centrados en las investigaciones demográficas y no atendían los cambios que se habían producido durante esos años en los patrones de vida familiar.

Otro elemento con el que las expertas coinciden es la necesidad de considerar dentro del diseño de las políticas la centralidad de la vida cotidiana y la necesidad de que se produzcan impactos en elementos como la vivienda, el hábitat, los ingresos personales y familiares, pues muchas de estas políticas aún siguen siendo asistenciales en algunos casos y no logran revertir la situación en áreas tan sensibles para el cambio de la situación de pobreza de las familias como las anteriormente señaladas.

Por otra parte, Blanca Múnster señala que las políticas económicas se encuentran desconectadas en algunas casos de las políticas sociales, al estar las primeras en función de las urgencias de determinadas demandas de eficiencia y competitividad, el desarrollo de determinados sectores han estado en dependencia de esas urgencias y no siempre tienen un impacto positivo en términos de desarrollo social, por lo que es preciso garantizar la sostenibilidad de las políticas(Múnster, 2008).

Considerando que las políticas socialesse establecen de acuerdo a factores económicos, políticos y sociales –de ahí su vínculo estrecho con la sociedad y con un contexto histórico determinado-, que obedece a elementos culturales, éticos, territoriales, nacionales, que están dirigidas a satisfacer necesidades sociales y solucionar problemas, por lo que constituyen el instrumento a través del cual el Estado interactúa con las familias, logrando mediante el diseño de programas concretos –que permiten un grado de concreción en el nivel prácti-

co de las políticas sociales– desarrollar un conjunto de acciones que permitan una elevación de la calidad de vida y del bienestar familiar (Ferriol, 2005; Espina, 2004); el análisis de las entrevistas a las expertas nos permite concluir que resulta imprescindible trascender un enfoque mecánico en las políticas sociales, que se concentran en la familia como sujeto pasivo y receptor hacia una perspectiva que la considere desde un rol activo en la creación de estrategias alternativas al diseño de los programas sociales, por lo que toda intervención debe tomar en cuenta el papel activo que desempeñan los grupos familiares para el diseño, implementación, puesta en práctica y evaluación de las políticas sociales. Se precisa por ello transitar de un enfoque de dependencia de la familia hacia una visión donde la familia pueda ser partícipe en la solución a sus problemas.

Otro elemento contradictorio es la dicotomía establecida entre la posibilidad de utilizar políticas universales o focalizadas. Para M. Espina son elementos complementarios, "yo creo que las políticas universales cubanas tuvieron un alto valor, después de los primeros 10 o 15 años de la Revolución, sin embargo hubiese sido necesaria una complementación de políticas focalizadas, afirmativas para determinados grupos sociales: mujeres, negros y mestizos, territorio, el tema territorial es básico, las desigualdades tienen una expresión espacial concreta" (Espina, 2008).

Es frecuente encontrar en los estudios e investigaciones producidos hasta la etapa actual, que se ha trabajado el tema de la pobreza como nueva pobreza, a partir de los impactos generados como consecuencia de la crisis de los años '90, en ese sentido, el presente estudio pretende demostrar, que en contextos de cambios y de superación de la pobreza en general como lo fue la sociedad cubana a partir del triunfo revolucionario, pueden existir familias donde se identifiquen tendencias más acentuadas a su reproducción en relación a determinadas dimensiones que la caracterizan, analizando cómo cambia la situación de la pobreza en algunas familias que siguen siendo pobres pero la viven de manera distinta a sus predecesores y valorar cuáles son los factores que se mantienen como constantes de la pobreza a nivel interno de las familias en estudio y han favorecido la persistencia de esa situación.

APROXIMACIÓN A LAS CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO PARTICULAR Y DE LA CONFORMACIÓN DE ATARÉS: EXPLORANDO EN LOS NIVELES MESOSOCIALES DEL ANÁLISIS DE LA POBREZA

Atarés es un barrio tradicional de la Ciudadde la Habana perteneciente al Cerro. Se encuentra limitado por las Calzadas del 10 de Octubre, Monte (Máximo Gómez), Cristina (Avenida de México) y la Calle Matadero.

No es hasta 1806 que comienza a considerarse como barrio.Tras el aflorar en 1920 del Mercado Único, como el gran monopolio abastecedor de carnes y vegetales, se comenzaron a dar en el barrio ciertos fenómenos que apuntaban hacia el aumento de robos, reyertas y juegos ilícitos. Los mismosfueron acentuando las bases para los criterios de barriada pobre y marginada que por esos años comenzó a tejerse.

A partir del triunfo revolucionario el 1 de enero de 1959 y con la puesta en práctica del Programa del Moncada y la adopción de nuevas medidas, se abre una nueva brecha en la historia de Atarés.

Primeramente se intenta eliminar la marginación que estaba sufriendo y transita hacia un período de cambios que incidieron directamente en el modo de vida de sus habitantes. Fruto de este batallar fue la eliminación de la prostitución, el desempleo y la corrupción, flagelos que pasaron a formar parte del pasado.

Actualmente, Atarés, tiene 36 manzanas, 70 cuadras, 19 calles y 28 hectáreas para una densidad poblacional de 441 habitantes por hectáreas. Persisten numerosas ciudadelasdonde las más conocidas son: La Camelia, Higiene Moderna o el Once y la Quinta del Rey. Continúa siendo un barrio popular con una identidad cultural y nacional muy bien definidas. Son escasas las áreas verdes en el barrio.

El barrio está urbanizado en servicios de alcantarillado, agua potable, gas manufacturado y teléfono, aunque producto de su antigüedad, el alcantarillado y la llegada del agua, se encuentran afectados.

La vivienda es el mayor problema que tiene el barrio, incluso existen familias que atienden bien a los niños, pero viven en un espacio pequeño donde ellos no tienen un espacio para realizar los deberes de la escuela, ni para jugar. El estado constructivo de las viviendas es de regular a malas, casi todas son antiguas, muchas ciudadelas[6],que se encuentran sobrepobladas, en un cuarto pueden vivir hasta 3 generaciones en un espacio pequeño sin condiciones para vivir, sin ventilación y con poca iluminación.

Otras problemáticas del barrio son: la alta tasa de desempleo, la gente está en la calle todo el día, se producen negocios ilícitos, la existencia de personas alcohólicas, hechos delictivos, prostitución, el

6 Las ciudadelas constituyen espacios que existen fundamentalmente en barrios antiguos y tradicionales como Atarés, donde las casas fueron construidas antes del triunfo de la Revolución y eran casonas muy grandes que fueron subdivididas en distintas habitaciones que se alquilaban a familias de origen humilde. Por lo general tenían un pasillo amplio que conectaba a todas las habitaciones y donde se ubicaban los baños, la cocina y los lavaderos colectivos. Con el triunfo de la Revolución, esas habitaciones fueron entregados por el gobierno cubano en usufructo gratuito a las personas que las habitaban y la mayoría de ellas construyeron en el interior de esas habitaciones el baño y la cocina.

saneamiento ambiental, la obstrucción de la línea sanitaria, la necesidad de transformación de conductas inadecuadas y el incremento de las indisciplinas sociales.

Existe un crecimiento actual de migración de otras provincias, sobre todo de Camagüey y las provincias orientales hacia Atarés. A pesar de la existencia de reglamentos restrictivos, el control no se puede ejercer totalmente y hay un predominio de población ilegal que influye en la complejización del tejido social y de los problemas que el barrio ha tenido a lo largo del tiempo.

También hay una presencia importante en el barrio de practicantes de la religión de origen africano, que permiten construir los elementos conformadores de la identidad comunitaria, y a partir de los que se pueden trazar acciones.

Un problema que ha estado presente durante largo tiempo es la escasez de lugares recreativos, los niños no tienen un parque cercano donde puedan jugar y los jóvenes también encuentran escasas posibilidades para el uso del tiempo libre y de recreación en el seno del barrio (Tapia; Barbón: 2008).

LA CONCRECIÓN A NIVEL COMUNITARIO DE LAS POLÍTICAS SOCIALES: EL TALLER DE TRANSFORMACIÓN INTEGRAL DEL BARRIO DE ATARÉS

Los talleres de transformación integral de los barrios surgen en 1988 a propuesta del grupo de Desarrollo Integral de la Capital con la intención de buscar nuevas formas de participación para resolver los problemas que existían enaquellos momentos en la comunidad y en los barrios de concentración de problemas sociales, para lo que le hicieron la propuesta al Partido y a los Gobiernos Provinciales, que aceptaron su conformación.

El objeto social actual de los talleres es promover la integración y de otros actores en la comunidad para la transformación integral y mejorar la calidad de vida de la población. Su metodología de trabajo es el Planeamiento Comunitario y sus resultados resultan diferentes porque se parte de las necesidades de los barrios y se caracteriza por una activa participación de los vecinos de la comunidad, a partir de ello se identifican las líneas estratégicas con las que la comunidad va a trabajar.

Consideran los especialistas entrevistados en el Taller que pertenecer al Gobierno Local, les otorga cierta autoridad, ser tomados en cuenta, les puede facilitar en cierta medida las cosas para la toma de decisiones, pero ello constituye también una limitante, porque el Gobierno no tiene la posibilidad de resolver y garantizar por ejemplo las condiciones materiales para realizar el trabajo comunitario, pero

a su vez ellos como Taller y como parte del Gobierno Local no tienen otra vía mediante la que pudieran gestionar recursos alternativos a esta fuente, con otras instituciones y/o cooperar con otros proyectos de colaboración.

Manifiestan un interés centrado en la capacitación de las personas y en las posibilidades autotransformativas que se pueden desarrollar a partir de las potencialidades presentes en los grupos con los que despliegan sus actividades de formación y preparación.

> Capacitar a las personas de la comunidad, a los diferentes grupos poblacionales, aglutinarlos, hacerles entender que existe un lugar donde se pueden capacitar, a partir de la creación de un espacio intergeneracional, donde pueden confluir distintas edades para trabajar en ese intercambio y de esa forma contribuir a enriquecer y conservar las tradiciones y el sentido de pertenencia al barrio ha sido durante este tiempo una de las premisas del trabajo del taller (Tapia, 2008).

Desde esas premisas de trabajo, el Taller lleva a cabo diferentes actividades entre las que se incluyen: un taller de la cotidianeidad donde fueron convocados mujeres y jóvenes para la capacitación en temas relacionados con la convivencia y la incidencia de problemáticas existentes en el barrio como los problemas de las viviendas, de salud y prevención de ITS y VIH-SIDA[7], de la violencia tanto a nivel de la comunidad como de lo intrafamiliar, se ha trabajado bastante con el fomento y rescate de las tradiciones culturales a través de la formación de movimientos artísticos a partir de elementos como la Rumba y los bailes folclóricos (Tapia, 2008).

Otra problemática tratada fue el tema de las adicciones, pues se hizo una investigación profunda para estudiar el tema de la droga y visibilizar el fenómeno, tratando de concientizar a los distintos niveles de las autoridades locales de que no se puede trabajar de manera aislada, sino que es necesario incluso incorporar y visibilizar esas problemáticas al discurso de las personas responsabilizadas con la intervención comunitaria.

En los 20 años de creado el Taller se ha construido una Sala Polivalente, un Joven Club(que en sus inicios fue una Sala de Computación), un taller de artesanía(donde se aglutinan artesanos de la comunidad y se multiplican experiencias en Cursos de Capacitación de pintura, cerámica). También tienen un proyecto de sala de lectura, dirigido sobre todo a los niños como un espacio donde podían ocupar su

7 Atarés constituye dentro del Municipio Cerro, el Consejo Popular con más incidencia de personas conviviendo con la enfermedad del VIH-SIDA.

tiempo libre, sin embargo ha sido difícil cumplir los objetivos para los que fue creada la sala, porque los niños no tienen hábito de lectura.

Este breve recorrido por el análisis de esta organización que tiene entre sus objetivos declarados lograr la transformación barrial a partir de las necesidades sentidas de las personas, evidencia las limitaciones y oportunidades anteriormente analizadas en el acápite relacionado con las políticas sociales.

Sus objetivos iniciales resultan de suma importancia, porque constituyen una muestra de una concientización por parte de los gobiernos locales de que existen comunidades que presentan una concentración particular de graves problemas sociales, para los que resulta imprescindible diseñar programas de atención y transformación particular que complementen las políticas universales diseñadas para todos los ciudadanos en el país.

Sin embargo, en la actuación práctica, estos talleres no pueden incidir en la transformación de las problemáticas más acuciantes del barrio relacionadas con el estado constructivo de las viviendas o el deterioro de sus calles, por lo que sus labores se concentran en áreas de la intervención social que son clásicas en los ejes de transformación impulsadas por el Estado Cubano como la educación o la salud.

En el trabajo que realiza el Taller con los diversos grupos que componen el barrio también se pudo constatar la ausencia de una perspectiva de familia, "las temáticas del taller están vinculadas a los especialistas con los que contamos, la temática de familia a pesar de nuestras intenciones no ha sido un tema trabajado. Por otra parte, el taller puede tener una intención, pero si las estructuras gubernamentales no lo consideran, no se puede trabajar en ello, lo que ha constituido una limitante para asumir el trabajo con las familias"(Barbón, 2008)

En ese sentido, a nivel de las dinámicas mesosociales y del entorno del barrio se evidencia una correspondencia entre el enfoque de las políticas sociales y la actuación del Taller como organización dirigida a la transformación comunitaria y vehículo de materialización de los intentos por incidir directamente sobre grupos en desventaja social. "El objetivo es incidir sobre cada miembro y que este sea multiplicador hacia la familia de esas carencias. Los miembros de los grupos familiares cuando llegan a sus casas comentan de lo que se debatió en los talleres e incluso del proyecto como tal. Se trabaja con los miembros aislados de la familia, las mujeres y los jóvenes constituyen los grupos priorizados en nuestro trabajo en la actualidad, nos ha resultado más fácil trabajar con las mujeres, ellas históricamente son las que han tenido un rol fundamental en el trabajo comunitario, y en nuestro trabajo hemos encontrado mayor receptividad en las mujeres.

¿POBLACIÓN EN RIESGO, VULNERABLE O POBRE? LA TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA POBREZA EN FAMILIAS DEL BARRIO DE ATARÉS

LA POBREZA COMO ESTADO: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS FAMILIAS ESTUDIADAS

Para localizar aquellas familias con las que se podía profundizar para la realización de las historias de vida, se le aplicó una encuesta sociodemográfica a quince familias, seleccionadas al azar, pero que respondían a los criterios expuestos en la fundamentación de los aspectos metodológicos. Para ello, fueron entrevistados 3 hombres y 12 mujeres, de los que se encontraron 5 personas negras y 10 mestizas. Entre los entrevistados, predominaron las personas casadas y los solteros, las personas con más de 60 años, y con nivel de Secundaria Terminada.

Lo último permite cuestionar la tesis para el caso cubano de los enfoques actuales que sitúan las posibilidades de superar la pobreza en aquellas familias donde sus miembros alcanzan como mínimo un nivel de escolaridad situado en los 9 años, o sea, en el nivel de secundaria. En Cuba, tanto en el nivel primario como en el secundario, las tasas de escolaridad siempre han mostrado índices altos de participación de la población a partir del triunfo de la Revolución, por lo que para el caso cubano es preciso matizar la afirmación de que ese es el límite que las familias deben rebasar para conseguir salir de la pobreza.

Entre las mujeres estudiadas predominaron las que tenían más de 3 hijos, lo cual es un índice alto para un país con niveles de fecundidad bajos, que transita hacia un envejecimiento poblacional. Otra característica estuvo relacionada con la edad al primer de embarazo donde predominaban las edades entre 20-24 años con una diferencia de apenas 2mujeres con respecto al grupo de 14-19 años. No se constató a nadie en el grupo de 25-30 años, lo cual nos muestra el predominio de embarazos a edades relativamente jóvenes, considerando la media del país.

Todas las personas entrevistadas cuando trabajaron, los que ya están jubilados y entre los que aún trabajan, realizan trabajos no cualificados, que no exigen un trabajo intelectual complejo, predominando trabajos como auxiliar de limpieza, trabajadoras domésticas remuneradas y en el sector de los servicios. La mayoría no estudia actualmente y casi todos desempeñan o desempeñaron su actividad laboral en el sector estatal.

Cuando se les preguntó acerca de los diferentes gastos que mensualmente debían efectuar entre los servicios y la satisfacción de algunas necesidades básicas, se comprobó que la mayoría deben destinar casi todos sus ingresos a la compra de alimentos.

Sin embargo, los gastos en servicio no son elevados, y la electricidad que es un servicio que en los últimos años ha aumentado un poco sus tarifas tampoco es un gasto alto para estas familias, lo cual está en correspondencia con el hecho de que muchos de ellos prácticamente no tiene efectos electrodomésticos en los hogares. En cuanto al acceso a agua potable tienen una situación favorable porque tienen entrada diaria de agua, pero no tienen un sistema de tuberías hacia el interior de la casa, por lo que muchos utilizan el agua estancada en recipientes que tienen en la propia casa.

Generalmente las personas definen a su familia a partir del criterio de lazos de consanguinidad, por el apoyo y la ayuda que reciben de sus familiares, lo que responde no sólo a un criterio residencial, pues en algunos casos incluyen hasta los vecinos.

Otro elemento es que la mayoría de los entrevistados vivieron en el seno de un hogar muy extendido, en familias con muchos miembros pequeños, sin embargo en los hogares actuales la situación de parientes convivientes fluctúa bastante, pues hay núcleos de personas viviendo solas, hasta otros donde conviven 5 y 8 personas.

El tipo de vivienda que predominó fueron las habitaciones en solares o ciudadelas, declaradas habitables, entre los problemas constructivos que más presentan se encuentran techos con desprendimientos, paredes con grietas o rajaduras y los techos con filtraciones. La mayoría de ellos han logrado construir la cocina y el baño en el interior de la casa, a partir de que obtuvieron la propiedad de la vivienda en usufructo gratuito y algunas aún deben pagar la propiedad de la vivienda. En cuanto a las transformaciones realizadas a las viviendas, predomina la edificación de más habitaciones, a través de la construcción de barbacoas[8]. Ello pudiera estar relacionado con una estrategia en estos núcleos familiares ante la ampliación de sus miembros y la imposibilidad de lograr la independencia de una vivienda propia para las nuevas generaciones que conforman sus propias familias.

Las condiciones higiénicas al momento de realizarse la entrevista oscilaron entre regulares y malas en las casas visitadas. Entre las actividades que estas familias realizan para ocupar su tiempo libre predominaron la permanencia en la casa escuchando radio o mirando el televisor y en algunos casos la realización de visitas a familiares cercanos, lo que pudiera resultar un indicador de la pobreza espiritual del consumo cultural que estas familias presentan ante las escasas

8 Las casas antiguas por lo general tenían puntales muy altos, por lo que en muchas ocasiones, las personas construyeron piezas intermedias de madera que permiten contar con más habitaciones dentro de espacios reducidos.

posibilidades económicas para asistir a lugares de recreación como restaurantes, clubes, cabarets, entre otros.

INTENTANDO CAPTAR LOS PROCESOS: LAS DINÁMICAS INTRAFAMILIARES DE CAMBIO Y/O REPRODUCCIÓN Y SU RELACIÓN CON LOS CONTEXTOS SOCIALES EN QUE SE DESENVUELVEN

La percepción sobre la pobreza que estas familias construyen en sus discursos está muy impactadas por los cambios en el contexto cubano a partir de las consecuencias de la crisis y el Período Especial durante la década del '90. Por ello, muchas identifican ese período como el punto de partida en que sus familias presenciaron una caída en sus niveles de vida, relacionado fundamentalmente con la imposibilidad de satisfacción de necesidades básicas, ante la pérdida real del poder adquisitivo del salario, como la alimentación y el vestuario.

> Ana considera que su familia es pobre principalmente por las condiciones de vida, el trabajo no alcanza para subsistir y ni siquiera puede vivir como algunos pobres en la actualidad, en el sentido de que son pobres pero la casa la tienen en mejores condiciones constructivas que su familia (Ana, Historia de vida).

Por su parte, Martha se considera pobre por las condiciones de vida que su familia tiene en estos momentos, donde pasa mucho trabajo para educar y criar a sus hijos, incluso para poder garantizarles la comida (Martha, Historia de vida) y Carlos manifiesta que su vida comenzóa ser difícil a partir del '92, porque antes de esa etapa y durante sus primeros 3 o 4 años, las condiciones en su casa eran buenas, podían comprar bastantes alimentos, su abuela podía comprarle ropas y tenía muchos juguetes.

Sin embargo, José considera que toda la vida su familia ha sido pobre, entre otras cosas, "porque nunca han podido guardar ningún dinero en un banco" (José, Historia de Vida).

Las expectativas de superación de la pobreza en estas familias están relacionadas con tres esferas esenciales: que las posibilidades económicas del país mejoren, la posibilidad de superar la situación de pobreza en la familia a partir de la elevación de los niveles de escolaridad en su descendencia y las posibilidades de mejorar el estado constructivo de sus viviendas. Sus proyecciones para el futuro, sin embargo no están vinculadas a la obtención de una vida de opulencia para sus hijos, sino a la necesidad de lograr un nivel medio de vida en el que pudieran satisfaceradecuadamente sus necesidades básicas.

> Carlos quisiera que el país se desarrollase en algún momento y que el ferrocarril vuelva a ser uno de los sectores más avanzados del país,

> así pudiera volver a ocuparse en lo que estudió y que le gusta mucho. También quisiera que sus hijos no tuvieran que vivir en condiciones de pobreza, sino que tuvieran lo necesario para poder tener una vida digna (Carlos, Historia de vida).

¿RESULTAN SUFICIENTES UN NIVEL DE ESCOLARIDAD Y LA GARANTÍA DE UN EMPLEO PARA SUPERAR LA POBREZA?

Las familias estudiadas permiten confirmar en parte esta afirmación, pero también la necesidad de matizarla a la luz de las trayectorias de vida de las distintas generaciones que se pudieron rastrear como parte de la investigación.

El análisis de las diversas trayectorias en distintas generaciones que componen las familias estudiadas, permiten visualizar el rápido ascenso que a partir del triunfo revolucionario es posible constatar en las generaciones que desarrollan su infancia, adolescencia y adultez en la etapa posterior a este acontecimiento histórico.

Sin embargo, ello no se traduce en las posibilidades para estas generaciones de desarrollar su labor profesional en el marco de trabajos cualificados y que requieran el desarrollo de habilidades intelectuales, por lo que a través del tiempo reciben salarios bajos, que en las condiciones económicas que el país posee durante las décadas de los '70y los '80 permiten la creación de condiciones de estabilidad y satisfacción material en esos grupos, pero esas posibilidades se desvanecen ante la centralidad del mercado a partir de la década del '90 en esferas de la distribución social que el Estado podía garantizar anteriormente.

> Durante los años '81, en el país hubo una Batalla para que las personas que no tenían nivel secundario, lograran alcanzar el 9º grado y así fue como mi mamá logró conseguir terminar la secundaria. Después que se hizo operaria ya vivíamos mejor, el salario en ese momento nos alcanzaba. En aquel tiempo existió una época buena porque el salario permitía comprar variadas cosas en la tienda, e incluso todas las personas se vestían con ropas que sacaban en tiendas en moneda nacional. Pero para ello, mi mamá tenía que trabajar mucho, en un trabajo casi esclavo en la fábrica de tabacos (Martha, Historia de vida).

Por otra parte, la conclusión que nos permite debatir con la interrogante planteada está ubicada en la esfera del análisis de las propias dinámicas familiares y de la existencia o no, en los hogares estudiados, de un clima favorecedor de las posibilidades y despliegue de opciones educativas. Ello nos permite vislumbrar que no se puede pensar que la escuela como institución educativa puede llenar completamente los vacíos y las necesidades educativas en los niños, adolescentes y jóvenes que componen la sociedadEn esa formación juegan un rol

esencial las familias, por lo cual es necesario potenciar y fortalecer ambas esferas y su participación conjunta, mutua para la superación de la pobreza.

La abuela de Carlos, consiguió que al entrar él a la primaria tuviera una serie de habilidades, sabía leer y dibujar; mientras él estaba cursando la primaria lo ayudaba con las tareas, pero comenzó a presentar problemas en la escuela cuando su papá se fue de la casa a causa de una pelea con su abuela que se produjo cuando él tenía 8 o 9 años.Estando en el 4to grado de la primaria, su rendimiento académico bajó mucho, a la vez que su madre comenzó a ser inestable en el cuidado que le dispensaba. Llegada la secundaria quedó todo totalmente de su parte. (Carlos, Historia de Vida)

Martha ya no tiene cabeza para estudiar, de enseñar a sus propios hijos le sube la presión, no puede ni hacer la tarea con ellos. A pesar de que su mamá siempre quiso que estudiara, cuando terminó el 9no grado, se becó para hacer el 12avo grado, pero era asmática y tuvo que faltar varias veces a la escuela, por lo que finalmente suspendió química, pues le tocó una profesora medio loca, estuvo como un mes ausente de las clases, otros profesores la ayudaban, pero se pasó un mes entero fuera, cuando entró estudiaba, pero no adelantaba nada en las clases que ya había perdido. Después se enteró que la profesora que la estaba repasando había sido demitida de su profesión como tal (Martha, Historia de Vida).

También es preciso entender las condiciones en que algunos miembros de las familias abordadas tuvieron o se vieron precisados a abandonar los estudios para garantizar su sostenimiento económico y el de sus propias familias que pudo constatarse esencialmente en el grupo de los hombres estudiados, porque para el caso de las mujeres fue común hallar la interrupción de los estudios a partir de situaciones de embarazo temprano que clausuraron en la vida de algunas de ellas las posibilidades de continuar posteriormente y completar sus estudios.

Carlos empezó a los 18 años a trabajar, no llegó a los 19 años, cuando lo llamaron a pasar el servicio militar, luego de cumplirlo durante 2 años, tomó la Orden 18[9], lo que le permitió durante 1 año prepararse para las pruebas de ingreso a la Universidad, donde se presentó a las pruebas de aptitud de Diseño Industrial y fue aceptado. Pero sin haber terminado el primer año de la carrera tuvo que abandonar

9 La Orden 18 constituye un sistema de cuotas que garantiza mediante pruebas de ingreso particulares para el grupo de las personas que han pasado el servicio militar por 2 años y han mantenido una conducta adecuada, la posibilidad de acceder a las carreras universitarias que se estudian en el país.

los estudios, porque era una carrera que exigía grandes sacrificios y recursos materiales para poder realizar los trabajos que los profesores les encargaban, pero él no generaba recurso ninguno y su abuela ya estaba muy vieja para mantenerlo, su papá no tenía trabajo en ese momento, por lo que decidió abandonar la carrera y ponerse a trabajar para poder mantenerse económicamente.

Desde que comenzó a trabajar comparte una pequeña parte de sus ingresos con su abuela, su primer salario fueron sólo 148 pesos y no le alcanzaba para mantenerse, por lo que aún en la actualidad depende bastante de lo que su abuela puede conseguir o le regalan.

LAS RELACIONES ENTRE LOS GÉNEROS COMO EXPLICACIÓN DE SITUACIONES DE CRISIS Y POBREZA EN LAS FAMILIAS ESTUDIADAS

Tanto Ana como Martha sienten que sus vidas cambiaron a partir de la ruptura de las relaciones de pareja que mantenían sus padres. En los relatos de vida de estas mujeres uno puede encontrar afirmaciones relacionadas con la importancia que han otorgado durante sus vidas a las posibilidades de estabilidad económica que representa para una mujer vivir en unión con un hombre.

Manifiesta Ana que al principio, cuando ella nació vivían en Lawton en casa de su papá, donde tenían mejores condiciones económicas porque su papá trabajaba en aquel tiempo en una lavandería y su mamá en un asilo. Vivían con sus abuelos que eran propietarios de la casa donde convivían y tenían más comodidades hasta que sus padres se separaron cuando ella tenía 12 años, sus otras hermanas tenía una de ellas 3 años y la otra 2 años.

También expresa Martha que cuando su mamá volvió para la Habana, después de separarse de su papá cuando vivían en Madruga, pasó bastante trabajo porque estuvo tiempo en la calle y quiso regresar con su familia anterior, la de su abuela paterna, pero no la aceptaron y más que ya tenía una hija, por lo que a veces se quedaba en casa de una amiga, que ella había conocido cuando fue para Madruga, hasta que se encontró con el papá de sus 2 próximas hijas, con el que tampoco se casó. El padrastro de Martha trabajaba en el Puerto Pesquero, donde era estibador. Allí también su vida era bastante buena, pues su padrastro ganaba dinero, podían salir a divertirse con su mamá, quien las sacaba bastante a pasear.

Esa convicción y proyecto de vida en las que las mujeres asocian su bienestar a la existencia de un hombre en sus vidas, no está exento de contradicciones, porque en algunas de las familias investigadas, se considera que la educación es importante y que las mujeres deben tener un oficio que les garantice cierta independencia de los hombres.

Sin embargo, ello ha constituido un factor que ha permanecido a través de las distintas generaciones como una de las causas principales que ha contribuido a salir y nuevamente entrar a algunas familias en condiciones de precariedad y pobreza.

Cuando el papá de la abuela de Carlos, abandonó a su bisabuela, la finca que tenían que era muy fértil, dejó de producir porque no había quien se dedicara a su cuidado y a la siembra, por lo que durante el tiempo que estuvo ausente de su familia, sólo se dedicaron a sembrar y recoger café, pero ello sólo les servía para pagar la finca, por ello, la abuela de su mamá tuvo que comenzar a vender cosas de comer cada vez que tenían fiestas en el pueblo.

¿DESIGUALDAD ENTRE LAS FAMILIAS? LA PERCEPCIÓN DE LA DIFERENCIA

La particular historia de la familia de Martha y de sus padres nos permite afirmar que durante los '80, existía una percepción generalizada en la población de que todos tenían las "mismas posibilidades" y que con el salario todos podían resolver sus necesidades básicas y una estabilidad económica que permitía un acceso amplio de las familias a diversos servicios e incluso opciones recreativas variadas.

Sin embargo, tanto en su familia como en la de Ana, existieron precarias condiciones desde ese período, dado esencialmente por las condiciones deficientes del estado constructivo de sus viviendas, pero también por las características del entorno en que desarrollaron sus trayectorias individuales de vida.

Precisa Martha que antes en Atarés había más limpieza en el solar, pues existía un Consejo de Vecinos que organizaba la limpieza del solar, de los sitios comunes como los lavaderos y los baños, pero a partir del '85 en el solar existían cuartos que estaban quedando vacíos porque el Estado comenzó a darle casas a algunas personas que allí vivían y los orientales[10]comenzaron a emigrar y a ocupar esos cuartos que estaban vacíos y las organizaciones que podían hacer algo en el barrio ya no tenían la capacidad de mediar en esas situaciones. En realidad a partir de los '80 empezaron a sacar a las personas para darle casa, porque desde el año '68, estaba declarado inhabitable el solar en el que vivían, hasta que finalmente lo demolieron el '97 cuando la situación llegó a niveles insostenibles para la tranquilidad barrial.

En el barrio siempre existieron grupos de gente que se dedicaba y consumían droga, incluso había un solar que se llamaba Pueblo

10 Así se les llama a las personas originarias de las provincias orientales del país compuestas por Santiago de Cuba, Camagüey, Holguín, Las Tunas, Bayamo y Guantánamo.

Embrujado porque tenía cuartos vacíos donde los hombres se ponían a consumir droga, pero muchos de ellos emigraron y otros fueron presos. Antes, existía más respeto incluso en el consumo de drogas, porque los que lo hacían se cuidaban de no hacerlo ni delante de los niños, ni de personas mayores, porque estos últimos regañaban a los jóvenes que veían consumiendo drogas a la luz pública.

El análisis de la historia de Martha confirma que incluso durante la década de los '80 ya existían grupos de familia que vivían en condiciones precarias de su hábitat, donde a pesar del nivel de homogeneidad alcanzado en la sociedad durante aquellos años, permitían poner de manifiesto que no todos los territorios y sectores accedían de la misma manera a los bienes y al consumo disponibles.

En la década del '90, las condiciones de vida de estas familias se precarizan aún más, tocando aspectos vitales de su reproducción cotidiana, por lo que hay una percepción generalizada en las historias de vida realizadas acerca de los grados de desigualdad que implican esta realidad para el posicionamiento diferenciado en las estructura social de diferentes grupos de familia.

Martha considera que la familia está ahora más protegida, se beneficia, en comparación con otros países y otros tiempos. Sin embargo, el nivel de vida ha bajado para algunos grupos, en los '70, ella iba a la escuela con 10 centavos, pero ahora, los niños te piden más dinero, porque se está viviendo la ley del que más tiene y el que más puede. Todo el mundo estaba parejo antes, y ahora hay desigualdad en ese sentido. Incluso hay bastantes niños en la calle y sus hijos más pequeños recogen botellas, van a materias primas y la venden a 50 centavosy se pueden comprar algunas cosas.

Una preocupación que aflora en los relatos de vida de estas familias está relacionado con la dualidad monetaria existente en el país y las posibilidades de algunas familias de manejar divisas que llegan por la vía de las remesas.

> Hay muchas familias que tienen entrada económica de parientes o amistades que viven en el extranjero, o que tienen negocios, porque él que vive de su salario, está muy apretado. El día que coge la chequera se gasta $40 con el niño (Martha, Historia de vida).

José y su esposa, no pueden comprar artículos en las tiendas en divisas, a diferencia de las familias que reciben remesas, y que casi mensual reciben ayuda de sus familiares en el extranjero. Para ello resulta difícil incluso pagar los precios altos en moneda nacional (José, Historia de vida).

Otro problema asociado a la desigualdad y las posibilidades de traducir los activos que poseen las familias en capital económico tie-

ne que ver con los mecanismos que en la actualidad median para conseguir buenos puestos de trabajo, en una estructura ocupacional estratificada donde hay ofertas y posibilidades de trabajo con salarios bien remunerados.

Martha considera que no todo el que estudia actualmente tiene buenos puestos de trabajo, porque hay plazas que no se consiguen sino tienes amistades o conocidos, familiares que te guardan las plazas en determinados trabajos, las que deberían bajar al Comité Estatal. Ana coincide con este criterio, pues manifiesta que en los tiempos que estamos viviendo para conseguir un buen lugar donde trabajar, hay personas que teniendo relaciones y amistades pueden comprar un certificado de 12avo grado que les permita avalar el nivel de escolaridad necesario para acceder a esos puestos de trabajo.

La problemática racial es una dimensión presente en el cómo estas familias evidencian una condición de precariedad a través de las distintas generaciones, pero también su persistencia en las condiciones actuales donde aún no se logran superar los factores que posibilitan su (re)producción continua.

La mamá de Martha le contaba que en Atarés, aunque vivían algunos blancos que eran humildes, existió siempre una gran concentración de negros y mestizos."En el caso de José, este manifestó una gran preocupación en cuanto a esta problemática porque en el país el gobierno está lleno de blancos, aunque hay algún que otro negro. Una vez se asombró porque cuando vio la lista de los 5 delegados propuestos para dirigir el gobierno local en Atarés, todos eran blancos y en Atarés lo que predomina son la gente de color. Incluso ese problema también es evidente en las ocupaciones laborales. El racismo se perpetúa hoy al nivel de las conductas, aunque a nivel declarativo no se diga. Se necesita luchar mucho contra ello, pues todavía queda mucho de esa ideología. Actualmente los blancos tienen las mejores casas, tienen a su disposición mejores medios económicos y los negros viven en casas pequeñas.Conoce de cerca la situación, porque él fue secretario general de los trabajadores en el sindicato y cree que puede existir discriminación, pero que la persona debe darse un valor"(José, Historia de Vida).

Una coincidencia en todas las historias de vida es que perciben una buena atención en los servicios de salud aunque tanto Ana como Martha que tienen hijos pequeños consideran que en ocasiones han tenido problemas con la atención primaria, en el sentido de pruebas que le han mandado a sus hijos o la posibilidad de hacer uso del consultorio médico ubicado en el barrio.

La observación y las conversaciones sostenidas durante los encuentros con las familias estudiadas permiten afirmar la necesidad

de monitorear por las políticas sociales en el país las condiciones de vida precarias que las mismas presentan. Ello, si no es atendido cuidadosamente, en el largo plazo contribuirá al fortalecimiento continuo y persistente de la (re)producción y transmisión de la pobrezaen los tipos de familias como los que la presente investigación ha abordado.

A MODO DE CIERRE Y PRESENTACIÓN DE LAS PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL TRABAJO

El primer eje en el análisis de este estudio fue la comprensión de las políticas sociales y los diversos momentos que han caracterizado su desarrollo con énfasis en su impacto para la superación de la pobreza en las familias. Ello nos permitió concluir que si bien las políticas universales que han predominado a lo largo de estos años desde que triunfó la Revolución han logrado avances significativos en el bienestar de la población, en los momentos actuales del desarrollo social del país, esas políticas precisan ser combinadas con instrumentos de focalización que permitan atender la diversidad de tipos familiares existentes en la realidad actual y lograr con ello, una participación activa de esos grupos familiares en la autotransformación de sus condiciones de vida.

En el análisis microsociológico de las dinámicas familiares que contribuyen e inciden en la transmisión intergeneracional de la pobreza en distintas familias del barrio de Atarés podemos concluir que efectivamente hay condiciones tanto del entorno, como de la estructura de oportunidades, del conjunto de condicionamientos familiares y de percepciones asociadas a la situación de pobreza que nos permiten explicar los procesos que han mediado a lo largo del tiempo en la persistencia de la pobreza en esas familias.

La naturaleza de los procesos analizados desde el ámbito familiar nos permiten afirmar la necesidad de buscar soluciones alternativas que permitan una mayor incidencia de las intervenciones sociales hacia la esfera del ámbito doméstico a partir del impacto en esferas claves de la vida familiar como el hábitat y el rango de decisiones que afectan e influyen en las posibilidades y opciones que las familias pueden desplegar para la toma de decisiones del curso de sus trayectorias vitales.

Pensar en la transmisión de la pobreza y las condiciones que contribuyen a su reproducción o generación constante, nos llevan a la consideración de que no es posible pensar las trayectorias familiares en grupos en desventaja social si no se piensa la relación entre las condiciones familiares, las expectativas que poseen esos grupos en correspondencia con los límites objetivos de sus trayectorias vitales posibles, de lo que es pensable y de lo que está permitido en el contexto

de condiciones estructurales que fijan los límites y las posibilidades de las aspiraciones y las prácticas destinadas a concretarlas, en relación con las barreras tanto objetivas como simbólicas que atraviesan esas trayectorias generacionales en el seno de las familias pobres (Gutiérrez, 2007).

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Elena 2004 *Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI* (México: CEPAL / PNUD / INIE).

Álvarez, Leguizamón, Sonia 2005b "Los discursos minimistas sobre las necesidades básicas y los umbrales de ciudadanía como reproductores de la pobreza" en Álvarez L. Sonia (coord.) *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores* (Buenos Aires: CLACSO/CROP).

Álvarez Leguizamón, Sonia 2007 *Teoría y producción de la pobreza*. Curso dictado en el Campus Virtual CLACSO, Universidad de Salta, Salta.

Alonso, Aurelio 2006 *Lidiar con la pobreza en el Caribe Hispano* CD-ROM (La Habana: Taller CIPS).

Bertaux, Daniel 1996 *Taller, Revista de Sociedad, Cultura y Política* (Buenos Aires) Vol 1, Nº1, pp.3-32.

Boltvinik, Julio 1990 "Conceptos y medidas para el estudio de la pobreza". Revista Comercio Exterior (México, DF) Vol. 53, pp.404-409.

Carranza, Julio 2006 Las finanzas externas y los límites del crecimiento. CD-ROOM (La Habana: Taller CIPS).

Dalle, Pablo 2008 *Movilidad e inmovilidad social de familias de origen clase trabajadora del AMBA. Alcance y limitaciones de una metodología que combina encuestas e historias de familia* disponible enhttp://prealas.fsoc.uba.ar. Consultado el 6 dejunio 2008.

Espina, Mayra 2004 "El modelo cubano de política social y de enfrentamiento de la pobreza" en Domínguez Jorge; Everleny, Omar y Barberia, Lorena: *The cuban economy at the start of the 21st. Century* (Inglaterra: Universidad de Harvard).

Espina, Mayra 2005 "Reestratificación y desigualdad" en *La heterogeneidad social en la Cuba actual* (La Habana: Centro de Estudios de la Salud y el Bienestar Humano –CESBH– / Universidad de la Habana).

Espina, Mayra 2006 "Poverty, inequality and development: the role of the state in the Cuban experience and its current challenges" en Cimadamore, Alberto; Siqueira, Jorge y Hartley, Dean

(comp.) *The poverty of the state: reconsidering the role of the state in the struggle against global poverty* (Buenos Aires: CLACSO).

Espina, Mayra 2006c *Comentarios sobre la desigualdad en Cuba hoy* (La Habana: Taller CIPS).

Espina, Mayra 2006d "La comprensión de la desigualdad" en *Revista Temas* (La Habana), Nº 45, enero-febrero.

Ferriol, Angela 2001 "Reforma económica cubana e impactos sociales". Ponencia presentada en el Congreso de Latinoamericanos y Caribólogos. Moscú, 25-29 de junio.

Ferriol, Ángela 2003 "Aproximaciones a las investigaciones de pobreza y política social en Cuba". Ponencia presentada en el Congreso de LASA, del 27 al 29 de marzo.

Ferriol, Ángela 2005 *Política Social: el mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia* (Montevideo: Editorial Tradinico).

Gutiérrez, Alicia 2007 *Pobre como siempre...*(Buenos Aires: Ferreyra Editor).

Lo Vuolo, Rubén *et al.* 1999 *La pobreza... de la política contra la pobreza* (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores/CIEPP).

Øyen, Else 2002 *Producción de la pobreza, un enfoque diferente para comprender la pobreza*(Center for International Poverty Research, University of Bergen, CROP International Social Science Council) (traducción Iliana Monterroso, FLACSO Guatemala), mimeo.

Sojo, Ana y Andras Uthoff (comp.) 2006 *Desempeño económico y político social en América Latina y el Caribe* (México D. F.: Distribuciones Fontamara).

Saco, José Antonio1974 *Memoria sobre la vagancia en Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).

Sen, Amartya 1992 "Sobre conceptos y medidas de pobreza" en *Comercio Exterior* (México) Vol. 42, Nº 4.

Sen, Amartya 1995 "Ingredients of famine analysis: availability and entitlements". En *Nueva economía del bienestar. Escritos seleccionados* (Valencia: Universidad de Valencia / Servei de publicaciones / Arts Grafiques Soler).

Togores, Viviana 2006 Enfoque social del desempeño de la economía en 1996 (La Habana: CD-ROM).

Zabala, María del Carmen 1996 "Familia y Pobreza en Cuba". Tesis de Maestría, FLACSO-Programa Cuba (La Habana: Universidad de la Habana).

Zabala, María del Carmen 1999 "Aproximación al estudio de la relación entre familia y pobreza"Tesis de Doctorado, FLACSO-Programa Cuba (La Habana: Universidad de la Habana).

ENTREVISTAS A EXPERTOS

Entrevista a Mareleen Díaz Tenorio (Investigadora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas) La Habana, 2008.

Entrevista a Mayra Espina (Investigadora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas) La Habana, 2008.

Entrevista a Blanca Múnster (Investigadora del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial). La Habana, 2008.

Entrevista a María del Carmen Zabala (Investigadora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Programa Cuba). La Habana, 2008.

Stanley Zamor*

EL EMPOBRECIMIENTO DE LA CLASE MEDIA ASALARIADA HAITIANA

CASO DE LOS EMPLEADOS INTERMEDIOS DE LAS ONG HAITIANAS EN PUERTO PRÍNCIPE (2000-2005)**

RESUMEN
El recrudecimiento de los desbalances macroeconómicos en Haití se acompañó de un movimiento de ampliación y extensión de la pobreza durante el año 2000. Diversas fuentes (IHSI, 2001, Montas, 2005) han señalado en términos cuantitativos el impacto de estos fenómenos, evidenciando que cerca de 6,1 millones de haitianos y haitianas, 76% de una población total de 8,1 millones de habitantes se encontraban por debajo de la línea de pobreza establecida en 2 dólares norteamericanos durante los años que recorren del 2000 al 2003. El crecimiento sostenido y persistente de los desequilibrios ha repercutido en el empobrecimiento de los sectores medios asalariados. En ese contexto, el presente artículo interroga las condiciones y los mecanismos de extensión de la pobreza en el seno del asalariado calificado. El análisis, limitado a la ciudad de Puerto-Príncipe, y al contexto del periodo 2000-2005 se fundamenta sobre la base de los datos de una encuesta cualitativa rea-

* Licenciado en Sociología de la Universidad del Estado de Haití.

** El autor desea agradecer al programa CLACSO-CROP por la oportunidad de elaborar este artículo y en especial a la Profesora María Mercedes Di Virgilio por su apoyo. Extiendo el agradecimiento al CRESFED y a Rosa Vonghón por su amistad.

lizada a treinta asalariados, que ejercen empleos intermedios dentro de las organizaciones no gubernamentales (ONG) haitianas.

INTRODUCCIÓN

La extensión de la pobreza constituye un fenómeno particularmente relevante en las sociedades latinoamericanas contemporáneas y Haití constituye un caso paradigmático entre los países que evidencian una extensión y masificación de la pobreza en el panorama general del continente.

En este país la trayectoria histórica está marcada por la permanencia de un Estado ausente de la intervención en los asuntos públicos,(Lundhal 1977, Fass, 1991) y una constante inestabilidad macroeconómica, la pobreza alcanza un desarrollo más creciente y ampliado hacia vastos sectores de la población en comparación con otros países de América Latina, desembocando en uno de sus momentos más críticos durante el curso del año 2000, cuando resultó afectada más de la mitad de la población del país (PNUD, 2006: 5).

Además, este crecimiento numérico de la población pobre, confirmada por la encuesta sobre las condiciones de vida (IHSI, 2001), se acompaña de modificaciones sensibles en la configuración del fenómeno de la pobreza, tanto a nivel geográfico como a nivel social, dadas porque la pobreza se propaga cada vez más en las ciudades y en las categorías profesionales. En el curso del periodo 2000-2001, la proporción de haitianos pobres en Puerto Príncipe está calculada en un 47,7% y en un 46,8% en las otras ciudades que conforman el país (Montas, 2003: 18). Por otra parte, un estudio reciente del Instituto de investigaciones aplicadas de Noruega (FAFO, 2003) revela una presencia creciente de los trabajodores asalariados entre la población pobre. Solamente, en el periodo 2000- 2003, la pobreza afectaba al 53% de la población asalariada a escala nacional, extendiéndose hacia todas las categorías socio profesionales. De hecho, entre el 6% de asalariados que se encuentran ocupando cargos intermedios, sobre una población asalariada estimada en menos de un 50% de la población activa ocupada, un 4% está sumergido en la pobreza (MPCE, 2005).

La extensión de la pobreza a las categorías profesionales intermedias está, a menudo, evocada como uno de los fenómenos destacados de la dinámica contemporánea de la pobreza en Haití. Varios estudios (Cadet, 1996 Montas, 2003; PNUD, 2006) esclarecen los aspectos contextuales, así como las condiciones macroeconómicas que intervienen en el empobrecimiento de las categorías consideradas tradicionalmente como no pobres. A pesar del aporte de estos trabajos, sigue constituyendo una necesidad el abordaje y profundización en el conocimiento de las dinámicas sociales que conducen a las categorías

medias hacia la pobreza, así como las modalidades que adquiere el empobrecimiento de esos grupos.

El presente artículo, con arreglo a estas preocupaciones, se propone investigar las formas y la lógica del fenómeno de empobrecimiento del asalariado intermedio, en el contexto urbano de la ciudad de Puerto Príncipe, durante el período del 2000-2005. Este trabajo se ha estructurado en dos (2) partes: una primera en la cual se fijan las coordenadas teóricas y metodológicas de la investigación, apuntando hacia algunos rasgos esenciales del contexto que permitan ubicar el escenario en que se desarrolla la pauperización. En la segunda parte, presentamos un acercamiento preliminar a las características y los rostros profesionales de los asalarariados intermedios de las ONG haitianas en Puerto Príncipe, presentando posteriormente el análisis empírico del contenido y de los procesos de empobrecimiento en esa parte de la población activa ocupada laboralmente.

CRISIS, REFORMAS ECONÓMICAS Y PAUPERIZACIÓN EN HAITÍ: ESBOZO DE LOS RASGOS SALIENTES DE UN CICLO NEGATIVO DE CAMBIO

Las décadas de los 80 y los 90 se caracterizaron, en numerosos países de la América Latina y del Caribe, por la puesta en marcha y la generalización de las políticas de ajuste que buscaban poner fin a los desequilibrios macroeconómicos resultantes de la recesión mundial a fines del decenio 70. El proceso de reforma de las economías nacionales, las curas de saneamiento del sector público, a través de su impacto en el mercado de trabajo y en el papel del Estado, se acompañó de profundas turbaciones dentro del sistema de estratificación social[1]. Las medidas de ajuste se revelan ineficientes y el subcontinente se ha sumergido en una dinámica de pauperización marcada por un doble proceso de intensificación de la pobreza estructural y de empobreci-

1 Emilio Klein (2005) en el articulo "*La stratification sociale à l'epreuve de la mondialisation*", publicado dentro de un número especial de la Revista de CEPAL, ha documentado diversos aspectos de las turbaciones del sistema de estratificación social en el contexto americano-latino. Explica esas turbaciones por la relación entre la dinámica regresiva del empleo público y el empobrecimiento de la clase media en los países latinoamericanos. El empleo en el sector público conoció una caída media de un 20% en la mayoría de los países del subcontinente, del año 1980 a 1997. Sin embargo, este promedio, reconoce el autor, oculta caídas muy severas en ciertos países de América Latina y el Caribe tales como la Argentina, Bolivia, Costa Rica y Panamá donde la baja fue respectivamente, durante el periodo 90-97, del orden de un 32%, 33%, 22%, y 28% . Este proceso de reducción del empleo alimenta el movimiento de degradación de la condición media en América Latina y el Caribe donde, históricamente, el origen y el proceso de expansión de la clase media es vinculado al papel del Estado como promotor del desarrollo económico y social.

miento de las categorías socioprofesionales de la clase media cuya la mayor parte sacaron provecho de la limitación política del capitalismo dependiente y de la expansión del Estado, durante los años 60-70.

Haití no ha escapado a este movimiento general de regresión económica y social que coincide con la aplicación de las políticas de ajuste. El año 86 fue el punto de partida de un conjunto de medidas[2] que afectaron el marco institucional a nivel macroeconómico. Diez años después, en 1996, las autoridades gubernamentales han puesto en marcha un otro programa de reformas con el objetivo de lograr la reactivación de la economía y de aumentar del nivel de vida de la población.

Paradójicamente, la aplicación de estos programas se acompañó de un conjunto de efectos macroeconómicos negativos que se agravaron en el transcurso del año 1991. De hecho, cinco años después de la firma del primer convenio, las perturbaciones se ampliaron en la economía, particularmente, la devaluación de la moneda y la inflación. Los años que van del 88 al 93 estuvieron marcados por la subida del dólar y de los precios. La tasa de inflación subió a un 14,6% (Cadet, 1996: 63), el doble del nivel de inflación experimentados entre los años 81 y 86. Además, en el periodo 86-97, la tasa de crecimiento decreció al ritmo anual de un 1,05% mientras que el PIB por habitante, ha cayó a un ritmo anual de un 5,2%, pasando de 457 dólares a 352 dólares por habitante (Montas, 2005: 3-4).

EVOLUCIONES MACROECONOMICAS RECIENTES Y EXTENSIÓN DE LA POBREZA 2000-2005

Los fenómenos y procesos degenerativos se repoducen con una continuidad deconcertante. Los años 2000 se abren en Haití con la profundización de los choques macroeconómicos que, sumada con la subida no contenida de las desigualdades sociales[3], se acompaña de un movimiento de amplificación y de extensión de la pobreza (monetaria y no monetaria). Así, en menos de cinco años y después de la segunda ola de medidas de ajuste de la economía nacional en 1996, los indicadores de desarrollo revelan una situación de empobrecimiento generalizado del pais y de la población.

Como testimonio de esto, el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), publicado en 2002, señala que

---

2 Los programas persiguen un doble objetivo de reactivación de la economía y de aumento del nivel de vida. Las medidas aplicadas han incluido la liberalización del comercio exterior y de los precios, la liberalización del sector financiero y la reforma de la administración pública.

3 Un 2% de la población concentra más de la mitad de las riquezas nacionales. El coeficiente de GINI, calculado en 1999, fue de 0.5.

entre 170 países investigados, Haití está clasificado en el puesto 146, con un producto interno bruto (PIB) en franca regresión, pasando de 352 US$ a 328 US$ per cápita en el periodo 2000-2003 (Montas 2005: 2). El PIB ha mostrado sucesivamente dos años de reducción (-1,2% en 2001, -0,9% en 2002) que corresponden a una caída de más del 7% del consumo por habitante. El volumen de bienes y servicios consumidos ha sufrido un decrecimiento anual de -2,6, en el mismo periodo (Ibíd.: 3).

En la huella de esta dinámica de involución económica, la pobreza monetaria ha evolucionado de manera creciente y sostenida hasta alcanzar entre 2000 y 2003 más de la mitad de la población. El fuerte impacto de esta pobreza se intensifica además por la percepción de una pobreza sentida y vivida de manera generalizada. La liberalización de los precios combinada con el crecimiento de los impuestos indirectos al consumo [4] viene a agravar las condiciones de la reproducción material de la vida en la sociedad.

La coyuntura de depresión económica de los años 2000, añadida a la persistencia de las tendencias pasadas de la sociedad tales como la deficiencia de la regulación y de la oferta pública de los servicios sociales, el predominio de los bajos salarios y la desvalorización de la moneda nacional, ha sido un fermento para la amplificación de las situaciones de inestabilidad y de privación material. Los datos de la Encuesta sobre las condiciones de vida (IHSI, 2001) ofrecen indicaciones estadísticas muy claras en cuanto a la amplitud que toma el movimiento de deterioro del nivel de vida en la población. Más de la mitad de los menajes investigados declaran sufrir una disminución de sus ingresos del año 2000 a 2001. En el mismo período, el salario real mínimo perdió 246,5% de su valor en comparación con el año 1981 (MPCE, 2005: 88). Esta dinámica de degradación concierne tanto al asalariado del sector público como el de las empresas. El salario efectivo de un funcionario en junio del 2003 fue alrededor del 36% de su valor en mayo de 1999 (Montas, ibíd.: 20).

Otra comprobación destacada del principio de los años 2000 es la modificación de los contornos de la pobreza. La experiencia de las dificultades de existencia y de privación material se difunde más allá de las personas tradicionalmente consideradas como pobres y afecta las categorías socio profesionales, particularmente a los asalariados.

---

4 Del año 2000 a 2002, los impuestos indirectos al consumo pasaron de 58, 96% a 65% en los ingresos totales del país (MPCE, 2006: 72). Este sistema fiscal regresivo que ha aparecido después las primeras reformas del marco institucional macroeconómico de los años 80, representa una molestia adicional por los trabajadores con ingresos fijos.

Los pobres se reclutan en todas las categorías socios profesionales, en todas las profesiones. De hecho, sobre un total de un 6% de los activos asalariados empleados en las profesiones intermedias, 4% están afectados por la pobreza. El deterioro de las condiciones de vida de los grupos sociales intermedios constituye una tendencia fuerta de la dinámica socioeconómica contemporánea haitiana. Teniendo como base la comparación de los datos de la encuesta " Presupuesto-Consumo-Familia (Budget-Consommation-Menage) de 1987 y de 2000 (IHSI, 1987; IHSI, 2000), un reciente estudio del Ministerio de la planificación y de cooperación externa (MPCE/PNUD, 2006: 95) subraya el estrechamiento de la distancia entre los sectores medios y los grupos considerados tradicionalmente como pobres.

MÁS ALLÁ DE LA COMPOROBACIÓN ESTADÍSTICA

Habiendo expuesto lo anterior, resulta claro que la coyuntura de los años 2000 se acompaña de turbaciones, en la morfología de la sociedad, de las que no conocemos todavía ni todas las modalidades, ni toda la amplitud. Unos estudios recientes (Delince, 2000, Lamautre-Brisson, 2005; MPCE/PNUD, 2006) documentando las tendencias del comportamiento de los agregados macro económicos y de los indicadores del desarrollo humano, sugieren la existencia y el desarrollo de fenómenos de crisis de reproducción social afectando los sectores medios. Referente a esto, el economista Remy Montas, habla de proletarización de las categorías socio profesionales asalariadas como los funcionarios medios y profesores (Montas, 2005: 20).

Pero más allá de las observaciones que confirman la actualidad o la progresión estadistica de los fenómenos de involución social en el seno de las categorías medias asalariadas, ¿como se manifiesta, en el contexto de los años 2000, el empobrecimiento de esta parte de la población urbana? ¿Cuáles son las condiciones que posibilitan su empobrecimiento? ¿Qué vinculación existe entre el empobrecimiento de los asalariados y el funcionamiento del sistema de relaciones sociales y económicas en el que se encuentran insertos? Estas son alguna de las cuestiones que nos proponemos esclarecer con el presente artículo que se fundamenta en el análisis de los datos de una encuesta realizada a 30 asalariados residentes en Puerto Príncipe, Capital de Haití.

La selección de la ciudad de Puerto Príncipe, como zona geográfica para observar el proceso de empobrecimiento de la clase media asalariada se debe en primer lugar a las características de la estructura ocupacional de su población activa. El peso demográfico de los trabajadores asalariados fue apreciado en 2001 al 43, 3% de población activa ocupada de esa ciudad (IHSI, 2001: 345).

Por otra parte, en comparación con las otras ciudades del país,

Puerto Príncipe, presenta la más fuerte proporción en cuanto al empleo calificado. Las profesiones intermedias e intelectuales constituyen cerca de 20% de la población activa, mientras que ellas representan solamente cerca de 11% del empleo asalariado en las otras ciudades. (ibíd.: 364-388).

La selección se justifica tambien con relación a la historia y al perfil socioeconomico actual de la ciudad. Lugar privilegiado de la inversión extranjera y escenario del inicio de los procesos de modernización, Puerto Príncipe se construye una reputación de ciudad de las oportunidades y ha conocido en los años 70, un proceso de extensión y de diversificación[5] de las categorias medias, a la favor de una relativa expansión de la función pública**.** Pero del decenio de los años 70 al de los años 2000, muchas cosas han cambiado en el funcionamiento macroeconómico de la ciudad. El periodo de crisis de los años 80 ha marcado el principio de un largo proceso de decomposición que se ha reforzado en los años 2000. Puerto Príncipe constituye actualmente uno de los espacios en que se expresan con agudeza los efectos negativos de la trayectoria regresiva de la economía nacional y el déficit de oferta pública de servicios. Del año 1999 a 2003, el costo del servicio de transporte ha aumentado con un ritmo anual de un 23,4% (MPCE/PNUD, 2006: 91), el indice general del costo de la vida ha progresado de un 47,5% a un 114,1%, en el periodo 2000-2005.

PREMISAS TEÓRICAS Y ANALÍTICAS

ALGUNAS ENSEÑANZAS DE LA LITERATURA SOCIOLÓGICA RECIENTE RESPECTO AL EMPOBRECIMIENTO

La comprobación, al principio de los años 1980, del agravamiento y de la extensión del proceso de la caída en el nivel de vida de las poblaciones de los países sometidos a las medidas de ajuste estructural, plantea con agudeza la cuestión de la pauperización/empobrecimiento a los investigadores sociales tanto en el norte como en el sur.

En Francia, las dos principales teorizaciones referidas a esa cuestión, pueden encontrarse en las reflexiones de los sociólogos Serge Paugam (1993) y Robert Castel (1995), quienes abordaron la pauperización como una situación de vulnerabilidad social vinculada a la dinámica del mercado del empleo y de las relaciones sociales. En Castel, la pauperización se refiere a un proceso de desestabilización a través

5 Durante mucho tiempo, en Haití, las categorías socioprofesionales cuantitativamente dominante de la clase media urbana fueron los artesanos, los tenderos. La franja asalariada de esa clase es una creación de los años 60-70 cuya el origen y la evolución se relacionan con la dinámica de la función pública y de las ONG.

del desmoronamiento de las garantías y protecciones asociadas al empleo. La variable "mercado de trabajo" tiene también una gran importancia en las reflexiones de Serge Paugam acerca de los procesos que intervienen en el empobrecimiento. En el análisis de los beneficiarios de los ingresos mínimos de inserción en Francia (RMI), Serge Paugam explica la caida de nuevos grupos en la asistencia como resultado de los fenómenos de crisis del empleo y del lazo familiar.

La cuestión de la evolución de las clases medias asalariadas tiene un espacio importante en la problemática francesa del empobrecimiento[6]. El contexto de crisis de la economía de mercado y de los mecanismos institucionales clásicos de integración social dentro de la sociedad francesa, alimenta en la Sociologia francesa, intensos cuestionamientos sobre el destino social de las categorías sociales medias. El Sociólogo Louis Chauvel (2001), en la pisada del análisis de Castel de las transformaciones de la cuestión social francesa, llama la atención acerca de la desestabilización de las clases medias como una nueva faceta de la cuestión social en Francia. Chauvel, a semejanza de Serge Paugam y Robert Castel, subraya el papel que jugan las modificaciones estructurales del mercado del empleo y de la decadencia del Estado-Providencia en el proceso de difusión del emporecimiento en el seno de las categorías sociales medias.

En America Latina, una gran parte de la reflexión sociológica en la pauperización/ empobrecimiento se construye, desde los años 80, a partir de la problemática de la desestabilización de la condición salarial articulada en torno a la cuestión de las reformas neoliberales. Numerosos trabajos recientes (Minujin 1995; Kessler 1999, 2002; Prévôt Schapira 2001) se inspiran en esta línea de análisis. Una de las contribuciones significativas a la construcción de esta orientación analitica se encuentra en el artículo de la sociológa Susana Peñalva (1996), *Condicion salarial e Intervencion del Estado*. Este trabajo interroga, a partir del caso argentino, los procesos y las dinámicas de pauperización en las sociedades latinoamericanas. La autora insiste en la necesidad de analizar la extensión de la pobreza en relación con las mutaciones estructurales del Estado y de la relación salarial. Estas formas institucionales constituyen los núcleos analíticos de la problemática de investigación propuesta por Peñalva respecto al caso argentino, señalando que los factores institucionales internos tienen un papel importante en los processos de producción y desarrollo de la pobreza.

---

6 La idea de "problemática francesa" del empobrecimiento no hace olvidar la diversidad de las aproximaciones que se desarrollan referente a esto y que no enumeramos en este articulo.

El estudio del sociólogo Gabriel Kessler en la experiencia de la pauperización de la clase media argentina, se funda en las mismas propuestas teóricas. Señala que los programas de reformas económicas e institucionales neoliberales están asociados a la erosión de los mecanismos de reproducción social de los grupos sociales intermedios. Kessler fundamenta la explicación de las raíces de la pauperización de la clase media argentina, en un abanico de procesos macro que incluyen, a nivel interno, la inclinación liberal de la política económica del Estado argentino, con la dictatura militar de 1976, la espiral inflacionista, la recomposición regresiva de la relación salarial y de la intervencion social del Estado. Es preciso notar que el análisis de Kessler no tiene solamente en cuenta los factores internos que contribuyen al empobrecimiento, sino también alude al papel que desempeñan en el proceso, las dinámicas asociadas a las relaciones internacionales.

Más allá de la diversidad de los contextos geográficos, las investigaciones en el fenómeno de pauperización/ empobrecimiento, tanto al norte como al sud, comparten un cierto número de enseñanzas teórico y metodológica importantes. La primera enseñanza se refiere a la construcción del concepto de empobrecimiento/ Pauperización. Existe un consenso sobre el hecho de que la pauperización o empobrecimiento recubre una realidad muy amplia que no abarca sólo la pobreza monetaria. Autores como Robert Castel, Louis Chauvel, más arriba indicados, proponen, para caracterizar ese fenómeno, la noción de "desestabilización social", otros, como Gabriel Kessler, de "caída social". Estas nociones sugieran pensar el empobrecimiento como un proceso de puesta en estado de vulnerabilidad, de debilitamiento de las capacidades para vivir mejor. En este sentido, la cuestión del nivel de vida y de las capacidades para mantenerlo o mejorarlo constituye un eje fundamental de observación de las situaciones de empobrecimiento.

La segunda enseñanza se refiere al ángulo de análisis. El fenómeno de empobrecimiento se analiza como una realidad social que tiene sus raíces en las transformaciones estructurales propias a las sociedades contemporáneas. Dos campos de relación social han sido considerados para el análisis de las dinámicas generadoras: el Estado y el mercado de trabajo. Esas constituyen las pistas de análisis privilegidas por los sociólogos Louis Chauvel (2001) y Gabriel Kessler para aclarar los resortes de la pauperización de las clases medias francesas y argentina.

¿PERO CÓMO MIRAR LA SOCIEDAD HAITIANA?

Las contribuciones que dan cuerpo al debate internacional acerca de la pauperización /empobrecimiento, ofrecen indicaciones teóricas útiles para la observación y el análisis del fenómeno en el contexto haitiano. Estos esfuerzos conceptuales ofrecen la ventaja de esclare-

cer los fundamentos estructurales del empobrecimiento, cuya emergencia e intensificación en America Latina y el Caribe son analizados en relación con el ahondamiento de las transformaciones neoliberales. Los esquemas explicativos propuestos se fundan en los factores macroeconómicos y políticos, como la desestabilización del empleo y la restructuración del modo de regulación social. Asi, la erosión del compromiso social que funda la relación de empleo, la decadencia del Estado-Providencia, (Estado de Bienestar) constituyen los resortes estructurales del proceso de extensión de la pobreza.

Este tipo de análisis es fuertemente controvertible y muy poco operacional en el contexto haitiano. De hecho, la forma institucional del tipo Estado de Bienestar no tuvo ninguna existencia concreta en la sociedad haitiana. Al momento en que ciertos países de la America Latina como México y Argentina de los años 30-50, llevaron a cabo una experiencia del Estado social con un sistema de protección social articulado alrededor de la seguridad económica y social de la fuerza de trabajo; en Haití, el eje esencial de la actividad estatal se encaminó hacia la creación de de las condiciones macroeconómicas y políticas favorables al modelo de crecimiento extravertido con base en la inversión extranjera. En el transcurso de ese período (30-50) en el que el sistema de dominación y de dependencia se renovó (Castor, 1977), el Estado haitiano intervino en la vida pública para sostener el capital mercantil extranjero con medidas para garantizar la docilidad de los trabajadores (FASS, 1991) y las condiciones políticas de reproducción del modelo crecimiento extravertido que se apoyó en bajos salarios

En su trayectoria histórica, Haití no conoció la existencia del Estado social, sino más que la sociedad salarial en el sentido en que lo entiende Susana Peñalva en su análisis de la producción política e institucional de la nueva pobreza/ pauperización en la argentina de los años 90. Históricamente, el Estado haitiano muestra una indiferencia estructural hacia la cuestión social. La redistribución del ingreso nacional, la reducción de las desigualdades a través de los mecanismos de transferencia social y la creación de las oportunidades sociales, nunca han constituido el centro de la política haitiana de regulación pública. Esta indiferencia con respecto a la cuestión social forma parte de las condiciones que favorecen la emergencia y la consolidación de una forma de asalariado primitivo, marcado por lo que el economista haitiano Charles L. Cadet (1998) caracteriza como una gestión libre de la mano de obra, una gestión centrada en la negación de los derechos de los trabajadores y la desvalorización de la fuerza trabajo.

La relación Capital-Trabajo asume en Haití características que no tienen nada que ver al compromiso historico que fue en base del asalariado en el contexto argentino o mexicano. El desarrollo del capitalis-

mo dependiente no se acompaño tampoco de la afirmación del Estado en la esfera de la cuestión social. Las reformas neoliberales vienen a acentuar los desequilibrios de una formación social históricamente estructurada en torno a las relaciones políticas y económicas excluyentes. En este sentido, el análisis de la producción y de la generalización de la pobreza no puedo plantearse en términos de quiebra del Estado de Bienestar, y todavia menos en términos de desmoronamiento de los derechos asociados al empleo. La singularidad de la trayectoria del capitalismo dependiente y del contexto social que resulta, no permite acercamientos tempranos con las dinámicas de empobrecimiento que se desarollan actualmente en algunas democracias de América Latina.

Fudamentalmente, lo que es preciso cuestionar, para dar cuenta de los resortes del procesos de empobrecimiento[7] de los asalariados, no es el impacto de los desequilibrios macroeconómicos resultantes de las políticas de ajuste, sino la matriz social[8] en la que se despliegan esos desequilibrios. Así, el fenómeno de empobrecimiento resulta de dinámicas que acusan tanto la lógica de regulación de la questión social, como el funcionamiento de las relaciones económicas a la escala micro y macro. Esa es la orientación analítica que nuestra contribución se propone explorar.

El análisis, limitado a la ciudad de Puerto Príncipe, y al contexto de los años 2000, se fundamenta sobre la base de los datos de una encuesta cualitativa realizada a treinta asalariados, que ejercen empleos intermedios dentro de las organizaciones no gubernamentales (ONG) haitianas. El punto de partida de la investigación ha sido la exploración de la morfologia profesional del asalariado intermedio en las ONGs haitianas.

DINÁMICA DE PAUPERIZACIÓN Y LA CLASE MEDIA ASALARIADA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN HAITÍ

DATOS GENERALES DEL ASALARIADO EN EL CONTEXTO URBANO HAITIANO

Los cambios que se produjeron a principios del siglo XXI, en las formas y sectores económicos juegan un papel determinante en la recomposición sociológica del asalariado en Haití. Hasta los años 60, la

7 Entendemos en este artículo por el concepto de empobrecimiento, un proceso social de deterioro del nivel de vida, de la capacidad de los individuos o grupos para mantener o mejorar su condición en el juego de la reproducción social.

8 Utilizamos la noción de matriz social, inspirada de las reflexiones del sociólogo chileno Manuel Antonio Garreton (1995) en las transformaciones sociopolíticas de las sociedades de América Latina, para designar por un lado la reglas que dirigen a la gestión de la cuestión social, y por otro lado, las relaciones entre las fuerzas dominantes y dominadas

relación salarial en el medio urbano ha sido dominada por el proletariado de las industrias de ensamblaje y del terciario comercial. Sin embargo, a partir de los años 70, la estructura de la población asalariada ha conocido modificaciones sensibles con el doble efecto de la expansión de la función pública y de las ONG. Esta dinámica se acompaña de profundas transformaciones en la estructura ocupacional de la población de Puerto Príncipe. Al lado del obrero de ensamblaje o del vendedor de los establecimientos comerciales, aparecen nuevos perfiles profesionales y nuevas ocupaciones.

En Puerto Príncipe, donde la economía de servicio toma proporciones importantes, la diversificación social del asalariado está marcada por el desarrollo de las profesiones intermedias vinculadas a la esfera de acción educativa, social y al sector financiero. Este proceso se ha sido acentuando, en el curso de los decenios 1980-2000, con el crecimiento de las empresas bancarias y de las organizaciones de la sociedad civil que, en su expansión, favorecen la emergencia en la ciudad de Puerto Principe de una nueva clase media asalariada fuera de las funciones del Estado. En efecto, hoy, ambos sectores de actividades constituyen dos de los más importantes mercados profesionales para los diplomados universitarios. Las observaciones recientes sobre la tendencia del empleo revelan que los requerimientos de trabajo de las empresas se han dirigido hacia profesionales diplomados en las disciplinas universitarias. Según un estudio reciente de un grupo de economistas reagrupados en una firma, los perfiles más buscados para los empleados calificados se reclutan en los campos de la gestión, de las ciencias sociales, de la economía y de la contabilidad (ECOSOF, 1997: 31).

Las ONGs[9]constituyen un sector socioeconómico muy dinámico que sigue compartiendo con el Estado las funciones de ayuda al desarrollo, las cuales han permitido la emergencia y la consolidacion de un grupo de empresarios asalariados cuya situación social se funda en la

---

9 El libro del Sociólogo Sauveur P Etienne *"Haití: Invasion des ONG"* (1997) ha propuesto un interesante diagnóstico de este sector, su emergencia y su expansión. El sector reagrupa estructuras muy diversificadas. De una parte, se encuentran las ONGs extranjeras que tienen fuerte relación con los proveedores de fondos, por otra parte, al mismo nivel de proximidad con los proveedores, se encuentran las ONGs haitianas que reciben financiamientos directamente de las agencias multilaterales o de cooperación internacional. Por último, hallamos pequeñas asociaciones que actúan como ejecutantes de las grandes ONGs haitianas de desarrollo. La expansión de éstas corresponde a una doble dinámica. Una dinámica interna, históricamente vinculada al problema de mercado profesional de los universitarios diplomados, quienes después la caída de la dictadura de Duvalier en 1986 regresaron al país y fueron confrontados al problema de desempleo ; y una dinámica externa vinculada a la reorientación de la ayuda internacional en el transcurso de los años 80. Período de gran desarrollo de las ONGs.

captación de la renta de ayuda para el desarrollo. Entre ese grupo de empresarios asalariados y la masa de empleados que se encuentran por debajo del asalariado, existe una categoria de empleados que ejercen funciones de encuadramiento[10] los que son considerados en este artículo como los trabajadores intermedios de la clase media asalariada.

PERFILES PROFESIONALES DEL ASALARIADO INTERMEDIO DE LAS ONG HAITIANAS

El asalariado intermedio no se encarna en un rostro profesional único. Se trata de un universo constituido de diversos perfiles profesionales que aparecen al examinar la jerarquía de los salarios y particularmente de la división social del trabajo. Los empleos se distribuyen en dos categorías. Una primera se relaciona con la identificación, la puesta en obra y el seguimiento de los proyectos. La segunda categoría de actividades, más diversificada, tiene que ver con la movilización y el acompañamiento de los actores asociados a la puesta en obra de los proyectos.

Los empleos vinculados al encuadramiento se distribuyen por lo esencial entre los perfiles profesionales siguientes: Coordinador/ Encargados de proyectos, Asistente técnico, Encargado de formación. Las funciones de cargo de Coordinador de proyectos es ocupado por 10 de los encuestados, cinco ejercen la función de Asistente técnico, 10 trabajan como Encargados de formación y otros 5 como responsables de programa.

Más allá de las diferencias en la nomenclatura de los empleos ocupados, los asalariados intermedios están sometidos a la misma condición de trabajo. Las ONGs haitianas presentan la misma estructura en lo que concierne el régimen de empleo. La relación de trabajo, en la mayoría de los casos, escapa a la codificación y a la protección social oficial. En la escala del país, más de la mitad de la población asalariada no son asegurados. 62% de la muestra de la encuesta analizada por IHSI en el 2001, comparándolos con los asalariados del país, no se benefician de vacaciones pagadas. La tendencia de la sociedad en materia de empleo encuentra un eco favorable en las ONG encuestadas. Los datos recolectados sobre las condiciones de actividad de la fuerza de trabajo ponen de manifiesto ciertas características del régimen de empleo.

---

10 La función de encuadramiento en las ONGs recoje actividades de tipo administrativo y técnico centradas en la planificación y la ejecución de los proyectos. Del punto de vista de la estructura del empleo, la función de encuadramiento se refiere a una posición intermedia entre los trabajadores de la ejecución y los ejecutivos (Cuadros superiores).

CARACTERÍSTICAS DEL EMPOBRECIMIENTO EN EL SENO DEL ASALARIADO INTERMEDIO EN LAS ONG HAITIANAS (2000-2005)

La condición económica y social de los asalariados intermedios en las ONG haitianas ha conocido en el transcurso de los años 2000, una degradación acentuada y sostenida por una política de moderación salarial y un contexto de regresión macroeconómica que ha perturbado profundamente sus coordenadas sociales.

El examen de los datos hace resaltar una regresión sensible del nivel y modo de vida de los agentes encuestados. El empobrecimiento expresado a través los relatos de estos últimos aparece en primer lugar como un estrechamiento de su espacio de funcionamiento. Este proceso se ha materializado en primer lugar por un doble fenómeno *de fraccionamiento y de reducción del consumo que* aparecen a través de los datos del cuadro a continuación

Cuadro Nº1

Repartición de los encuestados (en %) por nivel de gastos individuales de consumo (en millar de gourdes*) 2003-2005

Nivel de consumo	Año			
	2002	*2003*	*2004*	*2005*
50-60	20	30	40	43
61-69	26	36	33	36
70-89	33	26	20	16
89 y más	20	10	6	3

Fuente: elaboración propia en base de la encuesta realizada a los asalariados.

* Se trata de la moneda nacional. En el periodo del estudio, se cotizaba de 40 a 45 gourdes por 1 dólar norteamericano.

Los datos ilustran una fuerta tendencia a la baja del nivel de consumo. Los gastos individuales de consumo han conocido una caída significativa para la mayoría de los encuestados. Al año 2003, el porcentaje de encuestados con un bajo nivel de consume, (50-60, 61-69 millares de gourdes) se incrementa de mitad mientras que reduce la proporción de los que tienen un nivel de consumo superior. El constreñimimiento del consumo va aumentando y se generaliza durante el período 2005 en el curso del cual, más de dos terceras (23 en un total de 30) de los encuestados se vieron obligados a reducir tanto la frecuencia como la calidad de su consumo. Los datos del cuadro Nº2 confirman una reducción del consumo de los mariscos. Cerca 2/3 de nuestros informadores declaran que el pescado y los productos lecheros desaparecieron de su menú ocasional.

Cuadro Nº 2
Distribución de los asalariados (en %) según la experiencia de privación en materia de consumo

No haber podido	Año			
	2002	*2003*	*2004*	*2005*
Comer mariscos y productos con base de leche cada dos o tres dias	33	40	43	76
Comprar nuevos equipos para su habitación o casa	40	50	76	83
Salir con amigos para beber	36	43	53	40

Fuente: elaboración propia en base de la encuesta realizada a los asalariados.

Los encuestados no renunciaron solamente a la leche y a los mariscos: la espiral inflacionaria que se instala en la economía nacional desde los años 90 a 95, estrecha considerablemente las posibilidades de consumo. El porcentaje de los que no pudieron adquirir nuevos equipos pasó de un 40% a 83%. Solamente cuatros, sobre un total de treinta encuestados, declaran haber comprado equipos como refrigeradores y ondulador **(inverter).** Sin embargo, para esos casos el relativo crecimiento en el nivel de vida de esas personas, no es percibido por ellas como tal. La compra de estos bienes se realizó en detrimento de otras cargas presupuestarias y sobre todo de las alimentarias. Se encuentra el eco de eso en los relatos de los encuestados: uno de ellos reconoce tener muchas dificuldades para comprar un refrigerador nuevo, el cual costaba en el año 2003, más de 50% de su salario.

Los datos acerca de la estructura del presupuesto de los asalariados**,** pese a sus insuficiencias, son también ilustrativos de su malestar.

Cuadro Nº 3
Estructura del presupuesto de los asalariados 2002-2005

Rúbrica	Coeficiente en %			
	2002	*2003*	*2004*	*2005*
Productos alimentarios	45	55	60	65
Vivienda	30	40	40	35
Bienes de uso	5	-	-	
Formación	5	-	-	-
Distracción (tiempo libre)	15	5	-	

Fuente: elaboración propia en base de la encuesta realizada a los asalariados.

Lo esencial del presupuesto de los asalariados se consagra al consumo alimentario, caracterizado por una incertidumbre en lo que con-

cierne ciertos productos. Los ingresos salariales reales van disminuyendo con la acción de las políticas fiscales regresivas que afectan negativamente el poder adquisitivo a través del aumento de los impuestos indirectos[11] al consumo. Así, los asalariados intermedios se vieron obligados, no solamente, a reducir su consumo alimentario sino también a renunciar a ciertos funcionamientos constitutivos de la condición media, tal como la práctica de las actividades culturales fuera de su domiclio que ciertas encuestas sociológicas han descrito como una caracteristica propia de las categorias sociales medias urbanas.

La evolución de la parte ocupada por la Distracción en el presupuesto de los agentes en el periodo 2002-2005, revela una verdad decadencia de la práctica del tiempo libre. La proporción de agentes quienes prácticaron una o varias actividades culturales no centradas en la casa disminuyó a la mitad en el transcurso del periodo 2002-2003. Del año 2002 a 2003, el coeficiente de la distracción pasó de un 15% a un 10% mientras la parte del consumo alimentario se incrementa de un 10%.

Por otra parte, conviene notar que la caída del consumo mercantil se acompaña de una progresión significativa de la autoproducción. La mayoría de los 30 asalariados interrogados afirman realizar ahora varias actividades vinculadas con el objetivo de gastar menos dinero. En efecto, el porcentaje de los que disponen de empleados domésticos pasó de 50% a 20% durante el periodo 2002-2004. En 2005, solamente 10% de los encuestados pudieron pagar servicios domésticos.

Esta ruptura en el modo de vida de los asalariados es una manifestación de la contracción severa de su poder adquisitivo. Esta se ilustra mejor si comparamos, sobre el periodo 2000-2005, la evolución de los índices de precio con la evolución de los salarios pagados a los empleados intermedios de la encuesta. Según IHSI, el índice de los precios ha aumentado más de 200% con un ritmo anual que está en el orden de 41,5%. Entre Octubre 2002 y Febrero 2003, los precios de los bienes y servicios han aumentado a más de 100% (Montas, 2005: 18) Para este mismo periodo, las remuneraciones, en la mayoria de las ONG encuestadas, permanecen en el mismo nivel.

---

11 Según los datos del Ministerio de Planificación y de Cooperación Externa, los ingresos totales por impuestos indirectos sobre el consumo pasaron de representar el 58,96% al 65% del total de los ingresos del Estado para el periodo 2000-2001 (MPCE, 2006: 72).

DIFICULTADES DE EXISTENCIA PARA CERCA DE 2/3 DE LOS ASALARIADOS

En este contexto de contracción del poder adquisitivo, las dificuldades de existencia se han amplificado para una proporción importante de los asalariados de la muestra. Asi, en el transcurso de los años 2000-2005, cerca de 2/3 de los encuestados transitaron hacia la experiencia del endeudamiento para equilibrar el presupuesto mensual. El malestar de los asalariados se manifiesta, por otra parte a través las dificuldades de vivienda. La mayoría de ellos tuvieron largas demoras en el pago de sus alquileres que siguen encareciéndose. La búsqueda de alquileres menos costosos, la incapacidad para pagar, en la mayoría de casos, ocasiona mudanzas interminables. La crisis de la vivienda en Puerto Príncipe, particularmente, la suba de su costo, dificulta el aumento del nivel de vida de la clase media asalariada constituida mayoritariamente de inquilinos. En las condiciones del mercado durante el año 2000, el empleado intermedio, con un salario mensual de 30 mil gourdes, podía alquilar una casa de tres o cuatro habitaciones en un barrio popular de Puerto Príncipe. Para la misma superficie en un barrio medio, este empleado, durante el mismo periodo, habría de desembolsar alrededor de 400 dólares al mes, dejandole alrededor de 200 dólares, para vivir, menos que el equivalente del linea de la pobreza durante el periodo 2003.

El debilitamiento de la capacidad de ahorro

Los datos sobre la composición y los activos de los asalariados revelan otra faceta del empobrecimiento de la clase media asalariada. Tanto por los recursos materiales como inmateriales, los datos ponen de relieve una verdadera dinámica regresiva en la que intervienen factores que se relacionan con las características de la economía política de la sociedad y el funcionamiento de las relaciones familiares de los asalariados.

Los efectos de la devaluación de la moneda nacional y la acentuación de la liberalización de los precios, han sido particularmente agudos para los sectores asalariados que dispone de ingresos intermedios, tomando en consideración la evolución de los salarios en comparación con el ritmo de la inflación. La devaluación no tiene solamente como efecto el descenso del nivel de consumo en el mercado, sino también la disminución del valor de sus activos financieros. Estos disminuyen tanto en valor como en calidad. En la mayoria de los casos, la capacidad de ahorro monetario de los asalariados, parece muy limitada y presenta una tendencia decreciente.

Cuadro Nº 4
Repartición de los asalariados (en %) en función de la evolución (en %) de la parte de los salarios ahorrada entre 2003-2005

Parte de los salarios ahorrada en %	Año		
	2003	*2004*	*2005*
0-10	26	40	70
15-20	40	36	20
25-30	26	20	6
30 y más	6	3	

Fuente: Elaboración propia en base de la encuesta realizada a los asalariados.

La parte de los ingresos salariales que era ahorrada, tuvo un descenso creciente que afectó en el 2005, 70% de los 30 agentes encuestados. Para la mayoría de los asalariados, la disminución del capital financiero se amplía con la multiplicación de los choques diversos que han marcado el periodo 2000-2005. La quiebra de las cooperativas en el 2003 constituye un elemento importante en la alteración de la trayectoria social de las categorias sociales medias. A eso, hay que añadir los eventos familiares, como es el caso para algunos entrevistados, quienes han debido movilizar sus ahorros para sostener a los parientes afectados por los daños de los eventos metereológicos. La urgencia de los riesgos y la frecuencia de los desbalances encierran a los asalariados en una dinámica de regresión de las capacidades de acumulación del capital.

El proceso regresivo se manifiesta también a traves de la evolución de las potencialidades de los asalariados durante el periodo de referencia. Acá la medida de las potencialidades se apoya en los indicadores del capital humano. Segun los datos de las entrevistas, el aumento de los rescursos personales económicamente productivos constituye una preoccupacion secundaria para la mayoría de los asalariados. Durante el periodo del estudio, solamente un 5% de los treinta asalariados han realizado inversiones en la adquisición de conocimientos o competencias (ver el cuadro Nº3).

La debilitad del ahorro monetario, combinada a la limitación de la dotación en capital, deja muy poco margenes a los asalariados para hacer frente a los riesgos socieconomicos que se incrementan con la inestabilidad del entorno macroeconomico y la carencia de los mecanismos de protección social pública. Dotación y oportunidades sociales limitadas alimentan una subjetividad de vulnerabilidad que se transparenta en los relatos de los entrevistados, esencialmente a través de las aspiraciones expresadas; las que giran en torno a tres

elementos: Tener un ahorro monetario consistente, conseguir puestos de trabajo fuera del país, Tener muchos rescursos materiales . Esta definición de la vida ideal puede parecer muy relativa al observador exterior, pero considerandóla en relación con el contexto de intensificación y de generalización de la pobreza, traduce, por una parte, un deseo de movilidad social y por la otra, un doble sufrimiento de situación y de posición que están vinculados a las condiciones del empleo y al estrechamiento de las posibilidades de mejorar su posición en la escala del nivel de vida.

RESORTES Y MECANISMOS DEL EMPOBRECIMIENTO DE LOS ASALARIADOS

Respecto a las indicaciones en el perfil de la evolución del nivel de consumo de los asalariados, resulta claro que las medidas de política macroeconómica puestas en marcha durante el año2000 tienen un papel importante en el aumento y la exensión de los riesgos de pauperización del salariado. Lejos de estimular la reactivación de la economía, esas medidas generan la volatilidad de los precios. De hecho, uno de los datos fundamentales de la coyuntura socioeconómica que prevaleció en la sociedad durante el periodo 2000-2005, fue la subida del costo de la vida y la progresión de la devaluación de la moneda nacional. Estos fenomenos macroeconómicos alimentan en la población, una verdadera dinámica de regresión tocante al nivel de consumo y a la capacidad de los asalariados para hacer frente a los riesgos

La correspondancia entre la escaez del nivel de consumo y la subida de la tasa de inflación, en el periodo 2000-2005, da testimonio de un vincúlo estrecho entre las características de la coyuntura y el empeoramiento de las condiciones de vida de los asalariados. La parte de los agentes encuestados que ha conocido dificultades en materia de consumo, va aumentando a medida que se incrementa la tasa de inflación Del año 2002 a 2005, el nivel de los gastos de consumo, para la mayoria de los encuestados, ha disminuido. Durante este periodo, el indice de los precios, se ha multiplicado por 2 (IHSI, 2007).

Los efectos inflacionistas de la inestabilidad política, la acentuación de la desvalorización de la moneda como consecuencia del aumento de la oferta monetaria en respuesta al deficit presupuestario, alimentado por los gastos desbordantes del gobierno de Jean Bertrand Aristide, repercuten negativamente en el poder adquisitivo de los salarios de los sectores medios, la evolución no sigue la progresión del costo de los bienes y servicios.

Resulta claro que el ambiente macroeconómico que se ha instalado en la sociedad durante 2000-2005, a través de la presión a la

baja sobre la evolución del nivel de vida, ha actuado comme un catalizador de los fenómenos de erosión del estatuto social y de deterioro de la situación socioeconomica de los asalariados. Sin embargo, las características y el impacto de la conyuntura toman su significado cuando se los relacionan con los procesos económico-políticos y las relaciones sociales que se establecen en base a la organización y el funcionamiento de la sociedad. El análisis del contexto social global, producido por las acciónes del Estado y de las empresas de la sociedad civil, constituye un lugar privilegiado para captar las lógicas sociales generadoras del empobrecimiento de las categorias sociales medias.

EL MECANISMO DE MODERACIÓN SALARIAL

La moderación salarial en el sector privado formal, no es un fenómeno comtemporaneo. Fue un de los rasgos dominantes del mercado de trabajo en el transcurso de los año 70-80. Durante el periodo de creciente del decenio de los 70, los salarios mínimos pagados en las empresas privadas iban decreciendo con un indice que pasó de 85 en 1972 a 83 en 1985 (Charles L Cadet 1996). La crisis de los años 80 ha fortalecido esa tendencia a la baja. Así del 1986 a 1992, el salario medio pagado en el sector privado quedó igual. Sin embargo, los precios han aumentado durante este periodo[12] hasta alcanzar el nivel de 14,6% que representa alrededor de dos veces del nivel de 1985 (8,4%). Hoy todavía, numerosos estudios (ECOSOF, 1997, Cadet, 1996, Lamaute-Brisson) evocan la debilidad del salario como una de las características del sector privado formal.

El estancamiento de la remuneración del factor trabajo forma parte de la naturaleza del régimen de acumulación en el que se funda la reproducción del sector privado. Se trata de un régimen de acumulación que se funda en la limitación del costo de la fuerza de trabajo. El cuadro Nº 5 permite a darse cuenta de la influencia de este mecanismo en la gestión del factor de trabajo dentro de las ONG haitianas.

12 Es preciso notar la excepción que fue el periodo 87-88. La explosión del contrabando y la supresión de los impuestos de importación favorecieron, durante un corto periodo, una baja de los precios. Sin embargo, a fines del año 1988, la inflación reanudó su camino hasta fijarse al nivel medio de 14,6% que representa alrededor de dos veces el nivel de 1985 (8,4%).

Cuadro Nº 5

Evolución en % de los índices de los precios Año				Evolución en % del índice de los salarios de los encuestados Año			
2002	*2003*	*2004*	*2005*	*2002*	*2003*	*2004*	*2005*
179	231	291	349	221	164	156	158

Fuente: cálculo propio en base de los datos de la encuesta y de las estadisticas oficiales sobre el indice de los precios.

La brutalidad del empobrecimiento de los asalariados destaca de la comparación de la evolución de los indices de los precios con la progresión de los salarios. Los datos ilustran una verdadera contracción del poder adquisitivo. Del año 2002 a 2003, el indice de los precios se incrementa de un 179% a 231%, es decir un aumento de un 52%. En el mismo periodo, el indice de los salarios disminuye a más de la mitad. Es preciso señalar que el salario medio pagado a los empleos intermedios giró, durante el periodo 2000-2005, en torno de los 25 a los 30 mil gourdes (moneda haitiana) es decir entre 600 y 750 dólares norteamericanos a la tasa del mismo periodo. Este salario, representa apenas tres veces la línea de la pobreza estimada durante el año 2000 a US$ 344 (Montas, 2005: 17), fue mantenido al mismo nivel en la mayoría de las ONG cubiertas.

El fenómeno de deterioro del poder adquisitivo o de estancamiento de los salarios, no es un producto mecánico de la conyuntura de los años 2000 sino una caracteristica relacional que se funda en la disociación de los aspectos económicos y sociales del trabajo. La estructura de la remuneración es una de las manifestaciones de esta disociación. El salario directo constituye la forma principal de remuneración. Las prestaciones sociales complementarias al salario directo, no resultan de un derecho de los trabajadores garantizado por el Estado sino de una práctica discrecional, dejada a voluntad de los empleadores. En el periodo 2000-2005, en ocasión de la apertura de las escuelas, sólo cinco de las quince ONGs encuestadas, han distribuido, una a dos veces, a su personal, algunos rescursos complementarios al salario directo.

Este régimen de remuneración alimenta el proceso de descapitalización de los asalariados. Por no haber contado con las prestaciones sociales de su empresa, algunos encuestados, en el contexto de crisis de 2000, se vieron obligados a sacar en su ahorro monetario para hacer frente a los riesgos. Lo que contribuyó a fragilizar aún más sus situaciones personales, comprometiendo las capacidades de afrontar otros riesgos en el futuro.

Después de haber expuesto lo anterior, es preciso señalar que el proceso de empobrecimiento de los asalariados no se construye únicamente a partir de la destabilización de la condición salarial. Lo que

está en juego, son los mecanismos de negación de derecho, de limitación de los costos de la fuerza de trabajo en beneficio de la sobrevivencia institucional de las ONGs y de la reproducción del estatuto social de los empleadores. Esos dobles aspectos de reproducción institucional y social constituyen dos elementos de estructuración de la dinámica generadora del empobrecimiento de los asalariados.

La incertidumbre de los financiamientos internacionales contribuyó a que el acceso al mismo se vuelva más y más competitivo. La presencia creciente de las Organizaciones no gubernamentales extranjeras, plantea con agudeza la cuestión del mantenimiento de las ONG haitianas como actor de la ayuda internacional. Los riesgos vinculados al financiamiento internacional así como el costo de la reproducción social de la élite intelectual urbana fundada en el mecanismo de la ayuda internacional, son transferidos a los asalariados a través de los procesos de desvalorización de la fuerza de trabajo que se traduce en el mantenimiento de escases de salarios y la vulnerabilidad del empleo calificado y no calificado.

El análisis de ciertos aspectos institucionales de la relación salarial esclarece el contenido y la forma de esta vulnerabilidad del trabajo asalariado de las ONG. Con respecto a esto, conviene notar los tres puntos siguientes. La precariedad estructural del trabajo aparece, a la luz de los datos recolectados, como dos ragos determinantes del régimen de empleo. De una parte, se comprueba que las lógicas de contratación se han insertado en el entorno social global donde son importantes las relaciones de proximidad. El acceso al empleo en las ONG haitianas pasa mayoritariamente por las redes sociales.

Más de la mitad de los agentes asalariados cubiertos por la encuesta están reclutados por mediación de una persona allegada al empleador. La movilización del "capital social" reduce la duración del tiempo de búsqueda del trabajo para el empleado. Sin embargo, se encuentra inserto en una lógica empresarial encaminada a reducir el costo del recluamiento y a garantizar un mejor control social de la mano de obra reclutada. Uno de los empleados administrativos que nosotros hemos interrogado en la ventaja de esta práctica de reclutamiento, nos asegura que esa forma parte de los mecanismos de estabilización de la institución. "Se recluta a las gentes que se conoce o quienes nos han recomendado" (Taina[13], 22 juillet 2007) En realidad, lo que es garantizado, es sobre todo la gestión libre y la docilidad de la mano de obra.

Globalmente, la gestión de la mano de obra es parcialmente regida por las normas del trabajo asalariado. Cotización no pagada, asalariados no declarados, tiempo de trabajo superior a la duración reglamentaria

13 Taina, es el seudònimo de uno de los encuestados

son rasgos característicos del régimen de empleo. Solamente 10% de los agentes de la encuesta tuvieron la oportunidad de negociar su salario. Menos del 50%, son declarados y ejercen su empleo con un contrato escrito en el que el contenido que refiere a las tareas es muy somero. Solamente son indicados los nombres de las dos partes, el tipo de servicios atendidos, el período de prestación, las horas de trabajo, las horas suplementarias, las bajas por enfermedad, las ventajas sociales no se incluyen.

Los mecanismos que intervienen en el empobrecimiento de los asalariados son también externos a la dinámica de funcionamiento de las ONG. A las dificultades de la relación salarial, hay que añadir un contexto social donde existe un déficit y carencia de mecanismos publicos de protección social.

EL PAPEL DE LA MATRIZ SOCIAL

La introducción y el fortalecimiento de la economía de mercado se realizan en Haití en las condiciones diferentes de las que existen en los países de Europa o en los países industrializados de la America Latina tales como el México y la Argentina. En estos países, el desarrollo del sector asalariado se apoyó en la extensión de los mecanismos sociales de redistribución y en la articulación del Estado en la relación salarial. En Haití, la matriz social se traduce en términos de desarticulación de lo económico, de lo social y de lo político.

Una de las manifestaciones de esta desarticulación se encuentra en la pasividad del Estado en matera de regulación de las relaciones salariales y de gestión del riesgo social. En una economía rentista como Haití, de la que los recursos provienen, en gran parte, de la ayuda internacional, la tentación de la asistencia es muy fuerte, en detrimento de la construción institucional de un sistema de derechos sociales. El Estado nunca estuvo en condiciones de construir un sistema de protección social fundado en los mecanismos de redistribución de los ingresos. La cuestión del aumento de las desigualdades suscitó más la implementación de medidas asistenciales[14] que iniciativas estructurales de redistribución de los rescursos, de garantía de derechos y de creación de dispositivos de sostén o de mejoramiento del nivel de vida de la población.

La deficiencia de las inversiones públicas en los servicios de base denota el "déficit social" creciente en el que se fundamenta la formación social haitiana. Del 8,06% en 1996, la parte del sector social en los gastos publicos ha caido a un 6,46% en 2003 (MPCE/PNUD, 2006: 98).

---

14 La creación hacia los años 60 de la Caja de Asistencia Social (CAS), una de las primeras instituciones públicas en matera social, fue la concreción institucional de la tradición asistencialista. Esta lógica de intervención del Estado es utilizada por diversos gobiernos contemporáneos cultivando formas paternalistas de legitimidad.

Las opciones en matera de protección social de los trabajadores tampoco ayudan a compensar las desigualdades estructurales resultantes de las relaciones económicas excluyentes. El régimen social vigente en Haití se funda en un sistema contributivo de pensión y de seguridad contra los riesgos de vejez y de enfermedad. Estos dispositivos de protección social, que forman parte de la herencia institucional de la dictadura de Duvalier, han demostrado su deficiencia y escasa capacidad para contener la extensión del fenómeno de la pobreza en el seno del sector asalariado. En Puerto Príncipe, de una población asalariada de 43,3%, solamente 2,8%, son cubiertos por el sistema de pensión (IHSI, 2001).

Por otra parte, en relación con el mecanismo de transferencia que pudiera constituir una válvula contra la pobreza, es de destacar que sobre una población de 8,1 milones habitantes de los que más de la mitad se encuentra en la pobreza, solamente 0,08% puede aprovechar las prestaciones sociales. El sistema de protección social en vigor, es limitado tanto en su definición de los riesgos sociales como en la cobertura de la población de los trabajadores trabajadora.

La pauperización de los asalariados se ve agravada por esta carencia de mecanismos institucionalizados de protección pública. El impacto de este déficit social se transmite a los asalariados a través de la intensificación de los mecanismos de obligación de transferencia. La acentuación y la generalización de la crisis de las posibilidades de existencia, agravada por la inexistencia de mecanismos institucionales de solidaridad pública colectiva, favorece y alimenta una fuerte demanda por el mantenimiento de las normas de solidaridad familiar. Algunos de los encuestados testimonian la frecuencia y la intensificación de las solicitudes de recursos que provienen del entorno inmediato. La solidaridad de los menos desprovistos con los más desprovistos aparece como uno de los principales recursos para la regulación de la cuestión social.

Sin embargo, este mecanismo de solidaridad, a través del juego de transferencia de rescursos, contribuye a la fragilización de los menos desprovistos. Referente a esto, los datos de las entrevistas facilitan algunas indicaciones. Las conversaciones de los encuestados presentan varios puntos de convergencia en lo que concierne al peso de las obligaciones de redistribución. El sacrificio de sí mismo es la impresión dominante. De hecho las transferencias hacia la familia de origen, que habita fuera de la Capital, representan una parte importante en los salarios de los encuestados. Más de dos terceras partes (23 en un total de 30) declara consagrar, alrededor de 10% a 15% de los ingresos mensuales de trabajo, a la solidaridad familiar.

Esas observaciones en la matriz social de la sociedad y las características de la relación salarial en la que se encuentran los encues-

tados, dan testimonio de las raíces sociales y de la complejidad del fenómeno de empobrecimiento. Las tendencias que prevalecen en el funcionamiento de la relación Estado/Sociedad y en las relaciones de empleo, hacen aparecer el fortalecimiento de un modelo de sociedad en que, por un lado, la vida social se funda en la negación de los derechos, el rechazo del acceso a los bienes y servicios de consumo; y por otro lado, el sector privado asociativo, particularmente, el de las ONG, entidades de la sociedad civil, es cautivado por la lógica de acumulación con la renta de la ayuda internacional y la limitación de los costos de la fuerza de trabajo, con el objetivo de garantizar su reproducción institucional y social.

CONCLUSIÓN

En este articulo, intentamos explorar las características y mecanismos del empobrecimiento en el seno de la clase media asalariada haitiana. El análisis, limitado a la ciudad de Puerto Príncipe y al periodo 2000-2005, pone de manifiesto varias expresiones y mecanismos productores de las situaciones de empobrecimiento a la escala de los asalariados intermedios. Los rasgos y procesos identificados son vinculados a dinámicas específicas que se relacionan con la matriz social particular generada por la acción del Estado y de las entidades de la sociedad civil tales las ONGs, en el contexto del desarrollo de la economía de mercado. De los hechos expuestos y de las reflexiones formuladas, quisieramos sacar brievamente dos elementos de conclusión en cuanto a la manera de analizar la dinámica de pauperización y de su articulación con el funcionamiento de la sociedad.

En primer lugar, es preciso apuntar que para captar y comprender las dinámicas de empobrecimiento, no es suficiente que se limite a trabajar a partir de los indicadores macroeconómicos. Hay que descender al nivel de una observación de la situación y de la dinámica del funcionamiento real de los individuos o grupos.

En segundo lugar, se da cuenta de que una lectura de las dinámicas generadoras de las situaciones de empobrecimiento en el seno de las categorias socioprofesionales asalariadas no debe fundarse exclusivamente en la observación de los mecanismos de la relación salarial. También hay que interrogar las lógicas que estructuran el sistema de relaciones sociales extraeconómicas en el se encuentrán insertos los asalariados.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Leguizamón, Sonia 1981 *"Modalidad y Reproducción de la fuerza de trabajo. análisis en la Argentina 1976-1980"*, tesis de

maestría, Instituto de Sociología y Desarrollo del Area Ibérica Madrid (España).

Cadet, Charles L. 1996 Crise paupérisation et Marginalisation dans l'Haïti contemporaine (Puerto Príncipe: Unicef)

Cadet, Charles L. 2004 "Impact de la crise sur l'économie et le social haïtiens" en *La situation économique et sociale d'Haïti en 2002* (Puerto Príncipe: PNUD).

Castor, Suzy 1977 "La renovación del sistema de dependencia y de dominación en Haití", tesis de Maestría, Universidad Autónoma de México.

Chauvel, Louis 2006 *Les classes moyennes à la derive* (Paris: Seuil).

Derlince Kince 2000 *L'insuffisance du developpement en Haití: Blocages et Solutions* (Florida: Pegassus Book).

Doura, Fred 2001 *Economie d'Haití, Dependance, Crise et Developpement* (Montreal: Dami).

Etienne, Sauveur Pierre 1997 *Haïti: L'invasion des ONG en Haïti* (Puerto Príncipe: CIDHICA).

Institut Haïtien de Statistique et d'Informatique 2001 *Enquête sur les conditions de vie en Haïti* (ECVH), Volume 1, Port-au-Prince, Presses nationales

Kessler, Gabriel "L'expericence de pauperisation de la clase moyenne en Argentine" en *Culture et Conflits* Nº 35, 1999 (pags 71-93).

KLEIN Emilio, "La stratification sociale à l'epreuve de la mondialisation". En Revista de la CEPAL Nº extra 85, 2005 (pags. 87-110).

LAMAUTE-Brisson, Nathalie 2005 *Emploi et Pauvreté en milieu urbain en Haïti* (Port-au-Prince, Haiti: CEPALC).

MONTAS, Remy 2005 *Pauvreté en Haití: Situation, Causes et Politiques de sortie* (Puerto Príncipe: CEPALC).

PNUD/Ministère de la Planification y de la Coopération Exterieur 2006 *Politique macroéconomique et Pauvreté en Haití* (1981-2003) (Puerto Príncipe: PNUD).

PAUGAM, Serge 1993 *La Société française et ses pauvres. L´expérience du revenu minimum d'insertion* (Paris: P.U.F.).

PEÑALVA, Susanna 1998 "Condition salariale et Intervention de l'Etat à l'heure de la globalisation" en Actes du colloque *Formes et Dynamiques d'exclusion dans les sociétés contemporaines* (Paris: UNESCO).

ROBERT Castel 1995 *Les Métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat* (Paris: Fayard).